

Revista de Investigación Científica

ISSN 2395-9169

# Estudios Sociales



Número 47, volúmenes 24 y 25, enero-junio de 2016  
Hermosillo, Sonora, México.



Centro de Investigación  
en Alimentación y Desarrollo







# Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica





# Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica

Número 47, volumen 24, enero-junio de 2016

Número de reserva al título en derechos de autor 04-2014-121010012400-203

ISSN: 2395-9169

Revista en versión digital a partir del número 45, volumen 23, enero de 2015

---

## Consejo Asesor Editorial

Denis Requier-Desjardins  
*Universidad de Toulouse*  
Toulouse, Francia

Michael J. Twomey  
*University of Michigan*  
Dearborn, Michigan  
Estados Unidos

Alessandro Bonanno  
*Texas State University*  
Houston, Texas  
Estados Unidos

Vera Pavlakovich Kochi  
*Universidad de Arizona*  
Arizona, Estados Unidos

Julia Navas López  
*Universidad Católica*  
San Antonio de Murcia  
Murcia, España

Jesús Contreras Hernández  
*Universidad de Barcelona*  
Barcelona, España

Javier Delgadillo Macías  
*Universidad Nacional*  
Autónoma de México  
México

Carlos Maya Ambía  
*Universidad de Guadalajara*  
México

Felipe Torres Torres  
*Universidad Nacional*  
Autónoma de México  
México

Blanca Aurora Rubio Vega  
*Universidad Nacional*  
Autónoma de México  
México

Pablo Wong González  
*Centro de Investigación*  
en Alimentación y Desarrollo  
México

Orlandina de Oliveira Barbosa  
*El Colegio de México*  
México

Rita Schwentesius Rindermann  
*Universidad Autónoma Chapingo.*  
México

Enrique Leff Zimmermann  
*Universidad Nacional*  
Autónoma de México  
México

## Índices a los que pertenece la revista

Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal (Red ALyC)

Sistema Regional de Información en Línea para Revistas Científicas de América Latina,  
el Caribe, España y Portugal (LATINDEX)

Citas Latinoamericanas en Ciencias Sociales y Humanidades (CLASE)

Ulrich's Periodicals Index (Ulrich's)

Latin American Network Information Center (LANIC)

Universidad de La Rioja (DIALNET)

Hispanic American Periodicals Index (HAPI)

EBSCO Publisher

SciELO-México

EconLit

Lat Am Studies

SocINDEX

Cite Factor

---

---

Director  
Sergio A. Sandoval Godoy

Editor  
Lauro Paz

Editor informático  
Karla Gabriela Robles Bernal

Comité Técnico Editorial  
María del Carmen Hernández Moreno  
Gloria María Cañez De la Fuente  
Beatriz Olivia Camarena Gómez,  
Patricia L. Salido Araiza  
José Ángel Vera Noriega

Compuedición  
Glow Identity Empresarial

Portada  
Título: *El eterno descanso de una bella mujer* (fragmento)  
Autora: Carolina Parra  
Técnica: mixta en acrílico y óleo sobre lienzo  
Dimensiones: 50 x 40 cm  
Dirección electrónica: karo\_172@hotmail.com

Estudios Sociales es una publicación semestral del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C. La responsabilidad de los artículos y reseñas es estrictamente de los autores. Para la reproducción electrónica o impresa de materiales publicados en Estudios Sociales se requiere la autorización expresa de su director.

© 2016 Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.  
Carretera a La Victoria, km 0.6, C. P. 83304. Apartado Postal 1735. Hermosillo, Sonora, México

*Estudios Sociales*  
[www.ciad.mx/estudiosociales](http://www.ciad.mx/estudiosociales)

---



# Estudios Sociales

Revista de Investigación Científica

Número 47, volumen 24, enero-junio de 2016

---

## ÍNDICE

### ARTÍCULOS

La práctica de las Ciencias Sociales en Nayarit y Sonora

*Álvaro Bracamonte Sierra, Iris del Carmen Valenzuela Gastélum*

11

Análisis de diseño institucional de las reglas génesis  
de la Asociación de Usuarios del DR 051-Costa de Hermosillo

*Claudia María Martínez Peralta, José Luis Moreno Vázquez*

41

La relación entre la investigación y las políticas sociales  
frente a la pobreza en México

*Enrique Valencia Lomelí, David Foust, Darcy Victor Tetreault*

71

Influencia del programa Oportunidades en el comercio  
de La Concordia, Ayutla de los Libres, Guerrero

*Nestali García Castro, Álvaro Sánchez Crispín*

99

Distribución del ingreso agropecuario en Chihuahua, México 2009

*Nicolás Callejas Juárez, Aníbal Terrones Cordero, Juan Ángel Ortega Gutiérrez*

129

Un modelo económico de felicidad y su evidencia para México

*José de Jesús Salazar Cantú, Laura Arenas Dreger*

149

Aportación de la milpa y traspatio a la autosuficiencia  
alimentaria en comunidades mayas de Yucatán

*Lucila de Lourdes Salazar Barrientos, Miguel Ángel Magaña Magaña*

181

Factores que influyen en la práctica de la horticultura periurbana:  
caso de una ciudad en el estado de Veracruz, México

*Marco Antonio Toral Juárez, Catalino Jorge López Collado, Felipe Gallardo López*

205

Evaluación de un proyecto de inversión  
usando opciones reales para diferenciar el aguacate

*Karina Valencia Sandoval, Ana Mónica Zetina Espinosa*

231

Actitudes hacia el libre comercio y compatibilidad regional yucateca:  
un enfoque cultural

*Jorge Enrique Figueroa Magaña*

251

Rasgos socioculturales de los jóvenes en México: bienestar, cultura y política

*Luz María Ortega Villa, Ángel Manuel Ortiz Marín,*

*Victoria Elena Santillán Briceño, Esperanza Vilorio Hernández*

281

Entre capullos de mariposas y fiestas. Hacia una alternativa  
de turismo indígena en El Júpare, Sonora, México

*Pablo Cesar Espinoza López, Noemí Bañuelos Flores, Migdelina López Reyes*

311

Aspectos subjetivos relacionados con la violencia intrafamiliar.

Caso municipio de Sabaneta Antioquia

*Naidalis Yadira Martínez, María Isabel Ochoa Toro*

*Edison Francisco Viveros Chavarría*

347

Percepciones de adultos con sobrepeso y obesidad  
y su influencia en el control de peso en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

*Nisadó Paloma Sofía Matus Lerma, Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo,*

*Dominga Austreberta Nazar Beutelspacher, Rodolfo Mondragón Ríos*

379

## RESEÑA

Apuntes sobre la evolución histórica del control  
estadounidense del mercado mundial de alimentos

*Bruno Lutz*

413



Estudios Sociales

47

## La práctica de las Ciencias Sociales en Nayarit y Sonora

The practice of Social Sciences in Nayarit and Sonora

*Álvaro Bracamonte Sierra\**

*Iris del Carmen Valenzuela Gastélum\**

Fecha de recepción: octubre de 2014

Fecha de aceptación: abril de 2015

\*El Colegio de Sonora

Dirección para correspondencia: [abraca@colson.edu.mx](mailto:abraca@colson.edu.mx)



## Resumen / Abstract

En este documento se exponen los resultados de un estudio exploratorio en torno a la práctica de las ciencias sociales en dos entidades del país: Nayarit y Sonora. Ambas exhiben estructuras y dinámicas económicas diferenciadas: mientras que Sonora cuenta con un sector industrial moderno, Nayarit descansa básicamente en la actividad terciaria, particularmente en turismo. En tanto que la marginación social es significativa en Nayarit, la de Sonora es relativamente baja. Considerando dichas disparidades este análisis busca determinar la correspondencia entre las características socioeconómicas de las dos regiones y la práctica de las ciencias sociales a partir de la oferta educativa y la labor de investigación y vinculación llevadas a cabo por las instituciones de educación superior locales.

Palabras clave: práctica, ciencias sociales, educación superior, Nayarit, Sonora.

This paper presents the results of an exploratory study regarding the practice of the social sciences in two states in Mexico: Nayarit and Sonora. Both show different economic structures and dynamics, while Sonora has a modern industrial sector, Nayarit rests basically in a tertiary activity, tourism. While social exclusion is significant in Nayarit, in Sonora is relatively low. Considering these disparities this analysis seeks to determine the correspondence between the socioeconomic characteristics of the two regions and the practice of the social sciences from the educational offerings, research and academic linkage from the local higher education institutions.

Key words: practice, social sciences, higher education, Nayarit, Sonora.



## Introducción

**E**n este documento se exponen los resultados de un estudio exploratorio en torno a la práctica de las ciencias sociales en dos entidades del país: Nayarit y Sonora. Ambas exhiben estructuras y dinámicas económicas diferenciadas: mientras que Sonora cuenta con un sector industrial moderno, Nayarit descansa básicamente en la actividad terciaria, particularmente en turismo. En tanto que la marginación es significativa en Nayarit, la de Sonora es relativamente baja. Considerando dichas disparidades se busca determinar la correspondencia entre las características socioeconómicas de las dos regiones y la práctica de las ciencias sociales a partir de la oferta educativa que ofrecen las instituciones de educación locales (universidades públicas y privadas y centros de investigación), así como en materia de investigación y vinculación que llevan a cabo. Para cumplir con este objetivo se revisaron, en primer término, la estructura económica y la problemática social de las entidades objeto de estudio. Para ello se consultó y se sistematizó la información estadística disponible. Enseguida se analizó la práctica de las ciencias sociales para lo cual se utilizó la base de datos elaborada en el marco del proyecto Las ciencias sociales en México. Un enfoque regional.<sup>1</sup>

<sup>1</sup> El proyecto se propone identificar el estado actual de las ciencias sociales en México y evaluar su contribución al desarrollo en las diversas regiones del país. Se pretende realizar un diagnóstico global de las ciencias sociales en cada una de las seis regiones establecidas por ANUIES-Noroeste, Noreste, Centro-Occidente, Centro-Sur, Metropolitana y Sur-Sureste- que tome en cuenta tres aspectos generales: a) formación profesional, b) investigación básica y aplicada y c) vinculación con organismos públicos y privados y con sociedad civil. La información recopilada es la referida al ciclo escolar 2011-2012 para Sonora; y 2012-2013 para Nayarit. El proyecto es auspiciado por el Consejo Mexicano de Ciencias Sociales con financiamiento del Consejo Mexicano de Ciencias Sociales y el Foro Consultivo Científico y Tecnológico, bajo la coordinación general de Cristina Puga Espinosa académica de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, y el Dr. Óscar F. Contreras de El Colegio de la Frontera Norte.



El texto se divide en tres partes, sin incluir la introducción. En la primera se discuten las principales características socioeconómicas de Nayarit y Sonora; la segunda aborda la naturaleza de la práctica de las ciencias sociales en los tres aspectos mencionados (docencia, investigación y vinculación). En el tercer apartado se formulan algunas conclusiones para lo cual se coteja la información compilada y se establece la pertinencia de la práctica de las ciencias sociales respecto a las características y problemática socioeconómica de ambos estados.

### **Caracterización y análisis comparativo de la estructura socioeconómica**

El propósito de esta sección es establecer las peculiaridades socioeconómicas de Sonora y Nayarit. Para ello se analiza la composición de la estructura productiva y en la medida en la que la información lo permite se examina la problemática sociodemográfica. Considerando que el objetivo es mostrar la congruencia entre la práctica de las ciencias sociales y las características económicas y sociales en las dos entidades, se asume que los elementos contemplados son suficientes para ilustrar dichas particularidades para ambas. La sección se organiza de la manera siguiente: primero se toca la situación socioeconómica de Nayarit; enseguida la de Sonora y, posteriormente, se formula un resumen comparativo de las analogías y diferencias registradas.

### **Caracterización socioeconómica de Nayarit**

El estado de Nayarit se localiza en la región centro occidente de la república mexicana; colinda al norte con Sinaloa, al sureste con Jalisco y al oeste con el océano Pacífico. Cuenta con 28,073 kilómetros cuadrados de extensión, una orografía esencialmente montañosa y un régimen pluvial abundante. De acuerdo con el Censo de Población y Vivienda (INEGI, 2010) el número de habitantes asciende a 1.084 millones. En 1970 era de 544 mil y en el año 2000 de 920.2 mil, lo que significa que la población aumentó en ese lapso a una tasa de 2.3% en promedio anual.<sup>2</sup> En materia social se advierten algunos rezagos. De acuerdo con el Conapo, Nayarit muestra un índice de marginación medio (37.28 para 2010)<sup>3</sup> e índices de escolaridad relativamente bajos: entre 2005 y 2010 los años en aula oscilaron entre 8 a 8.6 años (INEGI, 2013a).

<sup>2</sup> La población urbana (la que radica en localidades mayores a 2,500 hab.) representa poco más de 40% del total; menor al resto del país y por debajo de Sonora.

<sup>3</sup> Nayarit ocupaba en 2010 la posición número 12 a nivel nacional en el Índice de marginación (Conapo, 2011).



En el ámbito económico se advierten rezagos notables. Por ejemplo, el Instituto Mexicano de la Competitividad (Imco) (2012) ubicó a Nayarit en el lugar 12 (2010) en el índice de competitividad; el Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) (2012) lo colocó en el sitio 24 en el índice de competitividad estatal. Esa misma institución le asignó la posición 29 en el índice de economía del conocimiento (2010). Por otra parte la dinámica y la estructura productiva exhiben debilidades que llaman la atención: entre 2003 y 2012 el Producto Interno Bruto (PIB) se expande a una tasa de 3.4% en promedio anual que es superior a la registrada a nivel nacional en esa década (2.8%; INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México).

La estructura productiva nayarita está constituida de la siguiente manera: la actividad primaria explica el 8% del PIB; le sigue la industria con 21%. El sector terciario contribuye con 71% del producto interno bruto estatal (INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México). Nayarit es líder agropecuario en varios productos; en particular ocupa el primer lugar nacional en la producción de tabaco y guanábana. De hecho cuenta con un significativo potencial agrícola debido a la enorme riqueza hídrica; en ese sentido, las posibilidades de incrementar el área cultivable con sistemas eficientes son significativas.

Respecto al sector industrial llama la atención su dinamismo: entre 2003 y 2012 la tasa de crecimiento fue de 4.29% en promedio anual, por encima del PIB estatal y del sector primario (3.7%). Entre las actividades industriales y manufactureras destacan la alimentaria, bebidas y tabaco, así como la industria maderera y la fabricación de productos a base de minerales no metálicos (INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México).

Como se indicó arriba, el sector que más contribuye en la estructura del PIB es el de servicios. Entre las principales actividades destaca el subsector comercio (16.96%; INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México) y el turismo cuyo desarrollo, notable en la zona del litoral,<sup>4</sup> ha provocado un incremento sustancial en la composición del PIB estatal: pasa de 5% en 2003 a prácticamente 8% en 2012 (INEGI, 2013a).

La población económicamente activa asciende a 47% de la población total. La ocupada se distribuye de forma similar a la estructura del PIB descrita arriba: 19 % en el

<sup>4</sup>Para 2003 la región Costa Sur de la entidad acaparaba casi 50% del total de la afluencia turística total y alrededor de 70% de la oferta turística en materia de habitaciones de alojamiento temporal (Gobierno del Estado de Nayarit, 2013).



sector primario, 33 en el secundario (industrial) y 48 en el sector servicios (IV trimestre de 2013; STPS, 2014a).

A primera vista estos datos revelan una baja productividad en la industria y en la actividad agropecuaria; en cambio se deduce que los servicios poseen alta productividad.

### **Caracterización socioeconómica de Sonora**

El estado de Sonora se localiza en la región noroeste de la república mexicana; colinda al sur con Sinaloa y al norte con Arizona en Estados Unidos. Al este con Chihuahua y al oeste con el litoral del Golfo de California. La extensión territorial asciende a 180 mil kilómetros cuadrados donde convergen montaña, praderas, desierto y una considerable superficie apta para la explotación agrícola. De acuerdo con el INEGI el número de habitantes registrados en el 2010 era de dos millones 600 mil personas. Entre 2000 y 2010 la tasa de crecimiento promedio anual se ubicó en 2.6%, es la más alta en la historia del estado. Los sonorenses están concentrados en las zonas urbanas: de hecho alrededor de 90 % de la población se asienta en ese tipo de localidades.<sup>5</sup> En tan solo tres municipios (Hermosillo, Cajeme y Nogales) se aglomera prácticamente la mitad: es Hermosillo el más poblado con el 30 % (INEGI, 2010).

Sonora es una de las entidades con menos problemas de marginación del país.<sup>6</sup> La escolaridad es aceptable, pues el promedio de años cursados es de 9.4 años cuando el nacional es de 8.6 (INEGI, 2010); por otro lado, varios indicadores económicos ubican a la entidad en posiciones relevantes: el índice de competitividad del Imco (2012) la colocó en el sitio 15; el índice de competitividad estatal elaborado por el ITESM le asignó el lugar ocho y esta misma institución, en su índice de economía del conocimiento la posicionó en el octavo lugar (Molina y Hernández, 2011). Este indicador de alguna manera revela las capacidades tecnológicas y de innovación con que cuenta el estado.

Respecto a la dinámica económica y estructura productiva las estadísticas señalan lo siguiente. La composición del PIB ha experimentado cambios notables desde mediados del siglo XX: de ser una economía básicamente rural ha

<sup>5</sup> De acuerdo con el INEGI, el porcentaje de población asentada en localidades consideradas rurales (2,500 habitantes o menos) en 2010 fue de 14% (INEGI, 2010).

<sup>6</sup> Sonora ocupaba en 2010 la posición número 24 a nivel nacional en el Índice de marginación (19.67); es de las entidades con baja marginación (Conapo, 2011).



pasado a ser preponderantemente industrial. En efecto hace unas décadas la economía sonorenses giraba alrededor de la actividad agropecuaria (contribuía con cerca del 30% al PIB estatal); actualmente esa participación no es mayor al 7%. En cambio, el sector industrial exhibe un notable incremento pues pasa de 20% a porcentajes que fluctúan entre el 35 y el 43%. Esto fue posible gracias al establecimiento de empresas maquiladoras en las ciudades fronterizas (principalmente Nogales) y a la instalación de la Ford Motor Company en la capital, suceso que incubó la gestación de un clúster automotriz que consolidó la reestructuración productiva local. También es digno de mencionar el florecimiento de otras industrias como la aeroespacial que recientemente afianzó el sesgo exportador de la industria sonorenses.

La economía local registra entre 2003 y 2012 un crecimiento por encima de los promedios nacionales: 4.3 contra 2.8% promedio anual. Entre las actividades más dinámicas destaca, como era de esperarse, la industria que creció a un ritmo superior a la media estatal: 5.78% (INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México). Las ramas manufactureras que mostraron mayor crecimiento son: actividades manufactureras en general, fabricación de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos (accesorios, aparatos eléctricos y equipo), así como las industrias metálicas básicas y de productos metálicos.

Por su parte el sector primario muestra un debilitamiento persistente: entre 2003 y 2012 se expandió en 2.58% en promedio anual que es menor al observado por la industria y el conjunto de la economía. A pesar del precario dinamismo y de que ha perdido relevancia en la estructura productiva, el campo sigue siendo un pilar indiscutible de la economía estatal: tiene el primer lugar nacional en la producción de uva, calabaza y espárrago en el agro y sardina y camarón, entre otros, en la pesca; igualmente lidera la exportación de carne de cerdo y es un reconocido productor avícola y ganadero. De la misma forma la minería de Sonora encabeza la producción en varios metales preciosos (esencialmente oro) e industriales como el cobre, wallastonita, grafito, etc. (INEGI, 2013b).

En la distribución regional de la producción se advierten polos de desarrollo auspiciados por la dotación de recursos naturales. En este caso está la actividad agropecuaria y agroindustrial desarrollada alrededor de los extensos valles agrícolas del sur de la entidad; lo mismo puede decirse de los clústers mineros de Cananea y Nacozari y otros tantos disseminados en la extensa geografía del estado. La industria sin chimeneas se concentra en dos municipios: Puerto Peñasco y Guaymas-San Carlos. Los polos industriales derivados del



establecimiento de empresas de base tecnológica han conformado sólidos distritos manufactureros en las ciudades de Hermosillo (automotriz y electrónicos), Nogales y la subregión Guaymas-Empalme (aeroespacial, electrónicos, etc.).

La población económicamente activa asciende a 41% de la población total. De esta, la ocupada se distribuye de la siguiente forma: 11% en el sector primario, 27 en el secundario (industrial) y 62 en el sector servicios (IV trimestre de 2013; STPS, 2014b).

### **Sonora y Nayarit: análisis comparativo**

Sonora y Nayarit son dos entidades que por su extensión territorial, estructura productiva y ubicación geográfica son marcadamente diferentes. La superficie de Sonora es casi seis veces y medio la de Nayarit: representan 9.2 y 1.4% del territorio nacional, respetivamente. La población de la segunda es de un millón 85 personas (38.6 por kilómetro cuadrado); en cambio, la primera cuenta con una población de 2 millones 662 mil personas (14.4 por kilómetro cuadrado). Estas diferencias también son evidentes en la extensión de sus litorales: 296 kilómetros en Nayarit (2.7% del nacional) frente a los 1,209 kilómetros de Sonora (10.9% del país). Los contrastes son claros en varios indicadores sociodemográficos: por ejemplo, la población urbana de Nayarit representa el 69% del total mientras que en Sonora es el 86 por ciento. Suponiendo que existe una correlación positiva entre ruralidad y marginación, los datos anteriores insinúan que Nayarit tiene mayores rezagos sociales que Sonora: efectivamente de acuerdo con el Conapo (2011) Sonora ocupa el lugar 24 y Nayarit el 12 en el índice de marginación por estado.

En relación a sus estructuras productivas vimos en los subapartados anteriores que hay notables disparidades. El tamaño de la economía sonorenses es 4.6 veces la nayarita (INEGI, Sistema de cuentas nacionales de México). Esta entidad pese a contar con una población rural significativa (31% del total) las actividades primarias solo contribuyen con el 8.36% del PIB estatal; esta participación es solo 1.39 puntos mayor a la de Sonora cuando en este la población rural es solo de 14 por ciento. Se deduce de estos indicadores que la productividad y el producto per cápita de los agricultores nayaritas son notablemente precarios.

Donde las asimetrías son más nítidas es en el sector secundario. Nayarit cuenta con desarrollo industrial escaso. Contribuye con el 20% del PIB cuando en Sonora participa con el 43 por ciento. Particularmente el subsector



manufacturero es casi inexistente en Nayarit (5.15%); en cambio en Sonora es de los más dinámicos pues explica alrededor del 20% del PIB estatal registrando picos superiores al 22 por ciento. El sector secundario de Sonora es casi diez veces el de Nayarit; en especial entre 2009 y 2012 la industria sonorense creció a ritmos cercanos a los dos dígitos (en el 2011 superó el 12%); en cambio Nayarit en ese mismo lapso registró un pobre dinamismo (0.026%) y en particular en el 2011 se contrajo en 3.36 puntos.

Tabla 1. Comparativo de Indicadores Económicos Sonora-Nayarit

Indicador	Sonora	Nayarit
Población (millones de hab.) (2010)	2.6	1.8
Crec. población %; promedio anual)	2.6	2.3
Población urbana (part. %, pob. total)	90	40
Índice de marginación (2010)	Bajo (lugar 24)	Medio (lugar 12)
Grado de escolaridad (grados)	9.4	8.6
Índice competitividad estatal IMCO (2012)	15	12
Índice competitividad estatal ITESM (2012)	8	24
Índice economía conocimiento Molina y Hernández (2011)	8	29
Crecimiento PIBE 2003-2012 (% promedio anual)	4.3	3.4
Sector agropecuario (part. % 2012)	7	8



Continuación tabla 1. Comparativo de Indicadores Económicos Sonora-Nayarit

Sector industrial (part. % 2012)	43	21
Sector servicios (part. % 2012)	50	71
Principales productos agrícolas	Uva, calabaza y espárrago	Tabaco y guanábana
Principales giros industriales	Manufacturas en general; fab. de equipo de computación, comunicación, medición y de otros equipos, componentes y accesorios electrónicos	Alimentaria, bebidas y tabaco; industria de la madera; fab. de prod. a base de minerales no metálicos
Principales giros servicios	Comercio	Comercio y turismo
Pob. económicamente activa (part. % en pob. total)	41	47
PEA ocupada sector primario	11	19
PEA ocupada sector industrial	27	33
PEA ocupada sector servicios	62	48

Fuente: INEGI (2010); IMCO (2012); ITESM (2012); ITESM (2010); CONAPO (2011); INEGI (2013a); INEGI (2013b); STPS (2014a); STPS (2014b); INEGI. Sistema de cuentas nacionales de México.

Nayarit cuenta con una industria turística relevante derivada de las paradisíacas playas de Bahía de Banderas donde se han establecido imponentes resorts y cadenas hoteleras. Sin duda, por este desarrollo, el sector terciario exhibe un peso apreciable en la estructura económica de la entidad. En Sonora no se cuenta con esa infraestructura, lo que explica que el turismo (rama 72 de las cuentas nacionales, Servicios de alojamiento temporal y de preparación de alimentos y bebidas) apenas aporte el 1.67% del PIB estatal cuando el nayarita asciende a 7.32 por ciento. Si a ello se le agrega la contribución que proviene de la rama 53 (correspondiente a servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes inmuebles y muebles) que en Nayarit es superior a la de Sonora (15.9 contra 10.23%, respectivamente) entonces se puede dimensionar la importancia del turismo en tierra cora.



## **Análisis comparativo de la práctica de la Ciencias Sociales**

En esta sección se analiza la práctica de las ciencias sociales en Nayarit y Sonora. Los datos utilizados proceden del proyecto Las ciencias sociales en México. Un Enfoque Regional. La información recabada se basó en la aplicación de dos instrumentos: el primero correspondió a un formato para el “inventario” de las “Entidades Académicas de Ciencias Sociales” (EACS)<sup>7</sup> que brindan o hacen trabajo académico (investigación y/o docencia) relacionado con las varias disciplinas que componen el quehacer de las ciencias sociales. El segundo es una “cédula” que incluía reactivos sobre formación profesional, investigación básica y aplicada y vinculación con organismos públicos y privados y con la sociedad civil. Evidentemente, los múltiples modos en los que se expresa la práctica profesional asociada a las ciencias sociales complicó la delimitación del universo a considerar. Esto es especialmente notorio en la variada y a veces imprecisa oferta docente (profesional y posgrado) que se brinda en las Instituciones de educación Superior (IES). Para evitar sesgos se filtró dicha oferta a fin de considerar solo carreras que cumplieran con los requisitos mínimos para una praxis y una reflexión teórica ligada a las principales doctrinas y disciplinas de las ciencias sociales. Con esta premisa se prescindió de programas académicos como administración de empresas, contabilidad y otros cercanos; igual tratamiento tuvieron las carreras de derecho, comercio internacional, negocios internacionales y mercadotecnia; se eliminó además las licenciaturas de educación cuando su currícula se circunscribía a la capacitación pedagógica. El levantamiento de los datos resultó un arduo ejercicio debido a que varias instituciones rechazaron la solicitud de información. Este problema fue especialmente frecuente en las IES privadas cuyo crecimiento ha sido exponencial.

En particular para los propósitos específicos de este estudio la información disponible en las bases de datos del proyecto era insuficiente para desahogar el objetivo, pues la relación entre la práctica de las ciencias sociales y la problemática socioeconómica no es fácil derivarla con la información contenida

<sup>7</sup> Instancias o unidades académicas dedicadas a la administración de la oferta educativa: escuelas, divisiones, facultades, centros o institutos. En el proyecto, esa esfera organizacional se denominó Entidades Académicas de Ciencias Sociales (EACS); es esta figura la directamente responsable de la gestión de los distintos niveles de la práctica de las ciencias sociales. Cada institución de educación superior puede tener más de una EACS, o bien la propia institución puede constituir una EACS en sí misma cuando es directamente responsable de la gestión de los programas docentes.



en la cédula y el inventario. En cambio, es fácil establecerla cuando la oferta educativa es asociada a carreras técnicas o a las ciencias duras como son las ingenierías, medicina, biología y otras. En vista de esta limitante se procedió a darle mayor importancia a las actividades de investigación y vinculación. Para el primer caso se analizaron las orientaciones temáticas de los cuerpos académicos (CA) y sus líneas de investigación; para el segundo se revisaron los programas de colaboración llevados a cabo por las IES con otras instituciones u organismos del sector público, privado o bien con la sociedad civil.

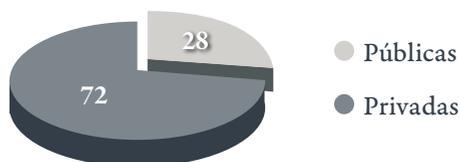
Con estas advertencias este subapartado se integra de dos partes: en la primera se discute la práctica de las ciencias sociales en Nayarit; esta revisión se hace siguiendo el orden siguiente: docencia, investigación y vinculación; en la segunda se hace lo propio para Sonora.

## La práctica en Nayarit

### *Docencia: oferta educativa*

Nayarit cuenta con dieciocho instituciones de educación superior; de estas, cinco son públicas y el resto privadas, de las que solo una, la Universidad del Valle de Atemajac, está acreditada por la Federación de Instituciones Mexicanas Particulares de Educación Superior (FIMPES). Estas instituciones al mismo tiempo albergan veintiún EACS; de ellas siete (33%) pertenecen al sistema público y catorce (67%) al privado. El caso de Nayarit es interesante, pues, prácticamente, el número de instituciones coincide con el de entidades. En otros estados (como el de Sonora) esta coincidencia es difícil encontrarla.

Gráfica 1. Nayarit. IES públicas y privadas con oferta educativa en Ciencias Sociales



Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México.

Un enfoque regional (Comesco- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).



El número de programas académicos en CS ofrecidos por las veintiún EACS en Nayarit asciende a cincuenta (35 de nivel superior y 15 de posgrado), son 32% programas públicos y el resto particulares. Del total de programas de licenciatura prácticamente dos terceras partes (23 de 35) son impartidos por instituciones privadas; en cuanto a los programas de posgrado esa relación es aproximadamente de tres cuartos (11 de 15) (cuadro 2).

De los datos colectados<sup>8</sup> se desprende lo siguiente: la carrera de psicología en distintas variantes concentra el 37 % de la oferta educativa. Le sigue educación con casi 17 por ciento. Esto significa que dos carreras explican más de la mitad de la oferta educativa en CS. Si se suma comunicación (13.3%) el porcentaje se eleva a 67% (tabla 2). Esta concentración es mucho más clara en las IES privadas: mientras que en estas los porcentajes son 53, 21 y 16%, en las públicas son 9, 9 y 9%, respectivamente. Vale decir que estas carreras poco tienen que ver con el perfil de la estructura productiva y menos con los rezagos sociales que exhibe la entidad.

Tabla 2. Nayarit. Principales programas de licenciatura en Ciencias Sociales

Nombre del programa	#	%
Ciencia Política	1	3.3
Comunicación (1)	4	13.3
Educación (2)	5	16.6
Ciencias Sociales	1	3.3
Economía	1	3.3
Psicología (3)	11	36.6
Turismo (4)	6	20
Trabajo Social	1	3.3
<b>Total</b>	<b>30</b>	<b>100</b>

(1) Incluye Ciencias de la Comunicación y Ciencias y Técnicas de la Comunicación.

(2) Incluye Ciencias de la Educación y Procesos de Innovación Educativa.

(3) Incluye los programas académicos relacionados con la psicología social; excluye a la psicología clínica. Incluye Psicología Educativa y Psicología Social.

(4) Incluye Turismo área Desarrollo de Productos Alternativos, Turismo área Hotelería, Gestión y Desarrollo Turístico y Turismo de Aventura.

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

<sup>8</sup> Con base en los datos efectivamente colectados por el estudio Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional se cubrieron 45 de 50 programas educativos en CS (90%); es decir, 30 licenciaturas de 35 posibles (85 %) y 15 posgrados de 15 (cien por ciento). Con base en esa información se esboza la situación de la oferta educativa.

Donde sí existe una correlación interesante es en la industria turística. Se mostró en la sección 1 que el turismo es uno de los sectores más dinámicos e importantes de la entidad; dicha condición se refleja en la oferta educativa donde las licenciaturas relacionadas con esa actividad representan el 20% de los programas en ciencias sociales.

No ocurre lo mismo en posgrado, los programas en educación explican el 60% de toda la oferta estatal en ese nivel. Si agregamos la maestría en gerencia de política educativa (6.7%) el porcentaje se eleva a más de dos terceras partes.

Los posgrados ligados al desarrollo económico local, desarrollo sustentable y turismo no superan el 14% lo que indica una escasa correlación con las necesidades de la estructura económica centrada esencialmente en el turismo o bien respecto a los rezagos sociales que acusa la entidad como se apuntó en el apartado uno de este mismo ensayo.

Gráfica 2. Nayarit. Principales programas de posgrado en Ciencias Sociales



Nota: Educación incluye seis maestrías (cuatro en Educación, una en Ciencias de la Educación y una en Educación Básica); y tres doctorados (Educación, Educación Inclusiva y Ciencias de la Educación).

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

Un análisis más puntual sobre la pertinencia de la práctica en las ciencias sociales por parte de las IES nayaritas llevaría a revisar detalladamente las actividades académicas ligadas a la investigación y la vinculación. Esto se hará

en el siguiente subapartado analizando los Cuerpos Académicos y sus líneas de investigación así como los programas de colaboración signados con otras instituciones del sector público, privado o social.

### Investigación: cuerpos académicos

Las instituciones de educación superior en Nayarit cuentan con un total de diecisiete CA reconocidos por el Programa para el Desarrollo Profesional Docente (Prodep) antes Promep (Programa de Mejoramiento del Profesorado). Todos, excepto uno de la Universidad Tecnológica de Nayarit, están adscritos a la Universidad Autónoma de Nayarit, lo que significa que las IES privadas no cuentan con programas de investigación articulados o al menos no cumplen con los requerimientos establecidos por la autoridad en la materia.

De los nombres de los CA se deducen los temas que trabajan los académicos pertenecientes a esas instancias de investigación. Seis (35%) contemplan el turismo en el nombre oficial; esto da idea de que están vinculados con una de las actividades económicas medulares del estado; ocho (47%) aluden a la economía regional, lo que de alguna forma corresponde con los desafíos que impone el desarrollo de la región; los tres restantes (18%) sugieren a la educación y el desarrollo comunitario. Dada la naturaleza de la problemática socioeconómica de la entidad parecería a simple vista que esta dedicación es apropiada.

Gráfica 3. Nayarit. Áreas de estudio de los Cuerpos Académicos



Notas:

\*Algunos CA no hacen alusión directamente en el nombre oficial, sino en las temáticas de sus líneas de investigación.

El área de turismo: incluye los CA Administración Turística; Desarrollo Sustentable y Turismo; Turismo Patrimonio y Sustentabilidad; Políticas Educativas, Lenguas y Turismo; Educación Turística y Desarrollo Social; y Desarrollo Turístico Sustentable.

El área de Economía y Desarrollo Regional incluye los CA Sociedad y Región; Educación y Sociedad (sujetos sociales); Procesos Educativos y Desarrollo Local; Economía, Desarrollo y Espacio; Economía y Gestión de Desarrollo; Recursos



### Continuación gráfica 3. Nayarit. Áreas de estudio de los Cuerpos Académicos

Naturales; Sustentabilidad y Desarrollo Regional; y Micro Pequeña y Mediana Empresa.

El área de Educación y Desarrollo Comunitario incluye los CA Actores Sociales y Desarrollo Comunitario; Educación y Sociedad (procesos formativos); y Estructuras Virtuales de la Educación Superior y la Vinculación Social.

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

Considerando las líneas de investigación de los CA es factible derivar las áreas de estudio particulares. Trece (44.8%) se orientan hacia la economía y el desarrollo regional; ocho (27.6%) se relacionan con estudios vinculados al turismo y ocho (27.6%) a la educación y estudios de género.

Tabla 3. Nayarit. Áreas de interés académico de las Líneas de Investigación de los CA

Área de interés académico	Línea de Investigación
Economía y Desarrollo Regional	MiPyMEs en sectores económicos y regiones
	Desarrollo sustentable
	Gestión del desarrollo
	Políticas públicas
	Globalización económica y urbana
	Desarrollo territorial
	Desarrollo local, migración y planeación
	Interpretación de procesos sociales
	Actores sociales y desarrollo local
	Procesos socio-políticos
	Sujetos sociales
	Desarrollo regional
	Evaluación y manejo de recursos naturales
Turismo	Educación turística
	Investigación de la cultura gastronómica
	Planeación y gestión del desarrollo turístico
	Innovación de la educación turística para el desarrollo social
	Educación, sociedad y la cultura en el turismo sustentable
	Gestión para el desarrollo sustentable del turismo
Desarrollo regional y turismo	
Administración turística	



Continuación tabla 3. Nayarit. Áreas de interés académico de las Líneas de Investigación de los CA

Otras: Educación y Estudios de Género	Estudios de políticas educativas y lenguas en instituciones de educación superior Gestión de la información aplicada a la investigación Espacios virtuales para la investigación y el aprendizaje Vinculación social a través de estructuras virtuales para el desarrollo del conocimiento Formación de sujetos y prácticas institucionales Estrategias metodológicas de la investigación Procesos formativos Estudios de género
---------------------------------------	---

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comesco- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

En suma, los CA reconocidos por Prodep y sus líneas de investigación son, en general, pertinentes a la situación socioeconómica de Nayarit; ello sobre la base de que la investigación se orienta fundamentalmente a las áreas de economía, desarrollo regional y turismo.

**Vinculación: programas de colaboración con otras instituciones dentro del ámbito de las Ciencias Sociales**

La vinculación es considerada una función sustantiva de las instituciones educativas; a través de ella se logra establecer una interacción con los usuarios de los potenciales productos educativos y posibilita el perfeccionamiento de los programas docentes y de investigación. En ese orden de ideas las IES de Nayarit registraron treinta y dos programas de vinculación; no obstante solo en seis de las dieciocho instituciones se concentran dicha actividad. En particular la Universidad Autónoma de Nayarit tiene trece (41%); sin embargo, únicamente cuatro se relacionan con la problemática socioeconómica de la entidad (turismo). En cambio, la Universidad Tecnológica de Nayarit registra cinco programas todos armonizados con el sector turístico. Asimismo, el Instituto Tecnológico de Bahía de Banderas cuenta con seis programas todos ligados a la actividad turística.

Gráfica 4. Nayarit. Programas de colaboración en ámbito de las Ciencias Sociales



Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

En síntesis, quince de los treinta y dos programas de vinculación están estrechamente relacionados al turismo; de los cuales doce (80%) corresponden a proyectos de investigación. El resto se trata de programas poco articulados con los problemas económicos y sociales del estado. Pese a ello es posible decir que la pertinencia de la práctica de las CS considerando los programas de vinculación es adecuada al menos con el turismo que es un sector crucial de la economía nayarita.

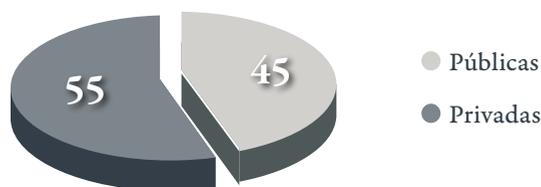
## La práctica en Sonora

### *Docencia: oferta educativa*

En Sonora se cuenta con veinte instituciones de educación superior que ofrecen carreras adscritas a las ciencias sociales. De ellas, nueve son públicas y once pertenecen al sistema particular. De éstas últimas solo cinco (Universidad del Valle de México, Universidad Kino, Universidad Tec Milenio, Universidad La Salle del Noroeste y Universidad de Tijuana) están acreditadas por FIMPES.

Las instituciones públicas cuentan con veintiocho programas de licenciatura y quince de posgrado; las particulares con sesenta y treinta, respectivamente. Es decir que las instituciones sonorenses brindan ciento treinta y tres opciones de formación en el ámbito de las CS. El número de EACS que sostienen los programas referidos, asciende a cincuenta y ocho de las cuales veinticuatro son públicas y treinta y cuatro privadas.

Gráfica 5. Sonora. IES públicas y privadas con oferta educativa en Ciencias Sociales



Fuente: Contreras, Olea y Valenzuela, 2014.

Los datos anteriores revelan la expansión de las instituciones privadas en el sistema educativo regional. Esto que pudiera ser positivo preocupa considerando que el tipo de programas ofrecidos por las IES privadas se concentra en alternativas ya contempladas en el sistema oficial.

De los datos colectados<sup>9</sup> se desprende que cerca del 88% de las carreras en ciencias sociales se agrupa en tres áreas: educación (44.6%), psicología (27.7%) y comunicación (15.4%). Esta concentración es más clara en las IES privadas que en las públicas; mientras en las primeras los porcentajes son 42.1, 36.8 y 21.1%, en las públicas son 48.1, 14.8 y 7.4%, respectivamente. En contraste, las licenciaturas cercanas a las disciplinas tradicionales, economía, historia y sociología, acumulan apenas el 7.6% del total.

Tabla 4. Sonora. Oferta académica en Ciencias Sociales

Nombre del programa	#	%
Administración Pública	1	1.54
Comunicación (1)	10	15.4
Educación (2)	29	44.6
Economía (3)	3	4.62
Historia	1	1.54
Psicología (4)	18	27.7

<sup>9</sup>Con base en los datos efectivamente colectados por el estudio Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional se cubrieron 96 programas educativos (72%) en ciencias sociales, es decir, 65 licenciaturas (38 privadas y 27 públicas) y 31 posgrados (14 públicos y 17 privados) de 88 y 45 posibles respectivamente. Con base en esa información se esboza la situación de la oferta educativa.



Continuación tabla 4. Sonora. Oferta académica en Ciencias Sociales

Sociología	1	1.54
Trabajo Social	1	1.54
Turismo (5)	1	1.54
<b>Total</b>	<b>65</b>	<b>100</b>

(1) Incluye las carreras de Comunicación Corporativa, Comunicación e Imagen Pública, Comunicación e Imagen Publicitaria, Comunicación Organizacional, Periodismo, Periodismo y Comunicación Social.

(2) Incluye la carrera de Intervención Educativa.

(3) Incluye la carrera de Economía y Finanzas.

(4) Incluye la carrera de Psicología Industrial y Psicología Empresarial.

(5) Administración del Turismo Rural.

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comeco- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

A nivel posgrado, específicamente en maestría, la concentración es mayor: solo los referidos a educación explican el 70% del total (16 de 23). Las IES privadas contribuyen con la mayor parte de las maestrías en educación: 81% pertenecen a ese sistema. A nivel doctorado, los programas de educación representan el 38% (3 de 8); todos impartidos por IES privadas. El resto relativamente están correlacionados con los procesos productivos y la problemática socioeconómica predominante en el estado; es el caso de la maestría en Desarrollo Regional, la maestría en Políticas y Gestión del Desarrollo Social y los posgrados en Integración Económica y Ciencias Sociales (gráfica 6).

Tabla 5. Programas de posgrado en Ciencias Sociales impartidos en Sonora

Nombre del programa	Maestría		Doctorado	
	#	%	#	%
Administración Pública (1)	2	8.7	1	12.5
Ciencias Sociales (2)	1	4.35	3	37.5
Comunicación (3)	1	4.35	0	0
Desarrollo Regional	1	4.35	0	0
Educación (4)	16	69.6	3	37.5
Economía (5)	1	4.35	1	12.5
Psicología (6)	1	4.35	0	0
<b>Total</b>	<b>23</b>	<b>100</b>	<b>8</b>	<b>100</b>

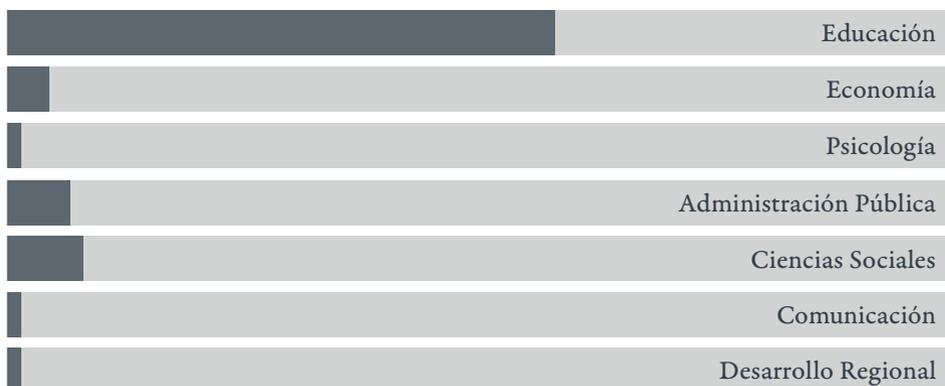


Continuación tabla 5. Programas de posgrado en Ciencias Sociales impartidos en Sonora

- (1) Incluye la maestría en Políticas y Gestión del Desarrollo Social.
  - (2) Incluye un doctorado en Ciencias.
  - (3) Maestría en Estrategias de Comunicación Política y Social.
  - (4) Incluye las maestrías en Educación Basada en Competencias, Innovación Educativa, Gestión y Liderazgo Educativo, y Desarrollo Humano y Organizacional; Incluye un doctorado en Planeación y Liderazgo Educativo.
  - (5) Maestría y doctorado en Integración Económica.
  - (6) Incluye a todos los programas en Psicología Social; excluye a la Psicología Clínica
- Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México: un enfoque regional (Comesco- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

En general, del total posgrados en CS ofrecidos en Sonora, el 61.3% se localiza en los programas de educación, mientras que los de economía, desarrollo regional y en estricto sentido de ciencias sociales contribuyen con el 22.6 por ciento.

Gráfica 6. Sonora. Principales programas de posgrado en Ciencias Sociales



Nota: incluye los programas de maestría y doctorado conforme a la clasificación de la tabla 5

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comesco- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

### Investigación: cuerpos académicos

Las IES de Sonora cuentan con veintiséis cuerpos académicos; todos están adscritos a instituciones públicas lo que sugiere que las privadas no desarrollan investigación y menos cuentan con personal académico dedicado a esa actividad

Los CA están concentrados en tres instituciones: Universidad de Sonora (12), Instituto Tecnológico de Sonora (8) y El Colegio de Sonora (6).<sup>10</sup>

De los veintiséis CA reconocidos, ocho abordan la cuestión de la economía regional en un contexto globalizador y de integración regional. Esto hace pensar que, al menos, en materia económica existen espacios académicos para la interpretación de la problemática que suscita la evolución de la economía local. En cuanto a las cuestiones vinculadas con los rezagos e identidades sociales también es notoria la existencia de grupos de investigadores (cuatro) con líneas de investigación apropiadas a dicha situación (gráfica 7).

Gráfica 7. Sonora. Áreas de estudio de los Cuerpos Académicos



Nota: El área de Economía Regional incluye los CA Estudios Históricos y de Desarrollo Regional, Globalidad y Procesos Sociales Regionales, Procesos de Integración Internacional, Ciclos y Desarrollo Local, Desarrollo Regional y Municipal, Aprendizaje tecnológico, instituciones y desarrollo local, Desarrollo Económico Financiero en las Organizaciones, Investigaciones Estratégicas regionales y Desarrollo integral de la Sierra de Sonora.

El área sobre Rezagos Sociales incluye los CA Multiculturalidad, Entidad y Exclusión Social, Salud Comunitaria y promoción de la salud en grupos vulnerables, Desarrollo y desigualdades y Vulnerabilidad social y salud desde la epidemiología sociocultural.

Fuente: Proyecto “Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

Haciendo un análisis con base en las líneas de investigación subyacentes en los CA se infiere que de las cincuenta y siete líneas de investigación detectadas, dieciocho (32%) se orientan a la economía y al desarrollo regional en un contexto globalizador y/o de integración regional; once (19%) a temas vinculados con los rezagos e identidades sociales; mientras que el resto, 49%, de las líneas de investigación a simple vista no son pertinentes con la problemática económica y social de la entidad.

<sup>10</sup> Hay que recordar que esta información corresponde al ciclo 2011-2012; para años posteriores es posible que otras instituciones públicas dispongan de CA avalados por la SEP tal es el caso de la UES anteriormente llamada CESUES.



Tabla 6. Sonora. Líneas de investigación de los CA con relación a la problemática económica y social del Estado

Área de interés académico	Línea de Investigación
Economía y Desarrollo Regional	Economía y desarrollo
	Relaciones internacionales de la Cuenca del Pacífico
	Economía sectorial
	Crecimiento y ciclos económicos
	Procesos de integración fronteriza
	Desarrollo regional
	Economía financiera
	Economía agrícola y distribución del ingreso
	Mercados laborales
	Reestructuración productiva y desarrollo regional
	Crecimiento, integración económica y desarrollo regional
	Mercados de trabajo
	Integración económica y desarrollo regional
	Redes globales de producción, aprendizaje y competitividad local
	Estudios económico-financieros
	Desarrollo regional
	Estrategias para el desarrollo socioeconómico de la sierra de Sonora
Rezago e Identidades Sociales	Trabajo, género y mercados laborales
	Inclusión y exclusión social, cultura e identidad
	Representación social y migración
	Salud en grupos vulnerables
	Promoción de hábitos saludables
	Medición y evaluación de programas en salud comunitaria
	Cultura y salud
	Estudios sociales
	Sustentabilidad, calidad de vida y procesos de precarización
	Procesos migratorios e identitarios
	Atención a la salud-enfermedad de poblaciones vulnerables
	Epidemiología sociocultural

Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).



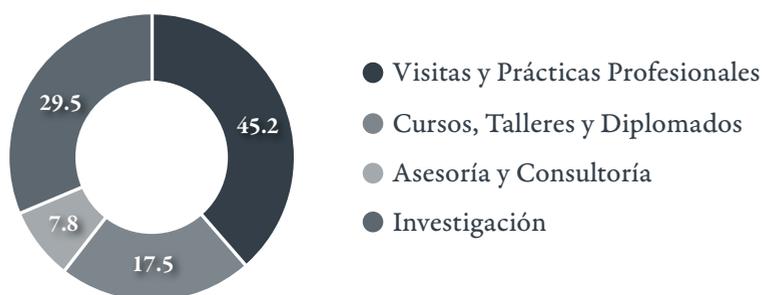
En resumen doce de veintiséis CA (46%) y el 51% de sus líneas de investigación tienen una relación con los desafíos económicos que impone la actual fase del desarrollo local y también con las desigualdades sociales que está generando.

### **Vinculación: programas de colaboración con otras instituciones dentro del ámbito de las Ciencias Sociales**

Con las cédulas aplicadas a las diferentes IES de Sonora (privadas y públicas) se documentaron 316 programas de colaboración entre universidades y centros de investigación locales o con dependencias no académicas ubicadas en la región (ONG, del sector público o particulares). De ellos, 239 (76%) fueron desarrollados por instituciones públicas donde sobresalen el Instituto Tecnológico de Sonora, el Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, El Colegio de Sonora y la Universidad de Sonora.

Entre los programas de colaboración se consideran las actividades propiamente de investigación pues estas se incluyen acciones de vinculación interinstitucional y también con los sectores productivos (gráfica 8).

Gráfica 8. Sonora. Programas en el ámbito de las Ciencias Sociales, según tipo de vinculación.



Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comesco- Conacyt-Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

No obstante no hay evidencia que sustente que de la vinculación desarrollada se desprendan acciones de intervención frente a la problemática social o económica del estado: no existe o al menos no con la frecuencia que debiera, colaboración con las dependencias del gobierno, ONG o de la sociedad civil lo que implica que las actividades de vinculación efectivas son escasas y se



circunscriben a convenios relacionados a visitas y prácticas profesionales o en el mejor de los casos para el desarrollo de proyectos de investigación que a menudo no están articulados a la problemática socioeconómica de la entidad.

Gráfica 9. Sonora. Tópicos de los proyectos de investigación en el ámbito de las Ciencias Sociales



Fuente: proyecto Las Ciencias Sociales en México. Un enfoque regional (Comecso- Conacyt- Foro Consultivo Científico y Tecnológico).

## Conclusiones

Este ensayo tuvo el propósito de explorar la pertinencia entre la práctica de las ciencias sociales desarrollada por las instituciones de educación superior con la problemática socioeconómica de dos estados cuyas características son notoriamente asimétricas.

Los hallazgos permiten concluir que la oferta docente está fuertemente concentrada en profesiones que no corresponden a la problemática económica y los rezagos sociales de Nayarit y Sonora. Una revisión de los datos disponibles da cuenta de que en ambas entidades existe una alta concentración de programas educativos ligados a la educación, a la psicología y a la comunicación; esta concentración es más notoria en Sonora donde prácticamente nueve de cada diez están inscritos en esas áreas. En Nayarit es siete de cada diez.

El que en Nayarit exista un buen número de licenciaturas ligadas a la industria turística reduce significativamente la sensación de que la educación profesional es escasamente pertinente con la problemática socioeconómica observada en ese estado. En Sonora no es posible encontrar una situación parecida por lo que podría decirse que al menos en esta cuestión Nayarit está mejor posicionado que Sonora aunque ello no significa que sea satisfactoria la naturaleza de la educación impartida.

En cuanto a las actividades de investigación es posible sostener que la pertinencia mejora dado que los Cuerpos Académicos reconocidos por Pro-



dep cuentan con estudios o realizan análisis relacionados con los problemas y los desafíos socioeconómicos más relevantes. De acuerdo a lo anterior, se tiene que 82 y 46% de los CA de Nayarit y Sonora respectivamente, tienen una relación con los desafíos socioeconómicos que impone la actual fase del desarrollo local.

En cuanto a las líneas de investigación de los CA, en el caso de Nayarit 76% se orienta hacia los estudios relacionados con la economía, el desarrollo regional y el turismo; en Sonora el 51% se orienta hacia el estudio de la economía regional y las cuestiones sociales de la entidad. Con referencia a los programas de vinculación registrados, solo en Nayarit es posible afirmar que hay relativa pertinencia al menos con relación al desarrollo de la actividad turística pues el 47% de los programas de colaboración con otras instituciones están ligados a esa actividad. Sin embargo, en el caso de Sonora no hay elementos que señalen la presencia de actividades de vinculación pertinentes a la verdadera problemática socioeconómica de la entidad.

## Bibliografía

- Consejo Mexicano de Ciencias Sociales, Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología y Foro Consultivo Científico y Tecnológico. “Las ciencias sociales en México. Un enfoque regional”. Proyecto de investigación (en proceso).
- Conapo. Consejo Nacional de Población (2011) Índice de marginación 2010.
- Contreras, O., Olea, J. e I. Valenzuela (2014) *Las ciencias sociales en el noroeste de México*. Reporte preliminar, Consejo Mexicano de Ciencias Sociales-Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología-Foro Consultivo Científico y Tecnológico. Febrero.
- Gobierno de Sonora (2013) *Sonora. Su posición en la economía nacional (2010-2012)*. Dirección de Estadística y Estudios Hacendarios. Mayo.
- Gobierno del Estado de Nayarit (2005a) “Programa estatal de desarrollo rural y encadenamiento productivo agropecuario, acuícola-pesquero y forestal-silvícola” en *Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011*.
- Gobierno del Estado de Nayarit (2005b) “Cap. V. El Nayarit de hoy. Situación actual de nuestro Estado” en *Plan Estatal de Desarrollo 2005-2011*.
- Gobierno del Estado de Nayarit (2013) *Macro indicadores del estado de Nayarit*. Secretaría de Programación y Presupuesto. Agosto.
- IMCO Instituto Mexicano para la Competitividad, A. C. (2012) *Índice de competitividad estatal*. En: <[http://imco.org.mx/indice\\_de\\_competitividad\\_estatal\\_2012/estado/Nayarit](http://imco.org.mx/indice_de_competitividad_estatal_2012/estado/Nayarit)> [Accesado el día 15 de marzo de 2014]
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) *Censo general de población y vivienda 2010*. México.

- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013a) *Perspectiva estadística Nayarit*. México.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2013b) *Perspectiva estadística Sonora*. México.
- INEGI Instituto Nacional de Estadística y Geografía Sistema de cuentas nacionales de México.<<http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/?idserPadre=10200070#D10200070>> [Accesado el día 29 de enero de 2014]
- ITESM Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (2012) *Índice de competitividad estatal*. En: <<http://sitios.itesm.mx/webtools/competitividad/prensa.HTML>> [Accesado el día 17 de marzo de 2014]
- Molina, A. y C. Hernández (2011) *La economía basada en el conocimiento. La evolución de los estados mexicanos*. Guadalajara, Tecnológico de Monterrey.
- Seijal Sistema Estatal de Información Jalisco (2010) *Producto interno bruto por entidad federativa*. En: <[http://sieg.gob.mx/contenido/economia/pib\\_comparativo\\_entidades.xls](http://sieg.gob.mx/contenido/economia/pib_comparativo_entidades.xls)> [Accesado el día 15 de marzo de 2014]
- STPS Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2014a) *Información laboral*. Estado de Nayarit. Marzo.
- STPS Secretaría del Trabajo y Previsión Social (2014b) *Información laboral*. Estado de Sonora. Marzo.





Estudios Sociales

47

## Análisis de diseño institucional de las reglas génesis de la Asociación de Usuarios del DR 051-Costa de Hermosillo

Design principles analysis of the genesis  
rules of Users Association of Irrigation  
District 051, Costa de Hermosillo, Mexico

*Claudia María Martínez Peralta\**  
*José Luis Moreno Vázquez\*\**

Fecha de recepción: febrero de 2015  
Fecha de aceptación: agosto de 2015

\*Dirección General de Conservación de la Comisión  
de Ecología y Desarrollo Sustentable del Estado de Sonora (CEDES)  
Dirección para correspondencia: martinez.claudia@gmail.com  
\*\*El Colegio de Sonora



## Resumen / Abstract

El artículo analiza el contenido de tres documentos génesis que formalizan la apropiación agrícola del agua subterránea por parte de la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego 051 en la Costa de Hermosillo, Sonora, México. Se recurre al marco analítico de comparación provisto por los principios de diseño de institucional de Ostrom (1992, 2000) como herramienta para validar la efectividad de las reglas de gestión en el largo plazo e identificar procesos locales de coordinación y cooperación entre los usuarios y productores agrícolas del DR 051. Los hallazgos indican que los documentos tienen fallas institucionales que advierten la gestión fallida de los recursos de uso común en el distrito, poniendo en riesgo los beneficios futuros de la agricultura producto de la sobreexplotación del acuífero Costa de Hermosillo.

Palabras clave: agua, usuarios, gestión, diseño institucional, recursos comunes, Costa de Hermosillo.

The article analyzes the contents of three genesis documents that formalizes the agricultural appropriation of groundwater by the Users Association of Irrigation District 051 located in the Costa de Hermosillo, Sonora, Mexico. It uses the analytical framework of comparison provided by the Institutional Design Principles of Ostrom (1992, 2000) as tool to systematically validate the effectiveness of management rules in long-term and identify the local processes of coordination and cooperation among the users and farmers of ID 051. The findings indicate the three documents contains institutional failures that demonstrate the failed management of common pool resources in the district, putting at risk the future benefits of farming provided by the over-exploitation of the Costa de Hermosillo aquifer.

Key words: aquifer, water users, groundwater, institutional design, common resources, Costa de Hermosillo.



## Introducción

El objetivo del artículo es analizar el desempeño de las reglas g enesis oficiales e institucionalizadas del sistema de producción agrícola sustentado por el ac ifero de la Costa de Hermosillo, según los principios de diseño institucional propuestos por Ostrom (1992, 2000). El análisis permite observar la capacidad de los usuarios y de otros involucrados en administrar los recursos aprovechados colectivamente y predecir la conservación de los mismos en el largo plazo (Ostrom, 1992, 2000).

La gestión colectiva de recursos, ya sean naturales o construidos, es compleja y, a menudo, repleta de situaciones inciertas que requiere configurar esquemas o regímenes particulares de manejo por parte de los involucrados. Esto es debido a que los mecanismos instaurados por el Estado o los promovidos por el mercado no han resultado suficientes para guiar una gestión efectiva ni sustentable en ámbitos locales (Martínez, 2014a).

El principal desafío de la gestión de los recursos compartidos es que los usuarios y las autoridades reguladoras comprendan las características de la vinculación de los sistemas sociales con los ecológicos al momento de instaurar reglas y normas de gestión (Ostrom, 2009). De forma particular, y como base del presente trabajo, se alude a la categoría de recursos de uso común (RUC) que define a aquellos bienes que son utilizados por un grupo de individuos de manera compartida (Hess y Ostrom, 2007:4; Ostrom, 2000:25).

Precisando la definición anterior, los RUC o *comunidades* son un sistema de recursos naturales o construidos, que es tan grande que resulta sumamente costoso excluir a usuarios potenciales de los beneficios de su uso (Ostrom, 2000: 66). Además, estos recursos son disfrutados y explotados bajo condiciones de interdependencia, es decir, los usuarios, al no cooperar entre sí, pueden afectarse o sabotarse más a sí mismos que dañar a otros (Ostrom, 1998).



Desde el neoinstitucionalismo, la gestión de los comunes implica crear e implementar sistemas organizativos *ad hoc* mediados por instituciones. En este sentido, las instituciones se ubican como el eje de estudio y que se definen como como las *reglas formales e informales que son comprendidos y utilizados por una comunidad*, entonces, las instituciones no son solo lo que está explícitamente determinado en las reglas formales y legales, incluye además a las normas que establecen para enfrentar situaciones concretas (Hess y Ostrom, 2007:42; Ostrom, 2000:94).

Así, los principios de diseño de instituciones dan cuenta de una propiedad, cualidad o condición que vislumbra el éxito del conjunto de reglas gestivas orientadas al aprovechamiento y conservación de los RUC (Ostrom, 2000:147). Se debe aclarar que los principios también proveen una estructura que permite evaluar el cumplimiento de las reglas establecidas por parte de los usuarios, además de predecir su efectividad en el largo plazo (Ostrom, 2000:147).

En el caso que nos compete, la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego No. 051 Costa de Hermosillo (AUDR 051) gestiona y configura la operación de un sistema de producción agrícola abastecido con agua subterránea desde el año de 1994. El agua subterránea contenida en un acuífero es un sistema de RUC<sup>1</sup> susceptible a ser aprovechado, tal como todos los componentes físicos de un sistema agrícola organizado (Ostrom y Gardner, 1993: 97). Sin embargo, el agua subterránea es un común atípico por su invisibilidad, ya que es un bien oculto (Blomquist, 1992:XV), es decir, no se conocen con precisión sus características distintivas pero sí la provisión de beneficios y utilidades.

## **El caso de la Costa de Hermosillo**

El caso de estudio corresponde al sistema de producción agrícola perteneciente al Distrito de Riego 051 (DR 051) que es abastecido con agua del acuífero Costa de Hermosillo localizado en la costa central de Sonora (figura 1). Las características naturales de la región corresponden a una planicie costera de ambiente estepario y clima semiárido, donde los recursos hídricos son escasos, pero la combinación y armonización de los recursos naturales de la llanuras favorecen las condiciones para la captación de agua, que al infiltrarse al acuífero, la convierten en un recurso valioso que realza la aptitud del territorio con fines productivos y sociales (Martínez, 2014b:127).

<sup>1</sup> Ejemplos de otros sistemas de RUC tradicionales son los pastizales, los cuerpos de agua superficial, los bosques, entre otros (Ostrom, 2000:66).



La agricultura es la actividad productiva que mayor rentabilidad genera al aprovechar los atributos naturales del territorio lo que la convierte en el sector económico emblemático de la región. Los orígenes de la agricultura de riego en el DR 051 se remontan a la segunda mitad del siglo XIX, en ese tiempo fue una actividad rústica y temporalera realizada por pocos campesinos (Moreno, 2006). La conversión a agricultura capitalista como Hewitt (1978:120) la califica se formalizó durante de la década de los cuarenta del siglo XX, cuando se publicó el Decreto de Colonización de la Costa de Hermosillo en 1949, entre una serie de factores adicionales que propiciaron la aparición de la gran irrigación en la región.

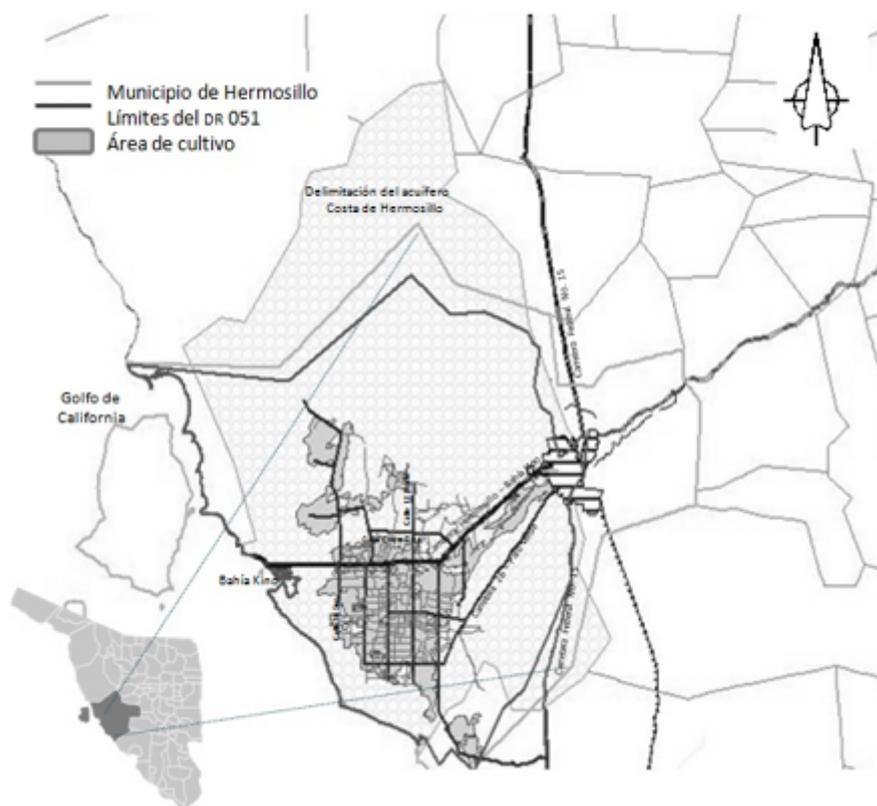
La creación del DR 051 se formalizó en 1953 (DOF, 1953). Sin embargo, la explotación intensiva del acuífero se inició en 1945 con el alumbramiento del primer pozo profundo aún cuando la capacidad y los rasgos geohidrológicos del acuífero eran desconocidos (Moreno, 2006). La infraestructura hidroagrícola de la región fue construida por el Estado, creando así, el distrito de riego por bombeo más grande de México (Pérez, 2011). La superficie del distrito alcanza las 169 593 hectáreas (ha); es la superficie física de riego de 135 468 ha y con infraestructura regable 40 mil ha (Conagua, 2007:1).

Como resultado del desarrollo acelerado de la actividad agrícola y la extracción desmedida de agua entre las décadas de los cincuenta y los setenta se manifestaron los problemas de degradación del acuífero, caracterizados, principalmente, por el abatimiento y la intrusión de agua del mar. En este periodo se alcanzó la superficie máxima sembrada en el DR 051 con 133 mil ha en 1969, mientras que en 1964 se registró la extracción máxima con 1 136.8 millones de metros cúbicos ( $\text{hm}^3$ ) (Quevedo, 2007:17).

La superficie total del acuífero Costa de Hermosillo es de 15 275.77  $\text{km}^2$  (Conagua, 2005). Sus aportaciones principales se derivan de los escurrimientos del río Sonora y el río Bacoachi (Conagua, 2007). Es costero y pertenece a una cuenca exorreica que desemboca en el Golfo de California (Conagua, 2000:I). En el año 2001, se cuantificó que el volumen total de la recarga es de 250  $\text{hm}^3$  al año, en tanto se oficializó que la disponibilidad media de agua subterránea en el acuífero es negativa con un valor de -180.96  $\text{hm}^3$  (Conagua, 2009 [2002]:14-15).

El acuífero de la Costa de Hermosillo está clasificado oficialmente como sobreexplotado desde 1975 (Moreno *et al.*, 2010:83). Aunque en el reglamento en materia de aguas del subsuelo de 1956, se afirma que el acuífero ya estaba deteriorado, con dos vedas impuestas para nuevos alumbramientos, la primera en 1951 y la ampliación de la zona vedada en 1953 (DOF, 1958).

Figura 1. Localización del Distrito de Riego 051 y el acuífero Costa de Hermosillo



Fuente: elaboración propia a partir de Conagua (2005; 2007).

Según datos proporcionados por la Jefatura del Distrito 051, se observa que el acuífero continúa sobreexplotado, pues para el periodo 2001-2010, el promedio anual de extracción se situó en 386.1 hm<sup>3</sup>, cifra 50% superior al valor más reciente calculado de extracción segura de 250 hm<sup>3</sup>.

Durante cuatro décadas, de 1953 hasta 1993, la estructura administrativa del DR 051 estuvo a cargo del Comité Directivo Agrícola, cuya función principal fue la de gestionar el uso agrícola del agua subterránea. El comité pertenecía a la estructura burocrática del gobierno federal (DOF, 1953). Las funciones del comité se detallaron en el Reglamento de Operación del DR 051-Costa de Hermosillo que se publicó, a finales de 1966, trece años después de la creación del distrito (DOF, 1966:7).

La situación administrativa del distrito se modificó a partir de 1994 cuando, siguiendo la política de transferencia de los distritos de riego nacionales a

los usuarios, el comité fue extinguido y la tarea administrativa pasó a la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego 051- Costa de Hermosillo (AUDR 051). Con ello se redefinió la gestión del sistema de producción agrícola en lo general, en el que el órgano máximo de representación y de toma de decisiones es la Asamblea General auxiliada por un Consejo Directivo y otro de Vigilancia (León, 1995).

El año de la transferencia fue 1993, la superficie transferida fueron 148 mil ha, la misma que se especifica en el Decreto de Creación del DR 051 (León, 1995:113); mientras que el volumen concesionado fue de 409.7 hm<sup>3</sup> (SARH y Conagua, 1993:2). La infraestructura física común que fue transferida para la operación y mantenimiento por parte de los usuarios se organizó en un solo módulo y consistió en 498 pozos, 4 700 km de canales laterales, 1 098 km de caminos, de los cuales 798 km son pavimentados, 180 km revestidos y 120 km de terracería (León, 1995:118).

Actualmente, la asociación es el beneficiario con mayor volumen de agua concesionado entre los usuarios del acuífero, con alrededor del 94% del volumen total autorizado, promediando la suma de 324 hm<sup>3</sup> al año durante la última década (Martínez, 2014b:346).

## **Los principios de diseño institucional**

Los principios de diseño institucional señalan ocho características similares que poseen el conjunto de reglas que gestionan RUC y que han resultado ser exitosos y duraderos en el largo plazo (Poteete *et al.*, 2012:199). La fortaleza de los principios de diseño radica en que permite analizar comparativamente diferentes clases de reglas y normas, además de predecir su efectividad a la larga (Ostrom, 2000).

Desde el punto de vista de investigación, los principios de diseño muestran los rasgos relacionados con mecanismos de apropiación, uso y conservación de los RUC, así como de los dispositivos de distribución de costos y beneficios entre los usuarios de los mismos. En la figura 2, se muestra el listado de los ocho principios de diseño institucional.

Desde el planteamiento de Ostrom (2000), el análisis de los arreglos institucionales sugiere tres niveles de exploración relacionado con el tipo de reglas instauradas para la gestión local de los RUC. Las reglas se clasifican de la siguiente manera: operativas, de elección colectiva y constitucionales; las reglas de operación son frecuentemente utilizadas por los usuarios que generan posibilidades y restricciones para la interacción entre ellos (Ostrom y Hess, 2007:50).

Figura 2. Principios de diseño institucional de larga duración en la gestión de los RUC

1. Límites claramente definidos
2. Coherencia entre las reglas de apropiación y provisión con las condiciones locales. Equivalencia proporcional entre beneficios y costos
3. Acuerdos de elección colectiva
4. Supervisión-monitoreo
5. Sanciones graduadas
6. Mecanismos para la (re)solución de conflictos
7. Reconocimiento mínimo de derechos de organización
8. Entidades (empresas) anidadas

Fuente: Ostrom (1992); Ostrom (2000:148); Poteette *et al.* (2012: 200-202).

Las reglas de elección colectiva son elaboradas por los usuarios y son de cumplimiento colectivo y exclusivo del grupo. Las reglas de elección colectiva en el sistema de producción agrícola de la Costa de Hermosillo provienen de lo estipulado en el título de concesión de aguas subterráneas y en el instructivo de operación, manifestadas en el acta constitutiva de la asociación de usuarios del Distrito de Riego 051, o los Estatutos de la misma.

El análisis de reglas constitucionales incluye aquellos estatutos que definen quién, cómo y cuándo debieran participar en el aprovechamiento de los RUC y en la formulación de reglas de elección colectiva (Ostrom y Hess, 2007:50). Para fines de este trabajo las reglas constitucionales son las impuestas por el Estado, a través de leyes, decretos y reglamentos.<sup>2</sup> En este caso, se consideran reglas constitucionales: el título de concesión para explotación, uso o aprovechamiento de aguas nacionales del subsuelo en el Distrito de Riego No. 051 Costa de Hermosillo y el instructivo de operación, conservación y administración descentralizada del módulo I de octubre de 1993.

<sup>2</sup> Según la revisión realizada en la región de la Costa de Hermosillo abundan reglas constitucionales. En el Diario Oficial de la Federación se han publicado trece decretos, dos acuerdos y dos reglamentos, mientras que en el Boletín Oficial de Sonora, se han publicado tres leyes sobre el uso y la distribución del agua para riego y asuntos diversos vinculados con la conservación del acuífero (Martínez, 2014b:27-28).

Por otro lado, recurrir a la comparación de los primeros instrumentos normativos de la AUDR 051, brinda la posibilidad de indagar la participación democrática de los usuarios en cualquier asunto de la asociación. A este respecto, la participación de los miembros en la organización del sistema agrícola productivo, no debiera restringirse a asistir a las asambleas, ni tampoco debiera concluir con la elección de sus representantes en los órganos directivos, sino debiera estar relacionada con la creación de escenarios de discusión para la participación incluyente de los usuarios (Montes de Oca *et al.*, 2012:4).

## Hallazgos y discusión

### *Análisis de diseño institucional a las reglas génesis de la AUDR 051*

El análisis comparativo de los principios de diseño institucional incluye a las reglas formales plasmadas en los tres documentos que dieron origen a la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego 051-Costa de Hermosillo (AUDR 051), como concesionaria de aguas nacionales. Los documentos a analizar son: los estatutos de la asociación de usuarios del Distrito de Riego No. 051-Costa de Hermosillo, A. C., el título de concesión para la explotación, uso o aprovechamiento de aguas nacionales del subsuelo en el DR 051 y el instructivo de operación, conservación y administración descentralizada del módulo 1 de la AUDR 051, y que corresponde al anexo 5 del título.

Los tres documentos se elaboraron en el año de 1993, aunque se promulgaron a finales del mismo y durante los primeros meses de 1994; el Instructivo fue el primer documento que se expidió en octubre de 1993. El título de concesión se legalizó en mayo de 1994, mientras que el acta constitutiva de la asociación se concretó en noviembre de 1993; es, precisamente, esta última la que otorga el carácter vinculante a las otras dos ordenanzas.

En los tres documentos se establecen directrices, atribuciones y obligaciones para administrar desde el ámbito burocrático y legal el agua subterránea concesionada. En sentido amplio, y desde el punto de vista institucional, los tres documentos génesis de la AUDR 051 son una mezcla de reglas constitucionales y de elección colectiva, con escasas reglas operativas. Es preciso recordar que los ocho principios de diseño institucional orientan a manera de comparación, sí el contenido de las reglas establecidas por un grupo de actores cuentan con características de haber sido formuladas exitosamente (Poteete *et al.*, 2012:199).



El análisis comparativo general de los principios de diseño institucional advierte que el conjunto de reglas contenidas en las tres ordenanzas son complementarias entre sí. Teóricamente, la aplicación unificada de los tres instrumentos pilares de la asociación, sugiere en apariencia que la gestión de los recursos comunes en el DR 051, es exitosa y robusta, pues entre los tres documentos se satisfacen siete de los ocho principios de diseño de instituciones locales estables. El comparativo relacionado con el cumplimiento de los principios de diseño de los tres instrumentos, se resume en la figura 3.

De la comparación de los ocho principios de diseño se encontró que, en conjunto, los tres documentos no cumplieron con el principio de diseño no. 6 que se relaciona con diseñar disposiciones formalizadas y exclusivas para la resolución de conflictos entre los usuarios. Si bien lo anterior no es evidencia de la falta de tales mecanismos, solo se advierte que las reglas para resolver conflictos se colocan en otro nivel de actuación o arena de acción. En el caso de la organización de la AUDR 051, la resolución de conflictos se ubica en el ámbito operativo.

Se advierte también que los instrumentos muestran deficiencias institucionales en lo individual, con lo que se disminuye la posibilidad de que las reglas contenidas en los documentos garanticen la gestión exitosa de los RUC. De los tres ordenamientos, el instructivo de operación y el acta constitutiva de la AUDR 051, son los documentos que muestran mayores fallas institucionales debido a que no cumplen con cuatro de los ocho principios.

A continuación se presenta el análisis comparativo del contenido de los tres documentos normativos que dieron fundamento reglamentario a la AUDR 051. El análisis inicia con una revisión de los estatutos (acta constitutiva), el cual es la primera manifestación de la elaboración y promulgación de reglas de elección colectiva por parte de los usuarios, se continúa con el título de concesión y se finaliza con el repaso del instructivo.

### **Estatutos de la Asociación de Usuarios del DR No. 051 Costa de Hermosillo, A. C.**

Los estatutos constitutivos se diseñaron con la finalidad de formalizar la transferencia del distrito de riego nacional a los usuarios, fueron el fundamento para la creación de las nuevas entidades que administrarían las aguas nacionales concesionadas, bajo la figura de asociaciones civiles. El propósito de las asociaciones civiles fue asumir el poder administrativo que el Estado estaba liberando como ente controlador de los sistemas de riego del país.



La consumación de las asociaciones civiles o asociaciones de usuarios modificó el rol de los involucrados en la gestión y operación de los distritos de riego. Con la desconcentración de las funciones del Estado, se trastocaron los derechos y las obligaciones tanto de los usuarios de aguas nacionales como de la burocracia estatal (Montes de Oca *et al.*, 2012:10).

El contenido de los estatutos de la AUDR 051 se resume en una sección de “antecedentes” donde en ocho incisos, se expresa el origen de la formación del distrito, así como las bases legales para la conformación de asociaciones civiles a las que se les transferirá la administración y operación de los distritos de riego. Los estatutos están integrados también por una serie de “atribuciones y obligaciones” a los que la asociación está sujeta a cumplimiento y que refuerzan lo expresado en el título.

Desde el punto de vista instrumental, se incluye un apartado llamado “derechos de los asociados” que básicamente sintetiza los derechos de participación de los apropiadores en la AUDR 051, en siete numerales. De igual forma, en los objetivos del acta constitutiva se condensan en diecinueve declaraciones, las principales intenciones de los usuarios con el aprovechamiento del acuífero, tanto en lo individual como en lo colectivo.

Desde la perspectiva institucional, los estatutos no cumplen expresamente con cuatro de los ocho principios. Se advierte que lo establecido en esta ordenanza predispone más a la aparición de enfrentamientos y conflictos entre los usuarios, en vez de ser un mecanismo para prevenir y resolver dilemas sociales al interior de la asociación. Los estatutos no aluden explícitamente disposiciones relacionadas con la definición clara de límites, ni geográficos ni de derechos de extracción, así no satisface el principio de diseño no. 1.

La definición de los derechos de extracción queda al amparo del padrón de usuarios registrado en el Registro Público de Derechos de Agua (REPGA), autorizado y administrado por la Comisión Nacional del Agua (Conagua). Lo cual significa que los derechos concesionados para la extracción quedan difusos y por ende la implementación de cualquier regla que encauce la disminución del volumen de agua extraído con fines de recuperación del acuífero queda prácticamente anulada.

Lo anterior, también queda de manifiesto en la fracción VII de las atribuciones de la asociación, donde abre la puerta a la “*transmisión de derechos de explotación, uso o aprovechamiento de aguas nacionales del subsuelo en los términos de la ley*”, la ley referida es la Ley de Aguas Nacionales (LAN) del año de 1992 (AUDR, 1993b). Puede decirse que lo establecido en los estatutos es ambiguo e incongruente bajo el lente del diseño de instrumentos exitosos de



gestión, pues con la indefinición de los tenedores de derechos de extracción, se promueve la explotación no controlada del recurso hídrico.

Además, con el incumplimiento del principio de diseño no. 1 se conmina también a contravenir el principio no. 2, relacionado con establecer reglas coherentes entre las disposiciones de apropiación del líquido acorde a las condiciones locales (ambientales, hidrológicas y sociales) en las que la AUDR 051 está inmersa. Así, las reglas de apropiación del recurso quedan establecidas en los requisitos para recibir la concesión de derechos de extracción predeterminadas por la Conagua, pero tales requisitos no se han actualizado según las condiciones de degradación, a la disponibilidad negativa y comportamiento geohidrológico del acuífero. En todo caso, los derechos de extracción se ponen al día según los compromisos de siembra y lo autorizado anualmente en el plan de riego respectivo.

Aunque en los “antecedentes” establecidos en los estatutos, se reconoce a la asociación como concesionaria, por ende, como entidad garante de bienes nacionales, no se hace visible de alguna forma las condiciones de degradación persistente del acuífero. Esto representa una de las fallas de diseño institucional del documento.

En efecto, las condiciones del sistema natural y en general del acuífero, son cuestiones ignoradas en este instrumento de gestión, a pesar de que uno de los objetivos de la asociación es *promover el uso eficiente del agua y su conservación, impulsar la cultura del agua, que considera a este elemento como un recurso vital y escaso* (AUDR 051, 1993b).

Si bien en los estatutos no se considera ningún recurso para la solución de conflictos entre los usuarios según el principio de diseño no. 6a, si contempla lo referente a la resolución de conflictos entre los usuarios y los auditores oficiales externos pertenecientes a la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa), la Comisión Federal de Electricidad (CFE) y la Conagua (principio no. 6b).

Los principales conflictos a resolver con las autoridades se relacionan con la falta de pago de los derechos de extracción por volumen excedido y por el concepto de las cuotas del servicio de riego, el desvío de las mismas, la operación ineficiente de los pozos, la no instalación y el escaso mantenimiento de los medidores de descarga y de energía eléctrica.<sup>3</sup>

<sup>3</sup>Entrevista anónima con productor agrícola de vid y de hortalizas del Distrito de Riego No. 051. 22 de Febrero del 2013.

Figura 3. Aplicación de los principios de diseño institucional a los instrumentos génesis de la AUDR 051

Principios en el diseño de arreglos institucionales	Estatutos de la Asociación de Usuarios del Distrito de Riego No. 051 Costa de Hermosillo, A. C.	Título de Concesión para la Explotación, Uso o Aprovechamiento de Aguas Nacionales del Subsuelo en el DR 051	Instructivo de Operación, Conservación y Administración Descentralizada del Módulo 1, de la AUDR 051 (Anexo 5)
Fecha de emisión	Noviembre 17 de 1993 Inscrito: diciembre 14 de 1993	Octubre 22 de 1993 Inscrito: mayo 17 de 1994	Octubre de 1993
1. Límites claramente definidos:			
- a. Geográficos (cuenca y subdivisiones del acuífero)	x	✓	x
- b. Derechos de agua	x	✓	✓
2. Coherencia entre las reglas de apropiación y condiciones locales	x	x	✓
3. Revisión de los acuerdos de decisiones colectivas (equidad)	✓	✓	x
4. Monitoreo:			
- a. Condiciones físicas de la infraestructura	✓	✓	✓
- b. Comportamiento del agricultor	x	✓	✓
5. Gradualidad en las sanciones	x	✓	x
6. Mecanismos de resolución de conflictos entre:			
- a. Usuarios	x	x	x
- b. Usuarios y auditores oficiales	✓	✓	x
7. Reconocimiento mínimo de los derechos de organización	✓	x	✓
8. Articulación entre empresas y otras organizaciones	✓	x	x

✓ : satisface el principio; x : no satisface.

Fuente: elaboración propia.



En resumen, los principios de diseño que satisfacen los estatutos son tres: en orden progresivo, atiende los principios no. 3, no. 7 y el no. 8, de forma parcial satisface los principios no. 4 y no. 6, como se señala en la figura 3.

Bajo este esquema, la obediencia del principio no. 3, abre la puerta a la participación de los usuarios en las decisiones de la asociación como colectivo que administra y se beneficia de aguas nacionales, así como cuando los usuarios se percatan de que están autorizados para crear y/o modificar los arreglos institucionales que los perjudican, asumen como su tarea, el actuar en correspondencia.

Desde el punto de vista teórico, si los usuarios se sienten con el deber de participar en el diseño y/o cambio de las reglas de elección colectiva, existen altas posibilidades de que las reglas resultantes estén actualizadas y armonicen con las particularidades locales, tanto en lo ambiental como en lo social (Poteete *et al.*, 2012:200).

Reglamentariamente, los miembros de la asociación cuentan como mínimo con el derecho de votar en las asambleas y de recibir información acerca del estado de la asociación, además de entablar cualquier contacto que prevenga un perjuicio en el usufructo del derecho de aprovechamiento de aguas subterráneas, sobre todo cuando no se apeguen a las nuevas disposiciones legales por desconocimiento (León, 1995:110).

Otra consideración de cumplimiento del principio no. 3, es que los usuarios tienen la facultad de promover ante el Comité Directivo de la AUDR 051 o en su caso, ante la Asamblea General, según su conveniencia, cualquier asunto que aprecien como relevante a los intereses comunes (León, 1995: 110).

Lo anterior se especifica en el Artículo Décimo referido al derecho de los asociados a *promover a la Asamblea General de Asociados ó al Consejo Directivo; todo lo que crea conveniente a los intereses de la Asociación y de sus asociados, además de realizar consultas de interés general, sobre la normatividad relacionada con las aguas nacionales y solicitar la protección y ayuda de la Asociación para la defensa de los intereses comunes generales de los asociados* (AUDR 051, 1993b).

Los estatutos también cumplen favorablemente con los principios de diseño no. 7 y no. 8, que se refieren al reconocimiento del derecho de los usuarios a organizarse y a vincularse con otras organizaciones civiles, respectivamente, lo cual se manifiesta en la creación de entidades paralelas tanto civiles como mercantiles que refuerzan a la actividad agrícola en el distrito, como lo expresa el objetivo no. 13 de los estatutos que estipula que la asociación debe *fomentar y apoyar la capacitación, orientación y asociación de los usuarios para incrementar la productividad y mejorar la producción, transformación y la comercialización* (AUDR, 1993b).



En este escenario, los usuarios están afiliados a cámaras de comercio y/o asociaciones de diversa naturaleza, ya sea por la ubicación geográfica de las plantaciones (centro-norte del estado), como por tipo de cultivos y destino de la producción, así se encuentran congregados los productores de vid, nuez, cítricos y de hortalizas, por mencionar algunos.

El cumplimiento con el principio no. 8 se aprecia en los objetivos estatutarios de la AUDR 051, precisamente en el no. 9, se menciona que es una entidad instaurada para: *constituir una instancia de coordinación, gestión y concertación entre los usuarios y las dependencias y las entidades federales, estatales o municipales, en lo concerniente al Distrito de Riego; por ende, podrá concertar las posibles limitaciones temporales a los derechos existentes para enfrentar situaciones de emergencia, escasez extrema, sobreexplotación o reserva* (AUDR, 1993a)

La articulación con otras organizaciones y con terceros se encuentra plasmada en los estatutos, sobre todo cuando se establece contacto estrecho con la autoridad central del agua, la Conagua, para concretar diversas gestiones y trámites. Las gestiones más comunes son la actualización del padrón de usuarios y su inscripción al REPDA, acciones encaminadas a la modernización de la infraestructura del distrito, transferir a la autoridad el monto de las cuotas del servicio de riego de cada usuario registrado y, dado el caso, solicitar la suspensión y revocación de los derechos individuales de extracción (AUDR, 1993b).

Adicionalmente, dentro del objetivo no. 11 se establece que la asociación está facultada *para presentar propuestas de política de desarrollo y fomento al campo, las cuales podrán ser concertadas con las autoridades para su aplicación* (AUDR, 1993a). Con lo anterior se manifiesta que los principios de diseño no. 7 y no. 8, están integrados en las reglas de los usuarios y se revela que es posible diseñar, renovar e implementar reglas operativas que tomen en cuenta las relaciones organizativas cambiantes, tanto internas como externas del colectivo.

Con el cumplimiento del principio no. 8, se reconocen las oportunidades de que la asociación cuente con representación al exterior de la misma por parte de los usuarios. En este sentido, los estatutos y el instructivo de la AUDR 051, son los instrumentos que promueven la vinculación con otros organismos, lo que resulta importante, pues abre un espacio para que los agremiados establezcan diversas conexiones para impulsar, modernizar y dar continuidad a la actividad agrícola en la zona.



## **El título de concesión para la explotación, uso o aprovechamiento de aguas nacionales del subsuelo en el DR 051**

La importancia de este documento radica en que legitima el derecho de los usuarios al usufructo de las aguas nacionales y otros bienes públicos accesorios, fue otorgado por el ejecutivo federal a través de la Conagua, en octubre de 1993. El Título está compuesto por una serie de “declaraciones” y una sucesión de “condiciones”, complementado por cinco documentos anexos. En la octava condición se enlistan las atribuciones y obligaciones de la Conagua con respecto a la operación del distrito y al funcionamiento de la AUDR 051, mientras que las atribuciones y obligaciones de la asociación y de sus miembros se indican en la novena condición (SARH y Conagua, 1993:5,7).

Desde la perspectiva institucional, el título cumple con cinco de los ocho principios de diseño para la gestión exitosa, lo que lo convierte en el documento génesis más robusto, según el análisis comparativo mostrado en la figura 3. En lo referente al cumplimiento del principio no. 1 se observa que se satisface parcialmente. En la segunda declaración, así como en la segunda condición del título se expresa la ubicación geográfica de los pozos de los productores privados y de los terrenos que conforman el sistema de productivo agrícola, además de los límites geográficos del DR 051, respectivamente (SARH y Conagua, 1993:2).

Ello resulta insuficiente cuando se trata de un distrito que depende del aprovechamiento de un acuífero por lo que la definición clara de los límites de explotación del acervo del RUC, resulta incompleta. También se encontró que en la definición de los derechos de extracción de agua no se declara expresamente en el contenido del documento, pero sí se expone en el padrón de usuarios que integra el anexo no. 3 del mismo. En este anexo se muestra el nombre del usuario, es decir, la(s) persona(s) quién(es) tiene(n) derecho a extraer agua del acuífero, también se menciona el número de pozo y la superficie de riego registrada (SARH y Conagua, 1993:2).

El principio de diseño no. 4 articula el monitoreo de las condiciones físicas del conjunto de RUC con el comportamiento del agricultor. Literalmente, la AUDR 051 tiene la obligación de *vigilar que los usuarios hagan un uso eficiente del agua y aplicar las medidas correctivas cuando se detecten extracciones superiores a las que les correspondan*, como está asentado en la fracción IV de la condición novena (SARH y Conagua, 1993:8). Sin embargo, no se tiene evidencia si el requerimiento anterior se formaliza operacionalmente. Aunque desde la óptica institucional, se ha encontrado



que en esquemas de gestión de RUC robustos, es habitual que los usuarios opten por emplear sus propios mecanismos de vigilancia dirigidos a los usuarios interdependientes (Poteete *et al.*, 2012:201).

En este documento se expresa como atribución y obligación de la Conagua, la tarea de supervisar que los volúmenes extraídos no excedan a los autorizados, mientras que los usuarios-concesionarios tienen la responsabilidad de instalar medidores volumétricos de la descarga, así como revisar las condiciones de calidad del agua y de verificar la aplicación eficiente del agua de riego en los sembradíos (León, 1995:114,115).

De manera exclusiva en la décima, la décima primera y en la décima segunda condiciones del título se establecen *sanciones administrativas, civiles y/o penales* graduadas según el principio no. 5. La gradualidad de las sanciones consideran los casos de juicios e interpretaciones erróneas de situaciones que fomenten el poco o nulo acatamiento de las reglas formales; en este caso, es pertinente que las infracciones impuestas promuevan una conducta adecuada del usuario (Poteete *et al.*, 2012:201).

En tal concordancia, las sanciones administrativas básicamente se asocian al incumplimiento de reglas operativas como por ejemplo: *desviar fondos provenientes de las cuotas por servicio de riego pagadas por los usuarios, hacia fines distintos de los estipulados y por usar la maquinaria, equipo o instalaciones proporcionados por la Conagua para fines distintos a los especificados* (SARH y Conagua, 1993:11).

La gradualidad estriba en que la aplicación de sanciones recurrentes o periódicas conlleve, primeramente, a una suspensión temporal de los derechos de agua, de tal forma que si el usuario continúa incumpliendo los reglamentos legales vigentes, debería de imponerse la revocación de los derechos de extracción del acuífero (León, 1995:116).

Las dos primeras fracciones que componen la décima primera condición establecen las situaciones de suspensión de la concesión, es decir, *que no cubra los pagos que conforme a la LAN debe efectuar por la explotación, uso o aprovechamiento de las aguas, y además por no permitir que se efectúe la inspección, la medición o verificación sobre los recursos y la infraestructura hidráulica* (SARH y Conagua, 1993:11-12).

En términos del incumplimiento de los principios de diseño, el título no satisface tres principios, específicamente los principios no. 2, no. 7 y no. 8. La formulación de reglas de acceso coherentes y en apego a las condiciones locales, es lo que dispone el principio no. 2 (Poteete *et al.*, 2012:200). En cuanto a estipular reglas de apropiación coherentes con las peculiaridades ambientales,



en la fracción III de la octava condición, se menciona que será obligación de la Conagua *vigilar la aplicación de las normas en cuanto al uso del agua* para el riego, de acuerdo a su calidad y al tipo y al destino de los productos agrícolas (SARH y Conagua, 1993:5).

En el mismo tenor, en la fracción VIII de la misma condicionante se indica que la Conagua tiene como atribución y obligación la de observar y registrar *la calidad de las aguas del acuífero con el objeto de prevenir y/o corregir, en coordinación y con la participación de la concesionaria, problemas de contaminación que deterioren las condiciones del ecosistema así como de registrar de forma permanente y sistemática, las condiciones físicas, químicas, biológicas de los suelos bajo riego, a efecto de identificar aquellos factores que causen la degradación del suelo y en consecuencia, proponer medidas preventivas y correctivas* (SARH y Conagua, 1993:5).

Pero, aun cuando la intención de la autoridad es mantener el control de las extracciones y registrar su comportamiento mediante lo expuesto en el título, es fundamental reconocer que no se puntualizan reglas operativas para ejecutar tales acciones ni propician que los usuarios actúen en procedencia, es decir, se incorporan reglas prácticas para la supervisión, pero no se basan en ellas para formular y orientar ordenamientos adicionales para monitorear y mejorar las condiciones hidrográficas del acuífero.

Lo mismo sucede cuando en el título se reconoce la participación de la asociación para prevenir y remediar problemas de contaminación, empero no se enuncia el modo de proceder y alentar la participación de los usuarios en este ámbito. Esta falla institucional se intensifica con el incumplimiento de los principios de diseño no. 7 y no. 8 de esta ordenanza.

De esta manera, otra deficiencia institucional del título es que no otorga reconocimiento a los usuarios sobre el derecho a organizarse ya sea para plantear nuevas reglas, según lo refiere el principio no. 7. Tampoco considera el caso de entablar contacto para concertar acuerdos vinculantes con otras organizaciones sociales y afiliarse con otras entidades, que serían por ejemplo: las autoridades u organizaciones articuladas a la actividad agrícola y la explotación del acuífero, como lo apunta el principio no. 8.

Aunque, por obviedad, se entiende que la AUDR 051 debe entablar estrecha relación al menos con la autoridad nacional del agua, es decir, la Conagua. Al respecto, en la fracción XVII de la novena condición se establece que la asociación está comprometida a adecuarse para aceptar a representantes del gobierno del estado y la misma Conagua para integrar el Comité de Vigilancia (SARH y Conagua, 1993:10).



Estos vacíos no son determinantes en la gestión del distrito pues a pesar de ello, los usuarios pertenecientes a la AUDR 051 han estado vinculados y agremiados a organismos de distinta naturaleza desde el inicio de la actividad agrícola en la Costa de Hermosillo, pues las primeras asociaciones mercantiles y financieras se fundaron alrededor en la década de los veinte y treinta del siglo pasado y a la fecha se han multiplicado y fortalecido (Martínez, 2014b).

A continuación se analiza el engranaje del diseño institucional del instructivo, el cual corresponde al anexo 5 del título. De forma particular, se cita la fracción VI de la octava condición en la que se menciona que la Conagua, con la participación de los usuarios *podrá formular, revisar y modificar el Instructivo de Operación, Conservación y Administración del distrito*. En cierto sentido, aquí se advierte una disyuntiva que impulsa pero también disuade a los usuarios a diseñar sus propias reglas formales para gestionar los recursos comunes del distrito.

### **Instructivo de operación, conservación y administración descentralizada del DR 051**

El objetivo del instructivo, según el artículo 3, es: *normar las actividades de operación, conservación, ingeniería de riego y drenaje, así como las de administración, estableciendo sus relaciones con la Conagua* (AUDR y Conagua, 1993:3). El instructivo está compuesto por 53 artículos normativos y, como se ha mencionado antes, es el instrumento que menos principios de diseño satisface para asegurar la gestión eficiente de los comunes desde la óptica institucional, formalmente cumple cuatro.

En sentido estricto satisface los principios relacionados con el establecimiento de reglas congruentes entre las condiciones locales imperantes y los usuarios (principio no. 2), también cumple con el principio no. 4a, relacionado con el monitoreo de las condiciones físicas de la infraestructura y por último contempla mínimamente los derechos de organización de los miembros de la asociación (principio no. 7). Para mayor especificación ver la figura 3.

El instructivo parcialmente satisface el principio no. 1b, relacionado con la distribución de los derechos de extracción de agua subterránea. Enumera los requerimientos burocráticos para el acceso al aprovechamiento de las aguas del subsuelo y al servicio de riego parcelario que utiliza la infraestructura canalera común.

De los tres documentos normativos, el instructivo es el único que vincula a la AUDR 051, con los asuntos de otorgamiento y distribución de los derechos concesionados de extracción entre los usuarios según lo referido en el



principio no. 1b. Lamentablemente, solo establece el límite global máximo de extracción autorizado para la asociación (inciso A del artículo 6), lo que permite que los derechos se transfieran y se acaparen entre los usuarios teniendo como consecuencia que la presión sobre el acuífero permanezca constante.

El procedimiento burocrático para otorgar las autorizaciones anuales de extracción es una regla constitucional plasmada desde los artículos 6 al 12 del instructivo, pero se indica como una práctica administrativa que establece los lineamientos y requisitos para tener derecho al uso de las aguas subterráneas en el DR 051 (capítulo II).

En este sentido, la principal regla de inclusión o de asignación del recurso se establece en el artículo 9: *para gozar del derecho al uso de las aguas del distrito debe de estar registrado en el padrón de usuarios del distrito con superficie de derecho a riego abierta al cultivo y satisfacer los requisitos estipulados en la LAN* (AUDR y Conagua, 1993:7).

A pesar de ello y teniendo en cuenta las repercusiones desfavorables sobre el acuífero, el otorgamiento de la concesión de explotación está ligado a la obtención previa del permiso de siembra otorgado por la Sagarpa, no tener adeudos en las cuotas correspondientes, además de contar con la superficie preparada para recibir el riego, entre otros requisitos plasmados en el artículo 10 (véase figura 4).

Figura 4. Reglas de acceso y uso del sistema de irrigación DR 051

Acceso al uso de aguas	Servicio de riego parcelario
- Registrado en el padrón de usuarios del distrito	- Contar con el permiso de siembra para el cultivo en específico
- Contar con superficie abierta al cultivo	- No adeudar cuotas por pago de derechos
- Cumplir los requisitos estipulados en la LAN	- Mantener en buen estado de limpieza y conservación a las regaderas
- Cumplir con las obligaciones del instructivo	- Contar con la superficie preparada para recibir el riego

Fuente: elaboración propia con base en el instructivo (AUDR y Conagua, 1993).

Adicionalmente, en el artículo 8 del instructivo están asentadas las reglas para la distribución de los volúmenes de agua subterránea a los usuarios-productores pertenecientes al DR 051 (principio no. 1b). Se diseñaron lineamien-



tos formales para la asignación del volumen a extraerse para cada pozo y para cada uno de los usuarios registrados en el REPDA (León, 1995:120-121). Las reglas de asignación son dos (León, 1995:121):

1. El volumen asignado se fija por hectárea. El cálculo corresponderá al volumen autorizado a extraer y asignado por derecho al productor en el Padrón de Usuarios del DR 051 (AUDR y Conagua, 1993:6).
2. El volumen asignado es a nivel de la descarga del pozo y dependerá del volumen total de agua a extraerse del acuífero y la dotación autorizada por año para cada pozo en lo específico (AUDR y Conagua, 1993:6).

Las reglas sobre la distribución del agua entre los usuarios también permiten en el momento que así les convenga a estos, a interconectar dos o más pozos en batería.<sup>4</sup> Así, en el artículo 6 se señala que:

cuando por conveniencia de los usuarios sea factible interconectar dos o más pozos para mejorar el aprovechamiento de sus aguas o garantizar el riego de los cultivos, previo acuerdo con la CONAGUA, se podrá realizar la interconexión para formar la batería, conservando cada pozo el derecho que se le haya asignado con el mismo objeto podrán asociarse dos o más concesiones en un pozo (AUDR y Conagua, 1993:5-6).

Las repercusiones operativas de tal regla constitucional es que permite bombear agua de dos o más pozos distantes entre sí, es decir, se anula la disposición legal que demarca la zona de extracción de cada pozo, por consiguiente, se rompe la práctica tradicional de producción en la que el aprovechamiento de los terrenos agrícolas está unido a la extracción localizada del agua subterránea (Moreno, 2006:366).

Las reglas de acceso al uso de las aguas subterráneas, toman en consideración el comportamiento previo del usuario en la extracción y en el aprovechamiento del recurso hídrico, sosteniendo que no se autorizará la renovación, reposición, rehabilitación o el mejoramiento de los alumbramientos sí en el pasado el usuario se excedió en el volumen extraído autorizado y ha sido sujeto a sanciones al respecto (AUDR y Conagua, 1993:9).

Asimismo, como acciones complementarias al acceso continuado de agua subterránea, el proceso administrativo indica que los usuarios quedan suje-

<sup>4</sup> Se define como batería al conjunto de pozos interconectados y/o de derechos de concesión asociados en uno o más aprovechamientos debidamente reconocidos por la Comisión Nacional del Agua (AUDR y Conagua, 1993:3).



tos a llevar el registro permanente de los volúmenes utilizados y las superficies regadas en bitácoras de campo proporcionadas por la Conagua, así como hacer reportes de riego que contengan básicamente información estadística, debiendo citar los cultivos, superficie regada, producción total, costos de producción, volumen y lámina de riego aplicada (AUDR y Conagua, 1993:8,18).

Con énfasis en el cumplimiento del principio de diseño no. 2, el inciso C del artículo 6 del instructivo enuncia, primeramente, que los volúmenes de extracción se estipularían cada año y por ciclo agrícola según el programa de reducción de extracciones correspondiente (en caso de contarse con un programa vigente) y las condiciones del acuífero (AUDR y Conagua, 1993:4).

Es importante señalar que en el momento de la transferencia del distrito y la elaboración de estos documentos, se contaba con un programa de reducción de extracciones vigente, el cual formaba parte del anexo no. 2 del título, sin embargo, no fue cabalmente ejecutado por los usuarios, pues los volúmenes de agua concesionados y los volúmenes extraídos siempre fueron superiores a los estipulados en dicho programa.

En torno a lo anterior, en el artículo 13 del instructivo también se señala que no se permitirá que los alumbramientos ya autorizados se reubiquen en las zonas de mayor abatimiento del acuífero, ni sobre la franja costera, tomando como base los resultados de estudios técnicos realizados o encargados por la Conagua, o bien en lo promulgado en los decretos de rehabilitación del DR 051 y de relocalización de pozos, ambos del año de 1980 (AUDR y Conagua, 1993:9).

Según el artículo 18, a la par de los estudios técnicos la Conagua pueden dictar medidas emergentes para la conservación del acuífero, sobre todo cuando ocurren situaciones de mala calidad del líquido para el cultivo, ya sea por la presencia excesiva de sales o la aparición de zonas con abatimiento severo del acuífero; entre las medidas coyunturales se nombran la reducción gradual o la suspensión total del bombeo (AUDR y Conagua, 1993:9).

En el artículo 20 del instructivo también se estipulan las áreas agrícolas que, de forma temporal o definitiva, dejarán de recibir agua para irrigar. Los terrenos agrícolas a cancelarse pueden ser propuestos por el usuario a la asociación o bien solicitarse a la Conagua, sin embargo, las áreas descartadas solamente podrán sustituirse por aquellas superficies previamente consideradas en el padrón de usuarios (AUDR y Conagua, 1993:10). Las razones para excluir terrenos agrícolas del riego se muestran en la figura 5.

En relación al principio de monitoreo o supervisión (principio no. 4), en el artículo 5 del instructivo se establece que la Conagua será la encargada de las acciones de inspección y verificación de la operación de los pozos y de



Figura 5. Reglas de exclusión del sistema de irrigación DR 051

Exclusión de tierras agrícolas	Motivo de la exclusión
- Exceso de salinidad en el suelo y en el agua extraída que hace que la actividad agrícola sea no redituable	- Degradación del acuífero - Baja rentabilidad económica
- Las obras necesarias para la remediación y el control de la salinidad sea incosteable	- Pérdidas excesivas de agua por conducción
- Cuando los terrenos de cultivo se localicen a elevaciones superiores a los niveles normales de los pozos	- Altos costos de distribución - Pérdidas de agua por conducción
- Cuando la distancia entre los pozos se incremente invariablemente	- Altos costos de distribución - No tiene derecho a recibir agua subterránea para irrigación
- Por abandono o cambio de uso del suelo agrícola a otro uso	

Fuente: elaboración propia con base en el instructivo (AUDR y Conagua, 1993).

los montos extraídos, de igual manera de que la distribución del agua entre los usuarios-productores se verificará conforme a lo anualmente autorizado en el plan de riegos (AUDR y Conagua, 1993:4). Así, el instructivo es un mecanismo que sirve para orientar y aclarar a los usuarios sus obligaciones relacionadas con la gestión del distrito, que no considera el cuidado de los recursos comunes, ni del acuífero, proveedor principal del recurso hídrico para la producción agrícola.

## Conclusiones

Los principios de diseño institucional permiten analizar los arreglos institucionales involucrados en el aprovechamiento de los recursos comunes del DR 051, teniendo como centro a los usuarios, las autoridades gubernamentales y sus capacidades de gestión. El análisis comparativo de los tres documentos génesis de la AUDR 051, los Estatutos (Acta constitutiva), el Título y el Instructivo, nos revela que son una combinación de reglas constitucionales y de elección colectiva con reducidas alusiones a reglas operativas.

De igual forma, se advierte que las ordenanzas son complementarias entre sí, lo que desde el punto de vista teórico indica que la implementación conjunta de los instrumentos apuntan a una gestión exitosa de los comunes en



el DR 051, debido a que se satisfacen siete de los ocho principios de diseño de instituciones estables. Sin embargo, en lo individual los tres documentos contienen vaguedades y omisiones, los Estatutos y el Instructivo son los que mayores deficiencias institucionales contienen ya que satisfacen cuatro de los ocho principios.

Lo anterior denota ambigüedad desde la perspectiva del diseño de instrumentos exitosos de gestión, ya que no se exhibe la definición clara de los límites de extracción del sistema ni de los poseedores de los derechos, con lo que se promueve la explotación no contralada del recurso hídrico subterráneo, recurso común principal en el DR 051. El principio de diseño no. 1 se incumple reiteradamente en los tres documentos, lo cual trae como consecuencia que los límites de acceso a los comunes, en particular al agua del acuífero, sean difusos y tiendan a desaparecer por períodos o por ciclos agrícolas específicos.

A esto se agrega que con el incumplimiento del principio de diseño no. 1, se provoca que la AUDR 051 como colectivo, no establezca reglas formales coherentes entre el cúmulo de condiciones locales y las reglas de apropiación actuales, propiciando que tampoco se acate el principio no. 2 y el no. 3. Es interesante notar que en los Estatutos, donde se reconoce a la AUDR 051 como concesionaria y garante de aguas nacionales, no se reconoce de manera explícita las condiciones de degradación persistente del acuífero Costa de Hermosillo, lo cual representa una falla institucional significativa en la ordenanza.

En ninguno de los tres documentos se señalan mecanismos para la resolución de conflictos entre los usuarios por el aprovechamiento del acuífero. La importancia de la inclusión de estos mecanismos radica en la construcción de arenas de acción locales para negociar y solventar de manera expedita y asequible cualquier problema o situación incómoda tanto entre los usuarios, como entre éstos y los organismos externos (Poteete *et al.*, 2012: 201).

En el DR 051 las disposiciones para la resolución de conflictos pasan al plano operativo. Se discuten y se resuelven mediante vías poco transparentes o visibles, podría decirse que se sitúa en un ámbito privado y/o familiar, sobre todo cuando los conflictos involucran a pocos usuarios y/o socios (Martínez, 2014b).

Los tres documentos parecen apoyar los aspectos de monitoreo o vigilancia, y aparentemente de las condiciones físicas de la infraestructura común y de los volúmenes extraídos de agua. A pesar de ello, teniendo en cuenta las repercusiones negativas de la explotación intensiva y de las condiciones de degradación del acuífero, es indispensable que los usuarios cooperen y diseñen nuevos mecanismos para fomentar el cumplimiento de lo dispuesto en los Estatutos y por las autoridades del agua involucradas.



A partir de estas constataciones generales, y a más de 20 años de la formulación de los documentos, es decir, cuando los usuarios desplazaron a la autoridad como entidad gestora del recurso hídrico subterráneo, no se ha propiciado que éstos desarrollen reglas formales congruentes con el patrón de comportamiento aspiracional promovido por los tres documentos constitutivos de la asociación y en general por la política hídrica y agrícola federal. Asimismo, desde el análisis de los principios de diseño institucional, se concluye que los arreglos de gestión plasmados en los tres documentos pilares de la AUDR 051, no son lo suficientemente robustos para brindar la posibilidad de una gestión exitosa y sustentable del acuífero Costa de Hermosillo y de la infraestructura accesoria.

## Bibliografía

- Asociación de Usuarios del Distrito de Riego No. 051 Costa de Hermosillo, A. C. (1993a) *Acta Constitutiva*. Escritura Pública No. 8594 Vol. 226, noviembre 17 de 1993, Registro Público de la Propiedad No. 1682, del 14 de diciembre de 1993. Hermosillo, Sonora.
- Asociación de Usuarios del Distrito de Riego 051 Costa de Hermosillo, A. C. (1993b) *Documento de estatutos*. Hermosillo.
- Asociación de Usuarios del Distrito de Riego 051 Costa de Hermosillo, A. C. y Comisión Nacional del Agua (1993) *Instructivo de operación, conservación y administración descentralizada del módulo 1 del distrito de riego 051 Costa de Hermosillo*. Subdirección General de Infraestructura Hidroagrícola. Gerencia de Distrito de Riego.
- Blomquist, W. (1992) *Dividing waters: Governing groundwater in southern California*. San Francisco, Institute for Contemporary Studies Press.
- Comisión Nacional del Agua (2009 [2002]) *Actualización de la disponibilidad media anual de agua subterránea, acuífero (2619) Costa de Hermosillo*. Distrito Federal, Comisión Nacional del Agua.
- Comisión Nacional del Agua (2007) *Plan director para la modernización integral del riego del Distrito de Riego 051 Costa de Hermosillo, Sonora*. Informe final, Comisión Nacional del Agua, Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales, Colegio de Postgraduados.
- Comisión Nacional de Agua (2005) *Atlas de aguas subterráneas para el estado de Sonora y diseño de una red de monitoreo piezométrico*. Hermosillo, Universidad de Sonora.
- Comisión Nacional de Agua (2000) *Estudio geohidrológico del comportamiento del acuífero mediante la realización de pruebas de bombeo y conceptualización a detalle de la intrusión salina en el acuífero de la Costa de Hermosillo*. Informe final, Hermosillo, Universidad de Sonora.
- De la Serna, R. (2004) "Lo que sucedió cuando se cerró la cortina de la presa Abelardo L. Rodríguez en Hermosillo, Sonora, en el año de 1948" en Tonella, M. del



- C. (comp.), *El agua y la agricultura en la historia de Sonora*. Hermosillo, Sociedad Sonorense de Historia, A. C.
- Diario Oficial de la Federación (1966) *Reglamento de operación del Distrito de Riego Número 51 en la Costa de Hermosillo*. 05 de noviembre.
- Diario Oficial de la Federación (1958) *Reglamento de la Ley de fecha 29 de diciembre de 1956, en materia de aguas del subsuelo*. 27 de febrero.
- Diario Oficial de la Federación (1953) *Decreto que crea el Distrito de Riego de la Costa de Hermosillo*. 18 de diciembre.
- Hess, C. y E. Ostrom (2007) *Understanding knowledge as a commons: From theory to practice*. Cambridge, The MIT Press.
- Hewitt, C. (1978) *La modernización de la agricultura mexicana 1940-1970*. México, Siglo XXI editores, S. A. de C. V.
- León, G. (1995) *Análisis del programa de transferencia de los distritos de riego en México. El caso del Distrito de Riego 051, Costa de Hermosillo*. Tesis de Maestría en Ciencias Sociales, Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Martínez, C. (2014a) “El estudio del manejo colectivo de los recursos naturales: concertación entre la teoría y la práctica” en Jacobo, C., S. et al. (comps.), *Sustentabilidad y gestión en las organizaciones. Perspectivas teóricas e implicaciones prácticas*. México, Editorial Fontamara, Instituto Tecnológico de Sonora y Universidad Estatal de Sonora.
- Martínez, C. (2014b) *El dilema de los comunes en la gran irrigación: el caso del acuífero de la Costa de Hermosillo, Sonora, México, 1970-2010*. Tesis de doctorado en Ciencias Sociales, Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Montes de Oca, A., Camacho, G. y F. Lizcano (2012) *Participación democrática y descentralización en distritos de riego del estado de México*. Ponencia en Segundo Congreso Internacional Pre-Asociación Latinoamericana de Sociología Rural, Cuernavaca.
- Moreno, J. L. (2006) *Por abajo del agua. Sobreexplotación y agotamiento del acuífero de la Costa de Hermosillo, 1945-2005*. Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Moreno, J. L., B. Marañón y D. López (2010) “Los acuíferos sobreexplotados: origen, crisis y gestión social” en Jiménez, B., M. L. Torregrosa y L. Aboites (edit.), *Cauces y encauces del agua en México*. México, Academia Mexicana de Ciencias y Comisión Nacional del Agua.
- Ostrom, E. (2009) “Las reglas que no se hacen cumplir son mera palabrería” en *Economía Institucional*. Vol. 2, núm. 21, pp. 15-24.
- Ostrom, E. (2000) *El gobierno de los bienes comunes. La evolución de las instituciones de acción colectiva*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, Centro Regional de Investigaciones Multidisciplinarias, Fondo de Cultura Económica.
- Ostrom, E. (1998) “A behavioral approach to the rational choice theory of collective action: Presidential address” en *American Political Science Review*. Vol. 92, núm. 1, pp. 1-22.

- Ostrom, E. (1992) *Crafting institutions for self-governing irrigation systems*. San Francisco, Institute for Contemporary Studies Press.
- Ostrom, E. y R. Gardner (1993) "Coping with asymmetries in the commons: Self-governing irrigation systems can work" en *The Journal of Economic Perspective*. Vol. 7, núm. 4, pp. 93-112.
- Pérez, E. (2011) *Los sobrevivientes del desierto: producción y estrategias de vida entre los ejidatario de la Costa de Hermosillo, Sonora (1932-2010)*. Tesis de Doctorado en Desarrollo Rural, Distrito Federal, Universidad Autónoma Metropolitana.
- Poteete, A., Janssen, M. A. y E. Ostrom (2012) *Trabajar juntos. Acción colectiva, bienes comunes y múltiples métodos en la práctica*. Distrito Federal, Universidad Nacional Autónoma de México y Fondo de Cultura Económica.
- Quevedo, J. L. (2007) *Propuesta para la gestión integrada de la Costa de Hermosillo, Sonora*. Tesina de Especialidad en Gestión Integrada de Cuencas Hidrológicas, Hermosillo, El Colegio de Sonora.
- Secretaría de Agricultura y Recursos Hidráulicos y Comisión Nacional del Agua (1993) *Título de concesión para explotación, uso o aprovechamiento de aguas nacionales del subsuelo en el Distrito de Riego Número 051 Costa de Hermosillo, Sonora*. Octubre, Hermosillo.





Estudios Sociales

47

## La relación entre la investigación y las políticas sociales frente a la pobreza en México

The relation between research  
and social policies  
regarding poverty in Mexico

*Enrique Valencia Lomeli\**

*David Foust\**

*Darcy Victor Tetreault\*\**

Fecha de recepción: noviembre de 2014

Fecha de aceptación: mayo de 2015

\*Universidad de Guadalajara

\*\*Universidad Autónoma de Zacatecas

Dirección para correspondencia: darcytetreault@yahoo.com



## Resumen / Abstract

El objetivo del estudio es indagar en la producción académica mexicana vinculada a políticas sociales, sintetizar las propuestas generadas en ella para las políticas ante la pobreza y analizar sus vinculaciones con las reformas sociales recientes. Se revela que los académicos mexicanos han hecho diversos esfuerzos con el propósito de incidir en las políticas de combate a la pobreza: desde la publicación en revistas y libros especializados hasta la participación en foros de discusión con funcionarios públicos y esquemas de evaluación o propuestas para las políticas. Se hallaron coincidencias entre algunos modelos teóricos interactivos en relación con los factores que explican el porqué y el cómo de los impactos de los académicos en la definición del curso de las políticas de combate a la pobreza.

Palabras clave: investigación académica, recomendaciones, política social, pobreza, México.

The purpose of this study is to examine Mexican academic production linked to social policies, synthesize the proposals it has generated vis-à-vis poverty and analyze their linkages to recent social policy reforms. It reveals that Mexican academics have made diverse efforts to influence policies to combat poverty: from publishing in specialized journals and books, to participating in discussion forums with public servants, evaluation schemes and policy proposals. In addition, it finds coincidences between some interactive theoretical models in relation to factors that explain the why and how of academics' influence in defining the course of policies to combat poverty.

Key words: academic research, recommendations, social policy, poverty, Mexico.



## Introducción

La persistencia de la desigualdad y la pobreza en el subcontinente latinoamericano y, en particular, en México, pone de manifiesto la falta de vigencia de los derechos sociales y humanos de millones de personas. Así lo consideran organismos internacionales como la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) y los académicos y organizaciones civiles que trabajan por la erradicación de estos males sociales. Erradicar la pobreza es, por eso, uno de los principales imperativos éticos para los estados y las sociedades en nuestro tiempo. ¿Qué recomendaciones han hecho los académicos para contribuir a este propósito? ¿Cuál ha sido su influencia en los gobiernos nacionales? ¿Se pueden identificar algunos factores que han contribuido a mayor o menor influencia de los académicos en las políticas públicas de combate a la pobreza? A partir de este análisis, ¿Qué acciones podrían realizarse para fortalecer el vínculo entre la investigación y las políticas de combate a la pobreza? Bajo este enfoque, y con estas preguntas sobre la mesa, llevamos a cabo una investigación en México, para los años 1988-2009, solicitada por la UNESCO, en el contexto más amplio del programa *Management of Social Transformations* (MOST).<sup>1</sup>

Para poder emprender la investigación, se realizó una revisión de distintos modelos teóricos que contribuyeran a perfilar el necesario recorte del objeto de estudio y a identificar los nexos entre las recomendaciones de los académicos y los cambios en las políticas públicas de combate a la pobreza. A pesar de reconocer la complejidad y problemática de la gestión de las políticas públicas en general, y en particular de las que pretenden combatir la pobreza en Méxi-

<sup>1</sup> Este artículo resume los principales hallazgos del informe final preparado para la UNESCO, titulado Estudio sobre la implementación de las recomendaciones de los estudios referentes a la pobreza y su erradicación en las políticas públicas en México.



co, un primer recorte nos obligó a concentrarnos en el rol de los académicos, sin olvidar que muchas de sus actividades tienen eco al interior de “comunidades epistémicas” (Haas, 1992), “*advocacy coalitions*” (Roth Deubel, 2006; Sabatier, 1988), en foros de discusión con la participación de funcionarios, o en la caja de resonancia de los órganos partidistas o legislativos, de los movimientos sociales o las organizaciones civiles.

A la par de estos recortes en el modelo teórico, hubo que hacer un recorte temático-cronológico y concentrarnos en un periodo de veinte años (se consignaron recomendaciones y cambios a partir de la presidencia de Carlos Salinas de Gortari, 1988-1994). El recorte fue consistente con los distintos modelos teóricos que daban un gran peso al contexto sociopolítico y económico; el periodo salinista se destacó por la implementación más franca de un cambio de orientación paradigmática en la política económica y social: privatizaciones, apertura comercial, liberalización de la economía, atracción de capitales de corto plazo para equilibrar la balanza de pagos, abatimiento de la inflación, topes salariales, en cuanto a la política económica; y la implementación de un ambicioso programa de desarrollo social y combate a la pobreza, el Programa Nacional de Solidaridad (Pronasol), que reforzó el camino de la focalización en el combate a la pobreza. La focalización fue todavía más subrayada con el programa Progres-a-Oportunidades, iniciado en el gobierno de Ernesto Zedillo (presidente priísta) y continuado por los gobiernos de Vicente Fox y Felipe Calderón (ambos panistas).

Optamos por concentrarnos en las recomendaciones académicas y los cambios en políticas de combate a la pobreza en tres niveles: 1) aquellos que se referían a las políticas más generales, a la orientación paradigmática de la política social y su conexión con la política económica; 2) aquellos que se referían al marco institucional, entendido como la generación de leyes, instituciones, decretos y reglas básicas para la conducción de políticas y programas sociales y 3) aquellos que se referían a los principales programas federales de combate a la pobreza, concentrándose en el Pronasol y el Programa de Educación, Salud y Alimentación (Progres-a), posteriormente Oportunidades y, en el gobierno de Enrique Peña Nieto, Prospera.<sup>2</sup>

Una vez hechos los recortes, se realizó un muestreo que comprendió revistas especializadas en ciencias sociales mexicanas, libros centrados en el estudio de las políticas sociales mexicanas e informes de estudios encargados por instancias públicas con recomendaciones sobre las acciones frente a la pobreza.

<sup>2</sup> Debemos recordar que esta investigación no cubrió la actual etapa de Prospera.

En un esfuerzo de integración, se efectuó una búsqueda de los principales cambios en las políticas de combate a la pobreza a partir de documentos oficiales del gobierno federal y sistematizados para los fines de esta investigación. Se buscaron referencias explícitas a recomendaciones de académicos en estos documentos oficiales. Y se hizo un esfuerzo por abrir la “caja negra” en interrelaciones no tan explícitas por medio de inferencias del equipo investigador y entrevistas a académicos y exfuncionarios.

En esta investigación descubrimos que los académicos mexicanos han hecho diversos esfuerzos con el propósito de incidir en las políticas de combate a la pobreza: desde la publicación en revistas y libros especializados hasta la participación en foros de discusión con funcionarios y esquemas de evaluación o propuestas para las políticas. De esta manera, pretenden, al menos, influir en la definición de la problemática y de las prioridades sociales. Así, encontramos coincidencias con algunos modelos teóricos interactivos en relación con los factores que explican el porqué y el cómo de las influencias de los académicos en la definición del curso de las políticas de combate a la pobreza. Los factores incluyen: persistir en el esfuerzo de producción académica; buscar la diseminación de sus resultados y propuestas; procurar la formulación de recomendaciones pertinentes al proceso de las políticas públicas; generar un stock de conocimientos y un ambiente que sensibilice y ayude a convertir algunos problemas en issues de la agenda pública; formar cuadros y relevos; participar en organismos de evaluación; y generar redes de discusión y comunidades (ya sea con funcionarios públicos, organizaciones civiles, movimientos sociales o partidos políticos). Con todo, consideramos que esta es una aproximación inicial al campo de estudio y que será necesario tener más claridad en esta “caja negra”, siempre compleja y problemática con el propósito último de contribuir a la erradicación de la pobreza y la promoción efectiva de los derechos humanos.

### **Recomendaciones de académicos mexicanos para políticas ante la pobreza**

En el periodo 1988-2009, la sociedad mexicana fue transitando por un conjunto de modificaciones significativas en los ámbitos económico, político y social. El México de la economía cerrada volcada a los procesos sustitutos, del régimen de partido hegemónico y autoritario, y de las instituciones de seguridad social que lentamente avanzaban en su cobertura a partir del empleo formal, fue transitando por un conjunto de reformas que lo llevan en la primera década del siglo XXI a ser una economía abierta volcada a las exporta-



ciones, un régimen de competencia electoral con una democracia sin consolidar y una sociedad con un dualismo institucionalizado y segmentado en términos del bienestar (freno en el avance de la seguridad social y desarrollo notable de instituciones focalizadas, de instituciones sociales para los pobres). Las transiciones han generado debates y conflictos; las políticas públicas, económicas y sociales, han estado sujetas a fuertes tensiones y modificaciones. En medio de estos intensos movimientos, la incidencia de la pobreza en México en este periodo de estudio se mantuvo –en medio de importante volatilidad– en niveles elevados, alrededor de la mitad de la población de acuerdo a los datos oficiales generados por el Consejo Nacional para la Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), ratificados con la medición 2014 (Coneval, 2015). Este es un dato relevante en sí mismo, pues, en medio de reformas económicas, sociales y políticas, la pobreza sigue siendo una realidad para, al menos, la mitad de la población. Las políticas públicas han ensayado diversas maneras de enfrentar esta problemática social; los debates han surgido y los académicos no han sido ajenos a ellos. ¿Cuál ha sido el aporte de los académicos para las políticas públicas frente a la pobreza en México?

El mundo académico de las ciencias sociales no es un mundo unitario, con una única visión coherente en sí misma; es, en sí mismo, un complejo conjunto de investigadores, centros de estudios públicos y privados, universidades públicas y privadas, que producen múltiples revistas, publican centenas de libros anualmente y organizan una gran cantidad de eventos nacionales e internacionales. Este mundo es un conjunto de instituciones en las que habitan multitud de grupos disciplinares y muy diversas comunidades epistémicas, con enfoques variados y con diversas relaciones con el Estado. Los grupos y comunidades atraviesan las diversas instituciones académicas, a través de esquemas formales (redes o proyectos) o informales (redes) y viven un especial dinamismo y en ocasiones volatilidad: algunos se mantienen durante largos periodos, otros se confrontan y dividen debido a posturas teóricas, políticas o ideológicas.

Por ello, aproximarse a la relación entre académicos y políticas públicas (sociales) es una tarea que exige generar recortes pertinentes en el universo de estudio. En nuestro caso, indagamos en nueve revistas especializadas en ciencias sociales mexicanas<sup>3</sup> y en 25 libros centrados en el estudio de las polí-

<sup>3</sup> Comercio Exterior, Desacatos, El Cotidiano, Espiral, Estudios Demográficos y Urbanos, Estudios Sociológicos, Gestión y Política Pública, Investigación económica, Revista Mexicana de Sociología, Papeles de Población.

ticas sociales mexicanas.<sup>4</sup> Además, tuvimos acceso a diez informes de estudios encargados por instancias públicas con recomendaciones sobre las acciones frente a la pobreza.<sup>5</sup> Pudimos así, recuperar recomendaciones realizadas por alrededor de 168 académicos en 157 artículos (en revistas y libros colectivos) y cuatro libros personales. El total de recomendaciones recuperadas fue de 277. A pesar del amplio número debe tomarse en cuenta que solo se trata de una aproximación a la producción académica en torno a las políticas sociales y más específicamente en relación a la pobreza y a las acciones frente a la pobreza en México, en el periodo 1989-2009.

Este indicador del conjunto de recomendaciones recuperadas advierte que la comunidad científica mexicana, en los últimos dos decenios, ha generado una cantidad destacada de estudios y propuestas acerca de las políticas frente a la pobreza en México. Más de una tercera parte de las recomendaciones detectadas en nuestra investigación se dirigen a los programas focalizados vigentes durante el periodo de estudio (Pronasol y Progresá/Oportunidades) y que se constituyeron en los programas sociales más novedosos de los gobiernos en turno. Además, las recomendaciones van desde propuestas generales de orden paradigmático hasta sugerencias de modificaciones puntuales de algunos programas. Las recomendaciones no siempre son convergentes y anuncian la presencia de diversas comunidades epistémicas y de conflictos latentes o explícitos: algunos investigadores proponen centrarse en la pobreza rural, otros en incorporar también la atención a la pobreza urbana; algunos proponen acentuar la focalización, otros incluir perspectivas de universalización o de vinculación entre focalización y universalización. Algunos proponen reducir la medición a la pobreza monetaria o de ingresos, otros sugieren incorporar

<sup>4</sup> Se incluyen 21 libros colectivos: Arteaga y Solís (2001), Boltvinik y Damián (2004), Calva (2007), Casas *et al.* (1998), Ciesas y Progresá (1999), Cordera y Ziccardi (2000), Cornelius, Craig y Fox (1994), Enríquez Rosas (2008a), Gallardo y Osorio (2001a; 2001b), Gendreau (2005), González de la Rocha (2006), Jusidman (2008), Ordóñez Barba *et al.* (2006), Oyen (2005), Székely (2005a; 2005b), Torres González (2006), Valencia y Barba (1997), Valencia, Gendreau y Tepichín (2000), Villarreal González (2000). Además, revisamos cuatro libros de autoría individual: Enríquez Rosas (2008b), Ordóñez Barba (2002), Soria (2000), Trejo y Jones (1993).

<sup>5</sup> Debido a la dificultad de contar con un universo disponible de estudios encargados, solicitamos información, vía la Ley de Acceso a la Información, acerca de estos estudios relacionados con las políticas frente a la pobreza. Obtuvimos respuestas de 29 instancias públicas, lo que nos dio acceso a los siguientes diez informes: Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2008), Cordera Campos y Lomelí Vanegas (1999), Flores (2009a; 2009b; 2009c), Hernández Laos (2009), Ochoa León (2006; 2007), Urzúa y Brambila (2009) y Zúñiga Herrera (2005).



metodologías de orden multidimensional; algunos autores proponen centrarse en el combate a la pobreza y no en la desigualdad, otros autores incluyen propuestas de combate a la desigualdad como formas de acción ante la pobreza. Algunos autores se manifiestan a favor de una reforma fiscal que favorezca el gasto social, pero no centrada en el IVA, otros proponen reformas a la seguridad social financiadas por los impuestos al consumo; incluso algunos autores modifican sus propuestas y, de un acento en las políticas focalizadas, pasan a sugerir la articulación entre seguridad social universal y transferencias monetarias condicionadas.

### **Incorporación de las recomendaciones de académicos mexicanos en políticas ante la pobreza**

¿Hasta qué punto el amplio conjunto de recomendaciones ha sido incluido en las políticas públicas? Las incorporaciones de las propuestas de los académicos en las políticas públicas pueden ser estudiadas a través de diversos caminos y el menos prometedor es el que busca simplemente los impactos directos o las relaciones explícitas documentales (recomendación aplicada en un plan o programa social o más genéricamente utilización o aplicación directas). La relación entre académicos y políticas va más allá, como lo plantea el llamado modelo interactivo (Landry, Amara y Laamary 1998; Weiss, 1979).

Así, no buscamos una respuesta mecánica objetivada en un porcentaje de aplicación mecánico (tantas recomendaciones, tantas aplicaciones explícitas). Más bien, buscamos comprender la interacción compleja entre académicos y funcionarios (políticas públicas) en la identificación de problemáticas y su selección para la agenda pública, y en otros espacios del ciclo de las políticas públicas como la generación de valores o principios éticos y las evaluaciones. ¿Cómo hacerlo más allá de la búsqueda solo de impactos explícitos, que empobrece el análisis? Nos servimos del instrumento ordinal desarrollado por Landry, Amara y Laamary (1998), modificado ligeramente por nosotros y buscamos un conjunto de posibles *fases de interrelación*: 1) el investigador publica y transmite en medios de comunicación los resultados de sus investigaciones; 2) transmite estos a los funcionarios pertinentes; 3) estos leen los resultados de las investigaciones y las propuestas académicas; 4) estos son citados en los documentos de planeación gubernamental; 5) los funcionarios ensayan la incorporación de los resultados de las investigaciones y las recomendaciones recibidas; 6) las investigaciones académicas tienen influencia en las opciones y decisiones de los funcionarios; 7) estas son aplicadas por los funcionarios.

Para analizar las fases de posible interrelaciones, además de las recomendaciones identificadas en libros, revistas y estudios solicitados, realizamos una selección de los principales documentos en los que detectamos los cambios en las políticas sociales y en las políticas frente a la pobreza. Para ello hicimos también un importante recorte de documentación, centrado especialmente en los planes y programas especiales de desarrollo social y en los documentos oficiales de generación de los programas Pronasol, Progresá y Oportunidades. Desarrollamos una sistematización de los principales cambios en las políticas sociales, a través de un conjunto de categorías que consideramos centrales, detectados en estos planes y programas. Buscamos referencias explícitas de recomendaciones de académicos en los documentos oficiales. Analizamos al final las posibles interrelaciones entre recomendaciones y políticas públicas y completamos la información con ocho entrevistas a académicos y funcionarios públicos.

### **Las interrelaciones en los extremos (fases): de la publicación a la aplicación explícita**

Una primera conclusión, derivada del detallado ejercicio de búsqueda de recomendaciones en las publicaciones y estudios académicos, es que los investigadores mexicanos *han buscado explícitamente influir en las políticas públicas frente a la pobreza*. Publicar es ya un primer acto de intervención, en un marco de vinculaciones explícitas o indirectas.

Los investigadores *pretenden al menos influir en la definición de la problemática*. Nos encontramos con 220 recomendaciones de investigadores, sin tomar en cuenta las originadas por estudios solicitados por las mismas autoridades (57 más). Es difícil medir hasta qué punto esta fase de interrelación conduce a una incorporación de cada una de estas recomendaciones de los académicos. Sin embargo, constituye al menos el testimonio del intento de influencia en la *agenda setting* o en la definición de las prioridades sociales. Habría que completar este estudio con la búsqueda de lo que Joly y Marris (2001:5) denominan circulación de una problemática a lo largo del ciclo de las políticas públicas, en este caso políticas sociales. No es nuestra pretensión analizar la circulación de cada una de las propuestas académicas; sería un trabajo inmenso que rebasa las posibilidades de esta investigación. Nos centraremos en algunos casos que consideramos relevantes.

En el otro extremo (aplicación de las recomendaciones), después del detallado estudio de la literatura mexicana acerca de las políticas frente a la pobreza y de los cambios incorporados a las políticas sociales mexicanas entre 1988



y 2009, en la documentación oficial analizada (planes y programas sociales) solo encontramos unas pocas referencias explícitas a recomendaciones o investigaciones de académicos mexicanos,<sup>6</sup> que nos acercan a definir la incorporación de las propuestas académicas en las políticas públicas. No es extraño que estas referencias sean registradas en un documento oficial generado por el Comité Técnico para la Medición de la Pobreza (CTMP) en el que participaron académicos mexicanos, sobre un asunto con fuerte contenido técnico.

Las referencias, por lo demás, hacen alusión a diversas posiciones de académicos mexicanos en torno al polémico asunto de la medición de la pobreza; la incorporación no fue de ninguna manera mecánica. Alrededor de este tema se fueron generando comunidades epistémicas de académicos mexicanos: unos defendían la medición integrada (ingreso y necesidades básicas insatisfechas) como forma de captar la multidimensionalidad de la pobreza, otros la construcción de nuevos mecanismos de estudio de la pobreza multidimensional, unos más la medición vía ingresos y algunos la medición de la pobreza extrema alimentaria.

¿Cuál fue el impacto de las investigaciones de académicos mexicanos en la definición de una medición oficial de la pobreza en México? Diversas comunidades epistémicas (algunas de ellas que se fracturaron en el camino) generaron propuestas de medición a partir de los años setenta, pero sobre todo en los ochenta y en los noventa (Boltvinik, 2001) y cuestionaron las primeras medidas oficiales de instancias gubernamentales mexicanas y de instituciones financieras internacionales. A fines de los ochenta, algunos investigadores mexicanos (Boltvinik y Hernández Laos) participan en proyectos de nuevas mediciones, entre gobierno e instituciones internacionales (Boltvinik, 2001); el impacto social de la crisis y de las reformas económicas en los años ochenta generaba sin duda un ambiente propicio para ello, abría algunas *policy windows*. Fue en el contexto de la primera alternancia en México que surgen otras ventanas políticas: Sedesol, en conjunto con varios académicos mexicanos, convoca a un seminario internacional acerca de medición de la pobreza en marzo de 2001, apenas unos meses después de iniciado el nuevo gobierno. Hernández Laos (2005) aglutina una propuesta influyente: se requiere consensuar un método y crear un organismo descentralizado que genere la medición y publique cada año un informe sobre incidencia e intensidad de la

<sup>6</sup>Nueve referencias a ocho estudios, todos ellos referentes a la medición de la pobreza, en dos textos del Comité Técnico para la Medición de la Pobreza. No negamos la posibilidad de otras referencias explícitas en programas o documentos de políticas no analizados en esta investigación.

pobreza. Meses después, julio de 2001, fue instalado el CTMP. *La generación de una institución encargada de la medición de la pobreza fue, pues, una recomendación explícita académica*, que reunió años de trabajo previo de investigación y de articulación de académicos. Las propuestas se sumarían más tarde a lo que creó el Coneval, que retoma las actividades del CTMP.

Ahora bien, las negociaciones para la solución generada, la dimensión del *policy space*, no fue del gusto de todos los académicos y se generaron nuevas polémicas al respecto (Damián, 2007; Mora, 2010). Académicos participantes en redes académicas, anteriormente cohesionadas, se decantaron por alternativas diversas. En este marco polémico, además del impacto en la creación del Coneval, otros académicos, y en particular Julio Boltvinik, fueron particularmente influyentes en el consejo de evaluación del DF (Evalúa) y en las metodologías por este utilizadas, en concreto el enfoque integrado para la medición de la pobreza. No obstante, y a pesar de que los resultados no agradaron a algunos académicos relevantes, todos los entrevistados señalan que la generación del Consejo es un avance significativo, producto de la acción, entre otros, de académicos.

Grupos de académicos participaron (y lo siguen haciendo) en investigaciones que fueron decantando diversas alternativas para definir la problemática de la pobreza y su conceptualización. Los investigadores que solo publicaban artículos académicos o en los medios de prensa, se fueron articulando entre ellos y con instituciones internacionales (PNUD, por ejemplo) y fueron aprovechando las ventanas de políticas. Convirtieron un asunto extremadamente técnico, el asunto de la medición de la pobreza, en *issue*, en problemática pública que *factible y legítimamente* podría incorporarse a la agenda pública (crear una institución oficial de medición, como instrumento de la planeación pública). Identificaron el problema (ausencia de medición oficial para la planeación pública, que dificulta la generación de políticas frente a la pobreza o que genera un menosprecio público de la pobreza misma), lo nombraron (naming) y convencieron de la posibilidad de solucionarlo.

### **Las interrelaciones identificadas por los propios actores**

La investigación documental sobre recomendaciones nos ofreció resultados importantes acerca de la actividad de los académicos mexicanos, *especialmente en el inicio de las fases de interrelación* (esquema de Landry, Amara y Laamary, 1998, modificado por nosotros) y *menos en las fases final* (la llamada aplicación explícita) *e intermedias* (comunicación y vínculos entre investigadores y



decisores, mecanismos de influencia en las políticas públicas). Por ello, entrevistamos a seis académicos y a tres funcionarios públicos.<sup>7</sup>

Las entrevistas muestran excelentes interrelaciones entre académicos y funcionarios públicos y una participación académica importante –no necesariamente la determinante– en el ciclo de las políticas públicas. Una lectura detallada de las entrevistas nos muestra que las incorporaciones de las investigaciones, sus resultados y sus recomendaciones, son variadas y cubren las diversas fases de este ciclo.

Si bien los académicos aportan conocimientos, propuestas, no deben sacrificar “investigación de más fondo y de más largo plazo” (Rolando Cordera). El espacio del mundo académico es la producción de conocimiento, con investigaciones de “largo aliento”; esto no debe perderse de vista en el estudio de las interrelaciones con los decisores, a pesar de que algunos investigadores prefieren la investigación-acción (de acuerdo con Rocío Enríquez). De este conocimiento y sus recomendaciones no surge directamente la política pública ni las políticas sociales de erradicación de la pobreza en particular; pensar lo contrario sería ingenuidad o soberbia, como lo plantean especialistas de la política pública (Clara Jusidman).

Los académicos entrevistados explicitan claramente estos límites. Julio Boltvinik habla de “tendencia a despreciar el conocimiento de los no-académicos” o de los “políticos”, por parte de la academia, y destaca la necesidad de concebir “las formas de conocimiento como complementarias”, como “diversas”. En la interrelación entre investigadores y funcionarios se requiere reconocer y respetar los campos específicos, en el marco del modelo interactivo de Weiss (1979) o el modelo participativo de Habermas (1973). Debe reconocerse que “un académico no es entrenado para resolver muchos de los problemas prácticos de implementar políticas públicas” (John Scott). Existe la tendencia a pensar que “elaborar una serie de recomendaciones en la fase final de una investigación” es ya “suficiente en cuanto a su compromiso para incidir en políticas públicas” (Rocío Enríquez). Y el asunto es más complejo, apuntan los entrevistados. Al respecto Clara Jusidman señala: El académico puro propone con una simplicidad de la patada. Para proponer necesitas conocer el monstruo, tienes que saber qué puedes mover y qué no. Así puedes localizar las experiencias y compartirlas. Es un asunto de complejidad: de reunión entre ejecución y académicos; se requiere saber, conocer lo que es el diseño de una política.

<sup>7</sup> Los entrevistados fueron, entre los académicos, Julio Boltvinik, Rolando Cordera, Fernando Cortés, Rocío Enríquez y Clara Jusidman (líder además de organizaciones civiles y también exfuncionaria) y John Scott, y entre los funcionarios o exfuncionarios: Rogelio Gómez Hermosillo y Gonzalo Hernández Licona, además de que recibimos una respuesta institucional del Coneval a nuestro cuestionario.



El académico, además, genera un conocimiento excelente sobre algunos objetos de estudio, pero no necesariamente domina los rincones de los procesos de las políticas públicas (Fernando Cortés). Sobre esta línea, el excoordinador de Oportunidades, Rogelio Gómez Hermosillo cuestiona que el *pensamiento académico solo en las políticas públicas, produce monstruos y que a veces el mundo académico piensa que el planteamiento académico es el correcto para las políticas públicas, pero la administración pública no es ciencia.*

En este marco de clarificación de las limitaciones propias del aporte académico en las políticas sociales, en los últimos años por diversas razones se han ido abriendo espacios de mayor interrelación investigadores/funcionarios en México a partir de los nuevos procesos de evaluación y del Coneval (Rolando Cordera, Fernando Cortés, John Scott, Gonzalo Hernández y Rogelio Gómez Hermosillo). De nuevo, los cambios en el contexto generan ventanas de actuación o de interrelación. Después de un proceso de “cambio estructural” en el que *los gobiernos han diseñado las políticas sociales a partir de sus propios diagnósticos y hallazgos, sin haber promovido un intercambio robusto, entre la investigación académica y lo que hacen* (Rolando Cordera), se concretan nuevas relaciones.

Paradójicamente, gobiernos con mayor capacidad técnica no son los que generan mayores interrelaciones con el mundo académico. Los gobiernos priístas eran “administraciones mucho más autosuficientes”, con los cuadros técnicos propios en las épocas de De la Madrid, Salinas y Zedillo. *Las administraciones recientes [panistas] han tenido más apertura es [por] que no tenían mucha experiencia, es parte de la inseguridad, digamos, escuchar más voces. Pero, la parte negativa es que no ha habido la capacidad del gobierno para traducir estas opiniones necesariamente en políticas públicas* (John Scott). Los gobiernos señalados eran fuertes en “capacidad técnica y formación académica de los funcionarios, de los altos funcionarios públicos”, pero en el gobierno de Vicente Fox “esa capacidad se debilitó”; en parte por esta “ineptitud” –aunque había funcionarios con capacidad técnica como Miguel Székely, Julio Frenk y Santiago Levy– ha habido un segundo paso el cual es la creación de instituciones que permiten integrar las opiniones de los académicos (John Scott).

Sí hay espacios nuevos de interrelación, pero no consolidados; son incipientes y problemáticos (Rocío Enríquez). La visión misma de las evaluaciones actuales no es unitaria y para Gonzalo Hernández, el Coneval es una “caja de resonancia” de sus propios académicos o de los que contrata y el gobierno “retoma información del Coneval y hace una propuesta para reducir la pobreza por esa vía”. Hay experiencias muy positivas de participación en procesos de evaluación como en Oportunidades (Rogelio Gómez Hermosillo) o en



Programa 70 y Más (Rocío Enríquez), pero incluso en estas no deja de haber problemas o diversas dinámicas.

Aunque se reconocen en general los procesos de evaluación en torno a programas como Oportunidades, en las entrevistas también aparecen ecos de la necesidad de avanzar hacia mayor autonomía. Para Julio Boltvinik “el operador no debe demandar la evaluación sino un organismo evaluador” porque se generan mecanismos de ocultamiento de información.

¿En qué fases (Landry, Amara y Laamary, 1998) de la incorporación de las investigaciones en la política pública se identifican los académicos entrevistados o detectan los funcionarios también entrevistados? Los primeros se decantan por una mayor interrelación entre las fases de conocimiento de sus investigaciones (los funcionarios conocen lo que hacen los entrevistados académicos), las de inclusión de referencias explícitas de sus trabajos académicos y las de influencia en las decisiones de los funcionarios.

Cuatro de los entrevistados (Julio Boltvinik, Fernando Cortés, Rolando Cordera y John Scott) manifiestan que sus investigaciones y propuestas fueron conocidas por los decisores. Otros entrevistados mencionaron varios esfuerzos de colectivos de investigadores que se encuentran con funcionarios. Estos espacios son encuentros entre comunidades epistémicas y funcionarios, en los que se debaten perspectivas, resultados de investigaciones y propuestas de políticas. Son espacios de interacción.

Cuatro investigadores señalan que sus trabajos han sido citados explícitamente en planes y documentos oficiales (Fernando Cortés, John Scott, Julio Boltvinik y Gonzalo Hernández). Las referencias pueden ser símbolo de una influencia mayor, más allá simplemente de un simple mecanismo táctico (*tactical model*) o utilización legitimadora de una referencia académica.

Solo tres académicos señalan que los decisores han ensayado aplicar las recomendaciones: John Scott, Clara Jusidman y Fernando Cortés. Scott mencionó en la entrevista que sí ha habido esfuerzos para *fomentar los programas más progresivos y tratar de bajar los presupuestos de los menos progresivos. Si estos esfuerzos han sido exitosos, no estoy seguro.*

Cinco académicos y un funcionario destacan la influencia de las recomendaciones en las políticas públicas. Rocío Enríquez menciona la influencia en el proceso de evaluación del Programa 70 y más. Tres académicos y un exfuncionario destacan la influencia académica en la continuidad de Progreso-Oportunidades (Julio Boltvinik, Fernando Cortés y John Scott, además de Rogelio Gómez Hermosillo). El contexto al que se refieren los académicos es el de cambio de gobierno: la transición de Ernesto Zedillo a Vicente Fox. La



situación era delicada para el programa Progresa porque en la tradición mexicana cada presidente tiene su propio programa frente a la pobreza.

Diferentes grupos académicos influyeron para que continuara Progresa y se incluyeran algunas modificaciones. Scott indicó que *claramente una de las razones porque sobrevivió el programa [ante la decisión inicial de cerrarlo del gobierno de Vicente Fox], es porque hubo un claro apoyo de la comunidad académica*; esta señaló al primer coordinador del Programa en el gobierno de Fox que las evaluaciones mostraban que era “el mejor programa que tenemos”. Desde otra perspectiva crítica a Progresa-Oportunidades, Boltvinik informó que Fox le preguntó *si había que cerrar Progresa y yo le dije que había que transformarlo*, aunque aclara que las propuestas de cambio que presentó no fueron incorporadas, excepto el impacto en la decisión de ampliación de Progresa a las zonas urbanas. Rogelio Gómez Hermosillo señaló que una de las recomendaciones que recibió de parte de los académicos cuando asumió la coordinación del Programa fue: *Hay que seguir con el programa, pero con modificaciones*.

Así, académicos de diversos grupos, tanto críticos al enfoque de Progresa como favorables al mismo, tanto promotores de los esquemas de focalización como partidarios de los enfoques universales, influyeron en la continuidad del programa y en algunas modificaciones al mismo. Existían posibilidades de que el programa llegara a la fase final de su ciclo, a la *policy termination*, pero la conjunción de diversos grupos (comunidades epistémicas), algunos de ellos con posiciones encontradas, favoreció la continuidad, aunque la resultante no haya sido del agrado de todos los académicos.

Solo dos académicos y un funcionario mencionan que sus recomendaciones han sido aplicadas en las políticas públicas: es el caso de Gonzalo Hernández quien recomendaba incrementos en el salario mínimo real por su impacto en la pobreza; de acuerdo al académico, hoy funcionario, eso sucedió en el gobierno de Vicente Fox. Es también el caso de Julio Boltvinik quien considera que su conjunto de propuestas “más exitoso” fue el de la Ley General de Desarrollo Social: creación de Coneval, con función de medición de la pobreza (método multidimensional) y de evaluación del desarrollo social. La propuesta de un organismo específico para la medición de la pobreza era propuesta compartida con otros académicos (Hernández Laos, 2005). Por último, para Fernando Cortés el hecho de estar “dentro” de Coneval le favorece para que se tomen en cuenta sus propuestas, aunque también él mismo añade experiencias a partir de investigaciones y evaluaciones en Oportunidades no necesariamente realizadas desde el Consejo.



En varios programas (Oportunidades, 70 y más y Coneval), las recomendaciones académicas son incorporadas a procesos de consultoría (consejo institucional en el caso del Coneval o de consejos académicos de evaluación de programas o asesoría a legisladores) y a defensa de las mismas como funcionarios (legislador en el caso de Boltvinik). El académico forma parte así de una *policy community* y no solo de una universidad, grupo disciplinar o más específicamente una comunidad epistémica. Participa en una comunidad o coalición en la que defiende explícitamente su propuesta y la negocia con otros y con otras comunidades políticas. Se logran negociaciones cuando se llega a un alineamiento o conexión entre los diferentes marcos de interpretaciones de los actores en juego (Joly y Marris, 2001), unos y otros ceden en parte.

En otro caso de creación de una *policy community*, la conversión de académicos en funcionarios favoreció la aplicación de las propuestas de focalización frente a la pobreza en perjuicio de las propuestas de las comunidades que propulsaban esquemas universales. Propuestas influyentes pasan también por la circulación de una problemática en comunidades internacionales: nos referimos a otras comunidades en las que se genera una vinculación entre académicos-consultores, instituciones internacionales y sectores gubernamentales. Es decir, una fuerte comunidad internacional, favorable a los esquemas de focalización y en particular a las transferencias monetarias condicionadas, influyó en la consolidación de los programas focalizados.

Por último, existen muy diversas gradaciones de incorporación de las propuestas académicas; o dicho de otro modo, en el proceso de circulación de una problemática pueden modificarse las maneras de comprenderla y de ubicar las alternativas para enfrentarla. Lo que identifica y propone una comunidad académica evidentemente puede transformarse en el ciclo completo de la política pública, en las negociaciones y en las interrelaciones caóticas de los diferentes *players*. Entre mayor cercanía paradigmática y técnica entre académicos y funcionarios, es más probable que las recomendaciones académicas pasen a través del ciclo (caso Levy en relación a Progresá, como lo señala Scott).

## Conclusiones

¿Qué factores han favorecido o entorpecido la incorporación de las investigaciones y recomendaciones académicas en las políticas sociales mexicanas y en específico en los programas frente a la pobreza? La delimitación de estos factores es un tema complejo y en este trabajo hemos apuntado algunas líneas

de respuesta a partir de casos destacados por los investigadores mismos en sus publicaciones o en las entrevistas que nos concedieron. Podemos concluir que en el caso mexicano, a partir de la investigación empírica desarrollada para el periodo 1988-2009 (trabajo documental y de entrevistas a actores estratégicos), se ha generado una interacción compleja (modelo interactivo, Landry, Amara y Laamary, 1998, y Weiss, 1979) entre académicos y funcionarios en la búsqueda de políticas públicas frente a la pobreza. En síntesis, es posible distinguir ocho momentos en esta interacción: los académicos incuban alternativas en su trabajo de generación permanente de conocimiento, las diseminan y aprovechan ventanas de oportunidad; los académicos generan redes de conocimiento e interactúan en ellas con funcionarios públicos y buscan ambientes favorables para las alternativas generadas; las redes se transforman de encuentros ocasionales en comunidades epistémicas y coaliciones favorables a una política pública; a partir de esta nueva esfera institucional o interactiva, los académicos logran en ocasiones legitimar una problemática como pertinente para ser atendida con una política pública.

Podemos señalar que, en el caso mexicano, en el periodo estudiado no encontramos evidencias para explicar suficientemente la interrelación investigación-políticas públicas a partir de los modelos *knowledge-driven* (Weiss, 1979) o *science push* (Landry, Amara y Laamary, 1998), con la generación de conocimiento como el factor determinante que hubiera impulsado a los decisores a utilizarlo para generar políticas o programas. Tampoco encontramos evidencias para explicar esta interrelación a partir de los modelos *problem-solving* (Weiss, 1979) o *demand pull* (Landry, Amara y Laamary, 1998), con las necesidades de conocimiento de los funcionarios como el factor determinante que los hubiera impulsado a buscar entre los académicos los elementos para tomar decisiones.

Los elementos que encontramos van más allá de una secuencia lineal o posible relación directa o acuerdo básico entre proveedores y usuarios del conocimiento. Por una parte los académicos, en los casos resaltados en este estudio, no son simples proveedores que depositan su conocimiento en una especie de caja receptora y que esperan, pacientemente, a que sus estudios sean utilizados por las instituciones públicas; más bien son actores con diversos tipos de estrategia y con diversas alianzas o redes. Por otra parte, los funcionarios no son simples buscadores o “bebedores” de conocimiento en las “fuentes” académicas para tomar las decisiones políticas necesarias; incluso en México, en épocas recientes (y también en las actuales) en las mismas instancias públicas se generaban investigaciones.



La reciente institucionalización de las evaluaciones de los programas sociales y de la política de desarrollo social en el Coneval es un ejemplo de la limitación de los enfoques lineales. Podría pensarse este espacio como un simple caso de demanda de conocimiento por parte del sector público. Sin embargo, el Coneval tuvo que incluir mecanismos de interrelación porque se generaron inconformidades entre los evaluados (programas sociales) y los evaluadores (académicos).<sup>8</sup>

Con todo, en esta investigación encontramos coincidencias importantes con el denominado modelo interactivo. Efectivamente, en el caso mexicano podemos documentar “varias interacciones desordenadas” (Landry, Amara y Laamary, 1998: 5) o a la manera de Weiss (1979: 428) “un conjunto desordenado de interconexiones”, como lo indicaremos a continuación.

En síntesis, se pueden destacar los siguientes elementos, a partir de la información sistematizada de las producciones académicas y de las entrevistas realizadas, en diálogo con los aspectos teóricos señalados:

1. De manera simplificada se puede decir que el hecho de que los académicos hagan su trabajo y generen conocimiento en forma permanente (*stock*), relacionado con la pobreza y las políticas sociales, permite la incubación de alternativas para ser valorizadas en el contexto de las ventanas políticas de oportunidad. Puede expresarse esta misma idea de manera negativa, para sopesar su fortaleza: en diversas coyunturas socioeconómicas y sociopolíticas se abren las llamadas *policy windows* para la identificación de un *issue* o de una prioridad estratégica, que no podrían ser aprovechadas si no se cuenta con conocimientos especializados en torno a la problemática. De ahí la importancia de no concentrar la dinámica académica solo en los nuevos procesos de evaluación sino en los trabajos académicos de largo aliento.
2. No basta con que los académicos generen conocimiento y construyan sus coaliciones favorables a determinadas políticas; se requiere de un trabajo continuo de disseminación del conocimiento generado a través de publicaciones y seminarios. En este sentido, nos encontramos con una cantidad notable de recomendaciones en una muestra de revistas y libros de diversas instituciones. Obviamente las preguntas son cuál es el nivel de difusión de estos productos, si llegan a los funcionarios y decisores, y si el lenguaje académico incorpora “evidencia empírica”

<sup>8</sup>La instancia evaluada tiene la posibilidad de inconformarse ante algunos resultados de una evaluación externa. El modelo de evaluación del Coneval incorpora esta interrelación (ver diversos términos de referencia en [www.coneval.gob.mx](http://www.coneval.gob.mx)).

y “consistencia lógica de sus argumentos” (John Scott), factibilidad en las propuestas y conocimiento del ciclo de las políticas públicas (Fernando Cortés, Clara Jusidman).

3. Los factores contextuales de orden político como la alternancia en el gobierno federal, la generación de cambios de gobiernos con menos técnicos en su interior y la creciente importancia de las negociaciones legislativas (frente a procesos de centralización del poder presidencial en otros periodos) abrieron ventanas de oportunidad para la presencia variada en las políticas públicas de actores académicos de diversas redes, coaliciones y comunidades. Lo complejo de la situación es que, por una parte, las propuestas de comunidades favorables a la universalización en las políticas sociales y a la atención a la pobreza en este marco, tuvieron eco (medición, instancia de evaluación), y por otra que la consolidación de una tendencia gubernamental transexenal e incluso transpartidaria favorable a las políticas de mercado y a las políticas de focalización, generaron *policy windows* para la presencia de académicos (o consultores internacionales) cercanos a esta políticas a partir de sus recomendaciones de políticas sociales (Progresá).
4. Se forja un lazo o *link* en consejos o seminarios y foros promovidos por los mismos académicos. Se han generado diversas experiencias de redes académicas, en las que coinciden comunidades epistémicas y grupos disciplinares, que promueven investigaciones sobre diversos tópicos de las políticas sociales y que dialogan con funcionarios públicos. Se han generado, también, consejos de evaluación de programas y políticas, y en este sentido la experiencia más acabada es la del Coneval. Aparte de estas relaciones institucionales, también han sido importantes los contactos personales académico/funcionario que favorece la generación de este *link*, aunque también despuntan conflictos académicos/funcionarios que complican la creación de vínculos o que paradójicamente favorecen la discusión de nuevas alternativas.
5. El *encuentro de agencias* ha posibilitado una mayor interrelación, incipiente aún de acuerdo a algunos académicos. Es preciso tomar en cuenta la influencia de: (i) La *agencia de los propios investigadores* quienes diseminan activamente sus productos en libros, revistas o foros, participan en consejos de programas o se incorporan a la actividad pública como funcionarios o consejeros en instancias públicas; los académicos actúan y se perciben a sí mismos como *players* en las políticas sociales, como queda claro en todas las entrevistas realizadas. (ii) En



- contrapartida, también la *agencia de funcionarios* abiertos a las aportaciones académicas, que convocan investigadores o les solicitan informes, evaluaciones o propuestas. (iii) La *agencia de actores de la sociedad civil*, en conjunto con comunidades académicas, que han presionado por reformas de transparencia o por la inclusión de la perspectiva de derechos.
6. El impulso paciente a la creación de un *ambiente favorable* a una alternativa o a la identificación de una problemática. Las ideas se “lanzan”, a veces fracasan o son rechazadas, son retomadas por otros y se generan corrientes de pensamiento. Algunas propuestas, por ejemplo, generación de políticas sociales universales frente a la pobreza, creación de un enfoque de derechos sociales en estas acciones, impulso a acciones productivas (generación de empleo, mejoras salariales, proyectos productivos en el campo, etc.) no son incorporadas en el paradigma hegemónico de las políticas actuales, pero se siguen enarbolando. Para la creación del Coneval, de una medición oficial de la pobreza y de la generación de mecanismos de transparencia se fue generando un ambiente favorable que dio fruto en una ventana de oportunidad.
  7. La *generación de comunidades epistémicas, coaliciones y comunidades de política* (con participación de funcionarios) en torno a problemáticas. Estas agrupaciones impulsan propuestas, enfoques alternativos. La fuerza de estas agrupaciones, en determinadas coyunturas, favorece la incorporación de ciertas propuestas en detrimento de otras. Todavía más, si un activo participante de un enfoque determinado o comunidad epistémica se incorpora al servicio público, apoya con más capacidad de influencia ciertas preferencias de política, o si alguno de ellos *participa en organismos internacionales*, en proyectos, consejos o consultorías; los trabajos presentados en estas instituciones “le da mucho más impacto” a los resultados y propuestas de los investigadores. Es importante en este marco de generación de comunidades la *formación de cuadros* y de relevos en las comunidades epistémicas o coaliciones.
  8. La generación de un *issue*, con legitimidad social y política fue también probablemente uno de los factores más importantes para impulsar una mayor interrelación (problemática, conflictiva y creativa) entre investigación y políticas públicas. En particular, podemos plantear la hipótesis de que las crisis de los años ochenta y de mediados de los noventa generaron costos sociales muy severos, lo que exigía acciones públicas de acuerdos a los diferentes *players* señalados. Se reunieron los factores (*mecanismos de disparo o chispas*) que impulsan la iden-

tificación de una problemática sumida como social: la existencia de conocimiento acumulado en torno a ella (estudios sobre pobreza y desigualdad desde los años setenta, inclusive con la incursión de varios académicos en los medios de comunicación como Julio Boltvinik y Rolando Cordera), disponible para el gran público (diseminación de los estudios en diversos medio), con implicación significativa de un gran número de personas o de sectores clave en el problema (pobreza como fenómeno aún más masivo después de la crisis de 1994) y legitimidad social y fuerza de las comunidades o coaliciones reivindicadoras (demandas sociales en el marco de la alternancia).

Para terminar, es preciso destacar que no existe una tradición sólida de estudios de interrelación entre académicos y políticas públicas frente a la pobreza en México. Este estudio puede encontrarse entre los pioneros y que, al menos, aporta la generación de un conjunto de hipótesis iniciales y la generación de un banco de información inicial (artículos, libros y conjunto de recomendaciones) que podrá ser enriquecido con investigaciones ulteriores. Las propuestas generadoras de esta investigación precisan ser puestas a prueba por investigaciones ulteriores con metodologías diversas, tanto desde enfoques microsociales y cualitativos, como con enfoques regionales o macrosociales sean cuantitativos o cualitativos o integrales. Los autores de este texto esperamos al menos generar la inquietud por profundizar, debatir o cuestionar metódicamente lo aquí planteado.

## **Bibliografía**

- Arteaga, C. y S. Solís (coords.) (2001) *La política social en la transición*. México, ENTS-UNAM/Plaza y Valdés Editores.
- Boltvinik, J. (2001) “Métodos de medición de la pobreza. Conceptos y tipología” en L. R. Gallardo, Osorio, J. y M. Gendreau (coords.), *Los rostros de la pobreza: el debate*. Tomo III, México, Editorial Limusa.
- Boltvinik, J. y A. Damián (coords.) (2004) *La pobreza en México y el mundo. Realidades y desafíos*. México, Siglo XXI.
- Calva, J. L. (coord.) (2007) *Empleo, ingreso y bienestar. Agenda para el desarrollo, Vol. 11*. México, Miguel Ángel Porrúa.
- Casas, R. *et al.* (1998) [1996], *Las políticas sociales de México en los años noventa*. México, IIS-UNAM/Flacso/Plaza y Valdés Editores.
- Centro de Estudios de las Finanzas Públicas (2008) *Impacto del incremento de precios en los alimentos en la pobreza en México*. México, H. Cámara de Diputados.



- Ciesas y Progresa (1999) *Alivio a la pobreza. Análisis del programa de educación, salud y alimentación dentro de la política social*. México, Ciesas/Progresas.
- Coneval (2015) *Medición de la pobreza en México y en las entidades federativas 2014*. México, Coneval. En: <[http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Documents/Pobreza%202014\\_CONEVAL\\_web.pdf](http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Documents/Pobreza%202014_CONEVAL_web.pdf)> [Consultado el 13 de agosto de 2015]
- Cordera, R. y L. Lomelí (1999) “Informe sobre el programa nacional de solidaridad de México para la oficina regional de la FAO para América Latina” en *Estudios para el Seminario Latinoamericano Experiencias exitosas de combate a la pobreza rural: lecciones para una reorientación de las políticas*. Santiago de Chile/México DE, RIMISP / Facultad de Economía, UNAM.
- Cordera, R. y A. Ziccardi (2000) *Las políticas sociales de México al fin del milenio. Descentralización, diseño y gestión*. México, UNAM/Miguel Ángel Porrúa.
- Cornelius, W., Craig, A. L. y J. Fox (1994) *Transforming state-society relations in Mexico: The national solidarity strategy*. San Diego, Center for U.S.-Mexican Studies.
- Damián, A. (2007) “Los problemas de comparabilidad de las ENIGH y su efecto en la medición de la pobreza” en *Papeles de Población*. Núm.51, enero-marzo, pp. 111-146.
- Enríque, R. (coord.) (2008a) *Los rostros de la pobreza: el debate*. Tomo V, Tlaquepaque, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Enríquez, R. (2008b) *El crisol de la pobreza: mujeres, subjetividades, emociones y redes sociales*. Tlaquepaque, Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Flores, L. (2009a) “Crisis económica y pobreza. Entrevista al diputado Carlos Rojas Gutiérrez” en *Reporte CESOP*. Núm. 21, pp. 44-46.
- Flores, L. (2009b) “Crisis económica y pobreza. Entrevista al doctor Luis Felipe López-Calva” en *Reporte CESOP*. Núm. 21, pp. 47-49.
- Flores, L. (2009c) *La vivienda en México y la población en condiciones de pobreza*. México, CESOP, documento de trabajo, número 63, H. Cámara de Diputados.
- Gallardo, L. R. y J. Osorio (coords.) (2001a) *Los rostros de la pobreza: el debate*. Tomo I. México, Editorial Limusa.
- Gallardo, L. R. y J. Osorio y M. Gendreau (coords.) (2001b) *Los rostros de la pobreza: el debate*. Tomo III. México, Editorial Limusa.
- Gendreau, M. (coord.) (2005) *Los rostros de la pobreza*. Tomo IV. México-Tlaquepaque, Universidad Iberoamericano-Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores del Occidente (ITESO).
- González de la Rocha, M. (coord.) (2006) *Procesos domésticos y vulnerabilidad. Perspectivas antropológicas de los hogares con Oportunidades*. México, CIESAS.
- Haas, P. M. (1992) “Introduction: Epistemic communities and international policy coordination” en *International Organization*. Núm. 46, pp. 1-35.
- Habermas, J. (1973) *La technique et la science comme idéologie*. París, Gallimard.



- Hernández, E. (2005) “Retos para la medición de la pobreza en México” en M. Székely (coord.), *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*. México, Sedesol-CIDE-ANUIES-Porrúa.
- Hernández, E. (2009) “Crecimiento, distribución y pobreza” en *Economía*. Vol. 6, núm. 16, pp. 101-106.
- Joly, P. B. y C. Marris (2001) “Mise sur agenda et controverses: Une approche comparée du cas des OGM en France et aux Etats-Unis” *Coloquio Risques collectifs et situations de crise. Bilans et perspectives*. Paris, 7-9 de febrero, CNRS.
- Jusidman, C. (coord.) (2008) *Reflexiones ciudadanas sobre la política social*. México, Sedesol.
- Landry, R., Amara, N. y M. Laamary (1998) *Utilization of social science research knowledge in Canada*. Québec, Département de Science Politique, Université Laval.
- Mora, M. (2010) *Medición multidimensional de la pobreza en México*. México, El Colegio de México.
- Ochoa, S. M. (2006) *Panorama mundial de las pensiones no contributivas*. Documento de trabajo número 2, México, CESOP, H. Cámara de Diputados.
- Ochoa, S. M. (2007) “Competitividad, crecimiento y reducción de la pobreza” en *Socioscopio, indicadores, estudios e investigaciones sociales*. Nueva época, núm. 13, agosto, pp. 38-49.
- Ordóñez, G. M. (2002) *La política social y el combate a la pobreza en México*. México, UNAM.
- Ordóñez, G. M. et al. (coords.) (2006) *Alternancia, políticas sociales y desarrollo regional en México*. Tijuana y Guadalajara, El Colegio de la Frontera Norte, ITESO y Universidad de Guadalajara.
- Oyen, E. (ed.) (2005) *The polysocpic landscape of poverty research, 'State of the Art' in international poverty research*. Bergen, Norway, CROP.
- Roth, A. N. (2006) *Políticas públicas. Formulación, implementación y evaluación*. Bogotá, Ediciones Aurora.
- Sabatier, P. (1988) “An Advocacy coalition framework of policy change and the role of policy-oriented learning therein” en *Policy Science*. Núm. 21, pp. 129-168.
- Soria, V. M. (2000) *Crecimiento económico, crisis estructural y evolución de la pobreza en México*. Un enfoque regulacionista de largo plazo. México, UAM/Plaza y Valdés Editores.
- Székely, M. (coord.) (2005a) *Desmitificación y nuevos mitos sobre la pobreza. Escuchando “Lo que dicen los pobres”*. México, Sedesol-CIESAS-ANUIES-Porrúa.
- Székely, M. (coord.) (2005b) *Números que mueven al mundo: la medición de la pobreza en México*. México, Sedesol-CIDE-ANUIES-Porrúa.
- Torres, L. G. (2006) *Sinergias con Oportunidades: experiencias de organizaciones civiles y programas de gobierno*. México, CIESAS.
- Trejo, G. y C. Jones (1993) *Contra la pobreza: por una estrategia de política Social*. México, Cal y Arena.
- Urzúa, C. y C. Brambila (2009) “Determinantes de la pobreza estatal en México” en Aparicio, R. et al. (comp.), *Pobreza en México, magnitud y perfiles*. México, Grupo Edición.

- Valencia, E. y C. Barba (coords.) (1997) *El debate nacional*. Tomo 5, México, UdeG/ Editorial Diana.
- Valencia, E., Gendreau, M. y A. M. Tepichín (coords.) (2000) *Los dilemas de la política social: ¿Cómo combatir la pobreza?* Guadalajara, Universidad de Guadalajara e Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO).
- Villarreal, D. R. (comp.) (2000) *La política económica y social de México en la globalización*. México, UAM-X/Miguel Ángel Porrúa, Grupo Editorial.
- Weiss, C. W. (1979) "The many meanings of research utilization" en *Public Administration Review*. Vol. 39, núm. 5, pp. 426-431.
- Zúñiga, E. (coord.) (2005) *México, ante los desafíos de desarrollo del milenio*. México, Conapo.

LA RELACIÓN ENTRE LA INVESTIGACIÓN Y LAS POLÍTICAS SOCIALES  
FRENTE A LA POBREZA EN MÉXICO

---







Estudios Sociales

47

## Influencia del programa Oportunidades en el comercio de La Concordia, Ayutla de los Libres, Guerrero

Influence of Oportunidades  
on commercial activity of La Concordia,  
Ayutla de los Libres, Guerrero

*Nefthalí García Castro\**  
*Álvaro Sánchez Crispín\*\**

Fecha de recepción: febrero de 2015  
Fecha de aceptación: octubre de 2015

\* Universidad Autónoma de Guerrero  
Dirección para correspondencia: [ngarciaca@conacyt.mx](mailto:ngarciaca@conacyt.mx)  
\*\* Instituto de Geografía de la UNAM



## Resumen / Abstract

El trabajo analiza los cambios que las transferencias condicionadas en efectivo (TCE) originan en el comercio de una localidad indígena guerrerense. La entrevista semiestructurada dio pauta para abordar a los actores clave que intervienen en la modificación de la oferta y demanda de productos básicos en La Concordia, poblado del municipio de Ayutla de los Libres, Guerrero, México. Se exponen los rasgos socioeconómicos de esa demarcación; el papel de la ciudad de Ayutla, en la dinámica económico-regional; y el tipo de actividad comercial de los asentamientos con presencia significativa de población originaria. A la postre, se revela la transformación de las transacciones comerciales concordenses durante los días en los que tiene lugar la recepción de subvenciones vinculadas al programa Oportunidades.

Palabras clave: comercio, transferencias condicionadas en efectivo, Oportunidades, Ayutla, Guerrero, México.

This paper examines the territorial effects of a Program geared to alleviating poverty, called Oportunidades. This is done by looking at the consequences of cash transfers of this program in an ethnic settlement, La Concordia, in the State of Guerrero, Mexico. A semi-structured questionnaire was the research instrument useful to interrogate key actors of the local commercial sector about demand-offer trends in La Concordia. We firstly describe the socio-economic characteristics of Ayutla, its role in the dynamic of the regional economy and the type of commercial activity present in county seat and smaller villages, most of which have a predominant indian population. We go on to explain the transformations derived from the type and kind of commercial activity produced by Oportunidades in La Concordia, during the days when cash transfers occur.

Key words: commercial activity, cash-transfers, Oportunidades, Ayutla, Guerrero, Mexico.



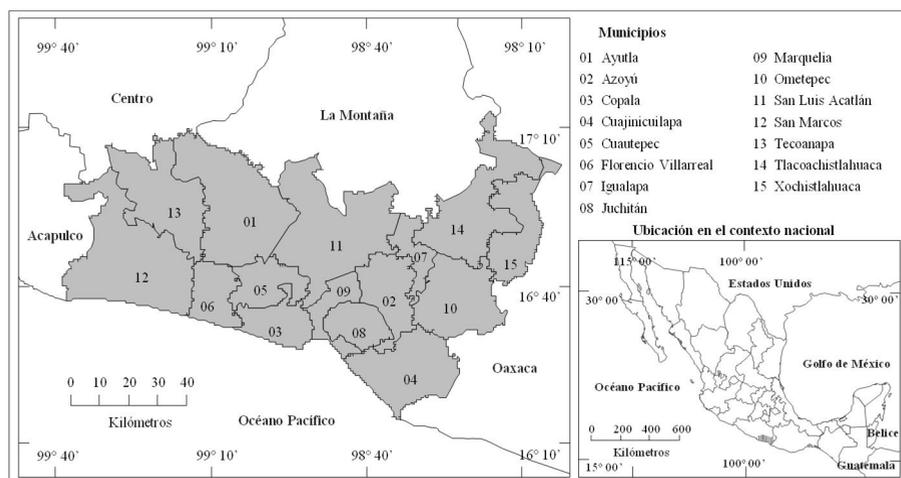
## Introducción

Oportunidades es un programa implementado por la Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) del gobierno de la república mexicana. Opera desde 2002 y tiene como finalidad incentivar el desarrollo humano de la población en situación de pobreza extrema mediante la asignación de apoyos relacionados con su educación, salud, nutrición e ingresos. Bimestralmente, las madres de familia reciben transferencias condicionadas en efectivo. En consecuencia, los beneficiarios deben garantizar que los menores de edad asistan a la escuela, los miembros del hogar acudan periódicamente a su centro de salud y, sobre todo, los niños registren un buen nivel nutricional (Sedesol, 2014a).<sup>1</sup>

El propósito de esta investigación es revelar los cambios que presenta la actividad comercial durante la entrega de este tipo de subsidios en una de las principales localidades indígenas de Ayutla de los Libres, municipio de la Costa Chica de Guerrero, México. De acuerdo con el Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), la región tiene una extensión de 8 089.7 km<sup>2</sup> y, en 2010, 428 501 habitantes (INEGI, 2014a). Entre estos hay miembros de los grupos étnicos ñuu savi (mixtecos), nn'anncue (amuzgos), mepha'a (tlapanecos), afrodescendientes y mestizos (figura 1). Las circunscripciones municipales más pobladas son: Ayutla (14.6% del total regional), Ometepec (14.3%), San Marcos (11.3%), Tecoaapa (10.3%) y San Luis Acatlán (9.9%) (cuadro 1). Hay solo dos asentamientos con más de 15 000 personas; en la porción occidental de la región, la cabecera municipal de Ayutla tiene 15 370 pobladores y, en el extremo oriental, la ciudad de Ometepec cuenta

<sup>1</sup> A partir de septiembre de 2014, este programa social recibe el nombre de Prospera. De acuerdo con el gobierno federal, se pretende ampliar los apoyos que recibían los beneficiarios de Oportunidades.

Figura 1. Costa Chica de Guerrero: división político-administrativa, 2010



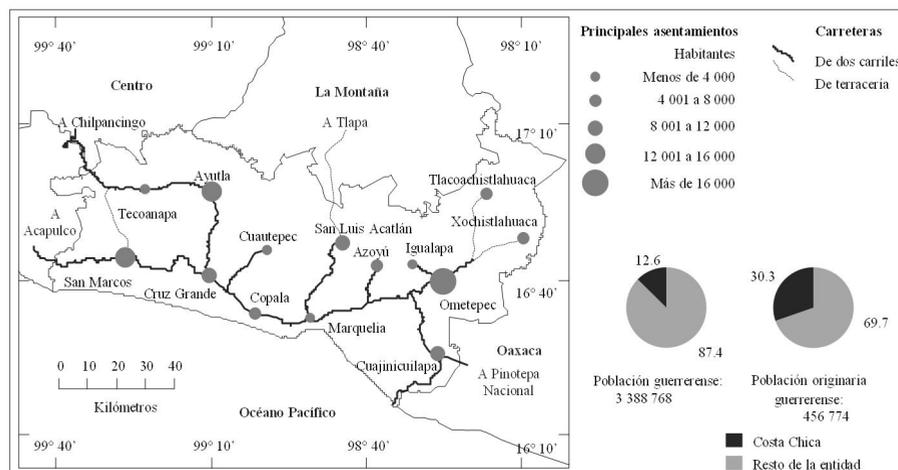
Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

Cuadro 1. Costa Chica de Guerrero: población total e indígena, 2010

Municipio	Población total	% respecto a la población regional	Población indígena	% respecto a la población municipal
<i>Ayutla de los Libres</i>	62 690	14.6	26 400	42.1
Ometepec	61 306	14.3	25 442	41.5
San Marcos	48 501	11.3	721	1.5
Tecoanapa	44 079	10.3	1 212	2.7
San Luis Acatlán	42 360	9.9	27 025	63.8
Xochistlahuaca	28 089	6.6	26 691	95
Cuajinicuilapa	25 922	6	24 96	9.6
Tlacoachistlahuaca	21 306	5	18 828	88.4
Florencio Villarreal	20 175	4.7	341	1.7
Cuauhtepic	15 115	3.5	404	2.7
Azoyú	14 429	3.4	2 418	16.8
Copala	13 636	3.2	661	4.8
Marquelia	12 912	3	1 034	8
Igualapa	10 815	2.5	4 211	38.9
Juchitán	7 166	1.7	531	7.4
Total	428 501	100	138 415	100

Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

Figura 2. Costa Chica de Guerrero: principales asentamientos humanos, 2010



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

con 24 120 habitantes (INEGI, 2014a) (figura 2). Ambos sitios son nodos económicos sobresalientes y su actividad comercial ejerce influencia sobre numerosas localidades de la Costa Chica y del sur de La Montaña de Guerrero.

En la Costa Chica, 70 810 personas laboran en el sector primario, 18 344 en el secundario y 41 045 en el terciario (INEGI, 2014a) (cuadro 2). Las cabeceras municipales aglutinan gran parte de la población que desempeña actividades terciarias; se trabaja en pequeños comercios formales e informales, oficinas de gobierno o prestan servicios profesionales. Esos sitios también concentran los principales establecimientos manufactureros, la mayoría relacionados con la elaboración de productos alimenticios y bebidas. Además, en la región existe una cantidad significativa de predios dedicados a la agricultura extensiva, sobre todo en las partes cercanas a la costa. La ganadería es otra actividad arraigada en esta parte del territorio estatal; es común la cría de bovinos con insumos escasos que sólo permiten reproducir un número limitado de animales para abastecer al sureste del estado (INEGI, 2014a)

Cuadro 2. Costa Chica de Guerrero:  
población ocupada por sectores económicos, 2010

Municipio	Población ocupada	Sector económico			
		Primario	Secundario	Terciario	No especificado
Ometepec	22 309	40.5	16.2	42.7	0.6



Continuación cuadro 2. Costa Chica de Guerrero:  
población ocupada por sectores económicos, 2010

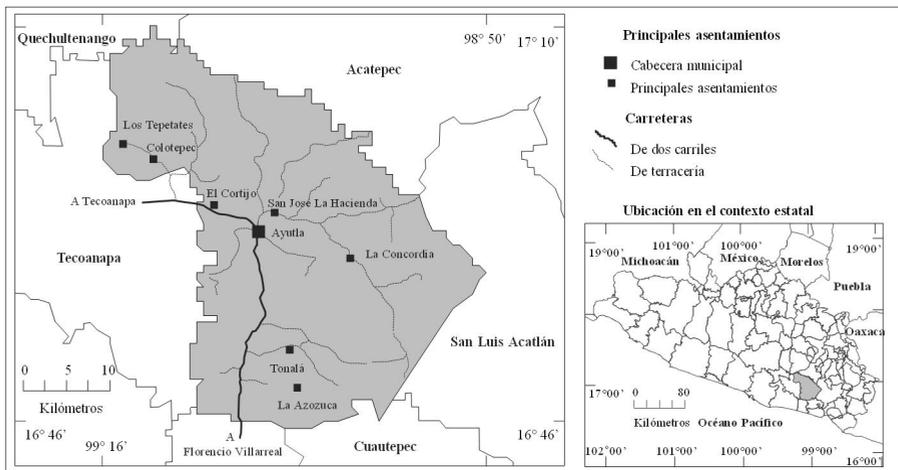
San Marcos	15 231	55.5	11.1	32.7	0.8
<i>Ayutla de los Libres</i>	<i>15 105</i>	<i>71</i>	<i>6.5</i>	<i>22</i>	<i>0.6</i>
Xochistlahuaca	12 280	46.9	39.5	13.1	0.5
Tecoanapa	11 586	64.4	7	27.7	1
San Luis Acatlán	11 143	62.1	9.4	24.5	4
Cuajinicuilapa	8 834	49.3	12	38.3	0.5
Florencio Villarreal	6 590	40.9	11	47.7	0.4
Tlacoachistlahuaca	5 937	57	24	17.8	1.1
Copala	4 916	47.2	10.3	40	2.4
Marquelia	4 273	37.6	10.3	50.6	1.5
Azoyú	4 272	56.7	7.9	32.8	2.6
Igualapa	3 713	56.8	11.5	28.4	3.3
Cuautepec	3 560	64	7.4	27.8	0.8
Juchitán	2 010	64.4	8.6	25.4	1.6

Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

El relieve más escarpado de la región está al norte de la Costa Chica, en esta área hay un número importante de asentamientos indígenas; pequeños, dispersos y la mayoría articulados por caminos de terracería. Por lo que respecta a las actividades económicas primarias, es usual que se cultive en las laderas con técnicas agrícolas antiguas que generan cosechas pobres, la ganadería de traspatio es la práctica más frecuente y, en algunas localidades serranas, la explotación forestal se ha convertido en una fuente de ingresos para la población (García, 2011). Los estanquillos son los únicos establecimientos comerciales con que cuentan esos sitios. Por tal motivo, los domingos, algunas personas se desplazan hasta la cabecera municipal más cercana para vender parte de su cosecha o artesanías y, con el dinero obtenido, adquirir productos básicos. Para tener acceso a una mayor gama de bienes y servicios tienen que viajar hasta las principales ciudades de la región o fuera de ella, aunque esto último no es frecuente debido a los pocos recursos económicos de los que disponen (García, 2011). No obstante, en años recientes, algunas de esas localidades se han robustecido como fuente de ingresos para los comerciantes que acuden desde distintos puntos de la región, ya que la recepción de subsidios del programa Oportunidades ha originado un aumento temporal en el poder adquisitivo de la población indígena.

Oportunidades es uno de los programas federales vinculados al combate a la pobreza en México, con asignación presupuestal y muy buena cobertura. En 2008, benefició a 5 049 206 familias mexicanas; en el 2010, a 5 818 954 hogares y, en 2013, fueron 5 922 246. Opera en, aproximadamente, 100 mil localidades, situadas en los municipios con mayor marginación del país. De acuerdo con la información oficial disponible, en el cuarto bimestre de 2014, el programa benefició a 446 083 familias guerrerenses; se les entregaron más de 39 millones de dólares. Ayutla de los Libres captó más de 2% de este último monto, pues la demarcación cuenta con 54 695 personas que reciben estas subvenciones, esto es 87.2% de la población del municipio (Sedesol, 2014a) (figura 3).

Figura 3. Ayutla de los Libres: ubicación en el contexto regional, 2010



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

### Antecedentes cognoscitivos

Existen varias obras que estudian, tanto desde la óptica de las ciencias sociales como de las naturales, la Costa Chica de Guerrero o alguna de las demarcaciones que pertenecen a esta. En ese contexto, los estudios hechos por geógrafos son escasos, destacan los trabajos de Sánchez (2001) y Villerías y Sánchez (2010). Los rasgos territoriales de las actividades productivas, presentes en esta parte del país, también han sido abordados por economistas, administradores y agrónomos. En estudios como los de Mendizábal (1952), Aguirre (1984), Alcalá (1984), Felipe (1987), Castellanos (1999) y Mendoza (2003).



De estos trabajos, solo el de Castellanos (Castellanos, 1999) explora la impronta de un programa social en esa región guerrerense. Analiza la relación que hay entre la puesta en marcha del Programa Nacional Solidad (Pronasol) y los cambios observados en la dinámica socioeconómica de los productores agropecuarios, en el decenio de los noventa. En investigaciones sobre otras entidades de la república mexicana tampoco se ha examinado, con mucha frecuencia, el impacto económico de la política social porque no es concebido como parte de los objetivos substanciales de ésta, sino como un elemento externo o un efecto indirecto. Son escasos los estudios que abordan el nexo que existe entre el aumento del poder adquisitivo de hogares en situación de pobreza extrema, incorporados a un programa de transferencias condicionadas en efectivo, y la mayor adquisición de algunos productos o servicios.

Lo anterior suele incidir en el mercado y en el sector productivo, ya que se estimula la demanda de ciertos bienes, lo que también origina una expansión de la oferta de estos y, algunas veces, el alza de sus precios (Martínez *et al.*, 2013). La variación de estos dos últimos aspectos depende de la capacidad productiva y de comercialización para responder al exceso de demanda momentánea que emerge en aquellas poblaciones beneficiarias. Hay estudios hechos en Brasil, Colombia, México, Nicaragua y Paraguay que revelan que, en los hogares inscritos en los programas sociales de ese tipo, sobre todo aumenta la compra de alimentos y de prendas de vestir (Cecchini y Martínez, 2011).

El sector de la sociedad no beneficiario también suele adquirir más productos y servicios básicos, esto es porque la recepción de subsidios inyecta liquidez al mercado crediticio local. Este, en muchas áreas rurales, tiene un carácter informal; opera mediante préstamos entre familiares, amigos o aquellos concedidos por los propietarios de establecimientos comerciales. Por lo tanto, hay un conjunto de personas favorecidas de manera indirecta, como consumidores o proveedores, con la modificación que surge en el tamaño y variedad de la oferta de productos y servicios, precios relativos o la restricción presupuestaria (Martínez *et al.*, 2013). Barrientos y Sabatés-Wheeler (2010) acotan que los programas de transferencias condicionadas no solo generan o aumentan el bienestar de las personas inscritas en el padrón de estos, sino en un segmento más amplio de la población que se beneficia del crecimiento periódico de la economía local, derivado de la recepción de esas subvenciones.

Distintas obras advierten que la política social modifica, en forma directa e indirecta, la dinámica económica de aquellos sitios donde se implementa; (Martínez *et al.*, 2013) compila las principales elucidaciones en torno a ese tópico, en especial aquellas emergidas en América Latina. Sin embargo, se ha estudiado



poco la influencia que las transferencias condicionadas ejercen sobre la actividad comercial de un espacio concreto; probablemente, debido a la escasa información estadística con la que se cuenta para ese tipo de ponderaciones.

## Metodología

Esta investigación se sustenta en la consulta de fuentes documentales y en la recopilación de información *in situ*, realizada durante el primer semestre de 2014. La entrevista semiestructurada fue el medio de interlocución con algunos funcionarios públicos municipales y los propietarios de los cuatro establecimientos comerciales más importantes de la ciudad de Ayutla. Se abordaron tópicos relacionados con los atributos de las actividades productivas que caracterizan a la circunscripción, la magnitud y el tipo de intercambio económico que mantiene la cabecera municipal con otras localidades, así como los cambios recientes que este último aspecto ha mostrado. Estos temas también se escudriñaron, a través de un cuestionario corto, en más de treinta comercios pequeños de giros diversos (tiendas de abarrotes, farmacias, zapaterías, venta de ropa, aparatos electrónicos) todos localizados en el centro de la ciudad de Ayutla.<sup>2</sup>

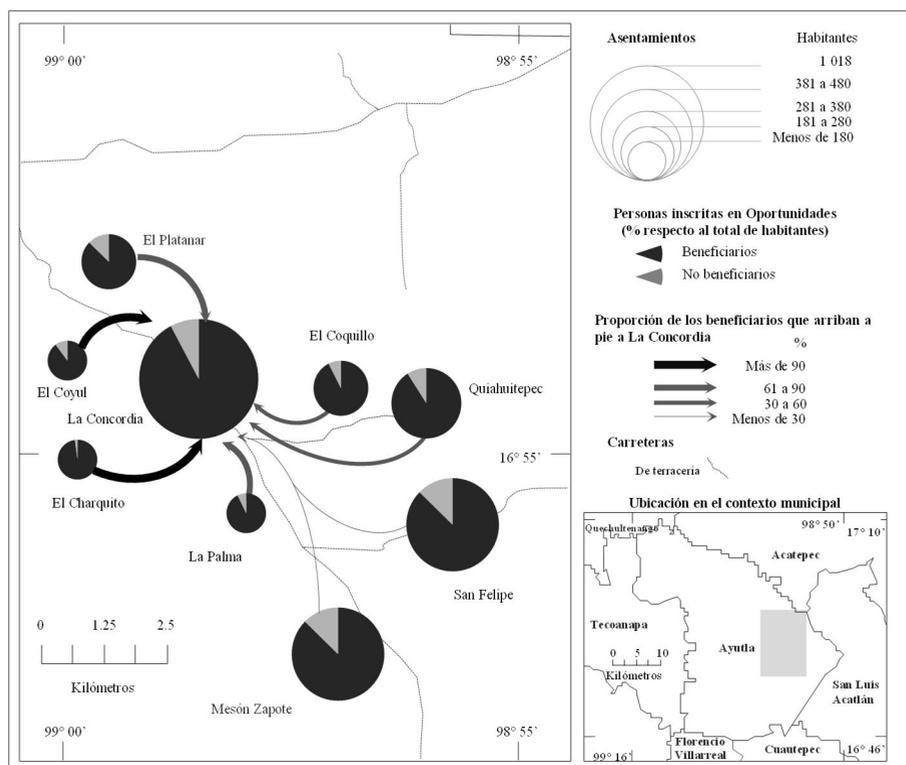
De esta manera, se obtuvo información esencial para acotar las particularidades económico-territoriales del municipio de Ayutla de los Libres, la cual reveló la presencia de asentamientos indígenas con escasa dinámica comercial, salvo los días en que se entregan subsidios derivados del programa social Oportunidades. En este sentido, según lo reportado por los entrevistados en la cabecera municipal, La Concordia se eligió como un ejemplo adecuado para observar el impacto económico causado por las TCE, de entre las varias localidades con población originaria que hay en este municipio.

La Concordia destaca por ser uno de los poblados indígenas más grandes de la jurisdicción y, tras la puesta en marcha de Oportunidades, es uno de los primeros que registró variaciones en el intercambio económico que sostiene con la cabecera municipal y con aquellos sitios de menor dimensión que lo rodean. Por tal motivo, en el *Catálogo de Localidades Indígenas (2010)*, editado

<sup>2</sup>La recopilación de información se hizo con base en un muestreo no probabilístico que combinó las modalidades de juicio experto y bola de nieve. De esta manera, en la ciudad de Ayutla, se encuestó a los propietarios de 36 establecimientos comerciales, situados dentro del área señalada como la de mayor afluencia de compradores. Por otro lado, la participación tanto del comisario de La Concordia como de los dueños de los estanquillos dio pauta para identificar a las 70 titulares del programa Oportunidades que podrían ser contactadas.

por la Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas (CDI), y en el Padrón de Beneficiarios de la Sedesol se reunió información estadística de ese asentamiento y otros ocho pueblos que allí reciben su pago (figura 4). Asimismo, a principios de 2014, en un primer viaje a ese poblado, se conversó con autoridades locales y se observó la dinámica económica de ese sitio.

Figura 4. La Concordia: localidades beneficiadas por las transferencias condicionadas en efectivo



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

A la postre, en los meses de febrero, abril y junio de ese mismo año, se efectuaron visitas que coincidieron con la entrega de los subsidios de la Sedesol. Se examinó un conjunto de elementos que arrojan luz sobre el aumento transitorio del poder adquisitivo de los indígenas y su impacto en la reconfiguración de los patrones espacio-temporales que ostenta la actividad comercial ayutleca. Para ello, se aplicaron entrevistas semiestructuradas a los dueños de los estanquillos de La Concordia, a comerciantes que se desplazan hasta esta



localidad y al comisario de la misma. Además, se realizaron encuestas entre los beneficiarios de Oportunidades; las preguntas formuladas revelaron su lugar de procedencia, la periodicidad con la que salen de este, el sitio al que acuden con mayor frecuencia, la causa de tal desplazamiento y los productos que adquirirían durante su estancia en esos lugares. La información compendiada, a través de la secuencia descrita arriba, es el soporte empírico de los apartados que se presenta a continuación.

### Rasgos socioeconómicos del municipio de Ayutla de los libres

El municipio de Ayutla de los Libres tiene una extensión de 1 055.3 km<sup>2</sup> (1.6% del territorio estatal) y está habitado por 62 690 personas (1.8% del total en Guerrero); 24.5% se asienta en la cabecera municipal y el resto vive en 127 localidades pequeñas (INEGI, 2014a) (cuadro 3). Entre las más pobladas están Colotepec (2 808 habitantes), Tonalá (2 176 habitantes), El Cortijo (1 979 habitantes) y La Azozuca (1 924 habitantes) (figura 5).

Cuadro 3. Ayutla: distribución de la población por tamaño de la localidad, 2010

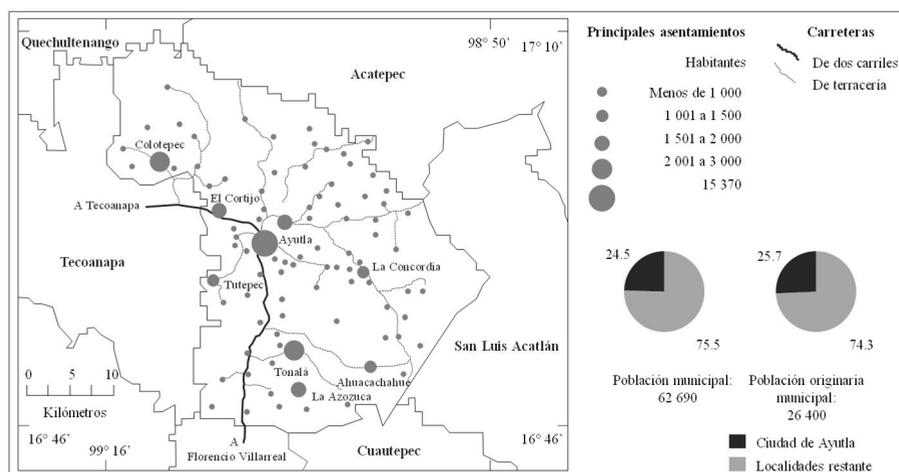
Tamaño de la localidad (número de habitantes)	Número de localidades	Total de habitantes	% respecto a la población municipal
Menos de 100	38	1 320	2.11
100 a 499	62	15 818	25.23
500 a 1 499	21	17 737	28.29
1 500 a 2 499	5	9 637	15.37
2 808	1	2 808	4.48
15 370	1	15 370	24.52

Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a.

En cuanto a la composición étnica, 42% de la población municipal habla una lengua originaria, en particular el mixteco. Los asentamientos con mayor número de indígenas son: Ahuacachahue (1 305 personas), La Concordia (1 010 personas), Plan de Gatica (948 personas) y La Angostura (883 personas) (CDI, 2014). Además, en la ciudad de Ayutla, hay 6 784 mixtecos y tlapanecos (25.7% de la población autóctona municipal); esto es resultado del constante flujo migratorio que procede de otros poblados ayutlecos y de las circunscripciones de San Luis Acatlán y Acatepec. En esa localidad también

radican afrodescendientes que se han desplazado desde el sur de la Costa Chica, principalmente de Copala y Florencio Villarreal.

Figura 5. Ayutla de los Libres: principales asentamientos humanos, 2010



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a y Sedesol, 2014a.

En el municipio de Ayutla, el sector económico que reúne más activos es el primario, con 10 142 personas, es decir, 71% de la PEA de la demarcación. En tanto, el terciario y el secundario reportan 22% y 6%, respectivamente (INEGI, 2014a). La agricultura y la ganadería no son muy dinámicas debido a la deficiente comercialización de la producción, el acaparamiento de esta, así como a la falta de inversión económica y créditos que propicien el uso de fertilizantes, semillas mejoradas u otros insumos necesarios para transformarlas en actividades más rentables. En la demarcación existe industria ligera incipiente y múltiples establecimientos relacionados con el comercio y los servicios, la mayoría son pequeños y poco sofisticados. En ese contexto, en el municipio, 66.7% de las personas que laboran percibe como máximo un salario mínimo mensual (un poco más de 150 dólares americanos) (INEGI, 2014a). La mayor parte de los ayutlecos vive por debajo de la línea de bienestar mínimo; sus pocos ingresos les dificultan comprar los productos que integran una canasta alimentaria (Sedesol, 2014a).

En Ayutla se estima que hay 55 838 personas en situación de pobreza, esto es 88% de los habitantes de la demarcación (Sedesol, 2014a). De acuerdo con el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval), se considera que tal condición existe cuando la población presenta,



al menos, una carencia social y sus ingresos no le permiten satisfacer sus necesidades tanto alimentarias como no alimentarias. En el municipio, 92.2% de los habitantes tiene carencias vinculadas con el acceso a la seguridad social; 78.3%, asociadas con los servicios básicos en sus viviendas; 61.3%, relacionadas con la calidad y dimensiones de la vivienda; 52.6%, ligadas con el acceso a la alimentación; 31.8% presenta rezago educativo y 28.4% muestra deficiencias en el acceso a los servicios de salud (Coneval, 2014).

Ante tal escenario, el municipio muestra un éxodo constante de campesinos que buscan mejores ingresos en algunas ciudades de Guerrero, en las demás entidades federativas o en Estados Unidos. Paradójicamente, un número importante de habitantes del occidente de la Costa Chica y suroeste de La Montaña contempla asentarse en la cabecera de Ayutla porque ésta tiene actividad comercial sobresaliente y algunos servicios básicos que no hay en sus lugares de origen; por ejemplo, un hospital general, tres escuelas de nivel medio superior, un plantel de la Universidad Pedagógica Nacional y otro de la Universidad Intercultural del estado de Guerrero.

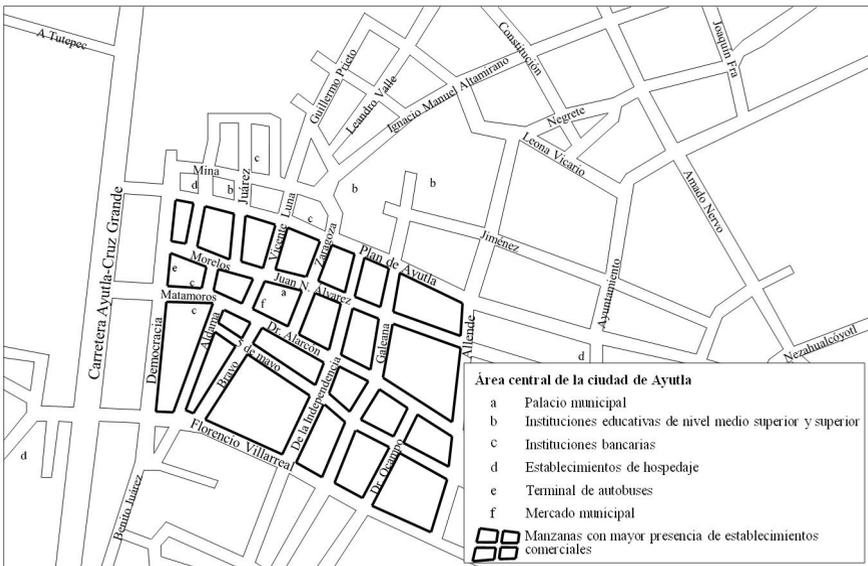
### **La actividad comercial de la ciudad de Ayutla**

La cabecera de Ayutla funciona como un lugar central que enlaza distintas áreas rurales del centro-oeste de la Costa Chica con el exterior. El aislamiento de numerosos asentamientos en Guerrero, originado por el relieve escarpado y la escasa infraestructura carretera existente en la entidad, ha dado pauta al fortalecimiento de ciudades pequeñas que operan como capitales subregionales, tal es el caso de la localidad que interesa a esta parte de la investigación. La función y relevancia de esos sitios es más significativa cuanto mayor es la distancia que los separa de los principales centros urbanos; eso les dota una condición estratégica para la estructuración territorial, con efectos dinamizadores sobre los espacios adyacentes (Pumain, 1997 citado por Capel, 2009). En ese sentido, Ayutla atrae población del sureste de Guerrero debido a su oferta de productos, servicios y, ocasionalmente, empleos. Desde hace varios decenios, la cabecera municipal ha sostenido un intercambio económico importante con los municipios de San Luis Acatlán, Cuauhtepic, Florencio Villareal y Teacoanapa, aunque su influencia se extiende hasta jurisdicciones del suroeste de La Montaña. En la localidad es relevante la presencia de acaparadores de la producción agrícola regional, quienes se encargan de transportarla y venderla en la Ciudad de México, Chilpancingo y Acapulco (García, 2011).

La actividad comercial municipal hace uso de los tramos de carretera federal siguientes: Ayutla-Cruz Grande, que le da acceso tanto al puerto de Acapulco como a Pinotepa Nacional (Oaxaca), y Ayutla-Tierra Colorada que lo comunica con la capital de la entidad. Esta última es la ruta más corta entre la porción centro-oriente de la Costa Chica y Chilpancingo o el Distrito Federal (García, 2011).

En la ciudad de Ayutla hay treinta establecimientos comerciales de venta al mayoreo, seiscientos sesenta que expenden al menudeo, setenta y tres relacionados con los servicios, un mercado público y un tianguis dominical (INEGI, 2014b). En esos sitios se vende mercancía adquirida en el Distrito Federal, Puebla, el estado de México, Chilpancingo, Acapulco y Tlapa. La actividad comercial es intensa en el centro la cabecera municipal, en cerca de treinta manzanas; gran parte de las tiendas se localiza en el perímetro circunscrito por las calles Plan de Ayutla, Florencio Villareal, Allende y Democracia (figura 6).

Figura 6. Área central de la ciudad de Ayutla: uso de suelo comercial, 2014



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014b.

La cabecera municipal presenta un claro predominio de equipamiento comercial relacionado con compras corrientes: tiendas de abarrotes, puestos de alimentos y bebidas, recauderías, carnicerías, panaderías, farmacias y pape-



lerías (cuadro 4).<sup>3</sup> El conjunto de establecimientos que expenden de manera irregular es el segundo más numeroso y está constituido por algunas zapaterías, negocios relacionados con la venta de ropa, bisutería, artículos diversos para el hogar y ferretería. En tanto, las compras excepcionales se realizan en las pocas mueblerías, tiendas de electrodomésticos, materiales de construcción o joyerías que hay en la cabecera municipal (INEGI, 2014b).

Cuadro 4. Ciudad de Ayutla: principales establecimientos comerciales, 2014

Al por mayor	Actividad comercial		Al por menor
	Cantidad de establecimientos		
Materiales para construcción	10	386	Abarrotes, alimentos y bebidas
Insumos agropecuarios	9	195	Ropa, bisutería, accesorios y calzado
Maderas	3	70	Papelería, esparcimiento y otros de uso personal
Abarrotes y bebidas	3	17	Medicamentos
Ropa y calzado	2	16	Ferretería, tlapalería y vinos
Vitrinas	1	12	Refacciones, lubricantes y combustible

Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014b.

La afluencia de compradores aumenta durante el fin de semana; en especial, personas de las localidades contiguas que suelen arribar para adquirir productos básicos que consumen a lo largo de la semana. En el caso de los habitantes de comunidades indígenas, esto ocurre solo cuando obtienen algo de dinero por la venta de maíz, frijol y vegetales que ofertan en el tianguis o a los propietarios de algunos establecimientos del mercado municipal. La información recopilada, entre los comerciantes encuestados en la ciudad de Ayutla, revela que 75% de los clientes procede de asentamientos con poca presencia indígena, entre ellos Colotepec, Tonalá, El Cortijo, La Azozuca, Los Tepetates, San José La Hacienda y El Refugio. En tanto, la población

<sup>3</sup> El equipamiento comercial suele clasificarse en las categorías siguientes: compras corrientes, estas abarcan el conjunto de establecimientos a los que la población acude cotidianamente, semanalmente o quincenalmente (tiendas de abarrotes, farmacias, restaurantes, gasolineras); compras irregulares, acotan aquellas realizadas por temporada o tras varios meses transcurridos (zapaterías, boutiques, talleres de reparación, enseres domésticos); y compras excepcionales, en este conjunto están los comercios que una persona visita esporádicamente, con frecuencia menor a las ya descritas (mueblerías, tiendas de electrodomésticos, materiales de construcción, maquinaria, vehículos) (Andrés, 2002).



autóctona suele provenir de Ahuacachahue, La Concordia, Plan de Gatica, La Angostura, Tecruz, El Paraíso, El Camalote y Tepango.

Al interior de la demarcación, las personas se desplazan en camionetas de redilas o en taxis colectivos. Estos solo viajan a pocos sitios fuera de la cabecera municipal debido a las malas condiciones de los tramos de terracería trazados sobre la parte serrana. En términos generales, el viaje sencillo, en uno de esos vehículos, cuesta el equivalente a dos dólares. En un tramo largo, un trayecto que dura entre una y dos horas, el costo es superior a los cuatro dólares. Por tal motivo, los indígenas salen poco de sus comunidades o, en ocasiones, tienen que caminar varios kilómetros para vender su cosecha, que cargan a cuestras.

### **La actividad comercial en las localidades indígenas del municipio de Ayutla de los Libres**

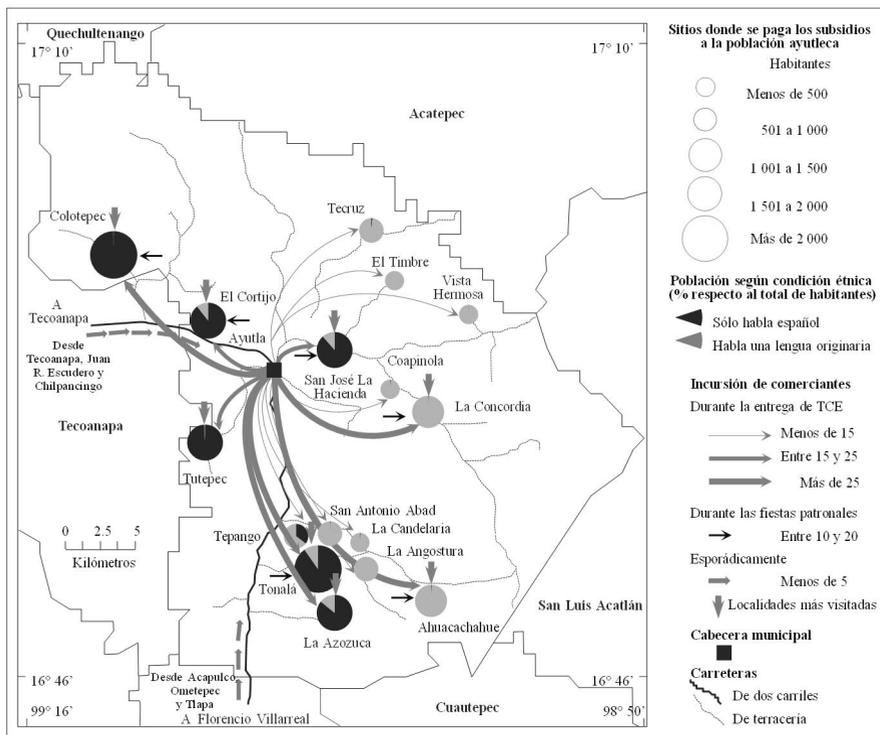
En Ayutla de los Libres existen sesenta y nueve localidades en las que más del 60% de los habitantes habla una lengua originaria, fundamentalmente mixteco. Los sitios más poblados albergan entre 500 y poco más de 1 000 personas (CDI, 2014). Son asentamientos con muy alto grado de marginación, la población subsiste con la siembra de maíz y frijol, algo de ganadería de traspatio y la recolección de productos vegetales silvestres. Pocos indígenas obtienen ingresos por la confección de manufacturas artesanales (elaboración de tejidos), pan y piloncillo.

La venta o el intercambio de todos esos productos son el soporte de las transacciones en estas áreas rurales del municipio. Los estanquillos son los únicos establecimientos comerciales existentes; en los poblados más grandes suele haber más de cinco tiendas de ese tipo. Básicamente, se trata de negocios improvisados que se instalan al interior de una vivienda, en unos cuantos metros cuadrados, donde se expenden algunos artículos no perecederos.

Desde hace dos decenios, vehículos de la Pepsi-Cola y Grupo Modelo transportan sus productos hasta varias localidades serranas del municipio. Asimismo, en años recientes, el personal de los dos principales almacenes de abarrotes, establecidos en la ciudad de Ayutla, surte los pedidos hechos por algunos de los pequeños comerciantes que viven en esas localidades. Sin embargo, según los encuestados en la cabecera municipal, la mayoría de las ocasiones, los propietarios de los estanquillos tienen que trasladarse hasta Ayutla para reabastecerse; esto ocurre cada fin de semana y, en promedio, adquieren menos de 150 dólares en productos básicos.

Esporádicamente, algunos comerciantes, procedentes de las regiones Centro y Acapulco, incursionan en el área serrana de Ayutla para vender ropa, enseres domésticos o muebles. En sus itinerarios visitan los sitios más habitados y los próximos a estos; en especial, aquellos a los que es posible arribar mediante brechas. Estas, aunque con cierta dificultad, posibilitan el desplazamiento de automóviles en el periodo de estiaje. En la época de lluvias, entre junio y octubre, la red de caminos municipal se deteriora de manera significativa, debido al colapso de algunos tramos carreteros o su bloqueo por la caída de material de los cerros adyacentes; esto origina que el intercambio con la ciudad de Ayutla sea menos frecuente. En contraste, la actividad comercial suele intensificarse los días en los que tienen lugar las fiestas patronales, sobre todo en las localidades más pobladas, y durante la recepción de subsidios del programa Oportunidades (figura 7). A continuación se presentan las características económicas que diferencian a esos momentos.

Figura 7. Ayutla de los Libres: actividad comercial originada por Oportunidades



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a e información recopilada en campo.

## **La actividad comercial originada por la celebración de fiestas patronales**

Con el objeto de recaudar fondos para la iglesia del pueblo o alguna obra pública necesaria en un asentamiento indígena, se realizan actividades recreativas en el contexto de la festividad patronal; entre ellas, un baile popular en el que actúan grupos musicales que gozan de popularidad local e inclusive regional. Esto último atrae pobladores de la cabecera municipal o de otras localidades, tanto de Ayutla como de municipios circundantes (Acatepec, Cuauhtepic, San Luis Acatlán o Tecoaapa). A estos se suman aquellas personas que retornan a su pueblo. Generalmente, acuden a tal celebración tras haber trabajado todo un año fuera de la zona, en Acapulco, Ixtapa-Zihuatanejo, Chilpancingo, la Ciudad de México o en Estados Unidos.

La afluencia de visitantes incrementa las ventas locales donde tiene lugar el festejo religioso. También incentiva la instalación informal de algunas personas que venden comida y bebidas. Aunque tal actividad suele concebirse como una fuente eventual de ingresos económicos, son pocos los habitantes beneficiados porque se requiere realizar una inversión para adquirir materia prima y, además, contar con infraestructura mínima para atender a los consumidores. La falta de recursos económicos que caracteriza a las personas de estas comunidades también explica porqué los visitantes constituyen el principal objetivo de mercado durante la fiesta. Sin embargo, el poder adquisitivo de la población originaria presenta un ligero aumento, durante la entrega de las TCE que otorga la Sedesol, cada bimestre. Esto transforma no solo la actividad económica interna, sino también la interacción comercial que sostienen los asentamientos indígenas con la ciudad de Ayutla y otros sitios localizados fuera de la demarcación municipal. En seguida se puntualizan los cambios que sufren la oferta y demanda en La Concordia.

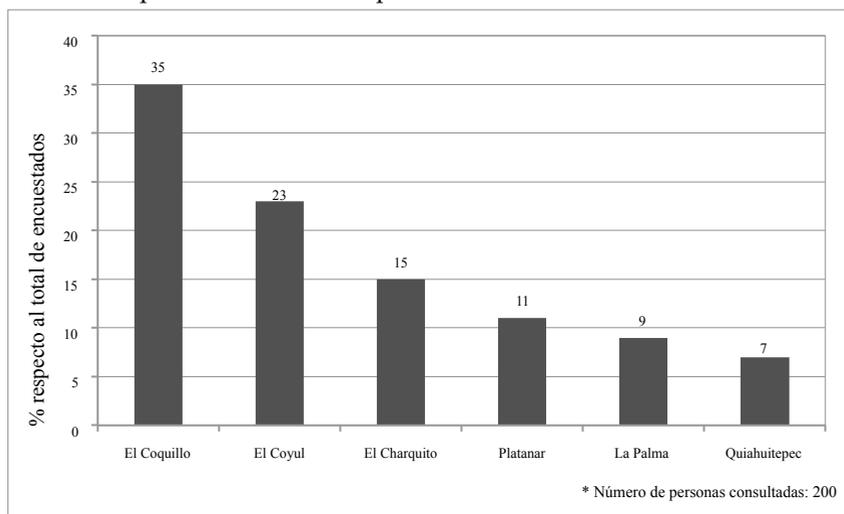
## **La actividad comercial en La Concordia durante la entrega del pago de Oportunidades**

La Concordia se ubica a poco más de 25 km de la ciudad de Ayutla. Tiene 1 018 habitantes, 99% de ellos habla mixteco (INEGI, 2014a). Las actividades económicas son similares a las identificadas en los demás asentamientos indígenas del municipio. La localidad cuenta con diez estancillos que ofrecen una cantidad limitada de mercancías y algunos se encargan de acopiar la producción de frijol y maíz. Ambas actividades están relacionadas ya que, algunas veces, los campesinos intercambian sus productos agrícolas por artículos de



la tienda. Además, se suele acudir a esta para solicitar mercancía cuyo costo será cubierto con la cosecha siguiente, lo que se espera ocurra varias semanas después. Por lo general, una familia gasta alrededor de diez dólares por semana, en estos establecimientos comerciales. Asimismo, según la información consignada por los tenderos, se estima que cada estanquillo realiza menos de diez ventas diarias. La clientela está conformada por habitantes de la localidad y personas que viven en los asentamientos más pequeños contiguos a La Concordia, en un radio aproximado de 2.5 km. De esta manera, para comprar un producto, las personas tienen que caminar desde comunidades distantes como se muestra en la gráfica 1.

Gráfica 1. La Concordia: procedencia de la clientela que acude a los estanquillos desde localidades vecinas



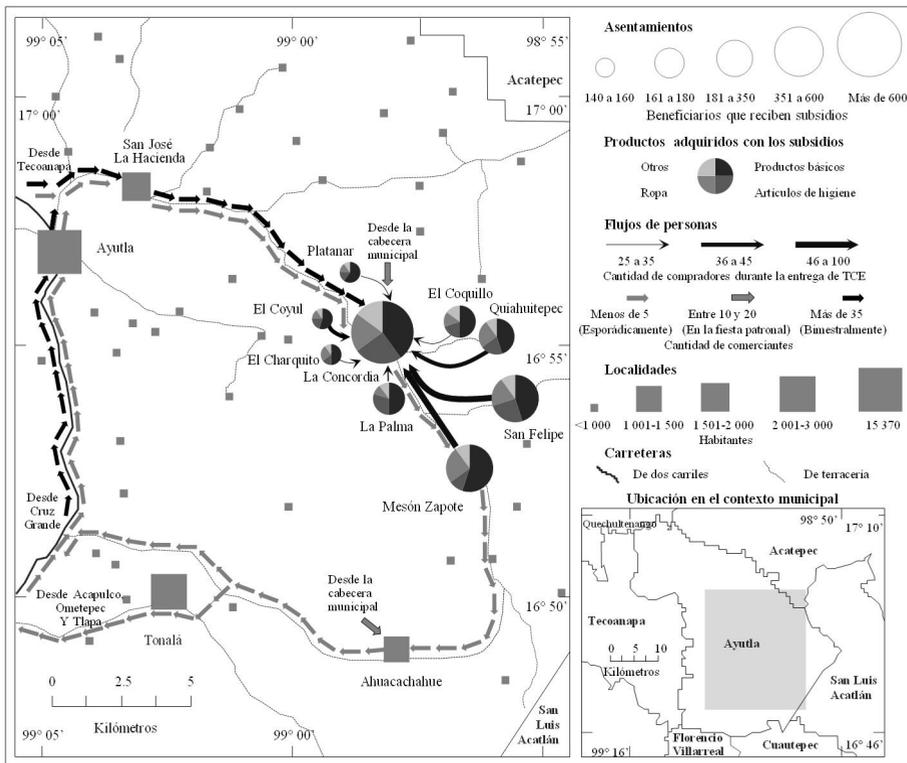
Fuente: información recopilada en campo.

Por otra parte, 35 personas que reciben TCE, esto es 50% del total de encuestados, revelaron que algún miembro de su familia visita la cabecera municipal, al menos una vez al mes. De ese monto, 80% declaró que viajan en las camionetas que transportan pasaje y mercancías entre esa localidad y el oriente de la demarcación. El porcentaje restante señaló que debe caminar para viajar a la ciudad de Ayutla debido a la falta de recursos económicos; esto fue expresado, sobre todo, por los habitantes de varios asentamientos localizados al noroeste de La Concordia. Por lo que respecta a las causas de los viajes, destacan los motivos siguientes, en orden de importancia: 77% adquirir algún producto que no hay en su lugar de origen; 14% recibir atención médica; 5%

realizar algún trámite administrativo en el ayuntamiento; y 4% asistir a un centro de educación media superior o universidad. En cualquiera de los tres escenarios, los encuestados señalaron que cuentan con menos de 15 dólares para comprar un artículo básico y, en su caso, pagar su pasaje; asimismo, expresaron que suelen viajar con mayor frecuencia durante los fines de semana.

Con la entrega de las TCE, la actividad comercial local adquiere características cualitativas y cuantitativas distintas a las mencionadas, en los párrafos precedentes (figura 8). A La Concordia arriban los encargados de entregar recursos económicos a 678 jefas de las familias que habitan en esta localidad y ocho asentamientos mixtecos más. También llegan cuarenta comerciantes que se desplazan desde la cabecera municipal de Ayutla, Tecoanapa y Florencio Villareal. Estas personas se instalan en la calle principal del pueblo; aproximadamente a lo largo de cien metros colocan sus puestos para vender ropa (nueva y usada), calzado, utensilios escolares, medicamentos, herramientas y enseres domésticos, entre otros.

Figura 8. La Concordia: actividad comercial originada por Oportunidades, 2014



Fuente: elaborado con base en INEGI, 2014a; Sedesol, 2014b e información recopilada en campo.



Los vendedores y sus empleados permanecen dos días en ese asentamiento, pernoctan en los puestos donde venden mercancía diversa cuyo precio oscila entre uno y veinte dólares. El costo de esos productos suele ser similar al registrado en los establecimientos comerciales de la cabecera municipal.

En esta parte del municipio de Ayutla, el programa Oportunidades beneficia a 3 015 personas, esto es 92.1% del total de habitantes registrados en las nueve localidades ya mencionadas. En cada hogar, los apoyos monetarios varían según la cantidad de integrantes menores de edad, el número de becarios y el grado escolar de estos, así como el total de adultos mayores (cuadro 5). Entre enero y junio de 2014, las familias con miembros inscritos en escuelas primarias y/o secundarias, como la mayoría de las que habitan en esta parte de Ayutla, pudieron recibir poco más de 130 dólares como monto máximo bimestral (cuadro 6). A esta cantidad se tiene que sumar los recursos económicos que se entregan a las personas con más de 70 años, o aquellos por concepto de útiles escolares, aunque éstos se otorgan sólo dos veces al año.

Cuadro 5. Programa Oportunidades: tipo de subvenciones

Concepto del apoyo		Cantidad estimada en USD	
Alimentario		24.4	
Alimentario complementario		10	
Infantil		8.9	
Adultos mayores		26.7	
Becas escolares			
Grado de educación primaria	1° a 3°	12.8	
	4°	15.11	
	5°	19.4	
	6°	25.6	
Grado de educación secundaria	1°	Hombres	37.2
		Mujeres	39.5
	2°	Hombres	39.5
		Mujeres	43.8
	3°	Hombres	41.5
		Mujeres	48.1
Compra de útiles escolares			
Educación primaria		17.1	
Educación secundaria		31.8	

Fuente: elaborado con base en Sedesol, 2014a.



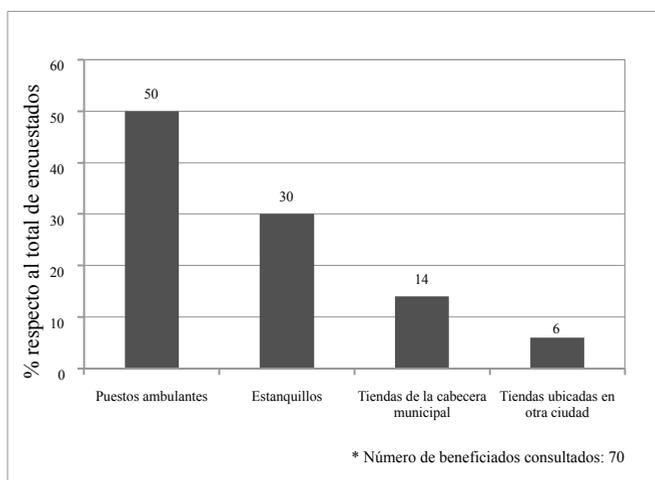
Cuadro 6. Programa Oportunidades: monto máximo mensual por familia asignado a nivel federal, primer semestre de 2014

Concepto del apoyo en USD	Cantidad estimada en USD
Alimentario	24.4
Alimentario complementario	10.1
Monto máximo de becas	98.1
Total	132.6

Fuente: elaborado con base en Sedesol, 2014a.

En La Concordia, 80% de los encuestados adquiere algunos de los bienes que se venden tanto en la calle principal del pueblo como en los distintos estanquillos de este, ya que cuentan con recursos económicos para realizar sus compras y, además, consideran que, al hacerlo, evitan gastar mayor tiempo y dinero al trasladarse hasta la ciudad de Ayutla (gráfica 2). Asimismo, 90% de las personas consultadas señaló que suele gastar más de la mitad de los subsidios que reciben bimestralmente, en la adquisición de productos básicos, artículos de limpieza personal y para el hogar, así como en prendas de vestir, fundamentalmente de segunda mano (gráfica 3 y 4). Solo 10% expresó que, en ocasiones, adquiere algunos alimentos preparados, artículos escolares, calzado o enseres domésticos. En contraste, todas las personas encuestadas mencionaron que parte del dinero que cobran les sirve para pagar la mercancía que habían pedido en los estanquillos, días o semanas antes.

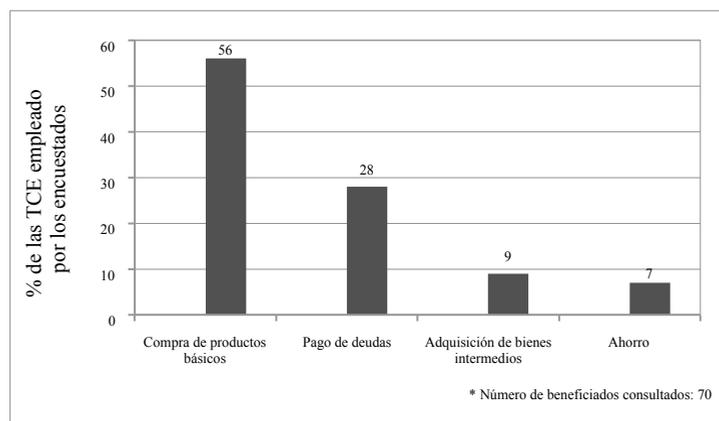
Gráfica 2. La Concordia: tipo de establecimientos comerciales que frecuentan



Fuente: información recopilada en campo.

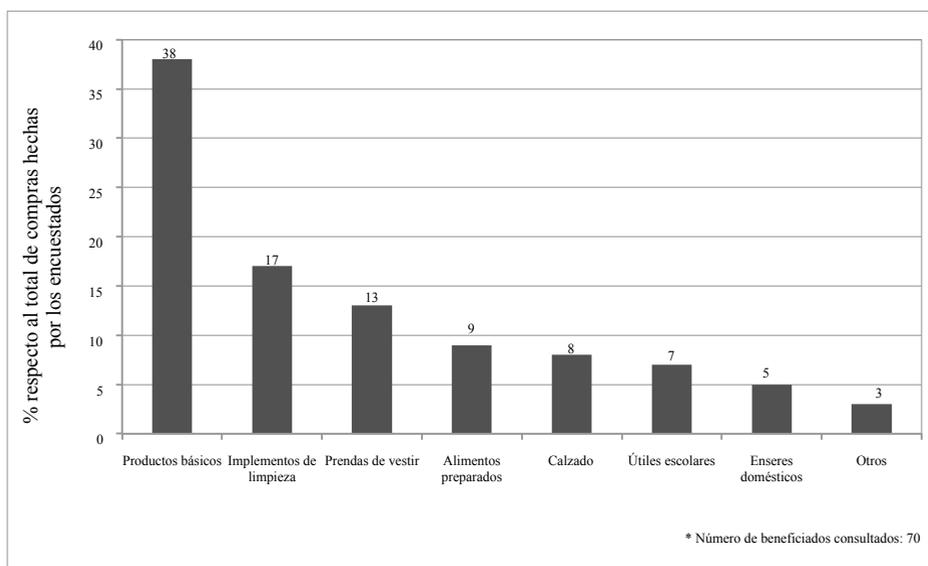


Gráfica 3. La Concordia: destino de los subsidios que se reciben bimestralmente



Fuente: información recopilada en campo.

Gráfica 4. La Concordia: principales productos adquiridos con los subsidios que se reciben bimestralmente



Fuente: información recopilada en campo.

Según lo expresado por los propietarios de esas tiendas, cada bimestre, durante las fechas en las que tiene lugar la entrega de recursos económicos a los beneficiarios de Oportunidades, la población consume más mercancía; las ventas suelen incrementarse hasta 40%, en comparación con el número de



transacciones efectuadas otros días. La clientela está constituida de la manera siguiente: 30% vive en La Concordia, 18% en San Felipe, 16% en El Mesón Zapote, 13% en Quiahuitepec, 7% en La Palma y 4% en cada uno de los asentamientos restantes. Por lo general, 65% de las personas que acuden a los estanquillos son mujeres cuyas edades oscilan entre 18 y 45 años, 13% es población que pertenece a la tercera edad, 12% son hombres adultos y 10% son menores de edad.

La mayor parte de los clientes que gastan entre 5 y 10 dólares, adquieren productos básicos para la alimentación familiar. Cada estanquillo de La Concordia vende alrededor del 50% de su inventario de mercancía. En consecuencia, cada dos meses, al llegar el fin de semana posterior a la entrega de subvenciones, los propietarios de esas tiendas tienen que reabastecerse, es común que compren mayor cantidad de mercancía de la habitual, entre 100 y 150 dólares más.

Asimismo, durante el par de días en los que se paga Oportunidades, el grueso de los comerciantes consultados manifestó que las ventas que efectúan suelen constituir hasta 25% de los ingresos que obtienen en el mes. Por otra parte, más del 90% de los beneficiarios encuestados declaró que rara vez pueden ahorrar parte de los subsidios o bien utilizarlos para comprar insumos relacionados con su actividad productiva. Han surgido pocos emprendimientos agropecuarios o artesanales, a pequeña escala, que pudieran erigirse como fuente estable de recursos económicos y, en lo sucesivo, mejorar la situación socioeconómica de las familias inscritas en el programa aludido. En términos generales, en La Concordia, las TCE solo aumentan temporalmente la capacidad de consumo de los beneficiarios, lo que da lugar a la proliferación efímera de transacciones económicas.

## Conclusiones

El proceso investigativo realizado confirma que los subsidios proporcionados por la Sedesol a comunidades indígenas en este municipio de Guerrero, no son suficientes para que las familias beneficiarias ahorren una parte significativa de las TCE o inviertan en bienes intermedios. En La Concordia, la poca o nula compra de esos artículos no ha permitido aumentar la rentabilidad de las actividades productivas presentes en este asentamiento rural, tampoco obtener mayores ingresos económicos, ni consumir, de manera permanente, más bienes y servicios. Los montos que se reciben solo dan pauta para paliar, por

poco tiempo, la pobreza extrema de la población local; en particular, se incentiva la compra de algunos productos básicos, así como el pago de las deudas asociadas con la adquisición de estos en los estanquillos locales, lo que ocurre semanas antes respecto a los días en los que se entregan las subvenciones.

En consecuencia, cada bimestre, el programa Oportunidades también beneficia a los propietarios de los estanquillos de La Concordia y a los comerciantes que incursionan en esta localidad, ya que son los principales proveedores de productos básicos y se han consolidado como tales porque ofertan artículos con precios similares a los registrados en las tiendas existentes en la cabecera municipal (Ayutla). Lo anterior ha intensificado el intercambio que mantiene La Concordia con los asentamientos contiguos a esta, con la cabecera municipal e incluso con otros municipios como Florencio Villareal o Tecoaapa. Desde hace diez años, además de la incursión esporádica de algunos comerciantes procedentes de otras regiones o la afluencia de algunos vendedores originarios de la ciudad de Ayutla (durante la fiesta patronal), al asentamiento indígena estudiado arriba un número importante de personas para realizar transacciones cada bimestre, lo cual denota la influencia que ejerce Oportunidades sobre la actividad comercial local, sin que esto sea parte de los objetivos estratégicos del programa; sin embargo, ambos aspectos están estrechamente relacionados entre sí ya que la asignación periódica de recursos económicos incrementa la posibilidad de adquirir bienes con los que se pueden cubrir algunas necesidades básicas y, en consecuencia, mejorar un poco las condiciones de vida de los beneficiarios, dos circunstancias cruciales para incentivar el desarrollo humano de la población.

## **Bibliografía**

- Aguirre, S. (1984) *Estudio socioeconómico de la Costa Chica de Guerrero. Situación actual y perspectivas*. Tesis de licenciatura en Economía. México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alcalá, J. A. (1984) *Evaluación de una empresa ganadera ejidal de la zona de Costa Chica de Guerrero*. Tesis de licenciatura en Medicina Veterinaria y Zootecnia. México, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Andrés, J. L. (2002) "Equipamiento comercial en pequeñas ciudades históricas. El caso del noroeste murciano" en Grupo de Investigación: Historia y geografía del urbanismo Universidad de Murcia (comp.), *Evolución humana y actividad económica en núcleos históricos*. Murcia, Servicio de Publicaciones de la Universidad de Murcia.



- Barrientos, A. y R. Sabatés-Wheeler (2010) "Strategic complementarities and social transfers: How do Progrespa payments impact non beneficiaries?" en *Journal Applied Economics*. Vol. 43, núm. 23, noviembre 2010. U. K., Routledge Taylor and Francis Group, pp. 3175-3185.
- Capel, H. (2009) "Las pequeñas ciudades en la urbanización generalizada y ante la crisis global" en *Investigaciones Geográficas*. Boletín núm. 70, abril 2009, México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 7-32.
- Castellanos, F. (1999) *Los impactos del Programa Nacional de Solidaridad en la región de la Costa Chica del estado de Guerrero*. Tesis de licenciatura en Ingeniería Agrícola. México, Facultad de Estudios Superiores-Cuautitlán, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Cecchini, S. y R. Martínez (2011) *Protección social inclusiva en América Latina. Una mirada integral, un enfoque de derechos*. Primera edición, Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- CDI (2014) *Catálogo de localidades indígenas 2010*. México. En: <[http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view=article&id=2578](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=2578)> [Accesado el día 20 de enero de 2014]
- Coneval (2014) *Medición de la pobreza 2010. Resultados a nivel municipal*. México. En: <<http://www.coneval.gob.mx>> [Accesado el día 6 de febrero de 2014]
- Felipe, E. (1987) *Posibilidades de aumentar la actividad pesquera en la región de la Costa Chica en el estado de Guerrero*. Tesis de licenciatura en Economía. México, Facultad de Economía, Universidad Nacional Autónoma de México.
- García, N. (2011) *Los grados de asimilación económica del estado de Guerrero, a fines del siglo XX*. Tesis de doctorado en Geografía. México, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional Autónoma de México.
- INEGI (2014a) *Sistema estatal y municipal de base de datos*. Aguascalientes. En: <<http://sc.inegi.org.mx/sistemas/cobdem/>> [Accesado el día 16 de enero de 2014]
- INEGI (2014b) *Directorio estadístico nacional de unidades económicas*. Aguascalientes. En: <<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/mapa/denue/default.aspx>> [Accesado el día 22 de marzo de 2014]
- Martínez, R. et al. (2013) *El impacto económico de las políticas sociales*. Primera edición, Santiago de Chile, Naciones Unidas.
- Mendizábal, L. (1952) *Estudio económico zootécnico de la Costa Chica en el estado de Guerrero*. Tesis de licenciatura en Medicina Veterinaria y Zootecnia. México, Facultad de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Mendoza, A. (2003) *Estrategia de exportación de miel orgánica a Alemania, propuesta para la Unión Regional de Ejidos de la Costa Chica de Guerrero*. Tesis de licenciatura en Administración. México, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Pumain, D. (1997) "Pour une théorie évolutive des villes" en *L'Espace Géographique*. Vol. 26, Paris, pp. 119-134.

- Sánchez, Á. (2001) “Relaciones espaciales de un centro de mercado en la zona amuzga de Guerrero: el caso de Ometepec” en *Investigaciones Geográficas*. Boletín núm. 44, México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 126-146.
- Sedesol (2014a) *Cédulas de información municipal (SCIM)*. México. En: <<http://www.microrregiones.gob.mx/zap/Default.aspx>> [Accesado el día 22 de enero de 2014]
- Sedesol (2014b) *Padrón de Beneficiarios*. México. En: <[www.sedesol.gob.mx/](http://www.sedesol.gob.mx/)> [Accesado el día 08 de julio de 2014]
- Villerías, S. y Á. Sánchez (2010) “Análisis espacial de la pesca en la Costa Chica de Guerrero” en *Investigaciones Geográficas*. Boletín núm. 71, abril 2010, México, Instituto de Geografía, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 43-5.





Estudios Sociales

47

## Distribución del ingreso agropecuario en Chihuahua, México 2009

Agricultural income distribution in Chihuahua, Mexico 2009

*Nicolás Callejas Juárez\**

*Aníbal Terrones Cordero\*\**

*Juan Ángel Ortega Gutiérrez\**

Fecha de recepción: diciembre de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2015

\*Universidad Autónoma de Chihuahua

\*\*Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo

Dirección para correspondencia: [aterrones68@hotmail.com](mailto:aterrones68@hotmail.com)



## Resumen / Abstract

Esta investigación analiza la desigualdad en el ingreso de los productores agropecuarios Chihuahua, México. Esto se realizó mediante el cálculo del Coeficiente de Gini (CG). Se utilizó el Ingreso Neto (IN), así como transferencias de gobierno y valor de los activos. Los productores se estratificaron en nueve grupos considerando el valor de los activos y el grado de marginación. El CG del IN fue 74% para los productores agropecuarios, agrícolas 81%, pecuarios 70%, transferencias de gobierno 71% y activos 75%. El 50% de los productores con activos altos acumuló 54% del ingreso agropecuario, mientras que 67% con baja marginación el 71%. Para productores pecuarios, el 96% del IN se concentró en productores con activos altos y 70% en productores con baja marginación.

Palabras clave: Coeficiente de Gini, distribución del ingreso, Gini agropecuario, ingreso neto, transferencias de gobierno.

This investigation analyzes income distribution inequality of the agricultural producers of Chihuahua, Mexico. This was across the Gini Coefficient (GC). Net Income (NI) was used, as well as, government transferences and the value of assets of the agricultural producers. The producers were stratified in nine groups considering the asset value and marginality grade. The GC of NI for farmers was 74%, agriculture 81%, livestock 70%, government transferences 71% and assets 75%. 50% of the producers with high assets accumulated 54% of agricultural income, while 67% with low marginalization 71%. For livestock producers, 96% of the NI focused on producers with high assets and 70% in producers with low marginalization.

Key words: Gini Coefficient, income distribution, Gini agricultural, net income, government transferences.



## Introducción

La producción agropecuaria representa una fuente importante de ingresos que contribuyen a reducir la pobreza en las zonas rurales. Los pequeños y medianos productores del campo requieren de financiamiento y de tecnologías adecuadas para incrementar la productividad y lograr la competitividad en los productos agrícolas y pecuarios (Banco Mundial, 2005: 34). En México, la actividad agropecuaria tradicional se caracteriza por su baja productividad, de autoconsumo, uso de tecnologías obsoletas, financiamiento gubernamental ineficiente. Por lo apuntado es necesario reactivar la producción en el campo mediante la identificación de problemáticas y diseño de propuestas de solución desde el punto de vista de los propios productores con el apoyo de las diferentes instituciones encargadas de fomentar el desarrollo del medio rural (Martínez, Colino y Gómez, 2014)

En el siglo XXI, la actividad agropecuaria es fundamental para el desarrollo sostenible y la reducción de la pobreza. Según el Banco Mundial (2007), tres de cada cuatro personas pobres en los países en desarrollo viven en zonas rurales. En América Latina, la mayoría de los pobres de las zonas rurales dependen del sector agrícola para obtener empleo e ingresos. Sin embargo, en algunos países predominan los pequeños agricultores, mientras que en otros el ingreso laboral representa la principal fuente de ingreso. La política agropecuaria de México se orienta al fomento de la productividad de este sector y al cuidado de los recursos naturales; sin embargo, la pobreza en el campo se ha incrementado debido a la no rentabilidad de la actividad primaria ocasionando abandono y disminución del ingreso (Terrones y Martínez, 2012), aunado al agotamiento y deterioro de los recursos naturales. Con relación al deterioro ambiental, Cook (2005) menciona que cultivos de pradera han sido introducidos a costa de la vegetación natural en regiones accidentadas y mon-



tañosas, con un fuerte potencial de erosión del suelo. La destrucción del suelo es más significativa en el norte y el noroeste de México dado el carácter árido y semiárido de la región, el excesivo pastoreo del ganado vacuno y la irrigación con aguas que contienen altos niveles de salinidad, teniendo como resultado un problema creciente de desertificación en todo el norte del país (Semarnat, 1998; Ayala, Schwentesius y Gómez, 2008).

El ingreso per cápita más alto lo obtuvo Noruega (85 340 dólares) y el más bajo Nigeria (1 180 dólares); mientras que en México pasó de 5 850 dólares en 2002 a 8 930 dólares durante 2010 (Banco Mundial, 2011). Sin embargo, las actividades productivas que se realizan por sector de la economía y por entidad federativa son distintas, lo que hace que las percepciones de ingreso también lo sean. A precios de 2014, México tuvo un gasto social de 74 724 millones de pesos en 2004 y 938 160 millones en 2014, lo que representó un incremento real de 1 156%. Se llevaron a cabo 89 programas de gobierno en 2004 y 233 en 2014; en 2004, tres Secretarías gastaron 82% del presupuesto: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural Pesca y Alimentación (Sagarpa) (36%), Secretaría de Desarrollo Social (Sedesol) (34%) y Secretaría de Educación Pública (SEP) (12%), y para 2014: SEP (27%), Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) (20%) y Sedesol (16%).

A principios del siglo XX, México era un país predominantemente rural, pero en la década de los sesenta la población urbana comienza a rebasar a la rural. Para 1992, había 3.8 millones de hogares agropecuarios, mientras que en 2004 bajó a 2.4 millones. Los hogares más pobres abandonaron su actividad agropecuaria y emigraron con el fin de buscar mejores condiciones de bienestar; los de nivel medio no pudieron resistir las nuevas reglas de la competencia y salieron del mercado (Henriques y Patel, 2003). Actualmente, no solo la mayoría de los hogares agropecuarios son pluriactivos (90% en 1992 y 98% en 2004), sino que parte de sus ingresos provenientes de la agricultura disminuyen con el tiempo (49% en 1992 y 31% en 2004); también crecen los ingresos asalariales (20 y 29%), los de negocios propios (6 y 10%), remesas (3 y 6%) y transferencias gubernamentales (0 y 9%) (Grammont, 2010).

Gutiérrez (2008), concluyó que las regiones que han estado más expuestas a procesos de apertura económica, presentan menores niveles de desigualdad. Encontró que la desigualdad en México pasó de 53% en 1990 a 61% en 2000, debido a la crisis de 1995. Ramos (2009), considera como distribución del ingreso a la manera en la que se reparte la producción total entre los individuos o los factores. Los ingresos son la suma de sueldos, utilidades, pago



de intereses, rentas, y otras entradas económicas de las familias en un periodo determinado. La desigualdad en México aumentó en el periodo 1990-2000, el Coeficiente de Gini (CG) fue de 0.53, 0.55 y 0.61 en 1990, 1995 y 2000, respectivamente, aunque disminuye a 0.51 en 2004 (Gutiérrez, 2008). La pobreza no cede a pesar del bajo porcentaje de población campesina, en las zonas rurales se concentra casi 60% del total de pobres del país. De los hogares que viven en el campo, 49% están en situación de pobreza y 24% en situación de indigencia (Gordillo y Wagner, 2005). Cuando se toma la ganadería bovina, de manera independiente, se considera que los ganaderos pequeños no están en niveles de extrema pobreza, pero tienen restricciones para su desarrollo, por ejemplo, el escaso o nulo acceso al financiamiento, sequía, capacitación, tecnificación, sanidad animal y condiciones desventajosas de comercialización de los productos cárnicos (Osuna, 2003; FAO, 2010).

En 2012, la superficie nacional cultivada fue de 21.9 millones de hectáreas: ciclo primavera-verano (54%), perennes (29%) y ciclo otoño-invierno (17%); con un valor de 410 160 millones de pesos: perennes (40%), ciclo primavera-verano (37%) y ciclo otoño-invierno (23%). En este mismo sentido, el inventario pecuario fue de 569 millones de cabezas: aves carne (59%), aves huevo (33%), bovinos carne (5%) y el resto las demás especies. La producción pecuaria generó un valor de 568 384 millones de pesos: 43% en bovinos (54% carne en canal y 46% leche), 40% en aves (67% carne en canal y 23% huevo), 14% en cerdos y 3% en las demás especies (SIAP, 2012).

La superficie agrícola cultivada en Chihuahua representó 5% de la nacional, con un crecimiento del 13.1%; el valor de la producción representó el 5.7% del nacional, con un crecimiento del 257.2% en el último decenio. Considerando la superficie cosechada, los principales cultivos fueron la avena forrajera (23.9%), maíz grano (17.3%) y frijol (12.8%). Con relación al valor de la producción, el maíz grano fue el más destacado (18.7%), seguido por el algodón hueso (14.6%) y alfalfa verde (11.6%), de estos solo el maíz registró una disminución del rendimiento. El 50% de los cultivos presentaron una disminución del rendimiento, donde el inventario estatal representó el 0.6% del nacional y 4.7% del valor de la producción nacional (SIAP, 2012).

En 2004, el presupuesto destinado a programas del gobierno federal fue de 72 mil millones de pesos, para 2014 ascendió a 905 mil millones de pesos corrientes, representando un incremento de 1 156.9%. Los apoyos de Sagarpa representaron 36.4% en 2004 y 8.16% en 2014 del presupuesto federal; sin embargo, aun cuando se observa una disminución de la proporción sobre el presupuesto nacional, este tuvo un incremento de 181.5% (Coneval, 2014).



El objetivo de este trabajo fue analizar la distribución del ingreso agropecuario de los productores del estado de Chihuahua mediante el CG. Se parte del supuesto que la distribución del ingreso neto agropecuario es desigual entre productores, entre actividades productivas, entre estratos y entre estratos con la misma actividad productiva.

## Metodología

La inequidad del ingreso ocasiona un efecto negativo sobre las condiciones de bienestar de la población (Gini, 1921; Deutch y Silber 2004; Duclos, 2009). La dispersión de rentas, con respecto a un valor de referencia (media, mediana, etc.), determina el grado de desigualdad en la distribución de rentas. Usualmente, se ha utilizado la Curva de Lorenz para el estudio de la desigualdad. Para determinar el nivel de desigualdad en el ingreso se ha empleado el CG. Este se define como el doble del área que existe entre la Curva de Lorenz y la línea de perfecta igualdad, lo que muestra una sensibilidad hacia las transferencias que se producen en el centro de la distribución. El CG oscila entre 0 y 1, el 0 significa perfecta igualdad, y el 1 total desigualdad (Gelan y Price 2003; Deutch y Silber, 2004).

En 2009 se aplicó una encuesta a 796 productores agropecuarios del estado de Chihuahua, seleccionados mediante un muestreo estratificado. Dada la diferencia de ingreso neto y valor de los activos, se formaron nueve grupos. Las variables de selección fueron el valor de los activos y nivel de marginación: activos altos-alta marginación (AA-MA) 9%, activos altos-mediana marginación (AA-MM) 4%, activos altos-baja marginación (AA-MB) 34%, activos medios-alta marginación (AM-MA) 2%, activos medios-mediana marginación (AM-MM) 1%, activos medios-baja marginación (AM-MB) 7%, activos bajos-alta marginación (AB-MA) 14%, activos bajos-mediana marginación (AB-MM) 3%, y activos bajos-baja marginación (AB-MB) 25%. Al considerar el valor de los activos, la muestra se distribuyó de la siguiente manera: 47% correspondió activos altos (AA), 42% activos bajos (AB) y 11% activos medios (AM). Con base al nivel de marginación, correspondió a 65% baja marginación (MB), 27% alta marginación (MA), y 8% mediana marginación (MM).

Para medir la distribución del ingreso de los productores agropecuarios, se utilizó el CG. El ingreso agropecuario se obtuvo de la suma de los ingresos agrícolas, pecuarios, forestales, acuacultura y transferencias de gobierno.

Considerando el ingreso bruto total (Y) e ingreso neto (IN), se obtuvo el CG para todos los productores agropecuarios, productores agrícolas, productores pecuarios, productores que reciben transferencias de gobierno y productores por valor de los activos.



El ingreso total (IT) del productor se obtuvo sumando el ingreso individual de cada una de sus actividades productivas (agrícolas, pecuarias, forestales y transformación), transferencias de gobierno, remesas y venta de fuerza de trabajo:

$$IT = \sum_{i=1}^n Y_i$$

Donde  $i=1,2,\dots,n$  fuentes de ingreso.

Cada grupo de productores se ordenó de manera ascendente por el tamaño del ingreso, de tal forma que para medir el nivel de concentración se utilizó el CG a través de la fórmula propuesta por Brown (1994). Si  $N$  representa el total de la muestra y  $p_i$  el productor agropecuario  $i$ , entonces, su participación en el ingreso total será:

$$y_i = \frac{p_i}{N} * 100$$

La acumulación de los productores con el mismo ingreso, se obtuvo con la siguiente expresión matemática:

$$n_i = \frac{\sum_{i=1}^N p_i}{N}$$

A su vez, si  $Y$  representa el PIB agropecuario y  $y_j$  el ingreso del productor  $j$ , entonces, su participación será:

$$y_j = \frac{p_i n_i}{Y}$$

La acumulación de los productores agropecuarios estará dada por la siguiente expresión:

$$p_i = \frac{\sum_{i=1}^N q_i}{N}$$

La acumulación del ingreso:

$$Y_i = \frac{\sum_{i=1}^N y_i}{Y}$$

El CG se obtiene a través de la fórmula siguiente:

$$CG = 1 - P_i Y_i = \sum_{i=1}^{n-1} (P_{i+1} - P_i)(Y_{i+1} + Y_i) = \frac{\sum_{i=1}^{n-1} (p_i - q_i)}{\sum_{i=1}^n p_i}$$



La Curva de Lorenz es una herramienta estadística que se utiliza para describir algunas características importantes de cualquier distribución del ingreso propuesto por Lorenz (1905). La distribución equitativa se representa mediante una recta de 45° y una distribución inequitativa será representada por la Curva de Lorenz que se encuentra por debajo de la mencionada recta. La Curva de Lorenz es la gráfica de la función  $L(p)$  cuyo valor para cada  $p$  es la cuota de participación en el ingreso total que corresponde a la fracción  $p$  con menor ingreso. El ingreso total se representa por la ecuación:

$$Y = n \int_0^{\infty} r(f(r)dr)$$

Donde  $n$  es el total de productores de la población.

Dividiendo  $R(p)$ , que representa a los productores con mayor ingreso, entre  $(p)$  la fracción de menor ingreso, el ingreso total de este grupo es:

$$Y = n \int_0^{R(p)} r(f(r)dr)$$

De tal manera que la Curva de Lorenz se obtiene:

$$L(p) = \frac{n \int_0^{R(p)} r(f(r)dr)}{n \int_0^{\infty} r(f(r)dr)} = \frac{1}{m} \int_0^{R(p)} r(f(r)dr)$$

Donde  $m$  es el ingreso medio de toda la población  $\int_0^{\infty} r(f(r)dr)$

Esto implica que  $0 \leq L(p) \leq 1$  y la pendiente será igual a  $\frac{R(p)}{m}$

Utilizando la Curva de Lorenz se puede obtener el CG:

$$CG = 2 \left[ \frac{1}{2} - \int_0^1 L(p)dp \right] = 1 - 2 \int_0^1 L(p)dp$$

La mediana fue la medida de tendencia central que se utilizó, debido a la diferencia importante entre el ingreso bruto, ingreso neto, transferencias de gobierno y valor de los activos productivos entre las actividades agropecuarias y entre los productores.

## Resultados y discusión

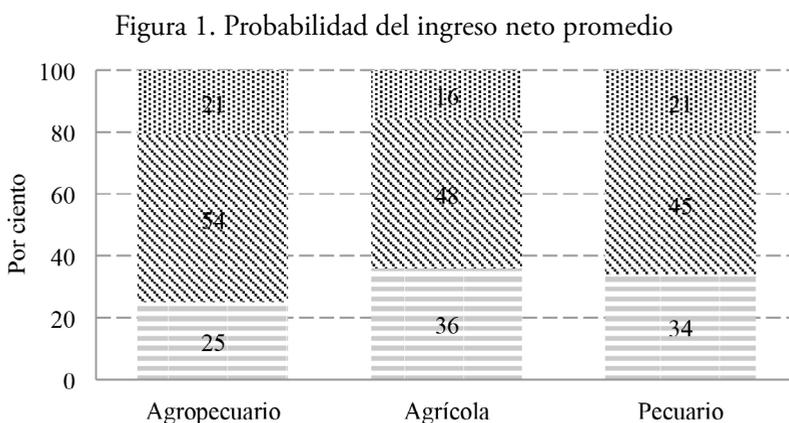
Las principales actividades primarias de los productores del estado de Chihuahua fueron: la agrícola (89%) y pecuaria (61%); la asociación de actividades agrícolas con pecuarias (47.5%) y aquellas relacionadas con el sector primario (6%).

### *Ingreso bruto*

Al comparar los estratos de productores con activos altos no se encontró diferencia significativa en el ingreso bruto promedio ( $p > 0.05$ ); MA-MB ( $p = 0.253$ ), MA-MM ( $p = 0.309$ ) y MB-MM ( $p = 0.922$ ). En los estratos de activos medios se encontró diferencia significativa entre AB-MA y AB-MB ( $p < 0.05$ ); MA-MM  $p = 0.469$  y MB-MM  $p = 0.324$ .

### *Distribución del ingreso neto*

El IN promedio fue desigual entre actividades productivas, entre estratos por actividad y entre estratos de la misma actividad; así mismo, para todos los productores agropecuarios fue 225 247 pesos, agrícolas 362 437 y pecuarios 95 323 pesos. El 21% de los productores agropecuarios tuvo una probabilidad mayor a 50% de obtener un IN positivo, 16% de los agrícolas y 21 % de los pecuarios (figura 1).



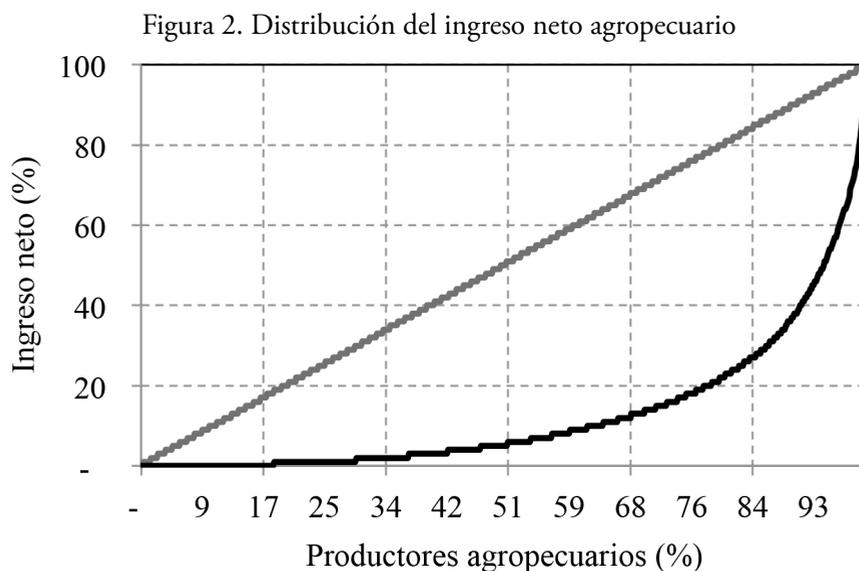
— P(Desfavorable < 25 %) ∗ P(25 % < Precautorio < 50 %) ∗∗ P(Favorable > 50 %)

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta aplicada a los productores.

Los productores pecuarios del estrato AA tuvieron un CG de 70%, AM de 78% y AB de 76%. Por otro lado, el grado de marginación para MM fue de 59%, 93% para MA y 72% para MB.

### *Distribución del ingreso neto para el total de productores agropecuarios*

Al considerar el valor de los activos, los productores con AA tuvieron una mayor concentración del ingreso (57%), seguido por AM (33%) y AB (10%). Así mismo, MB registró el más alto grado de concentración (73%), le siguieron MA con 17% y MM con 10%. Al tomar en cuenta el valor de los activos y el grado de marginación, la concentración del ingreso fue desigual. El estrato AA-MB concentró 42% del ingreso neto, AB-MB 23%, y el resto 35%. El CG fue de 74%, lo que significa una baja distribución del ingreso, el Banco Mundial (2011) reportó para México un CG de 47.2% en 2010. El 25% de los productores con ingreso más bajo concentró 1% del ingreso neto, 50% con ingreso más bajo concentró 5%, y 75% solamente concentró 17%; lo que significa que 25% de los productores con ingreso más alto concentró 83% del ingreso neto (figura 2).

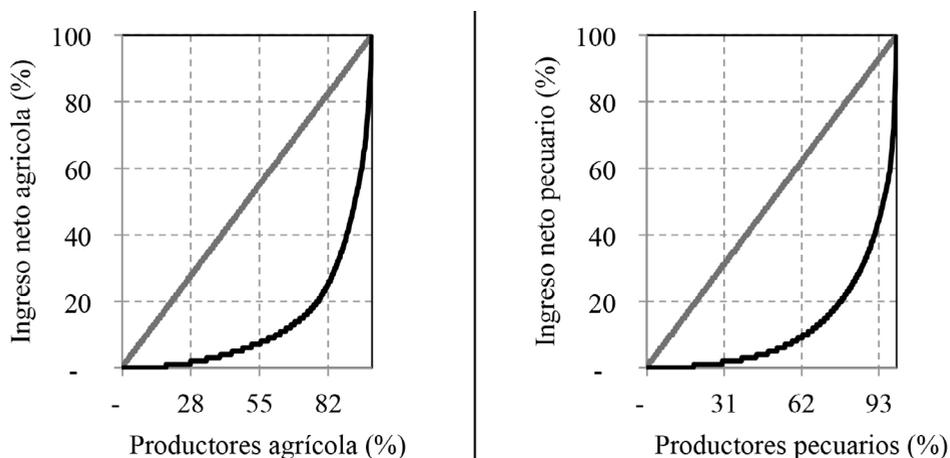


Fuente: elaboración propia con base en la encuesta aplicada a los productores.

*Distribución del ingreso neto para los productores agrícolas*

Considerando el valor de los activos, 45% del ingreso neto se concentró en el estrato de AB, 39% en AA y 16% en AM; de acuerdo con el grado de marginación, los de MB concentraron 86%, MA 11% y MM 3%; finalmente, ambas variables, los de AB-MB concentraron 40%, AA-MB 32%, AM-MB 15% y, el resto, se concentró en los demás estratos. El CG mostró una desigualdad en la distribución del ingreso neto de 73%. El 25% de los productores, con ingreso más bajo, concentró 1% del ingreso neto, 50% con ingreso más bajo 6% y 75% solamente 17%, de tal manera que 25% de los productores con ingreso más alto concentró 83% del ingreso neto (figura 3).

Figura 3. Distribución del ingreso neto agrícola y pecuario



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta aplicada a los productores.

*Distribución del ingreso neto para los productores pecuarios*

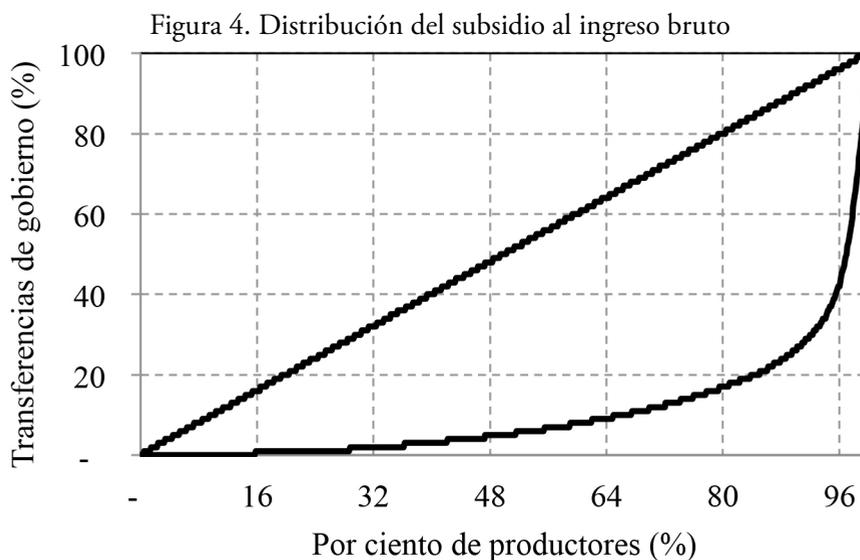
Considerando el valor de los activos, el estrato de productores con AA concentraron 96% del ingreso neto, AM 3% y AB 1%. De acuerdo con el grado de marginación, el estrato de productores con MB concentró 70%, MA 19% y MM 11%. Al tomar en cuenta las dos variables de clasificación de los productores, los clasificados como AA-MB concentraron 68%, AA-MA 17%, AA-MM 11% y, el resto, los demás estratos. Se encontró una alta desigualdad en el ingreso neto pecuario, el CG fue 75%. El 25% de los productores con ingreso



más bajo concentró 1% del ingreso neto pecuario, 50% de productores concentró apenas 5% del ingreso neto, 75% concentró el 18 % del ingreso neto; lo que implicó que 25% con ingreso más alto, concentraran 82% del ingreso neto (figura 3).

### *Distribución de las transferencias gubernamentales*

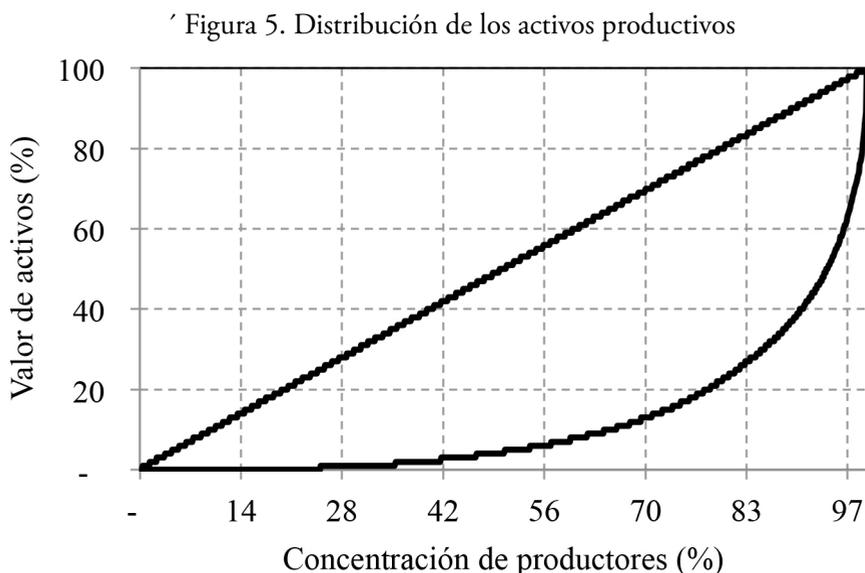
En 2009, los productores agropecuarios de Chihuahua recibieron, en promedio, por concepto de transferencias 42 073 pesos anuales del Programa de Apoyos Directos al Campo (Procampo), Producción Pecuaria Sustentable y Ordenamiento Ganadero y Apícola (Progan), Activos Productivos, entre otros. Los productores del estrato AA recibieron en promedio 44 663 pesos ( $\pm 159\ 087$ ), AM 22 549 ( $\pm 49\ 768$ ) y AB 44 271 ( $\pm 129\ 551$ ). Al ser programas que atienden a productores agropecuarios en función de sus activos, la distribución de las transferencias favorece a productos con mayor cantidad de activos. El CG para todos los productores fue 0.75 y, por estrato, los de AA 0.79, AM 0.82 y AB 0.79. Esto indica que la mayor desigualdad se concentra en los productores de activos medios (figura 4).



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta aplicada a los productores.

*Distribución del valor de los activos productivos*

Para todos los productores, el valor promedio de los activos productivos fue 238 760 pesos ( $\pm 852\,036$ ). Para el estrato AA fue de 313 501 ( $\pm 1\,183\,348$  pesos), 151 096 ( $\pm 190\,263$  pesos) para AM y 173 641 ( $\pm 322\,547$  pesos) para AB. Considerando el valor de los activos productivos, el estrato AB de todos los productores agropecuarios concentró el 49%, 45% el AA y 6% el AM. Por el grado de marginación, el estrato MB concentró 75%, MA el 19% y MM el 5%. Por lo que, considerando zonas de producción agropecuarias, las transferencias se concentraron en aquellas con mayor productividad (figura 5). El CG fue 0.75 para todos los productores agropecuarios. Por estrato de producción, para AA, AM y AB fue de 0.74, 0.79 y 0.85, respectivamente; esto indica que los productores del estrato bajo tienen una mayor desigualdad en la distribución del valor de los activos productivos.



Fuente: elaboración propia con base en la encuesta aplicada a los productores.

## Conclusiones

Se encontró una alta desigualdad en la distribución del ingreso neto y bruto de los productores agropecuarios, entre actividades productivas y entre estratos. La disponibilidad de activos por parte de los productores resultó ser un indicador que favorece la concentración del ingreso. Los productores agro-



pecuarios con activos altos registraron una mayor concentración del ingreso con relación aquellos con activos medios y bajos. Esto también se observó al considerar la combinación activos altos y marginación baja donde se concentró el mayor ingreso.

Los productores pecuarios presentaron diferentes niveles de capitalización que se refleja en la alta desigualdad en la distribución del ingreso neto. Los que cuentan con activos altos y marginación baja son los que concentran más el ingreso.

Las transferencias gubernamentales favorecieron más a productores con activos altos, esto implica que la política de gobierno para fomentar la actividad agropecuaria en Chihuahua tiende a apoyar a los grandes productores. Ante esta situación, se requiere mayores transferencias públicas a productores de bajos ingresos con el fin de incrementar la productividad y, con esto, reducir la desigualdad en el ingreso neto, contribuyendo a un mejoramiento en las condiciones de vida de los productores agropecuarios, con cuidado al medio ambiente.

## Bibliografía

- Ayala, D. A., Schwentesius, R. y M. Á. Gómez (2008) “La ecocondicionalidad como instrumento de política agrícola para el desarrollo sustentable en México” *Gestión y Política Pública*. Vol. XVII, núm. 2, pp. 315-353. En: <[http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num\\_anteriores/Vol.XVII\\_No.II\\_2dosem/02\\_Dante\\_Ariel\\_Ayala.pdf](http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu/num_anteriores/Vol.XVII_No.II_2dosem/02_Dante_Ariel_Ayala.pdf)> [Accesado el 25 de noviembre de 2014]
- Banco Mundial (2005) *México 2006-2012. Creando las bases para un crecimiento equitativo*. En: <<http://www.bancomundial.org>> [Accesado el 10 de marzo de 2014]
- Banco Mundial (2007) *Informe sobre el desarrollo mundial 2008. Agricultura para el desarrollo*. En: <[http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/2795087-1192111580172/FINAL\\_WDR-OV-Spanish-text\\_9.26.07.pdf](http://siteresources.worldbank.org/INTWDR2008/Resources/2795087-1192111580172/FINAL_WDR-OV-Spanish-text_9.26.07.pdf)> [Accesado el 5 de agosto de 2011]
- Banco Mundial (2011) *Ingreso Nacional Bruto per cápita, países seleccionados*. En: <<http://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GNP.PCAP.CD>> [Accesado el 10 de noviembre de 2011]
- Brown, M. (1994) “Using Gini-style Ginis to evaluate the spatial patterns of health practitioners: Theoretical considerations and an application based on Alberta data” *Social Science & Medicine*. Vol. 38, núm. 9, pp. 1243-1256.
- Cook, M. (2005) *Soil degradation and conservation in Mexico. soil and water conservation society: Conservation and environmental management*. En: <[http://www.swcs.org/en/international/not\\_sure\\_what\\_categories](http://www.swcs.org/en/international/not_sure_what_categories)> [Accesado el 15 de julio de 2014]
- Coneval (2014) *Presupuesto a programas del gobierno federal*. En: <<http://www.coneval.gob.mx/evaluacion/Paginas/Evaluacion.aspx>> [Accesado el 25 de abril de 2014]

- Deutch J. y J. Silber (2004) "Measuring the impact of various income sources on the link between inequality and development: Implications for the Kuznets Curve" en *Review of Developments Economics*. Vol. 8, núm. 1, pp. 110-127.
- Duclos, J. (2009) "What is "Pro-Poor"?" *Social Choice and Welfare*. Vol. 32, núm. 1, pp. 37-58.
- FAO (2010) Ganadería bovina en América Latina. Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO). En: <<http://www.rlc.fao.org/es/ganaderia/pdf/ganbov.pdf>> [Accesado el 25 de noviembre de 2011]
- Gelan, A. y G. N. Price (2003) "Africans economies and the Kuznets Curve: An exploratory investigation" *Applied Economics Letters*. Vol. 10, pp. 747-751.
- Gini, C. (1921) "Measurement of inequality of incomes" en *The Economic Journal*. Vol. 31, núm. 121, pp. 124-126.
- Gordillo, G. y R. Wagner (2005) "Las reformas titubeantes. El campo mexicano, 1975-2000" *Economía UNAM*. Vol. 2, núm. 005 En: <<http://www.ojs.unam.mx/index.php/ecu/article/view/2833>> [Accesado el 4 de noviembre de 2011]
- Grammont, H. C. (2010) "La evolución de la producción agropecuaria en el campo mexicano: concentración productiva, pobreza y pluriactividad" *Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad Nacional Autónoma de México*. Vol. 7, núm. 13, mayo-agosto, pp. 85-117. En: <[http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_pdf&pid=S1870-00632010000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_pdf&pid=S1870-00632010000200005&lng=es&nrm=iso&tlng=es)> [Accesado el 27 de octubre de 2011]
- Gutiérrez, L. (2008) "La distribución del ingreso en México: un análisis regional, 1990-2004" *Revista Latinoamericana de Economía. Problemas del Desarrollo*. Vol. 39, núm. 52, pp. 139-163.
- Henriques, G. y R. Patel (2003) *Agricultural Trade Liberalization and Mexico*. Institute for Food and Development Policy, Policy Brief. núm.7, agosto, 56 pp.
- Lorenz, M. O. (1905) "Methods of measuring the concentration of wealth" *American Statistical Association*. Vol. 9, núm. 70, pp. 209-219.
- Martínez, F., Colino, J. B. y M. Á. Gómez (2014) "Pobreza y políticas de desarrollo rural en México" *Estudios Sociales*. Vol. XXII, núm. 43, enero-junio, pp. 11-35.
- Osuna, S. O. (2003) *La problemática de la ganadería en México*. México, Nuestro órgano, Órgano informativo del Congreso del Estado de Sinaloa, IX Encuentro nacional de legisladores del sector agropecuario, pp. 86-90.
- Ramos, A. L. (2009) "La desigualdad del ingreso regional: propuesta de un modelo causal" en Entelquia: *Revista Interdisciplinar*. Vol. 9, pp. 109-128. En: <<http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3122434>> [Accesado el 4 de noviembre de 2014]
- Semarnat (1998) *Informe de la situación general en materia de equilibrio ecológico y protección al ambiente, 1995-1996. Estadísticas del medio ambiente*. México, Secretaría del Medio Ambiente y Recursos Naturales (Semarnat).



SIAP (2012) *Superficie agrícola cultivada, nacional y por estado. México*, Sistema de Información Agropecuaria y Pesquera (SIAP). En: <<http://www.siap.gob.mx/optestadisticasiacon2012parcialiacon-zip/>> [Accesado el 15 de marzo de 2014]

Terrones, A. y M. Á. Martínez (2012) “Demanda de insumos agrícolas en México. Un enfoque dual” en *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. Vol. 3, núm. 1, pp. 51-65.







Estudios Sociales

47

## Un modelo económico de felicidad y su evidencia para México

An economic happiness model and its evidence for Mexico

*José de Jesús Salazar Cantú\**

*Laura Arenas Dreger\**

Fecha de recepción: marzo de 2015

Fecha de aceptación: agosto de 2015

\* Tecnológico de Monterrey, campus Monterrey

Dirección para correspondencia: [jsalazar@itesm.mx](mailto:jsalazar@itesm.mx)



## Resumen / Abstract

Empleando un enfoque económico, se propone un modelo teórico para el estudio de los determinantes de la felicidad, el cual se estima empíricamente para México a partir de los microdatos del módulo de bienestar autoreportado de la Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares 2012 (Engasto), del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). La sociedad mexicana es un caso interesante, ya que a la vez que alcanza altos niveles de felicidad, comparables con los de países avanzados, exhibe niveles bajos en algunos indicadores de bienestar. Las estimaciones econométricas permitieron obtener modelos estadísticamente significativos. Los resultados muestran que para la población mexicana, vista como un todo, la felicidad es principalmente determinada por la percepción del estado de salud.

Palabras clave: felicidad, ingreso, ocio, salud, Engasto, México.

Using an economic approach, a theoretic model is proposed for the study of the happiness determinants, which is empirically estimated for México based on the micro-data obtained from the self-reported well-being section of the Encuesta Nacional de Gasto de los Hogares (National Enquire for the Home Spending) 2012, by Instituto Nacional de Estadística y Geografía (National Institute for Statistics and Geography). Mexican society is an interesting case, since it reports high happiness levels, which can be compared to those of developed countries, but it also reports low levels on some welfare indicators. Econometric estimations allowed to obtain statistically significant models. Results indicate that for the Mexican population, seen as a whole, happiness is mainly determined by the individual perception of health.

Key words: happiness, income, leisure, health, México.



## Introducción

Partiendo de planteamientos del ámbito de la teoría económica, se propone un modelo básico de determinación del nivel de felicidad, el cual considera tres de sus causales más referidas en la literatura: ingreso, ocio y salud. Dicho modelo es probado empíricamente para el caso de México.

En cada persona convergen, entre otras, tres condiciones de acceso a la felicidad; por un lado, el tiempo disponible para el ocio o la contemplación, el cual a su vez depende de los medios para la supervivencia y de la calidad de vida con la que se cuenta.

De acuerdo con el Bread for the World Institute (2014), en 2012, 983.2 millones de personas en el mundo sufrían hambre; en México, este grupo alcanzaba los 6.1 millones. Por su parte, las estadísticas de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE, 2014), indican que de 2009 en adelante, México ha sido el país miembro de la OCDE con mayor promedio de horas dedicadas al trabajo. En este sentido, Díaz *et al.* (2014), estiman que la probabilidad de que un hogar mexicano se encuentre en pobreza de tiempo<sup>1</sup> es de 94 por ciento.

Tal como lo reportan Helliwell, Layard y Sachs (2012), al comparar entre países, los índices de satisfacción con la vida y de felicidad, México suele aparecer en el primer quintil del grupo considerado en mejor posición a nivel mundial en las encuestas más citadas en esta área de estudio, a saber, las de: Gallup World Poll y World Values Survey. Incluso en artículos críticos, como el de Bond y Lang (2014), que han puesto en duda la capacidad de estas encuestas para establecer medidas comparables, al hacer ciertos ajustes para mejorar su validez estadística,

<sup>1</sup>De los procedimientos seguidos por los autores, se deduce que un hogar se encuentra en pobreza de tiempo cuando experimenta exceso de tiempo de trabajo, este último que miden de acuerdo al índice de exceso de trabajo de Boltvinik (1999).



México sigue apareciendo en el primer quintil, incluso en el primer decil. Ello también hace de este país un interesante caso de estudio.

El presente artículo propone un modelo de relación entre cuatro variables: ingreso, ocio, salud y felicidad, donde las primeras tres determinan a la última. Se plantean gráficamente las relaciones teórica y empíricamente más probables entre estas variables, para luego verificar, su influencia sobre los niveles de felicidad. En este marco y con base en los datos del módulo de Bienestar Auto-reportado (Biare) de la Encuesta Nacional de Gastos de los Hogares (Engasto), realizada por el INEGI en el primer trimestre de 2012, se prueban las relaciones estadísticas entre estos conceptos para el caso de México.

La obtención y comprobación de relaciones causales sobre los determinantes de la felicidad pueden contribuir a dimensionar la importancia de los programas públicos y privados dirigidos a mejorar las condiciones laborales y de salud. Estos suelen formar parte de la agenda de política de autoridades públicas en todo el mundo. Así mismo, siguiendo con lo anterior, el brindar mejores bases de reflexión y decisión al considerar los indicadores de felicidad como medio de verificación de la eficacia de la política pública, tendencia señalada por Helliwell *et al.* (2012) y por los participantes en la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades, organizada por el INEGI en 2011, con la participación de expertos del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), la OCDE y la Comisión Económica Para América Latina y el Caribe (CEPAL), así como académicos de diversas universidades latinoamericanas.

El artículo hace dos contribuciones al estudio de la felicidad y sus determinantes, la primera surge de la formalización de un modelo base del análisis de las determinantes de la felicidad. La segunda contribución se da en términos de la prueba empírica del modelo propuesto. Se tomó como país de estudio a México, mismo que a nivel global representa un caso interesante, ya que, a la par de la existencia de amplios grupos de población en pobreza, salarios medios bajos, alta desigualdad en la distribución del ingreso, altos niveles de percepción de inseguridad y de corrupción, bajos niveles de desempeño educativo y el crecimiento de enfermedades derivadas del sobrepeso, lo que haría suponer cierto sufrimiento, muestra niveles de felicidad promedio similares a los de países avanzados, donde estas problemáticas exhiben niveles más aceptables en las escalas correspondientes.

Los principales resultados permiten ver que el tipo de ocio imperante puede determinar también el signo de la relación prevaleciente entre la felicidad y la salud de un país, lo cual de suyo lleva a diferenciar entre países que tienen



niveles de felicidad similares, pero basados en tipos de ocio contrastantes, donde para unos el nivel de felicidad es entonces sustentable y para el otro, de naturaleza temporal. Conforme a los resultados, al considerar a la sociedad mexicana como un todo, para aquellas personas que muestran niveles de felicidad y satisfacción con la propia salud, entre 1 y 10, donde 10 representa la mayor felicidad y satisfacción, un aumento de 10% en la satisfacción con la salud, llevaría a un aumento promedio del 2.8% en el nivel de felicidad.

El resto del documento se organiza de la siguiente forma: primero se revisa el trabajo previo, teórico y empírico, que ha estudiado la relación entre la felicidad, el ingreso, el ocio y la salud, luego se propone un sistema gráfico de relación entre estas variables y se deduce un modelo simple que permite reducir las relaciones importantes a una ecuación de felicidad, misma que de paso a la estimación estadística para el caso de México. Se discuten los resultados y sus implicaciones de política y se concluye.

### **Marco teórico y revisión de la literatura**

En su *Ética a Nicómaco*, Aristóteles (2010), concibe a la felicidad como el fin de los actos humanos y a la vida feliz como aquella que se crea conforme a la virtud, esta última que proviene de la inteligencia y la moral, ambas que perfecciona cada persona con la experiencia y la costumbre, ejercitándolas en la individualidad y en el grupo.

Filósofos y pensadores han concebido a la contemplación como un medio universalmente accesible para alcanzar la felicidad, igualmente, reconocen que en el plano meramente físico, toda persona debe asegurar un mínimo de bienes que le permita satisfacer las necesidades de su humana naturaleza, para luego buscar estados contemplativos.

La felicidad ha sido tema central en la discusión filosófica desde hace siglos, por su parte, también es un tema de investigación en otras disciplinas, de manera prominente en las áreas de psicología y educación y, más recientemente, en economía y sociología.

En la perspectiva de la psicología, Goldwater (2010) señala que la felicidad siempre ha sido considerada como un sentimiento que emana del interior de cada persona y consiste en la satisfacción de las necesidades de cada una de las tres partes en que divide a la mente: el yo, el ego y el superego. Evidencia reciente en este campo ha venido a plantear que las circunstancias del entorno en las que se desenvuelve la vida de la persona, también influyen en la feli-



cidad, así lo señala Nauert (2007). El inicio de los noventa marcó un cambio importante en la investigación psicológica; hasta ese momento más enfocada en el estudio de emociones negativas, como la ira, la depresión y la ansiedad, hacia las positivas como la felicidad y la satisfacción, así lo establecen Myers y Diener (1995). Como indican Crespo y Mesurado (2015), el estudio reciente de la economía de la felicidad se basa en la denominada psicología positiva que descansa en los conceptos filosóficos aristotélicos y en la cual también, al igual que en la economía, se estudia el ocio como determinante del bienestar subjetivo, un trabajo reciente en esta materia es el de Newman, Tay y Diener (2014).

En el campo de la educación, esta se entiende como el medio por el que se va transmitiendo el conocimiento de generación en generación, en occidente, históricamente influido por ideas religiosas, a partir de los siglos XVII y XVIII se implantan nuevas propuestas, tales como el modernismo, donde el conocimiento se basa más en el racionalismo y, posteriormente, el naturalismo que buscaba dar al aprendiz la oportunidad de guiarse más por su propio impulso, interés e intuición, en el descubrimiento de los saberes necesarios para la vida y para acceder a una vida más plena. La escuela constructivista y la progresiva, esta última, principalmente en los EE. UU., significaron también el dar al estudiante la posibilidad de comprender al mundo de manera paulatina y en la interacción directa con el mismo, desarrollando su intelecto y equilibrando sus emociones, acercándose a la cultura y a la sociedad vivencialmente, en vías a lograr su autonomía. Chen (2012) señala que un mayor nivel de educación también suele significar la posibilidad de un mayor ingreso, un mejor entendimiento del entorno y una mayor conexión con la red social y con todo ello una mayor posibilidad de ser feliz. En esta misma línea de pensamiento, Noodings (2003) pone a la felicidad en el centro de la discusión sobre los modelos educativos actuales, donde los objetivos de empleo y supervivencia están presentes, pero son meramente instrumentales ante prioridades mayores, como el desarrollo de las relaciones interpersonales y de la participación en sociedad, ante las cuales, señala, las escuelas tienen mucho que hacer.

Desde la perspectiva sociológica, al estudiar la sociedad japonesa, Kosaka (2006) destaca una tendencia similar a la señalada para el campo de la psicología, hay cierto énfasis en comprender las interacciones sociales que llevan a un mejor vivir, sin dejar de lado aquellas, tradicionales en el estudio sociológico, que trataban de entender los aspectos que propician el mal funcionamiento social, en replantear la crítica al utilitarismo a la luz de la sociedad de la vigilancia, donde la violencia ha tomado formas y dimensiones nuevas. Por su parte, Veenhoven (2006) critica a la sociología



por su falta de apertura ante el tema de la felicidad, su concepción y medición, hoy más presentes en otras ciencias sociales.

Este estudio parte de elementos presentes en la teoría económica, con el fin de entender los determinantes de la felicidad del individuo.

En la procuración de su sustento, el ser humano ha procedido de diversas formas, integrándose a sistemas económicos locales, nacionales y globales. Al referirse al devenir de estos sistemas, (Berti, 2012:39) los asocia también con el uso del tiempo, señala: *Lo único que tienen en común la economía antigua y la moderna es que ambas se ocupan de la adquisición de riquezas con el fin de cubrir necesidades, con la diferencia de que la adquisición de riquezas es solo una parte de la economía antigua, mientras que constituye la totalidad de la economía moderna.*

El tiempo que las personas requieren para hacerse de los medios indispensables para la supervivencia observará diferencias entre ellas y entre las sociedades en las cuales habitan. La propia concepción de lo indispensable para la vida, también puede variar ampliamente y ser determinada más por la costumbre y la cultura, que por la mera biología.

El estudio de las determinantes de la felicidad ha seguido dos caminos, el primero de ellos, que trata al ser humano, sin distinguir por género, edad u otros rasgos particulares, ahí se encuentran los estudios de Easterlin (1974), Easterlin, Angelescu, Switek, Sawangfa y Smith (2010), Sprott (2005) y Veenhoven (2008) y un segundo camino, donde se busca medir el efecto que dichos rasgos personales y/o grupales, pudieran significar en la felicidad, en este segundo conjunto se inscriben trabajos como los de Fuentes y Rojas (2001), Fuentes, García, Gutiérrez, Tapia y Borrego (2003), Layard (2010), Helliwell et al. (2012), Helliwell y Grover (2014) y en Valdmanis (2015). (Fromm, 2001:263) distingue ambas rutas de indagación, estableciendo que la primera tiene un carácter social, mientras la segunda un carácter individual. Ambos tipos de estudios son complementarios y relevantes para entender el fenómeno y diseñar estrategias de política, la primera vertiente se identifica más con el diseño de programas de destino universal, como son los de empleo, educación o salud, entre otros, mientras el segundo, permite el diseño de estrategias dirigidas a grupos más definidos y que pudieran ser más expuestos a alguna problemática particular que estuviera incidiendo sobre su nivel de felicidad. El presente estudio sigue el primer camino y realiza pruebas para México.

A continuación se revisa el marco teórico que explica la relación entre los cuatro fenómenos más referidos en la literatura económica sobre el estudio de la felicidad, desde el trabajo seminal de Easterlin (1974), inspirado en las ideas de Moses Abramovitz, hasta los análisis más recientes y comprensivos,



expuestos por Helliwell *et al.* (2012), a saber: Ingreso y felicidad; ingreso y ocio; salud y ocio; y finalmente, salud y felicidad.

## Ingreso y felicidad

El ingreso es el flujo de dinero o bienes que recibe un individuo a través de un periodo específico (Bannock, Baxter y Rees 2003). Por su parte, el término felicidad, Cicerón (s.f.:17) en la antigüedad clásica, lo define como *el sumo bien, el cual no se refiere a ninguna cosa, sino que a él se refieren todas*. (Veenhoven, 2008:450) define la felicidad como: *La apreciación general de la propia vida, vista como un todo... en resumen, qué tanto le gusta a uno la vida que uno vive*.

En teoría económica, la idea de felicidad se ve asociada al concepto de utilidad, la cual crece conforme el individuo alcanza mayores niveles de consumo, este último que depende de su presupuesto o riqueza y de sus preferencias. Así, la expectativa económica es que ante ciertas preferencias, exista una relación directa entre presupuesto y felicidad.

El estudio de (Easterlin, 1974) trató de probar la postura escéptica de Abramovitz de que el crecimiento económico no necesariamente llevaba al incremento en el bienestar, entendido este último en términos de felicidad. La comprobación estadística de Easterlin, con datos de los EE.UU., llevó a lo que luego fue referido como la paradoja del ingreso y la felicidad de Easterlin, la cual establece que dado un punto en el tiempo, tanto entre, como hacia dentro de los países, la felicidad se relaciona directamente con el ingreso, pero sobre el tiempo, la felicidad no aumenta cuando lo hace el ingreso.

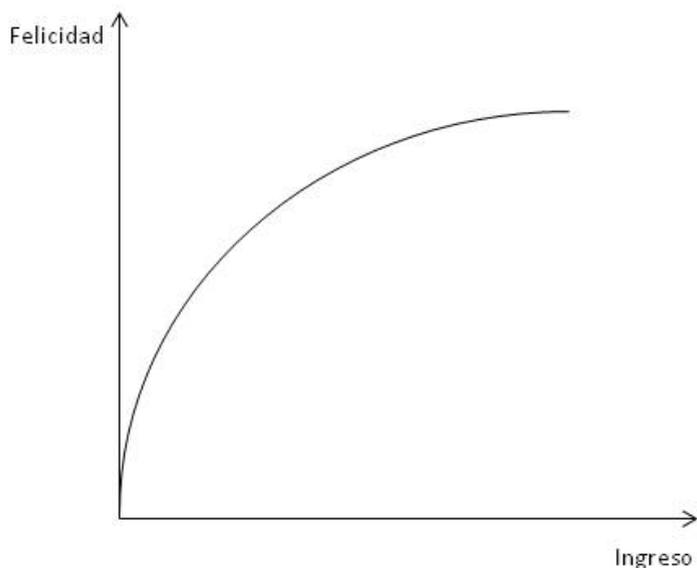
Evidencia reciente, con datos para países de distinto nivel de desarrollo, aportada por (Easterlin *et al.*, 2010), confirman esta paradoja, donde si bien en el corto plazo tiende a darse una relación positiva entre ingreso y felicidad, en el largo plazo –periodos de diez y más años– la relación no es estadísticamente diferente de cero. El hallazgo llevaría a conjeturar que el efecto de cambios en el ingreso sobre la felicidad opera en periodos cortos, pero se disipa en el largo plazo, crece rápido en rangos pequeños de ingreso, pero luego de cierto umbral se vuelve insensible. Al incluir la dimensión del tiempo Sprcott (2005) explica que en el largo plazo, la felicidad dependerá de la salud mental del individuo, tipificada conforme a los parámetros  $\beta$  –referente a la capacidad de adaptación luego de un evento atípico– y  $\omega$  –que mide la frecuencia de cambio en los sentimientos–.

En el presente estudio se analiza el fenómeno en su esencia estática, es decir, en el corto plazo o corte transversal. Se espera una relación de pendiente



positiva y decreciente en la relación entre el ingreso y la felicidad de agentes individuales y que puede observarse en la gráfica 1, este comportamiento ha sido encontrado en diversos estudios empíricos, entre ellos el de (Deaton, 2007), el de (Bell, 2006) y el de (Mira, 2011). Igualmente, en el caso de México, ha sido cuestionado en trabajos como el de (Fuentes y Rojas, 2001).

Gráfica 1. Ingreso y felicidad



Fuente: elaboración propia.

### **Ingreso y ocio**

La palabra *otium*, del latín, refiere a toda aquella actividad, fuera de las actividades cívicas. En el ámbito de la teoría económica Becker, (1997:205) lo define como: *el tiempo que no se trabaja, igualmente, indica que este incluye el cuidado de los niños, la limpieza de la casa, la preparación de las declaraciones de impuestos y dormir.*

Al ser concebido como el tiempo que resta en el día, luego del dedicado al trabajo, el ocio es entonces indirectamente determinado por los mismos factores que afectan al tiempo empleado en la actividad laboral, los cuales pueden ser diversos.

Moyano (2011) establece dos tipos de ocio: el activo-saludable y el no saludable, dentro del primero ubica actividades deportivas y de crecimiento



personal o espiritual, en las segundas aquellas más vinculadas al sedentarismo y al consumo en exceso.

Smith, (1976:85) señala: *Un hombre siempre debe vivir de su trabajo, y su salario debe ser al menos suficiente para su propia manutención.*

¿Cuánto ingreso es suficiente? Si bien la respuesta puede ser fundada en las necesidades fisiológicas, también estará determinada por otros factores, así lo establecen (Weber, 2009) al comparar la inclinación protestante versus la católica, hacia la obtención de riquezas, donde la filiación confesional a la primera, se asocia con la consecución de más bienes y la segunda, con el alejamiento de estos, y Rottenberg (1952), quien al estudiar el caso de la isla de Antigua, descubre que sus habitantes, al momento de elegir una profesión, anteponen las costumbres, las tradiciones y los valores comunitarios, al nivel salarial que esta ofrezca. Rottenberg (1952:101) concluye: *El grado de influencia ejercido por los ingresos sobre la oferta laboral, tanto en su forma de número de trabajadores o bien de horas adicionales del trabajador individual, variará de un lugar a otro y de un tiempo a otro en un mismo lugar y será afectada por factores culturales y psicológicos operativos en una comunidad.*

El estudio empírico de la oferta laboral y del efecto que tiene sobre esta el pago por unidad de trabajo, basado en su mayor parte en la propuesta de Becker (1997), ha encontrado predominantemente una relación de pendiente positiva y creciente, que en algunos casos, ante niveles salariales altos, llega a convertirse en negativa, tal como lo reportan Binger y Hoffman (1998).

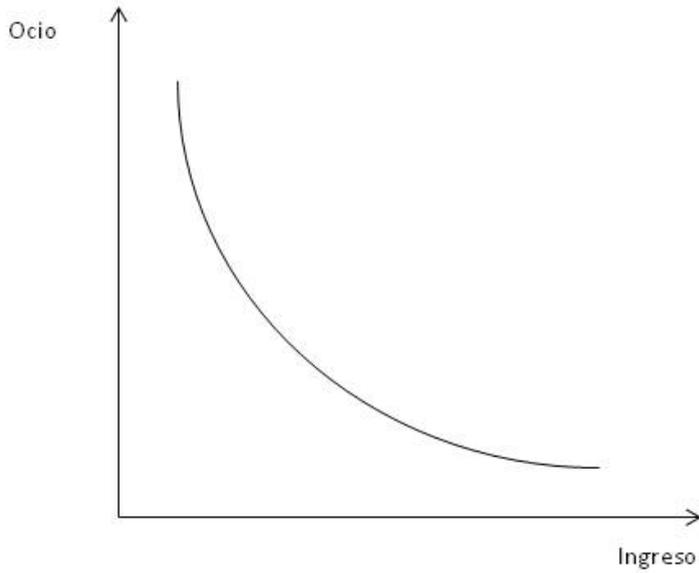
La gráfica 2a muestra una curva representativa del comportamiento descrito entre el ingreso y el ocio, que si bien en general se espera se comporte de esta manera en la mayoría de las sociedades actuales también podría exhibir grados de inclinación muy diversos y posiciones dentro del semiplano muy distintas, de una sociedad a otra. La gráfica 2b incluye la posibilidad de una relación negativa entre salarios y tiempo asignado al trabajo, la cual, puede alcanzarse ante tasas salariales altas y donde los ingresos más altos corresponderán a dichos mayores salarios, aún ante un menor tiempo dedicado a la actividad laboral, ello llevaría a una pendiente positiva entre el ocio y el ingreso.

## Salud y ocio

La Constitución de la (Organización Mundial de la Salud, 1946:1), establece en sus primeras líneas ciertos principios básicos para la felicidad y dentro de estos principios, define en primer lugar el término salud:

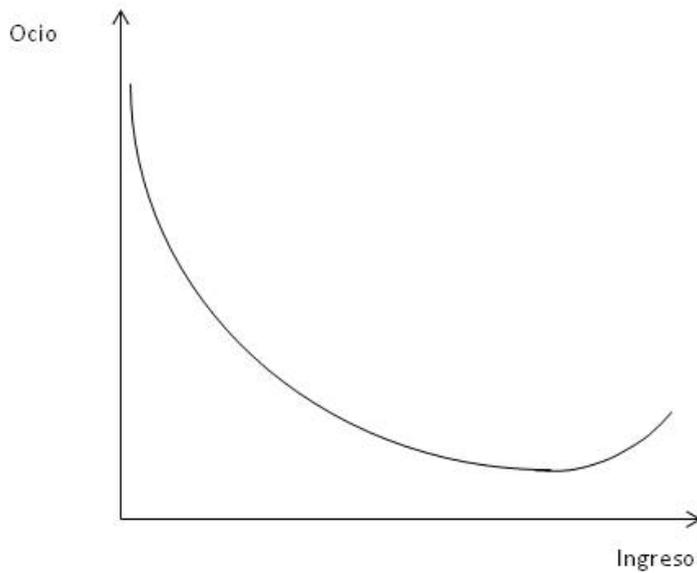


Gráfica 2. Ingreso y ocio, ante salarios bajos y medios



Fuente: elaboración propia.

Gráfica 2b. Ingreso y ocio, ante salarios bajos y medios



Fuente: elaboración propia.



Los estados partes en esta Constitución declaran, en conformidad con la Carta de las Naciones Unidas, que los siguientes principios son básicos para la felicidad, las relaciones armoniosas y la seguridad de todos los pueblos: la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades.

Esta definición de salud es la misma del Artículo 1º, Bis, de la Ley General de Salud, emitida en 1984 por el H. Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos (2014).

En las métricas bioquímicas y médicas, los indicadores de salud suelen comprender rangos, los cuales harían pensar en una definición operativa del término, similar a la propuesta por Boorse (1977:542) quien define salud como: *el funcionamiento normal, donde la normalidad es estadística y las funciones biológicas*.

Coleman y Eso-Ahola (1993), Henderson y Ainsworth (2002) y (Caldwell, 2005) han probado empíricamente el efecto positivo del ocio activo en la salud, el cual se manifiesta de diversas formas, que abarcan tanto la salud física, como la social, la emocional y la cognitiva. Si bien, se argumenta ampliamente sobre dichos efectos benéficos, no se llega a estimar la tasa de mejora en algún indicador global de salud, ante el aumento en el tiempo de ocio. De ahí que en el presente análisis, se simplifique considerando el caso de una tasa constante, como la ilustrada en la gráfica 3.

En el sentido de Moyano (2011), el ocio podría dividirse entre el saludable y el no saludable, identificándose principalmente con el que es un ocio activo, como la realización de algún deporte y el pasivo, que suele acompañarse con la ingesta calórica. Si el sesgo de una población es hacia el ocio pasivo, la gráfica 3 podría exhibir una pendiente negativa.

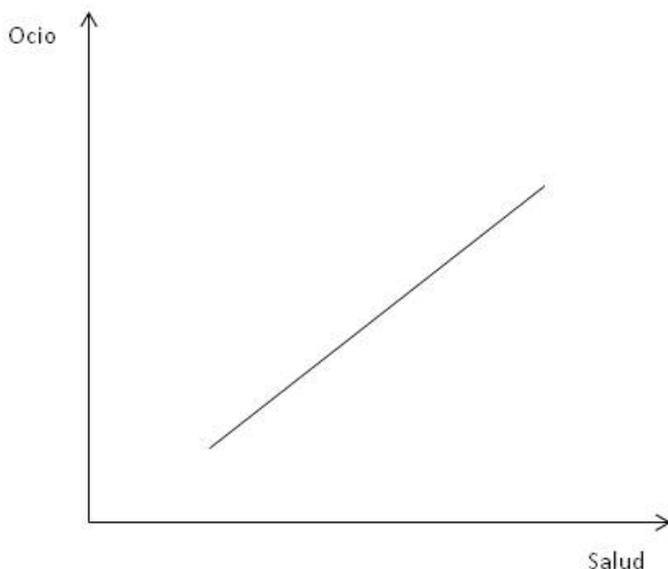
## Salud y felicidad

De acuerdo con una amplia revisión de estudios empíricos acerca de la influencia ejercida por la felicidad en la salud Veenhoven (2008) concluye que si bien la felicidad no cura la enfermedad, sí protege de las recaídas. Concluye que la dirección de causalidad es de la felicidad a la salud y no al revés; por su parte, analiza los canales mediante los cuales una mayor salud llevaría a la felicidad e indica que el canal de la salud mental es quizá el más directo para causar una mejora en el nivel de felicidad, así lo implican también las conclusiones de Sprott (2005).

Luego de analizar las relaciones entre el ingreso y la felicidad, el ingreso y el ocio y entre la salud y el ocio, las cuales han sido estudiadas teórica y empíricamente por diversos autores, a continuación se explora la relación resul-



Gráfica 3. Salud y ocio



Fuente: elaboración propia.

tante entre el nivel de salud y el de felicidad, tal como se propone en el panel d de la gráfica 4. Esta concibe la relación entre el ingreso, el ocio, la salud y la felicidad, como un sistema. Como señala Veenhoven (2008), el estudio de la felicidad como causal de salud es vasto, por su parte, el de la salud como determinante de la felicidad, es incipiente.

El panel d, de la gráfica 4, puede ser deducido geoméricamente de la interacción de los tres paneles restantes: a, b y c. La relación negativa entre felicidad y salud puede parecer contra intuitiva, por su parte, plasma una paradoja existencial, donde: la búsqueda de felicidad a través de más ingreso y menos ocio, podría darse en detrimento de la condición de salud.

Si bien la relación inversa que exhibe la función del panel d, en la gráfica 4, es de suyo importante, la posición de esta función en el semiplano también lo es, su alejamiento del origen correspondería a individuos o sociedades, cuyo panel b también mostrara una función más alejada del origen, lo cual ilustraría un uso más productivo del tiempo de trabajo, o bien cuya función en c, se situara más alejada del origen, evidencia de un uso más saludable del tiempo de ocio.

En el “pago” en unidades de felicidad, por unidades de salud o viceversa, lo importante ya no es la posición de la curva en el semiplano del panel d, de la gráfica 4, sino más bien su pendiente, la cual también tiene



que ver con la de las curvas de los paneles restantes, cada una de las cuales exhibiría las condiciones individuales y/o sociales de cada caso.

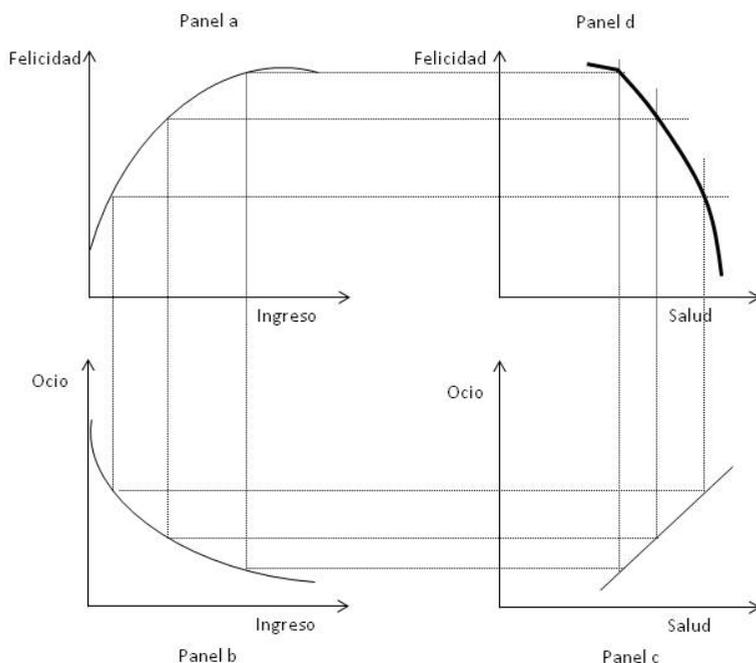
Si se atiende la clasificación de (Moyano, 2011) y se analiza el caso del ocio no saludable (pasivo), la función del panel c tendría pendiente negativa y entonces al deducir el panel d, la pendiente de la función en este sería positiva, más congruente a la expectativa intuitiva.

Detrás de la forma y la ubicación geométrica de cada curva en los cuatro paneles de la gráfica 4, están aquellas condiciones ambientales, tradiciones, costumbres, convicciones, mitos y otros rasgos, que componen los perfiles de vida de los individuos y las sociedades, así lo ilustran los hallazgos de Rottenberg (1952) y Wills (2011).

La elaboración de la gráfica 4, y cada uno de sus paneles, ha sido guiada por la teoría y evidencia disponible, por su parte, es claro que representa un intento de integración de un sistema, del cual pueden considerarse ciertas variantes.

A continuación se propone un modelo formal del sistema ilustrado en la gráfica 4.

Gráfica 4. Ingreso, ocio, salud y felicidad, como un sistema



Fuente: elaboración propia.



## El modelo

El sistema bajo análisis se conforma de cuatro componentes, a los que corresponden los cuatro paneles de la gráfica 4. Los primeros tres, predefinidos conforme a la evidencia empírica, en sus casos más generales y el panel d, que se deduce de la relación entre los paneles a, b y c.

La forma funcional propuesta para cada uno de los paneles a, b y c, se muestra a continuación:

$$\text{Panel a: } F_i = \ln(I_i) + n \quad (1)$$

$$\text{Panel b: } O_i = \alpha \left( \frac{1}{I_i} \right) \quad (2)$$

$$\text{Panel c: } O_i = \beta + \gamma S_i \quad (3)$$

Donde, para todo individuo  $i$ :

$F_i$ ,  $O_i$ ,  $I_i$  y  $S_i$  son los niveles individuales, de felicidad, ocio, ingreso y salud respectivamente; mientras que  $n$ ,  $\alpha$ ,  $\beta$  y  $\gamma$ , son constantes para un individuo, pero de diferente tamaño entre individuos, que estarían determinadas por diversos rasgos relativos a los perfiles socio demográficos e idiosincráticos de cada persona.

La forma de la ecuación 1 obedece a la relación de pendiente positiva y decreciente que, como se señaló, ha sido observada en los estudios empíricos con datos en corte transversal, tal como se pretende en este caso. Por su parte, el sistema cuenta con dos ecuaciones de ocio, en la primera en función del ingreso, con el cual, de acuerdo a la teoría microeconómica y pensando en un país donde predominan los ingresos bajos, se ha empleado una forma funcional que permite simular una relación de pendiente negativa decreciente y en la ecuación 3, ante la poca discusión sobre la relación entre ocio y salud, la cual más bien la hace dependiente del tipo de ocio imperante, se considera una ecuación lineal, donde el tipo de ocio predominante sería activo y contribuiría al aumento de la salud.



Las ecuaciones 2 y 3 correspondientes al ocio, implicarían que el ingreso y la salud del individuo están directamente relacionados, al igualarlas se obtiene:  $I_i = \frac{\alpha}{(\beta + \gamma S_i)}$ , a la cual se denomina ecuación 4, si esta es sustituida en la 1, se obtiene la ecuación 5, representativa de la relación entre la felicidad y la salud, en este caso:

$$F_i = \ln\left(\frac{\alpha}{\beta + \gamma S_i}\right) + n \quad (5)$$

Esta ecuación permite ver qué aumentos en la percepción de salud y, por ende, en el denominador, llevarían paradójicamente a reducciones en felicidad, como se ilustra en el panel d, de la gráfica 4. Cabe recalcar aquí, que este resultado es producto también de una relación esperada positiva entre el ocio y la salud, la cual, en la evidencia podría resultar contraria, afectando el signo del coeficiente ( $\gamma$ ) y dando un sentido entonces también contrario al efecto de la salud en la felicidad. Este coeficiente variaría en cada caso, en cada sociedad. A continuación, se aborda el caso de México.

### La felicidad en México

El documento de conclusiones de la Conferencia Latinoamericana para la Medición del Bienestar y la Promoción del Progreso de las Sociedades (INEGI, 2011), dice en sus primeras líneas:

La comprensión de lo que llamamos “bienestar de las personas” y de sus determinantes es crucial, ya que le da sentido a la dirección en la que la sociedad debe moverse para lograr el progreso. Solo con base en esta comprensión, será posible desarrollar estadísticas para seguir el progreso social y determinar si se dirige en la dirección correcta.

Como parte de los compromisos surgidos de la conferencia antes mencionada, en 2012, el INEGI realizó un primer esfuerzo por medir la satisfacción con la vida y la felicidad entre los residentes de México. Dentro del módulo de Bienestar Auto-reportado (Biare) de la Engasto, se obtuvo respuesta de 10,654 personas de entre 18 y 70 años de edad, seleccionados dentro de la vivienda a través de un método aleatorio.<sup>2</sup>

<sup>2</sup>El cuestionario puede consultarse en: <file:///C:/Documents%20and%20Settings/Jose%20Salazar/My%20Documents/Downloads/biare\_cuest.pdf>



El segundo propósito del presente estudio, es el de analizar el caso de México con base en el modelo propuesto y a partir de los micro datos del Biare y la Engasto.

### Estadística descriptiva

El cuadro 1 muestra los estadísticos descriptivos de las variables del análisis.

Cuadro 1. Estadísticos descriptivos de las variables del modelo para México

	Felicidad (F)	Gasto (GP)	Salud (S)	Ocio (O)
Media	8.37	12,091	8.22	6.86
Mínimo	0	0	0	0
Máximo	10	327,587	10	10
Desviación Estándar	1.79	16,374	1.91	2.68
Observaciones	10,654	10,654	10,654	10,654

Fuente: elaboración propia con datos de INEGI-Engasto-Biare.

El gasto corriente total per cápita se reporta en pesos y se obtiene dividiendo el gasto corriente total trimestral del hogar, entre el número de miembros de ese hogar. En cuanto a las variables de felicidad, salud y ocio, todas ellas son de respuesta discreta, adoptan valores en escala de 0 a 10, yendo de la peor condición a la mejor. En los casos de salud y ocio, se pregunta por el nivel de satisfacción con la salud y en el caso de ocio, por el nivel de satisfacción con el tiempo disponible. Los datos para México, referentes a estas variables fueron tomados del banco de datos de la Encuesta de Bienestar Auto-reportado, que formó parte del la Encuesta Nacional de Gasto (INEGI, 2012), disponible públicamente en la página web del propio instituto.

### Ingreso y felicidad en México

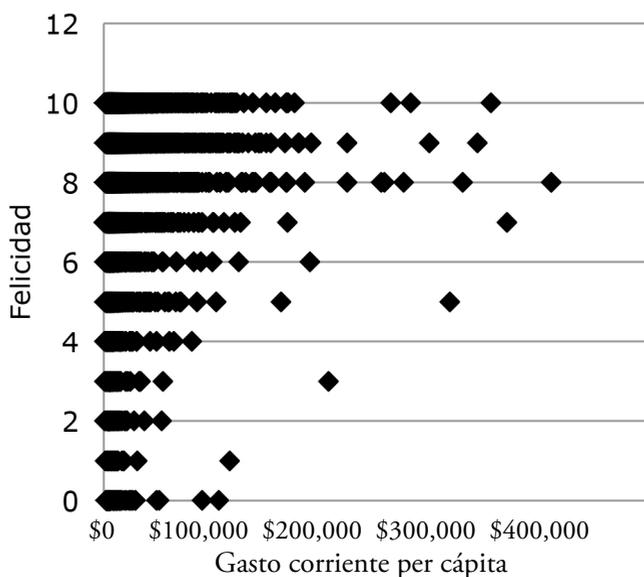
Biare y Engasto no reportan el nivel de ingreso, solo el gasto del hogar, ello llevó a emplear este último como *proxy* de ingreso. Esta variable no es la más idónea para los fines del presente estudio, ya que los miembros del hogar disfrutan diferencialmente de los bienes disponibles y colaboran también en diferente medida en la obtención del ingreso. Por su parte, la variable de gasto



tiene a su favor el que sería más cercana que el ingreso, para representar aquello que se traduce en la utilidad, concepto que en teoría económica, es el que se desea maximizar en aras de alcanzar un mayor bienestar.

En la gráfica 5 se observa el comportamiento de la sociedad mexicana, donde si bien hay cierta relación positiva, ante ingresos mayores, la felicidad primero crece muy rápido y luego prácticamente se queda igual. La correlación entre ambas variables es positiva y débil, igual a 0.054.

Gráfica 5. Gasto corriente per cápita y Felicidad (panel a)



Fuente: elaboración propia.

De acuerdo a cifras de (INEGI, 2010) y cálculos propios, el 82.7% de la población mexicana es católica, orientación religiosa para la cual, como señala Weber (2009) la relación entre el ingreso y la felicidad no es relevante y donde se procura el alejamiento de las riquezas materiales. Acemoglu y Robinson (2012) al referir los ingresos diferenciales entre países, cuestionan el planteamiento weberiano, ellos señalan que si bien la filiación religiosa puede ser una causal, la estructura institucional del país lo es en mayor medida.

El resultado es similar al obtenido por Fuentes y Rojas (2001), quienes al estudiar las determinantes de la felicidad en dos ciudades de México, encuentran una relación débil entre el ingreso y la felicidad. Sus hallazgos también confirman que los mexicanos tienden a sobredimensionar el impacto que au-

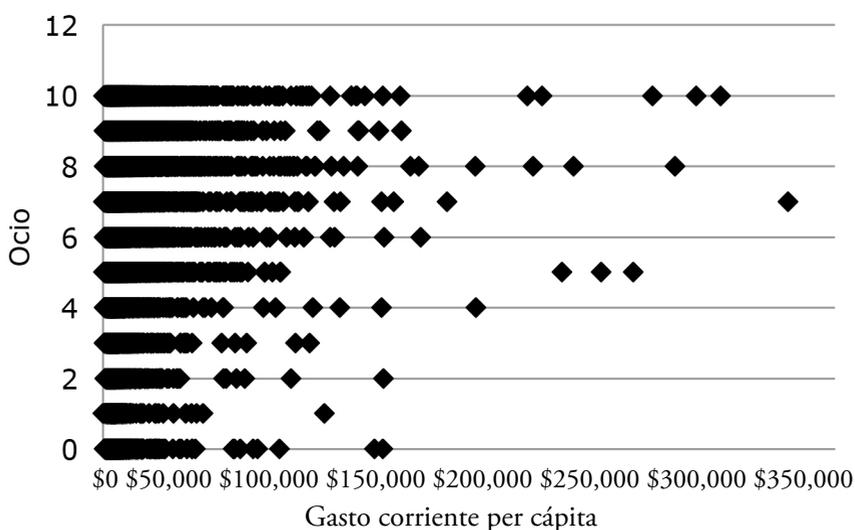


mentos potenciales de ingreso podrían significar en su bienestar. También coincide con lo encontrado por Fuentes *et al.* (2003), para el caso del área metropolitana de la ciudad de Monterrey, México.

### Ingreso y ocio en México

Al abordar el tema del ocio, el cuestionario base del Biare, incluye una pregunta sobre qué tan satisfecha está la persona con el tiempo disponible para hacer lo que le gusta, para la cual contesta con una escala entre 0 y 10, donde 10 es completamente satisfecho. La correlación de esta variable, con la de gasto per cápita resultó en un valor positivo bajo, igual a 0.070. Esta relación concuerda con los hallazgos de Díaz *et al.* (2014), según los cuales, independientemente del nivel de ingreso, la probabilidad media de un hogar en caer en la zona de pobreza de tiempo es 94% y que aún en el cuartil más pudiente, donde ciertamente el porcentaje es el más bajo, la probabilidad es de 90%.

Gráfica 6. Gasto corriente per cápita y Ocio (panel b)



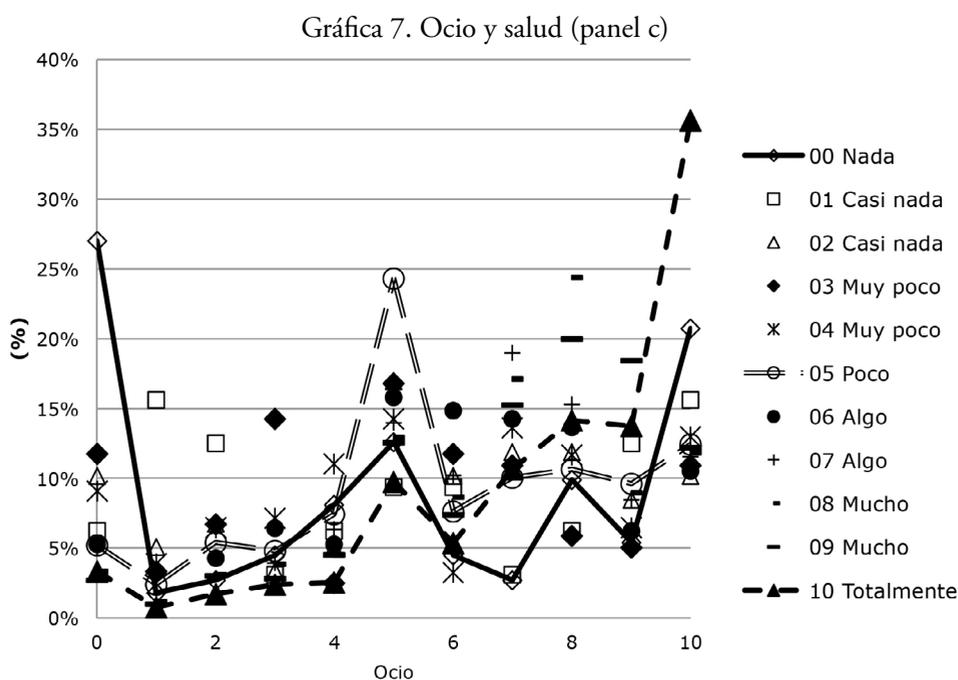
Fuente: elaboración propia.

### Salud y ocio en México

El nivel de salud auto-reportado en Biare comprende una escala de 0 a 10, donde 10 reporta el estar totalmente satisfecho con el estado actual de salud propia para la persona que responde el cuestionario. La correlación entre esta

variable con la de ocio, resultó en un coeficiente positivo, estadísticamente significativo, igual a 0.237.

La gráfica 7 muestra que en general, los mayores porcentajes de respuesta correspondieron a los niveles de satisfacción con la salud del nivel 5 en adelante. Si trazáramos una línea promedio de la tendencia de cada grupo, pareciera más una curva de pendiente positiva y creciente, que una de pendiente positiva y constante, ello implicaría que en México, cada nueva unidad de satisfacción con el tiempo libre, contribuye marginalmente en mayor magnitud a la anterior, en la percepción de salud.



Fuente: elaboración propia.

## Salud y felicidad en México

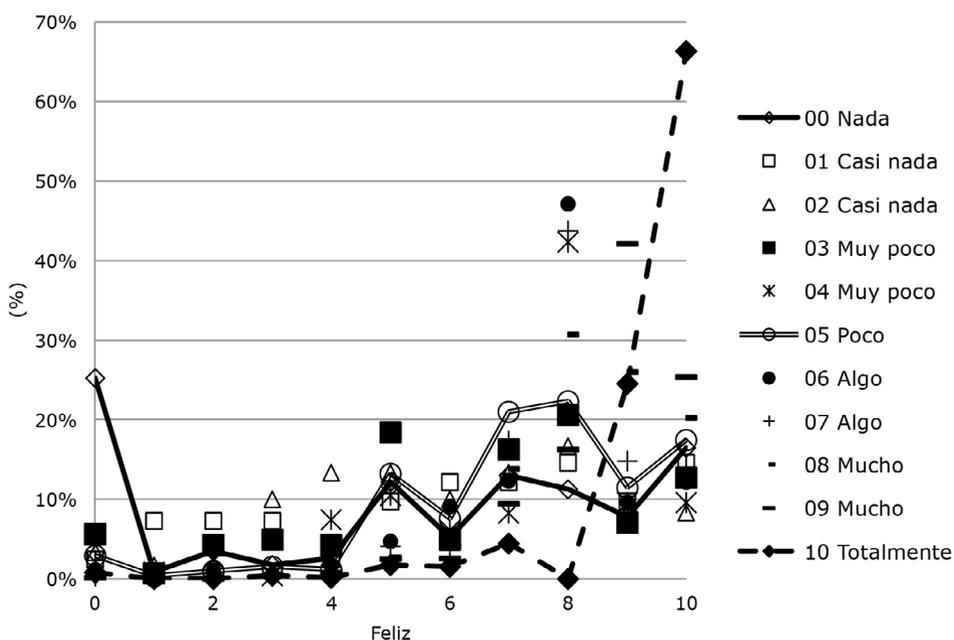
Conforme a Moyano (2011) el ocio puede dividirse en aquel que es activo y saludable y en el que es pasivo y no saludable. En su estudio, Moyano encuentra que 86.4% de la población chilena es sedentaria, para el caso de México, Rodríguez, Salazar y Cruz (2013) empleando los micro datos de la Encuesta Nacional de Uso del Tiempo 2009, calculan una tasa de 72.4%.

El tema de la actividad física es considerado en la encuesta Biare a través dos preguntas hiladas, en la primera de ellas se le cuestiona si en la semana

pasada realizó una actividad física por 30 minutos o más, para una lista de este tipo de actividades. A quienes contestaron afirmativamente, se les pide informar el número de veces que en dicha semana realizaron esa actividad. De acuerdo a esta encuesta, el 49.2% de las personas manifestaron el realizar actividad física.

En la encuesta Biare se incluye también una pregunta donde la persona ubica entre 0 y 10 la satisfacción actual con su estado de salud. La correlación de esta variable con la del nivel de felicidad, fue positiva y estadísticamente significativa, alcanzando un valor de 0.390.

Gráfica 8. Felicidad y salud (panel d)



Fuente: elaboración propia.

En la gráfica 8 puede observarse que entre aquellos completamente satisfechos con su estado de salud, casi un 70% también se consideran completamente felices, por su parte, ante respuestas de 0 a 8 en el nivel de felicidad, el grupo de personas completamente satisfechos con su estado de salud, es cercano a cero. En contraparte, cuando se observa al grupo nada satisfecho con su estado de salud, muestra tendencia creciente para niveles de felicidad mayores a 4.

A continuación se muestran las ecuaciones de felicidad, estimadas con base en las determinantes propuestas en el modelo.



## Resultados de la estimación

El cuadro 2 resume los resultados de la estimación. Cada columna representa una ecuación y en sus últimos renglones incluye estadísticos de prueba de cada una de ellas.

Cuadro 2. Resultados de la estimación.  
Variable dependiente: Nivel de felicidad individual

	1	2	3	4	5	6	7
Constante	7.6703*** (0.0000)	5.4337*** (0.0000)	4.6869*** (0.0000)	3.5573*** (0.0000)	1.9477*** (0.0000)	1.3647*** (0.0000)	1.2404*** (0.0000)
Gasto	0.0096*** (0.0000)	0.0003** (-0.0112)	0.0001 (-0.2111)		0.0373*** (0.0000)	0.0197*** (-0.0001)	0.0147*** (0.0000)
Salud		0.3494*** (0.0000)	0.3086*** (0.0000)			0.3153*** (0.0000)	0.2791*** (0.0000)
Ln(1/salud)				-2.3201*** (0.0000)			
Ocio			0.1619*** (0.0000)				0.1191*** (0.0000)
R <sup>2</sup> aj	0.01	0.21	0.25	0.14	0.02	0.20	0.23
DW	1.93	1.96	1.96	1.96	1.93	1.95	1.96

Fuente: elaboración propia. P-valores en paréntesis. +++, ++, significativo con  $\alpha=0.01$  y  $\alpha=0.05$ .

Las ecuaciones 1 a 3 fueron estimadas en niveles y de la 5 a la 7 en logaritmos. La ecuación 4, estimada mediante una estructura lin-log, representa directamente la forma reducida del modelo teórico. Se utilizó el método de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), corregido por los errores estándar y consistentes con la heteroscedasticidad de White, a través de Newey y West (1987). Prácticamente todas las variables explicativas fueron estadísticamente significantes con un 99% de confianza, con excepción de la variable de gasto, la cual en el modelo 2 es significativa con un error de 5% y esta misma en el modelo 3, en el cual resultó no estadísticamente significativa.

Ninguna de las ecuaciones mostró problemas de autocorrelación, ni multicolinealidad, el primero descartado ante los niveles del estadístico Durbin



Watson (DW) muy cercanos al valor de dos<sup>3</sup> y el segundo, probado con base en los coeficientes de correlación entre las variables independientes, los cuales se muestran en el cuadro 3 y mediante el cálculo de los factores inflacionarios de varianza, los cuales fueron menores a 2, lo cual permite descartar la presencia de multicolinealidad.

Cuadro 3. Coeficientes de correlación de Pearson entre las variables bajo análisis\*

Feliz	Gasto	Salud	1/Salud	Ocio	Lfeliz	Lgasto	Lsalud	L1/salud	Locio		
Feliz	1	0.055	0.390	-0.286	0.292	Lfeliz	1	0.088	0.349	-0.349	0.276
Gasto		1	0.071	-0.057	0.070	Lgasto		1	0.106	-0.106	0.078
Salud			1	-1	0.237	Lsalud			1	-1	0.208
1/Salud					-0.155	L1/salud				1	-0.208
Ocio						Locio					1

Fuente: elaboración propia. \* Al calcular logaritmos se pierden los casos con respuesta = 0.

La prueba F mostró que todos los modelos pueden considerarse estadísticamente significativos. Las ecuaciones estimadas 2, 3, 6 y 7 alcanzaron coeficientes de determinación ajustados iguales o mayores a 0.2, Greene (2008) señala que al usar datos individuales en corte transversal, alcanzar estos niveles es excepcional, la ecuación 4 observó un coeficiente de 0.1366, el cual también lleva a un alto nivel de aceptación estadística para el modelo como un todo. Un resultado similar, en términos del nivel de determinación de los modelos, fue obtenido por Fuentes y Rojas (2001).

Los modelos 3 y 7 resultaron los que arrojan mayor explicación del fenómeno de la felicidad, el 7 al ser estimado en logaritmos, dejó fuera a las personas que contestaron con 0 en cualquiera de las cuatro variables. En dicho modelo, los coeficientes permiten estimar que un 10% de mejora en la percepción de salud, llevaría a un 2.8% de aumento en el nivel de felicidad, por su parte, un 10% de aumento en la percepción de satisfacción con el ocio significaría un 1.1% de incremento en felicidad y finalmente, un 10% de aumento en el gasto, significaría apenas un 0.1% de aumento en la felicidad. En cuanto al modelo 3, al aumentar la percepción de salud en una unidad, el nivel de felicidad aumenta en 0.3086, mientras que el aumento de una unidad en la escala de satisfacción con el ocio, la felicidad aumenta en 0.1619, dado

<sup>3</sup>Johnston y DiNaro (1997) sugieren que cuando hay más de 50 observaciones, un valor de DW menor a 1.5 advertiría del problema de autocorrelación.



lo demás constante. Es así que para el caso de México, la posible paradoja que plantean el modelo gráfico y algebraico propuesto, no se presenta. Dado el signo encontrado entre ocio y salud y salud y felicidad, se hablaría más bien del predominio tanto de un ocio de tipo activo y de buena percepción de salud entre sus residentes.

## Conclusiones

El propósito del presente estudio fue el diseño un modelo teórico relacional entre las cuatro variables más referidas en el estudio económico de la felicidad y realizar la comprobación estadística de este para México. El modelo quedó definido en la ecuación 5, misma que revela la importancia de la salud como variable clave en la determinación de los niveles de felicidad en los sistemas económicos actuales. En la comprobación para México, el resultado más relevante es que, dada la relación positiva entre ocio y salud y entre salud y felicidad, se encuentra que el ocio en este país es del tipo activo y su aumento llevará a una mejora en salud y felicidad. Igualmente, en términos del impacto de las tres variables explicativas de la felicidad que intervienen en la formulación del modelo teórico, en el modelo de mejor ajuste estadístico, la de mayor impacto es la salud, donde un aumento del 10% en la percepción de salud, llevaría a un aumento del 2.8% en la felicidad, por su parte un aumento del 10% en la percepción de la cantidad adecuada de ocio, representa un aumento del 1.1% en felicidad y en último lugar, un aumento del 10% del ingreso llevaría a una alza del nivel de felicidad de sólo 0.1%.

Tal como lo señala la Constitución de la Organización Mundial de la Salud y en México la Ley General de Salud, un elemento básico de acceso a la felicidad es la salud y ello es compartido entre la población residente de México, para la cual la percepción de salud es la principal determinante de su felicidad.

Los resultados estadísticos para México, ilustran un ocio de tipo activo, que a la postre se asocia con una percepción de buena salud. En este sentido, una campaña de activación física y de menor consumo de azúcares y grasas ha sido implantada en México. De la misma forma, cada vez más personas están afiliadas a sistemas de salud, principalmente dentro del llamado seguro popular. Este fue implantado hace pocos años y contempla la inclusión preferencial de personas sin servicios similares y en condiciones de pobreza. Una posible explicación de esta buena percepción de salud entre los habitantes de México, deriva también de los efectos de estos esfuerzos públicos.



Podría pensarse que la felicidad ganada a costa de la salud es miope o ingenua, por su parte, como hemos visto en la revisión de literatura; Veenhoven (2008) reporta mayor evidencia en el sentido de la felicidad como determinante de salud, que de salud como causal de felicidad. Ello da pie a estudios posteriores, con datos en panel, donde pudieran realizarse pruebas de causalidad y principalmente a cuidar que los programas tendientes al mejoramiento de la salud, no descuiden el aspecto psicológico que en el corto plazo puede llevar al individuo a reducir sus niveles de felicidad, lo cual, en el sentido de Veenhoven, vendría a reducir también la eficacia de los programas de salud.

Nuevas aplicaciones del BIARE, donde se incluya la variable de ingreso y se garantice una muestra estadística con representación estatal, así como un diseño que, en el tiempo, permita la conformación de un panel. Sería una herramienta que permitiría confirmar en estudios posteriores los resultados aquí obtenidos, así como realizar pruebas más detalladas, que en el tiempo permitirían estudiar los cambios en los patrones de comportamiento de los mexicanos, así como deslindar la dirección de la causalidad de las variables bajo estudio.

El INEGI ha continuado la aplicación del BIARE con una periodicidad trimestral a partir de julio de 2013 y como parte de la Encuesta Nacional de Confianza del Consumidor, la cual tiene una cobertura urbana. Las muestras trimestrales son de menor tamaño, comparadas con la considerada en el presente estudio. Por su parte, hace énfasis en el concepto de satisfacción con la vida, la fortaleza anímica y el balance afectivo, conceptos diferentes al tratado en este estudio, pero que sin duda darán pauta para entender de manera integral el estado de bienestar de los residentes de México.

## Bibliografía

- Acemoglu, D. y J. Robinson (2013) *Por qué fracasan los países: Los orígenes del poder, la prosperidad y la pobreza*. México, Crítica.
- Aristóteles (2010) *Ética nicomaquea*. México, Época.
- Bannock, G., Baxter, R. y R. Rees (2003) *Diccionario de economía*. México, Trillas.
- Becker, G. (1997) *Teoría económica*. Colombia, FCE.
- Bell, D. (2006) "Review of research into subjective well-being and its relation to sport and culture" en S. Galloway *et al.* *Quality of life and well-being. Measuring the benefits of culture and sport: Literature review and think piece*. Scotland, Scottish Executive Social Research. En: <<http://www.scotland.gov.uk/Resource/Doc/89281/0021350.pdf>> [Accesado el 20 de noviembre de 2014]



- Berti, E. (2012) *El pensamiento político de Aristóteles*. Madrid, Gredos.
- Binger, B. y E. Hoffman (1998) *Microeconomics with calculus*. New York, Addison-Wesley.
- Boltvinik, J. (1999) “Metodología operativa utilizada en medición de la pobreza” en J. Boltvinik y E. Hernández, *Pobreza y distribución del ingreso en México*, México, Siglo Veintiuno.
- Bond, T. y K. Lang (2014) “The sad truth about happiness scales” en *National Bureau of Economic Research*. Working paper 19959. En: <<http://www.nber.org/papers/w19950>> [Accesado el 12 de noviembre de 2014]
- Boorse, Ch. (1977) “Health as a theoretical concept” *Philosophy of science*. Vol. 44, núm. 4, pp. 452-573.
- Bread for the World Institute (2014) *2015 Hunger report*. EE. UU., Bread for the world institute. En: <<http://hungerreport.org/2015/wp-content/uploads/2014/11/2015-Hunger-Report-LowRez5.pdf>> [Accesado el 30 de noviembre de 2014]
- Caldwell, L. (2005) “Leisure and health: way is leisure therapeutic?” *British Journal of Guidance & Counselling*. Vol. 33, núm. 1, pp. 7-26.
- Cicerón, (s.f.) *Tratados morales*. México, Conaculta-Océano.
- Coleman, D. y S. Eso-Ahola (1993) “Leisure and health: The role of social support and self-determination” *Journal of Leisure Research*. Vol. 25, núm. 2, pp. 111-129.
- Congreso General de los Estados Unidos Mexicanos (2014) *Ley general de salud*. México, Diario Oficial de la Federación. En: <[http://www.sinais.salud.gob.mx/descargas/pdf/LeyGeneraldeSalud\\_20140319.pdf](http://www.sinais.salud.gob.mx/descargas/pdf/LeyGeneraldeSalud_20140319.pdf)> [Accesado el 21 de diciembre de 2014]
- Crespo, R. y B. Mesurado (2015) “Happiness economics, eudaimonia and positive psychology: From happiness economics to flourishing economics” *Journal of Happiness Studies*. Vol. 16, núm. 4, pp. 931-946.
- Chen, W. (2012) “How education enhances happiness: Comparison of mediating factors in four east asian countries” *Social Indicators Research*. Vol. 106, núm. 1, pp. 117-131.
- Deaton, A. (2007) “Income, aging, health and wellbeing around the world: Evidence from the gallop world poll” *National Bureau of Economic Research*. Working paper 13317. En: <<http://www.nber.org/papers/w13317>> [Accesado el 19 de noviembre de 2014]
- Díaz, A. et al. (2014) “Determinantes de la pobreza de tiempo de los hogares mexicanos” *Revista Estudiantil de Economía*. Vol. 6, núm. 1, pp. 21-38.
- Easterlin, R. (1974) “Does economic growth improve the human lot? Some empirical evidence” en P. David y R. Melvin (Comp.), *Nations and households in economic growth: Essays in honor of Moses Abramovitz*. EE. UU. Academic Press.
- Easternlin, R. et al. (2010) “The happiness-income paradox revisited” *Proceedings of the National Academy of Sciences of the United States of America*. Vol. 107, núm. 52, pp. 22463-22468.

- Fromm, E. (2001) *El miedo a la libertad*. México, Paidós.
- Fuentes, N. y M. Rojas (2001) "Economic theory and subjective well-being: México" *Social Indicators Research*. Vol. 53, núm. 3, pp. 289-314.
- Fuentes, N. et al. (2003) *La felicidad y los valores en el área metropolitana de Monterrey*. México, Centro de Estudios sobre el Bienestar, Universidad de Monterrey.
- Goldwater, E. (2010) "Happiness: A structural theory" *Modern Psychoanalysis*. Vol. 35, núm. 2, pp. 147-163.
- Greene, W. (2008) *Econometric analysis*. EE. UU., Pearson Prentice Hall.
- Helliwell, J., Layard, R. y J. Sachs (eds.) (2012) "World happiness report" *Earth Institute*. En: <<http://www.earth.columbia.edu/articles/view/2960>> [Accesado el 11 de noviembre de 2014]
- Helliwell, J. y S. Grover (2014) "How's life at home? New evidence on marriage and the set point for happiness". *National Bureau of Economic Research*. En: <<http://www.nber.org/papers/w20794>> [Accesado el 1 de septiembre de 2015]
- Henderson, K. y B. Ainsworth (2002) "Enjoyment: A link to physical activity, leisure and health" *X Canadian Congress on Leisure Research*. Canadian Association for Leisure Studies. En: <<http://lin.ca/sites/default/files/attachments/CCLR10-46.pdf>> [Accesado el 31 de diciembre de 2014]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2010) "Censo de población y vivienda 2010" en *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. En: <<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/tabuladosbasicos/default.aspx?c=27302&s=est>> [Accesado el 2 de enero de 2015]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2011) "Conferencia latinoamericana para la medición del bienestar y la promoción del progreso de las sociedades" en *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. En: <<http://mfps.inegi.org.mx/>> [Accesado el 2 de enero de 2015]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2012) "Encuesta nacional de gastos de los hogares" en *Instituto Nacional de Estadística y Geografía*. En: <<http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/investigacion/experimentales/bienestar/default.aspx>> [Accesado el 11 de noviembre de 2014]
- Johnston, J. y J. DiNaro (1997) *Econometric methods*. Singapore, McGraw-Hill.
- Kosaka, K. (2006) *A sociology of happiness, japanese perspectives*. Portland, Trans Pacific Press.
- Layard, R. (2010) *La felicidad*. México, Taurus.
- Mira, M. (2011) "Paradoxes of well-being" *Conferencia latinoamericana para la medición del bienestar y la promoción del progreso de las sociedades*. En: <<http://mfps.inegi.org.mx/Presentas/Dia1/Sesion2/Taller3/MarcoMira.pdf>> [Accesado el 2 de enero de 2015]
- Moyano, E. (2011) "Cultura, ocio, bienestar" en *Conferencia latinoamericana para la medición del bienestar y la promoción del progreso de las sociedades*. En: <<http://mfps.inegi.org.mx/Presentas/Dia3/Sesion5/Taller1/EmilioMoyano.pdf>> [Accesado el 2 de enero de 2015]



- Myers, D. y Diener, E. (1995) "Who is happy?" *Psychological Science*. Vol. 6, núm. 1, pp. 10-19.
- Nauert, R. (2007) "New theory on happiness" *Psych Central*. En: <<http://psychcentral.com/news/2007/03/05/new-theory-on-happiness/663.html>> [Consultado el 28 de agosto de 2015]
- Newey, W. y K. West (1987) "A simple, positive semi-definite heteroskedasticity and autocorrelation consistent covariance matrix" *Econometrica*. Vol. 55, núm. 3, pp. 703-708.
- Newman, D., Tay, L. y E. Diener (2014) "Leisure and subjective well-being: A model of psychological mechanisms as mediating factors" *Journal of Happiness Studies*. Vol. 15, núm. 3, pp. 555-578.
- Noodings, N. (2003) *Happiness and education*. Cambridge, Cambridge University Press.
- OECD (2014) "OECD Factbook 2014: Economic, environmental and social statistics" *OECD Publishing*. En: DOI: <10.1787/factbook-2014-en> [Accesado el 21 de noviembre de 2014]
- Organización Mundial de la Salud (1946) "Constitución de la Organización Mundial de la Salud". *Organización mundial de la salud*. En: <<http://www.who.int/governance/eb/constitution/es/>> [Accesado el 17 de diciembre de 2014]
- Rodríguez, R., Salazar, J. y A. Cruz (2013) "Determinantes de la actividad física en México" *Estudios Sociales*. Vol. 21, núm. 41, pp. 185-209.
- Rottenberg, S. (1952) "Income and leisure in an underdeveloped economy" *Journal of political economy*. Vol. 60, núm. 2, pp. 95-101.
- Smith, A. (1976) *An inquiry into the nature and causes of the wealth of nations*. EE. UU., LibertyClassics.
- Sprott, J. (2005) "Dynamical models of happiness" *Nonlinear dynamics, psychology and life sciences*. Vol. 9, núm. 1, pp. 23-36.
- Valdmanis, V. (2015) "Factors affecting well-being at state level in the United States" *Journal of Happiness Studies*. Vol. 16, núm. 4, pp. 985-997.
- Veenhoven, R. (2006) "Unseen happiness: Why sociologists fail to acknowledge findings on this matter" *16th World Congress of Sociology*. Durban, South Africa, 23-29 de julio, 2006.
- Veenhoven, R. (2008) "Healthy happiness: Effects of happiness on physical health and the consequences for preventive health care" *Journal of Happiness Studies*. Vol. 9, núm. 3, pp. 449-469.
- Weber, M. (2009) *La ética protestante y el espíritu del capitalismo*. España, Reus.
- Wills, E. (2011) "Paradojas del desarrollo" *Conferencia latinoamericana para la medición del bienestar y la promoción del progreso de las sociedades*. En: <<http://mfps.inegi.org.mx/Presentas/Dia1/Sesion2/Taller3/EduardoWills.pdf>> [Accesado el 2 de enero de 2015]







Estudios Sociales

47

## Aportación de la milpa y traspatio a la autosuficiencia alimentaria en comunidades mayas de Yucatán

Milpa and backyard contribution  
to self-sufficiency food  
in Mayan communities of Yucatan

*Lucila de Lourdes Salazar Barrientos\**

*Miguel Ángel Magaña Magaña\**

Fecha de recepción: noviembre de 2014

Fecha de aceptación: septiembre de 2015

\* Instituto Tecnológico de Conkal

Dirección para correspondencia: drmmagana@gmail.com



## Resumen / Abstract

La información del estudio se obtuvo a través de encuesta estadística a 211 jefes de familia y a 189 productores ejidales. Esto es, de un total de 2,335 unidades domésticas distribuidas en cinco localidades rurales del estado de Yucatán. Así también a través de dos talleres participativos por localidad. Los resultados obtenidos evidencian que la milpa y el huerto familiar proveen en promedio el 63.7% de las necesidades de alimentos. Una comunidad resultó autosuficiente (119.1 %), a pesar de un índice de diversidad agrícola significativo. Los factores que influyen en el acceso a los alimentos son la distancia al mercado, edad y escolaridad del productor, tamaño de la familia, ingreso e índice de diversidad agrícola.

Palabras clave: agrobiodiversidad, autosuficiencia alimentaria, producción campesina, Yucatán, milpa, traspatio.

The information of this paper was obtained through a statistical survey to 400 families. This was from a total of 2,335 families in five locations in the State of Yucatán, geographically located in different regions. The results presents that cultivated in milpa and backyard provide 63.7 % average of food, one community results self-sufficient (119.1 %) instead of agricultural diversity index. The main factors that affect the food access are distance to market, father age and education, size of the family, income and agricultural diversity index.

Key words: agrobiodiversity, food self-sufficiency, peasant production, milpa, backyard.



## Introducción

El ser humano ha evolucionado como parte integral de los ecosistemas, dependiendo de ellos para la obtención de sus alimentos y otros productos y funciones relacionadas con su supervivencia (Matson, 1997). En este tenor, la sustentabilidad es importante en el manejo y aprovechamiento de los recursos naturales; en esta, la agrobiodiversidad se define como referente de todos los componentes de diversidad biológica de relevancia para la alimentación y agricultura y todos los componentes del sistema biológico constituyen el agroecosistema (Jarvis, 2011). Ejemplos de ello son el huerto familiar o traspatio y el sistema agrícola de producción a pequeña escala denominado milpa y parcela. A ello se le considera el primer sistema definido como el reservorio genético vegetal aldeaño a la casa, cuyo establecimiento refleja un aspecto fundamental de la identidad cultural de un grupo humano con relación a la naturaleza. En él se practican actividades culturales, sociales, biológicas y agronómicas, constituyendo una unidad económica de autoconsumo a la puerta del hogar. El segundo sistema es una estrategia de manejo vegetal que ha permitido aprovechar, tanto las selvas del estado de Yucatán como la diversidad de materiales genéticos locales; a diferencia de otros estados en México en los cuales la ganadería intensiva y los cultivos comerciales han sustituido la agricultura tradicional (Moya *et al.*, 2003).

Los integrantes de las unidades domésticas campesinas aprovechan la agrobiodiversidad en sus sistemas de producción a partir de su valor de uso y de mercado e importancia en la creación de estrategias de vida familiar. Es así como los integrantes de tales unidades determinan el acceso, administración y distribución de los recursos naturales en beneficio de su autoconsumo, ahorro o fuente adicional de ingreso familiar.



Por otra parte, la producción de alimentos constituye un punto de partida para el análisis de la seguridad y soberanía alimentaria. Es así, ya que la generación de ingresos agrícolas a través de la producción eficiente del campo constituye la base de productividad real. Sin una generación eficiente de ingresos en el sector rural este actuaría como una limitante tanto del comportamiento macro como de la capacidad de gestión política relacionada a la seguridad alimentaria (Falcon *et al.*, 2005).

La posibilidad de acceder a alimentos baratos, para la mayoría de la población, se expresa en los debates actuales asociados a preservar la producción de maíz como una producción estratégica por ser la base de la alimentación para las unidades de producción campesinas. Esto es que en las comunidades rurales ha representado una de las principales actividades económicas desarrolladas por los jefes de familia tanto para conservación como para garantizar el acceso a alimentos (Tuxill, 2005).

Hacia el interior de las unidades domésticas campesinas, la milpa y el huerto familiar representan una dicotomía debido a que, a medida que se desarrollan para su preservación o adquisición de alimentos, se polarizan con relación al mercado de alimentos en el mismo sentido; esto ocasiona una mayor dependencia de alimentos hacia el exterior (Tuxill, 2005).

Es por lo anterior que el presente trabajo tiene como objetivo identificar y analizar la influencia de la agrobiodiversidad y los factores socioeconómicos de la unidad doméstica campesina sobre la autosuficiencia alimentaria en comunidades mayas de Yucatán, basada en el aprovechamiento de las especies agrícolas cultivadas en los sistemas tradicionales de producción.

## **Metodología**

### *Obtención de información primaria*

La información base de la presente investigación se obtuvo en cinco localidades rurales del estado de Yucatán, las cuales son: Nolo, municipio de Tixkokob, Chican, municipio de Tixmehuac, Dzi y Tigre Grande, municipio de Tzucacab e Xcalacoob, municipio de Tinum. Las localidades rurales se seleccionaron por la presencia de población mayahablante y por ubicarse en diferentes regiones económicas del estado. En él se buscó la cercanía hacia los polos de desarrollo, la facilidad de migración hacia los centros turísticos de la península y su ubicación en áreas con actividad agrícola. Los instrumentos empleados en la obtención de información fueron cuantitativos y cualitativos, para esto se



aplicaron dos cédulas de entrevista siguiendo dos métodos diferentes de selección de muestra, jefes de familia y productores agrícolas ejidales. La información complementaria se obtuvo de dos talleres participativos realizados por localidad, en los que se aplicó la metodología de investigación acción participativa.

En el proceso de obtención de información directa, relacionada con los huertos familiares, se diseñó una cédula de entrevista dirigida al jefe de familia, la cual se integró por: datos generales, actividades económicas e ingresos, inventario de activos y producción en traspatio, migración y su influencia en la producción, gasto y ahorro familiar, transferencias y otras actividades económicas fuera del predio. Debido a la falta de un marco lista de familias, en su selección se empleó la técnica de muestreo estadístico por conglomerados (Scheaffer, 1987). La variable asociada al muestreo fue la superficie cultivada del predio, mientras que el error de estimación fue el 10% del valor de la media de dicha variable. Se entrevistaron 211 jefes de familia.

El segundo instrumento cuantitativo permitió obtener información relacionada con el sistema agrícola tradicional de milpa. Los productores se eligieron por medio de una encuesta por muestreo aleatorio estadístico; el número total de estos fue de 189.

Por su parte, la investigación acción participativa se realizó con base en lo propuesto por Villasante y Hernández (Martín, 2001), enfoque que permitió la contextualización del problema de interés, al presentar la interrelación entre hombre, actividad productiva y ambiente, requerido para el entendimiento integral de la producción y disposición de alimentos.

### **Estimación de parámetros e indicadores**

Los principales parámetros socioeconómicos fueron estimados con base en la estadística descriptiva (Stevenson, 2006), mientras que la biodiversidad y riqueza de especies vegetales del huerto familiar, se estimaron con base en los índices de Shannon-Weaver y Margalef (Halffter *et al.*, 2005). Dichos parámetros se analizaron a partir de los enfoques teóricos relativos a la teoría del desarrollo rural regional (C. de Grammont, 2004, Peet, 1996), el desarrollo rural territorial (Berdegue *et al.*, 2011), la agroecología (Altieri, 1989; Hernández, 1977; Palerm, 1980; Sevilla y Woodgate, 2002), Etnoecología (Eyzaguirre, 1996, Altieri, 1989), la perspectiva de género (Serret, 2008), la teoría de la cooperación y estrategias de vida campesina (Kollock, 1998, Ostrom, 2000, De Janvry, 1991, 2001).



La condición de autosuficiencia alimentaria se analizó a partir de la definición de FAO (2005), en el cual se menciona que se alcanza esta autosuficiencia cuando se satisfacen las necesidades alimenticias mediante la producción local, lo cual generalmente suele ser un objetivo de las políticas nacionales. En el ámbito macroeconómico, esta tiene la ventaja de ahorrar divisas para la compra de otros productos que no pueden ser manufacturados localmente y de proteger a los países de los vaivenes del comercio internacional y de las fluctuaciones incontrollables de los precios de los productos agrícolas. También asegura el abastecimiento de alimentos para satisfacer las necesidades de las poblaciones locales.

En lo que corresponde al ámbito microeconómico o familiar, esta autosuficiencia se estimó a partir del cociente propuesto a continuación:

$$IA = \frac{VPRO - VVTR}{VCFA} \times 100$$

Donde:

IA = Índice o grado de autosuficiencia alimentaria

VPRO = Valor de la producción de productos de la milpa y traspatio

VVTR = Valor de venta, trueque y regalo de productos de la milpa y traspatio

VCFA = Valor del consumo familiar de alimentos

Los criterios de análisis, son:

IA  $\geq$  100, caso de autosuficiencia alimentaria familiar

IA < 100, caso de insuficiencia

Cuando el indicador adquiere un valor inferior a cien, su proporción indica el grado de insuficiencia alimentaria, cuya diferencia expresa la proporción de dependencia familiar para abastecerse de los productos alimenticios que requiere la familia. Es decir, indica el porcentaje de bienes que son adquiridos en los mercados para satisfacer las necesidades de alimentación.

La información requerida para la estimación del parámetro de grado de autosuficiencia se obtuvo a través de las encuestas a las unidades domésticas campesinas y de productores ejidatarios que practican el sistema agrícola tradicional. Los valores de la producción y del consumo se estimaron considerando los precios de los productos agropecuarios en el mercado local. Asimismo, en la estimación del referido indicador se consideró la parte de la



producción en milpa y traspatio que se destina al autoconsumo, ya que parte de la producción se destina en forma ocasional a la venta. Este valor, al igual que el del trueque y regalo, se resta del de la producción para que refleje la situación real del grado de autosuficiencia.

El ingreso familiar (YF) se estimó a partir de la suma anual de las aportaciones de cada uno de los integrantes de la unidad doméstica que realizan actividades económicas asalariadas (YA), valor de la venta de productos provenientes de la milpa y traspatio (YMT), valor de las diversas transferencias gubernamentales (YT) y de las remesas (YR). Las actividades económicas comprendieron tanto la actividad principal como secundaria que realizan los integrantes de las unidades domésticas, actividades de autoempleo y artesanales. La ecuación de ingreso familiar es la siguiente:

$$YF = YA + YMT + YT + YR$$

El valor del gasto familiar (GF), al igual que el consumo de alimentos, se estimó considerando la erogación anual en los rubros definidos por la Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares que aplica el Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI). El valor de este parámetro comprendió los precios (Pi) de adquisición de los bienes y servicios (BSi), cuya expresión es la siguiente:

$$GF = \sum_{i=1}^n Pi * BSi$$

### **Zona de trabajo**

El presente estudio se llevó a cabo en cinco localidades del estado de Yucatán, la primera es Nolo, municipio de Tixkokob, esta localidad se encuentra en la Zona Noreste del Estado de Yucatán y se ubica a 26 km de la ciudad de Mérida, sus coordenadas son: 21°0'35" N y 89°25'24" O, cuya altitud es de 8 msnm. En el año 2012, y de acuerdo con la información estadística disponible, la localidad de Nolo contaba con 1,493 habitantes, de los cuales el 50.2% son hombres y 49.8% mujeres distribuidos en 380 viviendas. Los hogares con jefatura masculina (85.9%) tienen mayor presencia, lo que genera que las decisiones en el hogar se vean definidas por el género. El 21.8% de la población es mayahablante y el 12.8% es analfabeta. Las divisiones de género se hacen más evidentes al hablar de la educación y el empleo; son las mujeres las de mayor educación (53.8 %), pero los hombres son quienes tienen mayor acceso a empleos remunerados (74.2%).



La situación socioeconómica de la población lo resume el índice de marginación (-0.7131), el cual es alto (INEGI, 2013; Conapo, 2014).

La segunda localidad es Chicán, se encuentra en la Zona Sur de Yucatán, México; se localiza a 113 km de la ciudad de Mérida, capital del estado. Las coordenadas de dicha localidad son: 20°20'17"N y 89°09'29"O, con una altura sobre el nivel del mar de 16 metros. Con respecto a las características físicas de la localidad maya, Chicán posee un clima cálido subhúmedo con lluvias en verano; presenta una temperatura media anual de 26.3°C y una precipitación media anual de 1089 mm; la superficie es plana, clasificada con llanura de barrera, piso rocoso y cementado. No existen corrientes superficiales de agua, sin embargo, en el subsuelo se forman depósitos conocidos como cenotes (Enciclopedia de los municipios de México, 2005).

Chicán, en el año 2012, y de acuerdo con la información estadística disponible contaba con 624 habitantes, de los cuales el 48.9% son mujeres y el 51.1% son hombres, la población se integra por 154 viviendas. El 100% de los habitantes son maya hablantes y el 28.7% es analfabeta. Las divisiones de género se hacen más evidentes al hablar de la educación y el empleo; son las mujeres las de mayor nivel educativo (quinto grado), pero los hombres son quienes tienen mayor acceso a empleos remunerados (56.2%). La situación socioeconómica de la población lo resume el índice de rezago social (0.08), el cual es medio comparado con el índice (0.22) que presenta el estado (INEGI, 2013; Conapo, 2014, Coneval, 2014).

La tercera y cuarta localidad pertenecen al municipio de Tzucacab, localizada en la región sur del estado. Sus coordenadas son 19°42'41" de latitud norte y 89°02'30.2" de longitud oeste; posee una altura promedio de 36 metros sobre el nivel del mar. En cuanto a sus características físicas, la localidad posee un clima cálido subhúmedo, con lluvias en verano. Tiene una temperatura media anual de 25.8° C y su precipitación pluvial media alcanza los 1,008.4 milímetros. Los vientos predominantes soplan en dirección este y sureste; con respecto a la composición del suelo corresponde al tipo regosol que se encuentra en toda la región. No existen corrientes superficiales de agua en la localidad, sin embargo, en el subsuelo se forman depósitos comúnmente conocidos como Cenotes (Enciclopedia de los municipios de México, 2005).

De acuerdo con la información disponible la localidad de Tigre Grande en el año 2012, contaba con 124 habitantes, de los cuales el 39.5% son mujeres y el 60.5% son hombres. La población se encuentra integrada por 32 viviendas. El 83.9% de la población es mayahablante y el 29.21% es analfabeta. La situación socioeconómica de la población lo resume el índice de marginación (0.4246), el cual es alto (INEGI, 2013; Conapo, 2014, Coneval, 2014).



La localidad de Dzi, se localiza en la región sur del estado; sus coordenadas son 20°05'25.10" de latitud norte y 89°02'46.60" de longitud oeste; posee una altura promedio de 36 metros sobre el nivel del mar. De acuerdo con la información disponible la localidad de Dzi en el año 2012, contaba con 491 habitantes, de los cuales el 50.3% son hombres y el 49.7% son mujeres; por lo que la jefatura masculina tiene mayor presencia (88.6%). La población está integrada por 114 viviendas. El 57.8% de la población es mayahablante y el 15.54% es analfabeta. La situación socioeconómica de la población lo resume el índice de marginación (-0.4434), el cual es alto (INEGI, 2013; Conapo, 2014, Coneval, 2014).

La quinta localidad es Xcalacoop municipio de Tinum; está localizado en la región denominada Oriente del estado, sus coordenadas geográficas son 20°39'08.37" latitud norte y 88°31'36.04" longitud oeste; posee una altura promedio de 22 metros sobre el nivel del mar. De acuerdo con registros del año 2010, la localidad contaba con 1,313 habitantes, de los cuales el 51.5% son hombres y el 48.5% son mujeres. La población está integrada por 303 viviendas. La situación socioeconómica de la población lo resume el índice de rezago social (-0.275), el cual es medio en comparación con el índice (0.22) que presenta el estado. El 64% de la población es mayahablante y el 16.57% es analfabeta (INEGI, 2013; Conapo, 2014, Coneval, 2014).

## Resultados

Las unidades domésticas campesinas se encuentran conformadas por una estructura familiar compleja (padre, madre, hijos y parientes), la cual permite la cooperación entre sus integrantes, ya que las actividades económicas, el valor del capital social y los roles de género son factores determinantes en dicha estructura, más que el parentesco, como menciona Madera (2000).

Es en estas relaciones de parentesco entre los actores donde los aspectos sociales como edad, género y escolaridad condicionan el acceso a los recursos naturales, ya que como se observa en el cuadro 1, los jefes de familia laboran ya sea como asalariados en la localidad o fuera de ella o desarrollan actividades agrícolas. Generalmente las madres, y en menor proporción los hijos y los parientes, son quienes realizan el cuidado del huerto familiar, cuya mayor superficie promedio (1,210.4 m<sup>2</sup>) se encontró en la localidad de Dzi, mientras que la menor superficie (427.9 m<sup>2</sup>) se identificó en Xcalacoop; estas áreas de cultivo dependen en gran parte de la actividad económica dominante, tamaño de la familia y cercanía a centros urbanos como lo expuesto por Rebai (2013) en la Sierra Ecuatoriana



Cuadro 1. Integrantes de la unidad familiar que realizan alguna actividad económica remunerada

Localidad	Padre (%)	Madre (%)	Hijos (%)	Parientes (%)
Nolo	66.7	4.2	37.5	8.3
Chican	41.1	28.6	32.1	0.0
Tigre Grande	26.3	47.4	0.0	0.0
Dzí	25.0	3.1	31.3	3.1
Xcalacoop	42.9	6.1	16.3	2.0

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

Una característica de los huertos familiares en las localidades de interés es la diversidad de especies vegetales en él (cuadro 2), así como la cría de diversas especies animales, que permite definir las estrategias de vida y cooperación definidas por Ellis (1998), relacionadas con la subsistencia de la unidad familiar, que incluye tanto las actividades económicas de sus integrantes, como la producción y disponibilidad de alimentos, garantizando así el recurso como estrategia de conservación, lo anterior se confirma con lo expresado por Bassullu y Tolunay (2010) en huertos familiares de Turkia y Jarvis *et al.*,(2011) en India.

Cuadro 2. Índice de diversidad Shannon-Weaver por componente del huerto familiar

LOCALIDAD	HORTALIZAS	ORNAMENTALES	MEDICINALES	FRUTALES	MADERABLES	FORESTALES
Tigre Grande	1.25	2.24	1.67	1.98	1.31	0.00
Chican	1.92	1.98	1.82	2.33	0.93	0.00
Nolo	2.19	3.40	2.19	2.99	1.78	1.37
Dzi	1.68	2.78	1.96	2.52	0.65	0.41
Xcalacoop	2.05	3.18	2.18	2.78	1.10	0.48

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

Al igual que el cultivo de las especies vegetales, la cría de especies animales en el área del huerto familiar, representa una fuente importante de alimentos, activos semovientes y alternativa de ingresos. En el mediano plazo la producción pecuaria representa también una fuente de ahorro (cuadro 3).

Es importante mencionar que la disponibilidad de productos alimenticios obtenidos en el huerto familiar como hortalizas, frutas, carne y huevo, adquiere mayor relevancia en las localidades que se ubican más distantes a



los centros urbanos. Es el caso de Chican, municipio de Tixmehuac, donde se constató una mayor diversidad en especies relacionadas con la alimentación y la disponibilidad de plantas medicinales para el tratamiento de algunas afecciones de bajo riesgo para la salud. Por el contrario, los huertos de las localidades cercanas a los centros urbanos presentan un mayor inventario vegetal con dominancia de frutales y ornamentales, como es el caso de Nolo, municipio de Tixkokob.

Cuadro 3. Huertos familiares con presencia y cría de animales

ESPECIE	TOTAL	CHICAN	NOLO	TIGRE GDE.	DZI	XCALACOO
	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)	(%)
Pollo de engorda	18.48	8.33	19.48	4.00	35.48	21.43
Gallina de postura	39.34	52.78	23.38	84.00	51.61	30.95
Gallo	7.11	19.44	18.18	8.00	25.81	11.90
Pavo de engorda	4.74	5.56	9.09	8.00	12.90	2.38
Pavo pie de cría	6.16	16.67	2.60	12.00	16.13	2.38
Pava de postura	7.11	16.67	6.49	8.00	9.68	2.38
Abejas meliponas	0.95	0.00	0.00	4.00	3.23	0.00
Ovino	2.37	0.00	5.19	0.00	3.23	0.00
Caprino	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00	0.00
Cerdo	5.21	11.11	1.30	24.00	6.45	19.05
Bovino	2.84	11.11	5.19	4.00	0.00	0.00

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

Con relación al segundo sistema de producción familiar, la milpa, que garantiza parte de la disponibilidad de alimentos, se obtiene de él, principalmente maíz, frijol y calabaza. Lo anterior confirma los trabajos realizados por Cruz (2013) en Paso de Ovejas respecto a la distancia de los mercados y el acceso a los alimentos, Veracruz. Los índices de diversidad y riqueza de especies vegetales en la milpa se presentan en el cuadro 4.

Cuadro 4. Índices de diversidad de especies vegetales en la milpa

ÍNDICE	LOCALIDAD					
	TOTAL	NOLO	CHICAN	TIGRE GRANDE	DZI	XCALACOO
Shannon_H	5.0	3.0	4.0	1.9	3.3	3.8
Margalef	25.8	5.1	10.4	2.0	6.5	9.0

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

La diversidad y riqueza de especies que integran los huertos familiares y la milpa presentan un evidente doble papel en el destino de sus productos, ya



que por una parte las especies vegetales resuelven necesidades alimenticias, de construcción y de salud. Por otra parte, representan una fuente de ingresos al canalizar parte de los productos y subproductos a los mercados locales o foráneos, lo cual se confirma a partir de los resultados obtenidos por González *et al.* (2002) en los montes secundarios de Yucatán. Es por lo anterior que en localidades como Tigre Grande la aportación al ingreso por venta de productos del huerto y la milpa alcanzan un valor significativo, cercano al obtenido por transferencias o salarios como se observa en el cuadro 5.

Cuadro 5. Ingresos anuales obtenidos por el productor agrícola ejidal y por otros integrantes de la unidad familiar

LOCALIDAD	SALARIOS ( \$ )	VENTA. PROD. AGRÍCOLAS ( \$ )	TRANSF. PUB. Y REMESAS ( \$ )	PROMEDIO POR FAM. ( \$ )
Nolo	34,922.9	2,853.0	6,880.0	44,655.9
Chican	34,550.7	1,202.2	10,028.2	45,781.1
Tigre Grande	6,093.2	5,497.8	5,775.0	17,366.0
Dzí	20,752.4	1,484.0	7,617.7	29,854.2
Xcalacoop	20,419.4	503.9	8,329.6	29,252.9

Nota: el valor promedio del ingreso se estimó considerando el número total de familias que devengan algún Ingreso por salarios, venta de productos, transferencias y remesas.

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

Como se puede constatar en el cuadro anterior, la mayor parte de las familias obtienen un ingreso promedio mensual que puede considerarse bajo, de acuerdo con las líneas de pobreza (Boltvinik y Hernández, 1999). Por ejemplo, en la localidad de Chican, municipio de Tixmehuac, donde el mayor número de los integrantes de la familia labora fuera y se beneficia de los programas sociales de transferencia, tal ingreso no supera los 274 dólares por mes, mientras que en otras localidades este ingreso no supera los 104 dólares. Lo anterior evidencia la importancia de obtener parte de los productos alimenticios de sus sistemas de producción, debido a que el gasto familiar se destina en más de 60% al rubro de alimentos (cuadro 6).

Cuadro 6. Estructura porcentual del gasto anual  
de las unidades domésticas campesinas por localidad

CONCEPTO	TIGRE				
	NOLO (%)	GDE. (%)	CHICAN (%)	DZI (%)	XCALACOOB (%)
Leguminosas	2.2	1.6	3.1	3.1	3.1
Hortalizas y frutas	10.0	5.0	9.5	10.5	7.6
Otros alimentos	52.2	79.5	51.0	60.7	58.3
Bebidas	9.5	4.8	12.1	5.3	8.9
Condimentos	0.7	0.2	0.4	1.0	0.5
Vestido y calzado	2.8	1.4	4.1	4.2	2.7
Vivienda y combust.	3.9	2.0	8.1	7.9	5.8
Salud	2.1	1.4	2.6	0.2	4.3
Educación	2.9	0.4	1.3	0.0	1.5
Servicios	12.9	3.7	7.7	7.3	7.2
Otros gastos	0.8	0.0	0.1	0.0	0.0

Nota: el rubro otros alimentos incluye carnes frescas y procesadas, tortillas, aceites, lácteos y derivados, harinas, azúcares, cereales y otros productos industrializados.

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

Con relación a la disponibilidad de los productos alimenticios de origen vegetal y animal para el consumo de la unidad doméstica campesina, bien sean estos obtenidos en sus sistemas de producción, como la milpa y huerto familiar, o a través de su adquisición en los mercados locales o regionales. Ello permite aproximarse al nivel de bienestar derivado de la satisfacción de las necesidades alimenticias de los integrantes de la familia. Los productos que destinan para tal fin en ocasiones resultan del retorno por compra de los mismos que fueron vendidos con anterioridad a los intermediarios que operan en la localidad. Tal práctica es común debido a la necesidad de liquidez de la unidad doméstica campesina, como lo expresa De Janvry (1991). Asimismo, cabe mencionar que el excedente de la producción que se destina a los mercados se realiza solo cuando el productor tiene la seguridad de contar con el suficiente nivel de producción, tal y como es el caso del maíz que representa la base de la alimentación en las comunidades rurales de Yucatán, como lo expresan Tuxill *et al.* (2010).

El índice de autosuficiencia alimentaria (IA), que en resumen representa el balance y acceso de las unidades domésticas campesinas a los productos alimenticios resultó en promedio de 63.7% para las cinco localidades estu-



diadas. Este índice es influenciado tanto por la ubicación geográfica, disponibilidad de recursos naturales y el resultado de las actividades productivas realizadas en la milpa y el huerto, como por la función del mercado y el precio de los productos alimenticios, como indican Muñoz (1998) y Bellon (2009). El valor de este índice para las localidades de interés se presenta en el cuadro 7.

Cuadro 7. Índice de autosuficiencia alimentaria por localidad

LOCALIDAD	TOTAL	PRODUCTOS SELEC.	
	ALIMENTOS	MAÍZ	LEGUMINOSAS
	%	%	%
Nolo	19.4	22.5	4.46
Chican	88.4	75.8	42.96
Tigre Gde	119.1	184.6	41.65
Dzi	27.7	85.3	18.61
Xcalacoob	22.2	53.6	26.48

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

Del cuadro anterior se constata la influencia que ejerce sobre el índice de autosuficiencia alimentaria la distancia a los mercados, los cuales se ubican en los principales centros urbanos de la región. Tal es el caso del contraste observado entre el valor del citado índice correspondiente a las localidades de Nolo, municipio de Tixkokob y Tigre Grande, municipio de Tzucacab. La primera localidad, cercana a la ciudad de Mérida, es la que presenta el menor índice de autosuficiencia alimentaria tanto en lo general como por producto seleccionado de importancia para la alimentación. Dicho índice para la localidad de Tigre Grande, que es la ubicada a mayor distancia con respecto a los mercados, expresa la estrategia de las unidades domésticas por garantizar su subsistencia basado en el acceso a los alimentos que obtienen de sus sistemas de producción (Benin *et al.*, 2006).

Lo anterior confirma la importancia de la diversidad en los cultivos vegetales y la disponibilidad de los recursos naturales, ya que los productores de Tigre Grande cuentan con áreas de cultivo en tierras mecanizadas, además de la milpa tradicional, lo cual los provee de mayores volúmenes de producción. Asimismo, la venta de los excedentes de la producción, en especial del maíz, les permite superar las deficiencias en los alimentos como las leguminosas, las cuales junto con el maíz son los únicos productos identificados de consumo

diario. Por otra parte, la localidad de Chican, municipio de Tixmehuac presenta el índice más cercano a la autosuficiencia alimentaria. En este contribuye en mayor medida el aporte de productos provenientes del huerto familiar; tal y como se comprueba al comparar el valor del índice general con el de maíz. Este último resulta inferior debido a la pérdida de recursos naturales, determinado por la acelerada deforestación del monte alto con tiempos de descanso mayores a 25 años. Ante eso, las milpas se desarrollan en áreas forestales con tiempos de descanso entre ocho a doce años, lo que propicia una baja fertilidad y, en consecuencia, la menor productividad. Lo anterior confirma los trabajos realizados por Barrera y Toledo (2005) en Yucatán.

El índice de autosuficiencia alimentaria para las localidades de Dzi, municipio de Tzucacab e Xcalacoop, municipio de Tinum, evidencia una significativa dependencia hacia los mercados para garantizar el acceso a los productos alimenticios como lo hacen evidente Osegura (2001) en centros urbanos e Dyer (2005) en estudios realizados en la sierra de Puebla. Esto, a pesar de que en Dzi el balance de producción-consumo del maíz ocupa el segundo lugar entre las cinco localidades, cuya producción es favorecida por su ubicación en la región sur del estado, donde la floresta, calidad y disponibilidad del suelo y la precipitación pluvial, resultan mayores con lo observado en Nolo e Xcalacoop. Cabe mencionar que en esta última localidad el sistema de producción tradicional se caracteriza por una forma de realización de la siembra, en la que a cada golpe de espeque (orificio realizado en el suelo con una vara de madera y punta de metal) se depositan tanto las semillas de maíz, leguminosas y calabazas. Con esta práctica, la productividad de cada cultivo resulta inferior a lo estimado en las localidades de Chican y Tigre Grande, con excepción de Nolo; como evidencian Toledo *et al.* (2008) en estudios realizados en el oriente del estado de Yucatán.

Es importante mencionar que el marcado déficit en la autosuficiencia alimentaria, el cual se ubica cerca del 75 %, observado en las localidades de Nolo, Chican e Xcalacoop se debe, en gran medida, al fenómeno migratorio. Este se ve favorecido tanto por la cercanía a los centros laborales, como Mérida para Nolo y Chichen Itzá para Xcalacoop, como por la red familiar tradicional de migración hacia centros laborales ubicados en los focos urbanos distantes como Playa del Carmen, caso identificado en la localidad de Dzi. Los ingresos obtenidos por trabajo asalariado son, generalmente, destinados a la adquisición de productos alimenticios que no son producidos tanto en la milpa como en el huerto familiar; la ausencia temporal de los productores es suplida a través del pago de mano de obra para la realización de las actividades

productivas, como por la cooperación familiar, lo anterior confirma lo analizado por Cano *et al.* (2012) en estudios realizados en San Juan Atzingo en el Estado de México.

En todas las localidades de interés se observó la autosuficiencia o relación positiva en el balance producción-consumo de la mayor parte de las hortalizas y frutales. En dicho superávit se refleja la función e importancia del huerto familiar, donde el aprovechamiento de la diversidad vegetal favorece la disponibilidad continua de tales productos, no así en el caso de los productos pecuarios. Ahí es donde la producción tanto de carne y huevo no es suficiente para satisfacer su consumo familiar a lo largo del año. No obstante lo anterior, la producción pecuaria en el huerto representa la importante interacción entre lo obtenido en la milpa y los residuos que genera la unidad familiar, con lo cual la cría de aves y cerdos resultan en menor costo y un activo de conversión inmediata en liquidez o, en su caso, un medio de ahorro a mediano y corto plazo, como indica Alayón *et al.* (2007).

Por otra parte, resulta necesario comentar la tendencia que proporciona el coeficiente de correlación del valor de algunas variables socioeconómicas e índice de diversidad con el valor del índice de autosuficiencia alimentaria (cuadro 8). Por ejemplo, en esta se confirma la relevancia que representa la edad del productor en la conservación del inventario de las especies vegetales que se aprovechan en los sistemas de producción a pequeña escala, como la milpa. Aquí se obtienen, principalmente, alimentos básicos. La variable mencionada tiene una influencia fundamental sobre la preservación del cono-

Cuadro 8. Correlación entre variables socioeconómicas y los índices de diversidad y autosuficiencia alimentaria

	EDAD DEL PROD.	ESCOL DEL PRODUCTOR	INTEGRANT FAMILIA	INGRESO FAMILIAR	INDICE DIVERSIDAD	AUTOSUF ALIMENT
EDAD DEL PROD.	1.0000					
ESCOL DEL PRODUCTOR	-0.3035	1.0000				
INTEGRANT FAMILIA	-0.2164	0.0367	1.0000			
INGRESO FAMILIAR	-0.1465	0.2827	0.1756	1.0000		
INDICE DIVERSIDAD	0.2682	-0.1486	-0.0875	-0.0257	1.0000	
AUTOSUF ALIMENT	0.1052	-0.1999	-0.0880	-0.0931	-0.1517	1.0000

Fuente: elaboración propia con datos obtenidos por encuesta directa.

cimiento tradicional referente al uso y destino de las especies, ya que debido a la falta de oportunidades de empleo por la edad, el productor tiende a asegurar su autosuficiencia alimentaria a partir de su producción y de la mayor diversidad de especies en cultivo. Lo señalado es un aspecto determinante en la variedad de alimentos que requiere para su subsistencia, como destaca Alarcón (2006) respecto a la relevancia de los grupos indígenas poseedores de principios ecológicos que combinan un sistema social y reglas que permiten el equilibrio entre la naturaleza y las demandas sociales, aunado a las creencias representadas y expresadas por mitos y ritos colectivos.

Referente al nivel de escolaridad, número de integrantes de la unidad doméstica campesina e ingreso de esta, se constata que las mejores oportunidades de empleo fuera del predio agrícola por nivel de escolaridad y mayor número de integrantes, se conjugan para la obtención de los ingresos suficientes para garantizar el acceso a los alimentos en la que se tiene déficit del balance producción-consumo. Esta última situación se asocia a la tendencia negativa entre las variables antes citadas y los índices de diversidad y autosuficiencia alimentaria. La explicación a este fenómeno estriba en la disminución del tiempo que se dedica a la realización de actividades agrícolas productivas, pero que la cual no abandonan debido a su apego a la tradición culinaria heredada de padres y abuelos, en especial para no sustituir los productos que se obtienen de la milpa con aquellos que son ofertados en los mercados pero que provienen de especies mejoradas o introducidas locales (Birol *et al.*, 2006)

Con base en la información disponible, se constata que las familias formadas hasta por dos integrantes, que representan el 28.2% del total de la muestra, las cuales se integran generalmente por los padres, muestran índices cuyos valores las ubican en el límite superior o cerca del estado de autosuficiencia alimentaria. Por otra parte, los jefes de dichas familias presentan edades cuyo promedio es de 64.1 años y superficies de producción en milpa de 1.6 hectáreas. Esta superficie garantiza a la familia una mayor disponibilidad per cápita de productos alimenticios y la generación de ingresos por la venta de excedente, con lo cual se favorece la subsistencia sin la dependencia de ingresos por salarios o la necesidad de migrar en forma temporal; contrario a lo que manifestaron las familias con numerosos integrantes y con jefes de menor edad.

Por último, se observa que al aumentar el ingreso familiar se genera la dependencia hacia el mercado con la pérdida de la diversidad en los sistemas tradicionales de producción agrícola. Lo anterior se agrava debido a la falta de relevo generacional, en la que los jóvenes prefieren emigrar hacia centros urbanos que continuar con la práctica de la actividad agrícola. Lo señalado



se confirma por lo expuesto por Laird (2002) respecto al papel de los sistemas locales de conocimiento ecológico en la conservación, Altieri y Nicholls (2000) referente al conocimiento agronómico tradicional en la preservación de plantas agrícolas y razas animales.

## Conclusiones

Los sistemas de producción agrícola tradicional practicados por las comunidades mayas de Yucatán, como la milpa y traspatio, donde la estructura de la unidad familiar, las relaciones de parentesco y las principales actividades económicas, condicionan el acceso a los recursos naturales y las formas de aprovechamiento y conservación de la agrobiodiversidad de dichos sistemas han determinado, tanto el acceso a los alimentos como la obtención de ingresos complementarios por venta de productos y subproductos, lo cual se considera el resultado de la integración de estrategias de vida.

El conjunto de los factores citados determina el grado de autosuficiencia alimentaria de la familia, condición en la cual juegan un importante papel la riqueza de especies agrícolas, edad del productor, su escolaridad, número de integrantes de la unidad doméstica, la migración y la ubicación geográfica. Estos figuran como determinantes o limitantes de la producción, aprovechamiento y conservación de dichas especies. Ello es así, ya que inciden sobre su inventario y manejo, lo que en conjunto ha influido sobre la situación actual de insuficiencia alimentaria en las comunidades mayas. Esta condición refleja que existen limitantes que no permiten que se alcance la deseada soberanía alimentaria en las localidades rurales, basadas en el aprovechamiento de la agrobiodiversidad.

## Bibliografía

- Alayón, G. y F. D. Gurri G. (2007) "Impact of seasonal scarcity on energy balance and body composition in peasant adolescents from Calakmul, Campeche, Mexico" *American Journal of Human Biology*. Núm. 19, pp.751-762.
- Altieri, M. (1989) "Agroecology: A new research and development paradigm for world agriculture" *Agriculture, Ecosystems and Environment*. Núm. 27, pp. 37-46.
- Altieri, M. y C. Nicholls (2000) *Agroecología: teoría y práctica para una agricultura sustentable*. México, PNUMA.
- Barrera, B. y V. Toledo (2005) "Ethnoecology of the Yucatec Maya: Symbolism, knowledge and management of natural resources" *Journal of Latin American Geography*. Vol. 4, núm. 1, Texas University, pp 9-40.

- Bassullu, C. y A. Tolunay (2010) "General characteristics of traditional homegarden involving animal practices in rural areas of Isparta Region of Turkey" *Journal of Animal and Veterinary Advances*. Núm. 9, pp 455-465
- Benin, S., Smale, M. y J. Pender (2006) "Explaining the diversity of cereal crops and varieties grown on household farmers in the highlands of northern Ethiopia" *Smale, M. (2012), Valuing crop Biodiversity*. FAO, IPGRI, Oxford, United Kingdom, pp. 78-96.
- Berdegue, J. *et al.* (2011) *Determinantes de las dinámicas de desarrollo territorial rural en América Latina*. Documento de trabajo núm. 101. Programa: Dinámicas territoriales rurales. RIMISP, Santiago, Chile.
- Bellon, M. R., *et al* (2009) "Diversidad y conservación de recursos genéticos en plantas cultivadas" *Conabio. Capital natural de México*. Vol. II, Estado de conservación y tendencias de cambio. México, pp 355-382.
- Birol, E., Smale, M. y A. Gyovani (2006) "Explaining farmer demand for agricultural biodiversity in Hungary's transition economy" *Smale, M. (comp.), Valuing crop Biodiversity*. FAO. IPGRI. Oxford. United Kingdom. pp 119-145.
- Boltvinik, J. y L. Hernández (1999) *"Pobreza y distribución del ingreso en México"* México. Siglo XXI Editores. 354 pp.
- Cano, R. *et al.* (2012) "Migración rural y huertos familiares en una comunidad indígena del Centro de México" *Botanical Sciences*. Vol. 90, núm. 3, pp. 287-304.
- Carton de Grammont, H. (2004) "La nueva ruralidad en America Latina. Revista Mexicana de Sociología" *Instituto de Investigaciones Sociales*. Año 66, número especial, México D. F. UNAM, pp. 279-300.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social. Coneval (2014), "Índice de rezago social" *Coneval*. México. En: <<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/Paginas/%c3%8dndice-de-Rezago-social-2010.aspx>>[Accesado el 11 de febrero de 2014]
- Consejo Nacional de Población y Vivienda. Conapo (2014) "Índices de marginación". Septiembre. En: <[http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices\\_de\\_Marginacion](http://www.conapo.gob.mx/es/CONAPO/Indices_de_Marginacion)>[Accesado el 9 de Septiembre de 2014]
- Cruz, B. P. y J. P. Martínez (2013) "Efecto del polo de desarrollo en el establecimiento de plantas en los patios familiares" *Memorias de la VIII Reunión Nacional de Innovación Agrícola. Instituto Nacional de Investigación Forestal, Agrícola, Pecuaria y Acuícola-Pesquera*. Veracruz, México, 269
- De Janvry, A., Fafchamps, M. y E. Sadoulet (1991) "Peasant household behavior with missing markets: Some paradoxes explained" *The Economic Journal*. Núm. 101, pp. 1400-1417.
- De Janvry, J. y E. Sadoulet (2001) "Income strategies among rural households in Mexico. The role of off farm activities" *World Development*. Vol. 29, núm. 3, pp. 467-480.

- Dyer, G. A (2006) "Crop valuation and farmer response to change: Implications for in situ conservation of maize in México" *Smale, M. (2012), Valuing crop Biodiversity*. FAO. IPGRI. Oxford, United Kingdom. pp17-31.
- Ellis, F (2000) "Rural livelihoods and diversity in development countries. Part I. Concepts, definitions and framework" *Oxford University Press*. New York, pp 3-50
- Enciclopedia de los municipios y delegaciones de México (2014), febrero. En: <[http://www.e-local.gob.mx/wb/ELOCAL/ELOC\\_Enciclopedia](http://www.e-local.gob.mx/wb/ELOCAL/ELOC_Enciclopedia)>[Accesado el 13 de Febrero de 2014]
- Eyzaguirre, P. y M. Iwanaga (1996) "Farmers' contribution to maintaining genetic diversity in crops, and its role within the total genetic resources system" *Agricultural and Environmental Research in Small Countries*. UK, John Wiley & Sons, Chichester.
- Falcon, W. P. y L. Naylor (2005) "Rethinking food security for the twenty-first Century. American Journal of Agricultural Economics" *Oxford*. Vol. 87, núm. 5, pp 1113-1127.
- FAO (2005) *Building on gender, agrobiodiversity and local knowledge. A trading manual*. Roma Italia, FAO.
- González, J. A., Olmsted, I. y F. Tun-Dzul (2002) "Tropical dry forest recovery after long term Henequen (sisal, Agave four-croydes Lem.) plantation in northern Yucatan, Mexico" en *Forest Ecology and Management*. Vol. 3, núm. 1 pp 67-82.
- Halffter, G. et al. (eds.) (2005) "Sobre diversidad biológica: el significado de las diversidades alfa, beta y gamma" *Monografías Tercer Milenio*. Vol. 4. S.E.A., Zaragoza, España.
- Hernández, X. E. (1977) *Agroecosistemas de México: contribuciones a la enseñanza, investigación y divulgación agrícola*. México, Colegio de Postgraduados, Chapingo.
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía. INEGI. (2013) *Censo de población y vivienda 2010*. En: <<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/proyectos/ccpv/cpv2010/Default.aspx>> [Accesado el 10 de Septiembre de 2013]
- Jarvis, D. I., Padoch, C. y H. D. Cooper (eds.) (2011) *Manejo de la agrobiodiversidad en los ecosistemas agrícolas*. Biodiversity International. Roma, 503 pp.
- Kollock, P. (1998) "Social dilemmas: The anatomy of cooperation" *Annual Review of Sociology*. Núm. 24, pp.183-214.
- Laird, S. (2002) *Biodiversity and traditional knowledge: Equitable partnerships in practice*. London, Earthscan.
- Madera, J. (2000) "Organización y características sociodemográficas de las unidades domésticas de producción campesina" *Papeles de Población*. Núm. 26, pp. 151-177.
- Matson, A. et al. (1997) "Agricultural intensification and ecosystem proprieties" *Science*. New series. Vol. 5325, núm. 277, pp 504-509.
- Martín, P. (2001) "Mapas sociales: método y ejemplos prácticos" T. Villasante, Montañés, M. y Martín P. *Prácticas locales de creatividad social. Construyendo ciudadanía*. Núm. 2. Barcelona. Ed. El Viejo Topo, pp. 91-113

- Moya, X. *et al.* (2003) “La agricultura campesina de los mayas en Yucatán” *LEISA Revista de Agroecología*. Núm. 19, pp 7-17.
- Muñoz, E. (1998) “Biodiversidad y bioseguridad: su relación con la biotecnología” *Documentos de Trabajo del IESA-CSIC*. Núm. 98-04.
- Ostrom, E. (2000) “Collective action and the evolution of social norms” *Journal of economic perspectives*. Vol. 14, núm. 3: 137-178
- Oseguera, D. (2001) “La comida: ¿Lugar de encuentro entre disciplinas científicas?” *Estudio sobre las culturas contemporáneas*. Vol. 7, núm. 013, junio, Universidad de Colima.
- Palerm, Á (1980) “Articulación campesinado-capitalismo: sobre la fórmula M-D-M”, en Á. Palerm (ed.), *Antropología y marxismo*. México, Editorial Nueva Visión.
- Peet, R. y M. Watts (1996) “Development, sustainability and environment in an age of market triumphalism” en R. Peet y M. Watts (1996), *Liberation Ecology*. Londres y Nueva York, Routledge Ed.
- Rebai, N. (2013) “Del huerto a la ciudad: agricultura familiar y aprovisionamiento urbano en la sierra ecuatoriana” *Revista Pueblos y fronteras digital*. Vol. 7, núm. 14, pp. 31-47.
- Scheaffer, R. y W. Mendenhall (1987) *Elementos de muestreo*. México, Grupo editorial Iberoamérica
- Serret, E. (2008) *Qué es y para qué es la perspectiva de género*. Oaxaca, Instituto de la mujer Oaxaqueña.
- Sevilla, E. y G. Woodgate (2002) Desarrollo rural sostenible, de la agricultura industrial a la agroecología. en R. Michael y G. Woodgate (eds.), *Sociología del medio ambiente*. Madrid, Una perspectiva internacional, McGraw-Hill.
- Stevenson, W. (2006) *Estadística para administración y economía. Conceptos y aplicaciones*. México, Alfaomega-Oxford.
- Toledo, V. *et al.* (2008) “Uso múltiple y biodiversidad entre los mayas yucatecos (México)” *Interciencia*. Vol. 33, núm. 5.
- Tuxill, J. (2005) *Agrarian change and crop diversity in Mayan milpas in Yucatán, México: Implications for in situ conservation*. E. U., Yale University, 414 pp.
- Tuxill, J. *et al.* (2010) “All maize is not equal: maize variety choices and Mayan foodways in Rural Yucatan, Mexico” *Interdisciplinary approaches to food, culture and markets in Ancient Mesomerica*. Bellingham Washington State, pp. 467-486.





Estudios Sociales

47

## Factores que influyen en la práctica de la horticultura periurbana: caso de una ciudad en el estado de Veracruz, México

Factors influencing the practice  
of peri-urban horticulture: study case  
of a city in the state of Veracruz, México

*Marco Antonio Toral Juárez\**  
*Catalino Jorge López Collado\*\**  
*Felipe Gallardo López\*\**

Fecha de recepción: octubre de 2014

Fecha de aceptación: abril de 2015

\*Campo Experimental Cotaxtla, INIFAP

Dirección para correspondencia: [toral.marco@inifap.gob.mx](mailto:toral.marco@inifap.gob.mx)

\*\* Colegio de Posgraduados, campus Veracruz



## Resumen / Abstract

El objetivo del trabajo fue identificar factores culturales, socioeconómicos y ambientales que influyen en la disposición de las madres de familia a practicar la horticultura en el hogar y conocer la rentabilidad de la producción de hortalizas en contenedores. Con un muestreo no probabilístico se seleccionaron 114 madres de familia en el área peri-urbana de Cardel, Veracruz, México. Posteriormente, fueron entrevistadas mediante una encuesta tipo escala Likert para obtener la disposición a practicar la horticultura periurbana (DAPH) y las familias se clasificaron en cuatro niveles socioeconómicos. La rentabilidad de la producción hortícola fue estimada por el método Relación Beneficio/Costo. El resultado de la DAPH es favorable y cuatro de seis contenedores son rentables. Múltiples factores influyen en la DAPH y el factor ambiental determina los tipos de hortalizas a cultivar.

Palabras clave: pobreza, alimentación, rentabilidad, madres, factores.

The objective of this paper was identify the cultural, socioeconomics, and environmental factors which have influence over the women to practice the horticulture in the garden, and know the financial profits of the vegetables production in containers. Using a non-probabilistic sampling, 114 women were selected around in the peri-urban zone of Cardel City, Veracruz, México. An interview was realized to get the availability to practice of peri-urban horticulture (APPUH) and families were classified into four socio economic levels. The cost/benefit ratio was used to estimate the financial profit. The result of the APPUH is favorable, and four of six containers have a positive cost/benefit. Multiple factors affect the APPUH while the environmental factor determinate which vegetable could grow.

Key words: poverty, feeding, financial profit, mothers, factors.



## Introducción

Los sectores de la población que reciben menores ingresos y que habitan en el perímetro de ciudad Cardel, Veracruz, México, así como la mayoría de las familias asentadas en los límites de las ciudades mexicanas, son afectados por la crisis económica y escases de empleos remunerados (Salazar, 2015; Martínez y Monroy, 2010). Del Ángel y Villagómez (2014) determinaron que las familias urbanas pobres de la costa centro del estado de Veracruz destinan hasta el 80% de su ingreso mensual en la alimentación (Ingreso mensual de \$3,154.00). Debido al bajo poder adquisitivo del salario, la mayoría de los alimentos que adquieren son no nutritivos o “llenadores” (alimentos con alto contenido calórico y proteína animal de baja calidad). Esto ocasiona que el consumo de alimentos de origen vegetal sea bajo, provocando con ello un desequilibrio en la dieta alimentaria (Chamorro, 2010; Moreno, 2007). Ramírez *et al.* (2003) afirman que en las últimas décadas el estilo de vida de los mexicanos se ha modificado a causa del desarrollo económico e importación de patrones de alimentación. El primero se refiere a la desigualdad de la distribución de la riqueza en un plano geográfico: los estados del norte tienen mayor desarrollo económico impulsado por el sector industrial, mientras que en los estados del sur carecen de un sector industrial consolidado; por otro lado, el segundo consiste en la adopción de hábitos alimentarios extranjeros interiorizados a través de la publicidad en diversos medios de comunicaciones, producto de la globalización económica como es el caso de la comida rápida, las bebidas azucaradas y frituras. Existe un cambio estructural en los patrones alimentarios y es expresado en el incremento de enfermedades degenerativas y cardiovasculares que representan el principal problema de salud pública en México (Córdoba, 2009; Moreno, 2007; Gracia, 2006).



Ante esta situación, la producción de alimentos vegetales en huertos familiares en el borde de la ciudad es una alternativa para mitigar el efecto de las dificultades socioeconómicas que enfrentan las familias periurbanas pobres (Pearson, 2013; Bisgrove, 2010). En la presente investigación se concibe huerto familiar periurbano como el área localizada en los límites de la ciudad, donde se pueden producir raíces, tubérculos, plantas medicinales y de condimentos, con fines de autoconsumo familiar o comercial (Rimache, 2009; Torres, 2000). A dichos huertos se les atribuyen diversos beneficios económicos, sociales y ambientales (Aldous, 2013) como la mejora de los hábitos alimenticios (Alaimo *et al.*, 2008), aumento de la actividad física (Van den Berg *et al.*, 2010), disminución del estrés y mejora la percepción de la salud (Largo-Wight, 2011; Maas *et al.*, 2006), creación de redes sociales a nivel comunidad y familiar (Infantino, 2005; Milligan *et al.*, 2004) y una mejora en la percepción de la naturaleza (Mosquera, 2009). En América Latina, los ayuntamientos son los encargados de promover la participación colectiva de la producción de alimentos en las ciudades y de manera significativa han logrado diversificar la alimentación familiar, tal como ocurrió en el Alto de Bolivia, obteniendo resultados positivos, donde las familias incrementaron su consumo en 85% y se amplió la canasta de consumo de seis a quince productos básicos, incluyendo nuevas especies frutícolas y hortícolas (FAO, 2008). Durante el 2011 en Tegucigalpa, Honduras, se promovió la práctica de la horticultura en familias periurbanas, las familias pasaron de un consumo de verduras de 110 a 260 gramos por día, con una contribución en el ahorro familiar de veinte dólares por mes (FAO, 2012). Mientras que en Rosario, Argentina, sucedió algo similar, donde se involucró a más de diez mil familias en la producción de hortalizas en ochocientos huertos familiares y cuyo producto sobrante es comercializado, con lo que se obtiene un ingreso mensual de 70 dólares al mes (Cosecha Urbana, 2004).

En México, se ha tratado de superar la pobreza rural y conurbada implementando programas estatales y federales como: Cruzada Nacional Contra el Hambre, Oportunidades y despensas alimentarias. Sin embargo, estos programas sociales han generado que los beneficiarios no sean sostenibles y dependan del gobierno estatal y federal (Salazar, 2015). Por tanto, la dirección de un proyecto social-participativo va a depender del interés de las personas, en donde dicho interés está vinculado a los aspectos culturales, sociales y económicos de la región. Con el propósito de contribuir a impulsar la creación de huertos familiares en el borde de la ciudad de Cardel, Veracruz, México, este trabajo tuvo como objetivo, identificar los factores culturales (experiencia

e interés en la producción de hortalizas), socioeconómicos (edad, escolaridad y nivel socioeconómico familiar) y ambientales (condiciones climatológicas) que influyen en la disposición de las madres de familia de ciudad Cardel, Veracruz, para practicar la horticultura en el territorio citado y determinar la rentabilidad de la producción de hortalizas en seis diferentes contenedores adaptados a la economía y espacio de los hogares periurbanos.

## **Materiales y métodos**

### Área de estudio

La primera etapa del estudio consistió en un diagnóstico (investigación social transversal descriptiva) y la segunda abordó una fase experimental. Ambas etapas se desarrollaron en la ciudad de Cardel, cabecera municipal de La Antigua, estado de Veracruz, México, la cual registra una población de 19,092 habitantes; de los mismos 9,202 (48.2%) son hombres y 9,890 (51.8%) mujeres. La economía local depende de la industria azucarera y del comercio (Sefiplan, 2013). La zona de trabajo se caracteriza por una temperatura media anual de 25.3°C, con una precipitación media anual de 1,221 mm, a una altura de 19 msnm y un clima Aw2 cálido húmedo con lluvias intensas en verano de hasta 755 mm de precipitación acumulada. Febrero es el más seco con una precipitación media mensual de 7 mm, mientras que el mes más lluvioso es julio con una precipitación media mensual de 295 mm (Sefiplan, 2013; García, 1987).

### **Etapas 1. Diagnóstico**

Se entrevistaron a 114 madres de familia distribuidas en el perímetro urbano de ciudad Cardel, del 15 de marzo al 30 de junio del 2011. Considerando que no existe un marco de muestreo, las madres de familia fueron seleccionadas mediante el muestreo no probabilístico de tipo intencional (Ponce *et al.*, 2005), que consistió en entrevistar a voluntad propia a las amas de casa con patio viable para las hortalizas.

Las variables que se consideraron son: edad y escolaridad de la madre de familia, nivel socioeconómico familiar (ocupación, ingreso mensual, nivel educativo y alojamiento del hogar), número de integrantes de la familia y experiencia de la madre de familia en la producción de hortalizas. Se determinó, asimismo, el uso del patio de la vivienda, interés en producir hortalizas y disposición de las madres de familia a practicar la horticultura en el hogar.



La edad se obtuvo en años y fue transformada a variable categórica: madre joven ( $\leq$  a 25 años), madre adulta joven (26 a 40 años), adulta madura (41 a 55 años) y adulta mayor ( $\geq$  a 56 años). De la misma forma la escolaridad se obtuvo en años de estudio y fue categorizada: analfabeta (0 años), nivel básico (1 a 6 años), nivel medio (7 a 12 años), nivel superior ( $\geq$  a 16 años).

El nivel socioeconómico familiar se determinó por el método de Graffar y está compuesto por cuatro variables: ocupación del jefe de familia, ingreso familiar mensual, nivel de instrucción de la madre de familia (escolaridad) y condición de alojamiento del hogar (Bernal y Lorenzana, 2005). Cada una de estas variables se le asignó una puntuación, en donde la sumatoria total de la puntuación (escala de 4 a 20 puntos) permite ubicar a la familia en uno de los cinco niveles socioeconómicos: Grupo I = nivel socioeconómico alto, Grupo II = nivel socioeconómico medio alto, Grupo III = nivel socioeconómico medio (no pobre), Grupo IV = nivel socioeconómico de pobreza y Grupo V = nivel socioeconómico de pobreza extrema (Bauce y Córdova, 2010).

La experiencia de las madres de familia en la producción de hortalizas fue determinada como sigue: afirmación (Sí) hace referencia a aquellas madres que durante alguna etapa de su vida cultivaron hortalizas, ya sea en la escuela o en el patio de sus hogares, mientras que la negación (No) consideró madres de familia que señalaron no tener experiencia en la producción de hortalizas. Cabe resaltar que al momento de la entrevista ninguna madre de familia cultivaba hortalizas.

Para conocer la disposición de las madres de familia a practicar la horticultura en el hogar (DAPH) se utilizó una escala tipo Likert considerando el promedio de las respuestas de los ítems como cuatro opciones de respuestas: 4 = Totalmente de acuerdo, 3 = De acuerdo, 2 = En desacuerdo 1 = Totalmente en desacuerdo. Para conocer el índice Likert de la DAPH, esta se interpretó con base al interés y convencimiento de las madres de familia para producir alimentos en sus hogares (cuadro 1).

Cuadro 1. Interpretación del índice Likert con base en la disposición de las madres de familia para practicar la horticultura en sus hogares

Índice Likert	Disposición	Interpretación
$\leq$ a 1.6	nula	Madres de familia presentan desinterés a practicar la horticultura en sus hogares.
De 1.7 a 2.5	baja	Madres de familia presentan un ligero interés a practicar la horticultura en sus hogares.



Continuación cuadro 1. Interpretación del índice Likert con base en la disposición de las madres de familia para practicar la horticultura en sus hogares

De 2.6 a 3.4	media	Madres de familia están convencidas de practicar la horticultura en sus hogares.
$\geq$ a 3.5	alta	Madres de familia están totalmente convencidas de practicar la horticultura en sus hogares.

Fuente: elaboración propia de acuerdo al número de opciones de respuesta.

El índice Likert de DAPH se obtuvo con la fórmula de Lang *et al.* (2007):  $IL = PT / Ni$ , donde IL = índice de Likert, PT = puntuación total y Ni = número total de madres entrevistadas. Las cuatro opciones de respuesta de la variable DAPH, fueron transformadas en dos escenarios: respuesta positiva incluye madres de familias que dijeron estar en totalmente de acuerdo y de acuerdo, mientras que la respuesta negativa corresponde a madres que dijeron estar en totalmente en desacuerdo y en desacuerdo.

## Etapa 2. Fase experimental

De enero a diciembre del 2011 se cultivaron seis especies hortícolas en diferentes contenedores, las hortalizas fueron rábano (*Raphanus sativus L.* var. Champion), lechuga (*Lactuca Sativa L.* var. Great Lakes), pepino (*Cucumis sativus L.* var. Carolina), calabacita (*Cucurbita pepo L.* Var Grey Zucchini), chile (*Capsicum annuum L.* var. Tampiqueño), cilantro (*Coriandrum sativum L.* var.), jitomate (*Lycopersicon esculentum Mill* var. Río grande). Se utilizó una mezcla de sustratos a una proporción de 60% tierra negra, 30% de fertilizante orgánico el cual se obtiene del proceso de lombricomposteo de pulpa de café y de fácil acceso en la región y 10% de sustrato comercial tipo Peat Moss. A continuación se describen las principales características de los contenedores:

Neumático de automóvil tipo convencional de veinticuatro pulgadas, se parten en mitades iguales y se realizan seis perforaciones. En medio se coloca plástico un negro para que detenga el sustrato adquiriendo una forma redonda, de ahí el nombre de “neumático macetero”.

Contenedores de caja de plástico con más de treinta centímetros de profundidad y con medidas mínimas de cincuenta centímetros de largo por treinta centímetros de ancho. Se realizan seis perforaciones en el fondo del contenedor.



Recipiente de plástico presentación de cuatro litros, se realiza un corte transversal en la parte superior del recipiente “tipo macetero” y se realizan cuatro perforaciones en el fondo del contenedor.

Recipiente de plástico presentación de diecinueve litros al cual se le realiza un corte transversal en la parte superior “tipo macetero” y se realizan seis perforaciones en el fondo del contenedor.

Barril de polietileno de doscientos litros con un corte longitudinal a la mitad con forma de bebedero para ganado. Se realizan veinte perforaciones situados en la parte de contacto con el suelo.

Neumático de camión tipo convencional de treinta pulgadas, se parte en mitades iguales y se realizan ocho perforaciones. De acuerdo a su forma se le designó el nombre de “neumático rosca”.

En el cuadro 2 se resume información complementaria de los contenedores anteriormente mencionados y fueron seleccionados de acuerdo a las necesidades económicas y a los espacios reducidos de las familias del área periurbana, además de que los sustratos utilizados son fáciles de adquirir en la región de ciudad Cardel.

Cuadro 2. Descripción de la cantidad de sustrato a utilizar y especificaciones de siembra para especies hortícolas recomendadas en los respectivos contenedores

Contenedor	TN (Kg)	LCT (Kg)	PM (Kg)	TS (Kg)	Hortaliza	NP/C	DES (cm)	DEP (cm)	DDC
Neumático macetero	14.4	7.2	2.4	24	Rábano		10	5	30-40
Caja de plástico	7.2	3.6	1.2	12	Cilantro	18	10	chorrillo	60-70
Macetero (4 L)	2.4	1.2	0.4	4	Lechuga	1	-	-	70-80
Macetero (4 L)	2.4	1.2	0.4	4	Pepino	1	-	-	75-80
Macetero (19 L)	3	1.5	0.5	5	Jitomate	1	-	-	90-100
Macetero (19 L)	3	1.5	0.5	5	Chile	1	-	-	100-105
Neumático rosca	12	6	2	20	Pepino	4	-	30	75-80
					Cilantro	5	15	chorrillo	
					Rábano		-	5	30-40

Fuente: elaboración propia.

TN = tierra negra, LCT = lombricomposta, PM = Peat Moss, TS = total de sustrato, NP/C = número de plantas por contenedor, DES = distancia entre surco, DEP = distancia entre plantas y DDC = días de cosecha.

Durante dos ciclos de producción continuos se midió el rendimiento y rentabilidad de la producción. Para determinar el rendimiento (kg) de las cosechas se utilizó una báscula electrónica con capacidad de diez gramos en donde se pesaron las hortalizas frescas de cada contenedor. La rentabilidad (%) de cada contenedor se obtuvo mediante la relación entre los costos de producción e ingresos netos. Para ello se determinaron otros indicadores económicos que se describen a continuación:

Ingreso bruto (\$) es el producto de la multiplicación del rendimiento promedio de cada contenedor por el precio de venta en temporada de invierno del año 2012.

Costos de producción (\$) es la suma total de los materiales e insumos utilizados en cada uno de los contenedores.

Ingreso neto (\$) es el resultado de la diferencia de los ingresos brutos totales menos los costos de producción para cada contenedor (Báez, 2000).

Relación Beneficio/Costo (R B/C) es el cociente de la división de ingreso bruto (\$) entre el costo de producción (\$) para cada contenedor. Si el cociente es  $>$  a 1.0, es rentable; si el cociente es  $<$  a 1.0, no es rentable (Moreno, 2010).

## **Análisis estadístico**

Se empleó estadística descriptiva para las variables cuantitativas y para las variables cualitativas se utilizaron frecuencias y un Análisis de Correspondencia Múltiple (Del Ángel *et al.*, 2009). Por último, el análisis de rentabilidad se realizó en la hoja de cálculo Microsoft Office Excel 2007. Se utilizó el programa Statistica V7.0 para el análisis de estadística paramétrica y multivariada.

## **Resultados y discusión**

El promedio de edad de las madres entrevistadas fue de  $39.7 \pm 11.6$  años, con  $7.3 \pm 4.3$  años de escolaridad y, en promedio, la parentela familiar está formada por  $4.17 \pm 1.53$  personas. De acuerdo con la agrupación por nivel socioeconómico, no se encontraron familias periurbanas de nivel socioeconómico muy alto (I), por otro lado el 8.8% pertenecen al nivel socioeconómico alto



(II), con ingreso familiar promedio de \$15,500/mes, mientras que el 8.8% corresponde al nivel socioeconómico de no pobreza (III), con ingreso familiar promedio de \$8,700/mes. El resto de las familias se caracteriza por ser pobre y se distribuyó de la siguiente manera: el 57.8% pertenece al nivel socioeconómico pobre (IV) con un ingreso familiar promedio de \$3,800/mes y el 24.5% presenta un nivel socioeconómico de pobreza extrema (V) con un ingreso familiar promedio de \$2,150/mes.

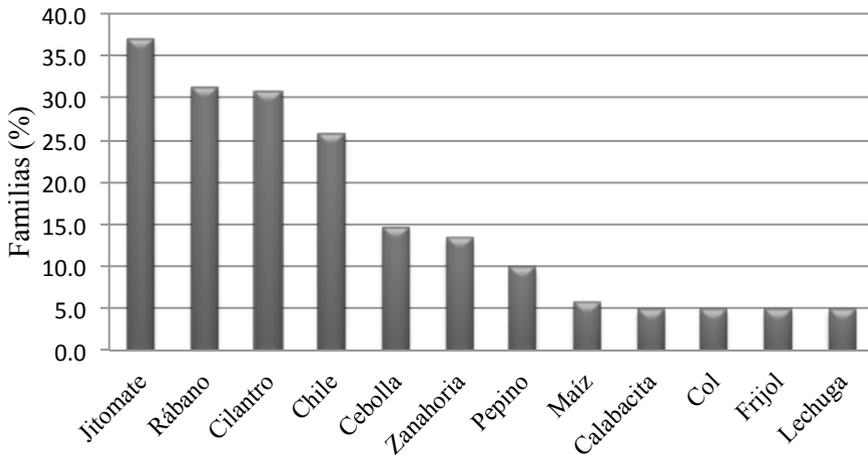
Con base a la simulación realizada en la hoja de cálculo Canasta alimentaria urbana de 1992 a 2015 en el mes de mayo del año 2011, el promedio del costo mensual de la alimentación por persona fue de \$1,020.86, este valor representa la línea del bienestar mínimo propuesta por el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval 2015; 2013). En relación con el ingreso mensual familiar percibido por nivel socioeconómico (II, III, IV y V), dividido por el promedio de integrantes de la familia del estudio, se observa que el costo promedio mensual de alimentación por persona con un nivel socioeconómico de pobreza y pobreza extrema se sitúa por debajo de lo simulado en la tabla dinámica del Coneval. En proporción a los ingresos recibidos, el 60% de las familias entrevistadas no puede cubrir las necesidades básicas de alimentación. El ingreso familiar está relacionado con la calidad energética de la dieta alimentaria y proporción de la cantidad de consumo de alimentos (Martínez y Villezca, 2005). Es probable que estas familias se alimenten de productos de bajo costo y con alta densidad energética para satisfacer sus necesidades nutricionales.

En cuanto a la ocupación de los patios, el 63% está desocupado y la mayoría representa espacios potenciales para el cultivo de hortalizas. En contraste, el 12% de los patios está ocupado por plantas, el 11% está habilitado por objetos (desechos) que fueron utilizado en el hogar, 8% está ocupado por árboles frutales y 6% por aves de corral. Los resultados muestran un índice bajo de familias que tienen plantas y animales en los patios. El 40% de los hogares entrevistados pertenece al programa social Oportunidades y la baja presencia de plantas y aves de corral de este estudio coincide con los resultados de Cruz (2011) quién demostró que el programa gubernamental Oportunidades viene eliminando elementos físicos que componen el huerto familiar.

Las madres entrevistadas mostraron interés en el cultivo de algunas hortalizas como se muestra en la gráfica 1. Los resultados coinciden con un estudio realizado por Del Ángel *et al.* (2011) y se confirma que el jitomate, rábano, cilantro, chile y cebolla son las hortalizas más consumidas por las familias de la zona costa central del estado de Veracruz.



Gráfica 1. Principales hortalizas con interés en cultivar por parte de las familias periurbanas



Fuente: elaboración propia con datos de trabajo de campo.

En cuanto la DAPH se observó una repuesta favorable con una ponderación de 3.01; en este sentido, 55% de las entrevistadas comentó tener tiempo e interés para producir sus propios alimentos lo que dio como resultado una disposición media. La escal tipo Likert es una técnica de escala ordinal de ítems dicotómicos y múltiples, es utilizada para conocer la opinión, valoración percepción y actitud hacia algo. Se caracteriza por ser fácil de constituir, es de alta confiabilidad y las respuestas brindan un mayor grado de información (Alaminos y Castejón, 2006). La escala Likert es ampliamente utilizada en investigaciones de ciencias sociales y también ha sido utilizada en la percepción de las personas hacia los huertos y jardines suburbanos y urbanos (Mendoza, 2011) y para determinar el potencial de la biodiversidad e impacto ambiental de la urbanización (Alcalá *et al.*, 2007). Entre sus principales limitantes se puede citar que la escala ordinal no puede identificar la actitud de un persona con otra, la percepción de un individuo puede tener un significado diferente y no es garantía de unidimensionalidad (Alaminos y Castejón, 2006). Esta técnica no es capaz de comprender aspectos sociales y económicos cosiderados como fenómenos multidimensionales que intervienen en la toma de decisiones de una persona a practicar la agricultura urbana.



En diversos caso de estudios de agricultura urbana se han identificado factores que modulan la decisión de la familia para dedicarse a esta actividad. Las principales razones para dedicarse a la agricultura urbana son: producción de alimentos para autoconsumo (Armar-Klemeu y Maxwell, 2000); para aumentar los ingresos económicos (Mbaye y Moustier, 2000); para mitigar la crisis económica (Purnomohadi, 2000) y para disminuir los costos de alimentación (Garnett, 2000). Al menos, uno de estos factores debe ser motivo para incentivar a la comunidad a participar en proyectos comunitarios organizados por asociaciones civiles e instituciones públicas (Ramírez, 2004).

Son cuatro los motivos que impulsan a la madre de familia a practicar la horticultura: 24.6% mencionó que lo haría para consumir alimentos frescos y saludables, lo cual concuerda con Nabulo *et al.*, 2004; mientras que 14% dijo que le gustan las plantas y 12.3% afirmó que lo haría para reducir los costos de alimentación. Este último motivo coincide con Borbón *et al.* (2010) quienes mencionaron que en México los pobres destinan más del 60% de sus ingresos a la compra de alimentos y víveres. Por último, el 10.5% lo haría solo por aprender. En contraste, el estudio reveló que 45% de las entrevistadas no están interesadas en practicar la horticultura. Se clasificaron de la siguiente manera: 20.2% mencionó que trabaja, 14% que no les interesa y 7% que no puede debido a las labores domésticas. Cabe destacar que una quinta parte de las madres entrevistadas trabaja y es proveedora del hogar y, por consiguiente, carece de tiempo para la producción de hortalizas, lo cual coincide con Hernández (2000), quién afirmó que la participación laboral femenina es mayor en el área urbana, debido a que existen más oportunidades en el mercado laboral.

En cuanto a la disposición de las madres de familia a practicar la horticultura (DAPH), en la figura 1 se observa que las variables edad, escolaridad, nivel socioeconómico y experiencia de la madre en la producción de hortalizas, influyen sobre esta decisión, con lo cual se caracterizaron cuatro grupos de madres de familia; los dos primeros grupos manifestaron interés en producir sus propios alimentos y han tenido experiencia en la producción de hortalizas:

- a) Son madres jóvenes y la mayoría de ellas cuenta con estudios de bachillerato, su familia poseen un nivel socioeconómico no pobre.
- b) Conformado por madres adultas maduras, con educación básica concluida y presentan nivel socioeconómico de pobreza.

En contraparte, el tercer y cuarto grupo no han tenido experiencia en la producción de hortalizas y carecen de tiempo, por lo anterior presentaron desinterés en practicar la horticultura:

c) Familias con nivel socioeconómico medio alto, con estudios universitarios y las madres de familia son adultas jóvenes con una edad promedio de 33 años.

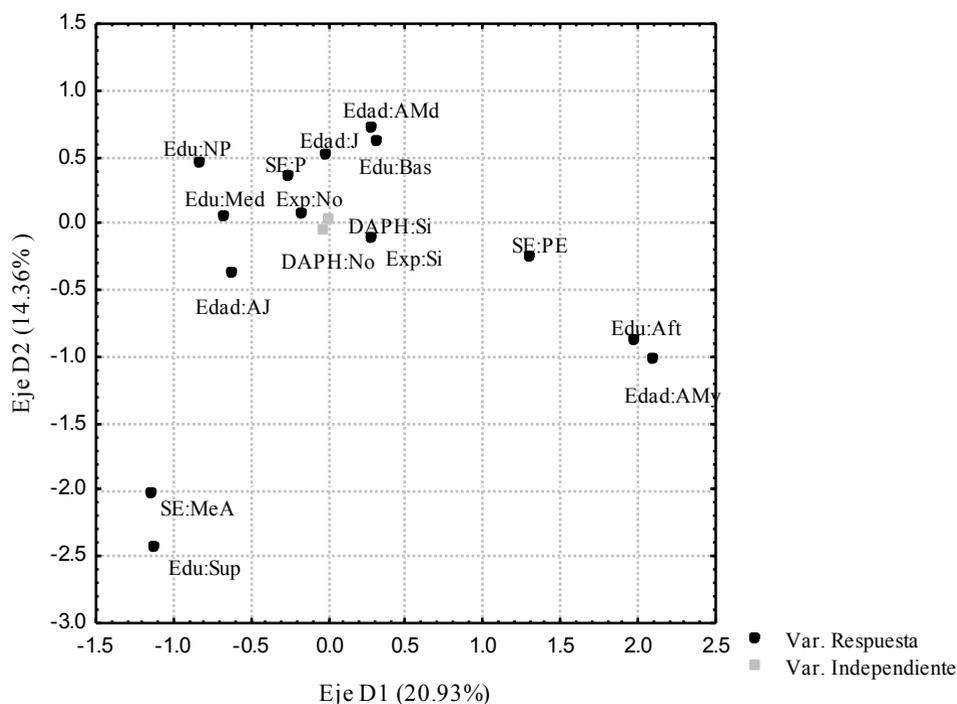
d) Familias con nivel socioeconómico de pobreza extrema, cuyas madres son mayores de 55 años, que no saben leer y escribir.

Danso *et al.* (2004) y Hovorka (2001) afirmaron que las mujeres con bajo nivel educativo tienen menos probabilidades de encontrar un empleo formal y centran su tiempo en labores domésticas del hogar y en el mantenimiento del huerto familiar; sin embargo, puede ser un factor limitante en la adopción de nuevas tecnologías. Un estudio realizado por Dossa *et al.* (2000) en diversas ciudades de África Occidental demostró que el nivel educativo de la mujer está relacionado con el cultivo de huertos familiares, evidenciado que las mujeres analfabetas y mujeres con educación primaria practican la agricultura urbana y periurbana, caso contrario al de las mujeres con alto nivel educativo, ellas prefieren empleos ligeros. En este caso, los resultados concuerdan parcialmente con los resultados hallados, sin embargo, hay un grupo de madres de familia que cuenta con educación preparatoria que está interesado en el cultivo de vegetales. Aquí es donde las experiencias en el manejo y producción de hortalizas en huertos escolares interviene favorablemente en la DAPH. Los datos indican que cuatro de diez madres de familia ha sembrado hortalizas durante alguna etapa de su vida y reconocen que durante su época de estudiante tuvieron la oportunidad de aprender a cultivar hortalizas en huertos escolares.

Por otro lado, cuando la madre trabaja o asume el rol de jefe de familia, su tiempo es limitado por la jornada laboral y actividades del quehacer doméstico, por tanto, el huerto familiar no es de su interés. Wilbers *et al.* (2004) y Cornish *et al.* (2001) mencionaron que el esfuerzo físico es desventaja para las mujeres, especialmente para las más ancianas quienes presentan problemas de movilidad y les resulta complicado la preparación y mantenimiento del huerto. Lo anterior confirma los resultados de la presente investigación, donde las mujeres mayores de 55 años mostraron desinterés en huertos familiares.



Figura 1. Distancia de las variables educación, edad, nivel socioeconómico y experiencia en la producción de hortalizas con respecto a la DAPH (n=114)



Fuente: elaboración propia con programa STATISTICA V7.0 y datos de trabajo de campo.

En el cuadro 3 se muestran las variables con valores significativos en la DAPH dentro de las dos dimensiones de la figura 2 (Eje D1 y D2). Los valores más cercanos al cero (origen) son los que interesan porque presentan mayor significación estadística.

Cuadro 3. Significación estadística de variables edad, escolaridad, nivel socioeconómico y experiencia en la producción de hortalizas respecto a la DAPH

Variable	Abreviatura	D1	D2
Madre joven ( $\leq$ a 25 años)	Edad:J	-0.00824	0.51865*
Madre adulta joven (26 a 40 años)	Edad:AJ	-0.61175	-0.38037
Adulta madura (41 a 55 años)	Edad:AMd	0.28836*	0.71312 n.s.



Continuación cuadro 3. Significación estadística de variables edad, escolaridad, nivel socioeconómico y experiencia en la producción de hortalizas respecto la DAPH

Adulta mayor ( $\geq$ a 56 años)	Edad:AMy	2.09706*	-1.01548
Analfabeta (0 años)	Edu:Aft	1.97674*	-0.87640
Nivel básico (1 a 6 años)	Edu:Bas	0.31226*	0.61681 n.s.
Nivel medio (7 a 12 años)	Edu:Med	-0.66635	0.05658*
Nivel superior ( $\geq$ a 16 años)	Edu:Sup	-1.11199	-2.44032
Nivel socioeconómico medio alto	SE:MeA	-1.13767	-2.02297
Nivel socioeconómico no pobre	SE:NP	-0.81594	0.45784*
Nivel socioeconómico pobre	SE:P	-0.25697	0.34526 n.s.
Nivel socioeconómico pobreza extrema	SE:PE	1.30344*	-0.25485
Sin experiencia en producción de hortalizas	Exp:No	-0.16115	0.06710 n.s.
Con experiencia en producción de hortalizas	Exp:Si	0.28693*	-0.11947
Disposición favorable	DAPH:Si	0.01426	0.02713
Disposición no favorable	DAPH:No	-0.03090	-0.05878
Aportación % de cada factor (dimensión)		20.92	14.35

Fuente: elaboración propia con datos de trabajo de campo.

\*Significativo a una p de 0.05, n.s. No significativo.

Los resultados del ensayo de producción de hortalizas con mayor interés por parte de las entrevistadas demostraron que las seis especies hortícolas se adaptaron a las condiciones climáticas y a las características de siembra de cada uno de los contenedores evaluados (cuadro 4). Los contenedores maceteros de cuatro litros, maceteros de diecinueve litros, barril de polietileno de doscientos litros y neumático rosca fueron rentables desde el primer ciclo de producción. Los contenedores recipientes de plástico cultivados con pepino y producción de pepino y calabacita en barril obtuvieron los mejores valores de la R B/C. En contraste, el contenedor neumático macetero y caja de plástico son rentables hasta el segundo ciclo de producción con una R B/C de 6.1 y 3.8 respectivamente. Cabe señalar que los contenedores de producción de hortalizas se caracterizan por el uso de tecnología ajustada a los espacios de las familias, tecnologías fáciles de implementar y uso de insumos locales



de bajo costo (FAO, 2012). De la misma manera, Altieri y Nicholls (2006), mencionan que la sustentabilidad en la agricultura funciona minimizando los costos de producción y aumentando la eficiencia y viabilidad económica de los sistemas de producción, tal como ocurrió con los resultados obtenidos en los contenedores de producción. Un estudio realizado en 80,000 huertos urbanos de Kumasi, Ghana, demostró que el tamaño promedio de un huerto es de 0.1 hectáreas y tan solo en el 20% del área de cultivo hortícola los agricultores urbanos perciben el doble de lo que gana un agricultor rural (Danso, 2003). Por tanto, los contenedores de producción también se caracterizan por obtener una utilidad alta en un área pequeña y el margen de los costos de producción se reduce al utilizar insumos locales.

Por último, en la gráfica 2 se observa un registro de precipitación, temperaturas máximas y temperaturas mínimas por más de sesenta años en ciudad Cardel. Cabe mencionar que en el lugar de estudio las estaciones del año están marcadas por fenómenos meteorológicos que puede llegar afectar negativamente la producción como la proliferación de plagas y enfermedades durante el verano; altas temperaturas durante la primavera y corrientes de aire frío durante el otoño-invierno. Por tal motivo, antes de cultivar se debe tomar en cuenta la fecha de siembra para seleccionar cultivares hortícolas que mejor se adapten a las condiciones meteorológicas en cuestión para privilegiar la diversidad de alimentos así como su acceso durante todo el año.

En la ciudad de Ouagadougou, Burkina Faso se llevó a cabo un estudio que identificó el impacto de las variaciones estacionales en la economía y producción hortícola de las familias que practican la agricultura urbana, en donde los resultados indican que la producción en el huerto es limitada durante la época de lluvia porque los egresos se incrementan en el control de plagas y enfermedades y los ingresos son menores por la baja producción. La mayor actividad de los huertos familiares se concentró en la época seca, los costos de producción disminuyen y los ingresos aumentan (Gerstl, 2003). De acuerdo con los resultados logrados en este trabajo bajo el régimen de un clima aw2, el rábano puede cultivarse durante todo el año, mientras que la producción de lechuga y cilantro debe realizarse en los meses de septiembre a marzo, en cuanto al jitomate y chile se sugiere cultivarlos al final del invierno y al inicio del otoño, por último la calabacita y el pepino se exhorta cultivarlas durante la primavera y el verano.

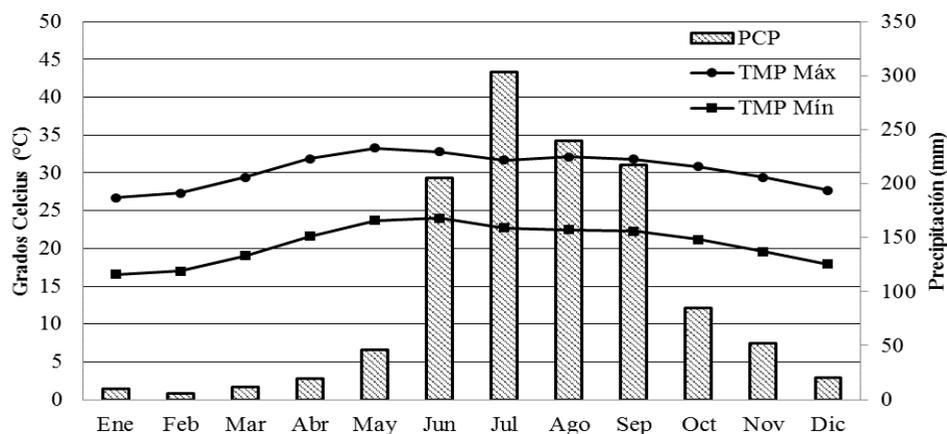
Cuadro 4. Rentabilidad en la producción de hortalizas en contenedores durante el primer ciclo de producción

Contenedor	NM	CP	M4	M4	M19	M19	B	B	B	NR		
Hortaliza	Rab	Cil	Lec	Pep	Jit	Chi	Lec	Pep	Cal	Pep	Cil	Rab
Rendimiento (kg)	0.91	1.08	0.41	4.21	1.03	1.13	2.01	11.86	1.96	9.96	0.35	0.30
Precio de venta (\$ kg <sup>-1</sup> )	16.0	17.0	29.7	9.5	10.0	15.9	29.7	9.5	17.0	9.5	17.0	16.0
Ingreso bruto parcial (\$)	14.6	18.4	12.1	40.0	10.3	18.0	59.7	112.7	33.3	94.6	6.0	4.8
Ingreso bruto total (\$)	14.6	18.4	12.1	40	10.3	18	59.7	146.0			105.4	
Costo de producción total	40.0	36.0	9.3	9.3	8.6	8.6	53.2	62.2			58.0	
Ingreso neto (\$)	-25	-18	2.8	30.7	1.7	9.3	6.5	83.8			47.4	
Rentabilidad (%)	-6	-5	30	331	19	108	12	135			82	
Relación B/C	0.4	0.5	1.30	4.31	1.19	2.08	1.12	2.35			1.82	

Fuente: elaboración propia con datos de trabajo de campo.

NM = neumático macetero, CP = caja de plástico, M4= macetero de 4 L., M19= macetero de 19 L., B= barril de 200 L., NR= neumático rosca, Rab= rábano, Cil= cilantro, Lec= lechuga, Pep= pepino, Jit= jitomate, Chi= chile, Cal= calabacita.

Gráfica 2. Promedio mensual de temperaturas máximas (TMP Max), promedio mensual de temperaturas mínimas (TMP Min) y promedio mensual de precipitación (PCP) durante los años de 1946 a 2008



Fuente: elaboración propia, los datos pertenecen al registro histórico de la estación meteorológica de la Comisión Nacional del Agua, ubicada en ciudad José Cardel, Veracruz, México.

## Conclusiones

En este estudio se identificaron cuatro niveles socioeconómicos y la mayor parte de las familias se ubican en los niveles de pobreza cuyos ingresos mensuales no puede cubrir el costo de alimentación de cada uno de los integrantes de la familia. La misma gente es la que toma la decisión sobre qué establecer en el patio del hogar, sin embargo, los datos corroboran que el programa social Oportunidades está influyendo en esta decisión. La metodología escala tipo Likert reveló que más de la mitad de las madres entrevistadas están dispuestas a practicar la horticultura periurbana. Mientras que el análisis de correspondencia múltiple facilitó la identificación de las madres interesadas en producir sus propios alimentos en base a las características: edad, escolaridad, nivel socioeconómico y experiencia de la madre de familia en la producción de hortalizas. La inserción de mujeres en el mercado laboral, el nivel socioeconómico familiar, así como la edad, escolaridad y experiencia de la madre de familia son las variables con mayor peso en la toma de decisiones de este estudio. En cuanto a los contenedores de producción de hortalizas son rentables desde el primer ciclo de producción y los insumos son accesibles. Las condiciones climatológicas fueron de utilidad para identificar las especies vegetales que

se pueden producir durante cierta estación del año y coincide con la época de mayor demanda alimentaria de las familias estudiadas. Se concluye que la disposición de las madres de familia a practicar la horticultura se encuentra fuertemente ligada a factores culturales, sociales, económicos y ambientales.

## Bibliografía

- Alaimo, K. *et al.* (2008) "Fruit and vegetable intake among urban community gardeners" *Journal of Nutrition, Education and Behaviour*. Vol. 40, núm. 2, marzo-abril, pp. 94-101.
- Alaminos, A. y J. Castejón (2006) *Elaboración, análisis e interpretación de encuestas, cuestionarios y escalas de opinión*. España, Universidad de Alicante.
- Alcalá, J. *et al.* (2007) "Percepción comunitaria de la flora y fauna urbana en el ciudad de Chihuahua, México" *Revista Latinoamericana de Recursos Naturales*. Vol. 3, núm. 1, pp 58-64.
- Aldous, E. (2013) "Challenges associated with green cities of the future" *Acta Hort. (ISHS)*. Núm. 999, junio, pp. 27-36.
- Altieri, M. y C. Nicholls (2006) *Agroecología, teoría y práctica para una agricultura sustentable*. Segunda edición, México, Universidad Autónoma Chapingo.
- Armar-Klemesu, M. y D. Maxwell (2000) "Accra: Urban agriculture as an asset strategy, supplementing income and diets" en N. Bakker, *et al.* (Eds) *Growing cities growing food: Urban agriculture on the policy agenda*. German Foundation for International Development.
- Báez, G. (2000) "Indicadores económicos" *Revista Venezolana de Análisis de Coyuntura*. Vol. 6, núm. 1, enero-julio, pp. 275-282.
- Bauce, J. y M. Córdova (2010) "Cuestionario socioeconómico aplicado a grupos familiares del Distrito Capital para investigaciones relacionadas con la salud pública" *Revista del Instituto Nacional de Higiene "Rafael Rangel"*. Vol. 41, núm. 1, pp. 14-24
- Bernal, J. y P. Lorenzana (2005) "Predictores de la diversidad alimentaria en cinco regiones de Venezuela" *Interciencia*. Vol. 30, núm. 11, noviembre, pp. 706-710.
- Bisgrove, R. (2010) "Urban horticulture: Future scenarios" *Acta Hort. (ISHS)*. Núm. 881, november, pp. 33-46.
- Borbón, C. *et al.* (2010) "Caracterización de los patrones alimentarios para los hogares en México y Sonora 2005-2006" *Revista Estudios Fronterizos*. Vol. 11, núm. 21, junio, pp. 203-237.
- Chamorro, B. (2010) "Agricultura urbana en el predio El Molino, delegación Iztapalapa del Distrito Federal, México" *Memoria del III Congreso Latinoamericano de Agroecología*. Morelos, México.

- Coneval (2015) *Contenido valor de las líneas del bienestar 1992-2015*. Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social. En: <<http://www.coneval.gob.mx/Medicion/MP/Paginas/Lineas-de-bienestar-y-canasta-basica>> [Accesado el día 7 de julio de 2015]
- Coneval (2013) *Informe de resultados de la medición de la pobreza 2012*. Consejo Nacional de Evaluación de la política de Desarrollo Social, Comunicado de prensa, 29 de julio. 25 pp. En: <<http://www.coneval.gob.mx>> [Accesado el día 4 de octubre de 2013]
- Cosecha Urbana (2004) *Memoria y declaración: la integración de la agricultura urbana en el desarrollo sostenible de las municipalidades*. Perú, Centro Internacional de la Papa.
- Córdoba, J. (2009) "Sobrepeso y obesidad, problemas de salud pública en México" *Cirugía y cirujanos*. Vol. 77, núm. 6, noviembre-diciembre, pp. 421-422.
- Cornish, G. et al. (2001) *Informal irrigation in the peri-urban zone of Kumasi, Ghana. An analysis of farmer activity and productivity*. Report OD/TN 103, febrero, 40 pp.
- Cruz, P. (2011) *Factores que inciden en el establecimiento de especies de plantas y animales, en los patios familiares del municipio de Paso de Ovejas, Veracruz*. Tesis de Maestría en Ciencias, Manlio F. Altamirano, México, Agroecosistemas Tropicales, Colegio de Postgraduados.
- Danso, G. et al. (2004) "Gender and urban Agriculture: The case of Accra, Ghana". Paper presented at the RUA/IWMI/ Urban Harvest Woman Feeding Cities Workshop on Gender Main streaming in *Urban Food Production and Food Security*. 20-23, september, 2004. Accra, Ghana, 10 pp.
- Danso, G. et al. (2003) "Ingresos económicos de los sistemas agrícolas en los alrededores de Kumasi" *Revista Agricultura Urbana*. Núm. 7, marzo, pp. 5-6.
- Del Ángel, A. et al. (2011) *Agricultura urbana y peri-urbana: alternativa para la autonomía alimentaria familiar*. México, Instituto Nacional de Investigaciones Forestales Agrícolas y Pecuarias.
- Del Ángel, A. et al. (2009) "Valoración del servicio ambiental hidrológico en el sector doméstico de San Andrés Tuxtla, Veracruz, México" *Estudios Sociales*. Vol. 17, núm. 33, enero-junio, pp. 226-257.
- Del Ángel, A. y J. Villagómez (2014) "Alimentación, salud y pobreza en áreas marginadas urbanas: caso Veracruz-Boca del Río, Veracruz, México" *Estudios Sociales*. Vol. 22, núm. 44, julio-diciembre, pp. 12-35.
- Dossa, K. et al. (2000) *Intensification durable de l'agriculture urbaine et périurbaine a Lomé-Togo, Cas du maraichage*. International Centre for Development-Oriented Research in Agriculture, Montpellier, France. Working Document Series, No. 91.
- FAO (2012) *La agricultura urbana y su contribución a la seguridad alimentaria. Sistematización del proyecto piloto AUP en Honduras*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. 32 pp. En: <<http://www.fao.org>> [Accesado el 29 de octubre de 2013]

- FAO (2008) *Panorama del hambre en América Latina y el Caribe*. Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación. 68 pp. En: <<http://www.bvsde.paho.org>> [Accesado el 4 de octubre de 2013]
- García, E. (1987) *Modificaciones al sistema de clasificación climática de Köpen (para adecuarlo a las condiciones de la república mexicana)*. Cuarta edición, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Garnett, T. (2000) "Urban agriculture in London: Rethinking our food economy" en N. Bakker, *et al.* (eds.), *Growing Cities Growing Food: Urban Agriculture on the Policy Agenda*. German Foundation for International Development.
- Gerstl, S. *et al.* (2003) "Impacto económico de la agricultura urbana en los agricultores de Ouagadougou" *Revista Agricultura Urbana*. Núm. 7, marzo, pp. 12-15.
- Gracia, J. (2006) "Las estrategias sobre diabetes, paliativos y salud mental, para antes de final de año" *Gaceta Médica*. Vol. 4, núm. 167, pp. 1-18.
- Hernández, G. (2000) "El empleo en México en el siglo XXI" *El Cotidiano*. Año 16, núm. 100, marzo-abril, pp. 117-128.
- Hovarka, A. (2001) "Consideraciones de género para la investigación en agricultura urbana" *Revista Agricultura Urbana*. Núm. 5, diciembre, pp. 7-9.
- Infantino, M. (2005) "Gardening: A strategy for health promotion in older women" *The Journal of the New York State Nurses' Association*. Vol. 35, num. 2, pp. 10-17.
- Lang, F. *et al.* (2007) "Actitud hacia el cambio de uso de suelo en la región golfo centro de Veracruz, México" *Universidad y Ciencia*. Vol. 23, núm. 1, pp. 47-56.
- Largo-Wight, E. (2011) "Cultivating healthy places and communities: Evidenced-based nature contact rec-ommendations" *International Journal of Environmental Health Research*. Vol. 21, num. 1, febrero, pp. 41-61.
- Maas, J. *et al.* (2006) "Green space, urbanity, and health: How strong is the relation?" *Journal of Epidemiology and Community Health*. Vol. 60, num. 7, pp. 587-592.
- Martínez, I. y P. Villezca (2005) "La alimentación en México: un estudio a partir de la encuesta nacional de ingresos y gasto en los hogares" *Ciencia UANL*. Vol. 8, núm. 2, abril-junio, pp. 196-208.
- Martínez, S. y Monroy, R. (2010) "La expansión urbana sobre el campo mexicano. La otra cara de la crisis agrícola" *Estudios Agrarios*. Núm. 43, pp. 29-46.
- Mbaye, A. y P. Moustier (2000) "Market-oriented urban agricultural production in Dakar" en N. Bakker, *et al.* (eds.), *Growing cities growing food: Urban agriculture on the policy agenda*. German Foundation for International Development.
- Mendoza, R. *et al.* (2011) "Uso y manejo de plantas ornamentales y medicinales en espacios urbanos, suburbanos y rurales" *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. Núm. 3, noviembre-diciembre, pp. 525-538.
- Milligan, C. *et al.* (2004) "Cultivating health: Therapeutic landscapes and older people in northern England" *Social Science & Medicine*. Vol. 58, num. 9, pp. 1781-1793.

- Moreno, J. (2010) *Evaluación del manejo del nitrógeno en el agroecosistema caña de azúcar*. Tesis de Doctorado en Ciencias, Manlio F. Altamirano, México, Agroecosistemas Tropicales, Colegio de Postgraduados.
- Moreno, O. (2007) "Agricultura urbana: nuevas estrategias de integración social y recuperación ambiental en la ciudad" *Diseño Urbano y Paisaje*. Vol. 4, núm. 11, pp. 1-14.
- Mosquera, J. (2009) *Efectos socioeconómicos y ambientales de la agricultura urbana caso: unidades de planeamiento zonal (UPZS) de rincón y tibabuyes integradas, localidad de Suba, Bogotá, D. C.* Tesis de Maestría. Bogotá, Colombia, Gestión Ambiental, Pontificia Universidad Javeriana.
- Nabulo, G. et al. (2004) "Análisis de género en la agricultura urbana de Kampala, Uganda" *Revista Agricultura Urbana*. Núm. 12, octubre, pp. 33-34.
- Pearson, D. (2013) "Health benefits from urban agriculture using organic methods" *Acta Hort.* (ISHS). Núm. 999, junio, pp. 181-187.
- Ponce, C. et al. (2005) "El síndrome del 'quemado' por estrés laboral asistencial en grupos de docentes universitarios" *Revista de Investigación en Psicología*. Vol. 8, núm. 2, pp. 87-112.
- Purnomohadi, N. (2000) "Jakarta: Urban agriculture as an alternative strategy to face the economic crisis" en N. Bakker, et al. (eds.), *Growing cities growing food: Urban agriculture on the policy agenda*. German Foundation for International Development.
- Ramírez, J. et al. (2003) "Transición alimentaria en México" *Anales de Pediatría*. Vol. 58, núm. 6, pp. 568-573.
- Ramírez, S. (2004) "Factores que contribuyen al éxito o fracaso de proyectos comunitarios. Experiencias en el Barrio Pogolotti, La Habana, Cuba" *Revista INVI*. Vol. 19, núm. 50, mayo, pp. 184-245.
- Rimache, M. (2009) *Biohuertos: agricultura ecológica*. México, Editorial Macro S. A. C.
- Salazar, L. et al. (2015) "Importancia económica y social de la agrobiodiversidad del traspatio en una comunidad rural de Yucatán, México" *Agricultura Sociedad y Desarrollo*. Vol. 12, núm. 1, enero-marzo, pp. 1-14.
- Sefiplan (2013) *Sistema de información municipal*. Cuadernillos municipales: La Antigua. México, Secretaría de Finanzas y Planeación, Gobierno del Estado de Veracruz, 11 pp.
- Torres, P. (2000) "Sustentabilidad y agricultura urbana" en P. Torres, (comp.), *Procesos metropolitanos y agricultura urbana*. México, Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco.
- Van Den Berg, A. et al. (2010) "Allotment gardening and health: A comparative survey among allotment gardeners and their neighbours without an allotment" *Environmental Health*. Vol. 9, num. 74, pp. 1-12.
- Wilbers, J. et al. (2004) "Género y agricultura urbana" *Revista Agricultura Urbana*. Núm. 12, octubre, pp. 1-3.

FACTORES QUE INFLUYEN EN LA PRÁCTICA DE LA HORTICULTURA PERIURBANA:  
CASO DE UNA CIUDAD EN EL ESTADO DE VERACRUZ, MÉXICO

---







Estudios Sociales

47

## Evaluación de un proyecto de inversión usando opciones reales para diferenciar el aguacate

Evaluation of an investment project using real options to differentiate avocado

*Karina Valencia Sandoval\**

*Ana Mónica Zetina Espinosa\*\**

Fecha de recepción: noviembre de 2014

Fecha de aceptación: julio de 2015

\* Universidad Autónoma del Estado de México

Dirección para correspondencia: karivalss@hotmail.com

\*\*Estudiante de doctorado, Universidad Autónoma Chapingo



## Resumen / Abstract

El estudio se centra en la comparación de las ganancias obtenidas en el cultivo de aguacate (*Persea americana* Mill.) cuando se le añade mayor valor agregado: destacando sus propiedades funcionales, se integra a esta comparación la volatilidad de los precios del fruto. Se centra en las entidades de mayor producción: Michoacán, Morelos, Nayarit, México, Jalisco, Puebla y Yucatán. La metodología se fundamenta tanto en evaluaciones tradicionales (VAN) como en el uso de árboles binomiales y fórmulas de Black-Scholes. Como conclusión, los resultados muestran que la relación beneficio-coste incrementa cuando se diferencia el producto, lo que permite a los proyectos una mayor rentabilidad, incluso para aquellos que se descartaron desde un principio mediante la valoración tradicional del VAN.

Palabras clave: aguacate, valor agregado, evaluación tradicional, árboles binomiales, fórmulas de Black-Scholes, volatilidad.

The objective of this study was to compare the gain obtained in a crop of avocado (*Persea americana* Mill.) to give it a higher aggregate value, highlighting its functional properties, and integrate to study the price volatility of the fruit. Were considered states of higher production: Michoacán, Morelos, Nayarit, Mexico, Jalisco, Puebla and Yucatán. Traditional evaluation (VAN) was used and it was compared with real options through the use of binomial trees and Black-Scholes formulas. The results show that the relation benefit-cost increases when the product has a higher aggregate value and it makes projects more profitable, even for those projects that were discarded originally through the traditional valuation.

Key words: avocado, aggregate value, traditional evaluation, binomial trees, Black-Scholes formulas, volatility



## Introducción

A partir de las relaciones interdependientes entre los mercados mundiales, el fenómeno de la globalización ha cambiado las percepciones del consumidor y la construcción de la competitividad de las empresas; un ejemplo de ello se puede constatar en el desarrollo de productos innovadores, puesto que tanto consumidores como empresas experimentan la necesidad de abordar nuevas exigencias en el mercado. En este sentido, los alimentos funcionales o nutraceuticos, que se clasifican dentro de los alimentos diferenciados, han surgido como una reciente necesidad entre las distintas poblaciones. Esto es porque, además de sus cualidades nutricionales, aportan beneficios a una o varias funciones del organismo y reducen el riesgo de contraer enfermedades (Sastre, 2010). Un ejemplo es, en España, el mercado de este tipo de alimentos está creciendo 14% anualmente, lo que representa 3 500 millones de euros; mientras que, en Estados Unidos, la venta prevista durante 2010 fue de 60 mil millones de dólares (Juárez, 2010).

Entre la gran cantidad de alimentos funcionales se halla, precisamente, el aguacate. Este es una fruta que aporta grandes cantidades de vitaminas A, B1, B2, B3, B6, D, E y C, así como riboflavina, niacina, biotina y ácido fólico, además, contiene una alta concentración de ácidos grasos monoinsaturados, una baja cantidad de ácidos grasos saturados y cero colesterol (Buelvas, 2012). También, estudios realizados por Alvizouri y Rodríguez (2009) demuestran que el aguacate previene la aterosclerosis experimental e induce descenso del colesterol y de los triglicéridos.

México tiene un rendimiento promedio de 9.8 toneladas por hectárea a excepción de Yucatán que durante el periodo 2000-2013 presentó un rendimiento promedio de 20 toneladas por hectárea; en el mismo lapso, el precio promedio pagado a los productores fue de \$9 116.00 por tonelada. En 2007



el costo de producción calculado por Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura (FIRA) fue de \$46 337.00 por hectárea para un cultivo de temporal en el estado de Michoacán (FIRA, 2007).

La superficie total dedicada a la producción de aguacate es de 117 mil hectáreas; el 97% de la producción de riego y temporal se concentra en siete estados: Michoacán (86%), Morelos, Nayarit, Estado de México y Jalisco (2%), Puebla y Yucatán (1%) (SIAP, 2014). El comportamiento de la producción es dinámico y varía a lo largo del año puesto que en el mes de junio alcanza un resultado óptimo y, en sentido opuesto, diciembre presenta una menor producción (Sagarpa, 2011).

Como puede verse, el estado de Michoacán posee la mayor productividad en la cosecha de la fruta (84%). En 2013 se cosecharon 522 781.27 toneladas, de este porcentaje el 80.8% de la superficie con aguacate en este estado corresponde a los municipios de Tancítaro, Uruapan, Peribán, Ario de Rosales, Tacámbaro, Nuevo Parangaricutiro y Salvador Escalante (Salazar, 2004). La importancia económica del cultivo de aguacate incluye la generación de empleo directo o indirecto, tan solo en Michoacán se calculan 40 mil empleos permanentes, nueve millones de jornales al año y 60 mil empleos estacionales relacionados con actividades indirectas (Torres, 2009).

Mientras que a principios de los años ochenta el consumo per cápita era de siete kilogramos, en los últimos años varía de ocho a diez kilogramos de acuerdo con la época de producción (Méndez, 2009), lo que sitúa al país como el principal consumidor de esta fruta. Los precios del aguacate, además, se comportan inversamente a su disponibilidad, así los meses de noviembre y diciembre presentan precios menores en comparación con mayo y junio (Sagarpa, 2011).

En relación con la volatilidad del precio del aguacate, el Banco de México ha señalado que el fruto se encuentra entre los catorce productos agropecuarios que concentran la mayor parte del gasto en alimentos de las familias mexicanas y cuyos precios suelen tener episodios de alta volatilidad, que son causados mayoritariamente por fenómenos meteorológicos, epidemias y contingencias (García, 2014).

Del total de la producción, 69% se destina al consumo en fresco, 19% se canaliza a la industrialización y el resto a la exportación; los destinos principales son Estados Unidos, Japón y Canadá (Arriaga, 2013). Del porcentaje dedicado a la industria, este se enfoca, principalmente, en la producción de aceite y guacamole, aunque, es usado también para fines cosméticos y farmacéuticos.

Ante este panorama de oferta, demanda y consumo, algunos estudios han proyectado la necesidad de agregar valor al cultivo del aguacate, por ejemplo, Patiño y Largo (2010) coinciden al observar que el mercado de aguacate es

amplio y sostenible, señalan que los medios de distribución más favorables para este tipo de producto son las grandes cadenas de supermercados, los cuales aportan mayor promoción y reconocimiento al producto.

El trabajo de Solís (2012) resalta, de manera particular, la tipología del consumidor de aceite de aguacate como producto de valor agregado, a partir de este postulado, sugiere que debe comercializarse a través de grandes almacenes, cadenas de supermercados, restaurantes de alta cocina y semejantes, como lo señalan Patiño y Largo. Además, indica que la posibilidad de añadir valor al aguacate abre brecha para promover una agroindustria entorno al aguacate, lo que incentiva la conformación de eslabonamientos productivos que a su vez tendrían como resultado mayores y mejores beneficios sobre la economía michoacana, principalmente.

Arriaga *et al.* (2013) advierten que los productores de aguacate deben apegarse a las normas establecidas con el afán de obtener sanidad y calidad del fruto que permitan una mayor comercialización del producto.

Por su parte, Solís y Vega (2014) sugieren que la demanda de aguacate, en su sentido funcional, se ve impulsada por la conciencia de la población en el tema de salud y por la tendencia al consumo de productos que la preserven. Señalan que, dada la abundancia del producto, puede incentivarse su industrialización y dejar de lado, un poco, su comercialización en fresco.

Por lo expuesto, resulta justificable el interés por diferenciar el aguacate como alimento funcional. Las propuestas que surgen de este planteamiento sobre el valor agregado del precio del aguacate conducen a la formulación de la hipótesis general de esta comparación: el tratamiento del aguacate como alimento diferenciado con base en la evaluación de proyectos por medio de árboles binomiales permite al productor incrementar posibilidades de participación en el mercado y de crecimiento en sus ingresos.

De este modo, el objetivo del estudio se centra en comparar las ganancias obtenidas en el cultivo de aguacate (*Persea americana Mill.*) como alimento diferenciado con base en dos metodologías de evaluación, asimismo, se proporcionó un mayor valor agregado al producto para destacar sus propiedades funcionales o para continuar cultivándolo de forma tradicional con la finalidad de integrar al estudio la volatilidad de los precios del aguacate. Lo anterior permite realizar la evaluación del proyecto con alternativas de producción y comercialización para tomar decisiones ante escenarios de incertidumbre.



## Materiales y métodos

La metodología se realizó con datos del Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera (SIAP), en el periodo que abarca desde el año 2000 hasta el 2013, con base en ellos se evaluó el tamaño de la producción para elegir a los siete estados que la encabezan; luego, se calcularon los precios reales (sobre la base del año 2013) y las tasas de crecimiento continuas y discretas de rendimiento por hectárea. Por último, se calcularon la varianza y la desviación estándar de los precios reales de la fase de estudio para contemplar su volatilidad. Específicamente, los costos de referencia para las entidades de estudio provienen del estado de Michoacán ya que, como se mencionó, es el espacio geográfico con mayor producción de cultivo de aguacate.

El rendimiento esperado por hectárea se calculó a partir del quinto año de cultivo, que fue cuando se hizo la primera cosecha comercial (Sagarpa, 2011), además, se utilizó como referencia el rendimiento del promedio nacional (9.8 tonelada por hectárea) para los estados de Michoacán, Morelos, Nayarit, Estado de México y Jalisco, en el caso de Yucatán se consideró el rendimiento promedio calculado en el lapso del año 2000 al 2013 (20 toneladas por hectárea).

El Valor Actual Neto (VAN) se calculó con la fórmula (Cobian, 2012):

$$VAN = -A + \sum_{j=1}^{j=n} \frac{FC_j}{(1+k)^j}$$

- $A$ : desembolso inicial del proyecto,
- $FC_j$ : flujos netos de caja esperados,
- $k$ : tasa de descuento adecuado al riesgo del proyecto,
- $n$ : horizonte temporal del proyecto.

En esta metodología tradicional se considera al proyecto como una inversión de “ahora o nunca”, por lo que se deduce que puede ocasionar que se descarten proyectos sin rentabilidad en el momento y que no se tomen en cuenta las condiciones futuras del proyecto, si es que puede ser rentable (Cayón, 2005).

Posteriormente, el beneficio-costo se estimó con la siguiente fórmula (Domínguez, 2009):



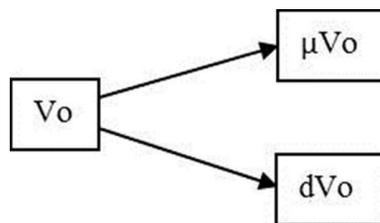
$$B/C = \frac{\sum_{t=1}^T B_t(1+r)^t}{\sum_{t=1}^T C_t(1+r)^t}$$

- $t$ : años de vida del proyecto,
- $B$ : beneficios actualizados, resultado de multiplicar el precio por la cantidad vendida,
- $r$ : tasa de interés,
- $C$ : costos actualizados de producción.

Para la valoración de Opciones Reales y la contemplación de la volatilidad de los precios y los riesgos debe tomarse en cuenta que la varianza es el segundo momento de la dispersión de un conjunto de datos, mientras que la desviación estándar indica la dispersión de los datos en relación con la media, por lo tanto, se le denominará volatilidad a la varianza de los datos y riesgo a la desviación estándar (Brambila, 2011).

La determinación del costo, que estarían dispuestos a invertir los productores para diferenciar su cultivo del resto, se calculó con base en la realización de árboles binomiales, los cuales fueron construidos como se muestra en la figura 1, estos se expanden desde el primer año de la cosecha hasta el décimo.

Figura 1. Árbol Binomial (Cadeza, 2014)



- $V_0$ : valor actual de la acción o flujo de efectivo descontado,
- $\mu V_0$ : valor “nos va bien”,
- $dV_0$ : valor “nos va mal” (Díaz, 2003).

Fuente: elaboración propia.



Los árboles binomiales se construyeron tomando como base el producto diferenciado, a partir del establecimiento de la huerta, se partió del VAN de los proyectos evaluados de manera tradicional y se les aplicó el factor de riesgo a una tasa de cinco puntos porcentuales, además se utilizó la tasa de crecimiento de los precios reales para aplicar la volatilidad de los precios a través del tiempo. Con la volatilidad de los precios se pudo definir el monto obtenido cuando la producción es favorable (UP)  $\mu=e^{\sigma}$  y cuando es desfavorable (DOWN)  $d=e^{-\sigma}$  (Brambila, 2006).

El primer paso para comparar lo que sucede cuando se posterga la decisión de invertir en un periodo de tiempo que va cinco a diez años, se incrementó  $(1+r)$  únicamente en los años de estudio; donde la tasa de crecimiento discreta ( $r$ ) es equivalente a 4.86, derivada de la diferencia entre la venta de la tonelada de aguacate en su origen más sencillo, que se realiza en los tianguis y centros de acopio, y la venta del mismo con mayor valor agregado, cuando se le asigna una presentación, transformación y un lugar en los estantes de los centros comerciales.

El siguiente paso fue traer a un valor presente el monto de inversión para diferenciar el producto obtenido a través de los árboles binomiales por medio de la siguiente ecuación:

$$Vp_a = \frac{pV_b + (1-p)V_c}{1+r}$$

- $p$ : probabilidad de que el proyecto marche bien,
- $V_b$ : valor del nodo superior,
- $(1-p)$ : probabilidad de que el proyecto marche mal,
- $V_c$ : valor del nodo inferior,
- $r$ : es la tasa real.

Al traer este dato a un valor presente se encontró la diferencia con el valor inicial o flujo de efectivo que se descuenta; esta diferencia se interpreta como lo que el productor puede estar dispuesto a invertir para impulsar su cosecha en forma de alimento funcional.

El valor de la opción para expandir a cinco hectáreas se obtuvo con la opción de compra CALL, que se basa en el derecho de expandir, pero no en la obligación y se calcula por medio de las fórmulas de *Black-Scholes* (Cayón, 2005).



$$C = SN(d_1) - Ke^{-\gamma t}N(d_2)$$

- C: precio de la opción “call”,
- S: valor de la acción en el mercado,
- K: precio de ejercicio de la opción,
- $\gamma$ : tasa constante libre de riesgo,
- t: tiempo prefijado para ejercer la acción,
- $N(d_1)$ : delta que denota la sensibilidad del precio de la opción a los cambios en el precio de la acción,
- $N(d_2)$ : probabilidad de que la opción se ejerza a su vencimiento.

La diferencia entre las evaluaciones permitieron obtener resultados más certeros ya que, primeramente, los árboles binomiales se emplean para casos discretos y las fórmulas *Black-Scholes* para casos continuos (Brambila, 2006). Así pues, a partir de esta metodología, se puede afirmar que el comportamiento de las tasas de movimiento es normal.

Como parte de la comparación en cada una de las evaluaciones se debe informar que todos los cuadros que se presentan en los apartados relacionados con el resultado, la discusión y las evaluaciones del beneficio-costos fueron elaborados exclusivamente para este estudio por las autoras.

## Resultados y discusión

Los resultados del cuadro 1 indican el precio medio rural (PMR) para cada circunscripción, en ellos se destaca el precio promedio pagado a los productores de Michoacán (\$11 800.06 por tonelada), que se encuentra muy por encima de Nayarit (\$4 556.06 por tonelada) y Yucatán (\$3 548.67 por tonelada). Durante el periodo de estudio sobresale el crecimiento en Yucatán (0.07) sobre las tasas de crecimiento del rendimiento de cada entidad, hecho en el que Hernández (2010) coincide porque señala a dicho estado como el de mayor rendimiento; sin embargo, llama la atención el caso específico de Michoacán que no presenta crecimiento real alguno en su rendimiento, en este sentido, coincide con lo indicado por Sánchez (2014), quien da cuenta de que, a pesar del crecimiento en la producción del aguacate michoacano, el rendimiento del fruto por hectárea ha mermado.

Cuadro 1. Cálculo del precio medio rural, tasas de crecimiento del rendimiento y desviación estándar para las diferentes entidades

Entidad Federativa	PMR promedio	Tasa de crecimiento (Rendimiento)	
		Discreta	Continua
Michoacán	11800.06	0.00	0.00
Morelos	10152.59	0.00	0.00
Nayarit	4556.06	0.01	0.01
México	10342.09	0.05	0.04
Jalisco	10887.90	0.02	0.02
Puebla	8021.23	0.02	0.02
Yucatán	3548.67	0.07	0.07

PMR: precio medio rural promedio (\$/ton), calculado con respecto a precios reales con base en el año 2013 para el período 2000-2013.

Fuente: elaboración propia.

El cuadro 2 muestra la volatilidad de los precios empleada para evaluar el proyecto, Yucatán destaca como el estado donde se presenta mayor volatilidad en los precios (0.21). Esta problemática también la identifica la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) pues indica que, en esta región, hay una tendencia a la baja en los ingresos de las unidades agropecuarias, que se derivan de la volatilidad causada por incrementos en la temperatura y reducciones en la precipitación pluvial. Por esta razón, la entidad con menor riesgo de inversión es Michoacán (0.14), en comparación con Yucatán (0.46). Este hecho repercute en que, cuando la incertidumbre es muy elevada, es posible que se rechace invertir en el proyecto (Cobian, 2012).

Cuadro 2. Volatilidad de los precios

Entidad Federativa	$P$	$\sigma^2$	$\sigma$
Michoacán	0.05	0.02	0.14
Morelos	0.05	0.04	0.21
Nayarit	0.05	0.05	0.23
México	0.05	0.05	0.23
Jalisco	0.05	0.02	0.15
Puebla	0.05	0.06	0.25
Yucatán	0.05	0.21	0.46

$p$ : probabilidad;  $\sigma^2$ : varianza de las tasas continuas de crecimiento de los precios;  $\sigma$ : desviación estándar de las tasas continuas de crecimiento de los precios.

Fuente: elaboración propia.



## Beneficio-costo obtenido de una evaluación tradicional

El cuadro 3 muestra la relación beneficio-costo usando el Valor Actual Neto como medio de valoración. En este segmento se considera el cultivo del aguacate de manera tradicional sin valor agregado alguno y sin considerar la volatilidad en los precios. Los resultados muestran que, con excepción del estado de Jalisco (0.46), los proyectos son aceptados aun cuando tienen un beneficio-costo mayor a uno. Los territorios que muestran una mayor relación beneficio-costo son Michoacán (1.46), Estado de México (1.75) y Yucatán (1.49), por tanto, se deduce que el cultivo de aguacate es rentable, situación que coincide con los estudios de Sangerman *et al.* (2014), que señalan un beneficio-costo de 0.38 unidades de ganancia por cada unidad vendida de producto.

Cuadro 3. Cálculo del beneficio-costo por medio del VAN

Entidad Federativa	Beneficio	Costo	Inversión	B/C
Michoacán	1913171.54	1253126.82	59265.20	1.46
Morelos	1597842.35	1253126.82	59265.20	1.22
Nayarit	1550775.51	1253126.82	59265.20	1.18
México	2293895.12	1253126.82	59265.20	1.75
Jalisco	1920541.45	1253126.82	59265.20	0.46
Puebla	1457756.28	1253126.82	59265.20	1.11
Yucatán	1959825.24	1253126.82	59265.20	1.49

Nota: los flujos de efectivo se actualizaron a 20 años con una tasa de interés del 0.05.

Fuente: elaboración propia.

## Relación beneficio-costo obtenida de los árboles binomiales

Para la elaboración de los árboles binomiales fue necesario calcular la probabilidad cuando la situación es favorable (UP) y cuando es desfavorable (DOWN). En el caso de Michoacán, si toda la producción es favorable, el valor del proyecto sube  $\mu$ : 1.16; si es desfavorable, el valor del proyecto baja  $\delta$ : 0.87; la probabilidad, en este caso, de que la producción se realice de acuerdo con lo esperado es de 0.64%, de este modo, este estado se convierte en la entidad con mayor probabilidad de que el proyecto funcione adecuadamente.

Cuadro 4. Cálculo del UP, DOWN y probabilidades para la construcción de árboles binomiales

Entidad Federativa	M	$\Delta$	$\rho$
Michoacán	1.16	0.87	0.64
Morelos	1.23	0.81	0.57
Nayarit	1.26	0.79	0.55
México	1.26	0.79	0.55
Jalisco	1.17	0.86	0.62
Puebla	1.28	0.78	0.54
Yucatán	1.59	0.63	0.44

$\mu$  = up,  $\delta$  = down,  $\rho$  = probabilidad.

Fuente: elaboración propia.

Con la utilización de los árboles binomiales y el flujo de efectivo descontado, calculado por medio del Valor Actual Neto e incorporando una tasa de crecimiento continua de 4.86 (diferencia entre vender el aguacate sin valor agregado y con una diferenciación), se estimó el valor incrementado, que se interpreta como el monto que el productor está dispuesto a invertir en su cultivo para hacerlo funcional.

Al considerar la diferenciación o valor incrementado, se advierte que la relación beneficio-costos se intensifica y se mantiene constante sin importar el año considerado (5, 6, 7, 8, 9 ó 10); de esta manera, la nueva relación beneficio-costos para el estado de Jalisco incrementa por arriba de tres puntos (3.72). Se considera, ahora, como viable para invertir en una diferenciación, hecho que revela sustancialmente el contraste en comparación con el valor calculado en una evaluación tradicional, donde la inversión se hubiese descalificado. La relación crece en el mismo sentido para el Estado de México (5.38) y por encima de dos puntos para Yucatán (3.89) y Michoacán (3.68). A pesar de que no crecen en la misma proporción los valores encontrados para Nayarit (2.06) y Puebla (1.65), sí se intensifican en comparación con la valoración hecha anteriormente (cuadro 5).

Cuadro 5. Cálculo del beneficio-costos con base en los árboles binomiales

Entidad Federativa	Valor incrementado	B+D/C+I
Michoacán	2920354.01	3.68
Morelos	1387557.32	2.27
Nayarit	1158768.16	2.06
México	4771028.97	5.38



Continuación cuadro 5. Calculo del beneficio-costos con base en los árboles binomiales

Jalisco	2956178.70	3.72
Puebla	706607.13	1.65
Yucatán	3147134.89	3.89

Fuente: elaboración propia.

### Relación beneficio-costos partiendo de las fórmulas de Black-Scholes

Cuando se considera la expansión hasta cinco hectáreas, bajo la utilización de las fórmulas *Black-Scholes*, se aprecia que la relación beneficio-costos varía en una escala menor, aun así crece esta correspondencia más de dos puntos en el grueso de las entidades, mientras que Jalisco aumenta su relación beneficio-costos en tres puntos aproximadamente (cuadro 6).

Cuadro 6. Calculo del beneficio-costos empleando las fórmulas de Black-Scholes

Entidad Federativa	Años					
	5	6	7	8	9	10
Michoacán	4.10	4.07	4.04	4.02	4.00	3.98
Morelos	3.52	4.23	4.22	4.20	4.19	4.18
Nayarit	3.69	3.67	3.66	3.68	3.65	3.64
México	4.38	4.35	4.32	4.30	4.28	4.27
Jalisco	4.06	5.43	4.01	3.99	3.98	3.96
Puebla	3.58	3.57	3.57	3.57	3.56	3.56
Yucatán	3.97	3.96	3.96	3.95	3.95	3.95

Fuente: elaboración propia.

### Conclusiones

La producción de alimentos de manera convencional (*commodities*) habitualmente genera ingresos al productor, pero no necesariamente satisfacción al cliente, puesto que la afluencia de nuevos productos que ofrecen no solo satisfacción por la calidad si no también por los beneficios en relación con la salud, han cambiado las expectativas de los consumidores. En este mismo sentido, la variación en los precios y los elevados gastos de producción hacen que los ingresos sean inciertos. Sin embargo, al diferenciar su cultivo, el productor incrementa sus probabilidades de aumentar su participación en el mercado



y, por lo tanto, incrementar sus ingresos debido a que toma en cuenta las necesidades y exigencias del público consumidor, este hecho que confirma la hipótesis postulada desde la planeación del presente estudio.

A través de la comparación ofrecida en este estudio, resultan a tres conclusiones específicas:

- a. Por medio de la evaluación acostumbrada (Valor Actual Neto), el productor rechazó invertir en el proyecto para el estado de Jalisco y para el resto de las entidades la ganancia es mínima por unidad vendida.
- b. Al evaluar los proyectos de inversión del aguacate por medio de árboles funcionales y al incorporar tasas de crecimiento continuas en los precios que reflejan un producto diferenciado, la relación beneficio-costos incrementa hasta en tres unidades y permite que los proyectos sean más rentables, incluso para aquellos estados que descartaron la inversión, en un principio, mediante la valoración tradicional del VAN, lo que permite la viabilidad del proyecto al proporcionarle mayor valor agregado al fruto.
- c. Si se considera la evaluación del proyecto por medio de las fórmulas de Black-Scholes y la opción de expansión *call*, la rentabilidad del proyecto crece más que la estimación acostumbrada en el lapso de tiempo calculado (años 5 al 10).

## Bibliografía

- Alvizouri, M. y A. Rodríguez (2009) “Efectos médicos del Aguacate” *Medicina Interna de México*. 25 (5). pp. 379-385.
- Arriaga, R. et al. (2013) “Situación actual del cultivo del aguacate (*Persea americana* Mill.) en el Estado de México, México” *Tropical and Subtropical Agroecosystems*. 16 (1). pp. 93-101.
- Brambila, J. J. (2006) *En el umbral de una agricultura nueva*. México, Universidad Autónoma de Chapingo, Colegio de Postgraduados.
- Brambila, J. J. (2011) *Bioeconomía: instrumentos para su análisis económico*. México, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación, Colegio de Postgraduados.
- Buelvas, G., Patiño, J. y J. Cano (2012) “Evaluación del proceso de extracción de aceite de aguacate hass (*Persea americana* Mill) utilizando tratamiento enzimático” *Revista Lasallista de Investigación*. 9 (2). pp. 93-101.
- Cadeza, M. (2014) Estudio de factibilidad para la implementación de una red de valor de quitosano extraído de *Penaeus vannamei*; opción de desarrollo económico y sustentable. Tesis de Maestría. México, Departamento de Economía, Colegio



- de Postgraduados-Montecillo.
- Cayón, E. y J. Sarmiento (2005) "Análisis de opciones reales: un enfoque delta-gamma para la evaluación de proyectos de inversión real" *Cuadernos de Administración*. 18 (29). Pontificia Universidad Javeriana, pp. 121-130.
- Cobian, L. (2012) *Valores críticos para la evaluación de una empresa que inicia (Startup) con opciones reales de crecimiento*. Tesis de maestría. México, Departamento de Economía, Colegio de Postgraduados-Montecillo.
- Díaz, J. y F. Hernández (2003) *Futuro y opciones financieras: una introducción*. México, Limusa Noriega Editores.
- Domínguez, A. R. (2009) *Utilización de opciones reales en proyectos de inversión agrícola*. Tesis de doctorado. México, Departamento de Economía, Colegio de Postgraduados-Montecillo.
- FIRA (2007) *Análisis de rentabilidad del ciclo 2006-2007 y costos de cultivo para el ciclo 2007-2008*. México, Fideicomisos Instituidos en Relación con la Agricultura Aguacate.
- García, G. (2014) "Volatilidad de precios afecta a familias más pobres en México" *Informador*. México. En: <<http://www.informador.com.mx/economia/2014/520068/6/volatilidad-de-precios-afecta-a-familias-mas-pobres-en-mexico.htm>> [5 de noviembre de 2014]
- Hernández, W. (2010) *Estudio econométrico del aguacate mexicano de exportación*. Tesis de licenciatura. México, División de Ciencias Forestales, Universidad Autónoma de Chapingo.
- Juárez, M. (2010) "Presente y futuro de los alimentos funcionales" *Alimentos Saludables y de diseño específico. Alimentos funcionales*. Madrid, International Marketing & Communication, S. A.
- Méndez, Z. (2009) *Proyecto de inversión: operación de la sociedad cooperativa productores de aguacate hass de Ahueyahualco S. C. de R. L.* Tesis de licenciatura. México, Facultad de Contaduría y Administración, Universidad Veracruzana.
- Patiño, D. y V. Largo (2010) *Formulación de un plan de negocios para la exportación de aceite de aguacate*. Tesis de Licenciatura. Colombia, Facultad de Ingeniería Industrial, Universidad Tecnológica de Pereira.
- Salazar, S., Zamora, L. y R. Vega (2004) "Actualización sobre la industria del aguacate en Michoacán, México" *California Avocado Society Yearbook*. 87. pp. 45-54.
- Sánchez, M. (2014) "Crece producción de aguacate michoacano, pero caen sus rendimientos" *Quadratin, Agencia mexicana de información y análisis*. México. En: <<http://www.quadratin.com.mx/sucesos/Crece-produccion-de-aguacate-michoacano-pero-caen-sus-rendimientos/>> [10 de noviembre de 2014]
- Sangerman, D. et al. (2014) "Tipología del productor de aguacate en el Estado de México" *Revista Mexicana de Ciencias Agrícolas*. 5 (6), Instituto Nacional de Investigaciones Forestales, Agrícolas y Pecuarias, pp. 1081-1095.
- Sastre, A. (2010) "Nutrición: historia y cultura" *Alimentos saludables y de diseño específico. Alimentos funcionales*. Madrid, International Marketing & Communication, S. A.



- Sagarpa (2011) *Monografía de cultivos. Aguacate*. México, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- Sagarpa (2012) *Monografía del sector aguacate en México: situación actual y oportunidades de mercado*. México, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- Sagarpa (2012) *México: el sector agropecuario ante el desafío del cambio climático*. México, Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
- SIAP (2013) “Producción Agropecuaria y Pesquera” *Servicio de Información Agroalimentaria y Pesquera*. México. En: <<http://www.siap.gob.mx/agricultura-produccion-anual/>> [19 de octubre de 2014]
- Solís, K. (2012) “Aproximación a una tipología del consumidor de aceite de aguacate” en *Observatorio de Economía Latinoamericana*. 175. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. En: <<http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2012/consumidor-aceite-aguacate-mexico.html>> [13 de octubre de 2014]
- Solís, K. y R. Vega (2014) “El aceite de aguacate como una alternativa para articulación de encadenamientos productivos en Michoacán, México” *Observatorio de Economía Latinoamericana*. 197. Universidad Michoacana de San Nicolás de Hidalgo. En <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/mx/2014/aceite-aguacate.html> [5 de noviembre de 2014]
- Torres, V. (2009) “La competitividad del aguacate mexicano en el mercado estadounidense” *Revista de Geografía Agrícola*. Universidad Autónoma de Chapingo. 4. pp. 61-79.

EVALUACIÓN DE UN PROYECTO DE INVERSIÓN USANDO OPCIONES REALES  
PARA DIFERENCIAR EL AGUACATE

---







Estudios Sociales

47

## Actitudes hacia el libre comercio y compatibilidad regional yucateca: un enfoque cultural

Citizen attitudes towards  
free trade and Yucatecan regional  
compatibility: A cultural approach

*Jorge Enrique Figueroa Magaña\**

Fecha de recepción: octubre de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2015

\*Universidad de Quintana Roo

Dirección para correspondencia: [jbfigueroa@hotmail.com](mailto:jbfigueroa@hotmail.com)



## Resumen / Abstract

Mediante los datos de una encuesta, este artículo introduce una explicación cultural y alterna a la de corte utilitarista que domina la literatura sobre actitudes ciudadanas hacia el libre comercio. En específico, se argumenta que los habitantes del estado de Yucatán, por haber vivido experiencias históricas únicas, desarrollaron una identidad local singular que los hace ser compatibles con la apertura comercial. El análisis estadístico revela que los yucatecos son tan afines al libre comercio como la región del norte de México y que dos componentes de la identidad yucateca (internacionalista y regionalista), además de edad, son los que forjan tales actitudes. Finalmente, no hay evidencia empírica que sustente una explicación utilitarista en las actitudes de los yucatecos hacia la apertura comercial.

Palabras clave: libre comercio, identidad yucateca, explicación utilitarista, explicación cultural, nacionalismo mexicano.

Using data obtained from a public opinion poll, this article introduces a cultural based and alternative explanation to dominant utilitarian literature that focuses on citizen attitudes towards free trade. More specifically, it argues that the inhabitants of the state of Yucatan, out of their unique historical experiences, developed a singular, local identity compatible with free trade. The statistical analysis reveals that indeed, Yucatecs favor free trade as much as those who populate Mexico's North region, and that two components of the Yucatecan identity (internationalism, regionalism), in addition to age, do shape those attitudes. Finally, there is no empirical evidence that sustains an utilitarian explanation in Yucatecan attitudes towards free trade.

Key words: free trade, Yucatecan identity, utilitarian explanation, cultural explanation, Mexican nationalism.



## Introducción

Una gran parte de la literatura sobre la globalización afirma que el resurgimiento de identidades regionales socava no solo la lealtad hacia el Estado-nación, sino que termina evolucionando en oposición a las políticas económicas de corte neoliberal. El supuesto subyacente que explica tal conducta es la amenaza que representa el nuevo orden global a la cultura e intereses económicos de las unidades subnacionales. Por tanto, la región se convierte en la fuente de manifestaciones hacia la globalización económica y hacia el Estado neoliberal, como Chiapas ilustra. Sin embargo, es pertinente señalar que no todas las respuestas al fenómeno globalizador y al neoliberalismo son negativas. Hay voces que están a favor de la liberalización del comercio, la expresión más visible del programa económico neoliberal. Uno de estos casos es el estado de Yucatán. Este artículo pretende explicar las causas de tal conducta

En general, las investigaciones se concentran en explicaciones utilitaristas o racionales para analizar por qué algunas regiones e individuos apoyan o rechazan el libre comercio. Este enfoque no es aplicable al caso yucateco. Bajo el enfoque teórico utilitarista se podría esperar que aquellos ciudadanos o regiones menos prósperas tenderían a rechazar la apertura de la economía mexicana. ¿Cómo se explica, entonces, que los habitantes del, relativamente, empobrecido estado de Yucatán favorezcan las políticas de apertura comercial, incluso a niveles mayores que la región mexicana más pro neoliberal y próspera, la norte? A veinte años de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), esta cuestión amerita ser abordada.

Abogo por una explicación de corte cultural. Argumento que los habitantes del estado del sureste mexicano desarrollaron una identidad regional propia, contrapuesta a la mexicana, forjada por experiencias históricas únicas que



la hacen compatible con las reformas neoliberales implementadas en México, en específico la política de libre comercio. Esta identidad está parcialmente constituida por cuatro orientaciones culturales: un férreo regionalismo, tendencias internacionalistas (en especial a Estados Unidos), un elevado etnocentrismo y un conservadurismo económico y social. Por tanto, tomando como fundamento el concepto identitario yucateco, el artículo examinará tres cuestiones fundamentales: uno, si las actitudes yucatecas hacia el libre comercio difieren con la encontrada en la región mexicana más beneficiada del TLCAN, la que componen los estados del norte. Dos, evaluar cuál es el impacto de la cultura regional yucateca en diferencias actitudinales (a nivel individual) en apoyo al libre comercio. Finalmente, comparar la importancia de las orientaciones culturales yucatecas *vis-a-vis* otras consideraciones de tipo utilitaristas para explicar el apoyo ciudadano yucateco hacia la política de corte neoliberal mencionada antes. Para tal fin, el artículo se dividirá así. La primera sección describe los componentes teóricos de la identidad yucateca, e inmediatamente después la sección siguiente analiza, de manera somera, los efectos del programa neoliberal en la economía del estado de Yucatán. La tercera sección se encarga de revisar la literatura sobre actitudes mexicanas hacia el neoliberalismo, para, finalmente, dar paso al análisis empírico de las cuestiones centrales del artículo.

Por ahora es necesario retomar la discusión sobre identidad yucateca, sus componentes, sus fundaciones históricas y su compatibilidad hacia el modelo económico neoliberal, no sin antes advertir que alguna vez el territorio de Yucatán se extendió hasta Centroamérica (colonia), para ser desmembrado después en tres entidades federativas que actualmente conforman la península del mismo nombre. Por tanto, hasta la discusión sobre el nacionalismo mexicano (página 6), el sustantivo “Yucatán” hace alusión al estado antes de ser escindido en tres (Campeche fue creado en 1863; Quintana Roo en 1902) y no al actual. Lo mismo ocurre con el patronímico “yucateco”, que tras el tema mencionado se referirá a los habitantes del estado de Yucatán como se le conoce en el presente.

### **Raíces históricas de la identidad yucateca**

El argumento central de este artículo es que los yucatecos contemporáneos poseen una identidad regional única que les hace ser más compatible con la globalización y el neoliberalismo que con el tradicional discurso del nacionalismo mexicano. Para entender por qué este es el caso, uno tendría que revisar la turbulenta historia de la península de Yucatán y así revisar cómo este pudo

haber contribuido a una tendencia internacionalista favorable a Estados Unidos y a una oposición constante al Estado central mexicano. De manera sucinta: Yucatán se independizó dos veces de México (1840-1843, 1846-1848); sufrió una revuelta indígena que costó la mitad de su población (1847-1901), pero que años después proveería lo maya como legado histórico; experimentó un crecimiento económico sin precedente que impulsó a Yucatán a convertirse, de los estados más pobres de México, a uno de los más desarrollados (1876-1937); y vio nacer a una poderosa élite bautizada la Casta Divina que jugó un papel crucial en la construcción de esta identidad local, quizá para favorecer sus propios intereses. En efecto, durante la mayor parte de la época colonial la economía yucateca dependió más de sus exportaciones que del comercio interior con la Nueva España. Y a diferencias de otras colonias españolas la península de Yucatán podía intercambiar libremente bienes con otras naciones, además de gozar aranceles más bajos. Dada la dificultad que representaba la comunicación terrestre con el resto de México, si el Yucatán previo a 1820 no era un territorio autónomo y autárquico, la intervención del Virreinato de la Nueva España en los asuntos internos de la Península era tanto muy limitada como indirecta (Dumond, 1997:18).

Estas tendencias separatistas e internacionalistas post-coloniales han sido bien documentadas. Se manifestó, por ejemplo, durante los periodos en donde actuó como una república independiente, en el apoyo brindado a Texas en su movimiento de secesión, por su respaldo a la intervención francesa de mediados del siglo XIX (Sánchez, 1983), en sus solicitudes para ser anexada a los Estados Unidos durante la Guerra de Castas (Careaga, 2000) y por su estrecha relación comercial con los Estados Unidos en la época henequenera de los siglos XIX y XX.

En la era del partido hegemónico, el instrumento más poderoso para absorber los viejos regionalismos mexicanos fue el discurso nacionalista tradicional. La ideología propagada por el régimen postrevolucionario se articuló convirtiendo a lo azteca como etnia oficial nacional mientras que exaltaba la figura de Mestizo como mito fundacional, y encontraba en Estados Unidos la figura ideal para descargar su alto contenido xenofóbico (Bartra, 2002). De esta manera se justificaba un Estado fuerte e intervencionista y con un modelo de desarrollo económico hacia adentro.

Pero no todas las identidades regionales fueron absorbidas. La yucateca, parcialmente construida por una primordial lealtad con la región, por un conservadurismo político y social; un etnocentrismo cultural basado en la civilización Maya; y por actitudes favorables a los Estados Unidos sobrevivió



al afán integrador, como ha demostrado Figueroa (2013). Por tanto, el apego sentimental yucateco a lo subnacional versus el Estado-nación, el reemplazo de lo azteca por lo maya y la afinidad histórica con Estados Unidos en el estado del sureste mexicano suponen un rechazo a los cánones del nacionalismo revolucionario descritos, incluyendo su componente económico de Sustitución de Importaciones (ISI) y la primacía del Estado central. Además, si la presente era neoliberal es una repetición del intenso comercio mundial previo a la Primera Guerra Mundial, como afirman algunos investigadores (Mearsheimer, 2001), Yucatán figura como uno de los estados mexicanos más favorecidos de la primera ola neoliberal, dadas sus exportaciones del agave (oro verde) al país estadounidense. Y, por supuesto, la familiaridad comercial y comercial con los Estados Unidos significa que el coloso del norte, a diferencia de otras regiones mexicanas, más que una amenaza, es un viejo socio cuyas relaciones fructíferas datan de décadas atrás. Si estas conjeturas teóricas son correctas y se relacionan con las actitudes ciudadanas al neoliberalismo, se apreciará en el análisis estadístico. Por ahora se procede a la siguiente sección que versa sobre el impacto del neoliberalismo en Yucatán.

### **El neoliberalismo en Yucatán: efectos y consecuencias**

Si se tuviese que sintetizar en pocas líneas el efecto de las políticas neoliberales en México, podríamos decir que el país ha experimentado un patrón de crecimiento económico volátil e inequitativo a nivel regional y donde las crisis periódicas, recurrentes, como las de 1995, 2001 y 2009, tienden a borrar las ganancias logradas; y que en lugar de experimentar un efecto *trickle-down*, donde el crecimiento económico se expande a todas las clases sociales, la evidencia sugiere que se tiene un “síndrome de la caja vacía”, término acuñado por Korzeniewicz y Smith (2000:7-8) para resaltar el hecho que el crecimiento económico no ha sido acompañado con reducciones en niveles de pobreza o inequidad (Huber y Solt, 2004:156; Pánuco-Laguette y Székely, 1996), aunque sí mayor integración comercial con Estados Unidos (The Economist, 2014:23-25; Pastor, 2012).

Para el caso de Yucatán, el neoliberalismo cambió la economía estatal en tres aspectos importantes. Primero, el Estado paternalista, mismo que había financiado por décadas la no redituable, pero emblemática industria henequenera, se replegó mediante la liquidación de Cordemex (Baklanoff, 2008a:105-108; 2008b:7) y el consiguiente despido de miles de campesinos (Quezada, 2001:245). Cordemex, debe recordarse, fue una empresa paraestatal que he-

redó los remanentes de la otrora lucrativa industria henequenera yucateca de finales de siglo XIX y mediados del siglo XX. Segundo, Yucatán trató de reinsertarse en la economía global mediante la mano de obra barata destinada a manufacturas (Wilson y Kayne, 2000:92), además de su posición geográfica (Conroy y West, 2000:5) para emplear a los más de 40,00 trabajadores ex henequeneros desplazados (Canto, 2001:75). Finalmente, el cambio del modelo de sustitución de importaciones a uno de economía más abierta afectó a la clase empresarial local. Los conglomerados yucatecos perdieron el control total del mercado meridano y del interior del estado. En consecuencia, su influencia política y económica también disminuyó ante la dura competencia de empresas nacionales y transnacionales (Sabido, Reyes y Sobrino, 1990). Para el 2006, solo quince de las cien empresas más importantes en Yucatán eran de capital mayoritario local, cuando en 1982 ochenta de ellas estaban en manos yucatecas (Ramírez, 2008:86-87).

¿Pero ha beneficiado o no a Yucatán el neoliberalismo? Es verdad que la industria maquiladora ha tenido algunos resultados positivos (Baklanoff, 2008a:108-109) y Mérida sigue siendo el centro económico, político y cultural de la península. Pero al mismo tiempo, como Yoder (2008:64) nota, aún queda por ver si este *neoliberalismo y su énfasis en la inversión extranjera directa (maquiladoras) producirá crecimiento económico de largo plazo en Yucatán*.<sup>1</sup> Especulando en este tema, un gran número de investigadores, incluyendo Yoder (2008:64), afirman que los salarios de los trabajadores empleados en la industria mencionada permanecen en un nivel demasiado bajo como para crear un efecto multiplicador.

A nivel individual, el caso yucateco refleja lo ocurrido a nivel nacional: un reducido segmento demográfico ha sido favorecido, mientras que otro mucho mayor todavía no disfruta de los beneficios de una economía neoliberal. Y Yucatán sigue siendo un estado relativamente pobre. Si uno revisa algunos datos económicos del periodo 2003-2012, encontrará que el ingreso per cápita yucateco se ubicará, de manera consistente, por debajo de la media nacional (INEGI, 2008a; 2008b; Banamex, 2012), al igual que bajo la media nacional se encuentra su Índice de Desarrollo Humano en el 2010 (PNUD, 2012:9) y años anteriores (López *et al.*, 2004:15). Al comparar el porcentaje de pobreza extrema en el 2012, Yucatán posee el décimo segundo más alto del país según el Coneval (2013), con 9.7%, en tanto que el porcentaje de población en condiciones de pobreza igualmente lo coloca entre los trece primeros (Co-

<sup>1</sup> Traducción del autor



neval, 2013). Esta pequeña radiografía de la economía yucateca refleja las condiciones particulares del estado peninsular y sustenta la búsqueda de una explicación cultural y no utilitarista hacia sus actitudes pro neoliberales.

### **Explicaciones teóricas del apoyo ciudadano a las reformas neoliberales**

A pesar del gran número de estudios empíricos sobre el tema, en general se ha prestado muy poca atención al rol que pudiese tener una cultura local respecto a actitudes ciudadanas y la liberalización de la economía mexicana. De igual manera, el grueso de esta producción académica ocurrió durante la última década del siglo XX y los primeros años del siglo XXI, y se basa, primordialmente, en consideraciones de corte utilitarista/económica/racional, como se verá en las siguientes líneas. Más aún, el enfoque teórico hacia explicaciones de corte cultural se ha limitado, en su mayor parte, a estudiar los efectos de actitudes hacia los Estados Unidos y el TLCAN a nivel agregado (Morris, 1999; Morris y Passé-Smith, 2001; Davis 1998). Por supuesto, los estudios citados apenas vinculan de forma superficial tales actitudes con otras vertientes teóricas como estructuras cognitivas de sistemas de creencia (*Belief Systems*) y claro, orientaciones culturales.

Para abundar en la dimensión psicológica, algunos académicos han analizado la relación entre creencias previas o formadas y la respuesta popular hacia las reformas neoliberales. Por ejemplo, Davis (1998) encuentra que el apoyo mexicano al TLCAN es impactado en forma significativa por actitudes ya formadas con antelación hacia los Estados Unidos y también por evaluaciones de desempeño presidencial, *sin importar tendencias partisanas o ideológicas o entornos sociales* (Davis, 1998:121). Es decir, los mexicanos reflejan su simpatía o antipatía hacia Estados Unidos y evaluaciones subjetivas del presidente en turno con apoyo o rechazo individual al TLCAN. Davis y Bartilow (2007) también demuestran que las orientaciones de tipo cognitivas y afectivas hacia los Estados Unidos moldean las preferencias mexicanas sobre el tratado comercial con ese país. Sin embargo, ambos estudios no establecen *cómo* los valores y creencias culturales individuales de los mexicanos forjan una actitud pro neoliberal, ni consideran cómo ciertas orientaciones culturales (más allá de actitudes y creencias) sobre los Estados Unidos impactan a la opinión pública. En este tenor, apenas unos cuantos estudios efectuados en la frontera del norte mexicano profundizan en los factores culturales para explicar posturas favorables o desfavorables hacia el neoliberalismo.

Por ejemplo, dos investigaciones que toman como objeto de estudio la región mencionada y que son citados por Venegas (1995:99) concluyen que las actitudes favorables al neoliberalismo son parte integral de la cultura política nortea. Según Palma (1988),<sup>2</sup> *las peculiaridades de esta cultura nortea más visibles son una tradición anticentralista y liberal, una incongruencia entre la modernización socioeconómica y la practicas políticas tradicionales y la influencia de la cultura norteamericana*. Esta línea de pensamiento es secundada por Baca y Cisneros (1988), quienes afirman que la cultura fronteriza también contiene elementos democráticos, antiestatistas y pro neoliberales que han sido históricamente creados y propagados por oponentes de corte derechista del antaño dominante PRI. La presencia de tales factores podría explicar por qué el apoyo hacia el TLC es mayor en el norte de México que en cualquier otra región mexicana (Klesner, 2001).

Una explicación alterna, pero dominante, de apoyo popular al tema central de este artículo versa sobre el rol que juegan ciertas consideraciones utilitaristas o racionales. De manera sucinta, esta razonamiento *asume que las preferencias sobre políticas se basan en cálculos de costos y beneficios relativos para obtener objetivos propios o colectivos*<sup>3</sup> (Davis 1998:107). En su versión más simple, postula que los individuos hacen juicios o evaluaciones acordes a un criterio: si ellos o las comunidades donde pertenecen se benefician o perjudican por las reformas de libre mercado. Examinando el caso de Perú, Stokes (1996) ha mostrado empíricamente que estos juicios pueden ser complejos, y que pueden involucrar consideraciones de corto y mediano plazo cuando se evalúan las consecuencias de tales políticas.

La evidencia empírica apuntala este enfoque teórico. Davis y Coleman (1994) demostraron que los mexicanos de mayor ingreso son más propensos a favorecer al neoliberalismo que aquellos pertenecientes a clases sociales más bajas. Kaufman y Zuckerman (1998:369) encuentran que *mientras que aprobación presidencial y del partido en poder ofrecen una guía para determinar las preferencias sobre políticas económicas, también estas se encuentran fuertemente influenciadas por consideraciones personales de bienestar económico*.<sup>4</sup> Según estos académicos, ciertas evaluaciones sociotrópicas de desempeño de la economía también juegan un papel primordial en la definición de preferencias individuales. Y claro, cálculos de utilidad económica influyen en la percepción de las evaluaciones que hacen los individuos al proceso de privatizaciones de las

<sup>2</sup> Citado por Venegas, 1998:99.

<sup>3</sup> Traducción del autor.

<sup>4</sup> Traducción del autor.



empresas paraestatales (Davis y Coleman, 2001). El deterioro de los estándares de vida crea reacciones negativas hacia las reformas neoliberales; en cambio, a mejoras en sus condiciones económicas personales le suceden mayores niveles de apoyo a la disminución del Estado en la economía, y esta tendencia es exhibida por todas las clases sociales, incluyendo los menos privilegiados (Davis y Coleman, 2001:576-577). También se sabe, a través de investigaciones empíricas realizadas en una variedad de países, que los individuos colocados en lo más alto de la pirámide socioeconómica (y por tanto de mayor ingreso) son más dados a favorecer las reformas neoliberales que aquellos localizados en el fondo de los estratos socioeconómicos (Davis, 1998; Gabel, 1998).

Otras investigaciones como la de Buendía (1996) establecen nexos entre aprobación presidencial y reformas económicas. En otras palabras, los mexicanos de manera típica siguen un patrón económico de voto. Cuando la economía crece, tienden a apoyar al presidente en turno; cuando la economía se desacelera o entra en recesión, se vuelven en contra del titular del Ejecutivo en turno. Debe recordarse que durante la era del partido único, el presidente mexicano ejerció un gran poder e influencia en el sistema político y, por tanto, la variable “aprobación presidencial” puede ser vista como un indicador de la opinión pública del estado general que guarda el país así como de sus políticas económicas (Villareal, 1999:132-133). Buendía (1996:588) también añade lo siguiente: *los pobres son menos pacientes en una economía en deterioro que las clases más altas y, por tanto, el apoyo más consistente a las reformas estructurales se encuentra entre las clases sociales de mayor ingreso*. El postulado del votante económico normal sigue vigente, como ilustran Estados Unidos y Europa, por citar algunos países y regiones. En México este enfoque está atado a posiciones neoliberales.

Una vez discutido los diferentes enfoques teóricos, el siguiente paso es examinar las hipótesis y determinar si las actitudes hacia la apertura comercial de los yucatecos se basa en consideraciones de corte económico/racional o tiene como bases raíces culturales. El análisis estadístico se encarga de ello, aunque primero se describa la recolección de los datos usados en esta investigación.

## Metodología

Los datos usados para examinar las hipótesis provienen de diversas fuentes. En primer término se recurrió a una encuesta llevada a cabo en el estado de Yucatán (de aquí en adelante denominada la “encuesta Yucatán”), donde 400 individuos de dieciocho años o más fueron entrevistados cara a cara en Mérida

(303), Hunucmá (47) y Tixkokob (50), bajo el auspicio de la Universidad de Kentucky. Mérida es la capital del estado de Yucatán, en tanto que Hunucmá y Tixkokob son poblaciones aledañas a ella. El cuestionario fue elaborado y revisado por el autor de este artículo y una firma encuestadora local (Servicios Peninsulares de Mercadotecnia) diseñó la muestra y realizó el levantamiento mediante entrevistas cara a cara (2005).<sup>5</sup> La encuesta Yucatán es la que sustenta el análisis estadístico de este artículo; sin embargo, a fin de comparar diferencias actitudinales entre yucatecos y mexicanos que habitan otras regiones del país, se usaron varias encuestas nacionales efectuadas por el Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE (2006, 2010 y 2012) aunque en mucho menor grado y bajo las limitaciones que se subrayan más adelante. No sobra decir que todos estos estudios de opinión pública son representativos.

### **Análisis estadístico**

La primera tarea del análisis estadístico consiste en determinar el apoyo yucateco al libre comercio y después compararlo con otras regiones de México. Para tal fin se usan reactivos que examinan las preferencias ciudadanas sobre el Tratado de Libre Comercio de América del Norte que se signó con Estados Unidos y Canadá en 1993. Hay varias razones de peso que justifican el uso de “actitudes hacia el TLCAN” como variable proxy o sucedánea a “actitudes hacia el libre comercio”. Es verdad que México ha firmado acuerdos comerciales posteriores, pero el TLCAN es el más conocido por los mexicanos, en parte por su antigüedad, en parte por la relación ambivalente con Estados Unidos y en parte por el gran volumen de importaciones y exportaciones mexicanas que ocurre dentro de este bloque. Entonces, el atajo heurístico del mexicano promedio referente al libre comercio es el TLCAN. Además la encuesta CIDE 2006 incluye reactivos específicos sobre el TLCAN como parte de la batería de preguntas sobre México y el mundo.<sup>6</sup> Por tanto, en concordancia con los

<sup>5</sup> Más información sobre la encuesta Yucatán está disponible a solicitud.

<sup>6</sup> Es importante señalar, como se verá más adelante, que en encuestas CIDE posteriores (2010, 2012), la pregunta “cree usted que el Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá es bueno o malo para...” cambia a “cree usted que el libre comercio es bueno o malo para...” El uso del TLCAN para la encuesta CIDE 2006 y el uso de TLC para las encuestas CIDE 2010 y 2012 reflejan tal distinción. También debe señalarse que si se pudiese hacer una correlación entre los reactivos 2006 y 2012, la correlación sería muy elevada. En otras palabras, a pesar de la terminología, es probable que ambas preguntas estén midiendo lo mismo, por razones heurísticas, como se explicó anteriormente.



ítems del CIDE, la encuesta Yucatán utiliza tres reactivos para analizar el tema en cuestión. Los reactivos son 1) opinión del TLCAN, 2) evaluación del impacto del TLCAN en México, 3) preferencia sobre bienes o mercancías que no estaban disponibles antes del TLCAN. El cuadro 1 muestra las distribuciones de frecuencia de estos indicadores.

Es evidente que dentro de la muestra existe gran apoyo hacia el TLCAN. Casi 60% de los encuestados tienen una opinión favorable del TLCAN; cree que ha tenido un impacto bueno en México y les gustan los beneficios del tratado (ver filas 4 y 5, cuadro 1). La oposición al acuerdo comercial se limita a un relativo pequeño porcentaje que varía entre 24.5% (“opinión del TLCAN”) y 19.7% (“bienes disponibles TLCAN”). Aún más, las opiniones negativas extremas son casi inexistentes (ver fila 1, cuadro 1). Por tanto, es posible afirmar que en términos absolutos, los yucatecos demuestran una gran propensión al TLCAN.

Veamos ahora si esta tendencia persiste cuando se contrasta al estado del sureste mexicano con el resto del país. Para investigar esta cuestión, los resultados de la encuesta Yucatán 2005 (ver cuadro 1) son comparados con otras encuestas nacionales como la hecha por el CIDE en el 2006 (ver cuadros 2 y 3). Como se puede apreciar en las siguientes páginas, la encuesta CIDE pregunta a 745 encuestados distribuidos al azar en otros estados de la república, si el TLCAN ha sido bueno o malo para su nivel de vida (cuadro 2) y si el TLCAN ha sido bueno o malo para la economía mexicana (cuadro 3). Los participantes en la encuesta nacional fueron agrupados según la región donde habitan mediante dos categorías: el norte y el resto de México,<sup>7</sup> dadas las expectativas teóricas arrojadas por investigaciones previas (ver Davis, 1998; Davis y Figueroa, 2003) que muestran que los niveles de apoyo al TLCAN son más altos en el norte de México que en cualquier otra región del país. Entonces, tomando en cuenta los resultados a nivel nacional, la cuestión a discernir es esta: ¿Es el nivel de apoyo yucateco al TLCAN comparable al encontrado entre los mexicanos que habitan en el norte del país, o es similar al hallado en otras regiones de México?

<sup>7</sup> La región norte incluye los estados de Baja California, Baja California Sur, Coahuila, Chihuahua, Durango, Nuevo León, Sinaloa, Sonora y Tamaulipas. Los estados restantes se incluyen en la categoría “otra región”, incluyendo los yucatecos debido al reducido tamaño de la muestra (n=10).

Cuadro 1. Niveles de apoyo al Tratado de Libre Comercio de América del Norte  
TLCAN  
TLCAN

(1) Opinión TLCAN	(2) Impacto TLCAN en México	(3) Bienes disponibles después del TLCAN
Muy desfavorable	Muy malo	No le gusta para nada
Desfavorable	Malo	No le gusta
Neutral	Neutral	Neutral
Favorable	Bueno	Le gusta
Muy favorable	Muy bueno	Le gusta mucho
N =	N =	N =
381	387	395

Fuente: elaboración propia.

Cuadro 2. Encuesta CIDE: México y el mundo 2006. Apoyo al TLCAN

Pregunta:  
En general ¿Cree usted que el Tratado de Libre Comercio es bueno o malo para...?  
El nivel de vida de personas como usted?

Encuestados por región	Bueno	Malo	Depende	No sabe	No respondió	Total
Otras regiones (N)	48.3% 216	31.8% 142	11.6% 52	7.4% 33	.9% 4	100.0% 447
Norte (N)	60.1% 179	17.4% 52	15.8% 47	6.7% 20		100% 298

Fuente: elaboración propia.



En este cuadro 2, 60.1% de los norteños cree que el TLCAN ha sido bueno para su estándar de vida, mientras que solo 48.3% de los mexicanos está de acuerdo con ese enunciado. En la encuesta Yucatán, 59.5% de la muestra tiene una opinión favorable del Tratado de Libre Comercio (ver indicador 1 en el cuadro 1, filas 4 y 5), una respuesta casi similar a la del norte. De estos datos se deduce que los yucatecos tienen opiniones marcadas a favor del TLCAN, y en correspondencia con aquellas encontradas en los estados vecinos del Coloso del Norte, cuyo desarrollo económico ha dependido en gran medida del comercio con Estados Unidos.

Las encuestas CIDE y Yucatán también pueden ser comparadas mediante la exanimación del reactivo “En general, ¿cree usted que el Tratado de Libre Comercio es bueno o mala para...? La economía mexicana”, el cual aparece en la encuesta CIDE (ver cuadro 3). El norte contiene un porcentaje notable de individuos que favorecen al TLCAN: 68.1%, mientras que en el resto de México el porcentaje asciende a 51.7%. Sin embargo, en la muestra Yucatán, 60.2% de los que contestaron (ver indicador 2 en el cuadro 1, filas 4 y 5) están de acuerdo en que el TLCAN ha sido benéfico para México. En tanto que este porcentaje no es tan alto como el exhibido en la región norte, si se puede de nuevo apreciar que los yucatecos son más pro TLCAN que otros mexicanos y, totalmente consistente con la expectativa teórica que suponía un apoyo alto en las orientaciones hacia el TLCAN entre los yucatecos.

Cuadro 3. Encuesta CIDE: México y el mundo 2006.  
Impacto del TLCAN en México

Cuadro 3: Encuesta CIDE “México y el mundo” 2006. Impacto del TLCAN en México

Pregunta: En general, ¿cree usted que el Tratado de Libre Comercio es bueno o malo para...?  
La economía mexicana

Encuestados por región	Bueno	Malo	Depende	No sabe	No respondió	Total
Otras regiones (N)	51.7% 231	31.8% 142	11.4% 51	4.7% 21	.4% 2	100.0% 447
Norte (N)	68.1% 203	20.8% 62	7.4% 22	3.7% 11		100% 298

Fuente: elaboración propia.



Semejante tendencia se refleja en otros estudios CIDE posteriores. Por ejemplo, en la Encuesta Nacional México y el Mundo versiones 2010 y 2012, los dos reactivos señalados (“El libre comercio es bueno o malo para A. Gente como usted, B. Economía mexicana”) indican que los niveles yucatecos de apoyo al libre comercio son más altos que cualquier otra región mexicana, incluyendo la norteña. En específico, el 71.8% de los yucatecos cree que el libre comercio ha sido bueno para su nivel de vida, cuando el 65.8% de los norteños y el 56.8% de los habitantes de otras regiones opinan lo mismo (CIDE, 2010). Los resultados difieren poco en la encuesta 2012 (70% yucatecos, 53% otros y 62% norteños).

Con respecto al otro reactivo en cuestión del sondeo 2010, 74.4% de los yucatecos calificó al TLC como “bueno” para la economía mexicana, comparado con el 71.2% de los norteños y 60.9% de otros mexicanos. A la misma pregunta, pero para la encuesta 2012, el 62.8% de los norteños respondió de similar manera, al igual que el 66.7% de los yucatecos, en tanto que el 59.5% de los habitantes de otras regiones evaluó como bueno el efecto del TLC sobre la economía del país.

Es desafortunado que por cuestiones de espacio<sup>8</sup> no se pueda incluir un cuadro para ilustrar mejor estas tendencias, pero debe señalarse que en general, el apoyo de los mexicanos al libre comercio ha ido en aumento en los últimos años, aunque marcado por una pequeña disminución cuando se comparan los resultados del CIDE 2012 con los del 2010. Este descubrimiento es significativo, porque a veinte años de la incursión de México en un acuerdo comercial con Estados Unidos y Canadá, y a pesar de lo que la izquierda mexicana manifiesta, el mexicano promedio no ve con malos ojos esta política económica. Por otro lado, también es cierto que a nivel individual el apoyo al libre comercio disminuye ligeramente cuando se compara con los beneficios a la economía mexicana. En otras palabras, el mexicano piensa que el libre comercio es mejor para el país que para su economía individual, pero por un margen reducido, a juzgar por los estudios CIDE. Finalmente, debe recalarse que a pesar de la baja *n* (2010 *n*=39; 2012 *n*= 30), es elocuente y clara la postura pro libre comercio de los yucatecos y en total congruencia con las hipótesis manifestadas en esta investigación.

Si la cultura regional es un factor que importa para explicar el apoyo ciudadano a las reformas neoliberales, o si este se basa en posturas racionales o utilitaristas, la cuestión se aborda ahora, usando la encuesta Yucatán. Para me-

<sup>8</sup> Por supuesto, todos los resultados y análisis estadísticos están disponibles a solicitud.

dir la variable dependiente (“actitudes hacia el libre comercio”), se construyó una escala factorial usando los tres indicadores listados al comienzo de esta sección (Eigenvalues  $>1.0$ ). En lo que se refiere a las independientes, hay tres juegos de variables: uno, de corte demográfico (edad, sexo); dos, de corte cultural (regionalismo, etnocentrismo e internacionalismo) y tres, de corte utilitarista/económico (ingreso, tipo de empleo). Aunque en el anexo 1 se ofrece más información sobre estos indicadores es pertinente señalar que, para medir los componentes “regionalismo”, “etnocentrismo” e “internacionalismo”, a los entrevistados se les preguntó si prefieren ser llamados “yucateco o “mexicano”, si en Yucatán se vive mejor que en resto de México, si les agrada o no Estados Unidos, si Yucatán sería mejor como un país independiente y si la civilización azteca es mejor que la maya. Como en el caso de “actitudes hacia el libre comercio”, se utilizó un análisis factorial donde los reactivos cargaron en la dimensión cultural esperada de la identidad yucateca y al igual que la escala factorial de libre comercio, produjeron valores Eigenvalues aceptables ( $>1.0$ ). Debe señalarse que la muestra no incluyó ítems para el cuarto componente de la identidad yucateca (“conservadurismo”). Para ser reiterativo, los componentes culturales regionalista y etnocentrista suponen un rechazo al gobierno central y al modelo de desarrollo económico para adentro. El componente internacionalista supone una afinidad histórica hacia Estados Unidos. Los tres atributos identitarios yucatecos son un rechazo a la ideología nacionalista mexicana postrevolucionaria.

Retomando el análisis estadístico, las relaciones bivariadas entre estos juegos de variables se muestran en el cuadro 4. En general, las actitudes hacia el neoliberalismo están muy correlacionadas con la identidad yucateca. De las dimensiones regionalista, etnocentrista e internacionalista, las actitudes hacia los Estados Unidos son las que se vinculan de manera más consistente en las actitudes hacia el TLCAN. Asimismo, el componente regionalista se correlaciona en forma superlativa con apoyo al libre comercio. Aún más, hasta la relación que no es estadísticamente significativa, como la encontrada entre etnocentrismo con TLCAN (ver cuadro 4, columna 1), es relativamente robusta y consistente con las expectativas teóricas.

El siguiente paso en el análisis consiste en determinar la importancia de estas orientaciones culturales y compararlas con consideraciones racionales/utilitaristas para explicar las actitudes yucatecas sobre el libre comercio. En otras palabras, se pretende discernir qué determina de manera *primaria* las actitudes hacia las reformas neoliberales, si las orientaciones culturales propias del individuo o su posición económica. Esta cuestión se examina a través

Cuadro 4. Asociación entre actitudes hacia el TLCAN y componentes de la identidad yucateca

Análisis de correlación (Pearson's r)	Actitud hacia el TLCAN
Regionalismo (N)	.186** 358
Etnocentrismo (N)	.093 348
Internacionalismo (N)	.294** 374

Fuente: elaboración propia.

de una regresión de etapas múltiples en la cual un nuevo juego de variables culturales, utilitaristas y demográficas se introducen en cada etapa para cada dimensión de actitudes hacia el TLCAN. Tales bloques se introducen en el siguiente orden: 1. Variables demográficas (edad, etnicidad y género); 2. Variables culturales (regionalismo, etnocentrismo, internacionalismo); 3. Variables utilitaristas/económicas (ingreso, empleado del sector público, empleado del sector privado y auto-empleado). Debe reconocerse que las limitaciones de los datos estadísticos impiden un análisis más profundo de otras variables utilitaristas (por ejemplo, evaluaciones personales sobre la economía propia o colectiva, condición social), pero también que las usadas en este estudio sí representan indicadores de orden económico.

Por supuesto, cada uno de estos modelos tiene una serie de fundamentos teóricos o hipotéticos. Si las orientaciones culturales influyen sobre el apoyo popular al libre comercio, entonces las variables “regionalismo”, “etnocentrismo” e “internacionalismo” serán fuertes predictores de tales actitudes. Si las actitudes hacia el neoliberalismo están forjadas por consideraciones económicas, entonces las variables ocupacionales e “ingreso” deberán exhibir altos coeficientes beta, consistentes con las expectativas teóricas. En este sentido, quizá valga la pena explicarlas el juego de variables utilitaristas con mayor detalle, considerando la relación entre ingreso, ocupación y apoyo al libre

comercio. Por las razones enumeradas en el marco teórico, los individuos de mayor ingreso deberán apoyar al neoliberalismo, mientras que los menos privilegiados deberán oponerse a él. En adición, los empleados del sector público tenderán a oponerse a las privaciones en mayor medida que los empleados del sector privado y autoempleados porque, como dicen Kaufman y Zuckerman (1998:362), *los primeros están más amenazados por el fenómeno privatizador y la disminución del tamaño del Estado.*<sup>9</sup> La misma actitud hacia el TLCAN se compartiría entre los trabajadores gubernamentales, *ya que podrían ver al TLCAN como una continuación más profunda del programa neoliberal que debilita al Estado, y que podría contribuir a la reducción de este sector*<sup>10</sup> (Davis, 1998:111), eliminando aún más fuentes de empleo. En cambio, las actitudes más favorables hacia el libre comercio pueden ser encontradas entre los autoempleados y aquellos que laboran en el sector privado, debido a una predisposición a identificarse con una cultura empresarial y de abierta competencia en el mercado laboral.

Finalmente, al introducir las variables demográficas “edad”, “etnicidad” y “género”, junto con nivel de ingreso, permite evaluar si los grupos más privilegiados (aquellos de mayor ingreso, masculinos y que no son mayas) son más propensos a apoyar las reformas neoliberales, como las teorías racionales/económicas predicen. Si alguno de los tres juegos de variables explican directamente el apoyo popular a la variable dependiente, entonces ese modelo será el más fuerte predictor del apoyo a las reformas neoliberales, incluso cuando se agreguen variables de otro tipo a la ecuación que a su vez podrían generar cambios significativos en la varianza en actitudes hacia el libre comercio.

El cuadro 5 muestra los resultados de una regresión multivariada de mínimos cuadrados ordinarios MCO en la cual los tres juegos de variables independientes se analizan en actitudes hacia el TLCAN. El análisis estadístico muestra considerable apoyo o evidencia hacia el modelo cultural y distingue otros importantes predictores de apoyo ciudadano al neoliberalismo.

En referencia al componente “libre comercio”, en la etapa uno la variable “edad” ejerce la influencia más fuerte entre los indicadores demográficos y persiste aun cuando los otros juegos de variables entran en etapas subsecuentes (ver etapa 3, cuadro 5). Los resultados sugieren que el apoyo a las reformas neoliberales ocurre entre los yucatecos más jóvenes. En lo que respecta al juego de variables culturales, es muy claro que la identidad regional y actitudes hacia los Estados Unidos son los predictores más fuertes de apoyo hacia el TLCAN,

<sup>9</sup> Traducción del autor.

<sup>10</sup> Traducción del autor.



Cuadro 5: Regresión MCO \* Actitudes hacia el TLCAN

Variables independientes	Etapa 1			Etapa 2			Etapa 3		
	B	Beta	Sig.	B	Beta	Sig.	B	Beta	Sig.
I. Demográficas:									
Edad	-.01	-.15	.008	-.01	-.12	.028	-.01	-.12	.030
Etnicidad	.00	.00	.974	-.06	-.03	.572	-.06	-.03	.604
Género	.01	.00	.961	.05	.03	.645	.02	.01	.830
II. Culturales:									
Regionalismo				.19	.20	.000	.19	.20	.000
Etnocentrismo				.08	.08	.166	.08	.08	.173
Internacionalismo				.35	.29	.000	.36	.30	.000
III. Utilitaristas:									
Ingreso							.00	.00	.970
Empleado sector público							-.16	-.05	.359
Empleado sector privado							-.05	-.02	.755
Autoempleado							-.07	-.03	.654
R <sup>2</sup> ajustadas		.013			.130			.121	
F Value		2.387			8.727			5.275	
Nivel de significancia		.069			<.001			<.001	

Fuente: elaboración propia.

en tanto que “etnocentrismo”, a pesar de no ser estadísticamente significativo, aún ejerce una influencia relativamente robusta (beta =.08). De hecho, los primeros dos indicadores culturales contribuyen de la mayor manera en la regresión TLCAN y, como la variable “edad”, sus efectos persisten a pesar de que otras variables alternas se introducen en la ecuación final. Otro punto a notar es el incremento de los valores de r-cuadrada por casi 12% cuando tal juego de variables se agrega al modelo (.013 en la etapa 1, .130 en la etapa 2).

En contraste total con los juegos de variables culturales, los datos estadísticos muestran casi nulo respaldo a la explicación utilitarista. “Ingreso” y “fuente de empleo”, ya sea pública, privada o autoempleo, impactan de manera muy modesta las actitudes ciudadanas hacia el TLCAN, y ninguna de estas relaciones tiene significancia estadística. Tampoco son las variables “etnicidad” y “género” importantes predictores. Las variables culturales por mucho superan en importancia a las demás variables. Además, la capacidad explicativa del modelo disminuye 1% cuando las variables utilitaristas se añaden a la ecuación, como se puede ver en la etapa 3 del cuadro 5.

Resumiendo los párrafos anteriores, la edad y las orientaciones culturales de un encuestado son los mejores predictores de apoyo general hacia el TLCAN. Para las variables de corte utilitarista/económicas, no existe evidencia empírica de efecto alguno. Los resultados también muestran que, para el caso de Yucatán, el enfoque utilitarista tiene muy poco poder explicativo para entender el apoyo ciudadano hacia el TLCAN. En otras palabras, la postura pro neoliberal yucateca puede estar sustentada, como se hipotetizó, en orientaciones culturales regionales forjadas a lo largo de la historia yucateca que en evaluaciones instrumentales e individuales a corto plazo de bienestar personal.

## **Conclusión**

El vigésimo aniversario de la implementación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte presumiblemente traerá consigo una nueva ola de investigaciones enfocadas a evaluar las consecuencias positivas o negativas del TLCAN y las actitudes de los mexicanos hacia el acuerdo comercial. Como sabemos, el enfoque teórico dominante sostiene que las regiones mexicanas reaccionan a la apertura comercial basadas en cálculos de corte utilitaristas o económicos. Este artículo se desvía de tal enfoque teórico y demuestra que los individuos pueden abrazar la apertura comercial basados en sus orientaciones culturales únicas.

En efecto, los habitantes del estado de Yucatán poseen disposiciones favorables hacia el libre comercio. Tal es la profundidad de estos atributos que es similar a la encontrada entre los habitantes del norte, la región mexicana más pro neoliberal y una de las ganadoras de la reorientación económica mexicana post ISI. El análisis revela también que las disposiciones yucatecas son forjadas en su mayor parte por factores culturales y edad, y no por cuestiones utilitaristas. De igual manera, los resultados de esta investigación sugieren que las generaciones más jóvenes tenderán a apoyar más a una economía de libre mercado basados en sus componentes culturales regionalistas, internacionalista y etnocentrista que a una donde se privilegie un rol de Estado interventor, como sugeriría la literatura existente.

Por tanto, esta investigación sobre Yucatán arroja luz sobre una de las grandes paradojas que marca la literatura sobre actitudes ciudadanas y libre comercio: ¿Por qué algunas naciones, regiones, estados o individuos que no se han beneficiado —o incluso han sido victimizados— por las políticas económicas neoliberales continúan apoyándolas? La respuesta, como se ha visto, tiene que ver más con la cultura e historia de la unidad de análisis que con cálculos de intereses.



Aún más, el perfil yucateco que sugiere diferencias en sus orientaciones económicas, políticas y culturales con el resto del país, también insinúa que Yucatán debe ser tratado como una unidad de análisis independiente, esto, cuando se trate de estudios que versen sobre el regionalismo mexicano, y evitar la tentación de agruparla en la región sur tomando como parámetro solamente su posición geográfica. Uno de los argumentos centrales del artículo es que las disposiciones yucatecas –en este caso, hacia la apertura comercial– están arraigadas en la historia de la región, y que estas disposiciones se han ido heredando generación tras generación. A pesar de la carencia de estudios longitudinales que puedan medir las disposiciones yucatecas, al parecer en la tierra del faisán y el venado, por razones distintas al resto de México, las cosas mientras más cambian más permanecen iguales.

## Bibliografía

- Baca, L. y I. H. Cisneros (1988) “La cultura política en la derecha social mexicana” *Revista A. UAM-A* 1988, pp. 23-24.
- Baklanoff, E. N. (2008a) “Yucatán: Mexico’s other maquiladora frontier” en E. N. Baklanoff y E. H. Moseley (eds.), *Yucatán in an era of globalization*. Tuscaloosa, The University of Alabama Press.
- Baklanoff, E. N. (2008b) “Introduction: Yucatán since the 1982 Mexican debt crisis” en E. N. Baklanoff y E. H. Moseley (eds.), *Yucatán in an era of globalization*. Tuscaloosa, The University of Alabama Press.
- Bartra, R. (2002) *Blood, ink, and culture. Miseries and splendors of the post-mexican condition*. Durham, Duke University Press.
- Banamex (2012) *Indicadores regionales de la actividad económica 2012*. México, Grupo Financiero Banamex.
- Buendía, J. (1996) “Economic reform, public opinion, and presidential approval in Mexico, 1988-1993” *Comparative Political Studies*. Vol. 29, núm. 5. Octubre, 1996, pp. 566-591.
- Canto, R. (2001) *Del henequén a las maquiladoras. La política industrial en Yucatán 1984-2001*. México, INAP y Universidad Autónoma de Yucatán.
- Careaga, L. (2000) *De llaves y cerrojos: Yucatán, Texas y Estados Unidos a mediados del siglo XIX*. México, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE (2006) *México y el mundo. Líderes, opinión pública y política exterior en México, Estados Unidos y Asia: un estudio comparativo*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE.
- Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE (2010) *México y el mundo 2010*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE.

- Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE (2012) *México, Las Américas y el mundo*. México, Centro de Investigación y Docencia Económicas CIDE.
- Conroy, M. E. y S. E. West (2000) "The impact of NAFTA and the WTO in Chiapas and Southern Mexico: Hypotheses and preliminary evidence" Tardanico, R. y M. B. Rosenberg (eds.), *Poverty or development: Global restructuring and regional transformations in the U.S. South and the Mexican South*. New York y London, Routledge.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social Coneval(2013) *Informe de pobreza en México, 2012*. México, Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social.
- Davis, C. L. (1998) "Mass support for regional integration: The case of NAFTA and the Mexican public" *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*. Vol. 14, núm. 1, invierno 1998, pp. 105-130.
- Davis, C. L. y K. M. Coleman (1994) "Neoliberal economic policies and the potential for electoral change in Mexico" *Mexican Studies/Estudios Mexicanos*. Vol. 10, núm. 2, verano 1994, pp. 341-370.
- Davis, C. L. y K. M. Coleman (2001) "Privatization and public opinion in Chile, Costa Rica, and Mexico: A test of alternative models" *International Politics*. Vol. 38, diciembre 2001, pp. 561-582.
- Davis, C. L. y J. E. Figueroa (2003) "La influencia regional y el apoyo ciudadano a las reformas neoliberales mexicanas" *Región y Sociedad*. Vol. XV, núm. 28, 2003, pp. 81-126.
- Davis, C. L. y H. Bartilow (2007) "Cognitive images and support for international economic agreements with the United States among Mexican citizens" *Latin American Politics and Society*. Vol. 49, núm. 2, 2007, pp. 123-148.
- Dumond, D. E. (1997) *The machete and the cross: Campesino rebellion in Yucatan*. Lincoln, University of Nebraska Press.
- Figueroa, J. (2013) "El país como ningún otro: un análisis empírico del regionalismo yucateco" *Estudios Sociológicos*. Vol. 31, núm. 92, mayo-agosto 2013, pp. 511-550.
- Gabel, M. J. (1998) *Interests and integration: Market liberalization, public opinion, and the European Union*. Ann Arbor, The University of Michigan Press.
- Huber, E. y F. Solt (2004) "Successes and failures of neoliberalism" *Latin American Research Review*. Vol. 39, núm. 3, octubre 2004, pp.150-164.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI (2008a) *Sistema de cuentas nacionales de México. Producto Interno Bruto por entidad federativa 2001-2006*. México, Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática INEGI (2008b) *Anuario de estadísticas por entidad federativa edición 2008*. México Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática.
- Kaufman, R. y L. Zuckerman (1998) "Attitudes toward economic reform in Mexico: The role of political orientations" *American Political Science Review*. Vol. 92, núm. 2, junio 1998, pp. 359-375.

- Klesner, J. L. (2001) "Economic integration and subregional electoral dynamics in Mexico" Bailey, J. (eds.), *U.S.-Mexican economic integration: NAFTA at the grassroots: Local impact of trade and integration in Mexico and the United States*. Austin, LBJ School of Public Affairs, University of Texas Press.
- Korzeniewicz, R. P. y W. C. Smith (2000) "Poverty, inequality and growth in Latin America: Searching for the high road to globalization" *Latin American Research Review*. Vol. 35, núm. 3, 2000, pp.7-54.
- López, L. F., Rodríguez, C. y R. Vélez (2004) *Estimación del IDH estatal en México, análisis de sensibilidad a distintas decisiones metodológicas y comparaciones internacionales*. México, Secretaría de Desarrollo Social.
- Mearsheimer, J. A. (2001) *The tragedy of great power politics*. New York, W. W. Norton & Company.
- Morris, S. D. (1999) "Reforming the nation: Mexican nationalism in context" *Journal of Latin American Studies*. Vol. 31, núm. 2, mayo 1999, pp. 363-397.
- Morris, S. D. y J. Passé-Smith (2001) "What a difference a crisis makes: NAFTA, Mexico, and the United States" *Latin American Perspectives*. Vol. 28, núm. 3, 2001, pp. 124-149.
- Palma, E. (1988) "Notas sobre el neopanismo y la cultura política norteña" *Revista A*. Vol. 2, núm. 23-24, 1988, pp. 93-105.
- Pánuco-Laguette, H. y M. Székely (1996) "Income distribution and poverty in Mexico" en V. Bulmer-Thomas (ed.), *The New economic model in Latin America and its impact on income distribution and poverty*. New York, St. Martin's Press.
- Pastor, R. A. (2012) *The North American Idea: A vision of a continental future*. Oxford, Oxford University Press.
- Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de México (2012) *El índice de desarrollo humano en México. Cambios metodológicos e información para las entidades federativas*. México, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo de México.
- Quezada, S. (2001) *Breve historia de Yucatán*. México, Fondo de Cultura Económica.
- Ramírez, L. A. (2008) "A wheel of fortune: Yucatán's entrepreneurial elite from the revolution to the globalization" en E. N. Baklanoff y E. H. Moseley (eds.), *Yucatán in an era of globalization*. Tuscaloosa, The University of Alabama Press.
- Sabido, A., Reyes, R. y E. Sobrino (1990) "Yucatán: 'La otra frontera'" en F. Quintal, (comp.), *Antología: Yucatán en el siglo XX. Notas y textos*. Mérida, Universidad Autónoma de Yucatán.
- Sánchez, F. (1983) *Yucatán durante la intervención francesa (1863-1867)*. Mérida, Maldonado Editores.
- Stokes, S. C. (1996) "Economic reform and public opinion in Peru, 1990-1995" *Comparative Political Studies*. Vol. 29, núm. 5, octubre 1996, pp. 544-565.
- The Economist (2014) NAFTA at 20. Ready to take off again? en *The Economist*. Enero 4th-10th 2014, pp.23-25

- Venegas, L. (1995) "Political culture and women of the popular sector in Ciudad Juárez, 1983-1986" en V. E. Rodríguez y P. Ward (eds.), *Opposition government in Mexico*. Albuquerque, The University of New Mexico Press.
- Villareal, A. (1999) "Public opinion of the economy and the president among Mexico city residents: The Salinas sexenio" *Latin American Research Review*. Vol. 34, núm. 2, 1999, pp. 132-151.
- Wilson, P. A. y Kayne, T. (2000) "Local economic development and transnational restructuring: The case of export-assembly manufacturing in Yucatán" en R. Tardanico y M. E. Rosenberg (eds.), *Poverty or development. Global restructuring and regional transformations in the U.S. South and the Mexican south*. New York, Routledge.
- Yoder, M. S. (2008) "Globalization and the evolving port landscape of progreso" en E. N. Baklanoff y H. E. Moseley (eds.), *Yucatán in an era of globalization*. Tuscaloosa, The University of Alabama Press.

## **Anexo**

### **Variables dependientes e independientes**

Componentes de la identidad yucateca: tres escalas factoriales (etnocentrista, regionalista e internacionalista) se crearon usando los siguientes cinco reactivos.

#### *Componente etnocentrista. Dos reactivos*

- (1) Civilización azteca o civilización maya. Basado en lo que usted sabe, la civilización azteca fue más importante que la maya. (1) Totalmente desacuerdo (2) Desacuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Acuerdo (5) Totalmente acuerdo

[Las respuestas fueron codificadas como 1 = Totalmente de acuerdo; 2 = De acuerdo; 3 = Ni de acuerdo o desacuerdo; 4 = Desacuerdo; 5 = Totalmente desacuerdo]

- (2) Los mexicanos más honestos que los yucatecos. Los mexicanos (del resto del país) son más sinceros y honestos que los yucatecos. (1) Totalmente desacuerdo (2) Desacuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Acuerdo (5) Totalmente acuerdo

[Las respuestas fueron codificadas como 1 = Totalmente de acuerdo; 2 = De acuerdo; 3 = Ni de acuerdo o desacuerdo; 4 = Desacuerdo; 5 = Totalmente desacuerdo]



*Componente regionalista. Dos reactivos*

- (3) Yucateco o mexicano. Si usted pudiese elegir, ¿Cómo preferiría ser llamado: ¿yucateco o mexicano? (1) Yucateco (2) Mexicano  
[Las respuestas fueron codificadas como 1= Mexicano; 2 = Yucateco]
- (4) Yucatán mejor como país. Si Yucatán fuese un país, ¿sería más rico que como es ahora, un estado de la república mexicana? (1) Totalmente desacuerdo (2) Desacuerdo (3) Ni de acuerdo ni en desacuerdo (4) Acuerdo (5) Totalmente acuerdo

*Componente internacionalista. Un reactivo*

- (5) Opinión de los Estados Unidos. ¿Cuál es su opinión de los Estados Unidos? (1) Muy mala (2) Mala (3) Ni mala ni buena (4) Buena (5) Muy buena

Componentes de las actitudes hacia el neoliberalismo: dos escalas factoriales se crearon (actitudes hacia el TLCAN y hacia las privatizaciones) usando los siguientes cinco reactivos.

*Componente TLCAN. Tres reactivos*

- (1) Opinión del TLCAN. ¿Cuál es su opinión en general sobre el Tratado de Libre Comercio entre Estados Unidos, Canadá y México? (1) Muy desfavorable (2) Desfavorable (3) Ni favorable ni desfavorable (4) Favorable (5) Muy favorable
- (2) Impacto del TLCAN. ¿Usted cree que el Tratado de Libre Comercio ha sido (1) Muy malo (2) Malo (3) Ni malo ni bueno (4) Bueno (5) Muy bueno para México?
- (3) Mercancía disponible después del TLCAN. ¿A usted le gusta o no que en Yucatán uno pueda comprar mercancía extranjera de todo tipo (por ejemplo electrónica, ropa, discos, zapatos, etc.) que antes del Tratado de Libre Comercio no estaba disponible? (1) No le gusta para nada (2) No le gusta (3) Indiferente (4) Le gusta (5) Le gusta mucho

Variables demográficas

*Edad.* A los encuestados se les preguntó su edad exacta.

[Las respuestas fueron codificadas como (1) Menos de 30 años (2) 30-59 años (3) 60 o más años]

*Ingreso.* ¿Cuál es su ingreso mensual (en pesos)? (1) Menos de 3,000 (2) 3,000 a 6,000 (3) 6001 a 12,000 (4) 12,001 a 18,000 (5) 18,001 a 24,000 (6) 24,001 a 30,000 (7) Más de 30,001 (8) No dijo

[Las respuestas fueron codificadas como (1) Bajo ingreso (1 Menos de 3,000); (2) Medio bajo (2 3,000 a 6,000); (3) Medio y alto (3 6001 a 12,000 + 4 12,001 a 18,000 + 5 18,001 a 24,000 + 6 24,001 a 30,000 + 7 Más de 30,001)]

*Etnicidad.* Usted es de sangre (1) Maya (2) Mestiza (3) Española (4) Otra

[Las respuestas fueron codificadas como (1) No Maya (2 Mestiza + 3 española + 4 otra); (2) Maya (1)]

*Género.* [Las respuestas fueron codificadas como (0) Hombre (1) Mujer]

*Empleado público, privado o autoempleado.* ¿Podría decirme en dónde trabaja o a qué se dedica? (1) Empleado de sector público o gobierno (2) Empleado de empresa privada (3) Profesionista independiente (4) profesor o maestro (5) Tiene negocio propio (6) Trabaja por su cuenta (7) Trabajador del campo (8) Estudiante (9) Ama de casa (10) Desempleado (11) Pensionado o jubilado (12) Otro

[Se crearon tres variables dummy codificadas de la siguiente manera: Empleado sector público (0 = otro, 1=empleado del sector público); Empleado sector privado (0 = otro, 1=empleado del sector privado); Auto-empleado ([0 = otro, 1=auto-empleado)]





Estudios Sociales

47

## Rasgos socioculturales de los jóvenes en México: bienestar, cultura y política

Socio-cultural characteristics  
of young people in Mexico:  
well-being, culture, and politics

*Luz María Ortega Villa\**

*Ángel Manuel Ortiz Marín\**

*Victoria Elena Santillán Briceño\**

*Esperanza Vilorio Hernández\**

Fecha de recepción: enero de 2014

Fecha de aceptación: junio de 2015

\*Universidad Autónoma de Baja California

Dirección para correspondencia: [lucyo@uabc.edu.mx](mailto:lucyo@uabc.edu.mx)



## Resumen / Abstract

Con base en dos encuestas nacionales aplicadas por el gobierno mexicano, se presenta un análisis secundario de las bases de datos de la Encuesta Nacional de Juventud 2010 y la Encuesta Nacional de Cultura Política de 2012, para analizar la situación de los jóvenes mexicanos en algunos aspectos de su bienestar y sexualidad, consumo y acceso a bienes culturales, sus interacciones con otros, y la cultura política que practican. A pesar de las limitaciones de la Encuesta Nacional de Juventud 2010 y su aplicación, se delinean algunos rasgos que permiten conocer a las y los jóvenes mexicanos: condición laboral y educativa, patrones de interacción específicos según edad, un marcado sedentarismo, escasas expresiones de la subjetividad, muy poco interés y participación en la política institucional, y la desconfianza hacia sus protagonistas.

Palabras clave: juventud mexicana, encuestas, cultura, ciudadanía, participación política.

Based on data from two national surveys commissioned by the Mexican government, a secondary analysis of the databases of the 2010 National Youth Survey and the 2012 National Survey of Political Culture is presented in order to analyze several aspects of the situation of Mexican youth: their well-being and sexuality, their cultural consumption and interactions, as well as their political involvement and participation. Notwithstanding some limitations found in the 2010 National Youth Survey, some traits are delineated, which allow for a better knowledge of this population group, such as: job and scholar conditions, interaction patterns according to age, a noticeable sedentary way of living, few expressions of their subjectivity, and little or no interest in institutional politics along with distrust of their main characters.

Key words: Mexican youth, surveys, culture, citizenship, political participation.



## Introducción

La información estadística se ha convertido, en el último siglo, en una herramienta para la planeación, tanto en el sector público como en el privado. En México, además del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), que lleva a cabo los censos generales de población y encuestas especiales, las instituciones de educación superior se han convertido en auxiliares de la planeación al proveer información estadística en temas relevantes para las regiones y el país. Tal es el caso de la encuesta, que sobre la juventud mexicana, se instrumentó desde el año 2000 y que en 2005 fue replanteada por un grupo de destacados académicos nacionales para ser aplicada como Encuesta Nacional de Juventud o ENJ (Imjuve, 2006a).

Aun cuando es de reconocerse la preocupación del gobierno mexicano por conocer mejor a este sector de población, sobre el cual se aplican encuestas temáticas (tabaquismo, adicciones, cultura política, valores), en el caso de la más reciente entrega de la ENJ 2010 (Imjuve, 2011a) una primera observación que habría que hacer es que –siguiendo el criterio establecido en la de 2005– ubica en el concepto “juventud” a quienes tienen entre 12 y 29 años, lo cual no coincide con el criterio establecido por la ONU desde el año 2000, y que es adoptado también por el INEGI (2013), el cual identifica a este grupo etario como el conformado por individuos de entre 15 y 24 años de edad.

En segundo lugar, la estructura del instrumento refleja las preocupaciones que sobre la juventud tiene el mundo institucional, no los temas que preocupan a los jóvenes. Se ha diseñado un instrumento para saber “cómo son los jóvenes mexicanos”, desde la perspectiva de los adultos (académicos, funcionarios públicos, políticos) que los observan. Como anotaría Bourdieu (1990) a propósito de las encuestas de opinión, lo primero que hay que cuestionar es desde dónde se están haciendo las preguntas y los supuestos que las alimentan.



Porque, entre el instrumento utilizado en 2005, que fue elaborado con asesoría de expertos en el tema de juventud (Imjuve, 2006a) y el de 2010 (Imjuve, 2011b), se nota la gran ausencia de interés por la cultura juvenil, por sus ideales, por sus temores y expectativas, por su sexualidad real, por su identidad política, por sus prácticas de consumo de bienes culturales, así como por la semejanza o diferencia entre sus valores y los de sus padres. En pocas palabras, en la ENJ 2010 desapareció el interés por el ser de los jóvenes, y las preguntas que se formulan revelan una preconcepción sobre lo que institucionalmente se espera de ellos/ellas. Por eso la ENJ 2010 no pregunta si se han tenido relaciones sexuales con alguien de su mismo sexo, sino si se han “enamorado” de alguien de su mismo sexo; tampoco pregunta si comparten las mismas opiniones que sus padres en temas como la política, la religión, la moral, el tiempo libre, la familia, etc.; sobre su intención de votar, su actitud de confianza ante sus semejantes o su permisividad ante ciertos comportamientos, temas que sí eran tratados en el instrumento de 2005 (Imjuve, 2006b).

En tercer lugar, es importante señalar que el análisis secundario aquí presentado, pretendía dar cuenta de un sector de la población poco estudiado como son los jóvenes mexicanos. Sin embargo, al revisar las bases de datos e identificar los posibles análisis estadísticos se encontraron serias inconsistencias para llevar a cabo una descripción de mayor significancia estadística. Por ejemplo, de acuerdo con los resultados de la ENJ 2010, se señala que la muestra fue de 29,787 jóvenes (Imjuve, 2011c: 6), al consultar y trabajar con la base de datos, el total de individuos es, en la mayoría de los casos, de 28,005 personas lo que obligó a circunscribir el análisis estadístico a la descripción de frecuencias y porcentajes y lleva a cuestionar: ¿Cómo fue aplicado el instrumento? ¿Por qué varía el total de población encuestada? ¿Qué pasó con los 1,782 faltantes?

Al revisar el cuestionario individual utilizado en la ENJ 2010 se observa que las rutas de llenado no tienen secuencias congruentes, en particular las secciones 2, 3 y 4, lo que podría haber dado lugar a que los encuestadores “saltaran” reactivos y por ende, que falten datos. Además, no hay en Internet un documento de metodología que explique la forma en la que se aplicó el instrumento y el modo en el que se capturó la información de las respuestas de los jóvenes considerados en la muestra.

No obstante, al ser la ENJ el esfuerzo de mayor alcance a la fecha, sus datos pueden ser utilizados –con las reservas del caso– para tener un diagnóstico de la situación de la juventud mexicana, como se deduce que ocurrió con la ENJ 2010, que sirvió de base para la elaboración del Programa Nacional de la



Juventud 2014-2018. La ENJ 2010 puede ser útil, por otra parte, para arrojar una mirada distinta que, partiendo del reconocimiento de las etapas por las cuales transitan las personas en su desarrollo, ayude a comprender las circunstancias, vivencias y expectativas de quienes al tener entre 12 y 29 años, son agrupados bajo el concepto de jóvenes.

Por tanto, cabe preguntarse: ¿Qué nos dice la ENJ 2010 acerca del bienestar de los y las jóvenes de México? ¿qué se puede interpretar de los datos acerca de las personas con quienes entablan relación y con quienes conviven?

Otro instrumento, la Encuesta Nacional de Cultura Política en su versión 2012 (INEGI, 2012), sirve de base para explorar la percepción que tienen los mexicanos acerca de la política y su actitud hacia la misma. Para el caso de este trabajo, se utilizaron específicamente los datos que corresponden al rango de edad de 18 a 24 años y, particularmente, se focalizó el ejercicio de análisis en determinados reactivos que fueran significativos con el objetivo de dimensionar, en ese grupo etario, algunas respuestas a las preguntas: ¿Cuál es la cultura política que practican los jóvenes mexicanos? y ¿cuál es su opinión sobre la democracia en México?

Así, el propósito de este documento es conocer mejor a los jóvenes mexicanos desde la perspectiva de algunos aspectos de su bienestar y sexualidad, algunas prácticas culturales, y la cultura política que practican. Aspectos que son, a nuestro juicio, centrales en la conformación del imaginario social, cultural y político de la juventud contemporánea, y sobre los cuales han reflexionado, tanto en México como en Latinoamérica, autores como Niño (2008), Mayer (2009), Feixa (1999) y Castillo (2008), entre otros.

Para cumplir el propósito anotado, se procedió al análisis de los datos de dos levantamientos de información estadística aplicados por el gobierno mexicano: la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (ENJ 2010), coordinada por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), y la Encuesta de Cultura Política 2012, coordinada por la Secretaría de Gobernación. La selección de los temas tratados obedece a ejercicios previos de investigación que este grupo de académicos ha realizado en torno al consumo de bienes culturales, la cultura política y la calidad de vida de los jóvenes en relación con los temas de educación, sexualidad y trabajo, que se han publicado previamente (Ortiz, 2013; Santillán y Vilorio, 2013; Ortega, 2011), en los cuales se aplicaron métodos cualitativos y cuantitativos, pero focalizados en un contexto local y regional. De ahí la pertinencia de ampliar el aporte de esos estudios mediante el análisis estadístico de segundo orden de bases de datos oficiales, particularmente con respecto a los temas sobre los cuales se poseen referentes,



pero ahora a nivel nacional, a fin de integrar los resultados de otros estudios y lograr una lectura más amplia sobre los jóvenes y algunas de sus prácticas cotidianas.

### Jóvenes mexicanos: perfil sociodemográfico y condiciones de bienestar

En el tema de los jóvenes la categoría de bienestar destaca como referente de la calidad de vida o satisfacción alcanzada por los individuos al resolver sus necesidades y cumplir con sus aspiraciones a partir de determinadas condiciones de vida y oportunidades (Vergara, Alonso, Palacio y Rojas, 2009), categoría que está integrada por subcategorías que la especifican y la representan: la educación, el trabajo y la sexualidad.

Con el propósito de identificar las condiciones de educación, trabajo y comportamientos que caracterizan la sexualidad de los jóvenes, se retomaron de la ENJ 2010 los datos de cinco secciones: sexualidad, educación, primer trabajo, empleo actual y búsqueda de trabajo. Asimismo, se tomaron los datos básicos que permitan conocer los rasgos demográficos de la población encuestada. Así, la ENJ 2010 muestra una cantidad ligeramente superior de mujeres encuestadas (52.9%), que se acerca a la proporción que ellas tienen en la población total mexicana, donde es de 51% de mujeres y 49% son hombres (INEGI, 2010).

Por grupos de edad, en el cuadro 1 se observa que una quinta parte (20.9%) corresponde a quienes tienen entre 18 y 20 años, aunque la mayor concentración acumulada de jóvenes está en el grupo de los 15 a los 17 años (19.7% del total), seguido por quienes tienen entre 12 y 14 años (16.4%).

Cuadro 1. Edad de los jóvenes encuestados

Rango de edad	Frecuencia	Porcentaje
18 a 20 años	5 867	20.9
15 a 17 años	5 529	19.7
12 a 14 años	4 597	16.4
24 a 26 años	4 462	15.9
27 a 29 años	3 785	13.5
21 a 23 años	3 765	13.4
Total	28 005	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).



En lo que respecta a la escolaridad, 65.1% de los jóvenes encuestados ha cursado, al menos, la secundaria; esto significa que 38% completó ese nivel y 27.1% llegó hasta preparatoria o bachillerato; asimismo, destaca que el porcentaje de quienes estudiaron licenciatura es similar al de quienes solo completaron la primaria (13.8%) (datos a partir de Imjuve, 2011a).

Con base en los datos de la ENJ (Imjuve, 2011a), se obtuvo que del total de la muestra, 51.2% reportó que no estaba estudiando; en el cuadro 2 se pueden observar los motivos principales por los cuales los jóvenes dejaron de estudiar, aunque cabe señalar que un 20.5% ya había concluido sus estudios en el momento de la encuesta, lo que los excluye de esta pregunta. Entre quienes respondieron, se tiene que un 15.7% no tenía dinero para seguir estudiando y otros refieren que debían trabajar (15.3%). Otro aspecto interesante es que 10% señaló abandonar sus estudios por aburrimiento, comportamiento este último ya identificado por Santillán y Vilorio (2013) en una investigación realizada con un grupo de jóvenes mexicanos y argentinos, quienes precisaron que asistir a la escuela no es la actividad más importante en su vida.

Cuadro 2. Motivos para dejar de estudiar

Motivos	Frecuencia	Porcentaje
Terminé mis estudios	2 935	20.5
No tenía dinero	2 247	15.7
Tenía que trabajar	2 197	15.3
Me aburría	1 439	10.0
No podía pagar la escuela	1 106	7.72
Por matrimonio (o unión)	974	6.80
Reprobé varias materias	679	4.74
Otro	631	4.40
Por maternidad/paternidad	551	3.85
Mis papás ya no quisieron que siguiera estudiando	319	2.23
Por indisciplina	268	1.87
La escuela me quedaba muy lejos	267	1.86
No me aceptaron en la escuela	247	1.72
No había escuela	107	.75



## Continuación cuadro 2. Motivos para dejar de estudiar

Enfermedad/accidente	105	.73
Mis compañeros me molestaban mucho	34	.24
El ambiente de la escuela o alrededores era inseguro	25	.17
No contestó	199	1.39
Total	14 330	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta nacional de juventud 2010 (imjuve, 2011a).

En contraste, en el caso de los jóvenes interesados en seguir estudiando (37.5%), el mejorar su nivel de vida representa la razón principal para ello (40.7%), propósito estrechamente ligado con dos aspiraciones: la posibilidad de aprender u obtener mayores conocimientos, como lo reporta un 20.4%, y tener acceso a un mejor trabajo (19%), aunado al interés de conseguir trabajo, como lo refiere un 10.4% de estos jóvenes (datos a partir de Imjuve, 2011a).

Es de destacar que si bien como se ve en el cuadro 2, algunos de los jóvenes abandonan sus estudios porque “tienen que trabajar” (15.3%), una proporción mayor (19%) valora el seguir estudiando, justamente para poder “tener un mejor trabajo” (dato a partir de Imjuve, 2011a). En conjunto, estos datos sugieren que, por lo menos en el imaginario de algunos jóvenes, los estudios constituyen un dispositivo o un punto de conexión con el mundo del trabajo.

Las cifras también hacen notar la presión de la demanda educativa de nivel superior (cuadro 3), ya que 42.7% de los encuestados señala la aspiración de alcanzar el nivel de licenciatura y 21.7% pretenden llegar a nivel de posgrado (porcentaje superior al de quienes tienen nivel de licenciatura).

## Cuadro 3. Nivel de estudios que le gustaría alcanzar

Nivel	Frecuencia	Porcentaje
Licenciatura o profesional	11 965	42.7
Posgrado	6 071	21.7
Preparatoria, bachillerato o carrera técnica de nivel medio superior	4 347	15.5
Carrera técnica o comercial de nivel superior	2 714	9.7
Secundaria	1 264	4.5
Normal	985	3.5
No contestó	268	1.0
Primaria	253	.9



Continuación cuadro 3. Nivel de estudios que le gustaría alcanzar

Sin escolaridad o preescolar	138	.5
Total	28 005	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

**Actividad laboral**

Entre los encuestados, 56.2% alguna vez ha trabajado y 43.8% no lo ha hecho; es decir, en su mayoría este grupo de jóvenes cuenta con cierta experiencia laboral (datos a partir de Imjuve, 2011a). Entre las razones principales para trabajar están la falta de dinero (29.5%), la necesidad de dinero en casa (21.4%), adquirir experiencia laboral (12.3%), aprender un oficio (6.7%) y terminar los estudios (6.5%). Esto es, los jóvenes trabajan principalmente por cuestiones económicas y no necesariamente por haber concluido sus estudios (cuadro 4).

Cuadro 4. Razones para trabajar

Razones	Frecuencia	Porcentaje
No tenía dinero	5 338	29.5
Se necesitaba dinero en mi casa	3 871	21.4
Para obtener experiencia laboral	2 218	12.3
Otra razón	1 652	9.1
Para aprender un oficio	1 219	6.7
Terminé mis estudios	1 175	6.5
Para pagar mis estudios	606	3.3
No me gustaba estudiar	573	3.2
Mis papás me lo exigieron	501	2.8
Por matrimonio (o unión)	323	1.8
Por maternidad/maternidad	241	1.3
No contestó	375	2.1
Total	18 092	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta nacional de juventud 2010 (imjuve, 2011a).



Como se observa en los cuadros 5 y 6, del 31.3% de los jóvenes encuestados que manifiestan sentirse satisfechos con su trabajo, 20.7% expresa que lo que más le gusta del mismo es el salario o sueldo percibido, 15.5% dice que la posibilidad de aprender y, junto a esta, la adquisición de experiencia (14.4%), además del ambiente de trabajo (13.4%) y tener tiempo para estar con la familia (12.8%). En cuanto a los porcentajes bajos, resulta interesante que un 5.7% indica gusto por trabajar y estudiar a la vez, así como hay un 2.5% cuyo agrado deriva de aplicar lo que ha estudiado, lo que supone que una proporción significativa de jóvenes, se ubica laboralmente en trabajos no relacionados con su formación. En contraparte, los aspectos que menos les gustan del trabajo son el ingreso o salario percibido (28.8%), la falta de oportunidades de ascenso (13.1%), la falta de tiempo para estar con la familia (9.5%), no tener tiempo para estudiar (5.6%) y que no aplican lo que se ha estudiado (5.2%). De este modo, el ingreso o salario, tener tiempo para la familia, así como la posibilidad de estudiar al mismo tiempo, son aspectos importantes para que a los jóvenes les guste o no su trabajo.

Cuadro 5. Lo que más le gusta de su trabajo

Lo que más le gusta	Frecuencia	Porcentaje
El ingreso, salario o sueldo	2 267	20.7
Que aprendo	1 699	15.5
Que adquiero experiencia	1 580	14.4
El ambiente de trabajo	1 468	13.4
Que tengo tiempo para estar con la familia	1 404	12.8
Que hago lo que me gusta	1 063	9.7
Que tengo tiempo para estudiar	621	5.7
Que estoy aplicando lo que estudié	274	2.5
Otro	451	4.1
No contestó	115	1.1
Total	10 942	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta nacional de juventud 2010 (imjuve, 2011a).



Cuadro 6. Lo que menos le gusta de su trabajo

Lo que menos me gusta	Frecuencia	Porcentaje
El ingreso, salario o sueldo	3 152	28.8
Otro	1 678	15.3
Que no puedo ascender	1 438	13.1
Que no tengo tiempo para estar con la familia	1 044	9.5
Que no hago lo que me gusta	827	7.6
El ambiente de trabajo	673	6.2
Que no tengo tiempo para estudiar	617	5.6
Que no estoy aplicando lo que estudié	569	5.2
Que no adquiero experiencia	474	4.3
No contestó	470	4.3
Total	10 942	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la encuesta nacional de juventud 2010 (imjuve, 2011a).

Destaca que a los encuestados que sí trabajaban les tomó, en promedio, trece meses encontrar trabajo (dato obtenido del cálculo de la media aritmética de la información proporcionada), y de ellos, el 52.5% dijo que contar con educación es lo más importante para ubicarse laboralmente, 25.7% consideró que es la experiencia laboral, y en mucha menor proporción están la capacitación (6.5%) o los contactos personales (6.1%) (ver cuadro 7).

Cuadro 7. Aspectos que considera importantes para conseguir trabajo

Importante	Frecuencia	Porcentaje
La educación	14 697	52.5
La experiencia laboral	7 195	25.7
Los contactos personales	1 704	6.1
La capacitación	1 814	6.5
El esfuerzo y la actitud de servicio	1 078	3.8
Una actitud emprendedora y creativa	908	3.2
Otro	204	.7
No contestó	405	1.4
Total	28 005	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).



Por otra parte, si bien la media de la edad de inicio laboral es de 15.92 años, cuando se analiza por rangos de edad, en el que va de 6 a 13 años de edad los hombres son quienes reportan su integración a la vida productiva en mayor proporción (59.6%) que las mujeres (40.4%); pero entre los 22 y 29 años de edad el porcentaje de mujeres (60.4%) que se incorporan al trabajo es mayor que el porcentaje de hombres (39.6%) (datos a partir de Imjuve, 2011a).

## Sexualidad

Aunque la sexualidad es un asunto privado e individual, también es un asunto público sujeto a análisis político y social cuando ocurren posicionamientos que violentan el derecho o garantía de las personas a la salud sexual; esto es, a la libertad individual para vivir o gozar la sexualidad (Medina, 2014). Así, en cuanto a la forma en que los jóvenes viven la sexualidad, los datos obtenidos de la ENJ 2010 (Imjuve, 2011a) refieren que 48% de los encuestados no había tenido aún su primera relación sexual, esto es, no tenían vida sexual activa; por su parte, el 52% declaró ya haber tenido su primer encuentro sexual, y entre estos, ocurrió, en promedio, a los 17 años de edad. Entre los jóvenes activos sexualmente, el 50% eran hombres y 50% mujeres.

En el cuadro 8 se aprecia el tipo de vínculo que tenían los jóvenes encuestados con la persona que iniciaron su vida sexual: de noviazgo, el 55%; de esposo o esposa, 23.2%; mientras que para un 18.4% la amistad fue el lazo existente en la primera relación sexual. Por otra parte, el cuadro 9 permite identificar que la razón fundamental por la que los jóvenes encuestados argumentaron haber tenido su primera relación sexual fue el amor (47.8%); la curiosidad (21.9%), o el gusto o voluntad propia (16.6%), cifras que contrastan con el 3.9% que señaló haber tenido su primera relación sexual al casarse o unirse en pareja.

Cuadro 8. Con quién tuvo su primera relación sexual

Persona	Frecuencia	Porcentaje
Novio(a)	8 011	55.0
Esposo(a)	3 380	23.2
Amigo(a)	2 673	18.4
Sexoservidor(a)	273	1.9
Familiar	88	.60



Continuación cuadro 8. Con quién tuvo su primera relación sexual

Otra	52	.35
No contestó	83	.57
Total	14 560	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Continuación cuadro 9. Motivo de la primera relación sexual

Motivo	Frecuencia	Porcentaje
Por amor	6 964	47.8
Por curiosidad	3 193	21.9
Porque quise	2 412	16.6
Porque no pude controlarme	830	5.7
Porque me casé o uní	573	3.9
Porque mi pareja me convenció	366	2.5
Otra	78	.53
Porque me obligaron	76	.52
No contestó	69	.47
Total	14 560	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

En cuanto a la frecuencia de las relaciones sexuales en el grupo de jóvenes encuestados con vida sexual activa (52%), un 22.2% refirió haber tenido relaciones sexuales más de cinco veces en un periodo de 30 días, mientras que 21.3% lo había hecho de dos a tres veces en el mismo lapso. Resulta interesante que el mayor porcentaje de los encuestados (30.3%) que ha iniciado su actividad sexual, exprese que en ese mismo periodo de tiempo no ha tenido relaciones sexuales, como se aprecia en el cuadro 10. En lo general, se trata de un grupo sexualmente activo, ya que 68.8% de los jóvenes encuestados tiene entre una y más de cinco relaciones sexuales en 30 días. Actividad sexual frecuente y variada, ya que el 48.4% de este grupo de jóvenes (sexualmente activos) refiere haber tenido, en el último año, de entre uno a siete compañeros sexuales, y de este mismo porcentaje de jóvenes, 53.2% reportó usar anticonceptivos o método de protección en sus encuentros sexuales (dato obtenido del cálculo de la media aritmética del uso por parte de los jóvenes de anticonceptivos).

Cuadro 10. Número de relaciones sexuales en los últimos 30 días

Periodicidad	Frecuencia	Porcentaje
Ninguna	4 420	30.3
Más de 5 veces	3 229	22.2
2 a 3 veces	3 100	21.3
4 a 5 veces	2 019	13.9
Una	1 655	11.4
No contestó	137	.94
Total	14 560	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

## Relaciones con los demás

Es en la relación con otras personas como se transmite la cultura, y también mediante las interacciones con otros, el individuo se reconoce como una persona con identidad propia, aunque semejante a sus pares (Fernández y Rizo, 2009). En tal sentido, resulta interesante indagar sobre quiénes son los compañeros cotidianos de los jóvenes encuestados, con quiénes comparten sus inquietudes y de quiénes obtienen modelos y orientación.

Los datos del cuadro 11 muestran, de manera general y sin tomar en cuenta diferencias de edad o sexo, que para ir al cine y a pasear, los jóvenes encuestados, prefieren la compañía de los amigos (28.3%) o la pareja (24.4%), en tanto que el deporte y las compras se llevan a cabo sobre todo con amigos. Aun cuando una cuarta parte de los encuestados ve televisión con sus papás, un porcentaje cercano a la quinta parte (19.9%) lo hace con su pareja.

Cuadro 11. Principalmente con quién acostumbra hacer las siguientes actividades (porcentajes, N=28,005)

Con quién	Ir al cine o teatro	Ver TV	Ir a la iglesia o templo	Salir de vacaciones	Ir de compras	Pasear	Hacer deporte
Madre	3.3	14.3	17.2	8.7	18.1	7.9	2.6
Padre	.9	2.4	1.4	1.5	1.4	1.1	1.2
Pareja	24.4	19.9	15.8	15.7	22.3	29.8	8.9



Continuación cuadro 11. Principalmente con quién acostumbra hacer las siguientes actividades (porcentajes, N=28,005)

Otros familiares	3.7	14.6	8.0	8.3	7.0	6.6	4.1
Amigos	28.3	5.2	3.3	6.2	17.6	28.2	39.5
Otras personas no familiares	.4	.5	.5	.4	.4	.5	.7
Nadie	9.5	15.3	14.3	9.3	10.9	5.0	17.9
Mis papás	6.1	25.0	25.0	31.4	16.4	16.4	3.8
No practico esta actividad	22.4	2.0	13.7	17.5	5.0	3.6	20.0
No contestó	.9	.9	.9	.9	.9	.9	1.2
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Por lo que se refiere a la interacción y diálogo con otras personas a fin de compartir perspectivas, emociones, ideas o experiencias, se hace notar que los problemas del país o la política no son temas relevantes para los encuestados, pues 36.5% respondió no platicar con nadie acerca de lo primero, y 43.7% dijo que no platican de política con alguien más (ver cuadro 12). Esto ya señala un rasgo que es considerado característico de la juventud, como lo es su desinterés por la política, y que se abordará más adelante. En cambio, los jóvenes encuestados, recurren a los amigos o la pareja para conversar sobre cine, televisión o sobre su propia familia; mientras que de sus propios problemas y sus sentimientos, son la mamá o la pareja (22.4% cada uno) los principales interlocutores. Sin embargo, cuando se trata de platicar acerca de la pareja, poco más de una cuarta parte de las personas encuestadas dijo que no lo comenta con nadie, y 20.4% lo hace con sus amigos. Estos porcentajes muestran la condición de soledad en que se encuentran muchos jóvenes, pues aun cuando realizan diversas actividades con amistades, familia o pareja, pocos comparten más que un espacio físico y logran expresar su subjetividad mediante el diálogo con otros.

Respecto de los proyectos y planes de los jóvenes, en su mayoría los comparten con la pareja (25%) o los padres (20.9%); y si se trata de sexo, poco más de una cuarta parte platica con su pareja, aunque también con los amigos (20.3%) o con nadie (21.6%).

Cuadro 12. Principalmente con quién platica sobre los siguientes temas (porcentajes, N-28,005)

Con quién	Política	Religión	Sexo	Tus sentimientos	Tu novio(a) o pareja	Tu familia	Cine o tv.	Tus proyectos o planes	Princip. probls. del país	Tus probls.
Madre	8.3	20.1	12.7	19.4	16.6	14.6	10.0	18.7	9.0	22.4
Padre	6.9	3.1	2.8	1.9	1.8	2.0	2.2	3.3	4.1	3.0
Pareja	10.4	13.5	27.7	28.6	13.6	22.9	20.9	25.0	14.1	22.4
Otros familiares	5.2	6.6	3.0	4.3	5.4	9.5	6.6	4.9	4.6	4.4
Amigos	12.2	7.1	20.3	18.3	20.4	23.7	31.7	13.8	15.8	14.7
Otras personas no familiares	2.7	1.7	1.3	.8	.7	1.3	.9	.8	2.2	.7
Nadie	43.7	28.8	21.6	15.0	26.0	10.9	16.4	11.7	36.5	11.6
Mis papás	9.6	18.0	9.5	10.6	8.6	14.0	10.4	20.9	12.4	19.7
No contestó	1.1	1.0	1.0	1.0	6.9	1.1	1.0	1.0	1.1	1.1
Total	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0	100.0

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Es de destacar que los jóvenes encuestados reconocen a los padres y maestros como principales figuras que les han enseñado lo que saben de sexualidad, política y drogas, con una leve preeminencia de los maestros en el tema de política.

Al analizar los datos agrupados por las edades de los jóvenes encuestados, en tres rangos, se puede apreciar que presentan diferencias en cuanto a las personas con quienes llevan a cabo algunas actividades. Así, aun cuando ir al cine o al teatro no es una actividad frecuente, cuando la realizan quienes tienen entre 12 a 17 años es sobre todo con sus amigos (34.3%); y la proporción descende al aumentar la edad, pues entre los jóvenes de 18 a 23 años la salida al cine o teatro con amistades representa 30.8%, mientras que aumenta la proporción de quienes lo hacen con su pareja (28.8%), que es la opción de mayor porcentaje (38.6%) entre quienes tienen de 24 a 29 años (ver cuadro 13). Un comportamiento similar se observa en el ir de compras, ya que entre el grupo de menor edad (12 a 17 años) esto lo hacen sobre todo con los papás



(28%) o con la madre (27.9%), pero a medida que los jóvenes crecen (18 a 23 años) aumenta la proporción de quienes van de compras con su pareja (23.5%) o amigos (20.7%), al tiempo que los padres pierden importancia, hasta que en el grupo de 24 a 29 años el ir de compras con la pareja tiene el mayor porcentaje (43.7%) (datos a partir de Imjuve, 2011a).

También la compañía para pasar se va modificando a medida que aumenta la edad de los encuestados: los jóvenes de 12 a 17 años lo hacen sobre todo con sus amigos y papás (33.5% y 28.8%, respectivamente), entre los de 18 a 23 años la proporción de quienes lo hacen con su pareja es ligeramente mayor (34.2%) a quienes lo hacen con sus amistades (31.1%), y alcanza el 50.5% entre quienes tienen de 24 a 29 años, a la vez que desciende el porcentaje de quienes pasean con amigos (18.4%) (ver cuadro 14).

Cuadro 13. Con quién acostumbra ir al cine o teatro, por grupos de edad

	Total		Grupo de edad					
			12 a 17 años		18 a 23 años		24 a 29 años	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Madre	933	3.3%	597	5.9%	233	2.4%	103	1.2%
Padre	260	0.9%	141	1.4%	67	0.7%	52	0.6%
Pareja	6 834	24.4%	879	8.7%	2 773	28.8%	3 182	38.6%
Otros familiares	1 047	3.7%	402	4.0%	296	3.1%	349	4.2%
Amigos	7 932	28.3%	3 470	34.3%	2 964	30.8%	1 498	18.2%
Otras personas no familiares	116	0.4%	37	0.4%	38	0.4%	41	0.5%
Con nadie	2 648	9.5%	1 011	10.0%	853	8.9%	784	9.5%
Con mis papás	1 719	6.1%	1 224	12.1%	349	3.6%	146	1.8%
No practico esta actividad	6 267	22.4%	2 270	22.4%	1 969	20.4%	2 028	24.6%
No contestó	249	0.9%	95	0.9%	90	0.9%	64	0.8%
Total	28 005	100.0%	10 126	100.0%	9 632	100.0%	8 247	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Solo el deporte muestra ser constante en la compañía con el que se realiza. En los tres grupos de edad, practicarlo con amigos tiene los mayores porcentajes de respuesta, aunque muestra un patrón descendente (de 55.2% a 37.4% y llega a 22.6%), y el correspondiente aumento de quienes llevan a cabo esa actividad con la pareja (2%, 8.7% y 17.6% respectivamente, en los grupos de edad ya mencionados) (ver cuadro 15).

Cuadro 14. Con quién acostumbra salir a pasear, por grupos de edad

	Total		Grupo de edad				
			12 a 17 años		18 a 23 años		24 a
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento
Madre	2207	7.9%	1 255	12.4%	630	6.5%	32
Padre	303	1.1%	167	1.6%	87	0.9%	49
Pareja	8 352	29.8%	888	8.8%	3 296	34.2%	4 168
Otros familiares	1859	6.6%	562	5.6%	554	5.8%	743
Amigos	7 906	28.2%	3 391	33.5%	2 995	31.1%	1 520
Otras personas no familiares	136	0.5%	35	0.3%	52	0.5%	49
Con nadie	1 399	5.0%	462	4.6%	459	4.8%	478
Con mis papás	4 606	16.4%	2 918	28.8%	1 179	12.2%	509
No practico esa actividad	997	3.6%	363	3.6%	285	3.0%	349
No contestó	240	0.9%	85	0.8%	95	1.0%	60
Total	28 005	100%	10 126	36.2%	9 632	100.0%	8 247

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Cuadro 15. Con quién acostumbra hacer deporte, por grupo de edad

	Total		Grupo de edad					
			12 a 17 años		18 a 23 años		24 a 29 años	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Madre	730	2.6%	361	3.6%	250	2.6%	119	1.4%
Padre	344	1.2%	196	1.9%	94	1.0%	54	0.7%
Pareja	2497	8.9%	203	2.0%	841	8.7%	1 453	17.6%
Otros familiares	1140	4.1%	394	3.9%	357	3.7%	389	4.7%
Amigos	11 067	39.5%	5 594	55.2%	3 606	37.4%	1 867	22.6%
Otras personas no familiares	210	0.7%	82	0.8%	69	0.7%	59	0.7%
Con nadie	5 020	17.9%	1 406	13.9%	1 924	20.0%	1 690	20.5%
Con mis papás	1051	3.8%	641	6.3%	293	3.0%	117	1.4%
No practico esta actividad	5 605	20.0%	1 140	11.3%	2 052	21.3%	2 413	29.3%
No contestó	341	1.2%	109	1.1%	146	1.5%	86	1.0%
Total	28 005	100.0%	10 126	100.0%	9 632	100.0%	8 247	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

El cambio de compañía para ver la televisión es evidente en el grupo de 24 a 29 años, donde la proporción de quienes lo hacen con su pareja es de 40.2%, lo que implica que casi se duplica respecto del grupo de edad intermedio, ya que 20.2% de quienes tienen entre 18 y 23 años ven televisión con



su pareja, mientras que 24% de ese grupo de edad lo hacen con sus padres (cuadro 16). Es entre los más jóvenes (de 12 a 17 años) donde es más alto el porcentaje de quienes ven televisión con ambos padres o su mamá (36% y 19.5%, respectivamente).

Estos datos, en su conjunto, señalan el proceso por el cual los jóvenes encuestados se orientan a la convivencia con los amigos en determinadas actividades y cómo la figura de los padres es poco a poco sustituida por ellos, hasta que, ya mayores, es con la pareja con quien prefieren realizarlas, en un evidente ciclo de reproducción social.

Cuadro 16. Con quién acostumbra ver televisión, por grupo de edad

	Grupo de edad							
	Total		12 a 17 años		18 a 23 años		24 a 29 años	
	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%	Recuento	%
Madre	3 992	14.3%	1 974	19.5%	1 354	14.1%	664	8.1%
Padre	684	2.4%	339	3.3%	218	2.3%	127	1.5%
Pareja	5 561	19.9%	303	3.0%	1 941	20.2%	3 317	40.2%
Otros familiares	4 089	14.6%	1 554	15.3%	1 342	13.9%	1 193	14.5%
Amigos	1 445	5.2%	477	4.7%	558	5.8%	410	5.0%
Otras personas no familiares	151	0.5%	48	0.5%	62	0.6%	41	0.5%
Con nadie	4 289	15.3%	1 500	14.8%	1 581	16.4%	1 208	14.6%
Con mis papás	7 000	25.0%	3 650	36.0%	2 314	24.0%	1 036	12.6%
No practico esta actividad	550	2.0%	190	1.9%	168	1.7%	192	2.3%
No contestó	244	0.9%	91	0.9%	94	1.0%	59	0.7%
Recuento total	28 005	100.0%	10 126	100.0%	9 632	100.0%	8 247	100.0%

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Aun cuando ya se señaló que el instrumento utilizado en la ENJ 2010 no permite ahondar en las identidades juveniles a partir de sus prácticas de consumo de bienes culturales, los datos procesados hacen ver que la quinta parte de los encuestados o un poco más, declaró no hacer deporte (20%) ni acudir al cine o teatro, en contraste con una proporción muy pequeña (2%) de quienes dijeron no ver televisión. En contraparte, las tres actividades que más realizan los jóvenes para divertirse en su tiempo libre son, por importancia: reunirse con amigos (21.5%), ver televisión (14%) y salir con su pareja (12.5%); apenas 11% declararon hacer deporte y una mínima proporción (2.5%) dijo que leía (datos a partir de Imjuve, 2011a).

Existen en México otras iniciativas por las cuales se ha obtenido información respecto de las prácticas culturales de los habitantes como son la *Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales 2010* (ENHPCC) (Conaculta,



2010) y la Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México (ENCCUM) 2012, realizada por el INEGI (2014).

El problema que se presenta con la ENHPCC de 2010 (Conaculta, 2010), que es la más reciente, es que ofrece datos agregados por total de encuestados, de modo que no es posible distinguir las preferencias del grupo de edad que interesa a este artículo.

Solo en dos reactivos se presentan datos para un grupo de edad: en la pregunta de si al encuestado le gustaría estudiar alguna carrera, taller o curso relacionado con la música, donde 77.8% del grupo de 13 a 18 años respondió que no les gustaría (Conaculta, 2010: 47). El segundo caso es cuando al presentar la composición de la muestra de la ENHPCC se informa que 24% de los encuestados estaban en el grupo de 13 a 20 años, 11% tenían 21 a 25 años, y otro porcentaje igual se ubicaba en el grupo de edad de 26 a 30 años (Conaculta, 2010: 197). Con base lo anterior, es posible advertir que los resultados que presenta la ENHPCC no pueden ser comparables con los aquí presentados, ya que no se pueden obtener datos para el grupo de edad específico que aborda este artículo.

Por otra parte, de acuerdo con los datos de la Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México 2012, los adolescentes (12 a 17 años) son quienes tienen las mayores tasas de participación en los diferentes rubros considerados por dicha encuesta, aunque los jóvenes de 18 a 29 años muestran altas tasas de participación en la asistencia a sitios y eventos culturales, en fiestas tradicionales y en el uso de Internet por motivos culturales (INEGI, 2014: 80). En cuanto a la participación por edad, los resultados coinciden con los de este trabajo en que las tasas de participación desde el rango de 12 a 17 años van disminuyendo en cada grupo de edad, hasta llegar a los porcentajes más bajos en el grupo de 50 y más años (INEGI, 2014: 80).

### **La cultura política y prácticas ciudadanas de los jóvenes mexicanos**

El interés de este apartado es abordar, desde una perspectiva sociopolítica, la importancia de la cultura política en los jóvenes y su efecto en la construcción de la democracia en México. La trascendencia de este tema proviene de los esfuerzos de política pública por parte del entonces Instituto Federal Electoral (IFE) en el contexto de la Estrategia Nacional de Educación Cívica para el desarrollo de la cultura política democrática en México 2011-2015, cuyo *Cuarto informe de gestión* (julio-diciembre del 2012) indica, en el objetivo general del proyecto, la necesidad de “impulsar el fortalecimiento de la ciudadanía juvenil

mediante estrategias de formación para la participación ciudadana en colaboración con instituciones de educación media superior y superior” (IFE, 2012: 12).

Para el análisis de la cultura política de los jóvenes mexicanos se utilizó la información de la Encuesta Nacional de Cultura Política del 2012 (ENCUP 2012), organizada por el Instituto Nacional de Geografía y Estadística (INEGI) y la Secretaría de Gobernación y que la empresa Ipsos aplicó a nivel nacional a 3,750 personas. A partir de estos datos se analiza el grupo de edad de 18 a 24 años y de la encuesta de 93 reactivos se aprovechan aquellos cuyas respuestas de este grupo etario compuesto de 618 ciudadanos, permiten explorar las condiciones en las que se expresa la cultura política de las y los jóvenes mexicanos. Este ejercicio de encuesta ya se aplicó en sus versiones 2001, 2003, 2005, 2008 y 2012. Entre ellas, hay variaciones en la cantidad de preguntas y también en los conceptos utilizados. La ENCUP 2012, con 93 preguntas, aborda 15 categorías en temas como: asuntos públicos, percepciones de la democracia, interés por la política, y participación ciudadana en organizaciones civiles y sociales, además de preguntas de carácter sociodemográfico en general.

El reporte metodológico de dicha encuesta, según el informe de Ipsos (2012), indica que el diseño de la muestra fue polietápico, estratificado y por conglomerados. La población objeto de estudio la constituyeron los adultos, hombres y mujeres de 18 años cumplidos y más, que residen permanentemente en viviendas particulares ubicadas dentro del territorio nacional. La encuesta fue diseñada para dar resultados a nivel nacional, para lo cual se usaron las secciones electorales de todo el país establecidas por el IFE, y que fueron seleccionadas aleatoriamente. La unidad primaria de muestreo fueron todas las secciones electorales del país con base en la información disponible proporcionada por el IFE (base elecciones federales 2009), y se aplicó a 3,750 ciudadanos. En este texto se presentan solo siete preguntas, cuyas respuestas se consideraron significativas para ilustrar la cultura política de las y los mexicanos del grupo etario de 18 a 24 años, que corresponde a un 16.5% del total encuestado.

En relación con los rasgos generales del grupo de edad, 51.6% eran hombres y 48.4%, mujeres. Según su escolaridad, 27.3% reportó tener secundaria completa, seguido de preparatoria completa (21%). En cuanto a la ocupación, la principal fue la de ser estudiante (27%), mientras que 24.9% eran amas de casa; y en cuanto a su estado civil, 59.9% eran solteros y 23.9%, casados (INEGI, 2012). De las principales preguntas y respuestas documentadas para este análisis, además de los cuadros respectivos, se comentan algunos porcentajes que resultaron del procesamiento de la información.



A la pregunta de ¿Qué tan complicada es la política? 39% contestó que la consideran muy complicada; sin embargo, para la mayoría (59.9%), su respuesta fue que la política les resulta poco o nada complicada. Resulta significativo que casi un 60% no vea en la política complicación alguna, lo que podría indicar que su escasa participación en ella, alude a otras razones por las cuales se inclinan a no participar (datos a partir de INEGI, 2012).

Ahora bien, al preguntar sobre la influencia de distintos actores de la política en México, se seleccionaron las respuesta acerca de tres de ellos: el presidente, los ciudadanos y los partidos políticos (cuadro 17), donde lo significativo es que en opinión de los jóvenes de la ENCUP 2012, la figura presidencial conserva una enorme influencia, lo cual manifiesta que el presidencialismo sigue presente y fortalecido como tal en la política mexicana, por las formas en las que se manifiesta en los hechos; es decir, por la personificación del poder, como ya refería Cosío (1976) en su texto *El estilo personal de gobernar*. Si bien Márquez y Meyer (2010) describen que el presidencialismo autoritario fue suplido por el pluralismo democrático al arribo de la alternancia política, la percepción es que tal efecto está aún distante entre los jóvenes encuestados.

Por lo que respecta a la influencia de la ciudadanía en la política, el mayor porcentaje se tiene en las respuestas “poco” o “nada”, y al sumar ambos datos resulta un 53.4%. Sin embargo, conviene señalar que, para este grupo de jóvenes, cada vez más está presente su propia personalidad social y jurídica para hacer valer su influencia como ciudadanos en la política, aunque tal vez no por medio de los canales tradicionales.

Cuadro 17. Influencia del presidente, los ciudadanos y los partidos políticos en la vida política del país (grupo de edad 18-24 años)

	Total	Mucho	Poco	Nada	No sabe	No contestó
El presidente	618	414	169	33	2	0
	100%	67.0%	27.3%	5.3%	0.3%	0.0%
Los ciudadanos	618	281	247	83	6	1
	100%	45.5%	40.0%	13.4%	1.0%	0.2%
Los partidos políticos	618	422	158	31	7	0
	100%	68.3%	25.6%	5.0%	1.1%	0.0%

Fuente: elaboración propia con base en la ENCUP 2012 (INEGI, 2012).

En relación con la influencia de los partidos políticos en la vida política y su impacto en la democracia y a fin de fortalecer la temática de este rubro, se



compararon las respuestas de los jóvenes encuestados por la ENCUP 2012 y de los jóvenes que contestaron el cuestionario de la ENJ 2010.<sup>1</sup> La finalidad fue cotejar ambos ejercicios y analizar si poblaciones distintas estadísticamente tienen similares o diferentes apreciaciones de los partidos políticos y su importancia para la democracia.

Para los jóvenes de la ENCUP 2012, los partidos políticos en México aún mantienen una fuerte influencia en la vida política; por lo menos el 68.3% así lo manifestó. En contraparte, el 61% de los jóvenes de la ENJ 2010 (ver cuadro 18) considera que los partidos políticos inciden nada o poco en la democracia del país, y si a ello se le suma el porcentaje de quienes respondieron que no saben, totaliza un 76.3%.<sup>2</sup>

Con estos datos se observa cómo las instituciones desmerecen ante la muestra de jóvenes que participaron de la ENCUP 2012 y la ENJ 2010, lo cual es grave para los partidos políticos, pues esta población juvenil es la que con denuesto dichas instituciones tratar de atraer al momento de las votaciones.

Cuadro 18. Qué tanto impactan los partidos políticos en la democracia

	Total	Porcentaje	Porcentaje acumulado
Nada	6 810	24.3	24.3
Poco	10 272	36.7	61.0
Mucho	6 625	23.7	84.7
No sabe	4 298	15.3	100.0
Total	28 005	100.0	

Fuente: elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Juventud 2010 (Imjuve, 2011a).

Una consideración importante es si los jóvenes encuestados piensan que viven un México democrático y los datos de la ENCUP 2012 (INEGI, 2012) muestran que poco más de un tercio de jóvenes que suponen que así es, en tanto que más de la mitad (54.4%) está poco o nada satisfecho con las expresiones de ella, con lo cual se manifiesta en un malestar con la democracia, como lo propone Ranciere (2006). Mientras que la participación en la política por parte de los ciudadanos se considera fundamental para la consolida-

<sup>1</sup>La ENJ 2010, tuvo un muestra más amplia al encuestar a más de 28 mil jóvenes y su rango de edad fue de 12 a 29 años, lo cual la hace diferente en tamaño y edad de los jóvenes encuestados de la ENCUP 2012

<sup>2</sup>Cabe precisar que hay un rango mayor de edad que fue consultado, pues la encuesta se aplicó a jóvenes desde los 12 años hasta los 17 y 11 meses, edad que no se considera ciudadano en México por mandato constitucional y sí a partir de los 18 años cumplidos.



ción de una democracia, como lo advierte Lipset (1993), de la ENCUP 2012 (INEGI, 2012) se deduce que a los jóvenes encuestados poco o nada (84.9%) les interesa la política.

La participación se relaciona con la eficacia política. Puede haber una baja participación política con alta, baja o nula eficacia. Esta conducta se manifiesta con las actitudes ciudadanas respecto a la política, pero la eficacia se relaciona con las características del sistema político (Tejera, 2000). Según los datos de la ENCUP 2012, la mayoría de los encuestados no participan en partidos políticos (95.8%) ni en organizaciones ciudadanas (90.8%) (INEGI, 2012). Pero no solo los partidos políticos han fallado, sino que las organizaciones ciudadanas tampoco logran convencer a los jóvenes de integrarse a ellas para propiciar su participación política. La desconfianza creciente en estas últimas –quizá debido a un activismo político disfrazado de gestión ciudadana– paulatinamente aleja a los jóvenes y, como lo refiere Ortiz (2011), por una parte el Estado se desentiende de sus responsabilidades, pues las cede a las organizaciones, en tanto que, por otra parte, estas son secuestradas por grupos religiosos, ambientalistas, integristas y partidistas disfrazados de sociedad civil. Así, los resultados de la ENCUP 2012 confirman el desinterés de los jóvenes encuestados por participar en la política como una actividad socialmente importante, condiciones que contribuyen poco a una mejor calidad de la democracia y en cambio dificultan la participación ciudadana. ¿Será que los jóvenes hacen política, pero en otros espacios?

## Conclusiones

Como colofón de los resultados presentados, cabe destacar algunos aspectos que delinear una imagen de los jóvenes mexicanos en la segunda década del siglo XXI:

- En el tema de la educación, los datos sugieren que, en la perspectiva de los jóvenes, esta tiene el valor de ser el recurso principal para la movilidad social, al hacer probable el acceso a mejores trabajos y, en este sentido, a condiciones de vida de mayor calidad; pero, además, se evidencia el valor que tiene para los jóvenes el conocimiento por el conocimiento mismo.



- Las razones económicas constituyen el principal criterio para la incorporación laboral de los jóvenes; y en este sentido, también se observa que la experiencia laboral se suma a los procesos que aseguran el desarrollo de los aprendizajes y/o las competencias exigidas en el campo del trabajo.
- Los jóvenes ingresan al mundo laboral a una temprana edad, en mayor proporción los hombres con respecto a las mujeres. En promedio, los jóvenes requieren de poco más de un año para ubicarse laboralmente (en su mayoría en empleos o trabajos fijos), y en forma significativa su educación condiciona su inserción laboral.
- Los datos muestran que, en México, los jóvenes inician su actividad sexual a una temprana edad y, por lo general, durante el noviazgo, sin existir diferencia entre hombres y mujeres.
- El matrimonio ya no constituye, ni representa, para los jóvenes encuestados, el condicionante o ritual de iniciación de la vida sexual activa, la cual aparentemente tiene como detonador la existencia de un lazo emocional con la pareja, o bien el interés por experimentar o gozar de tales relaciones que, en general, entre los jóvenes que tienen vida sexual activa, ocurren en un rango de entre dos o más de cinco ocasiones en un mes.
- Entre los jóvenes encuestados se observa que a pesar de que llevan a cabo diversas actividades con sus amigos, familia o pareja, es reducida la proporción de quienes comparten con otros su subjetividad a través de las interacciones y diálogo con sus pares o adultos que los rodean. No obstante, la figura de los padres y maestros sigue siendo importante como ejemplo y orientación en asuntos de sexualidad, política y drogas.
- Existe una ventana de oportunidad para que los adultos logren fortalecer el contacto con los jóvenes, sobre todo antes de los 18 años, ya que a medida que crecen, van separándose de la convivencia con la familia y se orientan más a interactuar con amigos o pareja. Por otra parte, los patrones de convivencia señalan tres etapas claramente distinguibles en las interacciones juveniles: la de la familia en edades tempranas, la de los amigos a mitad del camino de la juventud, y la de la formación de pareja hacia el final del rango de edad considerado por la ENJ 2010: tradicionalmente, el umbral de formar un hogar propio.
- En cuanto al interés y participación en la política, no es menor el dato de que 39% de los jóvenes encuestados de la ENCUP 2012 consideran que la política es complicada.
- Los jóvenes encuestados se alejan de las instituciones políticas, pero tampoco participan de otras organizaciones ciudadanas, no obstante que conside-



ran al titular del poder ejecutivo como una figura que incide fuertemente en el quehacer político, por encima de la influencia que tiene la ciudadanía.

## Bibliografía

- Bourdieu, P. (1990) *Sociología y cultura*. México, Grijalbo-Conaculta.
- Castillo, H. (2008) *Juventud, cultura y política social. Un proyecto de investigación aplicada a la ciudad de México, 1987-2007*. México, Instituto Mexicano de la Juventud, 2ª. edición.
- Consejo Nacional para la Cultura y las Artes (2010) “Encuesta nacional de hábitos, prácticas y consumo culturales” México. En: <[http://www.conaculta.gob.mx/encuesta\\_nacional/#.VXY7ms9\\_NBc](http://www.conaculta.gob.mx/encuesta_nacional/#.VXY7ms9_NBc)> [Acceso el 30 de junio de 2014]
- Cosío, D. (1976) *Estilo personal de gobernar*. México, J. Mortiz.
- Feixa, C. (1999) *De jóvenes, bandas y tribus*. Barcelona, Ariel.
- Fernández, F. y M. Rizo (eds.), (2009) *Nosotros y los otros: la comunicación humana como fundamento de la vida social*. México, Editoras los miércoles.
- Instituto Federal Electoral (2012) “Cuarto informe de gestión de la estrategia nacional de educación cívica para el desarrollo de la cultura política democrática en México 2011-2015” México. En: <[www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/.../ENEC.../ENEC\\_2011-2015\\_final.pdf](http://www.ife.org.mx/docs/IFE-v2/.../ENEC.../ENEC_2011-2015_final.pdf)> [Acceso el 17 junio de 2014]
- Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), (2006a) Encuesta Nacional de Juventud 2005. Resultados preliminares. México, Imjuve.
- Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), (2006b) “Encuesta Nacional de Juventud 2005. Cuestionario individual”. México. En: <[file:///F:/Grupo%20Investigacion/CuestionarioIndividual\\_ENJ\\_2005.pdf](file:///F:/Grupo%20Investigacion/CuestionarioIndividual_ENJ_2005.pdf)> [Acceso el 29 de marzo de 2014]
- Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), (2011a) “Encuesta Nacional de Juventud 2010” Base de datos. México. En: <<http://cendoc.imjuventud.gob.mx/descargas.php>> [Acceso el 29 de marzo de 2014]
- Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), (2011b) “Encuesta Nacional de Juventud 2010. Cuestionario individual” México. En: <[http://cendoc.imjuventud.gob.mx/sin\\_registro/Cuestionarios/Cuestionario\\_Individual\\_ENJ\\_2010.pdf](http://cendoc.imjuventud.gob.mx/sin_registro/Cuestionarios/Cuestionario_Individual_ENJ_2010.pdf)> [Acceso el 29 de marzo de 2014]
- Instituto Mexicano de la Juventud (Imjuve), (2011c) “Encuesta Nacional de Juventud 2010. Resultados generales” México. En: <[http://cendoc.imjuventud.gob.mx/sin\\_registro/Cuestionarios/CuadernilloENJ2010FINAL9DIC.pdf](http://cendoc.imjuventud.gob.mx/sin_registro/Cuestionarios/CuadernilloENJ2010FINAL9DIC.pdf)> [Acceso el 29 de marzo de 2014]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía, (2010) “Estadísticas por tema. Población, hogares y vivienda. Grupos de edad según sexo, 1950 a 2010. Distribución por edad y sexo. Población total por grupo quinquenal de edad según sexo, 1950 a 2010” México. En: <<http://www3.inegi.org.mx/sistemas/sisept/Default.aspx?t=mdemo03&s=est&c=17500>> [Acceso el 15 de junio de 2015]

- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2012) “Encuesta Nacional sobre Cultura Política y Prácticas Ciudadanas” México. En: <[http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/encppc\\_239.asp?s=est&c=4887&e=24](http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/metadatos/encuestas/encppc_239.asp?s=est&c=4887&e=24)> [Acceso el 24 de abril de 2014]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2013) “Panorama de la población joven en México desde la perspectiva de su condición de actividad 2013” México. En: <[http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/panora\\_joven/DoctoJovenes.pdf](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos/espanol/bvinegi/productos/estudios/sociodemografico/panora_joven/DoctoJovenes.pdf)> [Acceso el 29 de junio de 2014]
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI), (2014) “Encuesta Nacional de Consumo Cultural de México (ENCCUM)” México. En: <<http://www.conaculta.gob.mx/PDF/inegi/ENCCUM2012.pdf>> [Acceso el 8 de junio de 2015]
- Ipsos (2012) *Reporte metodológico de la Quinta ENCUP 2012*. México, IPSOS.
- Lipset, S. (1993) *El hombre político: las bases sociales de la política*. México, Rei.
- Márquez, G. y L. Meyer (2010) “Del autoritarismo agotado a la democracia frágil, 1985-2010” en Velásquez, E. et al. (coords.), *Nueva historia general de México*. México, El Colegio de México, pp. 449-511.
- Mayer, L. (2009) *Hijos de la democracia*. Buenos Aires, Paidós.
- Medina, A. (2014) “Sexualidad-es: educación, salud sexual y políticas públicas” *Revista de Educación y Cultura*. Núm. 52, diciembre de 2011, pp. 17-19.
- Niño, R. (2008) *Cognición y subjetividades políticas. Perspectivas estéticas para la ciudadanía global*. Colombia, Pontificia Universidad Javeriana.
- Ortega, L. M. (2011) *Cerca y lejos. Aproximaciones al estudio del consumo de bienes culturales*. México, UABC-Miguel Ángel Porrúa.
- Ortiz, A. (2013) *Subjetividades juveniles en el entramado contemporáneo. Un estudio sobre jóvenes argentinos y mexicanos*. Mexicali, UABC-Universidad Nacional del Comahue.
- Ortiz, A. (2011) *Espacio público y ciudadanía en Baja California (1989-2007)*. México, Universidad Autónoma de Baja California.
- Ranciere, J. (2001) *El odio a la democracia*. España, Amorrortu.
- Santillán, V. y E. Vilorio (2013) “Repensando la calidad de vida: una mirada de los jóvenes de México y Argentina” Ortiz, Á., Poliszuck, S. y M. Barilá (Coords.), *Las subjetividades juveniles en los entramados culturales contemporáneos. Un estudio con jóvenes argentinos y mexicanos*. Argentina, Universidad Nacional del Comahue y Universidad Autónoma de Baja California, pp. 55-92.
- Tejera, H. (2000) “Cultura de la política, campañas electorales y demandas” *Perfiles Latinoamericanos*. Núm. 16, junio, pp. 53-75.
- Vergara, R. et al. (2009) “El desarrollo humano y la calidad de vida integrados en un Modelo de Gestión Urbana para Barranquilla (Colombia)” *Salud Uninorte*. Vol. 25, junio de 2009, pp. 374-390.





Estudios Sociales

47

## Entre capullos de mariposas y fiestas. Hacia una alternativa de turismo indígena en El Júpare, Sonora, México

Among butterfly cocoons and ceremonial  
festivals. Towards an alternative indigenous  
tourism in El Júpare, Sonora, Mexico

*Pablo Cesar Espinoza López\**

*Noemí Bañuelos Flores\*\**

*Migdelina López Reyes\*\**

Fecha de recepción: mayo de 2015

Fecha de aceptación: agosto de 2015

\*Estudiante de maestría en Desarrollo regional, CIAD

\*\*Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo

Dirección para correspondencia: noemi@ciad.mx



## Resumen / Abstract

Los yoreme/mayo es el grupo indígena más numeroso de Sonora. Reside en municipios donde la pobreza, la expulsión de la población y el deterioro de sus recursos naturales son cada vez más profundos. En este artículo se explora la trascendencia de la mariposa Cuatro Espejos (*Rothschildia cincta*), en las fiestas tradicionales de los yoreme/mayo como una posible alternativa de turismo indígena. Es una investigación, exploratoria, endógena y participativa que revela que los saberes tradicionales en torno al binomio biocultural mariposas/fiestas podrían representar las raíces de una alternativa de turismo indígena.

Palabras clave: Sonora, mariposa, turismo indígena, fiestas, yoreme/mayo de Sonora.

The yoreme/mayo is the largest indigenous group in Sonora. Residing in municipalities where poverty, marginalization, inequality, expulsion of the population and the natural resource deteriorations are becoming deeper. This paper explore the transcendence of four mirrours butterfly (*Rothschildia cincta*) in the religious festivals of the yoreme/mayo like a possible alternative of tourism indigenous. Is an exploratory, endogenous and participatory research. The results reveal that traditional knowledge about the bio-cultural binomial (butterflies/ceremonial festivals) could represent the roots of a real sustainable indigenous tourism alternative from a biological, cultural, social and economic point of view.

Key words: Sonora, butterfly, indigenous tourism, ceremonial festivals, yoreme/mayo from Sonora.



## Introducción

El siglo XX terminó en el punto más alto de desigualdad social y crisis ambiental a nivel mundial. Hoy, después de haber transcurrido más de una década del siglo XXI el número de pobres y el deterioro de los recursos naturales parecen no tener fin. Mientras los pobres aumentan, los recursos naturales disminuyen. Se puede decir que México es un país de más de cincuenta millones de pobres, que viven en un territorio rico y megadiverso expoliado biológica y culturalmente. Cada vez, más especialistas están de acuerdo en la necesidad de un cambio de modelo de desarrollo que rompa con la lógica de producir sin conservar y que recupere la cercanía entre los seres humanos y la naturaleza. Se coincide con Boege (2008:16) cuando dice: *El enfoque biocultural para la conservación y el desarrollo sustentable alrededor de los pueblos indígenas es especialmente estratégico para países megadiversos como México*. Sin embargo, esto representa un reto porque todavía cuesta trabajo reconocer que existen otras sociedades como los pueblos indígenas que han sabido relacionarse con la naturaleza de una manera más sabia y justa en términos sociales, biológicos y económicos. Del Amo (2011:62) refiere que:

El reconocimiento de la bioculturalidad tiene implicaciones éticas relevantes hasta ahora ignoradas en la aplicación de la ciencia y la tecnología ya que implica la responsabilidad de todos en una convivencia planetaria tal, que permita que las diversas culturas y especies biológicas no solo puedan mantenerse sino también florecer y perpetuarse en forma sostenible.

El turismo indígena, como modalidad del turismo alternativo, representa una propuesta biocultural sustentable. Esta alternativa está presente a nivel mundial, particularmente en Latinoamérica y en México. En la actualidad, el patrimonio biológico y cultural está siendo utilizado en muchas comunidades indígenas, especialmente en el sur y centro del país, como alternativa de desarrollo turístico sustentable. El número de empresas creadas y administradas por los propios indígenas aumenta año con año. En estas empresas, la sabidu-



ría de los pueblos representa las raíces de una propuesta holística que integra el mundo sociocultural y natural como un todo. Precisamente el propósito de este trabajo es explorar la trascendencia de la mariposa Cuatro Espejos (*Rothschildia cincta*), en las fiestas tradicionales de los yoreme/mayo como una posible alternativa de turismo indígena.

Se utilizaron los conceptos de etnozooloía/turismo indígena como concepciones nodales integradoras que permitieron tender puentes entre los aspectos biológicos, sociales, económicos y culturales. Se trata de una investigación exploratoria, endógena y participativa desde sus orígenes, que nace de escuchar la voz de un grupo de indígenas danzantes y músicos quienes preocupados por la disminución de la mariposa Cuatro Espejos expusieron a un grupo de investigadores los efectos en sus ceremonias tradicionales y la necesidad de apoyo para conservarla.

Las herramientas metodológicas utilizadas incluyeron cuatro instrumentos: observación directa, taller de participación comunitaria, entrevistas personales a profundidad a actores clave y la aplicación de un cuestionario para explorar el perfil de la población que acude a las fiestas, además de la revisión documental, estadística y bibliográfica. El espacio geográfico en donde se llevó a cabo el estudio es la localidad de El Júpare, municipio de Huatabampo, Sonora, durante el 2011 y 2012.

Observación directa. Por medio de este instrumento se obtuvo información través de los sentidos para tener un acercamiento a la realidad física y sociocultural donde se desarrollan los actores sociales. Fue de utilidad para lograr la confianza de la comunidad, e involucrarnos con respeto en la vida cotidiana. Obtener su permiso y seleccionar informantes clave.

Para estimular y fortalecer la participación de la comunidad se llevó a cabo El taller de participación comunitaria. Su objetivo fue propiciar un diálogo entre los principales actores, un espacio de reflexión y discusión sobre la significación de la mariposa Cuatro Espejos y las fiestas en la cultura e identidad.

Las entrevistas a profundidad se efectuaron a los danzantes, fariseos,<sup>1</sup> artesanos, músicos, promotores culturales y al maestro rezandero.<sup>2</sup> Para la selec-

<sup>1</sup> Son una agrupación que dentro del ritual ceremonial de Semana Santa representan a los judíos o a las fuerzas del mal que tratan de dar muerte a Jesucristo para tomar el poder. Parte esencial de su vestimenta son los capullos de mariposa. Se llega a ser fariseo por manda o promesa y esta debe ser por tres años. Las promesas se hacen para aliviarse de alguna enfermedad o problema (Moctezuma y López, 2007).

<sup>2</sup> Según R. Melchor (1994), el maestro rezandero se encarga de dirigir los rezos y alabanzas en las ceremonias y fiestas religiosas, son los principales depositarios del conocimiento religioso. Por sus servicios tienen un prestigio sobresaliente en sus comunidades.



ción de los informantes se tomó en cuenta su relación directa con los capullos de mariposa y las fiestas; que fueran personas reconocidas por la comunidad como poseedores de saberes entorno a la cultura e identidad; la mayoría de los actores tenían más de cincuenta años de edad. Solo en el caso de los fariseos los entrevistados tenían entre 18-23 años. Debemos enfatizar que los actores sociales seleccionados son multifacéticos, en alguna etapa de su vida han jugado distintos roles sociales. De tal forma que los testimonios orales son ricos en información. En las comunidades indígenas, las personas de mayor edad son personajes muy respetados por conservar y transmitir su sabiduría a los niños y jóvenes. Los promotores culturales bilingües fueron esenciales para el levantamiento de la información. Su trabajo en defensa de la cultura e identidad del grupo yoreme/mayo les ha permitido tener el respeto y un gran poder de convocatoria, su presencia abrió muchas puertas.

Debido a que no existe información sobre la población que acude a las fiestas tradicionales mayo,<sup>3</sup> se aplicó un cuestionario para explorar las características y preferencias de los visitantes. En total se entrevistaron a 92 personas en la localidad El Júpare, por ser uno de los centros ceremoniales más importantes, los días jueves, viernes y sábado de gloria durante las fiestas de Semana Santa del año 2012.

El presente trabajo consta de cuatro apartados. En el primero se describe, de manera muy breve, la problemática que enfrenta el pueblo yoreme/mayo que justifica este estudio. En el segundo apartado se hace una descripción de su ubicación geográfica, aspectos físicos y biológicos de la región. En el tercero se muestran algunos aspectos de su contexto socioeconómico actual. En el cuarto apartado se dan a conocer los resultados de la investigación. La parte final se refiere a las reflexiones.

### **El pasado de los yoreme/mayo. Una historia repetida**

Los mayo se reconocen a sí mismos como *yoreme* que significa “la gente”. Para entender la situación actual en la que vive el pueblo yoreme/mayo es esencial comentar de manera muy breve cómo vivían en el pasado. En la antigüedad los yoreme/mayo ocupaban una rica y extensa zona que al parecer no tenía límites claros. Según Álvarez (1985:248): *La ubicación geográfica del grupo le permitía aprovechar una serie de recursos provenientes de distintos ecosistemas como el lagunar, el de bosques a lo largo del río y el de bosque espinoso. Junto con esto tenían a su alcance las vegas del río.*

<sup>3</sup>No hay un registro de las personas que visitan la comunidad, ni barreras físicas o control de acceso al lugar donde se realiza la ceremonia, mucho menos venta de boletos.



El mar, el río, las lagunas y el monte fueron fuentes seguras para poder alimentarse, curarse y protegerse. Era un grupo con un alto grado de sedentarización gracias a la agricultura, aunque también realizaban movimientos estacionales para beneficiarse de los frutos que les brindaba el medio natural y así complementar su subsistencia con actividades como la caza, la pesca y la recolección. En otras palabras, los yoreme/mayo era un grupo con una profunda vinculación a su medio natural y con una economía básicamente de subsistencia.

No se puede dejar de mencionar la pérdida paulatina de su amplio territorio, especialmente de sus tierras más fértiles y la convivencia impuesta durante la conquista y colonización con gente completamente extraña al grupo. Los antecedentes más inmediatos para entender al pueblo yoreme/mayo en la actualidad los encontramos en el siglo pasado, durante la etapa de 1930 a 1955. Fue en este periodo, cuando se crearon las bases para que el pueblo yoreme/mayo se incorporara a un sistema intensivo de explotación agrícola que transformó su paisaje geográfico, social, cultural y económico. En ese momento histórico, se llevaron a cabo grandes obras como la construcción de carreteras, caminos, presa, excavación de pozos y canales de riego, apertura de nuevas tierras al cultivo, desmontes y, junto con todas estas obras, la llegada de nuevos pobladores. Ante esta nueva realidad y para tener “éxito” los yoreme/mayo tuvieron que transformarse, pues había que enfrentar a todo un aparato de instituciones gubernamentales y de crédito. Fue necesario dejar de hablar la lengua para ser mejor tratados o recibir crédito, cambiar su indumentaria y vestirse como los mestizos. Hoy la vida de los yoreme/mayo ha cambiado en todos los sentidos (Bañuelos, 1999). Esto no significa necesariamente la desaparición del grupo más numeroso de las etnias sonorenses. Representa más bien, como lo afirma Figueroa (1994:31): *Persistencia no significa así inmutabilidad sino transformación constante en relación con el contexto social [...] el sentido de ser mayo se ha transformado pero no ha desaparecido*. Hoy en día, con la promesa de prosperidad y progreso para el sur del estado, de nuevo una amenaza está por ocurrir en el Río Mayo. Desde el 2010 se volvió pública la gestión del proyecto de la presa Bicentenario o Los Pilares por parte de una pequeña empresa social y del Distrito de Riego Número 38, ubicado en la cuenca media del Río Mayo, que afectará de nuevo el territorio y el patrimonio biocultural de los pueblos mayo y makurawe/guarijío.

La historia de los yoreme/mayo se repite con cansancio a lo largo y ancho de nuestro país, especialmente en las comunidades indígenas y campesinas. Es una narración marcada por la imposición de un proyecto económico donde los más beneficiados no son precisamente los indígenas. En la actualidad los yoreme/mayo residen en municipios donde la pobreza, la marginación, la desigualdad, la



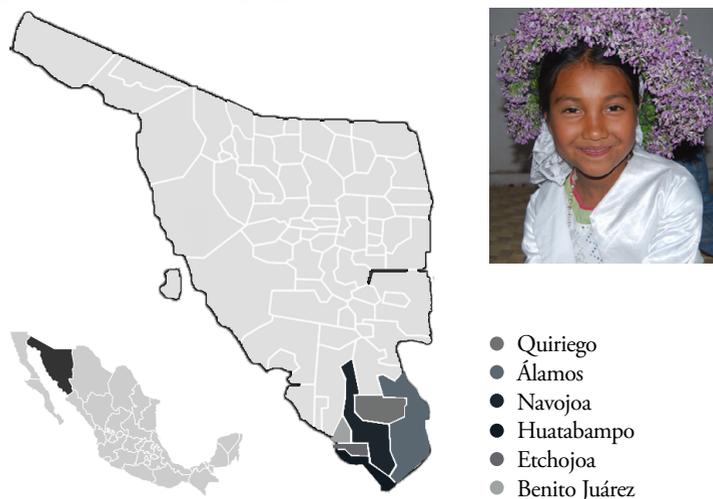
expulsión de la población y el deterioro de sus recursos naturales son cada vez más profundos. La disminución de la mariposa Cuatro Espejos es solo un ejemplo. Los capullos son utilizados por los artesanos para elaborar una artesanía conocida como ténabari<sup>4</sup> que tiene un precio en el mercado. Los ténabari son parte fundamental de la indumentaria utilizada por los danzantes en sus fiestas tradicionales. Poseen un valor simbólico que tiene que ver con su permanencia cultural expresada en sus fiestas religiosas. Las fiestas son el único elemento que hasta hoy los mantiene vivos.

## La región del pueblo yoreme/mayo

### *Ubicación geográfica contexto biótico y abiótico*

La región donde vive el pueblo yoreme/mayo, se localiza en el noroeste de México, en los estados de Sonora y Sinaloa. En Sonora, residen en los municipios de Álamos, El Quiriego, Navojoa, Etchojoa, Huatabampo y Benito Juárez. El marco geográfico de la región se ubica entre las cuencas hidrológicas del Río Fuerte en Sinaloa y el Río Mayo en el sur de Sonora. Por ello, se dice que el grupo mayo, es un pueblo originario biestatal, ya que abarca un polígono que cubre el norte del estado de Sinaloa y el extremo sur del estado de Sonora.

Figura 1. Localización geográfica de la zona yoreme/mayo de Sonora



Fuente: elaboración propia con base a los Municipios de Sonora.

Fotografía. Noemí Bañuelos.

<sup>4</sup> La palabra ténabari se traduce al español como “la casa de la mariposa” para referirse al capullo de esta mariposa en forma natural. Y le llaman de la misma manera al capullo después del trabajo de los artesanos.



La zona mayo queda comprendida en la Región Hidrológica Sonora Sur (RH-9). Esta es la que abarca la mayor superficie en Sonora, se extiende en la porción oriental desde Agua Prieta hasta Yavaros y se prolonga por Chihuahua. Ocupa 63.64% de la superficie estatal. La mayoría de sus corrientes nacen en la Sierra Madre Occidental y la integran las cuencas: Río Mayo, Río Yaqui, Río Mátape, Río Bacoachi. Los Ríos Yaqui y Mayo han sido fundamentales en el desarrollo agrícola del estado. En 1951 se construyó la presa Mocúzarit; río abajo, su caudal ha servido especialmente para desarrollar la agricultura en la faja costera que dio origen y sostiene al Distrito de Riego No. 38, uno de los más tecnificados del país. El Río Mayo, además de ser una importante fuente abastecedora de agua para la actividad agrícola, ha sido el factor regulador del asentamiento de la población. Sobre sus márgenes, o muy próximas a estos, se ubican diversas localidades del pueblo mayo (INEGI, 2000).

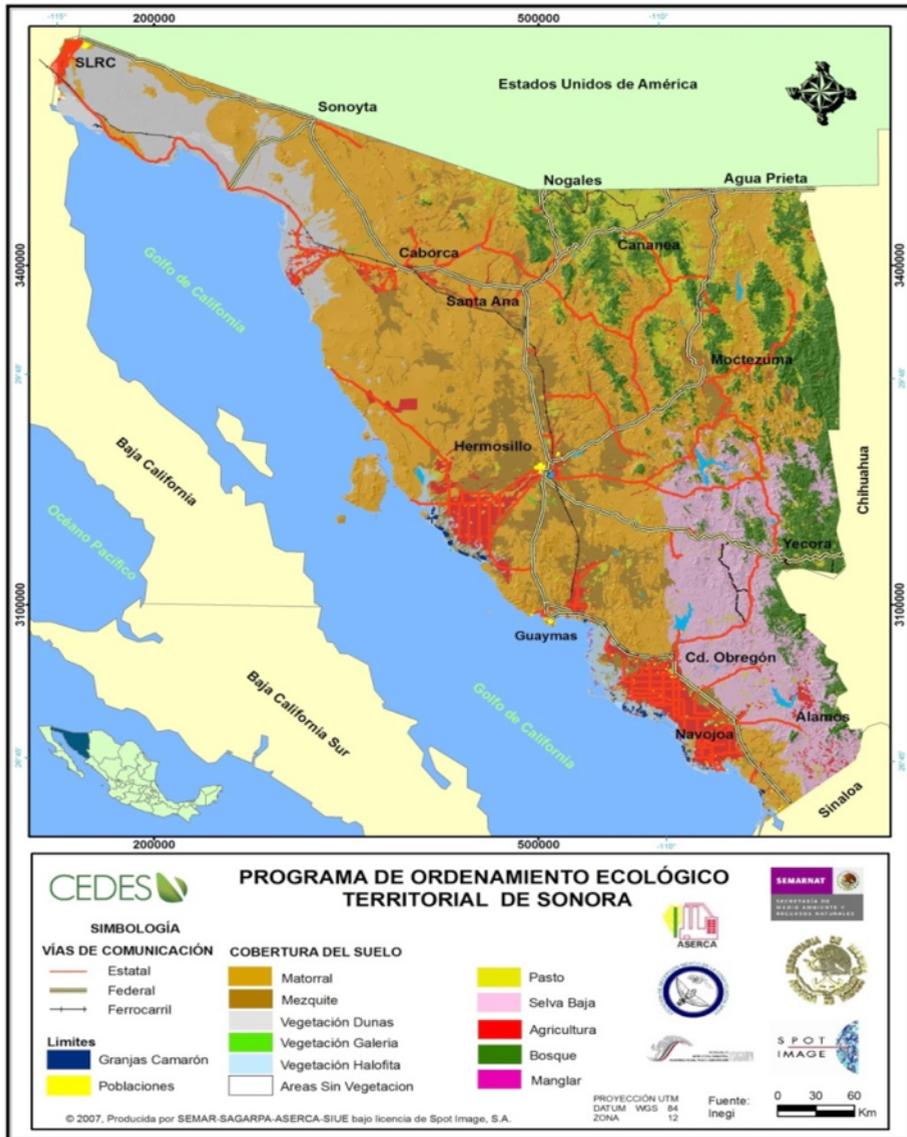
El territorio de los yoreme/mayo, en el norte de Sinaloa y al sur de Sonora abarca una extensión de 7,625 km<sup>2</sup>. Está conformado por tres áreas fisiográficas: la sierra, los valles y las costas. El área presenta un rango de alturas que va desde el nivel del mar hasta los 2,000 metros. Los tipos de suelos más frecuentes son: Cambisol, Regosol, Vertisol, Yermosol y Xeroxol. El clima fluctúa entre desértico y subtropical; los meses más lluviosos son julio, agosto y septiembre. La temperatura máxima en el verano llega a los 45°C, pero su promedio anual es de 25°C y el de su precipitación de 400 mm, aunque existen espacios como la sierra de Álamos y El Fuerte donde la precipitación alcanza hasta 700 mm (INEGI, 2000).

En cuanto a las condiciones bióticas, aún con todas las transformaciones en su medio ambiente natural, la región donde viven los yoreme/mayo es considerada por los botánicos como un territorio contenedor de una gran diversidad biológica vegetal. Martín y Yetman *et al.* (1998) registran para esta zona más de 1,800 especies de plantas nativas. En esta extensa franja crecen distintos tipos de vegetación: matorral espinoso, bosque tropical caducifolio<sup>5</sup> y en las partes más altas bosques de encino-pino. Hacia la parte norte se puede encontrar flora típica del desierto sonorense; hacia el sur, selva baja caducifolia; hacia el este, bosque de encino-pino; hacia el oeste convergen vegetación de esteros, dunas, manglares, bosque espinoso y asociación de halófitas. La vegetación ripiara es otro ecosistema, crece a lo largo de la cuenca del Río Mayo.

<sup>5</sup> Según Búrquez y Martínez (2000), el bosque tropical caducifolio antes conocido como selva baja caducifolia presenta la más alta diversidad biológica de los biomas sonorenses.

En la figura 2 se pueden observar los distintos tipos de vegetación y también una extensa zona dedicada a la agricultura.

Figura 2. Tipos de vegetación Zona yoreme/mayo de Sonora



Fuente: tomado de SEMARNAT, CEDES, USAID. Propuesta del Programa de Ordenamiento Ecológico Territorial de Sonora, 2010.

Específicamente, en el municipio de Álamos, existe una Área de Protección de Flora y Fauna Silvestre y Acuática conocida como: Sierra de Álamos-Río Cuchujaqui decretada en 1996 a fin de salvaguardar una extensa área de bosque tropical caducifolio en Sonora. En 2007, la reserva fue incorporada a la Red Mundial de Reservas de Biósfera de la UNESCO. La Sierra de Álamos-Río Cuchujaqui reviste una gran importancia para la conservación de los frágiles ecosistemas desérticos de la Sierra Madre Occidental de México y las llanuras costeras occidentales. Esta reserva posee desde bosques tropicales de hoja caduca, situados en las tierras bajas, hasta densas zonas boscosas pobladas por especies de hoja perenne (Conanp).

Algunas especies animales representativas son el venado cola blanca (*Odocoileus virginianus*), jabalí (*Pecari tajacu*), puma (*Puma concolor*), ocelote (*Leopardus pardalis*) leoncillo (*Herpailurus yaguaroundi*), mapache (*Procyon lotor*), zorra gris (*Urocyon cinereoargenteus*) ardilla, zorrillo manchado (*Spilogale gracilis*) coyote (*Canis latrans*) lince y tlacuache (*Didelphis virginianas*) tejón (*Taxidea taxus*). Una gran diversidad de aves como: carpintero veloso, (*Picoides vellosus*), trepatroncos (*Lepidocolaptes leucogaster*) cauhtotomí, gavilán ratonero (*Buteo swainsoni*), halcón negro (*Buteogallus anthracinus*) tortolita cola corta, (*Columbina passerina*) paloma morada, (*Columba flavivestris*), garrapatero (*Crotophaga sulcirostris*), chuparrosa matraquita, (*Cyananthus latirostris*), chuparrosa (*Archilochus alexandri*) pelicano café, (*Pelecanus occidentalis*) garza blanca (*Ardea alba*) pato de collar (*Anas platyrhynchos*), pato golondrino (*Anas acuta*) tordo (*Molotrus ater*) zopilote (*Coragyps atratus*) (Cedes, 2008).

En este medio ambiente sobrevive la mariposa Cuatro Espejos (*Rothschidia cincta*) mariposa nocturna o polilla que requiere para su sobrevivencia de la planta de sangregado (*Jatropha cinerea*) que es la especie hospedera de quien se alimenta durante su etapa larvaria. Sobre esta misma planta la larva elabora el capullo y permanece hasta alcanzar su estado adulto. En la figura 3 se observan la planta hospedera, la larva y la mariposa Cuatro Espejos en estado adulto.

Figura 3. Planta hospedera, larva y mariposa cuatro espejos en estado adulto



Fuente: elaboración propia  
Fotografías: Bañuelos N. y Espinoza P.



En este espacio geográfico, en el municipio de Huatabampo, en un pueblito conocido como El Júpare, en medio de extensas tierras dedicadas al cultivo de trigo, maíz y hortalizas, sobreviven y luchan por permanecer un grupo de más de 1,500 mujeres y hombres, niños y ancianos, que se resisten a morir, como la mariposa Cuatro Espejos. Que cantan y danzan al monte, enredando sus piernas con capullos de la mariposa Cuatro Espejos.

### El contexto socioeconómico

Los mayos viven, preferentemente, en comunidades en donde se localizan sus centros ceremoniales como es el caso de El Júpare. Debido al desplazamiento de la lengua materna resulta difícil precisar datos sobre su población. Según CDI (2012) con 65,889 habitantes, los yoreme/mayo es el pueblo indígena más numeroso de Sonora; Etchojoa y Huatabampo, son los municipios con más población, como se observa en el cuadro 1. Según el cuadro, Navojoa ocupa el segundo lugar en cuanto a población indígena.

Cuadro 1. Población total e indígena en la región yoreme/mayo de Sonora 2010

Municipio	Población total	Población indígena	% de Población indígena
Álamos	25,848	1,949	7.54
Benito Juárez	22,009	2,805	12.74
Etchojoa	60,717	22,367	36.83
Huatabampo	79,313	18,824	23.73
Navojoa	157,729	19,566	12.40
Quiriego	3,356	378	11.20
Total	348,972	65,889	18.80

Fuente: CDI Sistema de Indicadores sobre la población indígena de México con base en INEGI, Censo General de Población y Vivienda 2010

### *Pobreza, marginación y migración*

La pobreza, marginación y migración son problemas que siempre han estado presentes en las zonas indígenas. Para el 2010, El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), refiere que con excepción de Navojoa, todos los demás municipios presentan porcentajes de pobreza de 41-65 por ciento. Todos los municipios presentan algún grado de marginación.



Cuadro 2. Porcentaje de la población en pobreza y grado de marginación en la zona yoreme/mayo de Sonora 2010

Municipio	Pobreza %	Grado de marginación
Álamos	65.0	Medio
Benito Juárez	59.6	Bajo
Etchojoa	57.6	Medio
Huatabampo	52.7	Medio
Navojoa	34.8	Bajo
Quiriego	41.7	Alto

Fuente: estimaciones del CONEVAL con base en el MCS-ENIGH y la muestra del Censo de Población y Vivienda 2010.

Con relación a la categoría de migración, la mayoría de los municipios son expulsores de población con algunas excepciones como se puede observar en el cuadro 3.

Cuadro 3. Categoría migratoria en la zona yoreme/mayo (2000 y 1990)

Municipio	2000	1990
Álamos	Expulsión	Expulsión
Benito Juárez	Equilibrio	
Etchojoa	Expulsión	Fuerte expulsión
Huatabampo	Equilibrio	Expulsión
Navojoa	Expulsión	Atracción
Quiriego	Expulsión	Fuerte expulsión

Fuente: elaboración propia con base en información de CDI.

Nota. En el caso de Benito Juárez fue hasta 1993 cuando se le consideró como municipio. Antes pertenecía a Etchojoa.

Con respecto a las actividades productivas de la región, la agricultura encabeza la lista. La actividad agrícola se concentra en la siembra de trigo, maíz y hortalizas. Otras actividades de menor importancia son la ganadería, la pesca



y la elaboración de artesanías. Sin embargo, hay que comentar que debido a la crisis agrícola muchos ejidatarios mayo optan por rentar sus tierras a las grandes compañías agroindustriales, lo cual en teoría les asegura un pago según el tipo de contrato establecido. Otros se ven forzados a vender su fuerza de trabajo empleándose como jornaleros agrícolas (Moctezuma y López, 2007).

En los últimos años la población ocupada en el sector primario ha disminuido, notablemente, mientras que en los sectores de manufacturas, servicios y comercio está en aumento como se observa en el cuadro 4.

Cuadro 4. PEA ocupada para Sonora según sector de actividad y municipio 1990-2010

	Total PEA ocupada			Primario			Secundario			Terciario		
	1990	2000	2010	1990	2000	2010	1990	2000	2010	1990	2000	2010
Sonora	582,486	810,424	1,008,869	22.30	16.32	12.10	25.89	31.12	27.26	51.82	52.57	59.56
Etchojoa	19,670	23,374	18,58	63.55	52.96	52.52	9.53	13.12	13.70	26.92	33.92	33.02
Huatabampo	20,548	25,733	25,53	46.75	38.56	34.50	17.35	20.91	15.53	35.90	40.53	49.50
Navojoa	36,013	46,166	56,55	23.89	17.55	14.12	23.21	27.89	28.92	52.90	54.55	56.19

Fuente: la información para 1990 y 2000 se tomaron de Bracamontes y Camberos, 2007. Los datos para el 2010, se tomaron del INEGI Censo de Población y Vivienda 2010.

### Entre el valle, la sierra y el mar. El turismo en la región yoreme/mayo

El Plan Estatal de Desarrollo Sonora 2009-2015 destaca que el turismo es considerado como una actividad impulsora del desarrollo económico regional. Salido *et al.* (2007), refieren que, comparado con otros sectores, el turismo se ha distinguido en los últimos años, tanto por su participación en el Producto Interno Bruto Estatal (PIBE) como por el dinamismo mostrado en su crecimiento. El turismo aportó 5.1% al PIBE en 2003 y para 2006 alcanzó el 6.5 % (Salido *et al.*, 2007:14). Para el año 2009, el estado recibió una derrama económica por la actividad turística de 22, 968.60 millones de pesos. Para el 2010 la cifra aumentó a \$24,332.70.

En los últimos años a nivel mundial se observa un interés creciente por “regresar” a lo natural en distintos aspectos de la vida de las sociedades humanas como en la alimentación y la salud. En el turismo también se advierte esta tendencia. En los albores del siglo XXI, la actividad turística está contemplando grandes cambios, los viajeros demandan experiencias diferentes, donde puedan involucrar todos sus



sentidos, disfrutar del medio ambiente natural, de la comida local, conocer costumbres o participar en un evento (López y Sánchez, 2012).

En Sonora, una población creciente de turistas prefiere visitar espacios rurales, estar en contacto con la naturaleza y con las culturas locales disfrutando de la gastronomía tradicional (Salido *et al.*, 2010). La Comisión de Fomento al Turismo del Estado de Sonora (Cofetur) ha venido promocionando una ruta turística en el sur del estado denominada Ruta Sierra-Mar, un circuito que abarca cuatro de los municipios de la zona yoreme/mayo: Álamos, Navojoa, Etchojoa y Huatabampo y que ofrece, entre otras actividades, recorridos ecológicos por la sierra, la cacería en ranchos cinegéticos, la observación de aves, la pesca deportiva, los paseos en bote, kayak o balsa, la fotografía y la visita a las fiestas tradicionales mayos. Precisamente, la afluencia turística en Sonora hacia los pueblos y zonas rurales va en aumento como se puede observar en el cuadro 5. En el 2004 la afluencia fue de 32,120 visitantes y para el 2010 alcanzó 48,120 (ver cuadro 5).

Particularmente en el municipio de Huatabampo, al que pertenece El Júpatepec, centro ceremonial donde se llevó a cabo esta investigación, la afluencia de visitantes y la derrama económica han experimentado un aumento en los últimos años. Para el año 2010 recibió a 116, 575 visitantes, que dejaron una derrama económica de 17.4 millones de pesos. Para el año 2012, la afluencia aumentó a 137,241 personas, con una derrama de 41.1 millones de pesos (ver cuadro 6).

Cuadro 6. Afluencia turística y derrama económica  
en el municipio de Huatabampo durante la Semana Santa 2010-2012

Indicadores	2010	2011	2012
Afluencia turística	116,575	126,192	137,241
	Millones de pesos		
Derrama económica	17.4	31.5	41.1

Fuente: Comisión de Fomento al Turismo del Estado de Sonora 2012.

Bajo estas tendencias favorables, y en este contexto de crecimiento de la actividad turística en Sonora, se considera que el turismo indígena podría representar una alternativa de desarrollo aprovechando el patrimonio biológico y el legado

Cuadro 5. Afluencia turística Semana Santa 2004-2010 en pueblos y zonas rurales de Sonora

Pueblos y zonas rurales	2004		2005		2006		2007		2008		2009		2010	
	No. Turistas	%	No. Turistas	%	No. Turistas	%	No. Turistas	%	No. Turistas	%	No. Turistas	%	No. Turistas	%
Álamos	15,329	7	15,933	7	16,304	6	16,866	5.8	17,896	5.8	22,998	7.1	23,451	7
Zona serrana alta	30,994	15	37,192	15	41,655	15	45,070	15	46,712	15	47,498	14.7	48,576	15
Zona serrana baja	7,014	3	8,417	3	9,085	3	9,803	3	10,122	3	11,775	3.6	12,045	4
Río Sonora	51,234	25	61,482	25	70,703	26	76,449	26	85,523	27.96	94,258	29	96,132	29
Yécora	4,038	2	4,847	2	5,225	2	5,450	1.8	5,825	1.9	6,133	2	6,450	2
Ruta de las Misiones	63,913	32	76,695	32	85,514	31	89,961	31	92,547	30	92,687	28	95,745	29
Comunidades y centros ceremoniales	32,120	16	38,544	16	44,325	16	46,453	16	47,145	15	47,620	14	48,120	14.6
Total	204,642	100	243,110	100	272,811	99	290,052	98.6	305,770	98.66	322,969	98.4	330,519	99.7

Fuente: elaboración propia con base en Comisión de Fomento al Turismo del Estado de Sonora.



histórico cultural del grupo indígena más numeroso del estado. La Red de Turismo Indígena de México<sup>6</sup> conceptualiza a este tipo de turismo como:

Aquel que se práctica en los territorios indígenas y en el cual las tradiciones, la cultura, los usos y las costumbres, se encuentran presentes, es así mismo, manejado, monitoreado y administrado por hombres y mujeres pertenecientes a un pueblo indígena, en este tipo de turismo los y las anfitrionas comparten con el visitante la riqueza natural y cultural, a través de actividades de recreación, esparcimiento y descanso, en cuya distribución de los beneficios se encuentra la madre tierra, siempre viendo hacia el tan anhelado auto desarrollo, buen vivir y la revaloración cultural tanto al interior como al exterior de nuestros pueblos y comunidades.

Además, una de las características más esenciales del turismo indígena es que: *Es el resultado de una construcción social que nace desde adentro como una expresión del pensamiento, la reflexión y la acción de los pueblos. La revaloración cultural y ambiental es la piedra angular de su esencia* (Morales, 2008:126). Esto coincide con la forma en la que surge la presente investigación que nace desde la comunidad, donde los danzantes y músicos mayo plantearon la necesidad de apoyo para conservar una especie biológica –la mariposa Cuatro Espejos– que es parte de su patrimonio biológico y cultural.

## Los resultados

Estar en el territorio mayo, disfrutar y observar sus fiestas y ceremonias, su vida cotidiana y la sencilla convivencia con los yoreme/mayo permitió tener un acercamiento a sus formas de sentir, saber y actuar con respecto a esta especie biológica y sus fiestas. La observación directa, mezclada con los testimonios orales en forma individual o colectiva en el taller de participación comunitaria y el levantamiento del cuestionario, nos permitió obtener información cualitativa y cuantitativa que a continuación se dará a conocer.

### *La importancia de la mariposa Cuatro Espejos*

Para entender la trascendencia que tiene la mariposa Cuatro Espejos en el pensamiento de los yoreme/mayo es necesario primeramente conocer el sig-

<sup>6</sup>La Red Indígena de Turismo de México Asociación Civil (RITA, A. C.). Actualmente está constituida por más de 150 organizaciones. RITA no nace solo como la creación de empresas, sino que retoma demandas/luchas de décadas por la conservación de los recursos naturales y la revaloración cultural.



nificado del monte, al que ellos nombran en su lengua materna *Huya ania*, espacio material donde esta especie biológica sobrevive. En la antigüedad los mayo ocupaban una extensa zona que no tenía límites, abundante y rica en plantas y animales. Su vida cotidiana estaba totalmente vinculada al *Huya ania*. Estar en concordancia y en armonía con *Huya ania* fue esencial para su sobrevivencia biológica, conocer y respetar los ciclos de las especies vivas: plantas y animales representó para ellos asegurar su fuente de alimento, medicina y abrigo. De aquí surge su espiritualidad, su respeto y el significado de *Huya ania* en el pensamiento de los mayo. Se puede decir que *Huya ania* simbolizó su vida. Por esta razón, el monte y sus habitantes –plantas y animales– son considerados sagrados. Moctezuma y López (2007:21) afirman que:

Huya ania –término antitético de pueblo– resume el modo de vida antiguo de los mayo...el monte, “el mundo”, “el mundo de la naturaleza”, era el ámbito de donde obtenían lo necesario para subsistir a través de la caza, la recolección y la pesca. Además, el monte es el sitio donde confluyen hombres, plantas y animales en una interacción normada por la sucesión del día y la noche, regularidad que muestra particularmente en la danza del pascola,<sup>7</sup> cuyas ejecuciones describen los hábitos de especies representativas de la flora y fauna regionales.

### **El valor inmaterial. Capullos de mariposas/fiestas**

La mariposa Cuatro Espejos como especie biológica habitante del monte. También posee un significado en la cosmogonía de los yoreme/mayo. Sin duda alguna, las fiestas son espacios sociales esenciales en la sobrevivencia cultural de este grupo, sin ellas los especialistas afirman que el pueblo yoreme/mayo estaría muerto (Crumrine, 1977). Precisamente, en estos espacios vivos, donde el grupo renace, se identifica y cohesionan, donde ser mayo vuelve a tener sentido; la mariposa Cuatro Espejos juega un papel fundamental. Las casas –capullos– de las mariposas convertidas en ténabari por las manos de los artesanos aparecen enredadas en las piernas de los danzantes mayo como elementos esenciales de su indumentaria. Los capullos son transformados en un instrumento musical que emite sonidos para imitar a los habitantes del monte del *Huya ania*: coyote, víbora de cascabel. Así, en las fiestas, músicos y danzantes interpretan y mueven sus pies para dar gracias a la naturaleza, al

<sup>7</sup> Los danzantes de pascola y venado son personaje esenciales en las fiestas y ceremonias tradicionales mayo.



monte mismo. En las fiestas los sones interpretados por los músicos hacen referencia a los animales que viven en el monte. Según los yoreme/mayo existen sones dedicados a los animales. Los cantos y danzas obedecen a los ritmos de actividad de las especies, es decir, están apegados al patrón en que los animales están activos: diurnos, nocturnos o crepusculares. Por esta razón, el danzante de pascola tiene que mover los pies para imitar el ruido del animal al que se le está cantando. Inclusive existe un son dedicado especialmente a la mariposa, (*ba'aise'ebori*).<sup>8</sup> Así lo afirma un artesano que también ha sido danzante:

Son diferentes sones, son muchos sones si [...] ya en la tarde, al obscurecer ya en la tarde, empiezan los sones de los animalitos que salen al obscurecer en la tarde... hay unos que salen al obscurecer, ya muy noche... todos esos sonidos, todo éstos sale ahí... muchas veces uno nomás está parado en la fiesta pero no sabe ni que está haciendo el pascola.

Así, se puede comentar, que con los capullos de esta mariposa los yoreme/mayo demuestran su sentido de reciprocidad. Si el monte –*Huya ania*– representó en el pasado su sobrevivencia tienen que regresar el bien recibido y quizá una manera de hacerlo era, y sigue siendo, el mostrar agradecimiento a través de las fiestas religiosas donde se le canta y danza al monte. Es, desde nuestro punto de vista, retribuir al monte por los servicios prestados y lo gratifican utilizando elementos del monte mismo que, en resumidas cuentas, es lo más valioso para ellos. Por este motivo, los danzantes de pascola y venado utilizan en su atuendo elementos del monte como la cabeza de venado (*Odocoileus virginianus*) las sonajas de la planta de ayal (*Crescentia alata*) y los capullos de mariposa (*Rothschildia cincta*).

El cuadro 7 es revelador del significado social y cultural que esta mariposa tiene en el pensamiento de los mayo. Refleja con claridad la lucha de un pueblo por permanecer y el valor que tiene el binomio biocultural mariposas/ fiestas. Cuando se les preguntó ¿Qué sentirían si desaparece la mariposa Cuatro Espejos? expresaron:

<sup>8</sup> Según entrevista personal con el Dr. José Luis Moctezuma, investigador del INAH y especialista en la lengua mayo, como en muchas lenguas en yaqui y mayo existe un genérico para nombrar a ciertos animales o plantas, en este caso cualquier tipo de mariposa la llaman *báse'ebò'ori* o *ba'aise'ebori*, en otras lenguas no existe un nombre genérico y cada animal o planta tiene un nombre específico. Los apóstrofes entre las vocales se debe a que este tipo de sonidos son diferentes a las vocales simples y entre dos vocales idénticas se produce un corte en las cuerdas vocales que marcan diferencia entre yaqui y mayo.



### Cuadro 7. El valor inmaterial de los capullos de mariposa cuatro espejos entre los yoreme/mayo de Sonora

---

Las fiestas ya no van se ser las mismas
Sentimos impotencia, tristeza
Perdemos la alegría
Para nosotros los valores sentimentales y espirituales están por encima de los materiales
Se pierde nuestra esencia, nuestro orgullo, nuestras raíces
Se pierde el diálogo con la naturaleza
El sonido que emiten los capullos de la mariposa es único
Con los capullos hay un lenguaje con la naturaleza, con el monte
Danzamos y cantamos para dar gracias al monte
Se pierden conocimientos

---

Fuente: elaboración propia en base en el taller de participación comunitaria 2012.

### **El valor económico. De Capullos a artesanía**

Con respecto al valor material de los capullos de la mariposa hay que enfatizar que en el pasado, la elaboración de ténabari no era una actividad económica. Es decir, los ténabari no se vendían, no tenían precio. Se elaboraban por solidaridad y amistad. Como lo refiere el siguiente testimonio oral de un artesano:

Pues fíjate, antes aquí no se vendían, mi apá era músico tradicional y nomás llegaban los pascolas y le preguntaban si tenía ténabaris y se los daba, se los regalaba pues, si querían le daban una recompensita, pero nunca se vendió. Ahorita si tiene un precio, yo creo que ahorita, el juego de ténabari sale como en unos seis mil pesos. Antes íbamos a buscar al monte y traíamos un bote lleno, no batallábamos como ahora. Ahora vas al monte y no hayas nada, uno que otro, no hay.

Hoy en día, la elaboración de ténabaris con los capullos de la mariposa Cuatro Espejos se ha transformado en una actividad económica importante para los artesanos mayo. Debido a la escasez de la mariposa el precio es variable. En la actualidad cada capullo tiene precio de 1.00 peso a 3.00 pesos. Los capullos se venden por brazada y esta cuesta entre 500 y 700 pesos. En el caso específico de los danzantes de pascola y fariseos utilizan siete brazadas



en las dos piernas, gasta de 3,500 a 4,900 pesos. Es necesario destacar que los ténabari también son utilizados por la mayoría de los grupos indígenas de Sonora: Seri, Yaqui, Guarijío, Pápagos e inclusive por los Raramuri del estado de Chihuahua. De modo, que la conservación y la utilización racional de los capullos de esta especie podría traer beneficios económicos para muchas comunidades indígenas. En el siguiente testimonio un artesano recuerda con nostalgia cuándo inició la disminución de la mariposa Cuatro Espejos en la zona mayo.

Cuando se perdió de plano la mariposa fue como en 1965 más o menos. En ese tiempo, se perdió porque en ese tiempo había una mosca que producía gusanos en el ganado, se le acumulaban los huevecillos del gusano. Por toda la región había muchas vacas con gusanos, tenían llagas, estaban engusanadas pues. Entonces los ganaderos no podían controlar el gusano o a esa mosca, había muchísimas y como no podían controlarla los ganaderos mandaron un avión a fumigar todo el valle. Eso afectó mucho, se acabó la mariposa y también muchos pájaros y plantas se murieron por la fumigada, estuvieron fumigando mucho, como casi un mes. Fíjese que los pajaritos, volando caían así nomás caían.

Otros artesanos reconocen que la disminución de la mariposa Cuatro Espejos también tiene que ver con la pobreza y la ignorancia de quienes la recolectan. Hoy muchos artesanos o recolectores por falta de conocimiento biológico o por necesidad económica separan los capullos de la planta hospedera sin que la mariposa termine su ciclo de vida. Los siguientes testimonios orales de un artesano y promotor cultural son muy elocuentes:

Muchas veces no sabíamos que dentro del capullo estaba la mariposa. Íbamos al monte y aunque tenían el gusanito, así la cortábamos, no sabíamos, no entendíamos que de allí salía la mariposa.

Hace alrededor de treinta días vinieron a El Júpare unas gentes de Choix, Sinaloa, a venderme capullos de mariposa; traían bastantes. Les compré alrededor de tres mil, me los vendieron en 1.50 pesos cada capullo, pues yo los necesitaba porque mi hijo Luisito tiene el compromiso de ser fariseo, los tuve tres días en mi casa para luego llevarlos con el señor que iba hacer los ténabaris. Una de las noches en la madrugada desperté debido a que se escuchaban unos ruidos en mi cuarto donde dormía, me levanté y prendí la luz, mi sorpresa fue que el costal donde estaban los capullos estaba lleno de mariposas que revoloteaban, con dificultad por el espacio saturado que tenían el costal. Sería alrededor de las tres de la mañana, tomé unas tijeras, saque afuera el costal lo corté. Así salieron muchas mariposas entre negras y plomas, en sus alas tenían cuatro ventanitas como si fueran espejos, unas volaron alto, otras se caían en su intento. Al amanecer varias aún estaban prendidas de las ramas y al día siguien-

te tomaron su camino. Sabes, me siento tranquilo porque creo haberlas liberado de una muerte segura. Así el capullo quedó vacío y pude mandar hacer ténabaris para fariseos, aún sigo liberando algunas que todavía quedan dentro del capullo.

La variabilidad de los precios de los ténabaris provocado por la escasez de la especie también está ocasionando otras transformaciones que afectan la actividad económica y la cultura del pueblo yoreme/mayo. Hoy muchos fariseos mayos utilizan en lugar de ténabaris pedazos de lámina o plástico a los que inclusive les han dado un nombre “boténabaris”, que nada tiene que ver con el significado que tienen los capullos de esta mariposa en la cultura e identidad del pueblo mayo (ver figura 4).

Figura 4. De capullos de mariposa a pedazos de lámina



Fotografía: Noemí Bañuelos.

Los resultados mostrados en párrafos anteriores reflejan de manera muy clara el pensamiento de los yoreme/ mayo. Representa una propuesta holística que expresa que para permanecer cultural y biológicamente se requiere inte-

ractuar con la naturaleza y la sociedad de manera armónica. Los saberes y el significado respecto al monte, la mariposa y las fiestas, representan las raíces de su propuesta (ver figura 5).

Figura 5. El pensamiento de los yoreme/mayo. Una mirada integral



Económico

Cultural

Biológico

Fuente: elaboración propia.

Fotografías: N. Bañuelos, M. Rosas.

Conocer estos aspectos resulta esencial si se pretende hacer una propuesta alternativa desde adentro de la comunidad, tomando en cuenta sus saberes, su cultura y su identidad. ¿Podrían las fiestas representar una alternativa de turismo indígena? Una manera de lograrlo es explorar el perfil socioeconómico de los visitantes. Así como conocer cuál es su opinión y sugerencias respecto a las fiestas.

### **El Júpare centro de turismo indígena**

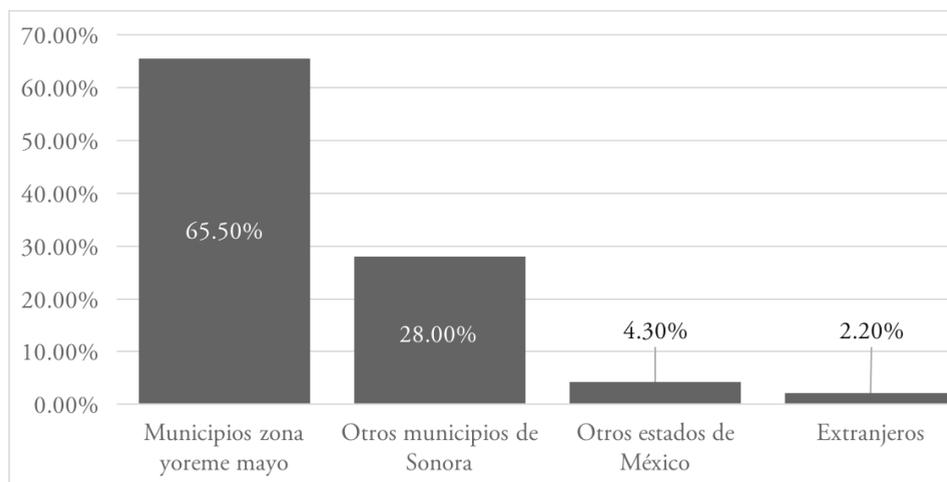
El Júpare es uno de los centros ceremoniales más importantes y antiguos en la zona yoreme/mayo. El pueblo mayo tiene un calendario festivo muy amplio. Sin embargo, las fiestas más notables son: la de Semana Santa en Cuaresma, y Santísima Trinidad. Las fiestas en El Júpare atraen a una gran cantidad de



visitantes indígenas y mestizos. Hasta la fecha no se cuenta con información estadística confiable con respecto a la afluencia turística y mucho menos existen trabajos de investigación sobre este tema. Con la finalidad de conocer el perfil de los visitantes, en la Semana Santa del 2012 se realizó un estudio exploratorio que incluyó la aplicación de un cuestionario a 92 visitantes. Por sugerencias de algunos informantes el cuestionario se llevó a cabo el jueves, viernes y sábado de gloria que son los días con mayor número de visitantes.

Los resultados del cuestionario revelan que la mayor parte de los visitantes son originarios de Sonora (93.5 %). De los municipios de la zona yoreme/mayo provienen el 65% y un 28% de otros municipios de Sonora. A las fiestas también acuden de otros estados del país y del extranjero, como se muestra en la gráfica 1.

Gráfica 1. Lugar de procedencia de los visitantes a las fiestas de Semana Santa en El Júpare, Huatabampo, Sonora (2012)



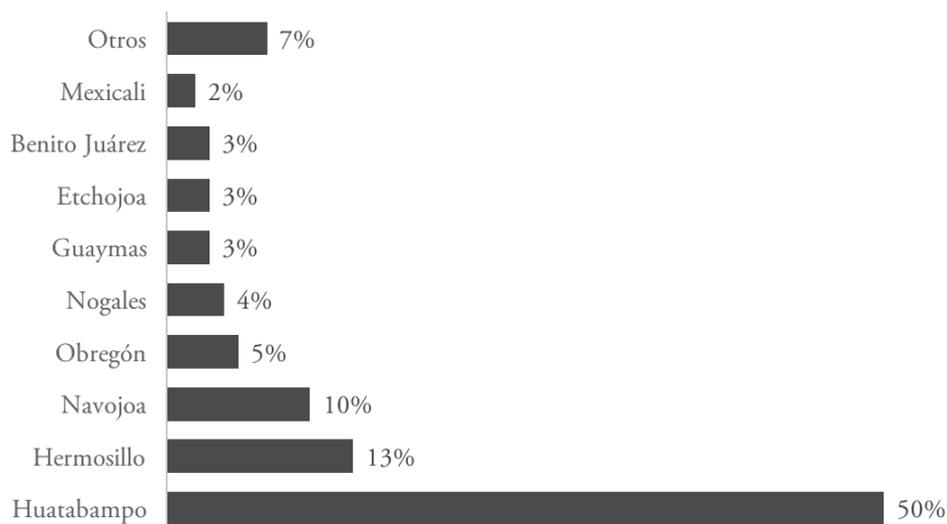
Fuente: elaboración propia en base a el cuestionario, 2012.

El análisis del origen de los visitantes, que respondieron el cuestionario, por municipio revela que 50% son residentes de Huatabampo, municipio al cual pertenece El Júpare; 10% de Navjoa, municipio que colinda con Huatabampo. En estos dos municipios reside la mayor parte de la población



indígena mayo. Los visitantes que proceden de Hermosillo representaron el 13%, lo cual los posicionó en el segundo lugar (ver gráfica 2).

Gráfica 2. Municipios de procedencia de los visitantes a las fiestas de Semana Santa en El Júpare, Huatabampo, Sonora (2012)



Fuente: elaboración propia en base a el cuestionario, 2012.

Algunos de los visitantes que proceden de Hermosillo y Nogales afirmaron que son personas nativas de la zona mayo que para mejorar sus condiciones de vida tuvieron que emigrar a esos municipios. En este sentido, las fiestas de Semana Santa representan lazos sociales y culturales cohesionadores. Es durante las fiestas de Semana Santa cuando los migrantes regresan a sus comunidades para no olvidar sus raíces y su cultura. Las fiestas de Semana Santa funcionan como una piedra de imán, construida de recuerdos, añoranzas, olores y sabores. El siguiente testimonio oral así lo confirma:

Nosotros somos de las Arenitas, pero mi esposo se fue a chamber pa' Nogales y después yo y los plebes<sup>9</sup> lo alcanzamos allá y allá nos quedamos, ya no nos regresamos, ya hace quince años de eso. Pero todos los años venimos a las fiestas de Semana Santa, como podemos pero siempre venimos.

El 36% de los visitantes a El Júpare durante las fiestas de la Semana Santa del 2012, tenían un rango de edad de 36 a 40 años. El 98% de los visitantes

<sup>9</sup>A los niños en Sonora se le llama plebes.



dijo que el motivo de su visita fue disfrutar de las fiestas; el 75 % ha acudido a ellas más de cinco veces. El 29% de los encuestados tiene un gasto diario promedio de 100 a 250 pesos y el 41% entre 300 ésos y 500 pesos, 30% no respondió esta pregunta. Es un tipo de turismo que no pernocta que acude por horas, en la mayoría de los casos acompañado de su familia.

Sobre los aspectos que más les gustan y disgustan de su visita a esta comunidad, señalaron: Lo que más les disgusta es la falta de baños públicos, el polvo, la falta de sombra y la insuficiente vigilancia. Aspectos que tendrían que atenderse para potenciar este centro ceremonial. Lo que más les gusta es disfrutar las ceremonias religiosas. En el cuadro 8 se expone un resumen con los resultados del cuestionario aplicado.

Cuadro 8. Perfil del turista Semana Santa 2012

Variables	Respuesta	Porcentaje
Procedencia	Originarios de Sonora	93.5
	Turismo local	65.5
Sexo	Mujeres	55.00
	Hombres	45.00
Rango de edad	16-30	19.00
	31-40	36.00
	41-50	24.00
	51-60	17.00
	mayores de 60	4.00
Ingreso familiar mensual(pesos)	Hasta 2000	10.00
	2001- 4000	20.00
	4001-7000	28.00
	7001-10000	24.00



## Continuación cuadro 8. Perfil del turista Semana Santa 2012

	10001-15000	8.00
	Más de 15000	10.00
Motivo	Asistir a fiestas religiosas	98.9
Número de veces asistencia	Más de cinco veces	75.00
Duración de la visita	No pernocta/solo horas	72.00
	Si pernocta/días	28.00
Estancia promedio horas	Tres	43.50
Estancia promedio días	7 y más	54.00
Acompañantes	Familia	93.50
Tamaño del grupo	4 a 6	43.00
	7 a 10	30.00
	más de 10	15.00
Gasto diario (pesos)	100-250	29.00
	300-500	41.00
Aspectos que más le gustan	Observar las fiestas	58.00
	Conservar tradiciones	21.00
Aspectos que más le disgustan	Falta de Baños	14.00
	Polvo	14.00
	Poca vigilancia	7.00
	Falta de sombra	10.00

Fuente: elaboración propia en base a el cuestionario, 2012.



Los resultados del cuestionario aplicado indican que las fiestas tradicionales en el Mayo representan un recurso turístico importante que puede constituir una alternativa económica y contribuir a la conservación y fortalecimiento del patrimonio biocultural de la comunidad mayo. Sin lugar a dudas, en términos de infraestructura básica se advierten muchas carencias mencionadas por los visitantes que si se atienden podrían potenciar este espacio turístico. Hay que enfatizar que los datos más sobresalientes de esta exploración fueron las opiniones y sugerencias sobre la fiesta. Sería muy interesante en un futuro hacer una encuesta representativa en hogares para medir mucho más aspectos del impacto del turismo en la economía familiar y por supuesto en la comunidad.

## Conclusiones

Para el pueblo yoreme/mayo de Sonora, como para muchas comunidades indígenas, el territorio que habitan es mucho más que una porción de tierra, contenedora de recursos bióticos y abióticos. Asomarnos al mundo de los yoreme/mayo a través de la etnozooloía fue realmente una experiencia de aprendizaje y admiración. Si bien es cierto que hoy viven de una manera distinta y distante de lo que queda de su monte espinoso. Es loable que aún luchan por recuperar su cercanía con la naturaleza. Dentro del pensamiento mayo, la naturaleza no está separada de su vida social, cultural y económica. Esta percepción se refleja en la forma en la que se relacionan con la mariposa Cuatro Espejos. Los capullos de esta polilla (*Rothschildia cincta*), además de ser una estructura de seda elaborada por la larva de esta especie biológica, tienen un valor económico para los artesanos y adquieren un valor simbólico en las fiestas y ceremonias religiosas que está relacionado con su sobrevivencia cultural.

El objetivo fue explorar la trascendencia de la mariposa Cuatro Espejos en las fiestas tradicionales mayo como una posible alternativa de turismo indígena. En este sentido, a continuación señalaremos algunos aspectos que consideramos son esenciales para avanzar *hacia una propuesta alternativa de turismo indígena*.

Los indígenas deben ser considerados como actores centrales no solo desde sus carencias sino también desde sus capacidades. Los testimonios orales recogidos en el campo revelan que los mayo tienen una propuesta de desarrollo distinta, cercana a la naturaleza, donde la integralidad, la reciprocidad y el respeto son valores esenciales para convivir con los habitantes del monte y la sociedad de manera armónica. Como bien lo expresaron: *Para nosotros lo más*



*importante son los valores sentimentales y espirituales, están por encima de los materiales.* Están son las raíces de su propuesta y deben ser la parte central de cualquier propuesta de desarrollo.

Aunque parezca obvio debemos señalar que para caminar hacia una propuesta alternativa se requiere la participación de todos los actores sociales. El apoyo gubernamental y académico multidisciplinario, junto con la participación de los yoreme/mayo, como actores centrales –danzantes, artesanos–, podrían constituir una red social más sólida. Se requiere gestionar el apoyo de las instancias gubernamentales encargadas de regular y conservar el patrimonio biocultural como Semarnat, La Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas y la Comisión del de Fomento al Turismo.

Es necesario realizar un estudio de investigación más profundo desde el punto de vista biológico, social, económico y cultural que permita potenciar las fortalezas y oportunidades y realizar acciones que atiendan las debilidades y amenazas. Una necesidad es diseñar una herramienta metodológica que nos permita conocer cuantitativamente el potencial turístico de los visitantes a las fiestas tradicionales en el mayo.

Otro elemento es la capacitación. Los actores directamente involucrados, artesanos y danzantes, deben recibir información biológica. Conocer el ciclo biológico de esta especie, es importante pues la disminución de la mariposa está también relacionada con prácticas de recolección inadecuadas. La capacitación turística enfocada en servicios al turismo también es otro elemento necesario.

La difusión de la información sobre el peso de la mariposa Cuatro Espejos y la fiestas es una tarea urgente que atender. Esta actividad debe llevarse a cabo hacia dentro y hacia afuera de la comunidad. Hoy muchos jóvenes sonorenses indígenas y mestizos no conocen la mariposa y muchos menos la trascendencia en la cultura e identidad del grupo mayo. Los ancianos deberían ser actores claves pues son los poseedores de un gran conocimiento que las nuevas generaciones requieren saber. Esto es impostergable si se considera que este sector de la población es cada día menor.

Los resultados encontrados en el campo revelan que el binomio biocultural mariposas/fiestas podría representar una alternativa de turismo indígena, que les ayudaría a mitigar las condiciones de pobreza y marginación en que estas comunidades sobreviven. Esta propuesta turística se basa en dos elementos: las fiestas tradicionales como espacios socioculturales y un sitio físico dedicado a la conservación biológica de la mariposa.

### *Las fiestas espacios para permanecer*

Las fiestas de Semana Santa en El Júpare poseen un potencial turístico “natural”. Los visitantes que acuden a observarlas son en su mayoría turismo local y regional. Las fiestas de Semana Santa, representan vigorosos lazos sociales y culturales cohesionadores. Es durante las fiestas de Semana Santa cuando los migrantes regresan a sus comunidades para no olvidar sus raíces y su cultura. La observación de las fiestas ofrece a los visitantes un reencuentro con su pasado con sus raíces. Aspectos como revivir sus costumbres y tradiciones, sus danzas, cantos, disfrutar de los olores y sabores de la gastronomía tradicional son expresiones culturales que se combinan para otorgarle al visitante una experiencia única, distinta con el grupo indígena más numeroso de Sonora.

### *Ténabari. La casa de la mariposa*

Los resultados obtenidos en este trabajo de investigación permiten proponer acciones encaminadas a la conservación biológica de la mariposa Cuatro Espejos y su planta hospedera. Una de estas acciones –aunque no es la única – es involucrar a la comunidad en actividades de reforestación de la planta hospedera. Junto a esta actividad también es esencial la construcción de un criadero de mariposas –mariposario– manejado por los propios indígenas como espacios de desarrollo turístico. Es un sitio material que tendrá vida: mariposas y plantas de hospederas. Un pedazo de monte, en donde la mariposa pueda reproducirse y cumplir con su ciclo de vida completo. Así los artesanos podrán obtener los capullos sin afectar a la mariposa. Esto traerá beneficios económicos para los indígenas, porque ellos mismos podrán criar a estas mariposas, dejar de comprarlos a otras comunidades y elaborar sus propios ténabari. En la casa de la mariposa la población joven indígena y mestiza podría observar y escuchar de viva voz el significado de la mariposa en el pensamiento de los Mayo; representaría un espacio de educación ambiental, transmisión y revaloración cultural. En la actualidad una población importante, especialmente niños y jóvenes, no conoce a la mariposa y mucho menos su significado.

Entre capullos de mariposas y fiestas es una propuesta alternativa de turismo que está enraizada con la sociedad: los saberes, la cultura, la identidad y la participación del pueblo mayo representan la esencia de su planteamiento. Estamos conscientes de que el camino apenas empieza y que faltan muchas cosas por hacer. Si nos cruzamos de brazos contribuiremos para que el patrimonio biocultural del grupo más numeroso de Sonora desaparezca.



## Agradecimientos

Extendemos nuestro agradecimiento a las y los yoreme mayo, especialmente a los promotores culturales bilingües quienes fueron nuestro vínculo con la comunidad: Antolín Vázquez, Rosina Carlón, Armanda Vega, Hilario Valenzuela, Alfredo Buitimea, Ramona Yocupicio y Rosario Nereyda Duarte. También a los actores sociales, quienes compartieron sus saberes, sentires y haceres para enriquecer este trabajo: Natalio Jusacamea, Francisco Cruz, Francisco Gómez, Celestino Valenzuela, Jorge Valenzuela, Luciano Espinoza, Esaú Duarte, José Buitimea, Luis Vázquez, Herlindo García, David Valenzuela y Elvira Anguamea. A todos los participantes al taller.

## Bibliografía

- Álvarez, A. M. (1985) “Sociedades Agrícolas”. Gobierno del Estado de Sonora. (editor). *Historia General de Sonora*. Tomo I. Capítulo II., p. 248. , Hermosillo, Sonora, México.
- Bañuelos, N. (1999) *De Plantas Mujeres y Salud. Medicina Doméstica Mayo*. Consejo Nacional Para la Cultura y las Artes (CONACULTA); Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo A.C., (CIAD) y Fish & Wildlife Service, (pp.22-23). Hermosillo, Sonora, México.
- Boege, E. (2008). *El patrimonio biocultural de los pueblos indígenas de México. Hacia la Conservación in situ de la Biodiversidad y Agrodiversidad en los Territorios Indígenas*. Instituto Nacional de Antropología e Historia y Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas. p.16. México. D.F.
- Bracamontes, J. y M. Camberos (2007). “Especialización Productiva y Desarrollo en una Región Agrícola de Sonora: La región Yaqui-Mayo, 1990 y 2000”. En *Aportes*. Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 34 57-78.
- Búrquez, A. y A. Martínez (2000). “El desarrollo económico y la conservación de los recursos naturales” en Almada, I. (editor). *Sonora Agenda 2000: Problemas y Soluciones*. Ediciones Cal y Arena/El Colegio de Sonora (pp. 267-333).Hermosillo, Sonora, México.
- Comisión de Ecología y Desarrollo Sustentable del Estado de Sonora (Cedes) (2008) Consulta personal sobre flora y fauna en la región yoreme/mayo. En: <<http://entorno.conanp.gob.mx/documentos/PNANP.pdf>> [Consultado en marzo de 2012]
- Crumrine, R. N. (1977) *The mayo indians of Sonora: A people who refuse to die*. Tucson, The University of Arizona Press, 1977. 167 pp.
- Comisión Nacional para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México (CDI) (2012) “Sistema de información e indicadores sobre la población indígena de México” En: <[www.cdi.gob.mx/index.php?option=com\\_content&view](http://www.cdi.gob.mx/index.php?option=com_content&view)> [Consultado el 9de marzo de 2012]

- Comisión de Fomento al Turismo del Estado de Sonora (Cofetur) (2012) “Informe del departamento de estadística sobre la afluencia turística y derrama económica durante el periodo vacacional de semana santa en distintos municipios de Sonora” Comunicación personal. Septiembre 9 de 2012.
- Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (Coneval) (2010) “Medición municipal de la pobreza” En: <<http://www.coneval.gob.mx/>> [Consultado el 7 de febrero de 2012]
- Del Amo, S. (2011) “El cambio de modelo de desarrollo necesario en un país pluricultural. Algunos aspectos que se deben tomar en cuenta” *Etnobiología*. 9 60-76, México. D. F.
- Figuroa, A. (1994) *Por la tierra y por los santos. Identidad y persistencia cultural entre yaquis y mayo*. México, Conaculta, Dirección General de Culturas Populares, pp. 31.
- Gobierno del Estado de Sonora (2009) *Plan Estatal de Desarrollo Sonora 2009-2015*. Hermosillo, Gobierno del Estado.
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2010) “XII Censo general de población y vivienda” En: <[http://www.inegi.org.mx/prod\\_serv/contenidos](http://www.inegi.org.mx/prod_serv/contenidos)> [Consultado el 13 de junio de 2012]
- Instituto Nacional de Estadística Geografía e Informática (INEGI) (2000) “Síntesis de información geográfica del estado de Sonora” En: <[http://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod\\_serv/historicos](http://www.inegi.org.mx/contenidos/productos/prod_serv/historicos)> [Consultado el 7 de septiembre de 2012]
- López, T. y S. M. Sánchez (2012) La gastronomía como motivación para viajar. Un Estudio sobre el turismo culinario en Córdoba” *PASOS de Turismo y Patrimonio Cultural*. Universidad de la Laguna, España. 10 (5), pp. 575-584.
- Secretaría de Gobernación y Gobierno del Estado de Sonora (1988) “Los municipios de Sonora” *Enciclopedia de Los Municipios de México*. México, Centro Nacional de Estudios Municipales.
- Martin, P. S. et al. (eds.) (1998) *Gentry's Río Mayo Plants. The tropical deciduous forest and environs of northwest Mexico*. Tucson, University of Arizona Press, pp. 5.
- Melchor, R. (1994) *Fiestas tradicionales e identidad étnica: festividad mayo de la Santísima Trinidad, en El Júpare (Huatabampo), Sonora*. Tesis de licenciatura en sociología. Universidad de Sonora. Hermosillo, Son. p. 66.
- Moctezuma, J. L. y H. López (2007) *Mayos: pueblos indígenas del México contemporáneo*. México, Comisión para el Desarrollo de los Pueblos Indígenas de México, p. 55.
- Morales, M. (2008) “¿Etnoturismo o turismo indígena?” en: Teoría y Praxis. (5), pp. 123-136, Instituto Politécnico Nacional, Escuela Superior de Turismo, México, D. F.
- RITA Red Indígena de Turismo de México, A. C. (2012) En: <<http://www.rita.com.mx/turismo.html>> [Consultado el 15 de octubre de 2012]
- Salido, P. (coord.) (2007) *Plan rector para el desarrollo turístico sustentable de la ruta del Río Sonora*. Hermosillo, Comisión de Fomento al Turismo del Estado de Sonora-Coordinación de Desarrollo Regional del Centro de Investigación en Alimentación y Desarrollo, A. C.



Salido, P. *et al.* (2010) “El patrimonio natural y cultural como base para estrategias de turismo sustentable en la Sonora rural” *Estudios Sociales*. 7, Número especial, 81-103. Hermosillo, Sonora, México.

Semarnat-Cedes-USAID (2010) *Propuesta del programa de ordenamiento ecológico territorial de Sonora*. Hermosillo, Sonora, pp. 272.

ENTRE CAPULLOS DE MARIPOSAS Y FIESTAS. HACIA UNA ALTERNATIVA  
DE TURISMO INDÍGENA EN EL JÚPARE, SONORA, MÉXICO

---







Estudios Sociales

47

## Aspectos subjetivos relacionados con la violencia intrafamiliar. Caso municipio de Sabaneta Antioquia

Subjective aspects related to domestic violence.

Case Antioquia Sabaneta Municipality

*Naidalis Yadira Martínez\**

*María Isabel Ochoa Toro\**

*Edison Francisco Viveros Chavarria\**

Fecha de recepción: diciembre de 2014

Fecha de aceptación: octubre de 2015

\*Fundación Universitaria Luis Amigó

Dirección para correspondencia: [naidalis@yahoo.es](mailto:naidalis@yahoo.es)



## Resumen / Abstract

El artículo identifica las interacciones en aspectos familiares y subjetivos. En el artículo se desarrollan los aspectos subjetivos de las dinámicas familiares que justifican el uso y la implementación de la violencia intrafamiliar, se da cuenta de la naturalización de la violencia intrafamiliar en la interacción de los grupos familiares, convirtiéndola en un elemento de la relación que se establece entre los miembros de la familia. En el análisis realizado se identifican aspectos coyunturales asociados a situaciones que se vivieron en la dinámica de la familia de origen, pero que al momento han sido pocas las condiciones que permiten la modificación de estas conductas ya que las familias han asumido estas expresiones de violencia intrafamiliar como parte de sus vidas.

Palabras clave: subjetividad, familia, violencia intrafamiliar, dinámica familiar, naturalización de la violencia.

The article identifies the interactions in family and subjective aspects. Article subjective aspects of family dynamics that justify the use and implementation of domestic violence unfold, he realizes the naturalization of domestic violence in the interaction of households, making it an element of the relationship is established between the members of the family. In the analysis circumstantial factors associated with situations that were experienced in the dynamics of the family of origin are identified, but at the moment there have been few conditions that allow the modification of these behaviors as families have taken these expressions of domestic violence as part of their lives.

Key words: subjectivity, family, domestic violence, family dynamics, naturalization of violence.



### Introducción<sup>1</sup>

**E**l artículo tiene como propósito identificar las interacciones al interior de las familias en relación con los aspectos subjetivos tales como valores, creencias y mitos; y familiares implicados en la generación de la violencia intrafamiliar. En relación con lo anterior, Corsi (2004) señala que:

La violencia intrafamiliar era considerada como un fenómeno poco frecuente, catalogado como anormal y atribuido a personas con trastornos psicopatológicos. Sin embargo, la mayoría de los trabajos de investigación realizados en los últimos “veinte años” nos demuestran que la violencia y el maltrato en la familia son fenómenos “normales” desde un punto de vista estadístico a cuya definición, como una formación cultural apoyada en valores, contribuyen mitos, creencias, estereotipos firmemente arraigados en la sociedad (p. 16).

Igualmente, Corsi (2004) describe que la violencia intrafamiliar no es un asunto privado, argumentando que cualquier acto de violencia de un sujeto hacia otro constituye una transgresión, bien sea que suceda en la calle o en la residencia; así mismo, tener en cuenta otras circunstancias, para dejar de pensarlo como una cuestión del ámbito privado, en las que se pueden hallar: molestias psicósomáticas, depresión, baja en el rendimiento laboral, niños víctimas de violencia intrafamiliar, trastornos de conducta escolar, problemas de aprendizaje, entre otras.

<sup>1</sup> El artículo se ha derivado de la investigación *Aspectos familiares y subjetivos implicados en la generación de violencia intrafamiliar*. Caso Municipio de Sabaneta-Antioquia realizado por estudiantes de la Maestría en Intervenciones Psicosociales del grupo de investigación Familia, Desarrollo y Calidad de Vida de la Fundación Universitaria Luis Amigó.



Este estudio se realizó debido a la preocupación derivada de las diferentes expresiones de la violencia intrafamiliar que aún se continúan presentando en las familias, pese a que en la actualidad existen mecanismos e instituciones a las cuales se puede acceder para recibir atención, enfrentar estas situaciones y orientación para disminuir la presencia de estas circunstancias. Se cuestiona por tanto ¿Por qué las familias continúan viviendo inmersas en este fenómeno?

La investigación se desarrolló en el municipio de Sabaneta-Antioquia. Cobra relevancia, porque después del rastreo bibliográfico efectuado sobre dicha problemática, no se destacaron investigaciones sobre el tema realizadas en este municipio.

En la investigación se aportan nuevos conocimientos teóricos y metodológicos frente al tema investigado y admite el análisis de comparación de esta problemática con otras investigaciones y estudios relacionados con la temática. El conocimiento adquirido en relación con las expresiones de la violencia intrafamiliar promueve la articulación y la integración entre la teoría y la práctica e implica la interpretación de estos conocimientos desde el proceso de formación profesional.

A continuación se relacionan algunos estudios que corresponden o se vinculan de manera directa con la investigación.

Para el análisis de los aspectos subjetivos, diferentes autores como Ruiz (1998), Galeano (2004), Rasner, Álvarez y Pardo (2008), Fernández (2009) y Gallego (2011), coinciden en nombrar la subjetividad como la forma de asumir las experiencias, el conocimiento de la realidad humana, las situaciones culturales (percepciones, sensaciones, memorias, sentimientos) y las desigualdades (distribución del dinero, el poder y las responsabilidades domésticas) que fortalecen las acciones y actuaciones familiares mediadas por la implementación de las normas, reglas, límites, entre otros, que regulan la convivencia y permite que la vida familiar se desarrolle de manera armónica.

Para este estudio abordaremos la familia, entendida desde algunas posturas como las de Minuchin (1986), Andolfi (1993), Musitu, Buelga y Lila (1994), Rodrigo y Palacios (1998), Palacio (2004) y Quintero (2007) que coinciden en afirmar que la familia es una asociación de sujetos que tienen una forma de relacionarse e interactuar ya sea por parentesco, filiación o alianza, que tiene reglas y funciones en las dinámicas internas, donde se presentan acuerdos y desacuerdos.

Es relevante tener una concepción de familia que permita entender esas situaciones inmersas en la dinámica familiar, Quintero (2007) referencia la familia como el

Grupo de convivencia basado en el parentesco, la filiación y la alianza; sus miembros están ligados por sangre o por afinidad, lo cual crea una serie de relaciones,

obligaciones y emociones. Es el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente transmisor de normas, valores, símbolos, ideología e identidad, donde se focalizan las acciones de las demás instituciones... Lo que ocurre a un miembro repercute en los demás y viceversa. Se encuentra en equilibrio ecológico con otros sistemas (diferentes familias, servicios sociales, educación, salud, etc.), mediante un intercambio simbiótico de energía, información, cultura, normas y funciones (p. 59).

Teniendo en cuenta lo anterior, se puede decir que la familia es un escenario de constante transformación y construcción; su composición puede ser estable o modificarse. Hay una comunicación permanente con el afuera que permite la socialización de esquemas de las acciones desarrolladas al interior de la familia, donde cada uno de sus integrantes cumple unas funciones familiares, las cuales se definen como

Roles o papeles que han sido determinados por la sociedad y el entorno cultural en el que se encuentra. Son de carácter intrínseco, al estar relacionados con las personas al interior de ella, o extrínseco cuando están relacionadas con la sociedad... Las dos funciones fundamentales son: la socialización primaria de sus miembros y brindar el soporte emocional a los individuos. En la socialización primaria, la familia transmite ideas, creencias, normas y valores, y con ello incorpora roles y estereotipos de género propios de cada cultura. La protección psico - afectiva garantiza la construcción de los vínculos emocionales y el desarrollo del individuo. Parte de las funciones son: la comunicación, la cohesión, la adaptabilidad y la afectividad, para entender la familia como un sistema relacional (Quintero, 2007:70)

Además, se tendrá en cuenta la concepción de dinámica familiar, citada por algunos autores como García en Torres, Ortega, Garrido y Reyes (2008), quienes mencionan la dinámica familiar como el conjunto de relaciones de cooperación, intercambio, poder y conflicto que se establecen al interior de las familias, alrededor de la división del trabajo y de los procesos de toma de decisiones.

Del mismo modo, se toma en cuenta para la realización del presente estudio a Viveros y Arias (2006), quienes referencian la dinámica interna familiar a partir de las pautas de organización, que ayudan al conocimiento, construcción y manutención del núcleo familiar. Para ello tienen, para su desarrollo, elementos puntuales como la comunicación, la expresión de sentimientos, la autoridad, la norma, los roles, los límites, las relaciones afectivas y la utilización del tiempo libre en familia; aspectos que aportan a la consolidación de las relaciones en el entorno familiar de manera positiva.



Igualmente, se tiene en cuenta lo referenciado por Agudelo (2005) donde se entiende la dinámica familiar como las situaciones biopsicosociales que están presentes en las relaciones del núcleo familiar que permite el establecimiento de acciones como la comunicación, la afectividad, la autoridad, la crianza y la relación entre los diferentes sistemas familiares orientando su expresión a la transformación de la familia.

Así mismo se analizó el tema de violencia intrafamiliar, relacionado con las dinámicas familiares como normas, autoridad, afectividad, comunicación, los límites y las funciones familiares como la socialización primaria y la protección psicoafectiva con aspectos subjetivos, según lo planteado por Corsi (2004), Viveros y Arias (2006) y Quintero (2007).

Rodríguez, Fonseca y Puche (2002) y Rey (2002) coinciden en afirmar, en sus investigaciones, que algunas de las variables como escolaridad, estado civil, número de hijos, ocupación, tiempo de convivencia, historia de maltrato en la familia de origen, tipo de violencia, frecuencia de la violencia, entre otras, inciden en el ejercicio de la violencia en las familias.

Corsi (2004) y Quintero (2007) concuerdan en definir la violencia intrafamiliar como actos agresivos, inequidad, dominación o abuso, ocasionados al interior de la familia, que afectan a los miembros de esta, su vida, integridad física y psicológica que imposibilitan su desarrollo. Las relaciones en la familia están afectadas por la violencia intrafamiliar y con las prácticas de crianza desarrolladas de manera inadecuada como el autoritarismo de los padres, el castigo físico para aplicar disciplina y las respuestas de los hijos ante los castigos impuestos por los padres.

A su vez, se hallan autores como Shader y Sagon (2000), Ocampo (2009), Beirute (2010) y Espinosa *et al.* (2011) que en sus investigaciones refieren la violencia intrafamiliar como una complicación de la relación en la sociedad, que va más allá de lo cultural y lo religioso; hay conductas aprendidas, como resultado de una estructura social asumida. Describen que la violencia intrafamiliar ha asumido formas de educación desde la normalidad en la relación e interacción entre las personas que conforman el núcleo familiar; del mismo modo reconocen que es un problema de salud pública ya que incurre de forma directa en la salud mental de la población.

Solano (2011) plantea la omisión como una forma de violencia intrafamiliar, que aporta a la generación de periodos cíclicos de la misma por la negligencia de los miembros de la familia a realizar una enunciación de esta. Concluye que la violencia intrafamiliar es pluriofensiva y atenta contra la integridad personal de quienes conforman la familia.

En términos generales, se encuentran investigaciones que desarrollan estudios relacionados con la violencia intrafamiliar. Algunos de estos la entienden como problema social, otros muestran la incidencia de esta problemática en las familias y en las diferentes poblaciones. Otros más, son estadísticos de manera que se pueda tener una visión del problema en cifras o la utilización e implementación de los mitos familiares que la legitiman, entre otros. En ninguno de ellos aborda, o se ocupa directamente, de los aspectos familiares como: dinámica familiar y las funciones familiares o de los aspectos subjetivos implicados en la generación de violencia intrafamiliar.

Este estudio permite confirmar algunas posiciones teóricas y solventar otras formas en las que la violencia intrafamiliar se presenta, su naturalización en diferentes contextos y su aceptación como medio de relación e interacción sin modificar ni transformar los escenarios familiares.

La presente investigación es importante en el campo de las intervenciones psicosociales, ya que permite brindar algunas alternativas para adquirir el conocimiento sobre estas situaciones y representaciones sociales que se ven afectadas por coyunturas estructurales en los núcleos familiares, visionando como desde la generación de la información se puede brindar integralidad y orientación a la persona afectada para mejorar su calidad de vida.

Esta investigación puede promover la realización de nuevas investigaciones en relación con el tema de la violencia intrafamiliar, que aporten a la disminución de la misma, a partir de los vacíos que se han evidenciado en las investigaciones anteriores. En ellas, se ha denotado la flexibilidad en la integración en los aspectos protectores al interior de las dinámicas familiares, notándose falencias en acciones de fortalecimiento familiar.

El marco normativo que previene, regula y sanciona la violencia intrafamiliar se desarrolla a partir de la Constitución Política de Colombia de 1991. La Ley 294 de 1996 por la cual se desarrolla el artículo 42 de la Constitución Política y se dictan normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar. La Ley 575 de 2000 por medio de la cual se reforma parcialmente la Ley 294 de 1996. También está la Ley 295 de 2000 Reforma parcialmente la Ley 294 de 1996 sobre violencia intrafamiliar, y la Ley 1098 de 2006 Código de Infancia y Adolescencia, la Ley 1257 de 2008 sobre no violencias contra las mujeres. La Ley 1361 de 2009 por medio de la cual se crea la ley de protección integral a la familia, las cuales son aplicadas por Comisarías de Familia, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (ICBF), Fiscalía General de la Nación e Inspecciones de Policía.



## Método

El enfoque de investigación utilizado para este artículo es el diseño cualitativo. Galeano (2004) refiere que la investigación cualitativa aborda temas como realidades subjetivas, la cotidianidad, los motivos, los significados, los pensamientos, prácticas, actitudes, opiniones, rutinas, emociones, lo vivencial, la interacción entre los sujetos. Además de lo anterior, del análisis local, micro y regional que hacen parte de un proceso reflexivo y de permanente construcción.

Lo anterior ayuda a comprender el contexto en el que se encuentran inmersos dichos sujetos, las formas que utilizan para enfrentar la vida diaria y de los escenarios de futuro que intentan edificar. Se preocupan por la construcción del conocimiento sobre la realidad social y basándose en los diferentes puntos de vista de las personas que lo viven.

Vélez y Galeano (2002) plantean que

En las propuestas de investigación cualitativa el conocimiento es un producto social, una creación compartida y su proceso de producción está atravesado e influido por los valores de los sujetos que lo construyen. Por lo tanto, la inmersión ínter - subjetiva en la realidad que se quiere conocer es la condición a través de la cual se logra comprender su lógica interna y su especificidad. La investigación cualitativa rescata la importancia de la subjetividad, la asume, y es ella garante y el vehículo a través del cual se logra el conocimiento de la realidad humana (p.13)

Esta investigación tuvo alcances hermenéuticos, lo que implica que se hace énfasis en la comprensión a través de la interpretación y el análisis que hacen los participantes de sus dinámicas familiares, y el sentido que le dan a sus experiencias relacionadas con la violencia intrafamiliar; además de sus pensamientos, actitudes y demás aspectos que se puedan desarrollar en cada sujeto.

El enfoque hermenéutico se ocupa de la interpretación de los sentidos que las personas le dan a sus propias vivencias. Es decir, a las narrativas que construyen a partir de tales vivencias. Así mismo se interesa por la vida de los participantes y busca que las personas relaten cómo interpretan el texto de su vida, su propia existencia. La hermenéutica se entiende para efectos de este estudio como:

Arte de interpretar y explicar un pensamiento... tiene dos sentidos básicos el epistemológico, que la considera como un método o forma de interpretación de textos y el ontológico, que la describe como un modo de comprensión de una determinada realidad, es una teoría y una praxis de la intervención crítica. Su objetivo es comprender en consecuencia, explicar los textos y los fenómenos en relación a su contexto (Montoya, Zapata y Cardona, 2002:72).



Igualmente, el enfoque hermenéutico es nombrado por Vélez y Galeano (2002) como aquel que tiene el *...propósito de descubrir los significados de las cosas, interpretar las palabras, los escritos, los textos, los gustos, así como cualquier otro acto, conservando su singularidad en el contexto de que forman parte...* (p. 35)

## **Participantes**

Luego de realizar un sondeo de diferentes personas, en algunos entornos sociales del Municipio, los sujetos que se escogieron como participantes de esta investigación fueron los integrantes de nueve familias que vivieron en algún momento situaciones de violencia intrafamiliar, residentes en la zona urbana del municipio de Sabaneta y que aceptaron voluntariamente participar en este estudio.

En el presente estudio participaron miembros de diferentes grupos familiares en los que se encontraban tipologías como nuclear, extensa, monoparental. La gran mayoría de las personas entrevistadas pertenece a familia extensas, donde emergían los valores sociales, creencias, su memoria histórica y costumbres que direccionaban los estilos de vida familiar asumidos.

Los participantes manifestaron disposición a brindar información con sus historias y dinámicas familiares, donde se pudo percibir posibles crisis o conflictos que están incidiendo en su interacción familiar.

Cuando se pretende abordar un fenómeno social como el de este estudio, es necesario que las acciones y procesos sean comprendidos desde la aproximación a los participantes, para conocer los significados sociales construidos por el hacer de las personas en cada contexto. El enfoque cualitativo permitió contextualizar el fenómeno, describirlo, comprenderlo, dar sentido a las valoraciones desde las relaciones y categorías que sugieren las mismas personas y los datos cualitativos que ellos ofrecen.

## **Instrumentos**

Siguiendo a Galeano (2004), en relación con las estrategias utilizadas en la presente investigación, se encuentra el Estudio de caso de tipo colectivo, que considera importante el estudio de los sujetos, presta atención especial y detallada a los aspectos del fenómeno que se estudia. Con este se pueden captar actitudes que constituyen partes fundamentales del tema que se estudia. Además se pueden encontrar atributos específicos del problema que se investiga.



Desde esta estrategia se identificaron los casos similares y se evidenciaron rasgos o características particulares del fenómeno estudiado. La información generada con esta estrategia, permitió una revisión minuciosa y un análisis de los datos frase por frase, para que de esta manera se puedan realizar los contrastes necesarios para una mejor comprensión de las situaciones.

El estudio de caso permitió crear nuevos conocimientos frente a la problemática que se estaba investigando, evidenciar situaciones que ya se habían planteado con antelación, ayudó a describir situaciones o hechos concretos. Así mismo, permitió explicar de manera más explícita el fenómeno que se investiga. A su vez sirvió para ampliar el conocimiento sobre la violencia intrafamiliar, permitió profundizar lo suficiente en la información que se obtuvo sobre esta problemática.

En el desarrollo del proyecto de investigación se utilizó como técnica la grabación de la entrevista, que permitió el registro de la información de una manera clara y puntual y el análisis de contenido mediante la utilización del *software* ATLAS TI. Esta técnica permite clasificar y relacionar la información y de este modo lograr respuestas referidas al objeto de investigación.

## **Procedimiento**

Esta investigación desarrolló una comunicación directa y permanente entre los investigadores y los sujetos participantes, ya que su interés involucra la comprensión del conocimiento que ellos tienen de su situación, sus condiciones de vida y el contexto familiar.

En la investigación inicialmente se realizó contacto telefónico con las personas que se quería entrevistar para realizar la invitación a participar de la investigación. En caso de recibir respuesta positiva, se acordaba la cita para el encuentro, explicar el proceso y a su vez realizar la entrevista; esto apoyado del consentimiento informado.

Por lo descrito, esta investigación, buscaba identificar en la familia las situaciones relacionadas con la violencia intrafamiliar. Se tuvo una aproximación directa con el sujeto, con el fin de conocer cómo los aspectos subjetivos y familiares hacen parte de ella.

A su vez, con la técnica de generación de información se buscaba especificar los aspectos familiares relacionados con la percepción que tenía la persona que padeció la violencia intrafamiliar según la experiencia vivida. Se describieron los aspectos familiares tales como prácticas de crianza y dinámica familiar (normas, autoridad, afectividad, comunicación y límites); y la asunción de las funciones familiares que conllevan a expresiones de violencia intrafamiliar.

En investigación social los objetivos que originan la entrevista se refieren a la obtención de información cuyo destino final será producir conocimiento científico. Se utilizó la entrevista a profundidad, la cual concentra su mirada en la comprensión de la perspectiva del entrevistado. Su característica fundamental es la flexibilidad respecto a las preguntas y temáticas a abordar como dinámica y funciones familiares y los aspectos subjetivos de las mismas. Lo que interesa al investigador es el tratamiento cualitativo de la información obtenida. En este sentido,

La entrevista a profundidad es definida como encuentros cara a cara entre el investigador y los informantes, encuentros éstos dirigidos hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los informantes respecto de sus vidas, experiencias o situaciones, tal como las expresan con sus propias palabras (Taylor y Bodgan, 1992:101)

Las entrevistas a profundidad se realizaron, con el propósito de obtener información de los aspectos familiares relacionados con la percepción que tiene la persona que padeció la violencia intrafamiliar; su aplicación se centraba en la comprensión de la perspectiva de los entrevistados, respecto a sus vidas, experiencias y situaciones expresadas en sus propias palabras.

Los temas abordados en la entrevista fueron las dinámicas familiares en relación a la convivencia y a las actividades cotidianas que realiza la familia, el rol que desempeña cada uno en la familia, el ejercicio de la autoridad, las normas, la asignación de responsabilidades, las diferencias en relación al género, los conflictos que se presentan al interior de cada una de las familias y el manejo de estos, las situaciones relacionadas con violencia intrafamiliar y la actitud asumida frente a estas situaciones, experiencias relacionados con la familia de origen, los mitos, los aspectos culturales, la religión, contextos en los que se encuentra inmersa la familia, otras formas de relaciones en la familia, expresiones de afecto, apoyo de entidades legales, apoyo de profesionales competentes. Lo anterior relacionado de manera directa con los aspectos subjetivos y familiares.

Se efectuaron las grabaciones de las entrevistas. La técnica utilizada para el análisis de la información fue el análisis de contenido con ayuda tecnológica del *software* Atlas-Ti, que proporcionó la construcción de códigos, categorías, entre otros, que realizaba grupos de los datos y establecían relaciones entre los mismos. Ello permitió su integración para dar inicio al proceso analítico que aportaba a alcanzar los objetivos propuestos de la investigación.

La técnica utilizada para el análisis de la información de las entrevistas realizadas fue el análisis de contenido con ayuda tecnológica del *software* Atlas-Ti.

Este proporcionó la construcción de códigos, categorías, entre otros, que realizaba grupos de los datos y construía relaciones entre los mismos. Luego se integraron los datos para dar inicio al proceso analítico que aportaba a alcanzar los objetivos propuestos de la investigación.

En esta etapa se interpreta y se tiene en cuenta lo que da sentido a la investigación. Para ello se toma como referencia a Coffey y Atkinson (2003) en relación al proceso de categorización y codificación que permiten al investigador identificar datos característicos y de esta manera interpretar y sacar conclusiones. Luego de la anterior se continuó con el proceso de redacción del presente artículo científico.

## **Resultados**

### *Aspectos subjetivos que justifican la violencia intrafamiliar*

La familia y el desarrollo actual de su cultura han conllevado a asumir algunas formas de interpretación de su realidad que es generadora de múltiples coyunturas, pero que cada sujeto que la vive no es capaz de hacer otras lecturas a estas situaciones que se presentan.

En la investigación desarrollada en el municipio de Sabaneta para conocer estos aspectos subjetivos que estaban implicados en la generación de la violencia intrafamiliar salen a relucir algunas características desde lo subjetivo. Ellas son la transmisión de estilos de vida desde la familia de origen, la religión, lo cultural, el silencio y el sometimiento entre otros. Son consideradas acciones que justifican el uso de la violencia intrafamiliar como medio de relación en los hogares en dicho municipio.

En relación a lo anterior se evidencia en los hallazgos cómo desde la familia de origen se hace una transmisión de emociones a sus hijos e hijas. Esto contribuye a que las víctimas permanezcan en el hogar pese a las situaciones de violencia intrafamiliar presentadas. Además, no se cuestiona el sometimiento del que eran víctimas, evitando los rumores sociales, respetando la transmisión de creencias y de lo religioso que se hace en familias tradicionales y conservadoras. Algunas familias promovían la aceptación de estas situaciones de violencia intrafamiliar en cada una de sus relaciones, como es expresado en algunos testimonios de las personas que fueron víctimas de violencia intrafamiliar como:



...mi mamá era de pensar siempre que el hombre tenía la razón, que el hombre era quien mandaba en la casa, que la mujer se casaba y tenía que estar en la casa, que se tenía que aguantar todo, porque el hombre era el proveedor de la casa... por mucho tiempo yo pensé que eso era verdad y por eso estuve tan sometida a tantas cosas tantos años... los papás de uno...lo criaron a uno diferente... uno se casa es para toda la vida, el hombre es el que manda en la casa, al hombre hay que tratar de tenerlo contento, hay que complacerlo en todo, entonces yo decía no pues eso es normal (Entrevistada 1).

... en mi casa no me apoyaron porque mi hermana decía, no te vas a separar, otra separada, no y yo no, no, pues es que se separa el que vive, solo el que vive eso, es el que lo siente y yo me voy a separar porque yo no estoy feliz, no estoy tranquila, si mi tranquilidad es estar sola, estoy sola toda mi vida, uno no necesita de un hombre para vivir feliz (Entrevistada 3).

...mi mamá me dijo hija... no le pare bolas a eso uno tiene que pasar muchas cosas, uno tiene ser muy callado, en el matrimonio uno no vendea las cosas... entonces yo decía, no, sí... pero mi mamá no sabía en si los golpes y las cosas... ..al principio aquí había un padre, yo no me acuerdo y el hacía terapias de pareja y íbamos allá y cada mes no faltábamos y de todo y muy bien y ya después como que no se (Entrevistada 4).

De pronto Dios me va a castigar con mi hija, me la quita, a mí me da mucho miedo eso, cuando yo soy así como tan dura con él, entonces yo digo será que Dios me va a castigar, será que Dios me castiga de pronto con mi hija, entonces yo también soy como con ese temor (Entrevistada 7).

La verdad, lo que pasa es que yo soy una persona sumisa, tal como lo enseñaron a uno pues, para mi edad, para mi época, éramos de un hogar que lo que dijera mamá, papá eso estaba bien y uno hacía caso... a los tres meses de casada él me dio, me pego la primera aporreada (Entrevistada 8).

En los testimonios expuestos, se denota la sumisión al otro. Además, no se plantean acciones de cambio, ni se promueve la modificación de actitudes y de comportamientos en el entorno familiar. Esto obstaculiza la transformación y la búsqueda de cohesión familiar para buscar alternativas que promueva un cambio en la dinámica relacional.

Por otro lado, se puede notar cómo la posición de las mujeres en los entornos familiares esta sesgada por la presencia de otros aspectos que no se alcanzan a dirimir, pero que se articulan para darle sentido a un todo, en especial en las situaciones donde una mujer no tiene derecho a nombrar sus incomodidades y se ven limitadas a la implementación del silencio como medio de supervivencia, como se testimonia a continuación

Lo que pasa es que yo casi nunca les contaba, no les contaba casi nada a ellos, era muy poquito, lo que de pronto se daban cuenta por mí,..., se daban cuenta de problemas que teníamos, pero ellos nunca se quisieron ni involucrar (Entrevistada 1).

nadie, nadie, solamente mi hermana, ..., muchas veces me golpeaba y de todo y yo callada, ya ha lo último me golpeaba y yo ya no le decía a mis hermanas, a mi hermana porque ya mi hermana le cogió pereza a él (Entrevistada 4).



Otra circunstancia subjetiva que se evidenció en las entrevistas realizadas a las familias eran los celos por parte de las parejas y la necesidad de ejercer un control a cada una de las acciones que se realizaban como: lugares y personas se visitaban, la presentación personal, entre otras, como se refiere en los siguientes testimonios:

Yo no podía salir a la calle sola, ni podía salir con nadie, ni podía saludar a nadie en la calle, ni podía hablar con nadie ni me podía maquillar, ni me podía poner tacones, ni podía nada, siempre decía que yo me arreglaba era para salir a buscar hombres a la calle que yo no me arreglaba para él, siempre era como así... era tratar como de que estuviera bien así yo estuviera mal, era siempre por complacerlo... (Entrevistada 1).

... pero sí sabía que era muy celoso, muy grosero... siempre los problemas fueron por celos... estaba drogado y habíamos salido y estábamos tomadas también y saco la navaja y me apuñaló ... me perseguía me decía que me iba a matar, que si no era para él no era para nadie... él pensaba que con esas cosas yo iba a volver con él pero como a los 6 o 8 meses ya como que lo asimilo, lo último fue que estaba en el gimnasio y llego allá a rasgarme la ropa... (Entrevistada 6).

Él llegaba borracho y empezaba a decirme que yo era una perra, que yo era una zorra, me decía esta malparida, perra hijueputa, zorra, zorra, come conductores, como clientes, porque yo trabajo en la calle, porque yo trabajo alrededor de miles de hombres... yo estoy rodeada de conductores, esas son las personas que le compran a uno... y siempre ha sido así, siempre ha sido ese problema con él. (Entrevistada 9).

Se evidenció en algunos testimonios el deseo de cambiar la historia de la familia y se contradecía a algunas posiciones anteriores como se evidencia en el siguiente testimonio

... ellos cometen el error y quieren que uno sea una sedita siempre, o sea que siempre los atienda bien, que siempre esté dispuesta a acceder a todo lo que ellos quieren en su momento, porque a uno no le puede doler lo que le hacen, ..., pero a uno sí le duele, cuando a uno le duele y uno acepta que es algo que le está doliendo ..., porque es que uno debe aceptar que algo le está dañando, algo le está haciendo daño y es eso y sí, uno siempre sigue, a no que importa, no, pues eso que importa, no él es un buen hombre, él es en la casa, no, es que donde estoy yo como persona o como mujer, no, es que yo valgo demasiado (Entrevistada 3).

Asímismo, la utilización de la violencia verbal y psicológica como medio de intimidación a su pareja, afectando su integridad y autoestima. Eso se refleja en la lectura que cada persona realiza de sí misma en el contexto familiar, siendo una manera de degradación del ser a quien se le hacen estas recriminaciones, referenciado en las personas entrevistadas:



... él me trataba a mí con palabras muy duras, y me decía que yo era una perra, que yo era una zunga, que yo era una sinvergüenza o sea me decía de todo... y yo no debí haberme descontrolado de esa manera delante de mi hija ..., y le dije que en ese momento quien era la perra, que porque yo ya no sabía en qué posición estaba, si era la novia, la moza, la otra, la esposa, la misma o yo en ese momento no sabía quién era, esa noche la discusión fue muy dura... me trató súper mal... me dijo que él sí tenía la otra que era más vieja que yo, pero que estaba pasando mejor con ella ... mi mamá se murió... normal que uno llore que le duela y que de todo yo nunca recibí ni un abrazo de él, ni nada, simplemente me decía deje de llorar, ya se murió, ya que va hacer, eso fue todo lo que él me decía a mí, nunca hubo... un apoyo nada... él siempre me decía a vos quien te va a mirar bien fea, bien gorda y con dos hijos o sea él siempre me decía bruta, fea esas eran las expresiones que él más utilizaba conmigo... pues yo lo veía como cuando vos le decís a un niño vos no servís para nada, vos esto, uno termina por creérselo yo me lo creí (Entrevistada 1).

... uno le hecha pañitos de agua tibia a una relación, uno dice, no es que mi matrimonio es perfecto, pero no es perfecto, porque desde la misma hora que el esposo te falta al respeto verbalmente o comete cosas por decir, el mío, era uno que le encantaba meterse a internet con viejas, ha, yo decía pues eso es normal..., no pero ya va tanto el agua al cántaro que ya no es normal, porque ya no dormía, ya estaba pegado del computador... entonces uno llegaba hacer ya el malo..., y uno siempre tenía que estar dispuesto, a todo lo que ellos dijeran así uno tuviera el dolor y no, mucho tiempo así, pero tome la decisión (Entrevistada 3).

... él cambiaba mucho cuando conseguía alguna amiga por ahí en la calle porque el ya empezaba a tirarme duro en la forma de hablarme...malparida, hijueputa, perra... yo no he sido grosera, porque en mi casa no nos han enseñado..., a mí me daba como tan duro esas cosas que me decía... de un momento a otro, por decir algo, yo le hacía un reclamo, le decía usted salió ayer y...la camisa pintada y el ahí mismo se descomponía, si descarada, perra, hijueputa, malagradecida y entonces ya con eso... yo me quedaba como así (Entrevistada 4).

Del mismo modo, la utilización de la violencia física y sexual como contención o medio de respuesta a una provocación realizada por el otro que no logra establecer otros medios para una resolución asertiva de los conflictos que se presentan al interior del grupo familiar y afectan toda la dinámica relacional con el entorno social, como se denota a continuación:

Yo no, yo no lo veía como un maltrato porque de pronto no había llegado como nunca a entender o a medir pues hasta donde podía llegar, pero con, mi pareja sí me tocó de que a veces me obligaba a estar sexualmente con él y eso si es un maltrato..., que si le ponen a uno la mano encima, eso para mí es... o sea él fue de los que me pegó pues, me maltrató psicológicamente y también eso es abuso sexual (Entrevistada 1).

Ella se quedaba quieta y me llamaba porque sabía que yo me despertaba llorando, entonces él se calmaba, pues iba a dejar de pegarle, y solamente como en una ocasión vi que ella también pues le respondió, pues como un manotazo (Entrevistada 2).



... me acuerdo como si fuera hoy que estábamos en mi casa y él estaba como tomando aquí en el parque y fue y yo ya estaba acostada y me dijo organícense para que nos vamos y yo le dije no yo ya estoy acostada, tengo mucha pereza y le dio una impaciencia a ese hombre... que me cogió contra la pared y me cogió de los senos, ..., tan horrible y yo me quede asustada, cuando me cogió así de los senos..., era como una boba, yo era como triste y él ahí mismo, era con una risa ... venga, no pasó nada, no venga, me ofusque, ...pero no, no pasó nada, y me quede seria y salió y se fue, yo ese día no le abrí... y entonces me mordió la cara ..., el día de mi cumpleaños, hace un año... hacía mucho tiempo que él no me pegaba... me cogió de aquí (señala el cuello) y me dio en la cara y me dio por aquí (señala el cuello) mi hermana... toco la puerta y dijo ¿qué pasa? entonces yo ya me puse a llorar ¿qué le paso? y yo callada no le dije nada, está como ofuscado pero no le dije que me había pegado ni nada y yo con el ojo así todo hinchado... yo siempre era como rogándole como por tenerlo ahí... me hizo aquí un morado grandísimo (señala el ojo), me cogió de la cabeza y me dio una palmada, porque no fue puño fue palmada y me hizo aquí un morado impresionante (señala el ojo)... y me decía el después, ese día me decía me da pena con vos haberte vuelto así... (Entrevistada 4).

...me arrancaba la ropa, me pegaba, me cogía del pelo, con una navaja y me cortó el pelo, siempre me pagaba en la cara, yo me sentía enamorada, a ver como explico me atraía sexualmente me sentía como bien, yo pasaba bueno con él, era distante de mí y yo me acuerdo que en el embarazo me pegó cuando estaba comenzando en diciembre (Entrevistada 6).

... hoy en día que sé que es una violación, fui violada por él, entonces yo me sentí violada, ya lo entiendo, anteriormente, pues bueno eso es normal, pues porque era mi esposo..., cuando quede en embarazo de la segunda estaba súper enguayabado y me cogió a la fuerza, vea me rompió la ropa, yo me acuerdo que nosotros usábamos mucho media velada, con faldas y eso, él me rompió todo, bueno, cuando menos pensé ya estaba en embarazo, listo, ya de ahí nunca más volví a tener relaciones con él... vivíamos ahí, pero no teníamos relación, parte sexual nunca tuvimos, hasta que a los diez años otra vez, a la fuerza y quedé en embarazo otra vez, de la tercera, porque yo no planificaba, porque es que yo no hago con él, yo no tengo nada con él y él nunca me buscaba (Entrevistada 8).

... apenas cumplí la dieta empezó con sus cosas, empezó a insultarme a tratarme mal, a decirme que estaba muy fea, que estaba muy gorda, que llena de estrías, que mis senos tan feos, que qué hombre pues se iba a fijar en mí, que yo ya no valía nada, empezó con los insultos de siempre (Llanto de la entrevistada), que yo era una zorra, una perra, una hijueputa, empezó a pegarme, ya las golpizas se volvieron, ya no era solamente en las borracheras, sino prácticamente tres veces por semana era un problema, tres veces por semana me pegaba, a veces me pegaba tan horrible, que al otro día no me provocaba ni levantarme de la cama, de los dolores, de los dolores del cuerpo, en los huesos, en la cara, la cara aporreada, el cuello..., nunca me atrevía a demandar por miedo, por miedo a él, porque me amenazaba que si demandaba me mandaba a matar, que si yo demandaba tal cosa, que me mataba la hija, pues yo no tuve el valor de demandar, la que tuvo el valor de demandar fue mi hija, mi hija demandando teniendo ya trece años, de un episodio que ella vivió, porque en esa semana me pego tres veces (Entrevistada 9).



Se evidencia así cómo esos temores infundados por el otro son el reflejo de las inseguridades en el momento de tomar decisiones que afectan al sujeto por la poca conciencia de la necesidad de cambio y de introyección de sus acciones de prevención en el entorno en el cual es víctima constante de estas situaciones de violencia como podemos leer a continuación:

Pero la verdad es que uno no piensa eso en el momento o sea más es el dolor que uno siente por que le hirieron el ego, porque le hirieron sentimientos... Pues yo después pensaba yo debí haberle tenido más paciencia, debí haber organizado las cosas, debí haber esperado de pronto me acelere mucho, pero ya después del tiempo no me arrepentí, yo estuve mucho tiempo tratando de separarme sino que me daba miedo asumir responsabilidad, no de criar a mis hijos pues de que no tuvieran el papá al lado, que la figura pues paternal estuviera ahí y que la necesitara no, me daba miedo era asumir responsabilidades económicas, por que yo no era una mujer preparada, no sabía trabajar, porque sabía que la responsabilidad de mi casa era grande y ese era el miedo que me daba de sepárame (Entrevistada1).

...pero las borracheras, imagínese que una vez llegó borracho cuando el niño estaba chiquitico y con la cunita ahí, casi se me voltea la cunita y eso es más que todo como esas borracheras tan horribles que entonces eso me generó trauma psicológico, a mí y a la hija, por ejemplo mi hija no puede ver un borracho, porque ella sí ve un borracho, lo relaciona con él papá y le parece que todos los borrachos son iguales al papá, entonces ella tiene trauma y ella ve al papá borracho y ella está en la casa o sale y se va o se encierra... (Entrevistada 5).

### **Aspectos de la dinámica familiar que promueven utilización de la violencia intrafamiliar**

En el desarrollo de estas funciones los entornos familiares justifican algunas actitudes evidenciadas en las relaciones que se establecen desde esas formas de interacción que avalan el uso de la violencia intrafamiliar en aspectos relacionados con la autoridad, la norma y las funciones familiares.

Entre los aspectos relacionados con la implementación de la autoridad es claro la posición del padre o de pareja desde una visión patriarcal del rol que el cumple en el grupo familiar al ser la persona que direcciona o dirige a cada uno de sus miembros, tomando como omnipotente e indiscutible las acciones o situaciones que este determine deben suceder en su hogar, como se evidencia en los siguientes testimonios:

Por parte de mi papá, me pegaba pues horrible, porque las pelás y los castigos eran horribles, por cualquier cosita que hiciera... los castigos de él, siempre era correa..., porque para él todo era malo lo que yo hacía, porque si, él era como autoritario como lo que él dijera en la casa y listo, eso se tenía que hacer (Entrevistada1).



...lo que él (esposo) decía... era como una autoridad, lo que él me decía o sea yo lo hacía, porque me daba miedo inclusive después de que yo me separé que iba a las audiencias y que me encontraba con él o yo lo veía, yo lo veía y temblaba, después fue que me vine a dar cuenta que no era ni amor, ni respeto, ni nada, lo que yo le tenía, era miedo (Entrevistada 1).

...en la casa siempre los correctivos eran como gritos, y bueno mi papá le pegaba a mi mamá, había mucha violencia (Entrevistada 6).

Mi mamá si nos pegaba con una chancla..., mi mamá y mi papá peleaban y entonces yo era la única que le tenía que servir el almuerzo a mi papá, yo tenía que arreglarle la ropa y entonces para mí era un martirio que mi mamá y mi papá estuvieran enojados, porque yo no podía salir a ninguna parte, de por sí mi papá era muy estricto con nosotros, pero si yo tenía cualesquier tarea, cualesquier cosa, no usted no puede ir, porque viene su papá y quien le va a dar la comida, entonces pues yo era la que me encargaba en esa cuestión con mi papá y entonces yo era como la señora de él, porque la plata de mercar me la daba a mí (Entrevista 7).

...yo era pues la mamá que iba a los colegios, la mamá de todo, de tareas de todo, y mi esposo nunca les enseñó a mis hijas una o, entonces siempre fui yo y esto conlleva y más con un borracho que llega a poner problema, que llega a maltratar, a ultrajar, a quebrar, eso es muy complicado entonces fijate como se vuelve una vida con unas niñas que en ese entonces estaban muy pequeñas, mis hijas mirando todo esto, ya llorando, gritando pues y uno se vuelve histérico (Entrevistada 8).

Igualmente, se referencia como la violencia intrafamiliar tiene un ciclo que ha sido superpuesto al contexto, al ser situaciones que se vivieron en la familia de origen de las personas afectadas y no ven cómo ese ciclo de la violencia intrafamiliar se puede romper y transformar en otras acciones positivas para sus vidas, viviendo nuevos ciclos familiares aún más fuertes de los que fueron víctimas en sus familias de origen.

En algunas de las familias entrevistadas se encontraron aspectos como son el consumo de licor o sustancias psicoactivas asociados a las manifestaciones de violencia intrafamiliar, pero que se toleraban al interior de los mismos grupos familiares por temor de las acciones que pudiera realizar en su contra que afectarían su integridad personal, como es identificado en las entrevistas realizadas:

...yo sí me defendía., yo sí cogí y el amaneció muy maltratado de las manos, arañado y por acá (señala el cuello)... porque yo me paraba y el volvía y me tira. Los niños estaban durmiendo y yo me encerré con ellos en un solo cuarto porque ese día él llegó borracho y a mí me daba miedo cuando él llegaba así... él me decía perra o sea de todo me decía ahí pues bajito para que ellos como que no escucharan, pero si ese día me trató súper mal, entonces yo me salí de ahí para que los niños no siguieran escuchando (Entrevistada 1).

... desde que yo estaba pequeña... en mi casa por lo general había reuniones los fines de semana, o sea toda la familia, o una fiesta o una celebración por cualquier cosa y ya él (padre) con tragos cuando todo el mundo se iba la empezaba pues a insultar o a



pegar... cuando yo lo veo tomando y sé que empieza ... él le pone mucho volumen al radio y en caso que uno le diga que por favor le merme, ahí es donde se empiezan a generar... conflictos, o empieza a hablar como solo, o pues como murmurar... casi siempre son palabras soeces, es lo que dice cuando esta borracho y pues ya con eso, o le hago un reclamo por esas palabras, y entonces ahí empezamos pues como los alegatos...cuando el empieza a insultar a mi mamá... yo por defender a mi mamá... me he metido y la última vez hicimos la denuncia, fue la primera y hasta el momento única y ojalá que única porque esas situación es muy incómoda que fue una agresión física entre los dos (Entrevistada 2).

... lo más horrible es tener relaciones con un borracho, todos dos prendiditos hasta bueno, pero un borracho, entonces él ya venía, que yo tenía que acceder a lo que él quería y yo no, a mí no, con borrachos no, entonces ya empezaba a hablarme en inglés vulgaridades... me hacía gestos vulgares, me decía maricona, vos sos una hijueputa, será que tenés mozo... pero que él lo expresaba en medio del licor y entonces ya si quería que yo me viniera y tuviera relaciones con él y yo no... (Entrevistada 3).

... cuando yo me case con él, empecé a darme cuenta que tenía vicios, pues que le gustaba soplar, el bazuco y varias veces me lo encontré fumando en el baño... y fuera de eso llegaba ebrio... era así casi arrastrado, de los que no podía ni subir las escaleras, entonces yo con los niños pequeños, yo me iba y lo dejaba... con tragos trataba como de forzarme a que yo tuviera sexo con él y a mí eso no me gustaba, porque un tipo ebrio, en sano juicio hasta cierta época del matrimonio yo lo atendía pues sexualmente pero ya de una parte que dije no más... pero entonces como él estaba ebrio, él quería tener sexo conmigo y pues yo no me dejaba, así a las malas, no, pero si trataba pues como de forzarme o quitarme la ropa (Entrevistada 5).

...empezó a golpearme, empezó a insultarme, empezó con sus borracheras, siempre que se emborrachaba me pegaba ... al mes y medio el regresó y en esa venida quede embarazada del niño, en el embarazo pues no me respeto, me pego teniendo apenas como seis, cinco semanas, me pego, la primera... golpiza que me dio en embarazo, a las ocho semanas de embarazo, volvió y me pego muy horrible, que me mandó de hospital, prácticamente con un aborto, ..., gracias a Dios nació, después de eso, pues no me volvió a pegar, ... porque mi niño nació de ocho meses, todo el tiempo me insulto, desde que empecé prácticamente hasta que termine mi embarazo, me insulto de la cosa más horrible, nunca tuvo pues consideración, en un embarazo de alto riesgo como fue el mío... (Entrevistada 9).

Dentro de este contexto se presentan situaciones de violencia intrafamiliar de padres a hijos. Pese a las campañas de prevención que se realizan en el municipio no se logra una modificación de las prácticas de violencia familiar. Tampoco se alcanzan a dimensionar esos puntos críticos de deterioro de las relaciones y la convivencia por la utilización de esta forma de relación. Esto se evidenció en las entrevistas realizadas:

... me dice perra...él empezó... a insultar a mi mamá, entonces yo me metí, él estaba acostado, entonces yo no sé cómo yo lo hale de los pies y le reventé la boca y ya



me vino a pegar y entonces ya entró mi pareja y mi mamá pues como que a separarnos y luego... llamaron... a los familiares... y entonces ahí sí él no estaba haciendo nada, porque pues para ellos, el nunca hace nada y ya... hicimos la denuncia, desde eso hemos tenido alegatos, pues discusiones... no tan seguidas como anteriormente, yo creo que él de pronto también puso... de su parte y yo también aunque no voy a decir que ya se calmaron las cosas y no volvió a pasar nada no (Entrevistada 2).

... yo tengo muy buena relación con mi hija, pero con mi hijo no, él y yo somos como enemigos... Yo con mi hijo estoy prácticamente mal, yo no tengo ninguna relación con él... Él... no quiere hacer nada, pues últimamente... por la demanda que tiene ha estado como un poquito calmado, pues ya en el sentido de que ya no llega tarde a la casa y yo no digo que él ha dejado el vicio, porque él eso no lo va a dejar, yo a veces pienso que no lo va a dejar porque él ha estado en tres centros de rehabilitación, pero por lo menos ya en cuestión de que nos levantábamos era a pelear (Entrevistada7).

Después de vivir todas estas situaciones, las familias logran identificar algunas formas de dar solución al problema que están viviendo en sus hogares, donde hacen uso de los entes legales (Comisarías de Familia, Fiscalía), como medio de contención de la pareja o de esa otra persona que realiza los actos relacionados con la violencia intrafamiliar:

denuncié la primera vez un día que el subió a mi casa, mi hijo está con él y lo obligó a compartir el espacio con esa otra señora, el niño se enojó mucho y trato mal a la señora y él aporreó muy feo a mi hijo... lo llevó hasta la casa y lo dejó allá, pero en la calle fue horrible lo que le hizo al niño, yo lo llamé, pues trate de defender a mi hijo... y el al otro día subió a mi casa, yo le hice el reclamo y no fue solamente la aporreada de mi hijo también fue la mía, ese día fui a la Comisaría de Familia y lo denuncié, igual yo no lo había denunciado ni para alimentos ni nada de eso hasta que tome la decisión cualquier día de ir a denunciarlo no solamente por la agresión... que le había hecho a mi hijo y a mí, sino también por alimentos (Entrevistada1).

Mi mamá fue la que me dijo que viniera aquí a la Comisaría que no le aguantara más, no se aguante más ese tipo, sáquelo (Entrevistada 5).

...agresiones, insultos, palabras, golpes... yo lo denuncié ante la comisaría, porque yo sentía que él me iba a matar y que si yo me separaba de él, él me mataba, yo estuve en la Comisaría, pedí ayuda... interrogaron a mis hijas, mis hijas estaban muy mal, una estaba encerrada en una pieza, la niña pequeña de cinco años brincaba y la otra se iba a andar la calle y a tomar, entonces todo esto conllevó a una cantidad de problemas miedosos y cuando acá se dieron cuenta lo único que pudieron hacer por mí, fue sacarlo de la casa, a él lo saco Comisaría y desde eso pues soy feliz (Entrevistada 8).

En contraposición a lo anterior, se encontró el temor al señalamiento por lo social o por los vecinos por las situaciones de violencia intrafamiliar y la denuncia de dichas situaciones en la comisaria de familia, en relación al estatus social que tiene cada persona en la sociedad. Se notó la dificultad para desligar los riesgos en los que puede estar expuesta su vida de su condición social:



yo no sé cómo de pena como de pena en mi casa con mi papá con mi mamá me da pena como vergüenza otro problema más y en mi casa no han sido como el problemas de estos jamás, jamás en mi casa un escándalo en escándalo de estos no nunca se vio nada ... como mi papá y mi mamá han sido como tan costumbristas a haber una demanda eso es una cosa como muy grave y a mí me dio mucho susto cuando hay no y yo a él no donde me metan a la cárcel y yo decía pero porque me van a meter a la cárcel (Entrevistada 4).

Además la separación y la apropiación de su vida realizando una formación que les permitan subsistir y garantizar su desarrollo familiar y personal, modificando la percepción de sí y buscando un valor en sí mismas a partir de todas esas situaciones vividas.

Ya después de mucho tiempo de tratamientos psicológicos y de todo aprendí que mi familia, mi familia es mis hijos y yo..., Me empecé a querer, que yo valgo..., yo sé que uno todos los días en el diario vivir le pasan cosas que son muy difíciles de uno solo afrontarlas y yo sé que todavía necesito ayuda, inclusive en todos estos días he estado pensando mucho... yo en estos días decidí primero buscar una cita médica porque yo sé que no es normal todo lo que me está pasando y si había pensado otra vez buscar ayuda psicológica (Entrevistada 1).

... yo me metí a estudiar... Me dio más fuerza, todo lo que él me decía me dio más fuerza... esto es lo que yo quiero de mi vida... eso son alertas que a uno le muestra Dios y aunque uno a veces tiene los ojos muy vendados, uno se quita la venda de los ojos... yo expreso felicidad es porque me siento tranquila, pero es la tranquilidad que yo buscaba... Me amo más que nunca, me veo más linda, más hermosa, con más fuerzas... me siento feliz, tranquila... siendo muy importantes los hombres en la vida de una mujer, no son lo más importante... mi esposo no me sacó adelante... en este momento de vida, yo llevo un año separada, ..., con él o sin él he vivido, no me hizo falta y no es porque tenga un trabajo bueno... puede que mañana no lo tenga, pero tengo dos manos con ganas de trabajar, con ganas de salir adelante... (Entrevistada 3).

... ya voy al gimnasio diario, ya rebaje, estoy como contenta, me siento admirada, yo primero salía la calle y no, en cambio ya me siento admirada por cualquier persona y así entonces yo digo ve tan bacano yo no estoy tan gorda como me decía... (Entrevistada 4).

Igualmente, el pensar cómo la muerte de esa persona que realiza la agresión sería la única solución a sus problemas, justificándolo en un cambio de vida que les permita iniciar otra etapa y cómo la única forma de solución a estas situaciones de violencia intrafamiliar que se presentan en el contexto familiar como se describe a continuación

...pues de cierto modo es mi papá, él a parte de todo es mi papá, y eso es lo peor que me ha parecido a mí, pues pensar que la única forma que se puede acabar esta situación, es que él se muera, y él también ha manifestado que ojala él se muriera..., pero sí, la verdad sí, no sé siempre se me ha venido eso a la cabeza (Entrevistada 2).



... intenté cortarme la venas, pero como que me dio miedo a lo último... (la solución) que se muera, de verdad ... a él lo pueden meter a la cárcel y puede salir peor, por eso es mejor eso (Entrevistada 6).

Así mismo, pueden generar prevenciones por las situaciones vividas en el hogar, que sesgan la mirada de las situaciones reales que se pueden vivir como familia, realizando prevenciones en relación a los deseos de situaciones para su vida en especial la de conformación familiar.

Ella en este momento tiene novio, pero yo sé que ella o sea... algo que yo he querido hacer con ella es que como que... vaya al psicólogo o que consiga alguien que la oriente bien y que le enseñe que todos los hombres nos son iguales, porque ella siempre va a pensar lo mismo, ella por ejemplo me dice, es que yo no me pienso casar mami tan rápido, es que todos los hombres son iguales, es que de pronto me va mal, es que... entonces yo quiero que ella aprenda que no todas las relaciones son iguales, que no todos los hombres son iguales y que no porque a la mamá le fue mal, a ella también, le va ir, la va a ir igual (Entrevistada 3).

Algunos cambios se pueden referenciar en testimonios como los siguientes:

Ya como que de las experiencias que he tenido, mira de las charlas, de lo que leo, de lo que he vivido, como que me siento, respiro y se más que tengo que hacer, no como antes, que era, era llorar, agachar la cabeza, aceptar el maltrato, ya no, ya siento que soy un poco más fuerte (Entrevistada 1).

Yo buscaba mucho terapias de pareja y llegábamos y le decía hay una terapia allí y así vamos, salíamos y de allá venía alegando, por alguna cosa, es que él se prendía por alguna cosa, a es que usted si no, a no, para que, para que va uno allá y yo pero para que cambiemos, le decía vamos hacer tal cosa a no hágala usted, haga esta oración que de pronto mi Dios nos ayuda para el trabajo, no hágala usted, a ver si nos da trabaja y yo tenía que hacer, o sea son cosas que no, él no se ayudó (Entrevistada 3).

...tuve una hija drogadicta, otra hija alcohólica y la otra sí gracias a Dios fue juiciosa y se casó y bueno, pero sin embargo manejaba el mal genio y fue muy complicado pero ya gracias a Dios ellas estuvieron con la ayuda del Hospital Mental de Envigado, con la E.P.S, me prestaron mucha ayuda, de ahí que yo, yo les hice todo el tratamiento y yo las acompañe, no les hice, yo las acompañe en el tratamiento y hoy gloria a Dios son una grandes personas (Entrevistada 8).

## Conclusiones

En los hallazgos obtenidos en el desarrollo de la investigación conviene subrayar un ítem que llama la atención, ya que, pese a haberse invitado a hombres a ser parte de este proceso investigativo, se presentó una renuencia a participar del mismo. Las situaciones fueron justificadas a partir del verse implicado su



rol como hombre ante una sociedad, el temor de este género a ser señalado por ser víctima de violencia intrafamiliar.

Hay una particularidad y es que la mayoría de las personas que aceptaron la participación en este estudio fueron mujeres víctimas de las situaciones de violencia intrafamiliar que se presentaban en sus contextos familiares que se replicaban en los espacios sociales en los cuales departían o permanecían.

La mayoría de las víctimas de violencia intrafamiliar son mujeres que adaptan a su vida el merecimiento de las acciones de sus esposos o compañeros sin pensar en los valores que tienen como personas y de los elementos que pueden introyectar para cambiar la historia de sus vidas.

En algunos de los relatos se presenta correlación y corroboración con lo planteado por autores como Shader y Sagon (2006) en relación a que las personas más afectadas en la implementación de la violencia intrafamiliar son las mujeres en el desarrollo del ejercicio de la fuerza, el poder y el sometimiento a lo que cada persona desea.

#### *Aspectos subjetivos que justifican la violencia intrafamiliar*

Después de lo analizado en las familias que hicieron parte del estudio, se evidencia una relación fuerte entre la religión y el matrimonio, un aspecto que se ha transmitido de generación en generación, que está orientado a la enseñanza de conservar el matrimonio, a pesar de las situaciones que se presenten, con el fin de no faltar a los mandamientos y de cómo el terminar con el matrimonio ser causa de señalamiento social.

Hay una cultura legitimadora de la violencia intrafamiliar asociada al uso de las creencias, mitos y estereotipos que eran utilizados en la familia de origen, que justificaban la presentación de la misma en el hogar, sin tomar acción para la transformación socio familiar. Así lo refieren Espinosa *et al.* (2011) quienes expresan que la violencia intrafamiliar es un fenómeno que se extiende no solo hacia las barreras culturales, sino también a las religiosas y las sociales. Esto es debido a que es una problemática de salud pública. Expresa, asimismo, que para remediarlo es preciso estar al tanto de este, realizar gestiones que aporten a la prevención y transformación, para afrontarlo, erradicarlo y, a su vez llegar a ser agentes de cambio. Lo anterior, por los comportamientos aprendidos, como producto de una estructura social, la cual se ha asumido como forma de educación, relación e interacción de hombres y mujeres.

En los relatos realizados por las familias queda claro, desde la posición de poder que se asume, que se ve al otro, no como sujeto, sino como un satisfactor de necesi-



dades, esto teniendo en cuenta el ámbito que se relaciona con la violencia sexual. Se legitima, de esta manera, el cumplimiento de las funciones maritales pese al deseo o no de la otra persona que consolida la pareja. Se evidencia una disminución de relaciones erótico-afectivas debido a las constantes manifestaciones de violencia intrafamiliar a las cuales se está sometiendo, asociadas a los aspectos que desde la subjetividad y la normalidad se adoptan en el grupo familiar.

Con el fin de realizar cambios en la vida, y como posible solución a todas las dificultades que se presentan en el núcleo familiar, aparece en la víctima de la violencia intrafamiliar, ideas suicidas. Algunas se llevan al acto y otras se dejan solo en el pensamiento, igualmente el deseo de la muerte del otro como solución de las situaciones de violencia intrafamiliar.

En relación a lo anterior, durante el proceso de investigación encontramos el deseo de la muerte del otro como medio de solución al problema. En una de las familias se presenta el fallecimiento de uno de los presuntos agresores, presuntamente por un problema asociado al consumo de sustancias psicoactivas.

El consumo de sustancias o alcohol fue encontrado como una situación habitual en los presuntos agresores pertenecientes a todas las familias que participaron en el proceso de investigación. Es una situación generadora de dificultades en la interacción y, a su vez como factores detonantes de la violencia intrafamiliar presentadas en cada uno de los hogares. Esto siendo consecuente con lo planteado con Vásquez, Alarcón y Macías (2008) en investigación previa, plantean la violencia intrafamiliar como un asunto que perturba día a día las familias en Colombia y deja huellas imborrables en los individuos que resultan inmersos en esta. No aporta al bienestar y contribuye a “comportamientos inadecuados”, presentándose de esta manera vulneración de algunos de los derechos fundamentales.

De esta manera, se evidencia cómo la justificación en la implementación de la violencia intrafamiliar desde los mitos, las representaciones sociales y familiares, además de los aspectos subjetivos se asocian a lo planteado por Beirut (2010). Este autor hace referencia a las representaciones sociales y a los mitos que legitiman la violencia intrafamiliar y que no contribuyen a su erradicación, existiendo impedimento en su eliminación en tanto que se presenta como un problema circunstancial. Plantea, igualmente, que para obtener una buena labor relacionado con esta problemática y a si mismo alcanzar salidas más positivas, es necesario confrontarla desde todas las extensiones posibles.

Son patente los diferentes tipos de violencia intrafamiliar en las familias entrevistadas del municipio de Sabaneta. Se presenta en relación con lo planteado por Solano (2011) cuando se refiere a los tipos de violencia intrafamiliar (verbal, psicológico, sexual, económica) entre otras. Del mismo modo hace



referencia a la omisión como un signo de violencia intrafamiliar, argumentando que esta puede tener origen en actos físicos como golpes, castigos, humillaciones, descuido, negligencia, malos tratos, abandono, daño físico, sexual y psicológico por acción u omisión contra la mujer.

### *Aspectos de la dinámica familiar que promueven utilización de la violencia intrafamiliar*

En todos los casos analizados se encuentran aspectos relacionados con la implementación de los roles, la utilización de los canales de comunicación, el establecimiento del sistema normativo y límites entre los diferentes subsistemas que afectan la dinámica familiar al justificarse de manera subjetiva en las prácticas de educación y crianza que se asumieron de manera no asertiva desde esos procesos de enseñanza de las familias de origen.

En algunos casos no es la víctima de violencia intrafamiliar quien toma la decisión de denunciar, sino otras personas como los hijos u otros familiares. Estos están cansados del ciclo de violencia en el cual viven y comienzan algunas demandas de acción en la persona afectada que movilizan la búsqueda de ayuda para la solución de dicha problemática.

Las dinámicas familiares y relacionales se ven alteradas por las diferentes coyunturas que se presentan al interior de los diferentes núcleos familiares que han sido víctimas de situaciones puntuales referidas a la implementación de la violencia intrafamiliar y de la forma en la que cada persona que compone la familia asume su responsabilidad frente al hecho.

Se evidencia poca interacción entre los diferentes subsistemas que conforman el núcleo familiar. Se presentan fragmentaciones en las relaciones que conllevan a la ruptura de las acciones de protección; son cíclicas y predecibles la forma como se desarrollan las interacciones de forma agresiva en el contexto familiar.

En los resultados alcanzados se evidencia como para las personas entrevistadas en su gran mayoría es normal la utilización de la violencia intrafamiliar ya sea por el esposo, padre o cualquier otro miembro del núcleo familiar dejando entrever como las familias naturalizan estas situaciones de violencia intrafamiliar y no realizan acciones que les permitan la transformación de los contextos socio familiares generando otras alternativas que conlleven a la mejoría de las relaciones entre los diferentes subsistemas.

En algunos grupos familiares las situaciones de violencia intrafamiliar presentadas permitieron en algún momento reflexionar sobre estas lo que se había vivenciado y de los aspectos que estaban generando afectaciones de salud, por lo



que esto aporte para generar actitudes de cambio y valoración de sí mismos y a su vez tomar otras decisiones frente a la construcción personal y su posición en ese entorno familiar. Del mismo modo como estas transformaciones en los entornos familiares conllevaron a rupturas y reconstrucciones familiares que permitieron que estas personas que estaban siendo víctimas de violencia intrafamiliar se dieran un valor adicional y fueran correspondientes consigo mismas, con las demás personas que tenían a su cargo y con las cuales había una necesidad de cambio que era necesaria para iniciar un nuevo proceso de sus vidas familiares así haya ocasionado ruptura de relaciones con la familia de origen.

Es oportuno la realización constante de valoraciones a través del dialogo entre los miembros de la familia, cuando hay situaciones que pueden afectar la dinámica de esta, para empezar de esta manera a minimizar los riesgos de la problemática y realizar entre todos los miembros del grupo familiar las correcciones pertinentes.

Actualmente, todas las personas se encuentran expuestas en los diversos contextos a ser rodeados por los múltiples factores que pueden provocar situaciones relacionadas con la violencia intrafamiliar en sus diferentes dimensiones y manifestaciones, se debe estar consciente por lo tanto que la realidad está llena de cambios constantes, de ligerezas y agitaciones, lo importante está en saber cómo aprender a manejarlo, y tener en cuenta recibir acompañamiento de las diferentes entidades competentes en estos asuntos y el apoyo de los profesionales respectivos.

De igual manera participar de capacitaciones, reuniones, talleres, entre otras actividades, donde se hable de temas relacionados con la violencia intrafamiliar y su prevención, que aporten a las familias para una sana convivencia y a unas relaciones más óptimas entre ellos como miembros de un grupo familiar. Sería importante pensar en futuras investigaciones en relación al tema tratado, para continuar con aportes valiosos para la construcción de nuevos conocimientos en temas relacionados con la familia de origen, la religión, la reconstrucción desde esas nuevas tipologías de familias en relación con el tema de violencia intrafamiliar.

## **Bibliografía**

Agudelo, M. (2005) "Descripción de la dinámica interna de las familias monoparentales, simultáneas, extendidas y compuestas del municipio de Medellín, vinculadas al proyecto de prevención temprana de la agresión" *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*. 3(1) en <<http://tuxchi.redalyc.org/articulo.oa?id=77330106>> [Consultado el 15 del mes 04 año 2013]

- Andolfi, M. (1993) *Terapia familiar. Un enfoque interaccional*. Barcelona, Paidós.
- Beirute, T. (2010) “La violencia inevitable: representaciones sociales sobre la violencia intrafamiliar contra las mujeres en la prensa costarricense” *Revista de Ciencias Sociales de la Universidad Católica de Uruguay*. Vol. 1, (1), RESCO-01, Veritas Liberabit Vos, pp. 54-75.
- Constitución política de Colombia* (1991) Bogotá, CENDO.
- Coffey, A. y P. Atkinson (2003) *Encontrar el sentido a los datos cualitativos-estrategias complementarias de investigación*. Medellín, Universidad de Antioquia. pp. 33.
- Corsi, J. (2004) “Una mirada abarcativa sobre el problema de la violencia intrafamiliar” en J. Corsi (comp.), *Violencia familiar una mirada interdisciplinaria sobre un grave problema social*. Argentina, Editorial Paidós, pp. 15-63
- Espinosa, M. et al. (2011) “Violencia intrafamiliar, realidad de la mujer latino-americana” *Revista Cubana de Medicina General Integral*. Vol. 27, (1), enero-marzo pp. 98-104.
- Fernández, A. (2009) “Violencias Desigualdades y géneros” Fernández, A (2009), *Las lógicas sexuales: amor, política y violencias*. 1 Ed. Buenos Aires, Nueva visión, pp. 31-50.
- Galeano, E. (2004) *Diseño de proyectos de investigación cualitativa*. Colombia, Fondo Editorial Universidad Eafit.
- Gallego, A. (2011) “Recuperación crítica de los conceptos de familia, dinámica familiar y sus características” *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*. Núm. 35, febrero-mayo de 2012, Colombia. En: <<http://revistavirtual.ucn.edu.co/>> [Consultada el 13 de octubre de 2013]
- Congreso de Colombia (1996) *Ley 294 de 1996 por la cual se desarrolla el artículo 42 de la Constitución Política y se dictan normas para prevenir, remediar y sancionar la violencia intrafamiliar*. Colombia.
- Congreso de Colombia (2000) *Ley 575 de 2000 por medio de la cual se reforma parcialmente la Ley 294 de 1996*. Colombia.
- Congreso de Colombia (2000) *Ley 295 de 2000 Reforma parcialmente la ley 294/96 sobre violencia intrafamiliar*. Colombia.
- Congreso de Colombia (2006) *Ley 1098 de 2006 código de infancia y adolescencia*. Colombia.
- Congreso de Colombia (2008) *Ley 1257 de 2008 sobre no violencias contra las mujeres*. Colombia.
- Congreso de Colombia (2009) *Ley 1361 de 2009 por medio de la cual se crea la ley de protección integral a la familia*. Colombia.
- Minuchin, S. (1986) *Familias y terapia familiar*. Barcelona, Gedisa.
- Montoya, G. H., Zapata, C. I. y B. N. Cardona (2002) *Diccionario especializado de trabajo social*. Medellín, Ed. Universidad de Antioquia.
- Musitu, G. Buelga, S. y M. Lila (1994) “Teoría de sistemas” en G. Musitu y P. Allat, *Psicosociología de la familia*. Valencia, Albatros, pp. 47-79
- Ocampo, L. (2009) “Las políticas públicas de salud en Colombia y su relación con el fenómeno de la violencia en pareja” *Revista Informes Psicológicos*. Vol. 11, (11), enero-junio, Medellín. pp. 111-122.

- Palacio, M. (2004) "Familia y violencia familiar" *De la invisibilización al compromiso político un asunto de reflexión sociológica*. Manizales, Editorial Universidad de Caldas, pp. 159.
- Quintero, A. (2007) *Diccionario especializado en familia y género*. Buenos Aires. 1ra. edición. Lumen.
- Rasner, J., Álvarez, E. y I. Pardo (2008) (comps.) *Ciencia, conocimiento y subjetividad*. Montevideo, Editorial UR - LICCOM/CSIC-UDELAR.
- Rey, C. (2002) "Rasgos socio-demográficos e historia del maltrato en la familia de origen, de un grupo de hombres que han ejercido violencia hacia su pareja y de un grupo de mujeres víctimas de este tipo de violencia" en *Revista Colombiana de Psicología*. Núm. 11 Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Psicología. Bogotá Colombia. pp. 81-90.
- Rodrigo, M. y J. Palacios (1998) "Conceptos y dimensiones en el análisis evolutivo-educativo de la familia" en M. Rodrigo y J. Palacios (coords.), *Familia y desarrollo humano*. Madrid, Alianza Editorial, pp. 45-70.
- Rodríguez, M., Fonseca, A. y J. Puche (2002) "Características psicológicas de los hombres que ejercen violencia conyugal" *Revista Colombiana de Psicología*. Núm. 11, Universidad Nacional de Colombia. Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. Departamento de Psicología. Un Estudio en Bogotá D.C. pp. 91-98.
- Ruiz, E. (1998) "Subjetividad femenina" *Espiral*. Septiembre-diciembre, pp. 143-160. En: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=13851306>> [Consultado el 16 de octubre de 2014]
- Shader, E y M. Sagon (2000) "Domestic violence, women's way out. Organización Panamericana de la Salud" *Occasional publication*. Núm. 2, Washington, D. C., pp. 6.
- Solano, M. (2011) "La omisión, forma de comisión del delito de violencia intrafamiliar" *Dos Mil Tres Mil*. Revista Facultad de Derecho y Ciencias Políticas. Vol. 3, (13), enero-diciembre, Universidad de Ibagué. pp. 23-37.
- Taylor, S. y R. Bogdan (1992) "La observación participante y la entrevista a profundidad" *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. Barcelona, Paidós pp. 50-143.
- Torres, L. et al. (2008) "Dinámica familiar en familia con hijos e hijas" *Revista intercontinental de psicología y educación*. Vol. 10, (2), junio-diciembre México, Universidad Intercontinental pp. 31-56. En: <<http://estudiosterritoriales.org/articulo.oa?id=80212387003>> [Consultado el 25 de febrero de 2013]
- Vásquez, M., Alarcón, Y. y M. Macías (2008) "Violencia intrafamiliar: efectividad de la ley en el barrio Las Flores de la ciudad de Barranquilla" *Revista de Derecho*. Núm. 29, Universidad del Norte, Barranquilla. pp. 178-210.
- Vélez, O. y M. Galeano (2002) *Investigación cualitativa-estado del arte*. Medellín, Universidad de Antioquia, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas.
- Viveros, E. y L. Arias (2006) *Dinámicas internas de las familias con jefatura femenina y menores de edad en conflicto con la ley penal: características interaccionales*. Colombia, Fundación Universitaria Luis Amigó.

ASPECTOS SUBJETIVOS RELACIONADOS CON LA VIOLENCIA INTRAFAMILIAR.  
CASO MUNICIPIO DE SABANETA ANTIOQUIA

---







Estudios Sociales

47

## Percepciones de adultos con sobrepeso y obesidad y su influencia en el control de peso en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

Perceptions in adults with overweight and obesity, and the influence of these ones for their weight control in San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

*Nisadó Paloma Sofía Matus Lerma\**

*Guadalupe del Carmen Álvarez Gordillo\*\**

*Dominga Austreberta Nazar Beutelspacher\*\*\**

*Rodolfo Mondragón Ríos\*\*\*\**

Fecha de recepción: octubre de 2014

Fecha de aceptación: agosto de 2015

\* El Colegio de la Frontera Sur.

Dirección para correspondencia: [nutrisofml@hotmail.com](mailto:nutrisofml@hotmail.com)



## Resumen / Abstract

El objetivo de la investigación fue analizar los factores que contribuyen a la autopercepción de la figura corporal, la enfermedad y los hábitos alimenticios en personas con sobrepeso u obesidad. Además, comprender cómo las percepciones influyeron en la motivación y acciones relacionadas con el control de peso. El estudio se realizó mediante un encuadre metodológico que combinó aspectos de tipo cualitativo y cuantitativo para identificar factores socioculturales que limitan el control de peso. Algunos factores socioculturales que influyen en el control de peso son: la autopercepción de la figura corporal, de la enfermedad y su riesgo en ausencia de síntomas o molestias, la subestimación del exceso de peso y del riesgo de éste, control de alimentos por cuestiones emocionales y la importancia de la influencia familiar.

Palabras clave: obesidad, sobrepeso, percepciones, motivaciones, control de peso.

The objective of the research was to analyze factors contributing to self-perception of body shape, disease and food habits in individuals with overweight or obesity. Additionally, to understand how perceptions influenced the motivation and actions related to weight control. The study was conducted using a qualitative and quantitative approach to identify social and cultural factors limiting weight control: Some social and cultural factors influencing weight control are: perception of their own body shape, disease, and risk of disease in absence of symptoms or discomfort, the underestimation of overweight and risk of this, and the control tools for food intake related to emotional issues and the importance of family influence.

Key words: obesity, overweight, perceptions, motivations, weight control.



## Introducción

**D**urante mucho tiempo, la obesidad y el sobrepeso no fueron considerados enfermedad ni condición de riesgo. En la actualidad la Organización Mundial de la Salud (OMS) la define como una acumulación anormal o excesiva de grasa que puede causar un perjuicio para la salud (OMS, 2012). Los servicios de salud puntualizan que la causa principal de la obesidad es un consumo excesivo de calorías y una disminución de actividad física y por lo tanto las estrategias de tratamiento se dirigen a estos aspectos (Contreras, 2005).

Este enfoque es limitado ya que la definición médica de obesidad puede diferir de la interpretación social e individual (Montero, 2001) y depender de la percepción de las personas acerca de su cuerpo y de su relación con el estado de salud o enfermedad. Así, la percepción del cuerpo en personas con sobrepeso y obesidad puede estar determinada, entre otros factores, por los estéticos, que en consecuencia guiarán las estrategias personales a seguir, que no son necesariamente concebidas como “tratamiento”.

## Percepciones del sobrepeso y la obesidad

A lo largo de la historia se han presentado dos tipos de percepciones de la obesidad, la primera como una cuestión de ventaja y protección en cuanto a la sobrevivencia, la cual se caracterizó por el aumento de peso debido a la ingesta de grandes cantidades de alimentos durante la abundancia y un descenso al peso anterior en las de carestía. La segunda percepción la ve como una enfermedad, por la ingestión de un exceso de alimentos de manera permanente (Montero, 2001) la cual predomina en la actualidad.



El sobrepeso, asociado a la salud y la prosperidad, comienza a desaparecer a principios de los años veinte, sin embargo, aún se pensaba que hallarse un poco subido de peso sería ventajoso en caso de que enfermaran, y que el cuerpo más delgado que había sido introducido como un ideal de salud estaba relacionado con ser enfermizos (Contreras, 2005). A la fecha ha cambiado el prototipo en cuanto al cuerpo femenino y masculino, los patrones de juventud, atractivo sexual y belleza, los cuales se encuentran altamente influenciados por una preocupación más bien estética (Contreras, 2005).

La percepción de la figura corporal, la enfermedad del sobrepeso, la obesidad y los hábitos alimenticios está influenciada por diversos factores sociales y culturales como: 1) la familia, que es considerada un factor decisivo para la creación de hábitos, conocimientos y costumbres alimentarias (Rodríguez, 2010); 2) psicológicos o emocionales, que influyen en la sobrealimentación o cambios metabólicos (Silvestri, 2005); 3) un ambiente obesogénico propiciado por las prácticas de los países industrializados que favorecen un balance energético positivo en las personas (Ortiz y Álvarez, 2009).

Vargas (1994) menciona que las percepciones son bioculturales, ya que dependen tanto de los estímulos del medio físico así como las sensaciones involucradas. Estos estímulos y sensaciones percibidas se seleccionarán y organizarán y excluirán las que no deseamos y se dejarán aquellas que nos sean útiles para ser interpretadas; se les dará así, significado mediante las pautas culturales e ideológicas que cada individuo adquirió desde la infancia.

La percepción de la imagen corporal está compuesta por distintos elementos, como el perceptual, en el cual se define el tamaño, el peso y la forma del cuerpo; el cognitivo-afectivo, determinado por las actitudes y sentimientos que se tienen hacia el cuerpo y el conductual, que establece las acciones que resultan de los anteriores (Zaragoza-Ortiz, 2012). Estudios acerca de la relación del Índice de Masa Corporal (IMC) y la autopercepción corporal documentan consistentemente la falta de correspondencia entre ellos. Por ejemplo, quienes tienen normopeso o delgadez tienden a sobreestimar su peso, mientras que las personas con sobrepeso u obesidad lo subestiman, esto ocurre tanto en mujeres como en hombres (Cánovas *et al.*, 2001; Almeida, 2006; Zaragoza-Ortiz, 2012).

La subvaloración del exceso de peso minimiza la importancia de la enfermedad y, como consecuencia, limita la posibilidad de llevar a cabo acciones para realizar cambios y llegar a un peso saludable (Ratner *et al.*, 2008). La autopercepción correcta de la imagen corporal empieza a ganar atención ya que está relacionada con las conductas alimentarias y las acciones enfocadas a la salud. Se ha afirmado que conocer cómo se perciben las personas con sobrepeso y



obesidad ayudará a definir nuevas estrategias que fortalezcan la necesidad de tener un peso saludable (Atalah, 2004).

En la psicología de la motivación, todos los procesos mentales (percepciones, memoria, pensamientos, emoción, sentimientos, entre otros.) reflejan cómo el individuo observa el mundo y, en consecuencia como actúa. Las motivaciones serán, entonces, la fuerza que active, dirija y mantenga nuestras acciones determinadas por las percepciones.

Se han utilizado distintos modelos y teorías que determinan el grado de motivación que toman en cuenta mecanismos psicológicos que regulan el comportamiento como la Teoría de la Autodeterminación (TAD) propuesto por Deci y Ryan (1985). Esta teoría establece tres etapas: 1) la desmotivación, definida por los autores como la ausencia de la motivación para poder realizar alguna actividad; 2) la motivación extrínseca, cuando el individuo realiza una acción por una presión u obligación, por factores externos, castigos o recompensas, pena, culpa, vergüenza o ansiedad y 3) la motivación intrínseca, en la que los individuos se impulsan por diferentes acciones generadas por el interés que despiertan estas actividades por sí mismas (Deci y Ryan, 1985).

Otra herramienta esencial para identificar las etapas de motivación en la que se encuentran las personas, es el Modelo Transteórico (MT) o de “Etapas de Cambio” propuesto por Prochaska en 1979, el cual surge de las teorías del aprendizaje y modelos de comunicación social que se centran en la motivación para el cambio de conductas, siendo una buena opción para el control de la obesidad (Cabrera, 2000).

El Modelo Transteórico describe seis etapas en las que se encuentran los individuos y en las que van avanzando de manera gradual para conseguir un objetivo o meta: la primera etapa de *pre contemplación*, la persona no está motivada y no tiene interés de realizar modificaciones en su estilo de vida. En la segunda etapa de *contemplación*, ya empiezan a percibir que hay un problema y conocen los pros de cambiar su comportamiento, sin embargo, saben que requiere un gran esfuerzo y compromiso modificar hábitos actuales; piensan cambiar algún día pero no saben cuándo. En la tercera etapa de *preparación para la acción*, ya se asumió que existe un problema, se pensó en cómo actuar para solucionarlo y se realizan pequeños cambios. En la cuarta etapa de la *acción*, el individuo está completamente motivado para iniciar con el desarrollo de nuevos comportamientos. En la quinta etapa, la de *mantenimiento*, se mantiene ese nuevo comportamiento por seis meses o más, ya empieza a verse una estabilidad y un cambio observable en el que se pretende mantener los cambios modificados y en la sexta y última etapa, de *terminación*, se llega a un cambio sostenible en la que hay una posibilidad, pero en menor grado de regresar a etapas anteriores (Cabrera, 2000).



Al haber motivación, existe la voluntad de cambio y únicamente con esta se puede pasar a la acción. Brosens (2009) concluye que es de gran importancia que el personal de salud que atiende a personas con sobrepeso u obesidad acorte el tiempo de evaluaciones clínicas y se tome un tiempo considerado para identificar los motivos para bajar de peso, las barreras que se les están presentando y la insatisfacción, en busca de soluciones con la participación activa del paciente, ya que el sentimiento de abandono y la desmotivación en el control de peso son muy comunes.

Lo anterior resulta relevante frente a un panorama mundial caracterizado por un incremento de personas que padecen obesidad (OMS, 2012), en el que México ocupa el segundo lugar a nivel mundial con aproximadamente 52 millones de personas (Gutiérrez *et al.*, 2010). En el estado de Chiapas el 50.8% de adultos de veinte años en adelante tienen obesidad, seis de cada diez hombres y siete de cada diez mujeres lo padecen (Barquera *et al.*, 2012c), lo que favorece la aparición de otras enfermedades como diabetes, hipertensión arterial, problemas cardiovasculares, hipercolesterolemia, entre otras (OMS, 2014). La primera causa de muerte en Chiapas son las enfermedades crónico-degenerativas, la diabetes mellitus ocupa el primer lugar, seguido por las enfermedades isquémicas del corazón y en tercer lugar las enfermedades del hígado (INEGI, 2010).

El presente estudio contribuye a comprender cómo influyen las percepciones de la figura corporal en el control de peso en hombres y mujeres adultos de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas y por ende, en los niños. Se describen los factores sociales que contribuyen a la autopercepción de la figura corporal y se constituye en un factor decisivo en la motivación para realizar o no una acción relacionada al control de peso.

## Material y métodos

El presente estudio exploratorio se realizó partir de un encuadre metodológico que combinó aspectos de tipo cualitativo y cuantitativo con la finalidad de comprender los diversos factores que estructuran los hábitos y comportamientos alimenticios en personas con sobrepeso y obesidad, así también para identificar las percepciones y motivaciones que los impulsan a llevar a cabo o no acciones en pro de su salud.

La estrategia de articular ambas perspectivas metodológicas fue esencial para comprender los diversos componentes, condiciones y situaciones individuales relacionados con las dificultades para llevar un control de peso y, por tanto, de relevancia para ser incluidos en la elaboración de programas de pre-



vención y control de la obesidad. Así también, permitió identificar la dimensión de esta misma problemática y efectuar un análisis de los datos de acuerdo con las distintas variables que fueron determinantes en el resultado conjunto. Es de resaltar que la intención primordial de esta combinación metodológica fue para ampliar y profundizar la comprensión del problema.

De acuerdo con Aguirre (2010:4) *Esta nueva perspectiva ha permitido buscar caminos para conciliar no solo el uso de estrategias e instrumentos de investigación provenientes de la metodología cuantitativa y cualitativa, sino también ha incentivado aproximaciones epistemológicas encaminadas a brindar mayor respaldo teórico a quienes optan por esta tercera vía.*

Para la recolección de datos se utilizó la entrevista semiestructurada con preguntas abiertas, lo que dio oportunidad de recibir más matices de las respuestas. Las entrevistas tuvieron duración aproximada de una hora; posteriormente fueron transcritas en su totalidad. Los temas principales fueron percepciones acerca del sobrepeso y la obesidad, percepciones y sentimientos en relación a su figura corporal, síntomas o molestias relacionadas con el exceso de peso, causas del sobrepeso u obesidad, antecedentes familiares, dificultades presentadas para iniciar o llevar a cabo el control de peso, consumo de alimentos por cuestiones emocionales y motivaciones para bajar de peso. Así como datos antropométricos y sociodemográficos.

El estudio se realizó durante el periodo de marzo a agosto del 2013, en la ciudad de San Cristóbal de Las Casas, Chiapas. La elección de los consultorios fue realizada mediante un muestreo intencional, en el que se seleccionaron aquellos con mayor posibilidad de encontrar personas en consulta externa con sobrepeso y obesidad. De los consultorios institucionales se incluyeron uno de la Secretaría de Salud, atendido por tres nutriólogos que se encargaban de pacientes con sobrepeso y obesidad en los turnos matutino y vespertino y el otro, del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), atendido por una enfermera para personas con sobrepeso y obesidad leve y una nutrióloga asignada a casos de obesidad moderada y severa. Para la selección de consultorios privados de nutrición se elaboró un listado de todos los consultorios en San Cristóbal de Las Casas y se eligieron dos que por observación directa y listado de citas fueron los que más personas atendían con sobrepeso y obesidad, uno era atendido por una licenciada en nutrición y el otro por una médica con especialización en bariatría.

Así mismo, y con la intención de contrastar los resultados, se incluyeron como informantes a personas que no acudían a una asistencia nutricional, en un lugar diferente a estos consultorios; fueron entrevistados en el parque central de la Ciudad de San Cristóbal.



Para la selección de informantes se tomaron los siguientes criterios: tener sobrepeso u obesidad, el cual se clasificó por medio del Índice de Masa Corporal (IMC) expresado en  $\text{kg}/\text{m}^2$ , sobrepeso (25 a 30), obesidad grado I (30 a 35), obesidad grado II (35 a 40) y obesidad grado III o mórbida (por encima de 40) (Dgplades, 2010). Las personas que asistían a consulta nutricional fueron pesadas y medidas por los profesionales encargados de la asistencia nutricional en los consultorios, las que se contactaron fuera de la consulta nutricional, se les preguntó peso y estatura y se corroboró mediante cinta y báscula portátil.

Se incluyó un rango amplio de edad de 18 a 75 años, con el propósito de incluir a adultos jóvenes y maduros con sus distintas características biológicas, psicológicas y sociales asociadas a la edad. Los criterios fueron determinados, independientemente de su sexo, nivel socioeconómico, estado civil o su ocupación, ya que se pretendió que el universo de estudio se conformara por aquellas personas que asistían regularmente a consultas nutricionales y aquellas personas que convergieran en el centro de la ciudad con sobrepeso y obesidad. A todos los participantes se les informó y obtuvo su consentimiento para participar en el estudio de manera voluntaria y anónima. El número de participantes se determinó por medio del criterio de saturación teórica, entendiéndose este por el punto en el que ya no aparecen nuevos elementos, datos o ideas nuevas en cada entrevista y ésta comienza a ser redundante (Martínez, 2012).

El total de informantes fue de 94 personas con sobrepeso y obesidad entre 18 y 72 años, 75 mujeres y 19 hombres. El 50% de las personas del estudio tenían sobrepeso y el otro 50% obesidad. Del total de personas, 60 (52 mujeres y 8 hombres) se entrevistaron en los consultorios de nutrición, 30 en consulta privada y 30 en consulta de instituciones; las otras 34 no estaban acudiendo a consultas nutricionales, ni llevaban planes de alimentación y fueron entrevistados en el centro de la ciudad (23 mujeres y 11 hombres)

Para la determinación de percepción del peso corporal de acuerdo al sexo, los participantes seleccionaron la imagen con la cual identificaban su figura corporal mediante el pictograma de Harris *et al.* (2007) el cual permite analizar aspectos en cuanto a la autopercepción de la figura corporal y la imagen real determinada mediante IMC, la figura ideal que las personas desean tener y la satisfacción de su peso actual. El pictograma representa diez figuras que corresponden a las categorías de bajo peso, normal, sobrepeso, obesidad I, obesidad II y obesidad III (figura 1).

Figura 1. Clasificación del peso corporal basado en el IMC

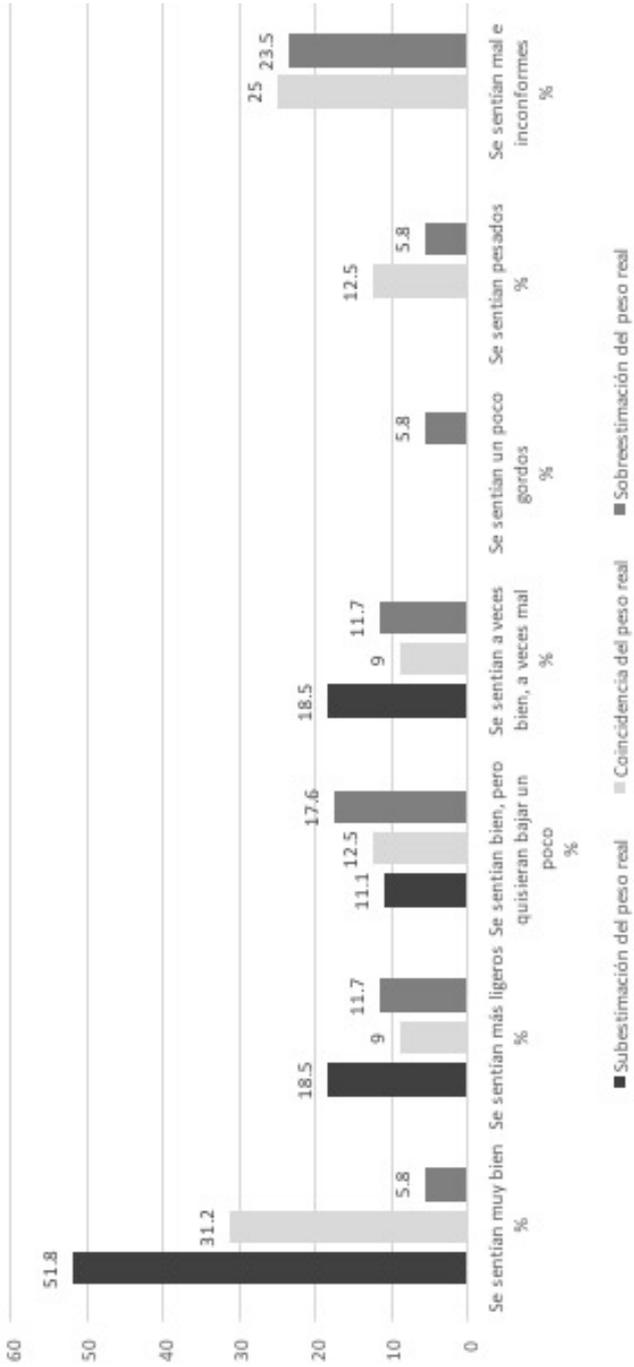


Fuente: de imágenes BSG, las clasificaciones de peso y percepciones de hombres y mujeres encuestados. Las clasificaciones de peso se basan en el IMC; percepciones de peso, de la mayoría de los encuestados (>50%), se indican mediante los nombres debajo de cada cuerpo. Harris y Bradlyn 2005.

Se determinó como subestimación del peso quienes se identificaron en una categoría menor a su peso, como coincidencia quienes se identificaron en una categoría igual a su peso y sobrestimación a las personas que se determinaron en una categoría mayor a la de su peso, según la clasificación del IMC.

En cuanto a la influencia de la percepción de la figura corporal y cómo se sentían con su cuerpo, la investigadora principal elaboró una gráfica con siete categorías: muy bien; más ligeros que antes, bien, pero quisiera bajar un poco, a veces bien, a veces mal, un poco gordos, pesados, mal e inconformes (gráfica 1).

Gráfica 1. Percepciones de la figura corporal en personas que asisten a consulta nutricional



Fuente: elaboración propia.

Después de haber realizado las transcripciones completas, se organizaron los textos, y mediante el proceso de codificación, los datos se segmentaron y se reorganizaron por medio de códigos o categorías, algunas determinadas previamente desde la teoría y otras que se construyeron durante el análisis y que sustentaron el trabajo interpretativo entre comparaciones y probables disparidades entre informantes de los diferentes grupos entrevistados.

Con la finalidad de poder obtener datos que compararan las percepciones y motivaciones de los informantes que estaban asistiendo a consulta nutricional de aquellas que se entrevistaron fuera de estos consultorios, se analizaron datos mediante estadísticos descriptivos por medio de frecuencias y tablas personalizadas, que permitieron relacionar diferentes variables con respuestas múltiples, con la que se obtuvo porcentajes y promedios por medio del programa SPSS 15.0.

El estudio se llevó a cabo de acuerdo con las disposiciones de la Ley General de Salud en materia de investigación para la salud, en atención al Título segundo, Capítulo 1, de los aspectos éticos de la investigación en seres humanos (Secretaría de Salud, 2012). Previo a cada entrevista, se informó sobre los objetivos y alcances del estudio, y se obtuvo el consentimiento informado por escrito de acuerdo a la Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de Particulares (Segob, 2010) y aprobado por el Comité de Ética de El Colegio de la Frontera Sur (Ecosur).

## **Resultados y discusión**

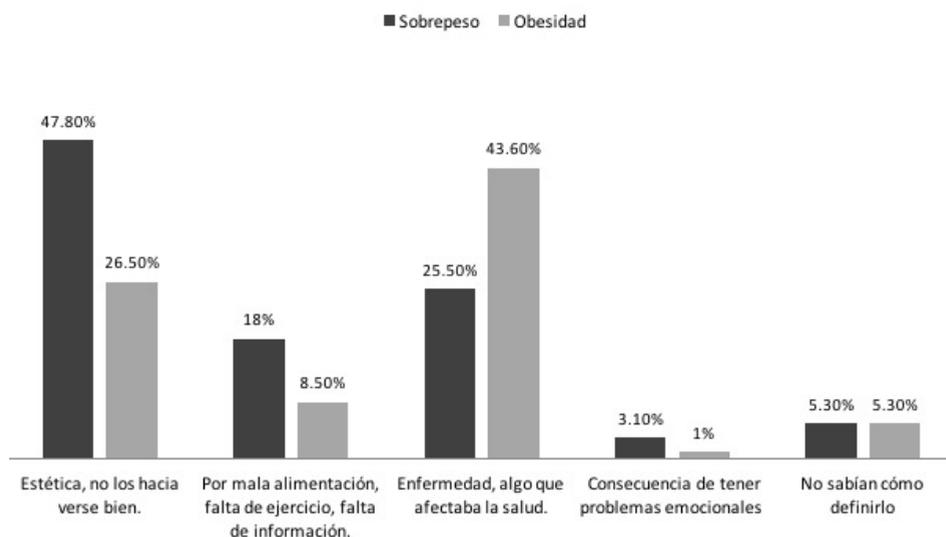
### *Percepciones del sobrepeso y la obesidad: enfermedad o estética*

De acuerdo con el concepto de Vargas (1994), se debe señalar que las percepciones son bioculturales, dependen de los estímulos y las sensaciones involu-cradas que se relacionan con la comida, el ambiente social en torno a los alimentos, la información de las instancias de salud acerca de la enfermedad, la publicidad y los medios de comunicación que promueven considerar al sobrepeso y a la obesidad como un problema estético y que se “han convertido en un arma peligrosa con respecto a los cánones de belleza en la sociedad” (Alava, 2013:27). El percibir al sobrepeso y a la obesidad como una cuestión estética o una enfermedad depende del significado que se le da al exceso de peso mediante las pautas culturales e ideológicas que cada persona ha adquirido desde la infancia. Este proceso de selección puede ser consciente o inconsciente.



La elaboración de juicios es una característica primordial de las percepciones, del total de personas entrevistadas, la mayoría percibía al sobrepeso como un problema de estética, el 41.3% de las mujeres y el 73.6 % de los hombres lo describían como algo que no los hacía verse bien. A diferencia de la obesidad en la que el mayor número de respuestas la describieron como una enfermedad (gráfica 2).

Gráfica 2. Percepciones acerca del sobrepeso y la obesidad



Fuente: elaboración propia.

El percibir el sobrepeso y la obesidad como una enfermedad, significa asumirse enfermo. Kornblit y Mendes (2000) explican como, por una parte, el sentido de la enfermedad se basa en un desajuste en la armonía a un nivel biológico, físico y mental y, por la otra parte, las ideas populares de la enfermedad se basan en la lógica de que para percibirse enfermos debe de haber un desgaste y daños estructurales corporales centrados en síntomas y causas, es decir, sufrir alteraciones y percibir las en el organismo.

En cuanto a cómo diferenciarían a una persona con sobrepeso de una con obesidad con solo verla, el 87.2% mencionó que una persona con obesidad se distinguía porque camina con dificultad, tenía un tamaño muy grande, su estado físico estaba muy deteriorado, se le podía ver que la ropa le apretaba y se le veía un exceso de grasa en mejillas, abdomen, cuello y piernas. La relacionaron con individuos muy voluminosos y con problemas de salud evidentes, imagen que correspondía a una obesidad grado II o III, es decir, una vez que esta se encuentra



en estadios avanzados, lo cual no ocurría con el sobrepeso o la obesidad grado I, que eran más considerados como un problema de estética. La valoración que se le atribuye al exceso de peso y el riesgo que este conlleva para la salud está mediada por las características socialmente atribuidas a la obesidad.

Resulta preocupante, ya que en el estudio a nivel nacional “Prevalencia de obesidad en adultos mexicanos, Ensanut 2012” el 38% de las personas correspondió a la categoría de sobrepeso y el 22.1% a la de obesidad grado I (Barquera *et al.*, 2013), tales estadios de exceso de peso no están siendo percibidos como un problema ni como un riesgo para la salud.

### **La subestimación del peso corporal y la ausencia de molestias perpetúan la enfermedad**

Las percepciones de la imagen corporal se establecen por medio de las representaciones del cuerpo que cada persona tiene en sus pensamientos y experiencias en torno a su figura. La autovaloración de la imagen corporal dependerá de los aspectos perceptuales, cognitivos-afectivos y conductuales que se le atribuyan (Zaragoza y Ortiz, 2012).

En este estudio se observó que la mayoría de las personas que asistieron a consulta nutricional subestimaron su peso, es decir, que perceptualmente su forma, tamaño y peso eran menores al real, lo que correspondió a que manifestaran emociones y pensamientos ligados a sentirse muy bien con su figura. A diferencia de las personas que sobreestimaron su peso en la que perceptualmente su tamaño y peso fueron mayores al real y ligado a esto, manifestaron que se sentían pesados, mal e inconformes. Las personas con sobrepeso tuvieron un mayor porcentaje de respuestas enfocadas a que se sentían bien, a diferencia de las personas con obesidad, los cuales se sentían más inconformes (gráfica 1).

Estos resultados coinciden con el estudio de Casillas *et al.* (2006), en el que observaron que las personas con peso adecuado tuvieron un menor índice de insatisfacción, el cual aumentó con las personas con sobrepeso y en personas con obesidad se elevó aún más, por lo que concluyeron que a mayor sobrepeso mayor grado de insatisfacción corporal hubo en su población de estudio.

Vander y Thelen (2000) observaron que la insatisfacción corporal estaba relacionada con la acción de intentar perder peso. Según Royo (2013) el subestimar el peso corporal ha dado como resultado que un porcentaje mayor de personas no se perciban como obesos y por lo tanto no realicen acciones para bajar de peso.

Los síntomas, molestias y la presencia de otras enfermedades relacionadas con el peso juegan un papel fundamental para que el exceso de peso sea percibido como un problema. En ausencia de síntomas, molestias o resultados

de estudios de laboratorio elevados, el sobrepeso y la obesidad suelen no ser percibidos regularmente como un problema: si no se siente, no existe, y si no son percibidas como un problema, no se tiende a actuar en busca de una solución, aun cuando sea una indicación médica.

En la investigación *Motivos para bajar de peso* de Jiménez *et al.* (2012), observaron que en la percepción relativa al sobrepeso u obesidad, la presencia de molestias, una enfermedad crónica o las indicaciones médicas de bajar de peso influenciaban en que las personas tuvieran o no la intención de adelgazar. De acuerdo con los autores, aunque la mayoría conozca que la obesidad afecta a la salud, en ocasiones no es suficiente motivo para que ingresen a un control de peso o para favorecer los cambios necesarios para la reducción del mismo.

En el estudio, las personas con obesidad percibieron más síntomas, molestias o enfermedades que las personas con sobrepeso. Las cifras elevadas de colesterol, triglicéridos o una enfermedad actual como diabetes o hipertensión fueron el mayor porcentaje de síntomas o enfermedades percibidas relacionadas con el aumento de peso en las personas con obesidad (gráfica 3).

Gráfica 3. Percepción de síntomas relacionados con el aumento de peso.



Fuente: elaboración propia.

Se observó que las personas que no estaban asistiendo a una consulta nutricional, el 67.7% no percibía síntomas, molestias, enfermedades o laborales elevados relacionados con el peso; un 14.7% de estas personas mencionó que iniciaría un control de peso únicamente si su salud se viera afectada o tuviera una molestia relacionada al exceso de peso y un 4% dijo que no necesitaban cambiar nada ya que se sentía bien como estaba.

## Percepciones de las causas de la obesidad

Diversos estudios (e. g. Hernández, 2004; Hall, Quesada y Rocha, 2002; Silva y Pujante, 2008) se han enfocado en analizar las causas de la obesidad. Por lo que ha permitido conocer que múltiples factores como los aspectos socio-culturales, estilos de vida, cuestiones emocionales, un ambiente obesogénico relacionado con el modelo económico actual, las prácticas de las empresas alimentarias e intereses políticos influyen en la obesidad. Así mismo en el marco conceptual de la Estrategia Nacional para la Prevención y el Control del Sobrepeso, la Obesidad y la Diabetes (Secretaría de Salud, 2013) se describen otras causas interrelacionadas con la problemática de la obesidad como la pobreza. Con menos accesos de servicios de salud, el aumento de consumo de alimentos y bebidas con alto aporte calórico y poca orientación educativa en nutrición y salud. La globalización, con el aumento de cadenas de comida rápida y la urbanización que genera ambientes más sedentarios. La poca educación en salud, que al haber una diversidad de productos conlleva a una elección errónea basada en la publicidad de los distintos medios de comunicación y no en las etiquetas del producto.

Identificar lo que las personas con sobrepeso u obesidad creen que originó su padecimiento, independientemente de si corresponde o no con la realidad, es un factor clave en el proceso de control de peso y la modificación de conductas individuales para mejorar su estado nutricional. La capacidad de intervención de las personas en pro de su salud se verá influenciada por las percepciones de las causas de su padecimiento.

En el estudio, dentro de las causas y factores percibidos que tuvieron una influencia en el aumento de peso, un 41% mencionó haber tenido malos hábitos alimenticios y haber consumido alimentos chatarra (con un bajo valor nutritivo y con un alto contenido de azúcares, harinas o grasas, como los refrescos, pastelillos, dulces o cereales procesados).

Un 17% mencionó haberse vuelto sedentarios. Algunas personas mencionaban que regresaban del trabajo y no realizaban ninguna actividad física; que habían caído en una rutina y no se daban el tiempo de ir a caminar o preferían hacer otras actividades. El 6.1% mencionó que por haberse descuidado a sí mismos, no manteniendo una alimentación más saludable y un 2.1% por haber consumido alimentos altos en calorías en eventos sociales, pues se les antojaba todo lo que servían.



... Yo creo que la causa fue por la forma de comer, no tener el cuidado de vivir, yo me como un tamal, y otras cosas más fritas, el descuido de alimentación (mujer de 65 años, obesidad).

... Yo creo que porque antes consumíamos tacos, es más fácil comer algo en la calle, que hacerlo en la casa, o que a veces somos padrinos de comunión, bautizo, de todo y ahí consumimos los tamales, chocolates y demás (hombre de 42 años, obesidad).

... Yo pienso que porque comía muchas harinas, tortillas, hacia tamales, tomaba una taza de atole y con todo eso sube uno más de peso (mujer de 39 años, sobrepeso).

... Cambié de lugar de residencia, dejé de hacer ejercicio, antes nadaba dos horas todos los días, desde que empezó mi nuevo trabajo me he vuelto muy sedentaria (mujer de 43 años, sobrepeso).

El identificar qué creen que originó su padecimiento permite una mejor intervención para su tratamiento, el percibir las causas de su exceso de peso con una mala alimentación, el sedentarismo, el haber descuidado su salud, haber consumido alimentos no saludables en eventos sociales, son factores a su favor, ya que será más fácil ayudarlos a modificar hábitos alimenticios, ya que creen que algunas de sus acciones influyeron en su padecimiento.

Otras causas percibidas por el 41.4% fue haber consumido alimentos sin hambre por tener problemas emocionales. Algunas personas mencionaron que acostumbraban a consumir alimentos dulces como pan o galletas cuando tenían ansiedad; el que tuvieran deudas los estresaba y comiendo disminuían esa sensación, consumían alimentos para consolarse en los momentos de tristeza y preocupaciones por cuestiones familiares.

... Al estar nerviosa, comía de más, podía comerme quizá medio kilo de tortillas (mujer de 46 años, obesidad).

... Comía muchas golosinas por estrés y ansiedad en el trabajo, mis compañeros también se la pasaban comiendo dulces (hombre de 43 años, obesidad).

... Por las preocupaciones y el estrés, cuando estoy sola tengo ganas de estar pellizcando cosas (mujer de 45 años, obesidad).

En un estudio realizado por Sánchez y Pontes (2012) acerca de la influencia de las emociones en el control de peso concordaron en que las emociones tienen un poder muy grande en cuanto a la elección de alimentos y de los hábitos alimenticios. También sugirieron que la emoción en sí misma no es la responsable del consumo excesivo de alimentos, sino más bien la forma en que la persona afronta esa emoción.



El consumo de alimentos en exceso para reducir la ansiedad o el estrés es un recurso individual muy utilizado en la actualidad; si la causa de la ansiedad, estrés o tristeza no es identificada y se continúa con el mecanismo de comer para mitigarla, afectará gravemente el peso del individuo (Silvestri, 2005).

Casi la mitad de las personas entrevistadas en este estudio (48.8%) consumieron alimentos por razones emocionales; las personas con obesidad obtuvieron una mayor frecuencia que las personas con sobrepeso; las causas más frecuentes fueron: ansiedad, estrés, tristeza y preocupaciones. En relación al sexo se observó que las mujeres tenían un mayor porcentaje de consumo de alimentos por cuestiones emocionales con el 59.9% en relación con los hombres, resultado similar del estudio de Sánchez y Pontes (2012) en el que el sexo femenino había sido más influenciado por sus emociones.

Hombres y mujeres comentaron haber consumido alimentos cuando estaban nerviosos, ansiosos, estresados o tenían problemas. Únicamente las mujeres mencionaron también el consumo de alimentos en momentos de tristeza. El que se esté percibiendo el aumento de peso con aspectos emocionales permite hacer hincapié en las estrategias de intervención, en la que además de la asistencia nutricional para modificar sus hábitos alimenticios se intervenga con apoyo emocional y psicológico.

Otras causas que los entrevistados percibieron que ocasionó su exceso de peso fueron: haber tenido hijos (18%), por haber empleado anticonceptivos (5.3%), por genética (2.1%), por falta de dinero para comprar alimentos saludables (1%) y un 13.8% pensaban que no hubo algo que contribuyera a su exceso de peso

*...No sé por qué empecé a subir de peso, yo le echo la culpa a las inyecciones hormonales para planificar, cuando vine a ver ya estaba muy subida de peso, dejé de inyectarme, pero no sé por qué me subí mucho (mujer de 31 años, sobrepeso).*

*...No sé, no hubo algo que contribuyera a que subiera de peso (Mujer de 21 años, obesidad).*

*...No sé, porque así soy desde niño, mis padres también son así (hombre de 34 años, obesidad).*

*...El tener a los hijos, tengo siete hijos, después de tenerlos quedé así (mujer de 53 años, obesidad).*

Así mismo, es necesario identificar si las personas no saben qué originó su exceso de peso o lo perciben como una cuestión genética, por haber tenido hijos o consumido hormonales ya que disminuye la capacidad de intervención



si perciben las causas como completamente independientes de sus acciones. Es necesario trabajar con los pacientes en cuanto a su percepción y su capacidad de agencia para modificar sus hábitos alimenticios en pro de su salud.

### Factores que contribuyen en el exceso de peso

En este estudio se observó que el núcleo familiar influencia las percepciones de las personas tanto en la infancia como en la vida adulta. El 78.7% de las personas del estudio tenía familiares con sobrepeso u obesidad, ello se debe a que la familia es considerada un factor decisivo para la creación de hábitos, conocimientos y costumbres alimentarias (Rodríguez, 2010). Los genes, así como los hábitos de alimentación, son transmitidos de generación en generación, teniendo patrones de alimentación similares.

Los datos del estudio concuerdan con la investigación de Giménez (2012), en el que 58% de los obesos tenía familiares con este padecimiento y solo un 14% de personas con peso saludable tenía familiares con obesidad.

Dentro de las creencias familiares acerca de la alimentación, el 64% de las personas que no asistían a consulta nutricional y el 33.3% de las personas que sí estaban asistiendo, mencionaron que de niños tenían la obligación de terminarse todos los alimentos del plato que les servían, aunque ya no tuvieran hambre, ya que si no lo hacían tendrían consecuencias negativas.

*... Que la comida no se desperdicia, más vale que haga daño a que se tire, decía mi abuelita, hay mucha gente que no tiene qué comer y andar tirando la comida (mujer de 35 años, sobrepeso).*

*... Que comieran toda la comida que les servía su mamá, que a fuerza lo tenían que comer, para estar bien y crecer (mujer de 55 años, obesidad).*

*... Que si no comías bastante no eras una persona saludable o no ibas a tener fuerza (mujer de 43 años, obesidad).*

Solamente un 20.5% de las personas que asistían a consulta nutricional y un 10% que no asistían, mencionaron que de niños en cuanto a la alimentación les decían que podían dejar los alimentos si ya no tenían hambre y que tenían que comer alimentos saludables.

*... En casa comíamos muy saludable y podías terminarte todo o dejar la comida si ya no querías (mujer de 50 años, sobrepeso).*

*... Que debíamos comer verduras, frutas y menos cosas con grasa, para estar más sanos (mujer de 24 años, sobrepeso).*



En el estudio, un 36.6% de las personas que asistían a consulta nutricional se le dificultó llevar a cabo un control de peso exitoso por los hábitos alimenticios que practicaban y no les era fácil disminuir el consumo de ciertos alimentos como: tortillas, pan, galletas, dulces, entre otros.

*... Por el hábito que tienes de años de alimentación, que al terminar de comer, tomas tu café con pan, o con amigas café con galletas (mujer de 30 años, sobrepeso)*

*...Se me dificultó cuando me dijeron que tenía que reducir tortillas, me gusta mucho las comidas condimentadas y con grasa, y estaba acostumbrada a comerlas, las preparo para la familia y se me antojan (mujer de 53 años, obesidad).*

*... En la casa están acostumbrados a comer empanadas, pan, los veo comer y se me antoja (hombre, 21 años, obesidad).*

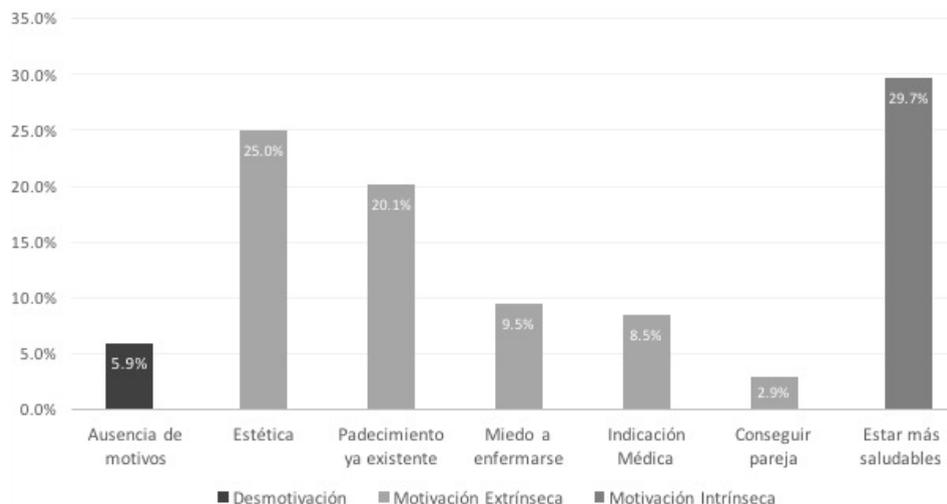
El papel de la familia es indispensable para la creación de hábitos saludables desde la infancia los cuales repercutirán en la vida adulta. El núcleo familiar tiene alcance en tres dimensiones para la creación de hábitos alimenticios sanos, por medio de la educación, creando estilos de vida en pro de la salud desde la infancia como socializador; es el primer entorno en el cual el niño se desenvuelve e imita a los demás integrantes y como preventivo, al adoptar estilos de vida saludables lo cual influirá para llevar a cabo una mejor calidad de vida y prevenir enfermedades.

### **Las percepciones y motivaciones: motores para la acción**

En este estudio, de acuerdo con la Teoría de la Autodeterminación (Decy y Ryan 1985), se observó que, del total de entrevistados, el mayor porcentaje dentro de la etapa de motivación extrínseca se encontraba el querer asistir a consulta nutricional por una cuestión estética; en segundo lugar, controlar algún padecimiento ya existente (diabetes, hipertensión, colesterolemia, triglicéridos altos, problemas de columna o espalda). El porcentaje de personas en la etapa de motivación intrínseca las cuales asistían para estar más saludables, sentirse con más energía y vivir más tiempo fue menor que aquellas en motivación extrínseca (gráfica 4).



Gráfica 4. Porcentaje de adultos entrevistados con sobrepeso y obesidad en las etapas de la Teoría de la Autodeterminación (Decy y Ryan 1985)



Fuente: elaboración propia.

De las personas que ya estaban asistiendo a consulta nutricional, el controlar un padecimiento ya existente fue el mayor motivo que tenían para acudir, seguido por que querían sentirse mejor, y verse mejor por estética (gráfica 5).

Gráfica 5. Motivos de adultos con sobrepeso y obesidad para asistir a consulta



Fuente: elaboración propia.

En este estudio, de acuerdo al Modelo Transteórico de Prochaska (1979) el mayor porcentaje de las personas se encontraban en etapa de contemplación, puesto que no estaban llevando a cabo el plan de alimentación, aunque siguieran asistiendo a la consulta nutricional (gráfica 6).

Gráfica 6. Etapas de cambio para el control del sobrepeso y obesidad en adultos



Fuente: elaboración propia.

Las personas que se encontraban en etapas de contemplación tuvieron los porcentajes más elevados de consumo de alimentos prohibidos durante el proceso de reducción (40%) en relación a las personas que se encontraban en etapas de preparación (30%) y en la de acción (15%).

Es importante señalar que aunque todas las personas estén asistiendo a consulta nutricional y estén recibiendo la misma información para bajar de peso, sus acciones estarán influenciadas por la etapa de motivación en la que se encuentren. En la etapa de acción se encontrarán muy motivados para desarrollar nuevos hábitos, el 75% de las personas que sí podían controlarse y no consumir alimentos prohibidos en éste estudio estaban en esta etapa.

Los impedimentos que los participantes mencionaron para llevar a cabo un control de peso exitoso estaban relacionados con los hábitos y costumbres alimentarias, la ausencia de apoyo familiar y social para respetar que los participantes estuvieran llevando a cabo un plan de alimentación y no incitarlos a consumir otros alimentos o burlarse de ellos, que los horarios de trabajo eran un problema, así como el tiempo insuficiente para la compra y la preparación de alimentos.

*... Con mi mama hemos discutido bastante, porque me dice que no puede preparar dos comidas, una para mí y otra para las demás, y que si les da lo que me toca del plan de alimentación no les va a gustar a los demás, y preparan puras cosas que no debo comer (mujer de 18 años, obesidad).*



... En un principio mi familia no estaba dentro del plan, y mi esposo e hija llevaban tacos y cosas que no podía comer y se me antojaban mucho (Mujer de 59 años, obesidad).

... Mi horario de trabajo me impide llevar al 100% mi plan (mujer de 28 años, obesidad).

La adherencia al tratamiento definida por la OMS, (2004:17) como: el grado en que el comportamiento de una persona (*tomar medicamento, seguir un régimen alimentario y ejecutar cambios del modo de vida*) corresponden con las recomendaciones acordadas de un prestador de asistencia sanitaria está relacionada con la motivación de las personas en el control de peso.

En el estudio realizado por González *et al.* (2007) observaron que solo un 32% de los pacientes estaba adherido al tratamiento nutricional y, por lo tanto, fueron los que obtuvieron mejores resultados en control, atribuyendo la baja adherencia a las costumbres alimentarias y a una menor percepción de riesgo de la enfermedad.

En este estudio se encontraron cifras muy similares en las que únicamente el 35% de las personas en control de peso estaban llevando a cabo el plan de alimentación como estaba indicado por el encargado en la asistencia nutricional, lo que nos indica que al 65% de las personas se les dificultaba obtener resultados satisfactorios, modificar hábitos alimenticios y mantenerse en un peso saludable. Es necesario que el paciente desarrolle motivaciones intrínsecas por medio de la concientización y compromiso. Además de que el profesional que lo asiste le proporcione estrategias de control de peso efectivas.

En México se han implementado diversas políticas gubernamentales y programas para combatir la obesidad, las cuales fueron elaboradas en una etapa en la que los objetivos principales de intervención se enfocaban en la prevención de la desnutrición. La obesidad aún no se consideraba como un problema de salud y por lo tanto no estaba dentro de las prioridades del sistema de salubridad; hasta que su magnitud y repercusiones hicieron que se le empezara a prestar atención (Barquera *et al.*, 2012a).

En el año 2004, México se suma al programa *Estrategia global de dieta, actividad física y salud*, posteriormente, en 2009 se implementó el programa *Cinco pasos por tu salud* los cuales se difundieron por medio de televisión y radio en todo el país. Los objetivos se enfocaron a promover la actividad física, tomar más agua, consumir más frutas y verduras y en la medición de la cintura (Barquera *et al.*, 2012b).



En el año 2010 se lleva a cabo El acuerdo nacional para la salud alimentaria (ANSA), los objetivos del programa se enfocaron a fomentar actividad física, consumir más agua, disminuir la cantidad de azúcar y grasas, incrementar el consumo de frutas, verduras, cereales de granos y fibra y controlar las porciones de alimentos para combatir el sobrepeso y la obesidad (Barquera *et al.*, 2012b).

En el 2013 la Secretaría de Salud implementó *La estrategia nacional para la prevención del sobrepeso, la obesidad y la diabetes*, con el objetivo de facilitar la adopción de hábitos saludables, detectar oportunamente los casos de sobrepeso, obesidad y diabetes para un control adecuado, generar recursos humanos capacitados e insumos necesarios para el acceso a la salud. Los pilares de la estrategia son la salud pública, la atención médica y la regulación sanitaria. En la página de Internet de la Secretaría de Salud se difundió por medio de tres objetivos: Chécate; para aprender a tomar medidas de cintura y peso, Mídete; para cuidar el consumo de calorías y Muévete; para realizar ejercicio de manera constante y sistemática (IMSS, 2015).

En el caso de la región Altos de Chiapas, se han llevado a cabo programas como: *Cinco pasos por tu salud, Orientación alimentaria* (ISECH, 2009) y la *Campaña para combatir la obesidad infantil* (López, 2011) entre otros, de los cuales se puede deducir que no han tenido hasta ahora un impacto, ya que los datos que se reportan en la actualidad de sobrepeso y obesidad no han disminuido.

Barqueta *et al.* (2012b) lo atribuyen a que los programas de intervención desconocen la cultura de la población a la que se dirige. El diseño y operación no se basa en los problemas reales de la población, existe una falta de evaluación, seguimiento y control, así como conflictos de intereses políticos y económicos con la industria alimentaria. Hasta 2014, a nivel nacional y estatal, no hay programas que tomen en cuenta las percepciones de la población con sobrepeso u obesidad, como estrategia indispensable para que las personas actúen para mejorar su salud.

## Conclusiones

Además de los factores ya descritos que influyen en el sobrepeso y la obesidad, existen otros que contribuyen a la perpetuación de la misma, como la subestimación del exceso de peso y del riesgo de este, con lo que se minimiza la enfermedad y limita el que se lleven a cabo acciones en pro de la salud (Ratner *et al.*, 2008).



Las estrategias frente al reto del control de la obesidad no han tenido resultados significativos debido a que el sistema médico no coincide con la percepción social e individual de la población.

La obesidad la relacionan con personas muy voluminosas que corresponden a un grado de obesidad II y III, percibidas hasta entonces como un problema de salud; y el sobrepeso y la obesidad grado I, están siendo percibidos, en su mayoría, como un problema de belleza y autoestima. Si no se perciben como un problema de salud, es más difícil que se busque una solución.

La autopercepción del peso corporal de las personas con sobrepeso u obesidad es indispensable para el tratamiento. Tener síntomas, sentir molestias o tener enfermedades concomitantes hacen que el exceso de peso sea percibido más fácilmente como un problema de salud. La mayoría de las personas en ausencia de molestias u enfermedades, no modifican sus hábitos alimenticios tan fácilmente. Identificar lo que las personas con sobrepeso u obesidad creen que originó su padecimiento, independientemente de si corresponde o no con la realidad, es un factor clave en el proceso de control de peso y la modificación de conductas individuales para mejorar su estado nutricional.

La capacidad de intervención de las personas en pro de su salud se verá influenciada por cómo perciben las causas de su padecimiento. En el ámbito familiar se generarán creencias, hábitos y costumbres alimentarias desde la infancia, lo cual influirá en las percepciones de las personas adultas acerca del exceso de peso y como consecuencia influirá en la reducción de peso.

Morales-Ruán *et al.* (2014) con datos de la Ensanut 2012 describen como la inseguridad alimentaria leve se relaciona con el sobrepeso y la obesidad.

Este estudio resalta la importancia de la percepción de las personas acerca de: 1) su propia figura y la enfermedad; 2) la falta de conciencia del riesgo real de la enfermedad, aunque no presenten síntomas o molestias evidentes; 3) el que se utilicen herramientas para el control del consumo de alimentos por cuestiones emocionales y 4) la importancia del núcleo familiar en la conformación de hábitos alimenticios.

Las políticas gubernamentales actuales para combatir la obesidad se enfocan en el consumo excesivo de alimentos como causante principal del padecimiento. Si bien la sobrealimentación es el mecanismo que desencadena el exceso de peso, las causas de fondo como el modelo de desarrollo y estilos de vida que lo generan, observadas en nuestros resultados, muestran diversos factores entrelazados que intervienen en sus causas y control, por tanto, no es de sorprenderse que estas estrategias no hayan cumplido su objetivo e incluso haya un incremento del sobrepeso y obesidad en Chiapas y en México en general.



Estas políticas pueden tener un impacto incisivo, y ser más efectivas a nivel social, si se diseñan con nuevas estrategias integrales, teniendo un conocimiento previo de cuáles son las percepciones y motivaciones y a qué problemáticas se enfrentan para modificar prácticas alimenticias y reducir de peso. Algunos puntos clave a considerarse para un control de peso exitoso son: 1) La percepción del sobrepeso y la obesidad como una cuestión estética no desaparecerá por sí sola en el ambiente obesogénico actual; es necesario ampliar las investigaciones en este rubro para implementar herramientas como las utilizadas por las grandes empresas de publicidad, pero enfocándola a la acción social, para ser percibida como una enfermedad y el riesgo real que ésta conlleva. 2) Existen hábitos y costumbres alimenticias que contribuyen a la obesidad; es necesario desmitificar y aclarar cómo llevar a cabo una alimentación saludable y equilibrada. 3) Llevar a cabo consultas de nutrición mediante una participación activa del paciente e identificar sus percepciones en cuanto a sus creencias alimentarias y cómo perciben que se originó su exceso de peso para guiarlos a un mejor control, implementando intervención psicológica para trabajar los aspectos emocionales relacionados a la alimentación. 4) Elaborar campañas de concientización social en el apoyo a personas con sobrepeso y obesidad que estén modificando hábitos alimenticios, promoviendo que los alienten, así como aumentar las opciones de alimentos saludables en reuniones, restaurantes y puestos de comida. Es importante que el personal de salud esté actualizado y exista una unificación de criterios en cuanto al tratamiento, que cuente con nuevas herramientas de apoyo integral que incluyan las percepciones de las personas en los contextos culturales y sociales específicos.

## Bibliografía

- Aguirre, E. (2010) "El enfoque metodológico mixto y la investigación social" *Centro de Investigación en Política Criminal*. Universidad Externado de Colombia. En: <[http://www.academia.edu/3453280/El\\_enfoque\\_metodologico\\_mixto\\_y\\_la\\_investigacion\\_social\\_-\\_Aguirre\\_2010\\_](http://www.academia.edu/3453280/El_enfoque_metodologico_mixto_y_la_investigacion_social_-_Aguirre_2010_)> [Accesado el 18 de julio del 2014]
- Alava, M. (2013) *Mientras más flaca más bonita: la presión social como factor influyente en la imagen corporal ideal en adolescentes mujeres*. Tesis de licenciatura. México. Escuela de Ciencias Sociales, Psicología. Universidad de Las Américas
- Atalah, E., Urteaga, C. y A. Rebolledo (2004) "Autopercepción del estado nutricional en adultos de Santiago" *Revista Médica Chile*. En: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0034-98872\\_004001100007](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0034-98872_004001100007)> [Accesado el 2 de abril de 2014]



- Barquera, S. *et al.* (2010) *Acuerdo nacional para la salud alimentaria estrategia contra el sobrepeso y la obesidad*. Mexico, Secretaría de Salud, pp. 1-50.
- Barquera, S. *et al.* (2012a) *Prevalencia de obesidad en adultos mexicanos, Ensanut 2012*. México, Salud Pública.
- Barquera, S. *et al.* (2012b) *Obesidad en México: políticas y programas para su prevención y control*. México, Publicaciones y Fomento Editorial de la Universidad Autónoma de México.
- Barquera, S. *et al.* (2012c) *Sobrepeso y obesidad en adultos. Encuesta Nacional de Salud y Nutrición, resultados por entidad federativa*. México, Instituto Nacional de Salud Pública. México. En: <<http://ensanut.insp.mx/informes/Chiapas-OCT.pdf>> [Accesado el 5 de abril del 2014]
- Cánovas, B. *et al.* (2001) “Concordancia entre la autopercepción corporal y el IMC calculado en una población voluntaria captada el IV Día Nacional de la Persona Obesa” *Nutrición Hospitalaria*. Núm. 4, Unidad de Nutrición Clínica. Hospital de Ramón y Cajal. Madrid. En: <[http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v26n3/07\\_original\\_03.pdf](http://scielo.isciii.es/pdf/nh/v26n3/07_original_03.pdf)> [Accesado el 5 de mayo del 2014]
- Contreras, J. (2005) “La obesidad: una perspectiva sociocultural” *Zainak Cuadernos de Antropología-Etnografía*. Núm. 27. pp. 31-57.
- Corti, A. (2005) “La estética de la imagen y la tiranía del éxito” *Revista Electrónica de Psicología Política*. Núm. 2, abril 2005, Universidad Nacional de San Luis, Argentina. En: <[http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril05\\_notas4.htm](http://www.psicopol.unsl.edu.ar/abril05_notas4.htm)> [Accesado el 20 de abril del 2014]
- Deci, E. y R. Ryan (1985) “The general causality orientations scale: Self-determination in personality” *Journal of Research in Personality*. E. U. University of Rochester. En: <<file:///D:/ja/Downloads/32bfe513dd59438952.pdf>> [Accesado el 10 de marzo del 2014]
- Dgplades (2011) *Índice de masa corporal*. México, Secretaría de Salud. En: <[http://www.dgplades.salud.gob.mx/descargas/dhg/INDICE\\_MASA\\_CORPORAL.pdf](http://www.dgplades.salud.gob.mx/descargas/dhg/INDICE_MASA_CORPORAL.pdf)> [Accesado el 8 de noviembre del 2013]
- Giménez, J. C. (2012) *Obesidad y estilos de vida*. Cátedra de Medicina Familiar, Universidad de Buenos Aires. En: <<http://infomedicos.tumblr.com/post/20690108180/obesidad-y-estilos-de-vida>> [Accesado el 7 de febrero de 2014]
- González, L. *et al.* (2007) “La adherencia al tratamiento nutricional y composición corporal: un estudio transversal en pacientes con obesidad o sobrepeso” *Revista Chilena de Nutrición*. Vol. 34, núm. 1, marzo 2007, pp. 46-54, Santiago. En: <[http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0717-75182007000100005](http://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0717-75182007000100005)> [Accesado el 6 de marzo del 2014]
- Gutiérrez, H. *et al.* (2010) “Diez problemas de la población de Jalisco: una perspectiva demográfica” Publicaciones del gobierno del estado de Jalisco, Secretaría general de gobierno. En: <<http://coepo.app.jalisco.gob.mx/PDF/LibroDiezproblemas/Capitulo1.pdf>> 24 junio 2012> [Accesado el 20 de septiembre del 2013]

- Harris, C. V. *et al.* (2007) "BMI-based body size guides for women and men: Development and validation of a novel pictorial method to assess weight-related concepts" en *International Journal of Obesity*. En: <<http://www.nature.com/ijo/journal/v32/n2/full/0803704a.html>> [Accesado el 15 de septiembre del 2013]
- IMSS (2015) "*Chécate, mídete, muévete*". México. En: <<http://checatemitetemuevete.gob.mx/#full-slider-wrapper>> [Accesado el 15 de septiembre del 2013]
- INEGI (2010) "*Estadísticas a propósito del día de muertos, datos de Chiapas*". En: <[www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/.../2010/muertos7.doc](http://www.inegi.org.mx/inegi/contenidos/espanol/prensa/.../2010/muertos7.doc)> [Accesado el 9 de noviembre del 2013].
- INSP (2007) "Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2006" Secretaría de Salud, México. En: <<http://www.insp.mx/produccion-editorial/publicaciones-anteriores-2010/660-encuesta-nacional-de-salud-y-nutricion-2006-ensanutef-2006.html>> [Accesado el 20 de octubre del 2014]
- INSP (2012) "Encuesta Nacional de Salud y Nutrición 2012" Secretaría de Salud, México. En: <<http://ensanut.insp.mx/>> [Accesado el 20 de octubre del 2013]
- ISECH (2009) *Cinco pasos para tu salud*. Chiapas. En: <<http://salud.chiapas.gob.mx/doc/diptico5pasos.pdf>> [Accesado el 10 de noviembre de 2013]
- Jiménez, J. L. *et al.* (2012) "Motivos para bajar de peso ¿Por qué asistir a un programa de apoyo?" *Revista Médica del Instituto Mexicano del Seguro Social*. Vol.50, núm.4, 2012, pp. 407-412.
- Kornblit, A. y A. Mendes (2000) "La salud y la enfermedad: aspectos biológicos y sociales" *Contenidos Curriculares*. Buenos Aires. En: <<http://www.cucaicor.com.ar/datos/kornblit-ana-lia-y-mendes-diz-ana-el-proceso-salud-enfermedad.pdf>> [Accesado el 19 de Julio de 2014]
- López, R. (2011) "Obesidad y desnutrición afectan nuestro estado" *La Voz de los Altos de Chiapas*. 18 de enero de 2011, Año, XXVI.
- Martínez, C. (2012) "El muestreo en investigación cualitativa. Principios básicos y algunas controversias" *Revista Ciência & Saúde Coletiva*. Núm. 3, marzo 2012, Rio de Janeiro, Brasil. En: <[http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-81232012000300006&script=sci\\_arttext](http://www.scielo.br/scielo.php?pid=S1413-81232012000300006&script=sci_arttext)> [Accesado el 10 de Julio de 2014]
- Montero, J. (2001) *Obesidad: una visión antropológica*. Departamento de Humanidades Médicas, Instituto y cátedra de la historia de la medicina, Universidad de Buenos Aires. En: <<http://www.meducar.com.ar/cursos/files/ANTROPOLOGIA.pdf>> [Accesado el 5 de enero de 2014]
- Morales-Ruan *et al.* (2014) "La inseguridad alimentaria está asociada con obesidad en mujeres adultas de México" *Salud Pública de México* Vol. 56, núm. 1, 2014, pp. 54-61, Cuernavaca, Morelos.
- Oliva, O. y S. Fragoso (2007) "Consumo de comida rápida y obesidad, el poder de la buena alimentación en la salud" *Revista Iberoamericana para la Investigación y el Desarrollo Educativo*. Vol. 4, Núm. 7, julio-diciembre 2013, pp. 176-199.



- OMS (2004) *Adherencia a los tratamientos a largo plazo*. Biblioteca de la Organización Panamericana de la Salud, 2004. En: <[http://www.paho.org/hq/index.php?option=com\\_docman&task=doc\\_view&gid=18722&Itemid=](http://www.paho.org/hq/index.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=18722&Itemid=)> [Accesado el 5 de mayo del 2014]
- OMS (2012) *Obesidad y Sobrepeso*. México. En: <<http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs311/es/index.html>> [Accesado el 8 de octubre de 2012]
- Ortega, M. (2014) “La familia como agente promotor de estilos de vida saludable” *Red Informal de Documentación sobre la Salud Psicosocial de la Familia*. Núm. 51, marzo 2014, Instituto Internacional de Estudios sobre la Familia. En: file:///D:/ja/Downloads/la%20familia%20como%20agente%20promotor%20de%20salud.pdf> [Accesado el 8 de mayo de 2014]
- Ortiz, R. y C. Álvarez (2009) *Informe de epidemiología de la obesidad y las políticas públicas para su prevención*. España, Observatorio de la obesidad, Agencia Española de Seguridad Alimentaria y Nutrición. 5 de junio de 2009. Universidad de Alicante. En: <[http://web.ua.es/opps/docs/informes/INFORME\\_DE\\_EPIDEMIOLOGIA\\_Y\\_POLITICA\\_DE\\_OBESIDAD\\_OPSS.pdf](http://web.ua.es/opps/docs/informes/INFORME_DE_EPIDEMIOLOGIA_Y_POLITICA_DE_OBESIDAD_OPSS.pdf)> [Accesado el 20 de agosto de 2013]
- Palmeros, F. (1997) “Motivación: conducta y proceso” *Revista Electrónica de Motivación y Emoción*. Núm. 3, 1997, Universitat Jaume I, Castellón de la Plana. En: <<http://reme.uji.es/articulos/numero20/1-palmero/texto.html>>> [Accesado el 16 de enero del 2014]
- Quintana, M. (2011) “Comida chatarra y alimentación saludable: definiciones, composición, diferencias, ventajas y fuentes” *XII Jornadas científicas sanfernandinas*. Universidad Nacional Mayor de San Marcos, Perú. En: <<http://medicina.unmsm.edu.pe/bioquimica/jornadas%202013/Dra.%20Margot%20Comida%20chatarra%20y%20alimentos%20salud%20Simposio.pdf>> [Accesado el 10 de marzo del 2014]
- Ratner, R. *et al.* (2008) “Estilos de vida y estado nutricional de trabajadores en empresas públicas y privadas de dos regiones de Chile” *Revista Médica de Chile*. Vol. 136, núm. 11, 2008, pp. 1406-1414.
- Rodríguez, E. y A. Pérez (2010) “Factores de dinámica social asociados a obesidad en adultos en México” *Estudios Económicos*. Vol. 25, núm. 2, julio-diciembre, 2010, pp. 337-362.
- Royo, B. (2013) “Obesidad” en *La alimentación y el consumidor*. Escuela Nacional de Sanidad Instituto de Salud Carlos III-Ministerio de Economía y Competitividad. En: <<http://gesdoc.isciii.es/gesdoccontroller?action=download&id=06/11/2013-9d151ea05e>> [Accesado el 20 marzo del 2014]
- Sánchez, J. L. y Y. Pontes (2012) “Influencia de las emociones en la ingesta y control de peso” *Nutrición Hospitalaria, Cartas científicas*. Vol. 27, núm. 6, 2012, pp.2148-2150.

- Sananes, L. (2006) "Alimentación fisiológica" *Ciencias de la Salud*. Libros en red. En: [www.librosenred.com/libros/alimentacionfisiologica.html](http://www.librosenred.com/libros/alimentacionfisiologica.html) [Accesado el 10 de octubre del 2013]
- Secretaría de Salud (2012) *Reglamento de la Ley General de Salud en Materia de Investigación de Salud*, México. En: <file:///D:/ja/Downloads/nom-012-ssa3investigaci%C3%B3n.pdf> [Accesado el 6 de enero del 2014]
- Secretaría de Salud (2005) *El plato del buen comer*. Norma Oficial Mexicana NOM-043.SSA2-2005, Dirección General de Promoción de la Salud, México. En: [http://www.promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/programas/6\\_1\\_plato\\_bien\\_comer.pdf](http://www.promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/programas/6_1_plato_bien_comer.pdf) [Accesado el 5 de enero del 2014]
- Secretaría de Salud (2013) "Estrategia nacional para la prevención y el control del sobrepeso, la obesidad y la diabetes" En: [http://promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/estrategia/Estrategia\\_con\\_portada.pdf](http://promocion.salud.gob.mx/dgps/descargas1/estrategia/Estrategia_con_portada.pdf)
- Segob (2010) *Ley Federal de Protección de Datos Personales en Posesión de los Particulares*. México. En: [http://dof.gob.mx/nota\\_detalle.php?codigo=5150631&fecha=05/07/2010](http://dof.gob.mx/nota_detalle.php?codigo=5150631&fecha=05/07/2010) [Accesado el 5 de enero del 2014]
- Vander, J. y M. Thelen (2000) "Predictor of body image dissatisfaction in elementary-age school girls" *US National Library of Medicine*. E. U., diciembre 2000, pp. 22-105.
- Vilaplana, M. (2005) "Dietas hipocalóricas. Razones bioquímicas para su fracaso" *Revista de la oficina de farmacia*. Núm.1, enero 2005. En: [http://apps.elsevier.es/watermark/ctl\\_servlet?\\_f=10&pident\\_articulo=13070732&pident\\_usuario=0&pident\\_revista=4&fichero=4v24n01a13070732pdf001.pdf&ty=5&accion=L&origen=doymafarma&web=www.doymafarma.com&lan=es](http://apps.elsevier.es/watermark/ctl_servlet?_f=10&pident_articulo=13070732&pident_usuario=0&pident_revista=4&fichero=4v24n01a13070732pdf001.pdf&ty=5&accion=L&origen=doymafarma&web=www.doymafarma.com&lan=es) [Accesado el 20 de Junio del 2014]
- Zaragoza, A. y R. Ortiz (2012) "Estado nutricional y nivel de actividad física según percepción de los estudiantes de la Universidad de Alicante" *Revista Española de Nutrición Comunitaria*. Vol. 18, núm. 3, 2012, pp.149-153



## **Reseña**





Estudios Sociales

47

## Apuntes sobre la evolución histórica del control estadounidense del mercado mundial de alimentos

Notes on the historical evolution of American control of the world food market

*Bruno Lutz\**

Blanca Rubio (2014) *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos*. México, Colegio de Posgraduados-Juan Pablos Ed-UAZ- UNAM- Universidad de Chapingo

Fecha de recepción: octubre 2014

Fecha de aceptación: noviembre de 2014

\*Universidad Autónoma de México, Xochimilco  
Dirección para correspondencia: brunolutz01@yahoo.com.mx



Esta última obra de Blanca Rubio aborda las estrategias comerciales del gobierno y las transnacionales estadounidenses del sector agroalimentario, por lo que hubiera podido titularse: *Apuntes sobre la evolución histórica del control estadounidense del mercado mundial de alimentos*. Abundantemente ilustrado con tablas y gráficas, el libro está dividido en cuatro apartados: 1) la emergencia del poder alimentario mundial de Estados Unidos en la era de la posguerra, 2) la crisis del orden agroalimentario en las décadas de 1970-1980, 3) el neoliberalismo y la agroalimentaria mundial, 4) la crisis capitalista y alimentaria en las dos primeras décadas del siglo XXI.

La autora señala, atinadamente, que la expresión “crisis alimentaria” es inadecuada para referirse a la situación contemporánea del mercado mundial de alimentos, porque no hay ni desabasto de productos agrícolas, ni tampoco un grave e irreversible desajuste del proceso de producción-comercialización. Hay innegables desequilibrios (72% de los países son deficitarios en alimentos básicos), hay una banalización de las estrategias comerciales poco escrupulosas, hay distorsiones de las reglas del libre mercado por los mismos países que lo promocionan, hay un puñado de agroempresas transnacionales que dominan el mercado mundial de alimentos, hay con más frecuencia problemas climatológicos (huracanes, sequías, inundaciones y nevadas) que perjudican los cultivos, pero no hay crisis alimentaria global.

La estrategia comercial norteamericana ha contribuido a lo largo del siglo XX en acrecentar los fenómenos de exclusión, pobreza alimentaria, explotación por desposesión y despojo de los recursos naturales de los países del sur. Blanca Rubio recuerda el papel jugado por el Plan Marshall, los acuerdos de Bretton Woods, la creación del Fondo Monetario Internacional (FMI), Banco



Mundial (BM) y el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT), que consolidaron un sistema financiero mundial basado en la convertibilidad del dólar. En 1940, las exportaciones agrícolas de Estados Unidos representaban 10% de las exportaciones totales; cinco años después se había elevado a 37%. En los años subsiguientes destacaron el acelerado proceso de mecanización de la agricultura y la denominada Revolución verde que contribuyó a aumentar la productividad de las grandes explotaciones agrícolas de México y Brasil, entre otros países. También debe mencionarse la contratación masiva de jornaleros agrícolas mexicanos (tema que hubiera merecido una mención en la obra reseñada), lo cual permitió abaratar el costo de la mano de obra en la producción agrícola estadounidense. El gobierno de los Estados Unidos aprobó leyes para fomentar la colocación de sus excedentes agrícolas en el mercado mundial como la famosa PL480, además de privilegiar un mercado internacional más abierto y otorgar masivos subsidios al sector agroindustrial interno. En el periodo de posguerra hubo un aumento sin precedentes de la productividad del trabajo, un bajo costo de insumos y alimentos, una elevación del consumo interno y, por ende, del nivel de vida. Aunado a lo señalado, debe recordarse la internacionalización de las empresas estadounidenses a través de sus filiales. Entre 1940 y 1970 aproximadamente, se aceleró el proceso de migración campo-ciudad dando pie a un proceso general de “desruralización”. La autora recuerda que las diferentes estrategias comerciales de los Estados Unidos respondieron a consideraciones políticas en el marco de la guerra fría y los conflictos armados en los cuales estuvo directa u indirectamente involucrado.

En 1968, el 78% de las exportaciones estadounidenses iban dirigidas a los países en vía de desarrollo. En la década siguiente, Estados Unidos era el primer exportador mundial de granos. Mediante facilidades de pago, vendió sus excedentes de trigo a los países del tercer mundo, al mismo tiempo que difundía una dieta de tipo occidental que daba un lugar preponderante a alimentos con base en la harina de trigo. Este último punto hubiera, quizá, podido ser abordado en el libro reseñado ya que la transformación de la forma de comer de las poblaciones de los países periféricos facilitó la colocación de grandes cantidades de cereales que eran usualmente poco consumidos, así como bebidas gaseosas azucaradas identificadas con la cultura alimentaria estadounidense.

En 1973-1974 estalló la primera crisis capitalista global que puso al descubierto la fragilidad de los mecanismos empleados por los Estados Unidos para asegurar su hegemonía en el mercado global de materias primas. El incremento del precio del petróleo contribuyó a disparar la inflación, frente a

la cual se consolidaron las organizaciones sindicalistas. Ya en los ochenta, el movimiento obrero logró ser parcialmente subyugado debido a las medidas de austeridad implementadas por los gobiernos de los países occidentales. En 1982 sobrevino la declaración de insolvencia de México. La devaluación del dólar y los ajustes tácticos de las tasas de interés permitieron a los Estados Unidos recobrar nuevamente su posición hegemónica en el mercado de las materias primas entre 1985 y 1995.

En el marco de la globalización se fue constituyendo un nuevo orden mundial basado en el predominio de la inversión especulativa por sobre lo productivo, lo cual tuvo como consecuencia un proceso gradual de reajuste de las relaciones entre los diferentes sectores de la sociedad. Las empresas transnacionales aprovecharon las ventajas competitivas de la “era tecnológica e informática”, acelerando y masificando sus transacciones comerciales.

La búsqueda incesante de nuevos mercados para colocar los excedentes agropecuarios no tuvo como único resultado el otorgamiento de subsidios para la exportación, sino que la sociedad de consumo pasó a ser una sociedad de abundancia. Eso trajo como consecuencia un aumento de la dieta promedio de las personas junto con una mayor ingestión de harinas blancas, productos lácteos y carne. En el periodo posterior, la consolidación de la clase media (en la India y China, principalmente) se manifestó, entre otras cosas, con un incremento del consumo de carne. Esta situación ha tenido una repercusión directa sobre la demanda cárnica, pero también propició la elevación del precio de los cereales (para forrajes), así como de los fertilizantes.

En los noventa la dependencia alimentaria de los países del Tercer Mundo se incrementó merced la inundación del mercado internacional con cereales subsidiados tanto por los Estados Unidos como por la Unión Europea. “Debido a las enormes deudas contraídas en los años setenta por los países subdesarrollados, durante los años ochenta y noventa fueron compelidos a instaurar las políticas de ajuste estructural como requisito para recibir los préstamos del Fondo Monetario Internacional y del Banco Mundial” (Rubio, 2014: 122). Aquí debe agregarse algo que no está en la más reciente obra de Blanca Rubio, a saber el control de los países occidentales de los mecanismos de control y calidad de los productos agropecuarios. Al poseer la hegemonía en cuanto a la definición e interpretación de las reglas del juego comercial mundial, los países agro exportadores lograron subvalorar los granos producidos en los países del Tercer Mundo al mismo tiempo que sobrevalorar sus propios productos. Más precisamente, hicieron más estrictas y coercitivas las reglas de sanidad e inocuidad de los productos agrícolas en la medida en que más países lograban

cumplir cabalmente con las mismas, de tal forma que las naciones industrializadas siguieron manteniendo una ventaja comercial. Asimismo, las normas que rigen el comercio mundial de granos imponen una jerarquización de las variedades de semillas y una valoración diferenciada de los mismos. Incluso el mercado orgánico está controlado por un puñado de empresas certificadoras que poseen la facultad exclusiva de otorgar o no un sello de calidad.

En la primera década del siglo XXI, China se ha posicionado como el principal acreedor del gobierno estadounidense al mismo tiempo que forma parte del grupo de países emergentes BRICS (Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica). Como bien se sabe, este grupo ha logrado oponerse al dictado de los países occidentales, como en la Cumbre de Cancún en 2003. Los Estados Unidos han visto desmoronarse su dominio absoluto en el mercado mundial de granos ya que los BRICS y algunos países del Golfo Pérsico han adquirido tierras agrícolas de buena calidad en el extranjero y han expandido el sistema de agricultura por contrato, con tal de asegurar su soberanía alimentaria. Asimismo, a pesar de la renovación constante de la política neocolonial de los Estados Unidos para adaptarse ventajosamente a un contexto internacional cambiante, países emergentes ocupan un mayor lugar en el sector de los granos.

Finalmente, el lector descubrirá en la obra *El dominio del hambre. Crisis de hegemonía y alimentos* una serie de interesantes anotaciones sobre la evolución de la estrategia comercial estadounidense en materia agroalimentaria, en un periodo que va de la segunda guerra mundial hasta nuestros días. Esta detallada descripción, realizada con fuentes secundarias en español, permite entrever las fortalezas y contradicciones de la hegemonía político-económica de los Estados Unidos por lo que el público, en general, encontrará en este libro, de atractiva portada, referencias de utilidad para reflexionar sobre lo que está en juego en el comercio mundial de alimentos.

APUNTES SOBRE LA EVOLUCIÓN HISTÓRICA DEL CONTROL  
ESTADOUNIDENSE DEL MERCADO MUNDIAL DE ALIMENTOS

---





Culturales

21



Universidad Autónoma de Baja California a través del  
Instituto de Investigaciones Culturales - Museo

PRESENTA

Reforma y Calle L, Col. Nueva, Mexicali BC  
Tel. 554-19-77 y 552-57-15

Culturales  
Revista del Instituto de Investigaciones Culturales - Museo  
Universidad Autónoma de Baja California

Época II - Vol. III - Núm. 1  
enero / junio de 2015  
ISSN 1870-1191

21

Culturales  
10 años

21

Hegemonía: Simurg, intelectuales, cultura y educación  
Luis Rodolfo Ibarra Rivas

Los motivos del sinarquista. La organización y la ideología  
de la Unión Nacional Sinarquista  
José Gustavo González Florez

El movimiento antichilango en Baja California, México.  
La mirada literaria, académica y periodística, 1971-1991  
Victor Manuel Gruel Sánchez

Las narraciones del desastre: anticipaciones de la retórica  
de la posmodernidad en la poesía de Rosario Castellanos  
Lilia Leticia García Peña

Los marisoles de Cuajinicuilapa, México:  
análisis de un proceso de terciarización genérica  
Joan Vendrell Ferré

Brecha digital y perfiles de uso de las TIC en México:  
Un estudio exploratorio con microdatos  
Djamel Eddine Toudert

¿Disciplina en crisis? El cambio en el paradigma de la  
investigación en comunicación de masas  
Annie Lang

Justicia ambiental. Entre la utopía y la realidad social  
Sonia J. Ramírez Guevara, María G. Galindo Mendoza  
y Carlos Contreras Servín



Instituto de  
Investigaciones  
Culturales  
- Museo

Culturales  
10 años



Culturales  
10 años

Culturales  
10 años

Culturales  
10 años

Culturales  
10 años

21

# EL TRIMESTRE ECONÓMICO



COMITÉ DICTAMINADOR: Raymundo Campos (Colmex), Enrique Casares Gil (UAM-A), Gonzalo Castañeda (CIDE), Sara Castellanos (Banco de México), Gerardo Esquivel (Colmex), Juan Carlos Moreno Brid (UNAM), Antonio Noriega Muro (Banco de México), Martín Puchet Anyul (UNAM), Enrique Seiras (ITAM), Graciela Teruel (UIA). CONSEJO EDITORIAL: Edmar L. Bacha, Enrique Cárdenas, Arturo Fernández, Ricardo Ffrench-Davis, Enrique Florescano, Roberto Frenkel, Kevin B. Grier, Ricardo Hausmann, Alejandro Hernández, Hugo A. Hopenhayn, David Ibarra, Felipe Larraín, Nora Lustig, Rodolfo Manuelli, José A. Ocampo, Joseph Ramos, Carmen Reinhart, Lilita Rojas-Suarez, Jaime José Serra, Jesús Silva Herzog Flores, Osvaldo Sunkel, Carlos Tello, Sweder van Winjbergen

Director: Fausto Hernández Trillo  
Secretaría de redacción: Nancy Rebeca Márquez Arzate

Vol. LXXXII (4)

México, octubre-diciembre de 2015

Núm. 328

## PERSPECTIVA ECONÓMICA

Leonardo Gasparini, Malena Arcidiácono,  
Laura Carella, Jorge Puig,  
Pablo Gluzmann y Pablo Braziolo El empleo público en América Latina. Evidencia de las encuestas de hogares

## ARTÍCULOS

Wilson Pérez Oviedo Externalidades de la mano de obra calificada y estados estacionarios múltiples en una economía abierta pequeña

Erika Arenas, Susan Parker, Luis Rubalcava  
y Graciela Teruel Evaluación del Programa del Seguro Popular del 2002 al 2005. Impacto en la utilización de servicios médicos, en el gasto en salud y en el mercado laboral

Sonia Patricia Jurfest, Ricardo D. Paredes  
y Julio Riutort Tomas de control en el mundo y beneficios privados del control bajo las distintas regulaciones vigentes

Nurla Legazpe Mujer, trabajo y familia en España

Pedro Hancevic y Fernando Navajas Consumo residencial de electricidad y eficiencia energética. Un enfoque de regresión cuantílica

Armando Sánchez Vargas, Guillermo Arenas Díaz  
y Verónica Villarespe Reyes El papel de las posiciones netas de los especuladores en el proceso de formación de precios en un régimen de flotación. Evidencia de un modelo SVAR cointegrado para México

EL TRIMESTRE ECONÓMICO aparece en los meses de enero, abril, julio y octubre. La suscripción en México cuesta \$650.00. Número suelto \$180.00.

### Precios para otros países (dólares)

	<i>Suscripciones</i>	<i>Número suelto</i>
Centroamérica y el Caribe	90.00	30.00
Sudamérica y España	110.00	40.00
Canadá, Estados Unidos y resto del mundo	150.00	42.00

Fondo de Cultura Económica, Carretera Picacho-Ajusco, 227, Col. Bosques del Pedregal, 14738 México, D. F. Suscripciones y anuncios: Tel. (52) (55) 5227 4671

Correo electrónico: [suscripciones@fondodeculturaeconomica.com](mailto:suscripciones@fondodeculturaeconomica.com)

Suscripciones y venta de ejemplares en: <http://www.eltrimestreeconomico.com.mx>

# Estudios fronterizos

## CONTENIDO

Vida y castigo: Jóvenes en prisión  
sentenciados por homicidio en Ciudad  
Juárez, México  
Salvador Salazar Gutiérrez

Fronteras: Espacios de sociabilidad en la  
Santa Marta de mediados del XVIII  
David Jerónimo Luquetta Cediel

Análisis del manejo de agua en la ciudad de Tijuana,  
Baja California: Factores críticos y retos  
Shirley Karina Navarro, Patricia Rivera y Roberto Sánchez

Representaciones geopolíticas: Chile y Argentina  
en Campos de Hielo Sur  
Karen Isabel Manzano Iturra

Análisis de las compras de los consumidores mexicanos en  
Estados Unidos basado en el gasto de hogares  
Eliseo Díaz González y Gabriel González König

The determinants of poverty in the Mexican  
states of the US-Mexico border  
Jorge Garza

Indirect transportation cost in the border  
crossing process: The US-Mexico trade  
Carlos Obed Figueroa Ortiz

Comportamiento sectorial del empleo en el  
Condado de Hidalgo, Texas, 2007-2011  
Rodrigo Vera

Remittances as expenditure drivers in rural Mexico  
José Mora Rivera



Universidad Autónoma  
de Baja California

Correo electrónico:  
ref@uabc.edu.mx

Sitio web:  
ref.uabc.mx



---

# Gestión y Política Pública

---

VOLUMEN XXIV NÚMERO 2 MÉXICO, D. F.  
SEGUNDO SEMESTRE DE 2015

## *Gestión y política pública*

Miguel Quintana-Navarrete  
y Gustavo Fondevila

SOLUCIONES AL PROBLEMA: LA GESTIÓN  
DE LA SEGURIDAD PÚBLICA EN PALABRAS

## *Gestión y organización*

Carolina Isaza Espinosa

EL DISEÑO INSTITUCIONAL PARA LA RENDICIÓN  
DE CUENTAS: UNA VALORACIÓN DEL CASO COLOMBIANO

## *Experiencias relevantes*

Manuel A. Río Ruiz  
y María Luisa Jiménez Rodrigo

POLÍTICAS DE TRANSFERENCIAS DE RENTAS  
CONDICIONADAS A LA EDUCACIÓN EN ESPAÑA:  
EL PROGRAMA BECAS 6000

## *Gestión regional y local*

Alfonso Pérez Sánchez  
y Jorge Ramón Montenegro Gómez

ESTRUCTURA INSTITUCIONAL Y PARTICIPACIÓN  
DE ACTORES EN LA ESTRATEGIA DE DESARROLLO  
TERRITORIAL RURAL: UNA APROXIMACIÓN  
EN EL TERRITORIO PARANÁ CENTRO EN BRASIL  
Y EN LA REGIÓN HUAMANTLA EN MÉXICO

Isabel Brusca, Margarita Labrador  
y Vicente Montesinos

INFLUENCIA DE LAS ELECCIONES EN LA GESTIÓN  
DE LOS GOBIERNOS LOCALES: ANÁLISIS EMPÍRICO  
EN LA REGIÓN ESPAÑOLA DE VALENCIA

## *Posiciones e ideas*

Saúl Antonio Obregón-Biosca  
y César Omar Bueno-Ortiz

DISPERSIÓN URBANA E INTEGRACIÓN FUNCIONAL  
AL NÚCLEO CENTRAL. CASO DE ESTUDIO: ZONA  
METROPOLITANA DE QUERÉTARO, MÉXICO

Juan Carlos Leyva López,  
Diego Alonso Gastélum Chavira  
y Carlos López Portillo Tostado

ANÁLISIS SOCIODEMOGRÁFICO DE LOS MUNICIPIOS  
DEL ESTADO DE SINALOA, MÉXICO, BAJO UN  
ENFOQUE MULTICRITERIO

## *Estudios de caso para la docencia*

Carlos Moreno Jaimes

EMPODERAMIENTO ECONÓMICO Y GÉNERO:  
UN CASO DE IMPLEMENTACIÓN DE POLÍTICA  
EN EL ÁMBITO MUNICIPAL



CIDE

[www.gestionypoliticapublica.cide.edu](http://www.gestionypoliticapublica.cide.edu)

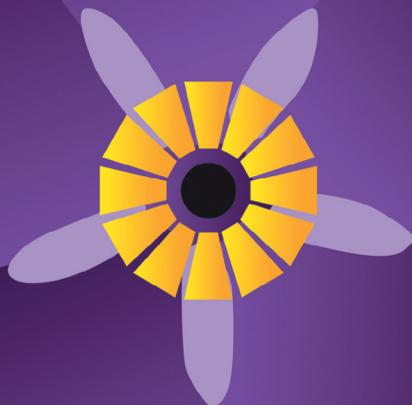
---

# ISTOR

REVISTA DE HISTORIA INTERNACIONAL

Año xv, número 62, otoño de 2015

## ARMENIA UNA HISTORIA



CARLOS ANTARAMIÁN (COORDINADOR)

HAZEL ANTARAMIAN HOFMAN, RICHARD ANTARAMIAN,  
SEBOUH D. ASLANIAN, ARTSVÍ BAKHCHINYÁN, SÉVANE GARIBIAN,  
FATMA MÜGE GÖÇEK, RICHARD G. HOVANNISIAN,  
VARTÁN MATIOSSIÁN, CLAUDE MUTAFIAN, JOSÉ SARUKHÁN,  
KUMRU TOKTAMIS, ANDRÉS VARTABEDIAN, UĞUR ÜMIT ÜNGÖR



CIDE



# PERFILES LATINOAMERICANOS

Volumen 24 | número 47 | enero-junio 2016

ISSN 0188-7653

## Artículos

Políticas migratorias y dictadura militar en Argentina (1976-1983): la construcción de un modelo migratorio  
LUCILA SABRINA NEJAMKIS

Narrativas privadas y problemáticas colectivas: religión judía y dictadura  
LAURA SCHENQUER

Problemas de la extensión rural en América Latina  
FERNANDO LANDINI

El tribunal electoral y los gastos de los partidos políticos en México  
ALEJANDRO DÍAZ DOMÍNGUEZ

Propuesta de cuotas para conservación de un área natural protegida de México  
MARCO ANTONIO ALMENDAREZ-HERNÁNDEZ,  
ISMAEL SÁNCHEZ-BRITO, MARÍA VERÓNICA  
MORALES ZÁRATE, CÉSAR AUGUSTO  
SALINAS-ZAVALA

¿Regiones verdes? Comparación del activismo de la sociedad civil en el Tratado de Libre Comercio de América del Norte y la Unión Europea  
ANTHONY R. ZITO, MARK ASPINWALL

Un análisis psicosocial de la confianza en los grupos policiales: el caso de Cuernavaca (México)  
MARÍA ELENA ÁVILA GUERRERO, JESÚS  
ALEJANDRO VERA JIMÉNEZ, BELÉN MARTÍNEZ  
FERRER, ALEJANDRO BAHENA RIVERA

Desafección política y estabilidad de los resultados electorales en Chile, 1993-2009  
OCTAVIO AVENDAÑO, PABLO SANDOVAL

Presencia de partidos políticos y diputados en Internet en Argentina, Paraguay y Uruguay  
YANINA WELP, ALEJANDRA MARZUCA

Empleo e intercambio social en México  
MERCEDES GONZÁLEZ DE LA ROCHA, MARTHA  
MORENO PÉREZ, INÉS ESCOBAR

## Ensayos

Hacia un nuevo Estado desarrollista: desafíos para América Latina  
CRISTINA ZURBRIGGEN, EMILIANO TRAVIESO

Institucionalismo informal: tras las huellas de un discurso institucionalista informal  
CARLOS ALBERTO NAVARRETE ULLOA



FLACSO  
MÉXICO

## Informes y ventas:

Teléfonos: (55) 3000 0224, (55) 3000 0251, conmutador: (55) 3000 0200  
public@flacso.edu.mx, suscripciones.pl@flacso.edu.mx



EL COLEGIO  
DE SONORA

# región y sociedad

Publicación cuatrimestral, año XXVII, no. 64, septiembre-diciembre de 2015

[www.colson.edu.mx/Difusion/default.aspx?seccion=Revista](http://www.colson.edu.mx/Difusion/default.aspx?seccion=Revista)

Homofobia en estudiantes universitarios de México  
Juan Manuel Piña Osorio, Hilda Berenice Aguayo Rousell

Familia, género y migración de varones tamaulipecos: dilemas generacionales  
Oscar Misael Hernández Hernández

El papel de las redes de caminos en los desplazamientos laborales trasfronterizos  
de Tijuana a San Diego  
Alejandro Mungaray Moctezuma, José María Ureña Francés

Efectos de la capacidad innovadora en el crecimiento económico.  
Análisis comparativo entre países desarrollados y en desarrollo  
Jesús Armando Ríos Flores, Miriam Liliana Castillo Arce

Divergencias de tasas de crecimiento  
entre las economías estatales de México, 1993-2010  
Juan Manuel Ocegueda Hernández

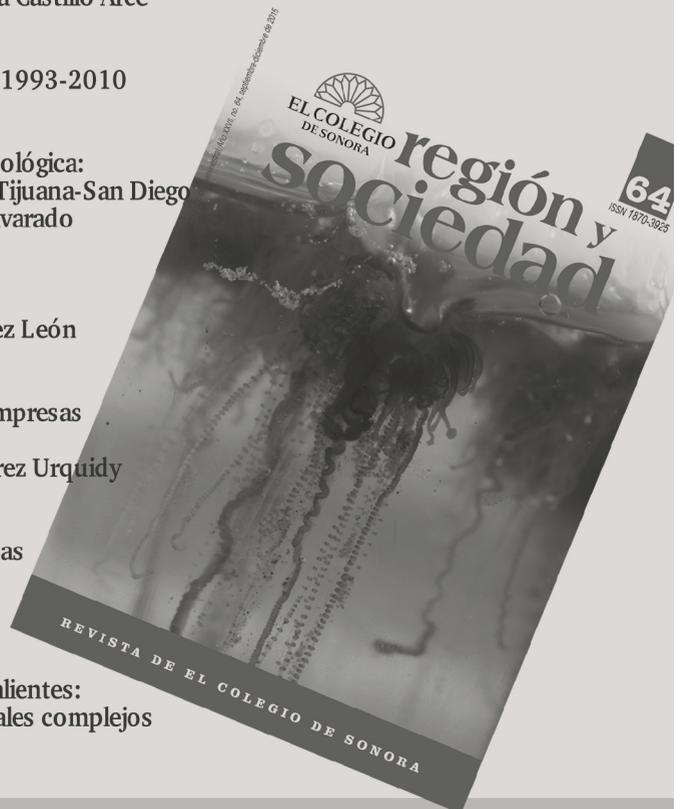
Nuevas fronteras para la innovación tecnológica:  
colaboración y cooperación en la región Tijuana-San Diego  
Minerva Celaya Tentori, Araceli Almaraz Alvarado

Diagnóstico y tendencias económicas  
del Corredor Tijuana-Rosarito-Ensenada  
Wilfrido Ruiz Ochoa, Carlos Israel Vázquez León  
Rafael Ruiz Ortega

Evaluación del aprendizaje de las microempresas  
de Baja California  
Michelle Taxis Flores, Martín Arturo Ramírez Urquidy

El "consentimiento" negociado  
entre dos comunidades mineras mexicanas  
y las transnacionales Goldcorp y Ternium  
Blanca Ruth Santos Cordero  
Eleocadio Martínez Silva

Gobernanza del agua residual en Aguascalientes:  
captura regulatoria y arreglos institucionales complejos  
Raul Pacheco-Vega



# POLÍTICA y gobierno

## ARTÍCULOS

**FERNANDO ROSENBLATT** ■ La arquitectura de la cooperación: Una propuesta teórica sobre la resiliencia institucional  
**Y SERGIO TORO MAUREIRA**

**JOSÉ FERNÁNDEZ-ALBERTOS** ■ Gobiernos autonómicos e identidades regionales en España, 1980-2012  
**E IGNACIO LAGO**

**DIEGO REYNOSO** ■ El espacio ideológico subnacional mexicano según juicios de expertos

## NOTAS DE INVESTIGACIÓN

**TOMÁŠ DOŠEK** ■ La nacionalización de los partidos y sistemas de partidos en América Latina: Concepto, medición y reciente desarrollo de su estudio en la región

## ENSAYO BIBLIOGRÁFICO

**ALICIA GÓMEZ** ■ Enfoques recientes para el análisis del cambio institucional: La teoría distribucional del cambio gradual

## DEBATE

**CLAUDIO A. HOLZNER,** ■ ¿Hacia dónde va la investigación del comportamiento político comparado?  
**MARIELA SZWARCBERG**  
**Y ROSARIO AGUILAR**



CIDE



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES, UAEM

# CONVERGENCIA

AÑO 22

NÚM. 69

SEP. - DIC. 2015

PUBLICACIÓN CUATRIMESTRAL

*Revista de Ciencias Sociales*

ISSN 1405-1435

Uso de Internet y prácticas políticas de los jóvenes españoles  
Eva Espinar-Ruiz y María José González-Río

Idealtipos y modelación: bases epistémicas contra “verdades universalistas” sobre el calentamiento climático  
Antonio Arellano-Hernández

Sistema escolar chileno: características y consecuencias de un modelo orientado al mercado  
Cristóbal Villalobos y María Luisa Quaresma

Deportación y violación de los derechos del migrante en ambas fronteras  
Martha Guerrero-Ortiz y Martha Cecilia Jaramillo-Cardona

Desahuciados medioambientales. Historias de vida  
Alena Kárpava y Matias Bedmar-Moreno

Desigualdades y vulnerabilidades en la condición juvenil: el desafío de la inclusión social  
Alejandro José Capriati

Social movement discourses and conditions of possibility in Bolivia and Mexico  
J. Carlos Domínguez

Del déficit a la norma: representaciones sociales sobre familias y participación escolar  
María García-Cano Torrico, Inmaculada Antolínez-Domínguez y Esther Márquez-Lepe

Políticas sociales, cuerpos y emociones a principios del siglo XIX en Argentina  
Rebeca Beatriz Cena



Detalles, Fotografía digital B/N, Eloisa Aldás Oliver.

Publicación del Centro de Investigación y Estudios Avanzados en Ciencias Políticas y Administración Pública, de la Universidad Autónoma del Estado de México.



SCOPUS



THOMSON REUTERS

<http://convergencia.uaemex.mx> • [www.redalyc.org](http://www.redalyc.org)

[revistaconvergencia@yahoo.com.mx](mailto:revistaconvergencia@yahoo.com.mx)

Telfax (722) 215 0494

# SECUENCIA

Revista de historia y ciencias sociales

Núm. 93, septiembre-diciembre, 2015

ISSN 0186-0348

## ARTÍCULOS

*María Ángeles Gálvez Ruiz*

Un proyecto de nuevo gobierno para las provincias occidentales del Pacífico novohispano

*Luis J. García Ruíz*

Demandas sociales y propiedad imperfecta en la intendencia de Veracruz: el impulso de la enfiteusis (1760-1811)

*Armando Lampe*

Una lectura teológica del sermón de José María Cos

*Germán A. de la Reza*

El intento de integración de Santo Domingo a la Gran Colombia (1821-1822)

*Laura Castañeda García*

María Guadalupe Suárez. Fotógrafa de vistas

*Beatriz I. Moreyra y Nicolás D. Moretti*

Cuestión social, prácticas culturales y modelo asistencial en la modernidad liberal. Córdoba, Argentina. 1900 – 1930

*Diego Roldán*

Circulación, difusión y masificación. El fútbol en Rosario (Argentina) 1900-1940

*Omar Fabián González Salinas*

Fiesta cívica y culto al “padre de la patria” en el estado revolucionario, 1910-1940

## RESEÑAS

Ariel Rodríguez Kuri (coord.), *Historia política de la Ciudad de México (desde su fundación hasta el año 2000)* por Odette María Rojas Sosa

Claudia Dávila Valdés, *Refugiados españoles en Francia y México. Un estudio comparativo* por Alma Durán Merk

María Valeria Galván, *El nacionalismo de derecha en la Argentina posperonista. El semanario Azul y Blanco (1959-1969)* por Martín Vicente







# Estudios Sociales

## Revista de Investigación Científica

Número 47, volúmenes 24 y 25, enero-junio de 2016  
Hermosillo, Sonora, México.

### Contenido del volumen 24

#### ARTÍCULOS

La práctica de las Ciencias Sociales en Nayarit y Sonora

Análisis de diseño institucional de las reglas génesis  
de la Asociación de Usuarios del DR 051-Costa de Hermosillo

La relación entre la investigación y las políticas sociales frente a la pobreza en México

Influencia del programa Oportunidades en el comercio  
de La Concordia, Ayutla de los Libres, Guerrero

Distribución del ingreso agropecuario en Chihuahua, México 2009

Un modelo económico de felicidad y su evidencia para México

Aportación de la milpa y traspatio a la autosuficiencia  
alimentaria en comunidades mayas de Yucatán

Factores que influyen en la práctica de la horticultura periurbana:  
caso de una ciudad en el estado de Veracruz, México

Evaluación de un proyecto de inversión usando opciones reales para diferenciar el aguacate

Actitudes hacia el libre comercio y compatibilidad regional yucateca: un enfoque cultural

Rasgos socioculturales de los jóvenes en México: bienestar, cultura y política

Entre capullos de mariposas y fiestas. Hacia una alternativa  
de turismo indígena en El Júpare, Sonora, México

Aspectos subjetivos relacionados con la violencia intrafamiliar.  
Caso municipio de Sabaneta Antioquia

Percepciones de adultos con sobrepeso y obesidad  
y su influencia en el control de peso en San Cristóbal de Las Casas, Chiapas

#### RESEÑA

Apuntes sobre la evolución histórica del control  
estadounidense del mercado mundial de alimentos

